

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA ANTIGUA



TESIS DOCTORAL

Claudio y las provincias occidentales del Imperio: el caso de Hispania

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Miguel Ribagorda Serrano

DIRIGIDA POR

Julio Mangas Manjarres

Madrid, 2002



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

CLAUDIO Y LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES DEL IMPERIO: EL CASO DE HISPANIA

TOMO I

TOMO I

INDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN	1
---------------------------	----------

PARTE I - EL REINADO DE CLAUDIO: GRANDES LÍNEAS DE ACTUACIÓN

I.1. CIRCUNSTANCIAS INTERNAS DEL GOBIERNO DE CLAUDIO	4
-------------------------------------------------------------------	----------

EL ACCESO AL TRONO: PROBLEMÁTICA Y REALIDAD	4
EL CONCEPTO CLAUDIO DEL PRINCIPADO	8
REFORMAS ADMINISTRATIVAS: EL DESARROLLO BUROCRÁTICO	13
POLÍTICA EXTERIOR: INNOVACIÓN FRENTE A CONTINUISMO	18
EL SENADO	28
LA REORGANIZACIÓN DEL ORDO EQUESTRE	35
POLÍTICA RESPECTO A ESCLAVOS Y LIBERTOS	40

I.2. CLAUDIO Y LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES	61
---------------------------------------------------------	-----------

LA SITUACIÓN DE LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES DE AUGUSTO A CALÍGULA	61
LA GALIA	81
EL LIMES Y SU PROBLEMÁTICA	102
LA CONQUISTA DE BRITANNIA	111
MAURITANIA	131
CLAUDIO Y EL EJÉRCITO	157
AUGE ECONÓMICO DE LAS PROVINCIAS	176

PARTE II - CLAUDIO E HISPANIA

II.1. HISTORIOGRAFÍA MODERNA SOBRE EL TEMA Y UNA DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS	234
II.2. RED VIARIA EN ÉPOCA DE CLAUDIO	251
CATALUÑA	251
LA BÉTICA	264
VÍAS DEL NOROESTE	270
VÍAS MARÍTIMAS	287
II.3. CLAUDIO Y LA ECONOMÍA HISPANA	312
CUESTIONES GENERALES	312
EXPORTACIONES	327
PRODUCCIÓN DE BIENES	341
II.4. NUMISMÁTICA CLAUDIA	378
PRINCIPALES TIPOS Y ACUÑACIONES	378
ASES	383
CONTRAMARCAS	395

II.5. CIUDADES HISPANAS Y SU RELACIÓN CON EL EMPERADOR . . .	403
ESPAÑA Y LA MUNICIPALIZACIÓN CLAUDIA. ESTADO DE LA CUESTIÓN	403
LA PROBLEMÁTICA DE LA TRIBU ¿CLAUDIA, GALERIA O QUIRINA? UNA HIPÓTESIS	406
<i>CORPUS</i> DE CIUDADES HISPANAS RELACIONADAS CON CLAUDIO . .	419
TRANSFORMACIONES URBANÍSTICAS DE ÉPOCA CLAUDIA	478
 II.6. EL ORIGEN DEL CLAN HISPANO: DOS GADITANOS AL SERVICIO DE CLAUDIO	 527
UN EJEMPLO DE LA ROMANIZACIÓN A MEDIADOS DEL SIGLO I	527
POLÍTICA RELIGIOSA	543
 CONCLUSIONES	 561
 BIBLIOGRAFÍA	 566
 ÍNDICES	
FUENTES LITERARIAS	661
ÍNDICE EPIGRÁFICO	669
ÍNDICE ONOMÁSTICO	688
ÍNDICE GEOGRÁFICO	700
ÍNDICE DE TÉRMINOS	740

Estamos en deuda con numerosas personas e instituciones por el apoyo que nos han brindado para la elaboración del presente trabajo, pero siendo imposible mencionarlos a todos, desde aquí nuestro agradecimiento.

En primer lugar a nuestros padres, sin los cuales no hubiese sido posible la realización material del presente volumen. Gracias por todo.

A D. Manuel Prieto Vilas, un verdadero amigo, que nos brindó todo tipo de ayuda bibliográfica enviándonosla durante su estancia en Alemania.

En conjunto, a todo el Departamento de Historia Antigua de la Universidad Complutense de Madrid, por el apoyo y entusiasmo con el que nos animaron a concluir la investigación.

Muy especialmente a nuestro director, el Dr. D. Julio Mangas Manjarrés, sin cuyas correcciones, críticas y ayudas, jamás hubiese sido posible esta tesis doctoral.

Por último, *the last but not the least*, a Pilar, puesto que sin ella esta tesis doctoral hubiese resultado impensable. Gracias por tu ayuda, críticas y enfados, esperamos que el esfuerzo de años merezca la pena.

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Casi siempre las introducciones sirven para realizar una presentación de los motivos, causas u objetivos que se persigue en el trabajo que introducen, y éste es concretamente el motivo que nos mueve a escribir estas líneas.

Tratar el reinado de Claudio en el Occidente Imperial puede parecer, cuanto menos, presuntuoso, pero la hipótesis inicial de la que partimos era bastante clara, intentábamos demostrar cuál era la realidad del reinado de Claudio en esa parte del Imperio, pero con un objetivo básico, el estudiar el caso concreto de Hispania.

Este hecho supone en realidad más un reto que un estudio histórico, puesto que la información de que disponemos es fragmentaria y se encuentra dispersa por publicaciones de la más variada índole, puesto que la atención mostrada hacia este emperador Julio-Claudio, ha sido bastante poca. Otro problema que nos encontramos, es que estudiar de una manera sistemática la realidad del gobierno de Claudio en la Península Ibérica supone una revisión sistemática de TODOS los yacimientos altoimperiales que han sido excavados en las diversas provincias hispanas.

Esta labor implicaría un gasto de tiempo que excede con creces los límites fijados para la realización de una labor de investigación como la presente. Lo que a continuación se desarrolla es, en primer lugar, una sinopsis de los principales hechos "generales" del reinado de Claudio, lo que nos sirve para marcar el contexto general de su reinado, continuando con una somera descripción de los principales hechos y actuaciones claudias en las provincias Occidentales, como un marco más estrecho en el que insertar la tercera parte del trabajo, la Hispania claudia.

Es en el último apartado del trabajo donde estriba básicamente la dificultad, puesto que, y lo reconocemos explícitamente, no hemos recogido la posible totalidad de los

yacimientos que presentan elementos de época claudia, si no que es una recogida un tanto selectiva, una especie de muestreo para el que hemos recogido algunos yacimientos que podríamos considerar como excepcionales, es decir, que presentan algo más que elementos de cultura material y, concretamente, epigrafía. La epigrafía es una de las fuentes más claras al respecto de nuestro trabajo, pero en algunos casos y como se verá más adelante es, cuanto menos, problemática, pero tampoco hemos escogido todos los yacimientos que contienen epigráfica de época de Claudio, pero posiblemente se trate de un voto particular, no influyendo en el desarrollo global de la historia de la ciudad. También existen yacimientos, como Conímbriga, que presentan una importante labor en época claudia, pero como se trata del desarrollo particular de las diferentes partes de la ciudad, tampoco suponen un paso cualitativo en el *status* de la ciudad.

Casos como éstos, o los de Olissipo, Pompaelo, Denia, etc, podrán ser estudiados más adelante, así como completar, a la luz de nuevos descubrimientos, otros aspectos, como la numismática fraccionaria de imitación, que aparece en la mayoría de los yacimientos, o la realidad social de los hispanos en el reinado de Claudio.

Lo que pretendemos dar a continuación es una introducción a la compleja realidad de la Hispania del siglo I, momento histórico que por estar situado entre dos grandes figuras para las provincias hispanas, Augusto y Vespasiano, se ha visto un tanto relegado en la investigación histórica. Fue precisamente por esta razón, junto con otras de índole personal, por lo que nos decidimos a abordar esta problemática. Desde el famoso artículo de D. Nony, nadie se había preocupado de recoger las diversas informaciones que desde el momento de publicación del artículo habían aparecido. Sirva por tanto el presente trabajo de continuación de la mencionada obra, aunque en algunos postulados no coincidíamos con el autor, aunque sepamos con antelación que la visión de este fenómeno no estará completa hasta que se pueda estudiar la totalidad de los yacimientos que contienen información acerca de este período.

El período del reinado de Claudio, que creemos que presenta unas connotaciones muy particulares para las provincias Occidentales del Imperio, tal y como ha sido reconocido por los investigadores de más allá de nuestras fronteras, pero curiosamente en las provincias hispanas este fenómeno no ha sido casi estudiado, por lo que pretendemos llenar esta laguna de la investigación, aunque sea parcialmente, para intentar ver que la realidad del resto de las provincias del Occidente romano, está vinculada a la Historia de las provincias hispanas, lo que tradicionalmente se cree. Hay fenómenos que comienzan a manifestarse en época claudia, tanto en la Península como en el resto de las provincias Occidentales, y que creemos que no debe ser una mera coincidencia, un ejemplo podría ser el auge económico de todo el Occidente romano, desde la producción de alimentos hasta las industrias cerámicas que invaden los mercados, estas realidades hacen del período que estudiamos una época rica en matices y necesitada, por tanto, de una mayor atención en la historiografía y, sobre todo, en la Península de la Arqueología, que constituye hoy en día el arma fundamental para ampliar nuestros conocimientos de este particular, junto con una constante vuelta y revisión de las fuentes literarias o epigráficas.

Para concluir, podemos decir que el presente trabajo no pretende ser una guía exhaustiva de la Hispania claudia, si no un primer paso hacia el conocimiento de ese complejo mundo que es la Hispania del siglo I. Habrá lagunas que esperamos completar en algún trabajo posterior, pero como muestreo de esta realidad creemos que podremos llegar a algunas conclusiones que nos permitan comprender algo más la realidad histórica de mediados del siglo I.*

(*) **Nota:** Si no se indica lo contrario, todas las fechas son d.C.

PARTE I

EL REINADO DE CLAUDIO: GRANDES LINEAS DE ACTUACION

I.1. CIRCUNSTANCIAS INTERNAS DEL GOBIERNO DE CLAUDIO

EL ACCESO AL TRONO: PROBLEMÁTICA Y REALIDAD

El ascenso al trono de Claudio es bien conocido, gracias a los textos de Dion Cassio y Suetonio, por lo que no nos extenderemos demasiado en este particular. Un resumen de los hechos, basándose en los textos clásicos, es el siguiente:⁽¹⁾ Calígula abandonó el teatro Palatino para un refrigerio, y cuando pasó por un estrecho pasadizo fue sorprendido y asesinado por elementos de la guardia pretoriana al mando de Cassius Chaerea, tras estos hechos, la guardia personal del emperador comenzó el asesinato de destacados opositores, como P. Nonius Asprenas y L. Norbanus Balbus.⁽²⁾ Al tiempo, otro grupo de pretorianos llegó al palacio imperial, al mando del tribuno Julius Lupus, encontrando a la mujer de Calígula, Caesania, y su hijo, asesinándolos.

Mientras tanto, Claudio, que había abandonado el teatro, se encontraba en el palacio y alarmado por los rumores del asesinato, se retiró a una habitación llamada *Hermaeum*,⁽³⁾ donde se escondió tras unos cortinajes, donde fue encontrado por un pretoriano llamado Gratus que le saludó como *Imperator* y le llevó con sus compañeros que le trasladaron en litera hasta sus cuarteles, en las cercanías del Viminal.⁽⁴⁾ Mientras tanto el Senado se estaba reuniendo, pero no en la *Curia Iulia* sino en el Capitolio, bajo la presencia de los cónsules Cn. Sentius Saturninus y Q. Pomponius Secundus.⁽⁵⁾

No había varones de la familia *Iulii* supervivientes y algunos senadores, escarmentados por los sucesos de los años 37-41, pretendían que el Principado había llegado a su fin. Otros, de acuerdo con el texto de Josefo, aceptaban el sistema establecido por Augusto, pero se contentaban con poder elegir al sucesor de Calígula.⁽⁶⁾ En este lugar, Saturninus lanzó un discurso acerca de la libertad y del respeto a la ley, aunque conocía la presencia de Claudio en los barracones de los pretorianos y que las nueve cohortes de este cuerpo

no apoyaban las decisiones del Senado, con lo que las decisiones que tomaran valdrían bien poco si la guardia pretoriana decidía imponer a un nuevo emperador.

Dos tribunos, Q. Veranius y Bracchos, fueron enviados para ver a Claudio y prevenirle de un posible acto de violencia contra su persona, y para pedirle que acatase las decisiones del Senado y, de acuerdo con Suetonio, que acudiese para exponer su punto de vista.⁽⁷⁾

La respuesta de Claudio fue bastante diplomática, afirmando que estaba retenido por la fuerza y que no era libre de elegir. De este modo y, aunque es posible, como señala Levick, que la intención de los tribunos fuese alejar a los miembros de la familia Claudii Nerones de la posibilidad de ascender al trono Imperial, que la jugada saliese mal por cualquier motivo, pues al final Claudio aceptó el Principado de manos de sus pares.⁽⁸⁾

El 25 de enero hubo otra reunión del Senado, a la que no asistieron más de cien senadores y que se dedicó a ver a qué senador se podía elevar al trono Imperial vacante, puesto que en presencia de la intransigencia de Claudio y de la lealtad inquebrantable de las cohortes urbanas, toda posibilidad de discutir la vuelta a la República había quedado abandonada,⁽⁹⁾ más teniendo en cuenta que el "peligro" pretoriano podía ser solventado si se encontraba un candidato adecuado.

Existían algunos candidatos a la púrpura imperial, entre ellos M. Vinicius, que fue cónsul el año 50 y cuñado de Calígula, también Valerius Asiaticus y, por fin, Sulpicius Galba, que había sido cónsul el año 33. También se sospecha que otros personajes influyentes como el gobernador de Pannonia, Aulus Plautius, fueron "consultados", aunque su decisión de apoyar las decisiones de Claudio y el Senado quizás se debiese a la larga relación entre las dos familias, que pudo hacer ver bien al nuevo príncipe.⁽¹⁰⁾

Fue en este momento cuando, según Josefo, los enviados del Senado dejaron que Claudio revisase a la guardia pretoriana, fuese saludado *Imperator*, tuviese un soporte armado y se ganase a la soldadesca mediante la promesa de un donativo de 15.000 ó 20.000 sextercios a cada uno, con prorrata a oficiales y soldados, hecho éste que sacudía

la lealtad de las cohortes urbanas al Senado. Esta política dio su resultado, pues ese mismo día otra reunión del Senado se vio rodeada por una muchedumbre de soldados que pedían que hubiese un solo jefe, un *princeps*.

No obstante, existe una pequeña diferencia entre nuestras dos fuentes principales para estos dos hechos, Josefo y Suetonio, pues el segundo sitúa la parada de los pretorianos el día 25, justo antes de la segunda reunión del Senado, lo que implicaría que se trata de una aceptación del poder por parte de Claudio tomado de la guardia, con lo que de cualquier manera se puede concluir que este desfile es la culminación del pacto entre Claudio y los pretorianos.⁽¹¹⁾ Tras estos hechos, Claudio remarcó algunos puntos, inflexible pero conciliatorio, empeñándose en afirmar que no tenían nada que temer de un hombre que había sufrido la tiranía de Calígula, prometiendo un justo gobierno si era elegido. Tras esta afirmación, Claudio retornó, escoltado por sus leales pretorianos, al Palatino y convocó allí al Senado, que confirió a Claudio todos los poderes y privilegios de que habían gozado Augusto, Tiberio y Calígula.⁽¹²⁾

Estos son los hechos que, basándonos en las fuentes literarias, podemos establecer, pero existen problemas de divergencias en los diversos autores que hace que a veces las noticias se contradigan entre sí o, para ser más exactos, diferentes opiniones sobre un mismo hecho. Así Suetonio nos presenta a un Claudio temeroso e incapaz y Josefo escribe para exaltar la figura y la obra de Agrippa I, pero estos hechos deben considerarse como variaciones lógicas dentro de la diversidad de las fuentes literarias. Compartimos la opinión de Levick de que debió existir alguna crónica o "versión" oficial de todos estos hechos durante el reinado del propio Claudio, pero se conservan muy pocos testimonios de esta versión.⁽¹³⁾

La diversidad de opiniones acerca de un hecho relatadas en autores antiguos no debe sorprendernos, pues la mayoría de ellos escriben alejados de los acontecimientos que

narran y tienen sobre sus espaldas un bagaje ideológico y político que no es despreciable.⁽¹⁴⁾

De todas maneras, existen numerosos puntos oscuros en los hechos que acaecieron entre el 24 y el 25 de enero del año 41. Uno de ellos es la composición e intereses de los conspiradores contra Calígula. En opinión de Levick, el movimiento vino organizado más desde la guardia pretoriana que desde círculos senatorios y, lo que resulta hoy más sorprendente, Claudio participó en este complot.⁽¹⁵⁾

La autora se basa en los siguientes argumentos, que ella misma reconoce circunstanciales:

- De acuerdo con Josefo, Claudio estaba temeroso y receloso de los guardias tras el asesinato de Calígula, lo que implicaría que si estaba envuelto en el complot tendría que temer no sólo a los germanos, sino también a los republicanistas radicales y a algunos pretorianos que mantendrían viva la memoria de Calígula. Si el temor de Claudio era auténtico, podría implicar su conocimiento acerca de los hechos que acababan de ocurrir.
- Si el anterior factor era a posteriori, éste es a priori. Se dice en boca de Josefo,⁽¹⁶⁾ que tres hombres se separaron de Calígula antes de su salida del teatro, aparte de Chaerea y Vinicianus. Este hecho podría ser una simple descortesía, pero sería el paso previo para ver si las condiciones eran las más favorables para la realización de su plan. Los tres individuos que dejaron a Calígula fueron M. Vinicius, Valerius Asiaticus y el mismo Claudio.

Otra de las ideas manejadas por Levick es que Claudio estuviese incluido en una mayor conspiración y que, posiblemente, fuese llevado al poder por una parte de esos conspiradores que logró la colaboración de los pretorianos, aunque el problema estriba en saber

qué parte activa jugó el futuro emperador en esta trama, aunque posiblemente actuó desde fuera, es decir, dejando que otros actuaran y se informase por él.⁽¹⁷⁾

Se puede concluir que existen algunos indicios que llevan a pensar en la actuación directa de Claudio en la conspiración que acabó con el reinado de Calígula, pero por el momento no se puede afirmar con pruebas directas que este hecho se desarrollase de tal manera.

EL CONCEPTO CLAUDIO DEL PRINCIPADO

El abordar este punto trae consigo numerosos interrogantes previos, puesto que partimos de un hecho problemático que regirá toda la investigación posterior. La pregunta es la siguiente: ¿existe realmente un concepto de gobierno propio e individualizado de cada emperador?, o, en otros términos, ¿cada emperador practica una política propia e individualizada?

El problema radica en que quizá estemos trasladando conceptos modernos a una realidad política que desconocemos en su globalidad. Es posible que también creamos en la existencia de un "programa" de gobierno que se desarrollaba, en mayor o menor medida, pero ¿es cierto este hecho? Las fuentes clásicas en ningún momento nos hablan de líneas de gobierno, de "programas", sino de acciones puntuales llevadas a cabo por cada emperador, pero no de grandes actuaciones programadas y pragmáticas.

Hay que señalar que la investigación siempre ha estudiado los diversos reinados como hechos individuales, sin conexión unos con otros, pero sin olvidar el peso de la tradición de sus predecesores.

Centrémonos ya en la figura de Claudio. La mayoría de los investigadores le han considerado, en detrimento de las fuentes clásicas, como un aceptable emperador, pero no debemos perder de vista la afirmación de Manni que asegura que:

«Claudio, in sostanza non era stato un genio politico ma aveva fatto il possibile per governare secondo l'insegnamento della storia».⁽¹⁸⁾

El mismo autor se pronuncia por la existencia de un programa claudio de gobierno, que desarrolló con mayor o menor fortuna o con contradicciones más o menos fuertes. Otros investigadores, como Charlesworth, han visto siempre la figura de Claudio sujeta a las informaciones de las fuentes literarias, tradicionalmente hostiles, lo cual ha llevado la figura de Claudio a extremos grotescos, más propios de la sátira que de la historia.⁽¹⁹⁾ Momigliano, por su parte, intentó dar una visión más correcta de los aspectos económicos y financieros, indicando ésta como su línea de actuación principal,⁽²⁰⁾ aunque señala la imposibilidad de acercarse correctamente a esta actuación de un modo claro. Un autor anglosajón, Carney, fue un poco más allá, y superó la estricta visión negativa de las fuentes, haciendo que el peso específico de su reinado cayese en sus manos y no en la de sus libertos o mujeres.⁽²¹⁾ Por su lado, los investigadores franceses han insistido más en el aspecto psicológico, como Hatt y De Laet, en la interpretación entre mundo provincial y mentalidad romana⁽²²⁾ y, lo que es más importante, en el nacimiento del famoso primer emperador galo.⁽²³⁾

Para poder comprender el concepto de principado que Claudio tenía es necesario, por tanto, estudiar tanto sus acciones al frente del Imperio como su formación, sus intereses y las realidades que lo rodeaban, incluido su gusto por la historia.⁽²⁴⁾

Millar no permite casi ninguna iniciativa propia del emperador, aunque esta opinión ha sido criticada por Levick recientemente, argumentando que Claudio tenía ideas e, incluso, ideales que ansiaba cumplir.⁽²⁵⁾ La autora británica centra las intenciones básicas del

programa claudio en dos aspectos básicos: la centralización administrativa y la política religiosa, pero da un paso más adelante señalando un aspecto importante al intentar definir el modelo que Claudio siguió en sus acciones de gobierno o en sus palabras:

«Claudius historical interests and his lack of experience make it particularly relevant for us to look for his models in Roman History».⁽²⁶⁾

En efecto, se podría decir que a tenor de las informaciones proporcionadas por las fuentes clásicas, Claudio quería volver a los principios augusteos del gobierno, quizás debido a su interés por la historia que, por otro lado, es un tema recurrente en las fuentes, especialmente en Tacito, aunque en líneas generales se observa, ya desde el primer momento, un intento de "renovar" la institución imperial, evitando los excesos de su predecesor, Dion Cassio dice:

«Τα μὲν δὴ οὖν ὑπὸ τοῦ Γαίου καὶ ζφ'ένερων δι' ἐκεῖνον οὐκ ὀρθῶς γενόμενα ἀνέτρεφε».⁽²⁷⁾

Pero del texto de Dion también se desprende una actitud mucho más humana, más conciliadora que, incluso, es comparada con la actitud de los atenienses,⁽²⁸⁾ lo cual llevó a Scramuzza a escribir:

«...he brought a new sense of responsibility to the throne and a strong conviction that the welfare of the people was depend upon the policies of the Princeps; he stands out as a human ruler».⁽²⁹⁾

Surgen en el texto de Dion Cassio unas referencias constantes hacia el respeto que sentía Claudio por sus mayores, los honores que les dedicaba, la restitución de viejas costumbres, etc. En efecto, siempre se ha considerado el reinado claudio como una vuelta a los ideales augusteos, tal y como señala, entre otros, Roldán.⁽³⁰⁾ Mazzarino, por su

parte, admite en mayor o menor medida los textos clásicos, aunque no insiste en el tema, pero se observa una tendencia a admitir el modelo augusteo.⁽³¹⁾ También esta idea de «realización de reformas para las que el Estado ya estaba preparado», aparece en Pflaum, que una vez más insiste en que hay que hablar del gobierno de "los favoritos de Claudio", negando toda capacidad decisoria del Emperador.⁽³²⁾

Lo que sí se observa en todas las fuentes es una constante referencia a vueltas al pasado, a las tradiciones clásicas de la antigua Roma, la realización de ritos antiguos, como la extensión del *Pomerium*, etc, que llevan automáticamente a pensar en Augusto como el modelo al cual Claudio sigue.

Esta es la opinión generalizada, pero recientemente Levick ha lanzado una hipótesis que, cuando menos, resulta novedosa. El modelo claudio no es Augusto sino César.⁽³³⁾ Bien es cierto, que existen numerosos elementos que llevan a considerar esta hipótesis porque hay numerosos puntos de contacto entre ambos personajes, como pueden ser: acceso al poder por medio del ejército en contra de la voluntad senatorial, Claudio tomó el nombre CESAR, impartió clemencia, construyó el puerto de Ostia deseado por César, conquistó Britannia, otra acción cesariana, desecó el lago Fucino, etc.⁽³⁴⁾

Es posible, que este intento de emular la figura de César fuese producto de las "aficiones" históricas del Emperador y su gusto por las tradiciones romanas antiguas, pero creemos que la concepción del poder en la sociedad romana era ya radicalmente distinta a la de la época de César. Era lógico, además, que si su antecesor, Calígula, había querido convertir el Principado en una monarquía helenística, Claudio buscara legitimar su gobierno en una vuelta a los modelos tradicionales romanos, mucho más acorde con la propia realidad y mentalidad romanas.⁽³⁵⁾ Este hecho se observa en sus lemas monetales, CONSTANTIA, PAX, etc.

La misma Levick reconoce que es en los tres primeros años de su reinado cuando surgen estas medidas cesarianas, quizás debido a que es entonces cuando el nuevo Emperador necesita asentar su poder tras los intentos de algunos por eliminar cualquier resto de los Iulii, qué mejor medida pues para recalcar la vinculación del nuevo Emperador a la familia reinante, que realizar una "política" tradicional del creador de la "dinastía" para hacer olvidar los excesos y rarezas de su predecesor.

¿Qué conclusiones podemos obtener de los datos proporcionados por las fuentes? Por un lado, que Claudio se inscribe dentro de la más pura tradición romana, intentando emular las acciones de sus predecesores. Por otro, al no ser Claudio un miembro de la *Gens Iulia*, sino de los *Claudii*, se trataba de afirmar la vinculación de esta familia a la casa Imperial, y el mejor sistema para lograrlo era seguir una política al estilo de la familia *Iulia*.

En aspectos de política provincial, retomó claramente la línea marcada por los emperadores Iulios, el predominio de occidente frente al protagonismo cobrado por los orientales durante el reinado de Calígula (quizás no de *iure*, pero sí ideológico). Este interés por occidente se enmarca perfectamente dentro de la política de César y Augusto, aunque no creemos que se pueda afirmar, como hace Levick, que Claudio retomó la pasión colonizadora cesariana en provincias.⁽³⁶⁾ Esta elección de las provincias occidentales sería una especie de reconocimiento tardío a la causa cesariana y augustea, es decir, a la casa Iulia, que es la que toda la política claudia quiere seguir.

Se trataría, por tanto, de un retorno a los ideales y metas de la casa reinante anteriormente, con modelos y puntos de referencia en Augusto y César y, sobre todo, borrar el intento de Calígula de convertir a Roma en una monarquía helenística, afirmando públicamente, por un lado, su respeto a las tradiciones romanas y, por otro, su poder, que sería representado por la leyenda LIBERTAS AUGUSTA, además de un cierto tono "proteccionista" y paternal, que quizás más recuerde a la política cesariana, como se pone de

manifiesto en el llamado EDICTO DE PAULO FABIO PERSICO, en el cual se puede ver lo que podríamos considerar el lado humanitario del reinado claudio.⁽³⁷⁾ Es el prefacio, que transcribimos ahora, el que presenta importancia:

«...ἡδεῖον ὁμῶς ὁμολογεῖν πρὸς ταύτην ἐπιτετάσδα[ι τήν]
γνώμην τῷ ὑποδείγματι τοῦ κρατίστου καὶ ἀλ[η]θῶς
δικαιοτατον ἡγεμόνος, ὃς πᾶν τὸ τῶν ἀνδρῶ/πων γένος εἰς
τὴν ἰδίμαν ἀναδειγμένος κηδεμονί / αν ἐν τοῖς Ερώσοις
καὶ πᾶσιν ἡδίστοις φιλανδρῶ/ποις καὶ τοῦτο κεχάρισθαι
τὸ τὰ ἴδια ἐκάστωι ἀπόκαιαστάδῃναι»

Qué podemos sacar de este prefacio. Pues simplemente eficacia, que podría ser el motor de la política claudia, eficacia que también debía ser importante en el Imperio Romano, en Palabras de Scramuzza «...*every man shall receive his due*», es decir, cada individuo debe tener sus derechos, cada uno en su justa medida.

Pero nos sigue acosando un interrogante, ¿existe ciertamente un programa Imperial de gobierno individualizable? Creemos que en los términos modernos no, sino que la línea gobernante del fundador del Imperio era retomada, en mayor o menor medida, por sus sucesores. A este hecho se unían particularidades propias de la psicología, intereses e, incluso, conocimientos de cada emperador y, sobre todo, de la necesidad de atender a los problemas reales del Imperio.

REFORMAS ADMINISTRATIVAS: EL DESARROLLO BUROCRATICO

En un libro relativamente reciente, podemos leer:

«Así comenzó el famoso quinquennium Neronis, los primeros cinco años de su reinado, de los que se decía que Trajano los había resaltado como una época áurea de buen gobierno (Aurelio Victor, Epitome, 5) ... Pero hubo pocas innovaciones; si el sistema funcionaba hay que reconocérselo a los méritos de Claudio».⁽³⁸⁾

Tradicionalmente se ha atribuido al emperador Claudio la creación de la burocracia centralizada del Imperio, aunque hoy en día se prefiere el término centralización, aunque hay que ser cuidadoso a la hora de interpretar este término, puesto que podemos caer en extrapolaciones modernas que tapan el verdadero significado. El hecho es que la totalidad de los autores han hablado y hablan de esta parte de la política claudia.⁽³⁹⁾

Ahora bien, ¿cómo entendemos este término "centralización"? La mayoría de los autores lo entienden como un ataque frontal al poder y el prestigio de la aristocracia. Los argumentos usados para mantener esta teoría son de tres tipos:

- Referencias en las fuentes clásicas a intervenciones imperiales en asuntos que podrían haberse resuelto por sí mismos.
- Dificultades políticas con el Senado.
- Algunos cambios administrativos menores.

Este conjunto de hechos, combinados entre sí, proporcionan esta visión globalizadora de la centralización, hecho que se ve acentuado por la impresión proporcionada por los autores antiguos, como Tacito, que le acusa de concentrar en su persona todos los poderes judiciales.⁽⁴⁰⁾ ¿Pero cuál es la gran obra claudia de centralización? Según toda la investigación tradicional, la creación del Secretariado de Libertos, aunque, como es sabido, este tipo de gabinete ya existía antes de la llegada de Claudio al poder.⁽⁴¹⁾ Lo que Claudio realizó, en opinión de Scramuzza, fue dividir el trabajo, repartirlo mejor y, por

consiguiente, ampliar las competencias de estos grupos de trabajo, que quedaron divididas de la siguiente manera:

- *ab epistulis* : Narciso
- *a rationibus* : Pallas
- *a libellis* : Calistus
- *a studiis* : Polybius.⁽⁴²⁾

Consideramos que estos gabinetes, creados algunos con anterioridad, han resultado tan problemáticos por el mero hecho de estar regidos por libertos, puesto que no podía elegir a senadores por ser sus pares y, quizás, la terrible tradición literaria acerca de los encargados de estos puestos sea debida a su extracción social.⁽⁴³⁾ Lo que se consigue con estos gabinetes es que la Corte Imperial se convierta en el exclusivo centro director de determinadas cuestiones administrativas, vinculando directamente al emperador en casi todas las acciones gubernamentales y manteniendo la independencia del emperador frente a las decisiones o presiones del Senado.⁽⁴⁴⁾ Pero aquí encontramos otro punto de referencia ineludible, y que está íntimamente unido al concepto del Principado de Claudio. Al colocar a libertos al frente de estos importantes gabinetes, se está socavando profundamente el principio itálico del Imperio que se está abriendo el *cursus honorum* a individuos no estrictamente italianos, por lo que quizás estemos ante un hecho de cosmopolitismo del Emperador.

Realmente, la colocación de libertos en cargos de responsabilidad, no es una política nueva y el mismo Augusto disponía ya de libertos entre sus consejeros, así como Tiberio e, incluso, Calígula.⁽⁴⁵⁾ Actualmente, la investigación anglosajona tiende a considerar como aceptable el término centralización y tiende a ver más el proceso de integración de los cargos provinciales en la administración global del Imperio. Según estos autores, un ejemplo sería el de la política económica; los hechos son los siguientes: liberó el Tesoro Imperial del control senatorial y lo otorgó a un *procurator a patrimonio* que controlaba la

ratio patrimonii sin el control del Senado. Este hecho, que en principio significaba una pérdida de poder del gobierno senatorial, en comparación con la oficina central, pero al final de su reinado Claudio reintegró sus poderes a los magistrados provinciales.⁽⁴⁶⁾

Otro hecho destacable es la colocación de *procuratores* en antiguos puestos senatoriales como el *curator* del Tíber o el de los Acueductos, reforzando la estructura administrativa con un equipo de esclavos imperiales, no se cambiaba la estructura sino que se buscaba la eficacia mediante el sistema de vincular directamente el *modus operandi* a la casa Imperial, con lo que se evitaban conflictos de intereses.⁽⁴⁷⁾

La verdad es que se pueden dar bastantes ejemplos de "centralización", otro más sería la transferencia de la responsabilidad del pago de los suministros de grano desde el *Aerarium Saturni* al *Fiscus* y la entrega de la responsabilidad de la distribución a un *procurator porticus Miniciae*. Pero hay que señalar que no es seguro que este *procurator* sea una creación claudia, puesto que el primero documentado pertenece al reinado de Trajano, por lo que no se puede asegurar que antes de este emperador no estuviesen senadores todavía en el cargo, llegando a señalar Levick que el hecho de que entre Claudio y Nerva el *praefectus frumenti dandi*, de rango senatorio, no operase, es falso.⁽⁴⁸⁾

Pero la política claudia continuó realizando algunos cambios menores, como cuando se realizó el nuevo puerto de Ostia, cuyo "director", el *Quaestor Ostiensis*, que tenía funciones judiciales, fue sustituido el año 44 por el *Procurator Portus Ostiensis*, ocupado por un liberto, aunque no se alteraron las otras flotas y sus cargos. En opinión de Momigliano, el nuevo *procurator* solamente se ocuparía de la construcción de este nuevo puerto y de la flota mercante, mientras que en las bases de Ravenna y Misenum la supervisión de los astilleros y las bases fue pasada de los *Quaestores* a los *Praefectus Classis*.⁽⁴⁹⁾ Más recientemente se ha sugerido otra posibilidad, aquélla consistente en que ambos cargos, *Quaestor* y *Procurator*, desempeñaran funciones diferentes, es decir,

el *Procurator* se encargaría de la contabilidad, mientras que el *Quaestor* sería responsable del almacenamiento y envío del grano río arriba, así como conservaría el mando sobre el escuadrón naval anclado en Ostia.⁽⁵⁰⁾ En opinión de Levick, el mismo título de *Procurator* invita a pensar en una vinculación directa con la construcción del nuevo puerto y su organización.⁽⁵¹⁾

Pero aún existen más *procuratores* que parecen surgir en este momento, como el *procurator vigessimae hereditatum* y el *procurator vigessimae libertatis*, que en opinión de Momigliano debían complementar la oficina *a rationibus* con estos funcionarios "especiales",⁽⁵²⁾ aunque haya que señalar que el hecho de que no aparezcan documentados hasta el reinado de Claudio, no tiene porqué implicar su inexistencia anterior.

Pero quizás el elemento más controvertido y discutido de esta "centralización", ha sido la transferencia del control de tesoro del estado de los *praetores* elegidos anualmente desde el año 23 a.d.C. a unos *quaestores* elegidos directamente por él, teniendo como fecha de traslado el año 44. Las fuentes antiguas no ven en este hecho ningún ataque a la soberanía del Senado, puesto que es una vuelta a la más pura tradición republicana que encomendaba el gobierno del tesoro estatal a los *quaestores* controlados por los cónsules, aunque en este caso se planteen otros problemas, como es el caso de que al ser elegidos directamente por el Emperador, su carrera sufría un sustancial avance.⁽⁵³⁾

¿A qué consecuencias podemos llegar con este cúmulo de documentación? Posiblemente la famosa política centralizadora de Claudio no existió nunca como un todo organizado y pensado, sino que se limitó a cubrir las necesidades parciales más acuciantes para su sistema, dentro de una tradición recogida por él como historiador y para mantener el sistema operativo. Las necesidades más inmediatas eran mantener a la plebe romana bien abastecida de trigo y para ese hecho concreto se crea el puerto de Ostia, que se pone en manos de un sistema de gobierno eficaz, al menos, en teoría. El sustituir en

determinados cargos a miembros del ordo senatorio por libertos, creemos que está basado en un intento de eficacia, es decir, intentar evitar la interferencia de los intereses senatoriales. La creación o desarrollo de estas oficinas centrales y sus puestos subalternos, podría estar vinculada a un intento de desvincular intereses particulares del control del Estado, vinculando la administración del Imperio directamente a la casa Imperial, con lo que se evitaba el choque de intereses entre ambos colectivos.

POLITICA EXTERIOR: INNOVACION FRENTE A CONTINUISMO

Hablar de la política exterior referida al Imperio Romano puede parecer pretencioso e, incluso, inexacto, siendo más común en la bibliografía especializada el término "política de fronteras" o de conflictos con otros reinos, países o pueblos. En muchos casos los emperadores recibían como herencia de sus antecesores largos conflictos que, a veces, no tenían fin. La idea del Imperio Romano como una unidad más o menos completa tras el reinado de Augusto, viene siendo una realidad en el campo historiográfico. Ya se hablará más adelante y en detalle, de algunas de las acciones claudias, pero en este punto es necesario realizar unas consideraciones generales sobre este tema, pues creemos que se encuentran algunas contradicciones dentro de la bibliografía.

Un claro ejemplo de estas contradicciones se plantea en el caso de Mauritania. Claudio heredó un conflicto de su antecesor, Calígula, y en vez de restituir el sistema de reyes clientes, que según algunos investigadores instauró en *Britannia*, convierte el territorio en provincia, al igual que ocurre en otros puntos de la geografía del Imperio. En este apartado se intentará dar una visión de conjunto de la política de fronteras claudia, excluyendo Britannia y Mauritania, que se tratan *in extenso* más adelante.

Comencemos por la anexión de Lycia, en la esquina suroeste de Asia Menor. Hay que señalar que se trata de una operación menor, casi de policía, lo que no impidió a Q.

Veranius alcanzar los *ornamenta triumphalia* por su éxito en la operación. La tierra recién conquistada había permanecido libre hasta el año 43, debido a la dificultad de su acceso, al buen gobierno y su inutilidad estratégica, por lo que resulta extraño que Claudio se decidiese a su anexión. Pero una revuelta con asesinatos de ciudadanos romanos le proporcionó la excusa perfecta. Las campañas tuvieron lugar durante cinco períodos, quizás entre los años 43 y 47, pero no se limitó a la anexión del territorio y la eliminación de murallas y elementos hostiles en Lycia, sino que también operó en las montañas del este de Pamphylia, probablemente contra los Cietae, que ya se habían levantado el año 36, por la elaboración de un censo, y que repitieron la algarada en el año 52.⁽⁵⁴⁾

Continuemos en la parte oriental de Imperio y centrémonos en la región balcánica.

Siendo gobernador de *Moesia*, A. Didius Gallus, se produce, quizás el año 47, el inicio de las operaciones hacia el este. Probablemente Claudio pensó que la atención de Macedonia y Achaëa no permitiría atender al gobernador de Moesia sus funciones, por lo que transfirió la atención de las provincias a procónsules elegidos por sorteo entre los ex pretores el año 44. Probablemente fue él quien movió la Legio VII hasta *Viminacium* en el Danubio, *Moesia*, tras su servicio en Tracia. La decisión de la anexión debió tomarse el año 45, cuando murió el rey Rhoemetalces y Didius Gallus, el encargado de realizarlo con tropas de la Legio V Macedónica, VIII Augusta y, posiblemente, la VII Claudia, junto con los inevitables auxiliares, realizando rápidamente la conquista y fundando la colonia de Apri, con lo que la antigua monarquía Tracia quedó incorporada al Imperio.⁽⁵⁵⁾

Didius Gallus aparece en Tacito estableciendo otra dependencia para el Imperio, su control del Danubio hasta su desembocadura y hasta la parte oeste del Mar Negro, ponían a su disposición la flota allí mantenida. Esta ruta era básica para el transporte del grano desde el sur de Rusia. El final de la ruta era el reino de Crimea, cuya capital era *Panticapaeum* y estaba gobernado por Mithridates desde que Claudio le estableció en el poder el año 41, pero más tarde perdió su favor, sustituyéndole por su hermano Cotys.

Los detalles se han perdido en los *Annales* de Tacito, pero una versión más o menos clara de los hechos aparece en otra fuente.⁽⁵⁶⁾ Según esta fuente Mithridates intentó rebelarse contra sus "patrones" romanos y envió a Cotys con un mensaje amistoso a Roma para tapar el hecho, pero Cotys le denunció, lo que permitió la intervención romana, ahora bien, en opinión de Levick, esta información no es auténtica, tratándose sólo de los intereses de Cotys frente a Mithridates.⁽⁵⁷⁾ El hecho es que el año 45, Didius Gallus obtuvo los *ornamenta triumphalia*, pero esta campaña hizo necesario el movimiento de la Legio VIII Augusta de su campamento en *Poetovio* y su sustitución por la Legio XIII Gemina, proveniente del Alto Rin.

Cuando la fuerza expedicionaria abandonó el lugar, dejando una guarnición compuesta por *auxilia* al mando de C. Iulius Aquila, estas fuerzas debieron defender a Cotys de los intentos de Mithridates de recuperar sus antiguos privilegios. Para lograr este hecho, Mithridates reclutó a hombres locales y a desertores, al tiempo que lograba gobernar sobre los Dandaridae, cuyo antiguo rey era vasallo de Roma. Junto a estas acciones, Aquila y Cotys debieron frenar algunos ataques del rey Zorsines y su pueblo, los Siraci. Gracias a una alianza con los Aorsi, que le proporcionaron caballería, la fuerza romana pasó a la ofensiva el año 49, capturando dos puntos fuertes de Mithridates y Zorsines. La victoria fue fácil y Mithridates fue enviado a Claudio bajo custodia, al tiempo que Aquila recibía las insignias de pretor.⁽⁵⁸⁾

En el resto de Oriente hay que señalar la creación de dos colonias, una en Archelais, Capadocia, y *Ptolemais* en el sur de Syria, junto a la *Colonia Claudia Aprensis* en Tracia y Apamea en Syria.⁽⁵⁹⁾ Muchas de estas fundaciones coloniales estaban pensadas como un sistema de refuerzo frente al problema parto, que acuciaba desde época de Augusto. En opinión de Levick, en este momento del gobierno claudio, el entendimiento diplomático entre Roma y Partia era necesario,⁽⁶⁰⁾ mientras que para Scramuzza, Claudio tenía en mente un plan claro y conciso para Partia: debilitarle sin entrar en guerra con un plan de cuatro puntos, que serían:

- Inclusión de pretendientes al trono de Partia, interfiriendo así su vida interna.
- Una supervisión y control estrecho del reino vasallo de Armenia.
- Una vigilancia más estricta de Partia desde un nuevo campamento en el Eufrates.
- La anexión de Judea.⁽⁶¹⁾

Una vez más nos encontramos con un problema de definición, puesto que el aceptar la opinión de Scramuzza implicaría admitir la existencia de un programa de gobierno establecido previamente, y no frente a las realidades políticas imperiales, producidas por los acontecimientos puntuales que necesitaban solución.

Dejando aparte este hecho, existe un punto geográfico claro para el control de esta zona: armenia, que era objeto de disputa entre el reino parto y el Imperio Romano.

La política augustea no había sido la anexión sino la colocación en el trono de un candidato prorromano, que era la solución más barata y menos comprometedora para el Imperio. El último candidato prorromano elevado al trono antes del gobierno claudio fue Zeno, coronado como Artaxias por Germanico, que murió el año 35.⁽⁶²⁾

La muerte de Artaxias proporcionó al rey parto Artabanus la ocasión de controlar en mayor o menor medida Armenia, pero gracias a la actividad de L. Vitellius el parto se vio desplazado en sus intenciones por el íbero Mithridates, que Claudio reinstauró en el trono tras su expulsión por parte de Calígula, al tiempo que amenazaba a los partos con una guerra, debido a algunos movimientos estratégicos y tácticos; una legión se desplazó hasta *Zeugma* y se instaló una guarnición en *Gomeae*, bajo un prefecto y un centurión, al tiempo que por medio del gobernador de Syria se garantizaba la fidelidad de las tropas y reyes vasallos del este del Imperio, a saber, los reyes de Commagene, Judea, Emesa, Chalcis, Ponto y Armenia Minor, en una reunión realizada por Vibius Marsus. Quizás esta política tenga que ver con el proceso de provincialización realizada en *Judea* el año 44 y en *Ituraea* el año 49.⁽⁶³⁾

Pero los acontecimientos van a dar a Claudio otra oportunidad para infringir daño al reino parto sin ningún costo ni riesgo para el Imperio. El año 49, un grupo disidente le propuso apoyar a un aspirante al trono, Meherdates, que era hijo de otro candidato anterior. Claudio apoyó oficialmente al pretendiente y lo envió escoltado ceremoniosamente hasta el Eufrates por el gobernador de Syria, C. Cassius Longinus.

El probable fallo de Meherdates en Partia carecía de importancia, pero sí la tuvo el asesinato de Mithridates en Armenia a manos de su sobrino Radamistus, que logró incluso la rendición del punto fuerte romano de *Gomeae*.⁽⁶⁴⁾ El nuevo gobernador de Syria, Ummidius Quadratus, no tuvo éxito en su intento de reponer el control romano en la región y simplemente envió una recriminación. Por el contrario, el gobernador de Cappadocia, *procurator* para ser exactos, Iulius Paelignus, sí estuvo rápidamente dispuesto a intervenir, pero por su escasez de tropas y armamento no podía desempeñar una acción seria y se vio obligado a respaldar la coronación del usurpador. Es en este momento cuando Quadratus envía una legión a Armenia bajo el mando de Helvidius Priscus, con la orden de emplearla solamente cuando los partos hicieran acto de presencia, pero en realidad el despliegue de fuerzas se limitó a estacionar un escuadrón de caballería en *Dura Europus*, como un impedimento para un hipotético ataque global a Syria. Pero las circunstancias van a favorecer las intenciones romanas. En efecto, un príncipe ibero se levantó contra las tropas del nuevo rey parto Vologaeses, que veía en Armenia un feudo para su hermano Tiridates. Este levantamiento expulsó a Radamistus del trono armenio, sin que los romanos hicieran aparentemente nada para defender sus intereses en la zona.⁽⁶⁵⁾

De todas maneras, la cuestión oriental, en concreto el problema con los partos, no fue resuelto durante el reinado de Claudio y, lo que es más preocupante, el prestigio romano se había perdido en una buena manera con el problema armenio, y este hecho parece comprobarse con el envío de Corbulo a la zona por parte de Nerón, que también podría

interpretarse como un rechazo directo por parte de Nerón de la política claudia desarrollada en la zona.⁽⁶⁶⁾

Por ahora es necesario que nos desplazemos hasta el otro punto importante de conflicto, el Limes germánico. En opinión de Levick, era necesario para Claudio sancionar su poder con una acción militar en el Rhin, y a ello se dedica el año 43, a pacificar Germania en palabras de Séneca.⁽⁶⁷⁾ La opinión de Scramuzza va más allá, pues vincula a Claudio con toda la familia Iulia, que había luchado por conquistar aquel territorio. Según este autor en el Limes germano había cuatro puntos conflictivos:

- Frontera del Mar del Norte desde el Rhin al Elba con los Frisios y los Chauci.
- El curso del Weser y los Cherusci.
- El hinterland entre el Lahn y el Main, habitado por los Chatti.
- El problema suevo entre Bohemia y Moravia.⁽⁶⁸⁾

Por algunos datos, básicamente arqueológicos, algunos autores han considerado el reinado de Claudio como el punto de inflexión en la política romana en Germania, así los castra legionarios en madera van siendo sustituidos por asentamientos permanentes de piedra.⁽⁶⁹⁾

Quizás este hecho marque definitivamente el final de los intentos romanos por controlar de una manera directa, es decir, provincializar, el sector comprendido entre el Rhin y el Elba. Es decir, se acepta que los límites imperiales no irán más allá de donde estaban y que las fuerzas allí destinadas realizarían sólo acciones de policía, aunque siempre desde tiempos de Augusto, los romanos habían temido la constitución de un poder fuerte más allá del Rhin, como en el caso de Maroboduus en Bohemia, durante Augusto y Tiberio. Aquí, en este ámbito geográfico, también los agentes imperiales intentaban colocar a reyes marionetas en los puntos clave, intentando desestabilizar a los reinos germanos.⁽⁷⁰⁾

Realizando un pequeño repaso a la situación militar, hay que señalar que el año 23 existían todavía 8 legiones en el Rhin y alguna pequeña presencia en el lado este del río y se crean nuevas fronteras entre las ya existentes para cubrir los huecos y evitar el peligro que existía en esa tierra de nadie, como puede ser el caso de AD CONFLUENTES, en la desembocadura del Mosela, que cubría la zona entre *Bonna* y *Moguntiacum*. Más tarde, entre el año 30 y 40, se produce el abandono de Ara Ubiorum, la Legio XX se desplaza hasta *Novaesium* y la Legio I llega a *Bonna*.⁽⁷¹⁾

Otro hecho a considerar es la reducción efectuada en los efectivos militares en la zona del Rhin. Según Levick, hacia el año 43 estaban estacionadas solamente 5 legiones, debido a los siguientes factores: las legiones II, XIV y XX fueron enviadas a la conquista de Britannia, las dos últimas fueron reemplazadas, pero la base legionaria de *Argentorate* no volvió a tener guarnición hasta el año 70, tras la partida de la Legio II. La Legio XIII Gemina, estacionada hasta el año 45-6 en *Vindonissa*, fue desplazada a Pannonia, aunque se la sustituyó por la XXI Rapax.⁽⁷²⁾ El hecho innegable es que la campaña de Britannia supuso una remodelación total del despliegue legionario, con lo que se necesita un amplio despliegue de tropas de frentes secundarios a las zonas difíciles, como muestra el traslado de la Legio IV Macedonia desde Hispania hasta el Limes germánico.⁽⁷³⁾

Hay que hacer referencia obligada a las campañas de Calígula en Germania, que el año 39 cruzó el Rhin buscando a un enemigo que no apareció, quizás para recordar las campañas de su padre Germanico, así como operó en la costa de Germania Inferior, quizás contra los Canninefates, aunque nunca llevó a cabo la proyectada invasión de la isla británica.⁽⁷⁴⁾ Las repercusiones de estas campañas fueron claras, pues los Chauci, los Canninefates y los Chatti comenzaron a acosar con *razzias* las posesiones romanas. Los gobernadores de las dos provincias germanas estaban pugnando con ellos el año 41, quizás para dar a Claudio, recién ascendido al trono, un título de Imperator y así P. Gabinius Secundus, que había recuperado la tercera águila perdida en el desastre de Varo, obtuvo el permiso para ostentar el nombre de Chaucicus.⁽⁷⁵⁾

El principal problema eran los Chatti, los mismos que darán a Domiciano su triunfo del año 83 y se habían constituido en el primer foco de atención por parte de Roma, suplantando en este papel a los Cheruschii. Según Levick, este hecho comenzó a manifestarse en el reinado claudio.⁽⁷⁶⁾ El año 47 los Cheruschi, que durante un cuarto de siglo habían estado luchando con los Chatti y metidos en revueltas y conflictos internos, pidieron a Roma un líder, un rey, en palabras de Tacito. La decisión de Claudio fue enviar a Italicus, hijo de Flavus, un conocido prorromano, al tiempo que por sus venas corría sangre Chatta. El hecho curioso es que era ciudadano romano, siendo él el primero que desempeñaba tales misiones o cargos. Sus "súbditos" podían ver en él las virtudes que buscaban, pero su imparcialidad despertó recelos entre algunos de sus compañeros, haciendo que se viera obligado a dejar el poder para volver al trono con posterioridad gracias al apoyo de los Longobardi, del valle del Elba, aunque seguía necesitado de alianzas que continuó buscando.⁽⁷⁷⁾

Una consecuencia directa de la conquista de la isla de Britannia fue la renuncia a cualquier acción ofensiva en el Rhin, adoptándose una política defensiva que incluía la creación de *glacis* a lo largo del Rhin. Pero en estas circunstancias, a veces, hay que cuidar más al personal propio que al enemigo declarado, esta afirmación viene dada por las actividades de Cn. Domitius Corbulo, quien llegó a este sector el año 47 y tuvo que soportar un *raid* de los *Chauci* que incluyó la quema de un fortín auxiliar en el bajo Rhin. No solamente reaccionó rápida y contundentemente contra los Chauci, sino que atrapó a Gonnascus, el desertor Canninefati, que era el jefe de la algarada, lo que implicaba, prácticamente, iniciar una guerra entre las dos ramas de los Chatti, cuyos territorios estaban muy próximos a los dominios romanos, por lo que su actitud fue criticada y sus legiones fueron retiradas de las posibles conquistas y acantonadas en el lado oeste del Rhin, lo que provocó, a su vez, las críticas de Corbulo.⁽⁷⁸⁾

El éxito de Corbulo fue congelar un problema latente existente desde antaño, pues el año 28 los Frisios se levantaron en contra de las demandas de tributos, llevando a cabo una

matanza de ciudadanos romanos. Lo que Corbulo logró con sus acciones fue garantizar las tierras de los Frisios y organizarlos con asambleas y líderes colocados regularmente, estabilizando así este sector del bajo Rhin (entre el oeste del Ems y el IJsselmeer) y permitiendo a Claudio conceder la autonomía a los Frisios y retirar las tropas a la zona fortificada. Por Tacito y Dion Cassio sabemos que Corbulo envió una carta a Claudio, avisándole de los peligros que supondría la inactividad del ejército, por lo que decidió cavar un canal entre el Rhin y el Mosa.⁽⁷⁹⁾

Pero los soldados ociosos también podrían ser beneficiosos como aquéllos del Alto Rhin, mandados por Q. Curtius Rufus, que tuvieron que cumplir la no muy marcial labor de abrir a la explotación una mina de plata en territorio de los Mattiaci, aliados de Roma y una rama de los Chatti centrados en Wiesbaden, al norte de la confluencia del Rhin y el Main. Lo que resulta más curioso es que tanto Corbulo como Curtius Rufus obtuvieron los *ornamenta triumphalia*, lo que parece indicar, en opinión de Levick, un importante avance en las labores no militares del ejército.⁽⁸⁰⁾ Los Chatti vuelven a hacer su aparición el año 50, puesto que se encontraron rodeados por unidades reclutadas entre sus vecinos los Vangiones y los Nemetes, de los distritos de alrededor del Worms y Speyer, reforzados con caballería, este hecho, unido al avance del glacis hacía que los Chatti quedasen encerrados entre las legiones y sus enemigos tradicionales, los Cherusci, por lo que se enviaron rehenes a los romanos. El comandante P. Pomponius Secundus logró una importante victoria sin víctimas y además recupero a prisioneros de guerra del desastre de Varo, lo que le valió, como era casi norma, los *ornamenta triumphalia*.⁽⁸¹⁾

Del mismo año 50 data la fundación de la colonia en territorio de los Ubios, la *Colonia Claudia Ara Agripinensis*, que coincide en el tiempo con la fundación de la colonia en *Camulodunum*. Según Levick, esta fundación fue un método de premiar a los Ubii, la tribu leal que Marcus Agrippa había trasladado a esa zona, más o menos el año 52 a.d.C, con la intención de ir convirtiéndolos al modo de vida romano en esa zona cultural y fronteriza mal definida, pero concediéndoles un trato de privilegio y vinculándoles directamente a

la defensa de su tierra.⁽⁸²⁾ El hecho cierto es que parece claro el interés de Claudio por privilegiar esta ciudad, quizás con fines puramente estratégicos o tácticos.⁽⁸³⁾

Es necesario desplazarse ahora a la zona del Danubio, aunque quizás tendríamos que considerar los cursos de ambos ríos como un todo global. Al sur del Danubio, en el Voralpenland, las tropas romanas habían sojuzgado a los Retios hacia el año 14 a.d.C., y el desarrollo al este de Lech fue más rápido que en el sector oeste. El fuerte de Kastel Risstissen, a 20 Km del Danubio, al suroeste de Ulm, pertenece al reinado de Claudio y este período muestra un avance en la ocupación romana entre el Lech y el Danubio, justo en este período. También influyó sobremanera la vía Claudia Augusta, que va desde los Alpes hasta el Danubio, así como la vía que comunicaba entre ambos ríos, el Rhin y el Danubio, a través de la Selva Negra.⁽⁸⁴⁾

En el Danubio se había preferido, ya desde época de Tiberio, mantener y aumentar la fuerza militar allí asentada, siendo un buen ejemplo de época claudia el fuerte militar de *Arrabona*, aunque sin abandonar nunca la diplomacia.⁽⁸⁵⁾

Así, en el año 50 el Quado Vannius, que ostentaba el poder entre su tribu desde el año 19 y que había engrandecido el reino hasta incluir a los Marcomanos de Bohemia y Moravia, fue expulsado del trono y dejó en la fortaleza todos los impuestos y los productos obtenidos por saqueos, convirtiéndose en una tentación para sus vecinos, los Lugii de Silesia.⁽⁸⁶⁾ Ante esta tesitura, los sucesores de Vannius, sus sobrinos Sido y Vangio, reclamaron la ayuda de Vibilius, rey de los Hermunduri, que ocupaban las partes superiores del Main, en el flanco oeste de los dominios del destronado rey. Los nuevos monarcas necesitaban ahora más apoyo, incluso, que su antecesor, y las instrucciones dadas por Claudio al gobernador de Pannonia, Sex. Palpellius Hister, fueron simplemente proteger el flanco sur del Danubio, en donde estaba lista una flota para intervenir en caso de necesidad.⁽⁸⁷⁾

Un elemento que lograría dar solidez al sistema danubiano de defensa del Imperio y a la protección de Italia, es la provincialización de *Noricum*, el año 46. Ya desde después de la conquista y sometimiento de las tribus alpinas por Druso y Tiberio, debió existir alguna dependencia, quizás no formal, aunque sin vinculación directa a las estructuras romanas, como parece demostrar la acuñación de monedas locales de plata en Magdalensberg justo hasta el reinado de Claudio. Esta región, con sus dos provincias básicas, Moesia y Pannonia, se van a convertir en el eje de la defensa romana y donde tendrán lugar las mayores victorias y las mayores derrotas de las armas romanas, y es a partir de este momento cuando empiezan a surgir los grandes jefes militares curtidos en estas provincias.⁽⁸⁸⁾

Hasta aquí tenemos los hechos conocidos por los diversos elementos que componen la documentación histórica y qué es lo que encontramos. Pues el intento de continuar, en determinados lugares, la política de sus predecesores, el no aumentar la extensión del Imperio (excepto Britannia) a base de nuevas guerras de conquista, y sí la de cerrar filas en torno al *orbis terrarum*, ya conocido. Por otra parte, la política claudia de eliminar reinos clientes establecidos de antaño y su conversión en provincias, supone una innovación, al igual que en el inicio de la construcción del *glacis* germano, que indica claramente la voluntad de no ir más allá, de no superar los límites establecidos por sus predecesores.

EL SENADO

Las primeras relaciones de Claudio con el órgano legislativo del Imperio fueron, en opinión de Suetonio, un poco extrañas, pues se reclamaba desde algunos colectivos la vuelta a las libertades públicas tras el asesinato de Calígula⁽⁸⁹⁾ y, de igual manera, se nos expresa Dion Cassio.⁽⁹⁰⁾ Los magistrados, además, declararon a Claudio casi como un enemigo público, negándole la posibilidad de intervenir en acciones políticas.⁽⁹¹⁾

Tras ser afirmado en el trono Imperial, la actitud del Emperador sufrió un contrasentido bastante acusado, puesto que no se realizó el esperado gesto vengativo, sino todo lo contrario, aunque puede ser precisamente una política de gestos.

Esta política de gestos se pone de manifiesto inmediatamente después de su confirmación en el trono imperial, no se toman medidas represivas, concede consulados a declarados rivales, quema los expedientes realizados a instancias de Calígula y la restitución del sobrenombre Magnus a un descendiente de Pompeyo.⁽⁹²⁾

En el desarrollo posterior de la vida romana, Claudio mantuvo siempre una política de *entente cordiale* con el Senado, salpicado, sin lugar a dudas, de algunos elementos distorsionadores siendo primer paso hacia esta política, precisamente, el mostrar cortesía y respecto hacia la institución, y no saltarse las normas tradicionales, como hicieron sus predecesores. De esta manera se lograba una relativa fluidez de relaciones entre ambos colectivos, al tiempo que se mantenían las normas.⁽⁹³⁾ Las fuentes nos informan con bastante exactitud de todas estas medidas, que si bien pueden tomarse como meramente colaterales, sí reflejan parte del espíritu que intentaba implantar Claudio en sus relaciones con el Senado.

Pero las relaciones Emperador-Senado no podía basarse sólo en unos meros actos, el Emperador debía buscar un lema que caracterizase su reinado, y Claudio escogió la LIBERTAS, como se puede ver en las monedas acuñadas en la ceca de Roma con la leyenda LIBERTAS AUGUSTA S.C. Levick considera que esta "Libertas" es la antítesis de la "Libertas" anterior, es decir, de la republicana,⁽⁹⁴⁾ y, de este modo, seguirá siendo considerado como el defensor de la LIBERTAS en el Arco de Cyzico, el año 51, siendo un asiduo partícipe en sus sesiones.⁽⁹⁵⁾ Quizás fuese esta "Libertas" la que le empujase a elegir a los nuevos personajes para el Consulado de entre los más diversos orígenes. Hay que señalar, no obstante, que ya desde Augusto se observa un repliegue de las tradicionales familias republicanas, en la siguiente proporción:

-	Augusto:	50%
-	Tiberio-Calígula:	27%
-	Claudio:	21%
-	Nerón:	15% ⁽⁹⁶⁾

Igualmente resulta interesante la vuelta a la legalidad de la *Lex Valeria Cornelia* y su reintegración al Senado. Como es sabido, esta Ley data del año 5 a.d.C. y modifica el sistema para la elección de pretores y cónsules. Esta Ley proporciona un importante papel a los senadores y equites pertenecientes a las *decuriae iudicum*, que votaban por centurias (en principio 10, para posteriormente elevarse a 15 el año 19 y 20 el año 23), para alcanzar una división corporativa, votando con posterioridad en una sesión completa.⁽⁹⁷⁾ Estos elementos vienen a dar una imagen bastante adecuada de los intentos claudios por vincularse a la tradicional clase senatorial, aunque claro está, siempre vinculado a sus propios intereses. Este hecho puede observarse en el sistema de *sufecti*.

La idea original fue, una más, de Augusto, creador y organizador del sistema, haciendo posible que cada año cuatro o más individuos alcanzaran los *fascēs*, capacitándoles así para puestos de relevancia en las provincias. En origen se acepta que cada magistrado ostentaría el cargo durante seis meses, aunque los consulados del Emperador y ciertos eventos políticos podían desbandar el sistema, esto hacía posible que un número mayor de individuos fuese requerido para aumentar el número de cónsules y así aprovechar al máximo el patronazgo imperial.⁽⁹⁸⁾ Claudio heredó este sistema, pero se hace necesario ver dos aspectos nuevos señalados por Levick:

1. La necesidad de Claudio de acumular consulados.
2. Su voluntad de conceder segundos consulados a personas especialmente favorecidas, hacían necesario un cambio del sistema.

La solución radicó en conceder un consulado regular por dos meses al personaje que lo ostentaba por segunda vez, permitiendo a un *suffecti* ocupar el cargo por los cuatro meses posteriores, por lo que la cifra combinada era de seis meses.⁽⁹⁹⁾ Creemos que el punto clave de la relación de Claudio con el Senado estriba en poder diferenciar con claridad cuáles eran sus funciones desde que Tiberio desplazó la capacidad electiva de los comicios al Senado.⁽¹⁰⁰⁾ Este organismo se convirtió teóricamente en acreedor de la voluntad del pueblo, sin ninguna representatividad política. En opinión de G. Bravo, el Senado había dejado de ser un organismo político representativo, dado que los componentes del mismo debía su posición al consentimiento del Emperador,⁽¹⁰¹⁾ lo que hacía que el colectivo de los senadores luchasen sólo por sus propios intereses, lo cual entraría en conflicto, a veces, con los intereses imperiales. La mejor forma que tenían los emperadores de controlar el tradicional órgano de gobierno romano era, por un lado, la imposición de los *suffecti* y, por otro, su propia actividad como senadores.

Claudio no fue una excepción a esta política, y así promocionó a numerosos individuos, como Q. Curtius Rufus, que era hijo de un gladiador, y que llegó a ser cónsul *suffectus* el año 43.⁽¹⁰²⁾

Pero el interés claudio no iba destinado solamente a mantener buenas relaciones formales con el Senado, sino que también entraba dentro de sus propósitos realizar cambios en la maquinaria administrativa. Así, el año 44 colocó a *quaestores* al mando del Aerarium Saturni, por un cargo de tres años de duración, que rompía de esta manera el tradicional órgano de gobierno de esta institución, que desde el 29 a.d.C., era gobernado por dos *praefecti* elegidos por el Senado, hasta que el año 23 a.d.C. Augusto los sustituyó por dos *praetores* elegidos por sorteo.⁽¹⁰³⁾

Hay que señalar que esos individuos elegidos directamente por el Emperador parecería que retardan su carrera, pero también está claro que desempeñar este cargo suponía una sustanciosa ventaja en sus *cursus*, pues al concluir su cargo muchos eran elevados

directamente al pretorado y otros recibían un *salario* acorde con la reputación adquirida, es decir, alcanzaban un puesto imperial como, por ejemplo, un *legatus legionis*.⁽¹⁰⁴⁾

La actividad claudia en el Senado es importante, el Emperador hace libre uso del Senado como un foro y un importante lugar de decisiones, como se vislumbra por el elevado número de *senatus consulta* de su reinado. Los documentos conservados de esta actividad son:

- SC ratificado durante el consulado de Suillus Rufus y Ostorius Scapula (quizás en el año 41), permitiendo a un patrón ceder la herencia de un liberto a un hijo o nieto determinado, por testamento o cualquier otro medio.⁽¹⁰⁵⁾
- SC LARGIANUM aprobado bajo "Lupo et Largo Consulibus" (últimos meses del año 42), estableciendo un orden de sucesión para los bienes de los *Latini Iuniani*.⁽¹⁰⁶⁾
- SC del 22 de septiembre del año 44, propuesto por Claudio, que prohibía la demolición de edificios a título lucrativo.⁽¹⁰⁷⁾
- SC ratificado con "Licinio V et Tauro Conss" (posible desliz por Vinicio II y Tauro, hacia el año 45), extendiendo la *Lex Cornelia de Falsis*, del año 81 a.d.C., para castigar la falsificación de testamentos o los falsos testimonios en relación con ellos.⁽¹⁰⁸⁾
- SC de los años 45 y 46, autorizó al Emperador para decidir sobre todas las solicitudes de senadores que querían salir de Italia.⁽¹⁰⁹⁾
- SC (o Edicto Imperial) del año 47, que establece el máximo salario para un abogado en 10.000 HS.⁽¹¹⁰⁾

- SC presentado por los cónsules el año 47, relacionados con los *Ludi Saeculares*.⁽¹¹¹⁾
- Oratio Claudia y SC del año 48, por el que se admite la entrada de los notables galos en el Senado.⁽¹¹²⁾
- SC del año 49, permita a un hombre casarse con la hija de su hermano.⁽¹¹³⁾
- SC ratificado el año 52, o poco antes, imponiendo multas a una mujer libre que escoge cohabitar con el esclavo de otra persona. Si permanece en su unión en desacuerdo con el dueño, ella puede convertirse, asimismo, en esclava.⁽¹¹⁴⁾
- SC del 23 de enero del año 52 y una sesión posterior otorgando *Praetoria Insignia* al liberto Imperial Pallas.⁽¹¹⁵⁾
- SC del año 53, otorgó status oficial a las decisiones de los *procuratores* imperiales.⁽¹¹⁶⁾
- SC CLAUDIANUM que en algunos aspectos reforzaba el SC SILANIANUM del año 10 a.d.C., aproximadamente, que procuraba defender a los patronos de posibles asesinatos a manos de sus esclavos. Este SC fue ampliado el año 57 y el año 65.⁽¹¹⁷⁾
- SC propuesto por Claudio, prohíbe a los soldados corresponder a una *salutatio* de un senador.⁽¹¹⁸⁾
- SC de época claudia que decretó que el autor del robo de uno o más restos de un barco hundido se le considerase como responsable del robo de la integridad del barco (*«...omnium rerum nomine reneator»*).⁽¹¹⁹⁾

- SC CLAUDIANUM que permitía a los hombres de más de 60 años eludir las sanciones del SC PERNICIANUM, por casarse con una mujer de menos de 50 años.⁽¹²⁰⁾
- *Oratio* de un senador desconocido, quizás Claudio, acerca de las Decuriae Iudicum y de la edad de los *recipitatores*, es fechable entre el año 37 ó 41 y el 61.
- *Oratio* de un senador desconocido, quizás Claudio, acerca de la represión de fraudes por acusadores.⁽¹²¹⁾
- SC VELLEIANUM o VELLAEANUM, presentado por los cónsules M. Silanus y Velleus Tutor, aunque no está claro si bajo Claudio o Nerón, prohibía a las mujeres asumir responsabilidades por otras personas.⁽¹²²⁾

El volumen del trabajo del Senado en época claudia es, como acabamos de ver, amplio y abarca casi la totalidad de los temas. Pero también el Emperador devolvió al Senado su capacidad de tratar asuntos exteriores, que siempre habían sido responsabilidad del Senado; así, siguiendo esta política, el año 41 Claudio llegó a un acuerdo con Agrippa I de Judea, que éste conmemoró acuñando una moneda en la que se muestra que el acuerdo se llevó a cabo con Claudio y con el Senado.⁽¹²³⁾ También el año 43 el Senado debatió la anexión de Lycia,⁽¹²⁴⁾ escuchó a una delegación parthiana en el año 49 y la supresión de impuestos para los Bizantinos el 53.⁽¹²⁵⁾

En opinión de Levick, Claudio hubo de enfrentarse con la falta de candidatos para cubrir las plazas del vigintivirato y otros puestos inferiores, en base a las reformas augusteas, y la solución a este problema es, según la investigadora inglesa, también de tradición augustea, pues considera que Claudio optó por tratar al tribuno como un elemento aparte dentro del *cursus* normal, y que podía ser desempeñado *per se* sin cumplir otros requisitos, por lo que los equestres podían optar a él y al Senado según su voluntad al

cumplir el año del cargo y esperar nuevos destinos.⁽¹²⁶⁾ Quizás haya que vincular este hecho con la entrada de los notables galos en el Senado, aunque de lo que no cabe duda es que esta situación se vio resuelta, en parte, al tomar Claudio el cargo de censor, que además era la cumbre de la carrera republicana. Quien accediese a este cargo podía tener interesantes aspectos psicológicos, al ser un cargo de supervisión, al tiempo que le permitía "recomponer" el Senado, eliminando algunos elementos hostiles que podrían ser peligrosos.

Claudio accedió a la censura el año 47 y era el primero desde el reinado de Augusto, dado que los años 45 y 46 habían sido políticamente turbulentos, se puede suponer sin demasiados riesgos, que la medida claudia habría sido tomada como respuesta a ese momento delicado, pues podría hacer o rehacer la composición del Senado, aparte de realizar un nuevo censo de ciudadanos.⁽¹²⁷⁾

¿Qué conclusiones podemos obtener de esta información? Creemos que Claudio se sitúa dentro de la más pura tradición augustea de relaciones con el Senado, revertiéndole funciones que le habían sido arrebatadas por sus predecesores, aunque sin olvidar sus funciones imperiales, depurando aquellos elementos hostiles, especialmente después de la crisis del año 45/46 y, sobre todo, intentando hacer del Senado una institución representativa de la globalidad del Imperio, con la inclusión de los notables galos el año 48, aceptando la hipótesis de Scramuzza⁽¹²⁸⁾ en contra de los intereses de la aristocracia tradicional itálica que, lógicamente, se opuso a la medida.

LA REORGANIZACION DEL ORDO EQUESTRE

Siempre se ha tenido a Claudio por el creador de la burocracia imperial, el elevador a los más altos rangos de libertos todopoderosos que ostentaban un poder omnímodo a la sombra del poder imperial y, a veces, casi suplantándolo. Pero no podemos olvidar al

segundo colectivo en el poder de Roma, esa "clase" que representa los intereses comerciales durante la tardía república y que se convertirá con el Imperio en una clase con aspiraciones tanto políticas como económicas y dentro de la cual Claudio actuó decididamente, el Ordo Equestre.⁽¹²⁹⁾

La relación de Claudio con el *ordo equester* arranca tempranamente, incluso desde antes de ser emperador tal y como nos informa Suetonio:

«Equester ordo bis patronum eum perferendae pro se legationis elegit, semel cum deportandum Roman corpus Augusti umeriss suis ab consulibus exposceret, iterum cum oppressum Seianum apud eosdem gratularetur, quin et spectaculis advenienti assurgere et lacernas deponere solebat».⁽¹³⁰⁾

Estas buenas relaciones con el estamento equestre vienen dadas, a decir de los investigadores, por la pertenencia de Claudio a este colectivo.⁽¹³¹⁾ Pero aquí nos centraremos especialmente en las reformas efectuadas por Claudio. Una de estas reformas es la vuelta a la censura tradicional, a los modelos augusteos, un ejemplo queda descrito en Dion Cassio a la hora de reemplazar a los senadores que no pudiesen seguir perteneciendo al ordo privilegiado y permitiendo a los caballeros acceder directamente al puesto de tribuno de la plebe.⁽¹³²⁾ Durante su censura modificó sustancialmente algunos rangos de la clase senatorial incorporando al Senado a algunos elementos destacados del orden equestre.⁽¹³³⁾ Aquí nos encontramos pues con el problema del *adlectio*, que pasamos a explicar brevemente. En grandes líneas no supone más que la simple elevación de un personaje a una "clase" superior a la de su origen mediante la mediación directa de la voluntad del emperador y, como señala Chastagnol, el primer momento en que podemos constatar esta realidad es durante el reinado del emperador Claudio.⁽¹³⁴⁾ Se puede decir, por tanto, que Claudio es el predecesor de Vespasiano en efectuar las *adlectiones*. Este sistema, señalado por Suetonio, permitía elevar a los

más dignos de los equestres hasta las máximas cúpulas del poder imperial por sistema de *adlectio* o bien por alcanzar el mínimo de 1 millón de HS que estipuló Augusto para ser Senador.⁽¹³⁵⁾ Lo que Claudio intentó hacer fue limpiar, permítasenos la expresión, el *ordo equester* de aquellos elementos que habían entrado en él sin cumplir las exigencias necesarias de pertenencia al mismo como libertos enriquecidos.⁽¹³⁶⁾

Pero es necesario que pasemos ahora al punto, quizás básico, de las actividades de nuestro emperador respecto al *ordo equester*: la reforma de la *militia equestris*.

La clave nos viene proporcionada, una vez más por Suetonio que nos informa de que:

«Equestris militias ita ordinavit, ut post cohortem alam, post alam tribunatum legionis daret; stipendiaque instituit et imaginariae militiae genus, quod vocatur supra numerum quo absentes et titulo tenus fungerentur».⁽¹³⁷⁾

En opinión de Demougin la reforma claudia iba bastante más allá de una mera reestructuración de la carrera militar, queriendo organizar de nuevo el servicio, teniendo en cuenta las prácticas instauradas al final del reinado de Augusto y que fueron legitimadas por Calígula.⁽¹³⁸⁾ La principal atención de Claudio estuvo puesta en el ensamblaje perfecto de la administración romana y de los funcionarios de justicia y económicos, lo que implicaba, a su vez, más reformas en los *ordines*. Podemos, por tanto, establecer de menor a mayor el *cursus* de la carrera equestre de la siguiente manera:

Militia prima (Centurion-Praefectus Cohortis) - Militia secunda (Tribunus Cohortis - Tribunus Militum Angusticlavus) - Militia Tertia (Praefectus Alae Quingenariae) - Militia Quarta (Praefectus alae Milliariae) - Procuratelas Urbanas y Praefecturas Civiles - Procuratelas Provinciales - Praefecturas

Militares Superiores) Praefectus Classis - Praefectus Aegypti - Praefectus Praetorii.⁽¹³⁹⁾

A decir de Demougin el punto clave estriba en el cambio de orden y rango del tribunado militar frente al mando de un ala, bien sea quinquenaria o milliaria.⁽¹⁴⁰⁾ Las explicaciones a esta inversión en el rango de las funciones han sido numerosas, pero recogemos solamente dos. La primera de ellas propuesta por Domaszewski se ve influida por el conocido gusto claudio por los orígenes y, por tanto por la intención de Claudio de hacer ver que el Tribunado militar tenía, en origen, el carácter de una magistratura.⁽¹⁴¹⁾ En cambio, para Devijver el tribunado era accesible a las dos clases sociales, y de este modo los caballeros continuaron considerando este cargo como una función fuera de serie, como un cargo extraordinario.⁽¹⁴²⁾

También debemos a Claudio la creación de la Milicia Honoraria, aunque como reconoce Demougin, es muy difícil distinguir en la documentación a estos *supernumerarii*, aunque indica que podría tratarse de aquellos individuos que solamente ostentan el tribunado sin mención de la unidad en la cual ejercieron su cargo. Pero la pregunta surge automáticamente ¿para qué se creó este cargo ficticio? Quizás para otorgar a determinados miembros del *Ordo Equester* su *dignitas* sin esperar contrapartidas, lo que les convertía en los poseedores de uno de los privilegios clásicos del ordo equestre, la función militar.⁽¹⁴³⁾

Quizás las actividades claudias referidas al segundo orden de la sociedad romana sean escasas, pero si son representativas. Las citadas más arriba son las más reflejadas por la historiografía, pero existen otras medidas, quizás coyunturales, que implican cambios en mayor o menor medida. Una de estas medidas se vincula a los gobernadores provinciales de orden equestre, y casi desde Claudio los *praefecti* de provincias procuratorias se convierten en *procuratores*, con las mismas funciones y las mismas responsabilidades.⁽¹⁴⁴⁾ También aparecen nuevas procuratelas, algunas de las cuales

fueron efímeras, quizás como la *de ludus*, atestiguada bajo Claudio.⁽¹⁴⁵⁾ Aunque quizás la reforma de la carrera militar quede mejor expresada en el siguiente cuadro:

A SENADORES	B CABALLEROS (EQUITES)	
TRIBUNUS LEGIONIS	CLAUDIO Praefectus Cohortis	TRAS CLAUDIO Praefectus Cohortis
CARRERA SENATORIAL	Praefectus Alae Tribunus Militum	Tribunus Militum Praefectus Alae
 Procurator Sexagenarius	

C PRETORIANOS	D CENTURIONES
Centurio Legionis Primus Pilus Tribunus Cohortis Vigillum Tribunus Cohortis Urbanae Tribunus Cohortis Praetoriae Primus Pilus Bis Procurator Ducenarius	Centurio Legionis Primus Pilus Praefectus Castrorum Retirada

Pero también hay importantes actuaciones en lo tocante, por ejemplo al *praefectus fabrum*, que en época de Claudio era un importante puesto hasta su degeneración en la segunda parte del reinado de Nerón.⁽¹⁴⁶⁾ Este puesto es desempeñado en época

claudia por numerosos personajes como inicio de su carrera, como CIL V 6969, en el cual este puesto abre el cursus,⁽¹⁴⁷⁾ aunque ya a partir de los flavios sería un mero puesto de inicio sin más historia. El abundante número de *praefectus fabrum* que se documenta con Claudio parece estar relacionado con la campaña de Britannia el año 43, pero creemos que existe una relación más importante. La reforma claudia afecta al lugar de ejercicio del cargo de *praefectus fabrum*. Antes de la reforma claudia este puesto era terminal para una determinada carrera, mientras que a partir de Claudio y hasta su inclusión como un mero cargo iniciativo con los flavios, es el puesto inicial, quizás reservado a aquellos *adlectii* que pasaban desde los cargos municipales a aspirar a una carrera más elevada en honores.⁽¹⁴⁸⁾ Es decir, se trataría de un puesto para aquellas personalidades municipales que quieren realizar una carrera en las armas. Una de las cuestiones más problemáticas de estas reformas claudias ha sido el poder estipular con claridad el momento en que se produjeron, aunque cada vez más parece estar difundida la opinión de que se realizaron cuando desempeñó la censura en el año 47-48.⁽¹⁴⁹⁾ Pero también hay otra reforma fechada con precisión gracias a Tácito y consistente en el reconocimiento a los *procuratores* imperiales de la *iurisdictio*, es decir, de hacer válidas sus actuaciones judiciales.⁽¹⁵⁰⁾ La última cuestión es quizás la de los puestos de *procuratores* y su jerarquización y asignaciones que conocemos bien gracias al mármol de Thorigny y que son: *sexagenarii* (60.000 HS), *centenarii* (100.000 HS), *ducenarii* (200.000 HS).⁽¹⁵¹⁾

POLITICA RESPECTO A ESCLAVOS Y LIBERTOS

Las actuaciones de Claudio respecto a esclavos y libertos se han visto siempre eclipsadas por la presencia de los todopoderosos libertos imperiales como Calisto, Pallas, Pallante, etc. El dominio, que según la investigación tradicional, tenían estos libertos sobre la actuación del príncipe ha ocultado siempre la actividad del emperador en este terreno. No es nuestra intención realizar aquí un estudio de estos poderosos libertos imperiales, sino

ver cual fue la actividad genérica, a nivel de legislación, de Claudio en este particular.⁽¹⁵²⁾

Una vez más, nos encontramos con el problema de las fuentes, aunque este particular ha sido estudiado bastante bien a lo largo de la historiografía. Nuestras referencias vienen dadas por un lado por los datos proporcionados por Suetonio y por otro por los SC conservados en distintas fuentes.

Comencemos por los datos proporcionados por Suetonio. En el capítulo 25 de su biografía claudia, encontramos las siguientes medidas:

- *Libertinos, qui se pro equitibus R. agerent publicavit.*
- *Ingratos et de quibus patroni quereventur revocavit in servitatem.*
- *Cum quidam aegra et adfecta municipia in insulam Aesculapii taedio Medendi exponerent omnes, qui exponerentur liberos esse sanxit, nec redire in dicionem domini, si convaluissent; quod si quis necare quem mallet quam exponere, caedis crimine teneri.*⁽¹⁵³⁾

La primera de las medidas mencionadas por Suetonio tiene un claro referente durante la censura desempeñada por Claudio, que le permitió, según todos los indicios, reformar profundamente los diversos estamentos o niveles de la sociedad romana. Si gracias a esa censura se reestructuró el *ordo equester*, es lógico que también se tocara al grupo libertino, más aún conociendo el gran valor que concedía el emperador a la *civitas*, y lo que ello implicaba, así como la defensa de la *latinitas*.⁽¹⁵⁴⁾ Dentro de esta labor reorganizadora hay que contar, pues, con la *Lectio Senatus*, la *recognitio equitum* y, por supuesto, con el *Lustrum*.⁽¹⁵⁵⁾ Como indica G. Poma, esta política de "ciudadanía" quizás estuviese obligada a buscar una clara definición del ciudadano romano con vistas

a elevar la *dignitas* de la *civitas* y así proteger la ampliación de la ciudadanía por las provincias.⁽¹⁵⁶⁾ Esta medida hay que incluirla dentro del conjunto de reformas llevadas a cabo por el emperador Claudio para volver a establecer una diferenciación clara de los diversos colectivos que conformaban la sociedad imperial y evitar los abusos que las fuentes nos indicaban. No se trataba, por tanto, de una acción en contra de los libertos, sino en contra de aquéllos, fueran del nivel que fuesen, que habían ostentado cargos no acordes con su status.

La segunda de las medidas mencionada por Suetonio, entronca profundamente con lo más íntimo de la sociedad romana, la relación patrono-liberto. La cita de Suetonio viene a indicar, según Poma, una recesión en la validez, o al menos en la ejecución de la institución del patronazgo. La relación que arranca del momento de la manumisión es una relación entre el patronus y el ex-esclavo, relación que no tiene que ser obligatoriamente así, pero que de hecho lo era debido a que el liberto, normalmente se continuaba moviendo en la órbita de su ex-amo y ahora patrono, obteniendo así ventajas de tipo económico y social.⁽¹⁵⁷⁾ Es decir, que el éxito de un liberto es tanto, mérito del liberto como de su patrono, por no decir más, aunque Fabré considera que es más mérito del patrono que del ex-esclavo.⁽¹⁵⁸⁾ Hay que recordar que Valerio Máximo concede al patrono el *ius vitae et necis* sobre el caso del liberto ingrato, aunque esta realidad no está clara para Duff, puesto que se constituiría en una vuelta al más puro arcaísmo donde prevalecen las opiniones y costumbres morales sobre el Derecho.⁽¹⁵⁹⁾ Pero la *Lex Aelia Sentia* del año 4, interviene en este asunto castigando con la pérdida del *ius libertorum* al patrono que *mercedem a liberto capit*.⁽¹⁶⁰⁾ Lógicamente en esta pugna se observan dos tendencias, por un lado la de los patronos que querían ver respetadas las obligaciones adquiridas por los libertos y, por otro lado, las tentativas de los libertos de librarse de las obligaciones que les exigía la tradición. Esta confrontación de posturas, lógicas por otro lado, llegó según Poma, en la época claudia, lo que obligó a la intervención del *princeps*.⁽¹⁶¹⁾ Algunas otras fuentes proporcionan algunos datos más, así en el Digesto encontramos una resolución judicial de Claudio que parece referirse a este contexto pues

Claudio reduce a esclavitud a un liberto que había puesto en duda la categoría o status de libre de su patrono.⁽¹⁶²⁾ También Dion Cassio ofrece un caso parecido cuando menciona a un liberto que apeló a los tribunos contra el hombre que lo liberó, la decisión claudia fue castigar, no solamente a este liberto, sino también a todos sus asociados, prohibiendo en el futuro prestar atención a cuestiones de esta índole.⁽¹⁶³⁾ Lo que parece intuirse en la actuación claudia es el intento de otorgar una norma general, de valor si se quiere, universal, como pretendía De Francisci, aunque Poma lo considera como una norma relativa solamente a esos casos particulares, escasos pero aparatosos.⁽¹⁶⁴⁾ La resolución fue útil, quizás a modo de ejemplo, pero posiblemente el problema no se solucionó de una manera global, pues hay elementos que parecen indicar que Nerón se vio obligado a tomar medidas a este respecto.

La tercera medida mencionada por Suetonio es quizás la que más ha calado, incluso a niveles populares, dentro de los estudios contemporáneos. Es aquél que concedía la libertad a los esclavos enfermos que fueran abandonados por sus dueños en la Isla Tiberina. Esta medida no consistía en que el esclavo se convirtiese en *servus nullus*, sino en *liber*, con lo que implica que es una nueva forma de adquirir la libertad, lo que modifica al tiempo la relación existente entre el derecho del *dominus* sobre su *familia*.⁽¹⁶⁵⁾ El hecho claro es que Claudio pudo reconocer el enorme peso económico que suponía un esclavo enfermo para un *dominus*, y que el abandono era un hecho habitual en la Roma Imperial, pero para paliar esta práctica pone dos claros frenos, lo primero: la pérdida de propiedad sobre el esclavo y, en caso de fallecimiento, la acusación de homicidio contra el *dominus*.⁽¹⁶⁶⁾ Uno de los problemas básicos es que no conocemos el texto exacto del decreto de Claudio, aunque sí disponemos de varias versiones en fuentes literarias.⁽¹⁶⁷⁾ Siempre se ha visto esta actuación claudia como salida de un alma cándida y humanitaria, pero quizás esté relacionada con la doctrina estoica que proponía una gradual concesión de derechos a los esclavos en contra de la antigua rigidez que nos muestra el Digesto al afirmar *servile caput nullum ius habet*.⁽¹⁶⁸⁾ Sin duda también para evitar la entrega de los esclavos a las fieras por parte del propio dueño.⁽¹⁶⁹⁾ Se puede decir que en este

"conflicto" *servus-dominus*, Claudio escoge proteger jurídicamente al esclavo y ataca al patrono que por medio del *derelictio* perdía la propiedad del esclavo, aunque matiza el hecho concediendo al *dominus* los derechos sobre los bienes del esclavo manumitido y, en este caso, el esclavo sólo obtenía la *latinitas*. Como señalaba Poma, la medida claudia está a caballo entre la resolución de problemas cotidianos y el humanitarismo.⁽¹⁷⁰⁾

Pero también disponemos de otras informaciones que no nos proporciona Suetonio, sino que conocemos por Gaio y otras fuentes. Se trata del *Senatus Consulta* del año 42, denominado tradicionalmente como SC LARGIANUM.⁽¹⁷¹⁾ Este SC atañe a la disposición adoptada por Claudio respecto a la heredabilidad de los bienes de los *Latini Iuniani*, aunque ya en el momento de su promulgación fue problemático como nos informa Gaio.⁽¹⁷²⁾ Quizás esta medida esté vinculada a cuestiones de mayor nivel, como el abastecimiento de Roma, como señala Poma, pues quizás la medida se efectuase por ser los *Latini Iuniani* quienes son, atendiendo a sus actividades y quizás como premio se estipulaba un poco más y, bajo determinadas condiciones, se podría optar al *status civitatis*, justamente a aquellos *Latini Iuniani* que respondieran a la llamada del emperador para reforzar la flota que suministraba a Roma.⁽¹⁷³⁾ Se trataría, por tanto, de una acción puramente socioeconómica y, al tiempo, reconoce paulatinamente la equiparación entre los Latini y el resto de los libertos, siendo una política que continuarán tanto Nerón como Trajano.⁽¹⁷⁴⁾

También tenemos otro SC que parece fecharse el año 46 y que se aprobó bajo el consulado de Suillius Rufus y Ostorius Scapula que permitía a un patrón asignar a un hijo o a un nieto las herencias de un liberto,⁽¹⁷⁵⁾ quizás con el sentido de equidad que tradicionalmente se le supone a Claudio, puesto que da al patrono una mayor libertad para disponer del patrimonio del liberto, que en última instancia era suyo.⁽¹⁷⁶⁾ Pero sin duda, es el SC del año 52 el que ha levantado más interés jurídico, tanto en su momento histórico, como en época contemporáneas, es el famoso *Senatus Consulta Claudianum*, del que tenemos numerosas referencias.⁽¹⁷⁷⁾ Las discusiones sobre el texto del mismo,

recogido en Gaius I, 84, han sido múltiples, pero la esencia del mismo, lo que regula y legisla es, en esencia, lo siguiente: Imponía sanciones a una mujer libre que elegía cohabitar con un esclavo, si ella se mantenía en su posición a pesar de la desaprobación formal del dueño, corría el riesgo de verse reducida a la condición de esclava, o en palabras de Gaius:

«Ex senatus-consulto claudio poterat civis Romano, quae alieno servo volente domino eius coit, ipsa ex pactione libera permanere, sed servum procreare, nam quod inter eam et dominum istius servi convenerit, eo senatusconsulto ratum esse iubetur».⁽¹⁷⁸⁾

Pero disponemos de otros documentos, más literarios, que parecen conservar el mismo espíritu que el texto que acabamos de mencionar de Gaius, como es el texto de Tacito, que respecto a este tema, afirma:

«Inter quae refert ad patres de poena feminarum quae servis coniungerentur statuiturque ut ignaro domino ad id prolapse in servitute, sin consensisset pro libertis haberentur».⁽¹⁷⁹⁾

Evidentemente, este texto, como ya indicamos anteriormente, es bastante más literario y menos preciso en el término jurídico de vista, pero marca claramente las dos disposiciones de Claudio; si la unión se realiza *ignoro domine*, la mujer se convertía en esclava, pero si hacía *sin consensisset*, la mujer se convertía en liberta. Se han intentado compaginar los diversos textos, especialmente al integrar la referencia tacitea con el resto de la documentación jurídica y así nace la propuesta de Hoetink por la que *volente domino* y *ex pactione* del texto de Gaius vienen disociados e implican dos casos distintos; por un lado, si el patrono no se opone y está de acuerdo la mujer, se convierte en liberta (de acuerdo con Tacito), se produce, pues, un *pactio*, por el contrario, si el patrono se opone y denuncia el caso, la mujer será reducida a la esclavitud.⁽¹⁸⁰⁾

Pero de la lectura del texto de *Gaius* surge un segundo orden de problemas: ¿el *pactio*, que funciona entre el *dominus* y la mujer, tiene por objeto condicionar el status del posible hijo o bien la esclavitud del niño se introduce directamente con el SC?

En el primer caso, el SC Claudianum se limita a dar una validez general al contenido de un *pactio* en el cual la esclavitud del niño aparece como el precio que la mujer paga al *dominus* del esclavo para poder continuar su relación con el esclavo sin perder su libertad y, en el segundo caso, se supone que Claudio ha introducido la derogación del *ius gentium* por la cual el hijo de una libre nace esclavo.

Para concluir este breve repaso a la actuación claudia, respecto a esclavos y libertos, hay que señalar que coincidimos con la valoración global de Poma respecto al hecho de que Claudio en este apartado de su mandato supone una dualidad, por un lado mantiene la norma social y la tradición, pero, por otro lado, se observa que tiende a humanizar relativamente el excesivo celo de los patronos y sus excesivas prerrogativas.⁽¹⁸¹⁾

NOTAS

1. SUET., *Claudio*, 10; DION CASSIO, LX, 1-2; Otras fuentes: *Aur. Vict.*; *Caes*, 3, 14-20; Oros, 7, 6.
2. Ver PIR², A, 936 para estos senadores, SUET., *Calígula*, 38, 4; JOSEFO, *AJ*, 19, 264. También SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, Roma, 1971, p. 51-63.
3. SUET., *Claudio*, 10, 4.
4. LEVICK, B., *Claudius*, London, 1990, p. 31.
5. En este caso deberíamos considerar esta reunión no como una sesión del Senado sino como una *contio*, una reunión informal, como señala PINA POLO, F., *Las contiones civiles en Roma*, Zaragoza, 1989, p. 171-176.
6. Según algunas fuentes, los reunidos, o al menos algunos de ellos, pretendían el exterminio físico de los supervivientes de la familia Iulia, ver *Aur. Vict.*; *Caes*, 3-16; Oros, 7, I, 3, también cif. JOSEFO, *BJ*, 2, 205.
7. SUET., *Claudio*, 10, 4.
8. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 31.
9. Para esta segunda reunión, JOSEFO, *AJ*, 19, 248.
10. JOSEFO, *AJ*, 19, 251; DION CASSIO, LX, 151; SUET., *Galba*, 7, 1; DION CASSIO, LX, 15.2; SWAN, M., "Josephus, *AJ*, XIX, 251-252: Opposition to Gaius and Claudius", *AJP*, 91, 1970, p. 149-164.
11. SUET., *Claudio*, 10, 4; JOSEFO, *AJ*, 19, 247; DION CASSIO, LX, 15.1; SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ..., p. 54-63; JUNG, H., "Die Thronerhebung des Claudius", *Chiron*, 2, 1972, p. 367-386, esp. 381 y ss. sobreestima el mérito de Claudio a la hora de tratar con los pretorianos, mientras que EHRDARDT, C., "Messalina and the succession to Claudius", *Antichthon*, 12, 1978, p. 51-77, esp. 52, subestima los deseos dinásticos de Claudio.
12. Para el mensaje de Claudio, JOSEFO, *BJ*, 2, 207 y ss. y *AJ*, 19, 246 y ss.
13. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 33. Ver DION CASSIO, 60, 1, 3a; JUNG, H., "Die Thronerhebung", ... p. 381 y ss.

14. Véase, entre otros: ANDRE, J.M., HUS, A., *La Historia en Roma*, Madrid, 1985, p. 173 y ss.; DELLA CORTE, F., *Suetonio eques romanus*, Milan-Varese, 1958; DINGEL, J., "Ein Urteil des Claudius (Suet. Claud. 15-2)", *Hermes CIV*, 1976, p. 382-389 y un interesante estudio antiguo de CIACERI, E., *Relazione schematica fra Tacito, Suetonio e Cassio Dione*, *Proc. Pol. e Rel. Inter*, Rome 1918. Para Dion Cassio el mejor estudio es el de MILLAR, F., *A study of Cassius Dio*, Oxford, 1964. Para JOSEFO, TIMPE, D., "Römische Geschichte bei Flavius Josephus" *Historia*, 9, 1960, p. 474-502; WISEMAN, T.P., "Killing Caligula", *Pegasus* 31, 1988, p. 2-9.
15. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 35; SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 51-63, mantiene la opinión clásica de un Claudio cautivo, en principio, por las circunstancias.
16. JOSEFO, *AJ*, 19, 102-4; también DION CASSIO, LX, I, 3, aunque con matices.
17. La conspiración más o menos generalizada es citada por JOSEFO, *AJ*, 19, 19. También encontramos referencias a esta época en SEN., *Apocolocyntosis*, sobre todo, 6, I. Para argumentos a favor de la conspiración y de la participación Claudia, en JUNG, H., "Die Thronerhebung", ... p. 385-386.
18. MANNI, E., "Dall'avvento di Claudio all'acclamazione di Vespasiano", *ANRW*, II, 2, 1975, p. 132.
19. CHARLESWORTH, M.P., "Claudius", *CAH*, X, 1934, p. 701. Para estos elementos de sátira véase DICKINSON, S.K., "Claudius: Saturnalicus Princeps", *Latomus*, XXXVI, 1977, p. 639-647.
20. MOMIGLIANO, A., *L'opera dell'imperatore Claudio*. Firenze, 1932, p. 9 y 134.
21. CARNEY, F., "The changing picture of Claudius", *Acta Classica*, 3, 1960, p. 99-104.
22. HATT, J.J., *Histoire de la Gaule Romaine*, París, 1966; Ibidem, "Interpretation nouvelle du monument de Mavilly", *Melanges Carcopino*, París, 1966, p. 491-506; DE LAET, S.J., "Claude et la romanisation de la Gaule septentrionale", *Melanges Piganiol*, París, 1966, p. 951-961.
23. HATT, J.J., *Historie de la Gaule Romaine*, ... p. 128-136.
24. REBUFFAT, D., "Un étruscologue victime de son temps, l'empereur Claude", *Ann. Fac. Lettres et Sciences Humaines d'Aix*, 43, 1967, p. 204-215.
25. MILLAR, F., "Emperor's at work", *JRS*, 57, 1967, p. 9-19. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 81.

26. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 88-90.
27. DION CASSIO, LX, 5, 1.
28. DION CASSIO, LX, 5, 5-6.
29. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 41-42.
30. ROLDAN, J.M., "La dinastía Julio-Claudia", en ROLDAN, J.M., BLAZQUEZ, J.M., CASTILLO, A. del, *Historia de Roma II. El Imperio Romano*, Madrid, 1989, p. 137-138.
31. MAZZARINO, S., *L'impero romano*, Vol. I, Roma, 1986, p. 211 y ss.
32. PFLAUM, H.G., "El Imperio Romano" en GOLOMANN-HEUSS (Dir); *Historia Universal*, IV, 2, Madrid, 1985, p. 374 y ss.
33. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 90-91.
34. Esta hipótesis fue lanzada por LEVICK, B., en "Claudius: Antiquarian or Revolutionary?", *AJP*, 99, 1978, p. 79-105 y también en KORNEMANN, E., KLIO, I, 1902, p. 104, donde afirma «auf die hellenistische Monarchie des Caesar zurück gehenden Claudius». Para las obras claudias: SUET., *Claudio*, 20, 1; DION CASSIO, LX, 11, 3-5; TAC., *Ann.*, 12, 56 y ss.
35. Para el ideal monárquico de Calígula, véase JOSEFO, *AJ*, XIX, 18, 23, 34; SUET., *Caligula*, 56, 2; 58, 2; DION CASSIO, LIX, 27; LIX, 29, 1; *Phil. Leg.* 116; SEN., *Ben.* II, 12, 1-2.
36. LEVICK, B., *Claudius*, ..., p. 91. Evidentemente existe colonización claudia en provincias, pero no al nivel cesariano o augusteo. Véase, por ej. VITTINGHOF, F., *Römische Kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*, Wiesbaden, 1952, especialmente, p. 83-91.
37. El documento hallado en Efeso data del año 44. Véase ROSTOVTZEFF, M., *Historia social y económica del Imperio Romano*. Madrid, 1981, Vol. I, p. 198, nota 2, con texto griego. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ..., 1981, p. 120, n. 80, con traducción inglesa; SMALLWOOD, E.M., *Documents illustrating the Principates of Gaius, Claudius and Nero*, Cambridge, 1967, nº 380.
38. WELLS, C., *El Imperio Romano*, Madrid, 1986, p. 123-124.
39. MOMIGLIANO, A., *Claudius, the Emperor and his Achievement*, Oxford, 1934/Cambridge, 1961, p. 20-73; SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 80-98; SCULLARD, H., *From the Gracchi to Nero*, London, 1982, p. 292-295; LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 81 y ss.

40. TAC., *Ann.*, XI, 5, 1.
41. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 83; LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 82-83.
42. Stat. Silv. V, I, 83-107; SUET., *Claudio*, 28. También existe la posibilidad de que crease un departamento a *cognitionibus*, como parece desprenderse de CIL, VI, 8634; ILS, 1697.
43. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 86.
44. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 82; MOMIGLIANO, A., *Claudius, the Emperor...* p. 45.
45. MILLAR, F., "The Emperor, the Senate and the Provinces", *JRS*, LVI, 1966, p. 156 y ss., ataca duramente la teoría del Estado centralizado o burocratizado, cuando señala que estos libertos imperiales eran más que nada consejeros y amigos. Para los libertos de los emperadores precedentes, véase TAC., *Ann.*, IV, 70, 1; JOSEFO, *AJ*, 18, 145; CIL, VI, 8409, 8412, 5181.
46. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 83; MOMIGLIANO, A., *Claudius, the Emperor*, ... p. 45.
47. FRON., *De Aquis*, 105; TAC., *Ann.*, III, 51, 7; DION CASSIO, LIX, 15, 3-5; LX, 17.2; BOURE, F.C., *The Public Works of the Julio-Claudians and Flavians*, Princeton, 1946, p. 40.
48. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 84. Véase para referencias y cronología: TALBERT, R.J.A., *The Senate of Imperial Rome*, Princeton, 1984, p. 372-374. Obsérvese también la carrera de L. Caesennius Sospes, véase para este personaje: SYME, R., "The Enigmatic Sospes", *JRS*, 67, 1977, p. 38-49.
49. MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 51 y 108, nota 23.
50. RICKMAN, G., *The corn supply of Ancient Rome*, Oxford, 1980, p. 73-79 y 213-217.
51. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 85. Por su parte SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 120, considera que el puesto de *procurator* fue realizado por la inoperancia del anterior puesto, el de *quaestor*.
52. MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 51-52; véase para el PROC. XX HERE; SMALLWOOD, E.M., *Documents illustrating the principates of Gaius, Claudius and Nero*, Cambridge, 1967 n° 172; ILS, 1546; SHERK, R.K., *The Roman Empire: Augustus to Hadrian*, Cambridge, 1988, n° 47 F.

53. TAC., *Ann.*, XIII, 29, 2 y ss.; SUET., *Claudio*, 24, 2; DION CASSIO, LX, 24, 1-3; MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 46; GRIFFIN, M.T., *Nero the end of a Dynasty*, London, 1984, p. 56 y ss.
54. SMALLWOOD, E.M., *Documents illustrating the Principates of Gaius, Claudius and Nero*, Cambridge, 1967, 231 bc; GORDON, A.E., *Quintus Veranius, Consul*, AD, 49, Los Angeles, 1952; BIRLEY, A.R., *The Fasti of Roman Britain*, Oxford, 1981, p. 50-51; AE, 1953, 251; TAC., *Agricola*, 14; TAC., *Ann.*, XIV, 29, 1; MAGIE, D., *Roman Rule in Asia Minor*, London, 1950, 1394; *IGR*, III, 703; DION CASSIO, LX, 10, 4; *IGR*, III, 577, 703, 902; JONES, A.H.M., *The cities of the Eastern Roman Provinces*, Oxford, 1971, p. 105.
55. WILKES, J., *Dalmatia*, London, 1969, p. 96; STEIN, A., *Römischen Reichsbeamte der Provinz Thracia*, Sarajevo, 1920, p. 3 y ss.; ILS, 2713; RITTERLING, E., "Legio", *RE*, 12, 1925, 1250 y ss.; MOCSY, A., *Pannonia and Upper Moesia*, London, 1974.
56. DION CASSIO, LX, 8, 2; JOSEFO, *BJ*, 2, 367; PLINIO, *NH*, 18, 66; *IGR*, I, 860.
57. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 157. Por su parte, SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 191, considera a Cotys como un juguete político en manos de Claudio para frenar el intento expansionista de Mithridates.
58. TAC., *Ann.*, XII, 15-21; 63, 3; CAMPBELL, J.B., *The Emperor and the Roman Army, 31 BC-AD 235*, Oxford, 1984, p. 134.
59. JONES, A.H.M., *The cities*, ... p. 18, 261; MANN, J.C., "The frontiers of the Principate", *ANRW*, 2, I, 1974, p. 508-533.
60. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 59.
61. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 186, proponiendo que este plan de cuatro puntos era creación del hermano de Claudio, Germanico, y de su amigo y colaborador, Vitelio.
62. TAC., *Ann.*, II, 56; VI, 31-7; *RGDA*, 27, 2.
63. TAC., *Ann.*, VI, 32, 5; XI, 8-10; DION CASSIO, LX, 8, I; JOSEFO, *AJ*, 19, 338-42; JOSEFO, *BJ*, 2, 219 y ss.; TAC., *Ann.*, XII, 23, 2; MAGIE, D., *Roman Rule*, ... p. 1.439; GARZETTI, A., *From Tiberius to the Antonines*, London, 1974, p. 124-126; GHIRETTI, M., "Lo status della Giudea dall'età Augustea all'età Claudia", *Latomus*, 44, II, 1985, p. 751-766.
64. TAC., *Ann.*, XI, 10, 8; XII, 10, 1-14.

65. TAC., *Ann.*, XII, 48-51; DION CASSIO, LXI, 6, 6; PIR², L, 41; FREMAN, P., KENNEDY, D., *The defence of the Roman and Byzantine East*, BAR, Int. Ser. n° 297, Oxford, 1986.
66. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 160; SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 197, es partidario de una consideración más benévola acerca de la actuación claudia en la zona.
67. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 151; SENECA, Cons. ad Pol. 13, 2.
68. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 197.
69. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 151, basándose en GALLOTA, B., *Germanico*, Roma, 1968. Esta opinión es compartida por SCHUTZ, H., *The Romans in Central Europe*, London, 1985, p. 28, aunque añadiendo que solamente se convertían en bases permanentes en piedra si su posición estratégica garantizaba su futuro. SCHÖNBERGER, H., "The Roman frontier in Germany: an archeological survey", *JRS*, 59, 1969, p. 144-197.
70. THOMPSON, E., *The early Germans*, Oxford, 1965; TODD, M., *The Northern Barbarians 100 BC-AD 300*, Oxford, 1985.
71. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 151. Por su parte, LA BAUME, P., "Des römische Köln", *BJ*, 172, 1972, p. 271-292, no admite esta evacuación de la ciudad sobre la que luego se levantará la colonia claudia Ara Agripensis. Tampoco WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, Los Angeles, 1985, p. 55, siguiendo el esquema de RÜGER, Chr., *Germania Inferior: Untersuchungen zur Territorial-und Verwaltungsgeschichte Niedergermaniens in der Prinzipatszeit*, Colonia, 1968 (BJ Beiheft 30).
72. TAC., *Ann.*, IV, 5-2; vid SCHÖNBERGER, H., "The Roman frontier in Germany", ... p. 153; PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, Chicago, 1980, p. 129 y ss.
73. PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, ... p. 130; LE ROUX, P., *L'Armée Romaine et l'organisation des provinces iberiques d'Auguste a l'invasion de 409*, París, 1982, p. 85 y ss. También es útil para las repercusiones de la conquista de Britannia en el plano militar HOLDER, P.A., *The Roman Army in Britain*, London, 1982, así como FRERE, S., *Britannia*, London, 1987; BIRLEY, E., *Roman Britain and the Roman Army*, London, 1961.
74. DION CASSIO, LIX, 22, 5; TAC., *Hist.*, 4, 15; SUET., *Caligula*, 45, 1 y ss.
75. SUET., *Claudio*, 24, 3; DION CASSIO, LX, 8, 7; FLORO, 2, 30, 38; también *ILS*, 201.
76. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 152.

77. TAC., *Ann.*, XI, 16 y ss.
78. TAC., *Ann.*, XI, 20, I; DION CASSIO, LX/LXI, 30, 4-6.
79. TAC., *Ann.*, IV, 72; XI, 18-20; SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 198; DION CASSIO, LXI, 20, 4.
80. TAC., *Ann.*, XII, 20, 4 y ss.; SUET., *Claudio*, 29, 3; LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 154. Hay que señalar que posiblemente esta actividad extramilitar de las legiones se haya aplicado a otras provincias, por ejemplo Hispania, donde el campamento de Valdemeda podría ser un ejemplo de estos hechos, más económicos que militares.
81. TAC., *Ann.*, XII, 27, 3-2.
82. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 154. Por su parte, SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 143, no se explicita por el particular y, simplemente, da el dato de la fundación de la colonia.
83. TAC., *Ann.*, XII, 27, 1 y ss. Véase SCHMITZ, H., *Colonia Claudia Ara Agrippinensium*, Köln, 1956; LA BAUME, P., "Das römische Köln", *BJ*, 172, 1972, p. 271-292, con bibliografía.
84. MILDENBERGER, G., en *Germania*, 39, 1961, p. 69-87; FOLTZINGER, P., en *BJ*, 157, 1957, p. 181-198. Para las vías es útil todavía la recopilación de miliarios hecha por SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 159-165. También véase FOLTZINGER, P., et al., *Die Römer in Baden-Württemberg*, Stuttgart, 1986; también SCHUTZ, H., *The Romans in Central Europe*, London, 1986, p. 142, para la vía Claudia Augusta, aunque una opinión discrepante acerca de la vía se encuentra en WEBER, L., *Als die Römer kamen... Augusta Vindelicorum und die Besiedlung Raetiens*, Landsberg am Lach, 1973, p. 49, que atribuye la construcción de la vía a Druso y no a Claudio.
85. Para Arrabona véase SZÖNYI, E., "Forschungen in Auxilierkastell von Arrabona", *Alba Regia*, XIX, 1981, p. 135, 143.
86. Estaban asentados entre el Oder y el Weichsel, aunque son más conocidos con el nombre que llevarán a posteriori: los Vándalos.
87. TAC., *Ann.*, II, 63, 7; XII, 29 y ss.; PLINIO, *NH*, 4, 81.
88. A este particular baste recordar el caso de A. Plautius, gobernador de Pannonia hasta el año 43, cuando se ocupó de la conquista de Britannia. Véase KNEISSL, P., "Zur Entstehung der Provinz Noricum", *Chiron*, 9, 1979, p. 261-274; ALFÖLDY,

G., *Noricum*, London, 1974; TAC., *Ann.*, VII, 80, I; DION CASSIO, LVIII, 25, 4 y ss.; MOCSY, A., *Pannonia and upper Moesia*, London, 1974.

89. SUET., *Claudio*, 10, 3-4.
90. DION CASSIO, LX, 1 y 4.
91. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 93. También, de una manera más matizada, SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 57.
92. DION CASSIO, LX, 3, 5-4.
93. DION CASSIO, LX, 6, 6, I; TALBERT, R.J.A., *The Senate of Imperial Rome*, Princeton, 1984, p. 176 y ss.; SWAN, M., "Josephus, AJ, XIX, 251-252: Opposition to Gaius and Claudius", *AJP*, 91, 1979, p. 144-164, esp. 163, nota 54.
94. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 94.
95. SMALLWOOD, E.M., *Documents illustrating the Principates of Gaius, Claudius and Nero*, ... p. 45.
96. BRUNT, P.A., "The Lex Valeria Cornelia", *JRS*, 51, 1961, p. 71-83; GALLIVAN, P.A., *The Fasti for the Reign of Claudius*, *CQ*, 28, 1978, p. 407-426. Vid también la serie de CAMODECA, G., "Per una riedizione dell'Archivio Puetolano dei Sulpicii", *Puetoli*, 6, 1982, p. 3-53; 7/8, 1983-4, p. 3-69; 9/10, 1985-6, p. 3-40. Hay otros, como GARNEY, T.F., "The changing picture of Claudius", *Acta Classica*, 3, 1960, p. 99-104, esp. 103, proporciona otros porcentajes:

Cónsules patricios: Augusto 53%, Tiberio 37%, Gaius 19%, Claudio 30%.
Honus Novus: Augusto 35%, Tiberio 42%, Gaius 50%, Claudio 53%.

Aún sin poder matizar los porcentajes, todos los investigadores admiten la crisis de las tradicionales familias, como TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 24-38; PISTOR, M.H., "Prinzeps und Patriziat in der zeit von Augustus bis Commodus", Freiburg, Diss. 1965, especialmente, p. 43-44.
97. BRUNT, P.A., "The Lex Valeria Cornelia", ... p. 71-83; TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 341 y ss.
98. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 95; TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 201-207, donde explica el proceso de elección, tanto de los *ordinarii* como de los *sufectii*, señalando que probablemente se elegían los cónsules con un año de antelación.
99. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 96; TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 21. De todas maneras el sistema siguió siendo el establecido por Augusto, excepto en

ocasiones especiales; el sistema que hacía que los dos cónsules ordinarios entrasen en su cargo el día primero de cada año hasta el 1 de julio, cuando entraban en su cargo los *suffectii*.

100. STARR, Ch.G., *The Roman Empire, 27 BC-AD 476. A Study in Survival*, Oxford, 1982.
101. BRAVO, G., *Poder político y desarrollo social en la Roma antigua*, Madrid, 1989, p. 172.
102. PIR², C, 1618 y ss. Para su posible identificación con el autor de una historia sobre Alejandro Magno, véase ATKINSON, J., *A commentary on Q. Curtius Rufus*, Hist. Alex. Magn., Books 3 and 4, Amsterdam, 1980, esp. p. 19-39, hipótesis aceptada por LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 96, basándose en SYME, R., *The Augustan Aristocracy*, Oxford, 1986, p. 438.
103. TAC., *Ann.*, XIII, 29; SUET., *Augusto*, 36; DION CASSIO, LIII, 2-1. Para la reforma claudia TAC., *Ann.*, XIII, 28-29; SUET., *Claudio*, 24; DION CASSIO, LX, 24, 1-3; *ILS*, 966. Existe abundante bibliografía sobre este tema, entre ellos destacamos MILLAR, F., "The Aerarium and its officials under the Empire", *JRS*, 54, 1967, p. 33-40; BRUNT, P.A., "The *fiscus* and its development", *JRS*, 56, 1966, p. 75-91; MILLAR, F., "The emperor, the senate and the provinces", *JRS*, 56, 1966, p. 156-166. En general, CORBIER, M., *L'Aerarium Saturni et l'Aerarium Militaire: Administration et prosopographie sénatoriale*, Roma, 1974. Hay que señalar que Talbert considera que esta reforma está basada en los principios republicanos, al menos para guardar las apariencias, TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 375.
104. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 97; TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 375, considera que estos individuos, que Levick cataloga como *Homine Novi*, eran especialmente protegidos por el Emperador.
105. *Dig.* 38.4; JUST. *Inst.* 38.3.
106. GAIUS, *Inst.* 3, 63-65; JUST. *Inst.* 3.7.4; LOPEZ BARJA DE QUIROGA, P., "Latinus Iunianus: una aproximación", *Studia Historica*. 4-5. 1986-87, p. 125-136, con bibliografía.
107. PAULUS, *Dig.* 18.1.52; SEV. ALEJANDR, CJ, 8.10.2.
108. ULPIANO, Coll. 8.7.1; Cif. *Dig.* 48.10.9.3.
109. SUET., *Claudio*, 23; DION CASSIO, LX, 25, 6-7.
110. TAC., *Ann.*, XI, 5-7.

111. PIGHI, G.B., *De Ludis Saecularibus Populi Romani Quiritium*, Amsterdam, 1965².
112. TAC., *Ann.*, XI, 23-25. Este particular se debatirá en otro capítulo.
113. TAC., *Ann.*, XII, 6-7; SUET., *Claudio*, 26; GAIUS, *Inst.* 1, 62; ULP., *Reg.* 5-6.
114. TAC., *Ann.*, XII, 53; GAIUS, *Inst.* 1, 84, 91, 160; ULP., *Reg.* 11, 11.
115. PLINIO, *NH*, 35, 201; TAC., *Ann.*, XII, 53.
116. TAC., *Ann.*, XII, 60; SUET., *Claudio*, 12.
117. TAC., *Ann.*, XIII, 32; ULP., *Dig.* 29, 53-16; GAIUS, *Dig.* 49, 14.14.
118. SUET., *Claudio*, 25.
119. ULP., *Dig.* 47.9, 3.8.
120. SUET., *Claudio*, 23.
121. Tanto esta *Oratio* como la anterior han sido tradicionalmente fechadas en época claudia, pero MILLAR, F., en *The Emperor in the Roman world*, London, 1977, p. 350, nota 49, cuestionó esta datación, opinión que recoge TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 499-500, aunque no se pone una datación alternativa.
122. KASER, M., *Das römische privatrecht*, I, München, 1971, p. 667; *Dig.* 16.1; *CJ*, 4.29.
123. JA, 19, 275, ver TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 429, nota 11; MEYSHAN, J., "The coinage of Agrippa de First", *Israel Exploration Journal*, 4, 1954, p. 186-200.
124. DION CASSIO, LX, 17, 3 y ss.
125. TAC., *Ann.*, XII, 10 y ss.
126. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 98, basándose en DION CASSIO, LX, 11, 8. Cif. en DION CASSIO, LIV, 30, 2; SUET., *Augusto*, 40, I.
127. Para la cronología de su censura *ILS*, 208 y 209. Véase también TAC., *Ann.*, XI, 25, 8 y XII, 4, 4. Para su actividad como censor DION CASSIO, LX, 25, 4-6.
128. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 107 y ss.
129. No es este el lugar adecuado para remontar la historia del ordo equestre hasta la época Republicana, por lo que remitimos a la obra clásica de NICOLET, C. *L'Ordre Equestre à l'époque republicaine* (312-42 av JC.) Vol. I. *Definitions juridiques et structures sociales*, París, 1966 y Vol. II, *Prosopographie des*

chevaliers romains, Paris, 1974. Como bibliografía fundamental para el Alto Imperio citemos PFLAUM, H.G., *Les procurateurs equestres sous le Haut-Empire*, Paris, 1950; Ibidem, *Les carriers procuratoriennes equestres sous le Haut-Empire*, Paris, 1960-1; DEMOUGIN, S., *L'Ordre Equestre sous les Julio-Claudiens*, Roma, 1988 (DEMOUGIN, S., *L'Ordre*).

130. SUET., *Claudio*, 6, 1.
131. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 103.
132. DION CASSIO, LXVI, 11, 8. También DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 182.
133. DEMOUGIN, S., "Uterque ordo. Rapports entre l'ordre senatorial et l'ordre équestre sous les Julio-Claudiens", *Epigraphia e Ordine Senatorio*, Roma, 1981, (1984), p. 73-104, esp. 85; CHASTAGNOL, A., "Latus clavus et adlectio. L'accès des hommes nouveaux au Sénat sous le Haut-Empire", *RHD*, 53, 1975, p. 375-384.
134. CHASTAGNOL, A., "Latus clavus", ... p. 383-4; también CHASTAGNOL, A., "Les modes d'accès au Sénat romain au début de l'Empire: remarques à propos de la table claudienne de Lyon", *BSNAF*, 1971, p. 282-310. También TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 15-16.
135. Ya expusimos estas reformas en un capítulo anterior. Para la actuación Claudia a la hora de pagar al ordo senatorio véase SUET., *Claudio*, 24.
136. Véase a este particular, PLINIO, *NH*, 33, 33 y SUET., *Claudio*, 25, 3.
137. SUET., *Claudio*, 25, 1.
138. DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 293; Ibidem, *Uterque ordo*, ... p. 86.
139. Según BRAVO, G., *Poder político y desarrollo social en la Roma Antigua*, Madrid, 1989, p. 198.
140. DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 294.
141. DOMASZEWSKI, A., von, *Die Rangordnung des römischen Heeres*, Colonia, 1967, p. 129. DOBSON, B., *Die Primipilares, Entwicklung und Bedeutung, Laufbahnen und Persönlichkeiten, eines römischen Offiziersranges*, Colonia, 1978, p. 12 y 117.
142. DEVIJVER, H., "Suetone, Claude 25 et les milices équestres", *Anc. Soc.* 1, 1970, p. 69-81, sobre todo 75-77.
143. DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 298.

144. DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 724.
145. PFLAUM, H.G., *Les procureurs*, ... p. 35. Para la lista de procuradores véase DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 714-721.
146. A este particular acerca del *praefectus fabrum* véase DOBSON, R., "The praefectus fabrum in the early Principate", *Essays Birley*, Kendal, 1965, p. 61-84. Como debate historiográfico, DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 682-684, nota 15.
147. Se podrían poner más ejemplos, CIL X, 5188; FIE, 3, 42, etc.
148. Véase LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 309-310. Esta idea también reposa en DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 384-385, al tratar el caso de Glitius Barbarus el cual parece claro que se trata de una adlectio por la cual sus descendientes llegaban a ser cónsules en el futuro como muestra *ILS*, 1021.
149. DEMOUGIN, S., *L'Ordre*, ... p. 384; BOBSON, B., "The praefectus", ... p. 13; PFLAUM, H.G., *Carrière*, ... p. 35. Véase PLINIO, *NH*, 33, 8.
150. TAC., *Ann.*, XII, 60. Véase el artículo básico de BRUNT, P.A., "Procuratorial Jurisdiction", *Latomus*, 25, 2, 1966, p. 461-489, con referencias.
151. Véase SUET., *Claudio*, 24, 2; PFLAUM, H.G., *Le marbre de Thorigny*, París, 1948; Ibidem, *Abrégé des procureurs equestres*, París, 1974, p. 55, considera que la cuarta categoría, la de los *trecenarii*, es una introducción al siglo II. Para los orígenes de la remuneración a los procuradores véase DION CASSIO, LIII, 15, 5.
152. La bibliografía sobre los libertos imperiales de la época claudia es extensa, pero destacamos STAERMAN, E.M., TROFIMOVA, A., *La esclavitud en la Italia imperial*, Madrid, 1979, p. 107 y ss.; WEAVER, P.R.C., *Familia Caesaris*, Cambridge, 1972; BOULVERT, G., *Esclaves et affranchis impériaux sous le Haut-Empire Romain: rôle politique et administrative*, Nápoles, 1970, MELMOUX, J., "L'action politique de l'affranchi impérial Narcisse; un exemple de la place des affranchis dans les entourages impériaux au millieu du I^{er} siècle", *Stud. Clas.*, 17, 1975, p. 61-69; DUFF, A.N., *Freedmen in the early roman Empire*, New York, 1958.
153. Recogidas por POMA, G., "Provvedimenti legislativi e attività censoria di Claudio verso gli schiavi e i liberti", *Rev. Storica dell'Antichità*, 1-2, 1982, p. 143-174, esp. p. 149.
154. Este es el hecho que se desprende de SUET., *Claudio*, 25, y también se puede observar esta misma idea disimulada en DION CASSIO, LX, 17-4.
155. TAC., *Ann.*, XI, 23; XII, 4; DION CASSIO, LX, 29; SUET., *Claudio*, 6.

156. POMA, G., "Provvedimenti", ... p. 150, Una concepción parecida y desarrollada se ve en SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 138 y ss. Tb. LEVICK, B., "Antiquarian or revolutionary? Claudius Caesar's conception of his Principate", *AJPH*, XCIX, 1978, p. 79-105.
157. Véase DUFF, A.M., *Freedmen in the early Roman Empire*, Oxford, 1953², p. 12 y ss. Tb. SERRANO DELGADO, J.M., *Status y promoción social de los libertos en Hispania Romana*, Sevilla, 1988, p. 133, citando a FABRE, G., *Libertus. Recherches sur les rapports patron-affranchi à la fin de la République Romaine*, Roma, 1981, esp. p. 362, aunque referido específicamente a los Augustales.
158. FABRE, G., *Libertus*, ... p. 294.
159. DUFF, A.M., *Freedmen*, ... p. 72. Por su parte, STAERMAN, TROFIMOVA, *La esclavitud*, ... p. 132 viene a indicar una clara supeditación del liberto respecto al patrono.
160. DIG., 40, 9, 32.
161. POMA, G., "Provvedimenti", ... p. 157.
162. DIG., 37, 14, 3.
163. DION CASSIO, LX, 28, 1.
164. DE FRANCISCI, P., "La revocatio in servitutem del liberto ingrato", *Mel. G. Cornil*, I, 1926, p. 297-323; POMA, G., "Provvedimenti", ... p. 158.
165. FASCIATO, M., "Note sur l'affranchissement des esclaves abandonnés dans l'île d'Esculape", *Rev. Hist. Droit*, XXVII, 1949, p. 454-464.
166. Habría mucho que hablar sobre el carácter hospitalario de la isla Tiberina, para ello remitimos a GUARDULLI, M. "L'isola Tiberina e la sua tradizione ospedaliera", *Rev. Lincee Cl. Sc. Mor*, XXXV, 3-4, 1971, p. 267-281.
167. SUET., *Claudio*, 23, DION CASSIO, LX, 29, 7; Suid. Su. Klaudius; DIG. 40, 8, 2; MOD. C, 6, 1, 3, JUST. (a 53). Existen variaciones ligeras en cada uno de los textos, y, sobre todo, cuestiones gramaticales que inciden en el hecho mismo del decreto como se ve en que Suetonio emplea *exponere*, Dion Cassio y Modestino utiliza *pro derelicta*.
168. DID., 4, 5, 3, 1.
169. La Lex Petronia prohibía la *expositio ad bestias* por parte del propietario. Véase a este respecto CASTELLO, C., "La libertà claudiana senza manomissione", *Ann. Senesi*, I, 1962, p. 215.

170. JUST. C, 7, 6, 1, 3; a 531; POMA, G., *Provvedimenti*, ... p. 163.
171. GAIUS, *Inst.* 3, 63-69; JUST. 3, 7, 4; Cod. 7, 6, 1, 1a y 12a. Para los SC véase TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ...
172. GAIUS, III, 69-71.
173. POMA, G., *Provvedimenti*, ... p. 165. También DE DOMINICIS, M., "Les latines juniens dans la pensée du législateur romain", *Rev. Inter. Droit Ant.* XX, 1973. Para el problema de las Latini Iuniani, SIRKS, A.J.B., "Informal manumission and the Lex Junia", *Rev. Inter. Droit Ant.*, XXVIII, 1981, p. 247-276. También STAERMAN-TROMOFIMOVA, *La esclavitud*, ... p. 122-123.
174. ULP., III, 5-6.
175. ULP., *Dig.*, 38, 41; JUST. *Inst.* 3, 8, 3.
176. MAY, G., "L'activité juridique de l'empereur Claude", *Rev. Hist. Droit*, XV, 1936, p. 72 y ss., esp., p. 221.
177. TAC., *Ann.*, XII, 53; GAIUS, I, 84 y ss.; ULP., II, 11; PAUL, *Sent.* 2, 21, 2; 4, 10, 2; *Cod. Theod.* 4, 11; *Cod. Iust.* 7, 24.
178. Para una discusión acerca de las fuentes y la bibliografía, véase HOETINK, H.R., "Autour du Sénatus-Consulte Claudien", *Mel. Levy-Bruhl*, París, 1958, p. 153-162.
179. TAC., *Ann.*, XII, 5, 3.
180. HOETINK, H.R., "Autour", ... p. 153 y ss.
181. POMA, G., *Provvedimenti*, ... p. 174.

I.2. CLAUDIO Y LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES

LA SITUACION DE LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES DE AUGUSTO A CALIGULA

Este capítulo está dedicado a proporcionar el trasfondo, el *background*, de lo que en el futuro será la actividad claudia en las provincias occidentales del Imperio. Desde un punto de vista restrictivo, este apartado se sale de las intenciones del presente trabajo, pero el hecho innegable es que creemos que no se puede estudiar el desarrollo de la sociedad imperial romana como una serie de compartimentos estancos, ya sean de mayor o menor entidad, léase dinastías, o emperadores, sino que el Imperio habría que considerarlo como una entidad viva, que evoluciona o retrocede según unos impulsos que, por ahora, no estamos en condiciones de discernir. Parece obvio, que sin la labor augustea no sería posible gran parte de las actuaciones posteriores en materia provincial, carecerían de sentido o, por ser más estrictos, de base. Bien es cierto que esta política augustea parte de unos principios asentados por Cesar, pero el momento culminante de este proceso arranca de Augusto, que sienta las bases definitivas de un sistema de vida a "la romana". No es éste el lugar para definir y delimitar los elementos conceptuales del término romanización, pero sí observar que el reinado augusteo supuso un desarrollo definitivo en aquellos territorios conquistados de antaño y situó las bases para una profunda actuación en aquellas tierras que eran recién conquistadas. Con él surgen por primera vez colectivos "romano-provinciales", que tendrán un peso específico en tiempos posteriores.

La vida provincial va a sufrir un gran auge con las medidas augusteas, pero es necesario ahora saber cuáles fueron las medidas tomadas por Augusto respecto a las provincias, lo cual va íntimamente unido a la idea de Imperio. En primer lugar hay que señalar la división provincial realizada por el Emperador.⁽¹⁾ En el año 27 a.d.C., Augusto recibió del Senado una provincia, por lo que se le encomendaba el mando de los territorios provinciales.⁽²⁾ A partir de este momento se produce la división en dos grupos de las provincias, división que con alguna otra modificación perdurará a lo largo del Alto Imperio,

por un lado, las provincias senatoriales, que Augusto entregó al Senado y que, por lo general, no tenían unidades militares, al tiempo que su carácter estratégico era casi nulo. Estaban gobernadas por procónsules de rango consular o pretorio.⁽³⁾ Estas provincias eran: ASIA, AFRICA, CRETA-CIRENAICA, NARBONNENSIS, BETICA, MACEDONIA-ACAYA, PONTO-BITINIA y SICILIA.⁽⁴⁾ Por otro lado, quedaron las provincias imperiales, importantes, fuertemente armadas y estratégicamente importantes, y gobernadas por *Leg. Augusti*, nombrados directamente por el Emperador. Dentro de este grupo de provincias también había categorías, como las de rango consular (aquellas que tenían dos o más legiones), pretorio (con mando sobre una sola legión) y otras gobernadas por ecuestres, normalmente sin legiones: Las provincias imperiales eran:

- DALMACIA, MOESIA, TARRACONENSE, SIRIA, LAS DOS GERMANIAS:	rango consular
- GALATIA, AQUITANIA, LUGDUNENSE, BELGICA, LUSITANIA, JUDEA:	rango pretorio
- RETIA, NORICO, SARDINIA, CORSICA:	rango ecuestre

Antes de continuar, hay que señalar que ya en época augustea, hubo cambio de *status* dentro del colectivo provincial, como señala el mismo Dion Cassio⁽⁵⁾ y así algunas provincias pasaron de un rango a otro.

Esta es una división provincial realizada por Augusto, pero hay que ver en estos momentos cuáles eran las líneas maestras de la política exterior del creador del Principado. Se ha mantenido siempre el concepto augusteo de las fronteras seguras y estables, la búsqueda de fronteras definitivas para el *orbis romanus*.⁽⁶⁾ Esta búsqueda de límites seguros y estables implicaría una clara actividad militar, pero en un contexto más limitado que en época republicana, aunque en muchos casos se tratase más de una actividad de "policía" que de costosas operaciones de conquista. Hoy en día se tiende a ver la política augustea de fronteras desde un aspecto más militarista que el punto de vista tradicional, desacreditando en cierto modo la hipótesis de control del territorio, llegándose a afirmar:

«Pero ni siquiera el lema de *PAX AUGUSTEA*, extendido por la propaganda oficial del Principado, excluía el emprendimiento de guerras ofensivas. Puesto que esta paz implicaba una pretensión al dominio sobre todo el *orbis terrarum* y necesitaba, por tanto, para su materialización, de una política expansiva e imperialista, en principio, limitada».⁽⁷⁾

Pero, por el contrario, también perduran opiniones más apegadas a la versión tradicional, como aquella que sostiene que:

«...esta doble delimitación del "imperio" y sus "provincias" exigió proseguir durante algún tiempo la política agresiva tardorrepública, hasta conseguir el completo dominio o pacificación de los pueblos incluidos en territorio romano».⁽⁸⁾

Quizás la primera de las afirmaciones esté basada en los postulados, tal vez un poco dogmáticos, que realiza Maschin⁽⁹⁾ o las más matizadas de Liebeschuetz⁽¹⁰⁾ o de A. del Castillo,⁽¹¹⁾ que enumera una relación de causa-efecto con los pros y los contras que creemos bastante acertada.

Pensamos firmemente que la actuación provincial augustea estaba basada en el control directo de aquellos territorios que ya controlaba el Estado Romano, no buscando ninguna actuación exterior de envergadura que no fuese de imperiosa necesidad, aunque hoy en día prima más la tesis de que el Imperio no creció más debido a necesidades imperiosas y no por los deseos del Emperador.⁽¹²⁾ Sea debido al hecho que sea, la realidad es que durante el reinado de Augusto observamos una clara tendencia a lo que en términos tácticos actuales se denomina "eliminar bolsas". La política augustea se centró en tres ejes básicos:

- Eliminación del foco "no romanizado" de Hispania, que alteraba la existencia de las provincias hispanas.
- El problema de la frontera-renano-danubiana.
- La cuestión oriental con los problemas de Partia, Armenia y Judea.

Para el objeto que nos ocupa, es básica la primera de estas actuaciones, y de un modo secundario la problemática de la frontera renano-danubiana. Por ello, vamos a tratar *in extenso* la fase final de las conquistas romanas en Hispania. No se pretende realizar un estudio sistemático de fuentes, arqueología y bibliografía, sino sólo un recorrido general por las causas, desarrollo y consecuencias de la conquista augustea del noroeste peninsular. Existen numerosas publicaciones al respecto que tratan el tema en profundidad.

Comenzaremos por las CAUSAS de las conquistas. Las fuentes son bastante explícitas al respecto y, así, por Estrabon sabemos que los romanos querían conocer y dominar las fuentes del estaño,⁽¹³⁾ lo que para algunos autores explicaría las campañas de Junio Bruto y Cesar.⁽¹⁴⁾ También es plausible la tesis de Schmitthenner acerca de una necesidad por parte de Augusto de justificar su *Imperium* proconsular con una victoria militar.⁽¹⁵⁾ De todas maneras, nos inclinamos por unas motivaciones múltiples, tanto económicas como políticas.

Las causas de la guerra son múltiples y variadas, aunque cada día parecen primar más los factores económicos sobre los de otro tipo, como parece desprenderse de la rápida puesta en explotación de las riquezas mineras del noroeste peninsular, tras el definitivo sometimiento a la órbita romana.⁽¹⁶⁾

Hay que tener en cuenta que antes de comenzar las campañas, Augusto realizó una reforma provincial en base al texto de Dion Cassio,⁽¹⁷⁾ por el cual sabemos que Hispania Ulterior fue dividida en dos provincias, la Betica, senatorial y la Lusitania, Imperial pretoria,

al tiempo que la Hispania Citerior se convertía en Tarraconense. Según Tranoy⁽¹⁸⁾ el sector cántabro estaría asignado a la Tarraconense y Asturias-Galicia a la Lusitania, desde el punto de vista militar. Es claro el hecho de que las nuevas provincias se crearon el año 27 a.d.C., cuando Augusto dividió las provincias en Senatoriales e Imperiales. Como no es necesario realizar un estudio detallado de las campañas de Augusto, vamos a centrarnos en la problemática de la segunda reorganización provincial de Augusto.

Esta nueva división aparece mencionada en Plinio⁽¹⁹⁾ y puede que también en Pomponio Mela.⁽²⁰⁾ Si bien la mayoría de los autores están de acuerdo en considerar el Duero como línea de separación, el problema se plantea a la hora de fechar esta reforma provincial.

Albertini propuso el año 7 a.d.C., aunque en contra de esta hipótesis está el texto de Dion Cassio, que nos informa que hacia el año 14 a.d.C. Augusto terminó la reorganización de las provincias hispanas.⁽²¹⁾ Por su parte, Syme data la reforma el año 9, aunque recientemente se incline por fechas más tempranas, entre el 16 y el 13 a.d.C.⁽²²⁾ Sánchez Albornoz propuso una fecha comprendida entre el año 7 y el 2 a.d.C., basándose en un epígrafe de Lugo.⁽²³⁾ Schülten, por su parte, no se decanta por ninguna fecha concreta y expone dos posibilidades, entre el 15 y el 14 a.d.C., o el año 8 a.d.C.⁽²⁴⁾ Harmand propuso el año 2 a.d.C. como fecha probable para la modificación.⁽²⁵⁾ Ya más recientemente, Lomas propone una fecha entre el 16 y el 13 a.d.C.,⁽²⁶⁾ basándose en un fragmento de la *Res Gestae*.⁽²⁷⁾ También Francisco Martín propone una fecha entre el 16 y el 13 a.d.C., concretando más en el año 14 a.d.C.⁽²⁸⁾ Una opinión más a favor de estas fechas, entre el 16 y el 13 a.d.C., es la de Santos Yanguas, que se basa en causas político-militares y económicas.⁽²⁹⁾

Se podría concluir, por tanto, que entre el 16 y el 13 a.d.C., Augusto efectúa la división administrativa definitiva, que dejará los límites provinciales fijados hasta bien entrado el Imperio. Esta es una de las obras definitivas de Augusto en Hispania. Pero ¿qué ocurría

con otras provincias occidentales? En la Galia se produce también un reajuste provincial, la Narbonnense fue dejada al Senado, mientras que las otras tres Galias (Aquitania, Lugdunense y Belgica) quedaron en manos del Emperador. Durante su visita en los años 39/38 a.d.C., se observó un claro cambio en la política militar, que tendrá gran importancia en el posterior desarrollo de las provincias.⁽³⁰⁾ También es cierto que se marcó una clara vinculación entre la Galia Comata y la familia imperial, como parece desprenderse de Dion Cassio.⁽³¹⁾ Dejando a un lado las nuevas divisiones provinciales realizadas por Augusto en todo el Imperio, hay que señalar que es el creador de toda la infraestructura romanizadora de las dos provincias que comentamos. Así, para la Galia, Drinkwater comenta:

«Probably from the earliest days of his possession of the west he had put in hand the creation of a scientifically-surveyed and constructed system of military highways».⁽³²⁾

Este hecho es extrapolable perfectamente a la península Ibérica, especialmente en la zona del noroeste, de reciente conquista, como se puede comprobar por los miliarios conservados.⁽³³⁾

Observamos pues una clara intención de crear infraestructuras en los territorios provinciales recién conquistados o necesitados de ella, todo ello una vez sometidos los focos de rebeldía que se encontraban en los respectivos ámbitos geográficos, los ya citados cántabro-astures, en el lado hispano, y los aquitanos y habitantes de los Alpes en la Galia.⁽³⁴⁾ De todas maneras, creemos que es necesario realizar una pequeña digresión acerca de una posible comparación entre ambas provincias. Creemos firmemente que aunque haya habido una línea maestra en las actuaciones de Roma, respecto a los ámbitos provinciales, calificación jurídica, explotación económica, etc, hay que considerar a cada provincia como un ente diferenciado y distinto de su vecino. No existe en ninguna extensión territorial gobernada por los romanos, unas condiciones

iguales a las de otro territorio, por lo que las comparaciones entre provincias deben realizarse, a nuestro juicio, en base a categorías generales y no particulares. La evolución político-económica de las provincias occidentales desde el inicio del Imperio hasta el momento que nos ocupa, no sigue una línea uniforme sino que sufre cambios a lo largo del devenir histórico en virtud a numerosos factores. Estos factores podrían ser divididos en dos grandes apartados: internos o propios de la misma evolución provincial y ajenos o externos, aquellos elementos que suponen una mejora o un empeoramiento en base a la actitud que ostenta la Casa Imperial con respecto a la provincia.

Si analizamos la actividad augustea en la Península en un aspecto, por ejemplo, la municipalización, observamos como en los territorios recién conquistados del NW no hay apenas ningún núcleo beneficiado por este Emperador,⁽³⁵⁾ si exceptuamos Lucus. El resto de las provincias hispanas sí se benefició de *status* de privilegio, en base a esos factores internos, como el auge económico, el desarrollo social que implicó *a posteriori* a las causas externas a la Casa Imperial a reconocer los avances de la sociedad provincial con gratificaciones de tipo social. Esta reflexión viene tomada tras meditar acerca de los datos municipalizadores de Augusto en Hispania. La conclusión que podemos sacar es la siguiente:

Cuando un emperador conquista un territorio, sea el emperador que sea y sea la provincia que sea, lo que prima en un momento inicial es el control territorial de la nueva extensión dominada por las armas romanas, es en este momento cuando se realizan los inventarios de bienes y personas, cuando se ponen las bases mínimas para un efectivo control del territorio. Más tarde será el momento de la municipalización. Tomemos el ejemplo del NW peninsular. Tras la conquista se establecen tres núcleos urbanos (o mejor protourbanos), con una clara intención de control territorial, Asturica, Lucus y Bracara, todos ellos llevan el epíteto Augusta, lo cual indica claramente cual es su origen, aunque no nos indique su estatuto. Una vez establecido el control militar y administrativo con campamentos legionarios y núcleos protourbanos,⁽³⁶⁾ quizás basados en colonias de veteranos o en

la función romanizadora del mismo ejército,⁽³⁷⁾ que como señala Drinkwater, refiriéndose al asentamiento de veteranos por Cesar en la Galia:

«Which effective won the province for the Roman world».⁽³⁸⁾

Este es el hecho básico que va a lograr la política augustea, la vinculación de los provinciales a la Casa Imperial y el crecimiento económico-social individualizado de cada provincia. Si durante la República las provincias habían sido meras entidades proveedoras de materias primas y escenarios propicios para luchas intestinas dentro de las facciones romanas, Augusto les proporciona el sustrato que va a permitir el desarrollo completo de las mismas dentro del conjunto general del Imperio. Cesar ya dio los primeros pasos, pero es Augusto el que crea el sistema que seguirá rigiendo, al menos, durante todo el siglo I. Esta política, difícil de separar de otras cuestiones, va a ser ayudada por la falta de grandes conflictos y por la consiguiente paz, que permitió que la política augustea se llevase a cabo.

Es cierto que la explotación económica se siguió realizando pero con una mentalidad radicalmente distinta a la Republicana, ahora se buscaba el bien común de la totalidad del Imperio, con lo que la posición privilegiada de Roma va decayendo paulatinamente, para ser sustituida por una dispersión de centros "provinciales", que cumplen las funciones redistribuidoras que antes cumplía la *Urbs*. Es decir, se produce una jerarquización de centros, estando en el centro del sistema Roma, la primera unidad y el primer centro, pero van surgiendo los puntos de segundo nivel que van desarrollándose al igual que el primero, pero quizás con una mayor rapidez, debido a las exigencias del mercado.⁽³⁹⁾ Este sistema está aplicado a los más variados aspectos y hay que intentar verificarlo en el caso de nuestra hipótesis. Si Roma en época republicana era el centro de todo el sistema y, por tanto, el foco emisor-receptor de todas las provincias, con el desarrollo augusteo se crean provincias-centros de segundo nivel, que mantienen sus relaciones con el núcleo central, pero que al tiempo comienzan a desarrollar sus propias

funciones, bien sean provinciales o, incluso, extraprovinciales. Con este sistema el medio de las relaciones interprovinciales se intensifica entre provincias vecinas y se establecen relaciones a larga distancia, que son las que hacen que las comunidades se desarrollen.

A un nivel más reducido, éste es el hecho que se puede realizar en las fundaciones urbanas del NW peninsular, tras las guerras cántabro-astures. Tras el control militar se crean centros redistribuidores de segundo nivel, apoyándose en la estructura indígena que equivaldría al segundo nivel, el productor. Estos centros dependerían, a su vez, de otro centro de segundo nivel, pero de status jerárquico superior, como podría ser la capital provincial.

Sería necesario explicar qué entendemos por centro de un determinado nivel. Centro es, dentro de la investigación anglosajona, un núcleo de población cualquiera, y nosotros lo hemos aplicado aquí a la estructura urbana del Imperio Romano. Centro de primer nivel serían aquellas poblaciones que son eminentemente consumidoras, aquéllas que no producen bienes y solamente ofrecen servicios, de los que en la actualidad se llaman terciarios. El más claro ejemplo de este tipo de centros sería Roma, la capital imperial. Muy posiblemente existiesen otras, pero éste es el arquetipo de estos asentamientos.

Los centros del segundo nivel son aglomeraciones urbanas, en las que la producción y el consumo están prácticamente equilibrados, aunque sea necesario realizar una matización. Dentro de este grupo existen, al menos, dos subgrupos:

- a) Capitales provinciales. En este conjunto prima más la función administrativa que la productiva, por lo que en un ámbito geográfico más limitado que el centro de nivel 1, cumplen sus mismas funciones en un contexto más limitado.

- b) Núcleos privilegiados. Estos asentamientos son la base económico-social del Imperio Romano, pues redistribuyen los bienes de consumo y son los mantenedores del sistema, pues equilibran la parcela gasto-beneficio.

Los centros de tercer nivel son los productores básicos, aquellos colectivos que realizan las funciones productivas básicas, en donde el único consumo existente es el de la propia existencia, estando destinado la mayoría del esfuerzo a producir bienes que serán redistribuidos por los centros de segundo nivel b.

Desde un punto de vista estricto, los beneficios concedidos por Augusto a las diversas comunidades provinciales, no tiene porque ser éste. No creemos que se realizase con vistas a mercado, sino que se realizasen concesiones por otras muchas razones, pero el hecho es que con estos gastos se creó de hecho una infraestructura económica vinculada al territorio y a la urbanización, que no sufrió alteración, al menos durante todo el siglo I. ¿Podemos decir que Augusto fue el organizador del Imperio Romano como tal? Creemos que sí, que fue el primero en intentar dar una buena estructura, coherente al sistema sociopolítico romano que no precisase de continuas medidas de excepción, como ocurría en la República.⁽⁴⁰⁾

Una vez realizado este *excursus*, es necesario volver al tema original que tratábamos y centrarnos en la Península una vez más, para plantear un problema que ha tenido grandes diferencias en la historiografía, nos estamos refiriendo a los *conventus*, y su momento de creación. No vamos a entrar aquí en el significado de la palabra, pero sí en la problemática de su fecha de constitución.⁽⁴¹⁾ Las opiniones acerca del momento de creación han sido amplias y variadas, así Albertini y Sánchez Albornoz proponen que existían ya desde la época de la cuestura de Cesar, basándose en un texto de Suetonio.⁽⁴²⁾ Por su parte, Henderson afirma que la fórmula pliniana corresponde a la época augustea;⁽⁴³⁾ Schülten considera que existían ya bajo la administración augustea y que se corresponderían con los distritos territoriales encomendados a la jurisdicción de

los legados provinciales de Lusitania y Tarraconensis, al igual que al Procónsul de la Betica.⁽⁴⁴⁾ También D'Ors los lleva a la época augustea.⁽⁴⁵⁾

Por su parte, Albertini considera que en época claudia se disolvieron las diócesis que menciona Plinio⁽⁴⁶⁾ y surgieron entonces los *Conventus*, basándose en los siguientes puntos:

1. Las monedas halladas en Bilbilis de época Augusto-Calígula, en la que aparece la ciudad como municipio con sus *IVIR*. El hecho que aparezca como *COLONIA* en Plinio, *NH*, III, 24, significaría que obtiene este título en los primeros años del reinado de Claudio, o a lo sumo en los últimos años del reinado de Calígula.⁽⁴⁷⁾
2. En una pasaje de Plinio,⁽⁴⁸⁾ se afirma «*AMANUM PORTUS, UBI NUNC FLAVIO-BRIGA COLONIA*» y el hecho de que aparezca en el libro IV y no en el III indicaría que Plinio utilizará una fórmula anterior a la fundación de *Flaviobriga* por Vespasiano. A causa de éste deduce que la fórmula de Plinio el Viejo sería anterior a la época de Vespasiano.⁽⁴⁹⁾
3. Basándose también en Plinio,⁽⁵⁰⁾ llega a la conclusión de que como los habitantes de *Icosium* en Mauritania se hallan adscritos a *ILLICI*, se vería que están tomados los datos antes de la reorganización de Mauritania por Claudio, hacia el año 43-44.⁽⁵¹⁾

A estas tesis Santos Yanguas ha realizado tres matizaciones muy importantes:⁽⁵²⁾

1. No es posible probar que Bilbilis fuera colonia, tomando por base el texto de Plinio, puesto que el ablativo *ex-colonia* se refiere sólo a Celsenses y no a Bilbilitanos. Además, como las emisiones de cecas hispánicas cesan con Calígula, no podemos saber si hubo un cambio de *status*.⁽⁵³⁾

2. La salida de la Legio IV macedónica, el año 59, no es documento suficiente para fechar la desaparición de las diócesis y la creación de los conventus.⁽⁵⁴⁾
3. Los habitantes de *Icosium* pudieron continuar adscritos a *Illici* tras la reorganización de Mauritania por Claudio, ya que al ser Mauritania provincia procuratoria, sus gobernadores no entrarían en conflicto con los de la Tarraconense, que eran de rango superior.

Por su parte, Sutherland considera que hay que dar una datación claudia al pasaje de Plinio, siendo por tanto Claudio quien reemplazaría las diócesis por los *conventus*,⁽⁵⁵⁾ opinión que es compartida por Harmand, que matiza, diciendo que Claudio creó los conventus para buscar una solución a los problemas que representan la distancia y la amplitud territorial.⁽⁵⁶⁾ Lomas afirma que las fórmulas de Plinio, aún siendo reales, no tienen nada de relación con los *conventus*. Se trataría, por tanto, de una fórmula de época claudia, aunque incorporando a ella los *conventus*, que serían de época de Vespasiano.⁽⁵⁷⁾ La datación flavia también fue propuesta por McElderry,⁽⁵⁸⁾ Mangas propone la época augustea,⁽⁵⁹⁾ mientras que Santos Yanguas se inclinaría por la época de Vespasiano.⁽⁶⁰⁾

Como hemos visto, los investigadores se han movido siempre entre el reinado de Augusto y el de Vespasiano, pero hoy, gracias a un reciente descubrimiento, se puede precisar este particular. En efecto, en 1984 se conoció la existencia de una nueva *Tabula Hospitalis*, que vino a arrojar la luz sobre este problema. Su texto es el siguiente:

C. CAESARE AUG. F. L. AEMILIO PAULLO COS.
EX GENTE ASTURUM CONVENTUS ARAE
AUGUST(A)E
CIVITAS LOUGEIORUM HOSPITIUM FECIT CUM

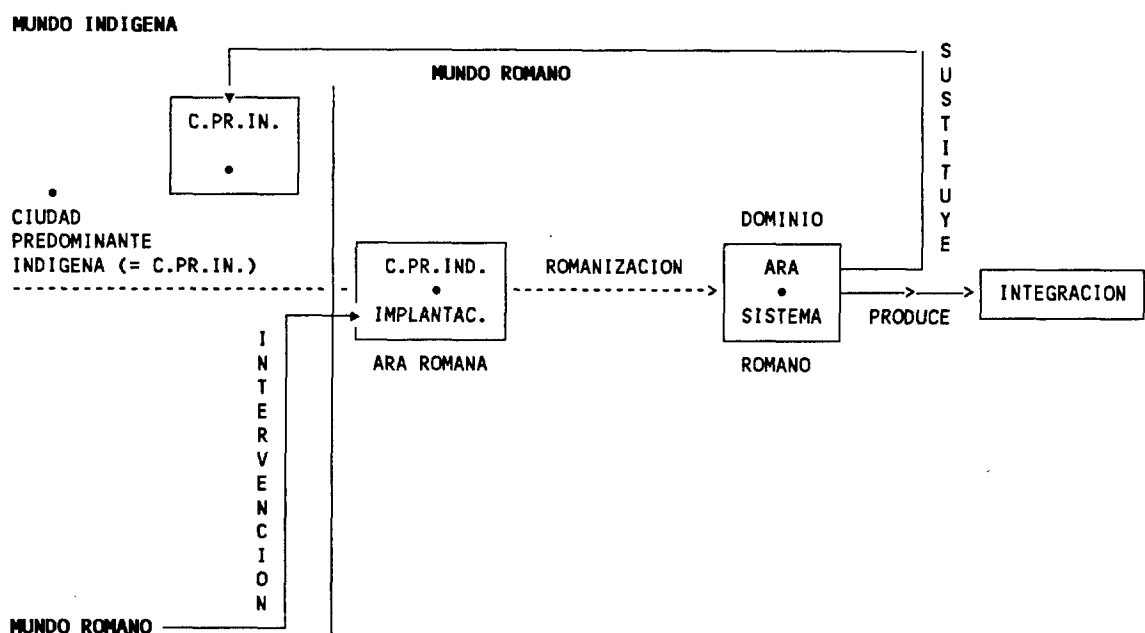
- 5 C. ASINIO GALLO LIBEREIS POSTEREISQUE EIUS
EUMQUE LIBEROS POSTEROSQUE EIUS SIBI LIBE
REIS POSTEREISQUE SUIS PATRONUM COOPTARUNT
ISQUE EOS IN FIDEM CLIENTALAMQUE SUAM SUO
RUNQUE RECEPIT
- 10 EGERUNT LEGATI
SILVANUS CLOUTI
NOPPIUS ANDAMI

Se trata, en efecto, de la llamada Tabula Lougeiorum, que ha sido motivo de una monografía recientemente.⁽⁶¹⁾ La Tabula indica claramente que en el año 1, momento en el cual se fecha la Tabula por la cronología consular, ya existían *conventus* en el NW de Hispania, es decir, que son creación de Augusto, que Dopico matiza aún más, llevándolo a una fecha cercana al 27 a.d.C., aunque algo después.⁽⁶²⁾

Ya sabemos, pues, que es durante el reinado de Augusto cuando se conforman los *conventus* imperiales, pero esta inscripción nos plantea un problema. Menciona el *Conventus ARAE AUGUSTAE*, que no nos era conocido por los datos plinianos. Este hecho puede llevarnos a pensar en tres posibles soluciones:

1. Que la lista pliniana corresponde a un momento posterior, en el que se hayan producido cambios de nomenclatura o extensión.
2. Que éste y otros conventus del NW cambien de nombre durante el mismo reinado de Augusto.
3. Que simplemente son otros *conventus* distintos a los que menciona Plinio.

El problema estriba en que ARAE AUGUSTAE hay que considerarla como el centro; la "capital" del conventus, pero no conocemos el lugar donde esta situada este ARA. Cabe considerar la posibilidad de que se trate de una capitalidad provisional, como señala Dopico⁽⁶³⁾ del futuro *conventus Asturum*, pero ¿quién nos garantiza que esto sea así? Territorialmente es posible que así sea, pero no tenemos pruebas para afirmarlo ni negarlo. Esta afirmación implicaría que se mantendría una estructura idéntica con cambio de capitalidad. El centro del conventus era el ara, elemento de coexión ideológica del indígena con el mundo romano, pero por los ejemplos que conocemos, siempre se desarrolló en torno a estas aras un núcleo poblacional. Tomemos, por ejemplo, el Ara de Camulodunum colocada por Claudio. Esta acción suponía un condicionante sociorreligioso sumamente importante, puesto que vinculaba la dominación romana con la idea del dominio indígena vinculada a su máximo representante Cunobelino. En efecto, al colocar el ara en la antigua capital de Cunobelino se vincula la sucesión del poder de un territorio de unas manos a otras.⁽⁶⁴⁾ Un esquema de implantación de un ara y su evolución, podría ser:



El sistema de aras es, por tanto, un claro sistema de integración del mundo indígena a las estructuras romanas. En casi todos los casos se escoge un lugar indígena que tenga un claro predominio de cualquier tipo sobre el conjunto social del pueblo(s) a integrar. Puede ser un dominio político-militar (Camulodunum), religioso (Condate), social (Ara Ubiorum), etc. Este es el esquema que habría que buscar en el NW peninsular, es decir, centros predominantes en los cuales Roma pudiese implantar su esquema sobre estructuras ya existentes y, de este modo, no crear estructuras en el vacío. Con esta perspectiva no sería extraño que el sistema conventual del NW haya sufrido oscilaciones o cambios territoriales y de capital, una vez que el territorio estaba suficientemente romanizado o controlado y, al tiempo, el ara estaría situada en un lugar dominante entre los astures.⁽⁶⁵⁾ Esto nos lleva a considerar la posibilidad de que el ara no estuviese situada en la futura Asturica, pues ésta no era ningún hito referencial para el colectivo indígena. Con esta Tabula queda probado que los *conventus iuridici* pueden ser obra augustea, pero este hecho plantea otros problemas, algunos ya mencionados, como son: los *conventus iuridici* del NW han sido siempre los mismos, su capitalidad es inmutable, han sufrido cambios territoriales, etc. Algunas de estas preguntas quizás puedan ser respondidas en un breve plazo, pero otras quizás no.

Dentro de la labor augustea tendríamos, pues, dos hechos estructurales de enorme valor, referidos a Hispania:

- Las dos reformas provinciales.
- Creación de los *conventus iuridici*.

La consolidación del poder romano a la globalidad de las tierras hispanas va a permitir una más rápida penetración de las ideas y los modos de vida romanos. Esta medida se vio favorecida por la creación de numerosos municipios en las otras provincias. En una reciente publicación se mencionan 43 municipios augusteos, lo cual es una cifra respetable,⁽⁶⁶⁾ a los que hay que sumar las 10 colonias de veteranos. Con la urbaniza-

ción, Augusto buscaba lograr una propaganda para su labor integradora y de Pax Romana. Muchas de las fundaciones augusteas lograron alcanzar su máximo nivel en época claudia, por lo que en la Península es lógico que la política de ambos emperadores se una claramente.⁽⁶⁷⁾

Moviéndonos ahora en el campo extrapeninsular y, en un aspecto más general, hay que señalar que la política augustea de "eliminación de bolsas interiores" supuso para la globalidad del Imperio una época de esplendor. También con Augusto se culminan grandes campañas militares y aunque Tiberio tuvo que hacer frente a algunas acciones de policía en la frontera germana en el Danubio, no hay grandes acciones militares. El sistema augusteo fue mantenido por su sucesor.⁽⁶⁸⁾ Este sistema quedó, por tanto, firmemente establecido hasta la época de Calígula, pero con Claudio observamos una vuelta, si queremos llamarlo así, al sistema "imperialista" y de anexión. Tras las campañas augusteas las acciones militares claudias son las más extensas de toda la dinastía Julio-Claudia. Los motivos de la gran campaña británica han sido discutidos hasta la saciedad, pero lo que aquí nos interesa, lo fundamental, es la ruptura de la tendencia augustea de no intervención en campañas militares de anexión extraimperiales.

La política augustea respecto a las provincias occidentales era de organización y desarrollo, creando así las bases del futuro, tal como señala Monteagudo, referido al auge económico y la gradación de ciudades que señalábamos antes:

«Las capitales de provincia crecerían a favor de tal capitalidad, ya que en ellas se centralizaban los procedimientos administrativos y judiciales, y allí se concentraron las fuerzas económicas de las rutas, el comercio, los impuestos, templos del Emperador, etc.»⁽⁶⁹⁾

Aunque esta afirmación está dedicada a Hispania creemos que es extrapolable a todas las provincias occidentales, pues en ellas se observa un fenómeno similar de auge

ciudadano y económico. Como ya han señalado varios autores, éste es el momento en que las provincias comienzan a resurgir tras el parón obligado por las guerras civiles, es el momento de reorganizar las estructuras productivas y sociales. Respecto a las primeras, hay que señalar que la actividad económica reflota, desplazando incluso algunas provincias en importancia a la misma Roma, pero, como afirma De Martino, no se puede desvincular el hecho económico de la sociedad,⁽⁷⁰⁾ y éste es otro fenómeno que la política augustea va a lograr, vincular a los provinciales al sistema romano de una manera clara e indisoluble. Sería, por tanto, el momento en que comenzase a ponerse las bases de todo un sistema, que dará sus frutos con posterioridad. Quizás uno de los hechos destacados sea esa vinculación de los provinciales a las esferas de gobierno de ámbito imperial, pues la creación de esa nueva élite va a marcar el crecimiento imperial en todos los aspectos.⁽⁷¹⁾

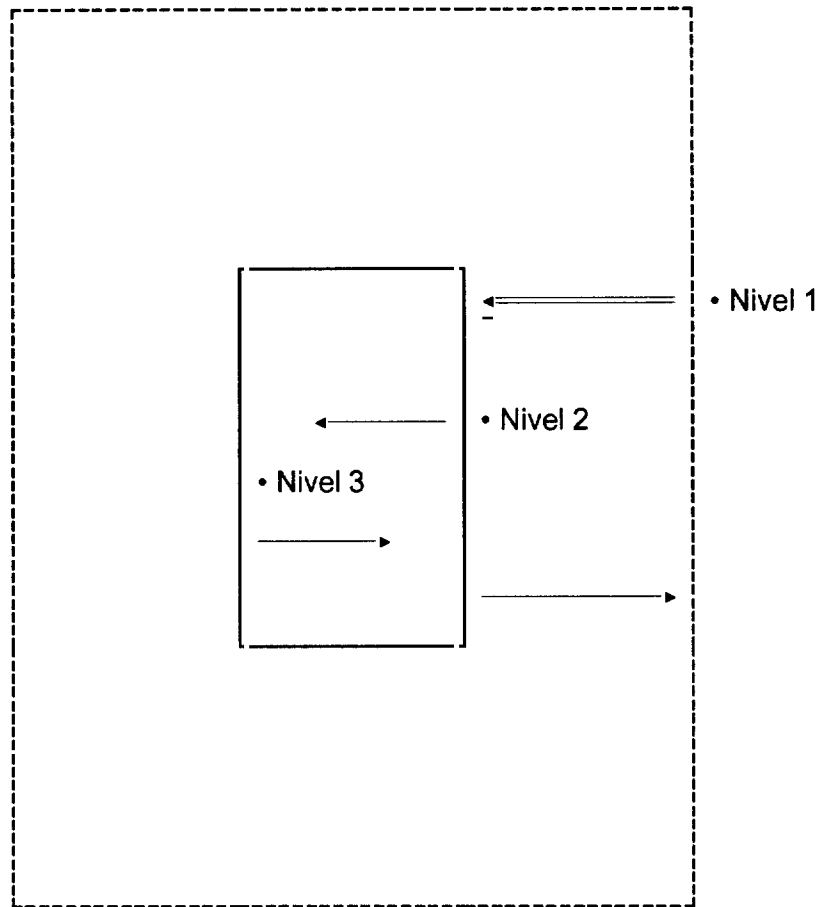
AMBITO: GLOBAL CENTROS DEL 1º NIVEL	FUNCIONES ADMINISTRATIVAS	Planificación y gobierno de la totalidad de un conjunto. Sede de los órganos de gobierno centrales.
	FUNCIONES ECONOMICAS	Administración y preparación de presupuestos. Consumidora. Funciones redistribuidoras limitadas al entorno. Industria de lujo.
	FUNCIONES SOCIALES	Centro de atracción de élites. Posibilidades de ascenso social prácticamente ilimitadas. Sede de los grupos de presión (<i>lobbys</i>). Foco de atracción de tendencias culturales variadas. Funciones miméticas lanzadas hacia el exterior. Punto de referencia básico hacia otras comunidades.
	OTRAS CARACTERISTICAS	Es el punto de atracción de todos los demás niveles que aspiren a llegar a ser, o pertenecer, en el caso de individuos, al sistema regentado.
AMBITO: REGIONAL CENTROS DEL 2º NIVEL	FUNCIONES ADMINISTRATIVAS	Dos grupos: A. Sede gobierno provincial. B. Siempre municipio o colonia. Sede de órganos de gobierno menores o, incluso, propios.
	FUNCIONES ECONOMICAS	Acaparador de bienes regionales. Redistribuidor. Productor/consumidor con un peso equilibrado de ambas facetas. Vinculación con centros de 1º nivel. Industria transformadora (cerámica, vidrio, etc).
	FUNCIONES SOCIALES	Atracción focal del entorno. Promociones limitadas de promoción social. Primer escalón hacia otras responsabilidades. Espejo de las esperanzas sociales del entorno.
	OTRAS FUNCIONES	Núcleo de conexión religiosa. Núcleo de integración sociopolítica.
AMBITO: LOCAL CENTROS DEL 3º NIVEL	FUNCIONES ADMINISTRATIVAS	Prácticamente ninguna.
	FUNCIONES ECONOMICAS	Producción de materias primas. Industria básica.
	OTRAS FUNCIONES	-

Esquema 1

 VINCULACION DIRECTA
 VINCULACION INDIRECTA

(*) Durante el Imperio, creemos que sólo existió un centro de primer nivel: Roma.

ESQUEMA DE RELACION DE LOS TRES NIVELES



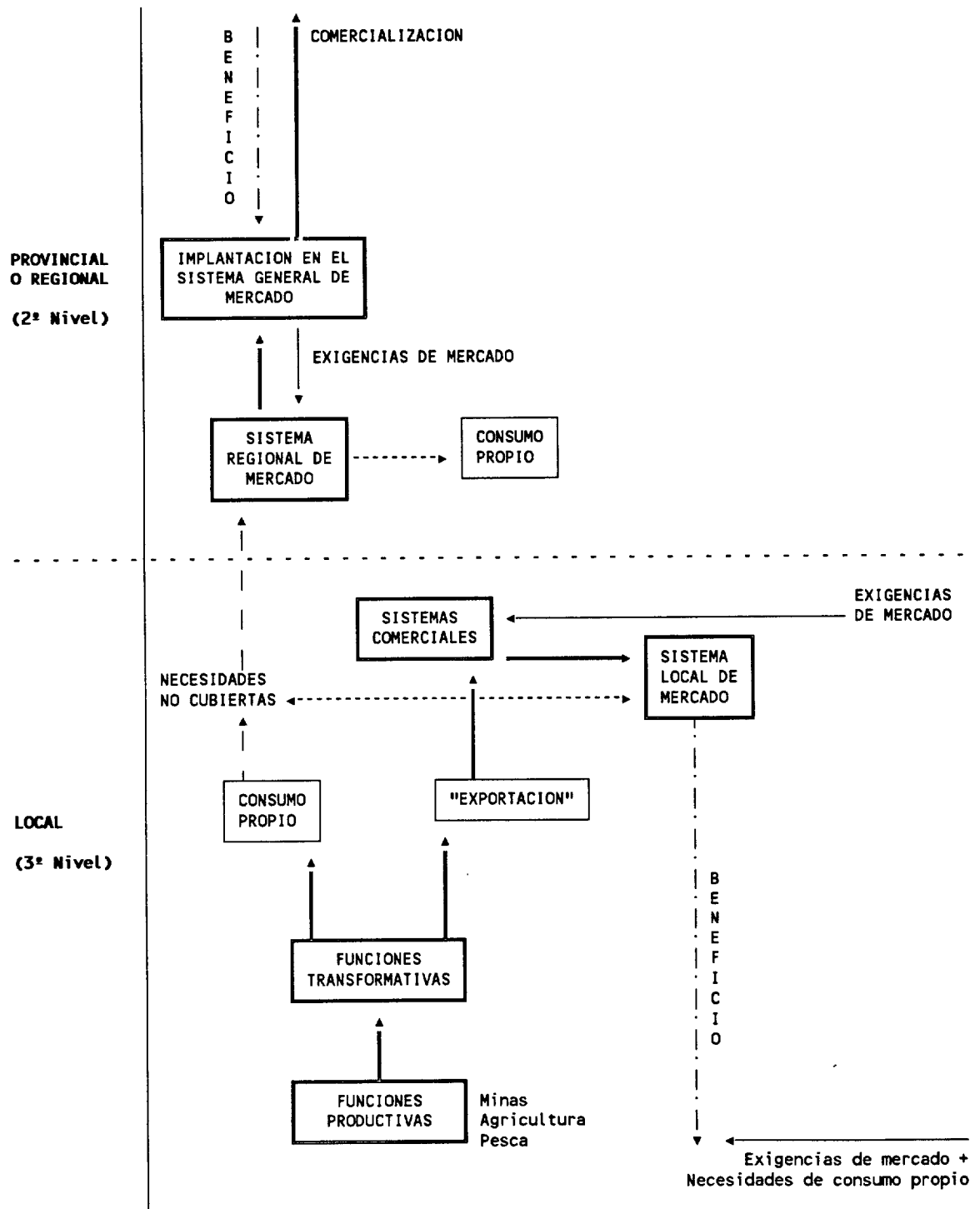
Esquema 2



ESQUEMA DE VINCULACION ENTRE CENTROS DE 2º NIVEL Y 3º NIVEL

INTERACCIONES (Nivel Económico)

AMBITO:



Esquema 3

LA GALIA

No es este el lugar para realizar un estudio acerca de la conquista y comienzos de organización desde época cesariana, nos ocuparemos de las actuaciones concretas del reinado de Claudio en esta provincia. Antes de comenzar a detallar estos elementos hay que hacer una aclaración previa. Claudio, nació en la Galia, concretamente en Lyon el 1 de agosto del año 10 a.d.C.,⁽⁷²⁾ y tenía un especial interés en esta provincia, por lo que algún historiador le ha llamado "el primer emperador galo".

Ante todo es necesario realizar un esquema acerca de cuales son los principales hechos:

1. Inclusión de los galos en el Senado.
2. Conclusión del sistema viario.
3. Concesión de estatutos privilegiados a ciudadanos.
4. Obras públicas.
5. Aspectos religiosos.

Quizás sea el primero de estos puntos el más importante, puesto que supone la inclusión definitiva de los ámbitos provinciales. Conocemos gracias a Tacito el discurso de Claudio ante el Senado⁽⁷³⁾ y también otra visión gracias a la Tabula Claudiana de Lyon.⁽⁷⁴⁾ El primer problema que se plantea es el de la autenticidad del texto taciteo y el problema que plantea acerca de las fuentes que utilizó a la hora de componer este excursus dentro de los Annales.

Una de las posibilidades es que usase como fuente directamente la Tabula Claudiana, pero este hecho no parece convencer a Syme⁽⁷⁵⁾ ni a Vittinghoff⁽⁷⁶⁾ que considera que Tacito debió encontrar una versión adecuada en un historiador anterior. Hay que recordar que Tacito lleva consigo unas características propias de cada historiador, por lo que el texto que nos transmite varía algo, o como afirma Fabia,⁽⁷⁷⁾ ambos discursos se parecen

por que tienen que parecerse pero nada más que por puro azar. De todas maneras la discusión acerca de la Tabula y de la inclusión de los galos en el Senado ha proporcionado ingente bibliografía.⁽⁷⁸⁾ Algunas de las diferencias han sido señaladas por Syme como en el caso de que en la Tabula pone *paenitet*⁽⁷⁹⁾ y Tacito la utiliza en su propia versión, pero es Fabia quien remarca más detenidamente las diferencias entre ambos textos y al tiempo las similitudes.⁽⁸⁰⁾ La opinión de Syme es que⁽⁸¹⁾ Tacito aprovechó *acta Senatus* de época claudia para la elaboración de los Annales y que no solamente los copió alterándolos sino que los incluyó a veces tal cual estaban redactados, con la intención voluntaria de mostrar los principales aspectos del reinado claudio, o más concretamente su aspecto pedante, paternal y lleno de incongruencias. Al tiempo este autor se inclina por considerar la utilización bastante masiva por parte de Tacito de los archivos imperiales en contra de lo que opinaban autores como Momigliano.⁽⁸²⁾ Por lo tanto, hay que conceder un alto grado de fidelidad al texto taciteo, puesto que parece tener casi todos los elementos verídicos tomados de las actas oficiales y no presenta sustanciales diferencias de contenido respecto a la Tabula.

Antes de continuar hemos de diferenciar las dos Tabulas que nos informan acerca de la actividad Claudia. En primer lugar tenemos la ya citada Tabula Claudiana de Lyon del año 48 y por otro lado la Tabula Claudiana de Cles del año 46.⁽⁸³⁾ Por lo tanto disponemos de dos importantes hechos.

1. *Edictum Claudii de civitate Anaunorum*, del año 46 donde concede la ciudadanía a los Anauni.
2. *Senatus consulta claudianum de iure honorum Gallis dando*, del año 48 donde se recoge el discurso de Claudio ante el Senado.

Ahora es cuestión de analizar ambas tablas con un sentido ampliamente diferenciado, puesto que en una se contiene los motivos para el ingreso de los galos en el Senado y en otro la concesión de ciudadanía para una comunidad.

Comencemos por la TABULA DE LYON. Ya se ha discutido *ut supra* las controversias acerca de ambas versiones, la epigráfica y la literaria. Admitiendo que Tacito utiliza las *acta senatus* hay que aceptar la versión que él nos proporciona, puesto que si se exceptúan algunas licencias literarias, el contenido es básicamente el mismo. En el discurso claudiano se ve claramente como el emperador intenta hacer ver al Senado que su actuación no se aleja de la constitución, sino que la complementa, señalando que la República creció mediante dos procesos:

1. La inclusión de elementos extranjeros en el cuerpo ciudadano.
2. Remodelando la constitución en cada momento de crisis.

El problema básico estribaba en que los Galos eran enemigos tradicionales de Roma,⁽⁸⁴⁾ pero él actuó contestando que antiguos enemigos de Roma habían alcanzado las más altas magistraturas en el pasado. Su revisión a los cambios constitucionales, aunque roto cuando los plebeyos alcanzaron las más altas magistraturas, debía incluir la concesión de la ciudadanía a toda Italia.⁽⁸⁵⁾ Tras este hecho pasa revista a la política augustea acerca de la ciudadanía, y como él y Tiberio decidieron incluir a los mejores y más ricos de los provinciales en el Senado, señalando que los itálicos que se oponían a este paso era para mantener la balanza del poder junto a ellos y no hacer del Senado un órgano representativo del Imperio.⁽⁸⁶⁾ Lo que sí se observa en el texto epigráfico es que el emperador realizó *excursus*, que nada tienen que ver con la idea original del discurso. Este es el caso de cuando comienza a elogiar a diversos individuos de Lyon y Vienne, y luego se centra en la figura del traidor Asiaticus, al que nombra directamente. El caso de Valerio Asiático está recogido por Tacito y Dion Cassio⁽⁸⁷⁾ y a la larga no se le pudo probar su culpabilidad en la conspiración, sino simplemente un problema de adulterio.

Como señala Scramuzza,⁽⁸⁸⁾ no se entiende la función de este *excursus*, a no ser que se trate de una advertencia hacia aquellos senadores que podrían tramar contra el emperador y que tuviesen a Asiaticus como un mártir de las incongruencias del mismo. De todas maneras si hacemos caso a Tacito⁽⁸⁹⁾ el estilo literario era bastante bueno, con lo que los fallos de organización que se observan en la Tabula se deberían más a sus limitaciones para hablar y actuar en público que a su capacidad mental.

Creemos que este hecho se observa claramente en el texto que nos ha transmitido Tacito del discurso. Es sabido que Tacito no considera demasiado bien a Claudio pero el fragmento de su discurso, que nos ha llegado no completo, si lo comparamos con la Tabula, nos muestra a un emperador erudito y conocedor de la historia romana en sus detalles. Bien es cierto, que Suetonio nos informa de las aficiones literarias del Emperador.⁽⁹⁰⁾ Parece claro que Tacito utilizó las *acta senatus* o bien las mismas memorias de Claudio para elaborar su discurso, lo cual le permitió acceder al trasfondo intelectual del emperador, encontrándose con una formación humanística que él desconocía y que de alguna manera quiso reflejar en su obra. No hay que perder de vista tampoco la personalidad y el talante político de Tacito, puesto que sus creencias se reflejan en su obra.⁽⁹¹⁾ Pero una vez más nos encontramos con el problema de las fuentes.

La tesis de H. Nissen de una fuente única para los Annales ya no puede ser sostenida,⁽⁹²⁾ como tampoco es válida la tesis de Ph. Fabia que matizaba la hipótesis de Nissen admitiendo la presencia de otras fuentes como Aufidio Baso, Plinio el Antiguo, Cluvio Rufus, Fabio Rustico, etc.⁽⁹³⁾ Hoy en día hay que admitir que Tacito utilizó tanto fuentes primarias como secundarias, confrontándolas entre sí y obteniendo los datos que le interesaban, como debió hacer con las Memorias de Claudio y como señalan J.M. André y A. Hus:

«...Tacito no parece desconfiar más que de su juicio, no de sus conocimientos y aseveraciones...»⁽⁹⁴⁾

Ante esta aseveración cabe preguntarse por la fiabilidad de las opiniones taciteas en este particular, lo que nos muestra Tacito en boca de Claudio es el conocimiento enciclopédico del emperador en cuestiones históricas, hecho que le permite articular un discurso basado en la historia del pueblo romano para lograr sus propósitos. De todas maneras, la inclusión de los galos en el Senado parece obedecer en el discurso claudio más al devenir histórico que a la voluntad del emperador, que era más unificadora que dominadora.

Pero este hecho no es más que la conclusión de un proceso comenzado antes. No vamos a reflejar aquí las guerras de conquista cesarianas, pero es necesario revisar brevemente la historia de la Galia para comprender el fenómeno. Las diversas vicisitudes de la conquista están perfectamente narradas en Cesar y no es conveniente repetirlas, pero si hay que ver el modo de organización de la Galia Comata.⁽⁹⁵⁾

Una de las principales medidas de Cesar para la romanización de la Galia fue la creación en el sur de colonias de veteranos, ciudades que ganaron a la provincia para la causa romana.⁽⁹⁶⁾ Se crearon tres colonias, *Noviodunum*, *Raurica* y *Lugdunum*. Todas estaban en la periferia de la Galia Comata y estaban dispuestas para cubrir una posible línea de invasión procedente del Rhin hacia la provincia o hacia Italia.⁽⁹⁷⁾ El resto de la Galia y el corazón de su territorio permanecieron inalterados, prefiriendo Roma explotar la estructura sociopolítica existente a sustituirla, tal y como señala Sherwin-White:

«...attaching to Rome the self-interest of the two or three most influential civitates...»⁽⁹⁸⁾

Así se explica el hecho por el cual ni los Arvernos ni los Eduos fueron castigados por haber apoyado a Vercingetorix, conservando incluso las alianzas interciudades que

tenían.⁽⁹⁹⁾ En un nivel local Cesar conservó el poder de las aristocracias locales e incluso las fomentó con algún tipo de beneficio o regalo para mantenerlos fieles a su persona. Los *oppida* continuaron habitados, las comunidades siguieron acuñando monedas y la tributación fue menos fuerte de lo que tradicionalmente se considera.⁽¹⁰⁰⁾ Es en estos momentos cuando se comienza a ver a jóvenes galos entrando al servicio de Roma en unidades auxiliares, tras cuyo servicio se convertían en una buena fuente de romanización para su entorno local.⁽¹⁰¹⁾

La Galia Comata de Augusto es prácticamente la misma que la de Cesar, pero con un carácter estratégico diferenciado, puesto que Augusto necesitaba compensar el poder de Antonio en el Este y así parece que le dedicó una gran atención desde que cayó bajo su órbita el año 40 a.d.C. Augusto visitó las Galias en tres ocasiones: el 27 a.d.C.,⁽¹⁰²⁾ el 16-13 a.d.C. y el 10 a.d.C., reafirmando así el lazo que unía a la provincia con Cesar, sólo que él hizo más vinculando a importantes miembros de la familia imperial a los sucesos galos.⁽¹⁰³⁾ Sin embargo, durante su segunda visita el año 27 a.d.C., se comienza a vislumbrar el final de la Galia Cesariana. Se dieron mayores privilegios a los indígenas, se crearon nuevas ciudades de veteranos, consiguiendo así continuar el proceso de romanización iniciado por Cesar.⁽¹⁰⁴⁾ En esta época el sur era radicalmente distinto del norte y así el año 27 a.d.C. recibió su propio estatus provincial pasando a ser la provincia *Narbonensis*.⁽¹⁰⁵⁾ Al tiempo que el territorio del norte era dividido en tres provincias, sin duda con vistas a una simplificación administrativa, que fueron *Aquitania*, *Lugdunensis* y *Belgica*.⁽¹⁰⁶⁾ Hay que tener en cuenta que existe un arduo debate para delimitar con claridad la fecha en que se produjo la división de la Galia Comata. Drinkwater⁽¹⁰⁷⁾ considera que la división se realizó hacia el año 27 a.d.C., mientras que la mayoría de los autores se inclinan hacia la fecha del 16-13 a.d.C.⁽¹⁰⁸⁾

En opinión de Drinkwater la preferencia en la fecha más tardía se debe a un error producido por la presencia de importantes miembros de la familia imperial con poderes plenipotenciarios en la Galia al comienzo del reinado de Augusto que ocultarían el

verdadero funcionamiento de las provincias debiéndose considerárselos como vicerreyes más que como gobernadores. Estos miembros de la familia imperial estarían dedicados a llevar a cabo funciones básicamente militares. La fecha temprana recibe algún apoyo en fuentes como Livio o Dion Cassio.⁽¹⁰⁹⁾ Además esta solución le permitía a Augusto no dejar demasiadas fuerzas en manos de un gobernador con ambiciones.

Al mismo tiempo que se llevaban a cabo estas divisiones administrativas se producía un desarrollo de vías militares, que con los datos que se obtuvo de su planificación sirvió de base para realizar el primer censo de las nuevas provincias.⁽¹¹⁰⁾ Las vías, de acuerdo con Estrabon, fueron obra de Agrippa quien introdujo el sistema viario, prácticamente desde la nada, en base a cuatro rutas que partían de *Lugdunum*. La primera hacia el oeste, sobre los Levennes, en el territorio de los Santones; la segunda marchaba hacia el norte-noreste hacia el Rhin; la tercera hacia el norte-noroeste hacia el Canal y la cuarta hacia el sur, hacia el corazón de la provincia.⁽¹¹¹⁾ Este hecho no debe ser tomado al pie de la letra y es seguro que entre Lugdunum y otras colonias ya existían vías de comunicación, al tiempo que las campañas militares habían utilizado y remozado las viejas vías de la Edad del Hierro. Aunque en un primer momento no se crearon nuevas ciudades algunas de ellas alcanzaron un gran desarrollo como es el caso de Lugdunum, creció hasta convertirse en la "capital" de hecho, que no de derecho de la Galia. Dejando al margen la creación de un sistema de gobierno estable, gobernadores, calificación provincial, etc, hay que tener en cuenta que es en este momento cuando se establecen los centros administrativos únicos, basados en las ciudades indígenas con cierto renombre, son las llamadas capitales o *civitas*,⁽¹¹²⁾ muchas de ellas beneficiadas por los favores imperiales.

Estos son los casos de *Augustodunum Aedorum*, *Augusta Treverorum*, *Iuliomagnus Andecavorum*, etc,⁽¹¹³⁾ aunque el auge urbanizador seguía estando vinculado a la familia imperial, aunque la creación de una especie de Escuela de Altos Estudios para los hijos de los notables galos de Autun parece crear una especie de interés por parte de la

administración romana, pudiendo caer en esta época.⁽¹¹⁴⁾ Esta es, por tanto, una época en la que el desarrollo de las provincias va sentando sus bases poco a poco, aunque nunca se pudo desligar el destino de estos territorios con la problemática del Limes germano que trataremos más adelante.

Durante el reinado de Tiberio se produjo la revuelta de Julio Floro y Julio Sacrovir, dos galo-romanos que se levantaron en contra de los excesos en la recaudación que ocasionó las campañas germanas. La sublevación provocó el alzamiento más o menos generalizado y no quedó ninguna ciudad que no fuera afectada.⁽¹¹⁵⁾ Los rebeldes tomaron *Augustodunum*, pero al final la rebelión fue sofocada y este hecho no afectó demasiado a la creciente romanización de las Galias e incluso Claudio, con posterioridad, ni recordará este hecho cuando hable de un siglo de continua paz tras la conquista.⁽¹¹⁶⁾

Con Caligula encontramos una vez más la vinculación más o menos directa de la familia imperial, puesto que el nuevo emperador había estado vinculado durante las campañas de su padre al norte de la provincia, y así celebró su tercer consulado en Lugdunum el año 40. Cuando dejó Italia el año 39 era para lanzar una ofensiva contra los germanos, pero que rápidamente se convirtió en *drole de guerre*.⁽¹¹⁷⁾ Quizás este hecho se deba a que todos los varones de la familia Julio-Claudia (César, Augusto, Druso, Tiberio y Germánico) habían guerreado más allá del Rhin y que por este motivo Calígula desease mostrar su aptitud para llevar la púrpura imperial. Tras estos acontecimientos llegamos a Claudio con el cual se recupera totalmente la vinculación de la familia Imperial con la Galia Comata, hecho que en opinión de Drinkwater se apoyaba en el buen gobierno claudio, debido a su sentido del poder imperial y su destino basado en un profundo conocimiento histórico.⁽¹¹⁸⁾

Ahora es el momento de enlazar con el tema que abría este capítulo, la inclusión de los galos en el Senado. La Galia que encontró Claudio a su llegada al trono imperial presentaba unas particularidades bastante claras: un alto desarrollo urbano desde Cesar

y, sobre todo, Augusto con todo tipo de asentamientos, colonias, municipios, *civitas peregrinae*, *oppida*, etc. Una población bastante romanizada que tendía a adquirir los usos y costumbres romanos.

Ante este hecho y con la visión globalizadora que caracterizaba a Claudio, el paso lógico es la inclusión de los notables galos en el órgano de representación y gobierno romano, el Senado, aunque éste estuviera mermado de facultades desde la reforma de Augusto y con Claudio fue perdiendo aún más competencias. La excusa puesta para comenzar el debate fue la proposición de los Aedui, "hermanos del pueblo romano", pero como Audin ha señalado, el hallazgo de la Tableta en Lyon hace suponer que la petición vino del Consejo Gálico, de la reunión de todas las *civitates* de las tres Galias reunidas en el Altar de Augusto y Roma.⁽¹¹⁹⁾ Este Altar fue levantado el 1 de Agosto del año 12 a.d.C. por Druso en un intento de unificar y simbolizar el poder romano en la Galia, aprovechando una característica del pueblo galo, que Cesar ya había notado, el gusto por las conferencias y reuniones.⁽¹²⁰⁾ Se instaló en las afueras de *Lugdunum*, entre los ríos Arar y Ródano, en un lugar cuyo nombre indígena era CONDATE. El ceremonial estaba bajo la dirección de un alto sacerdote Aeduo y representaba la lealtad al poder imperial.⁽¹²¹⁾ De todas maneras, la fecha no fue aleatoria, pues se escogió una en la que se celebraba la victoria definitiva de Augusto sobre Antonio y Cleopatra que le dio el control total sobre el Imperio.⁽¹²²⁾ De este modo, queda satisfecho el amor galo a la gloria por la elección anual de unos delegados de cada *civitas* y por medio de ellos se elegía al Sumo Sacerdote, era pues, renovar el *Concilium Galliarum*, con una escenografía puramente romana.⁽¹²³⁾ Si se admite la hipótesis de Audin, habría que concluir con que el mundo romanizado estaba firmemente asentado en la Galia Comata, pero también pudo tratarse de una decisión tomada para evitar contratiempos en las provincias occidentales. Sherwin-White considera que esta medida fue una simple *adlectio* al Senado.⁽¹²⁴⁾ De este modo se lograba que la romanidad penetrara más directamente a través de las clases dirigentes.

De todos modos esta actuación claudia puede considerarse como la cúspide de un sistema llevado a cabo durante su reinado a la hora de conceder la ciudadanía a individuos galos. Por un lado, contamos con la Tabula Clesiana,⁽¹²⁵⁾ que data del año 46 (el 15 de marzo), que concede la ciudadanía a los Anauni. Este documento muestra también, parte de la personalidad de Claudio, ese gusto por las frases abiertas, parecidas al discurso a los galos y por una complejidad sintáctica bastante acusada, lo cual parece indicar que todos los documentos que conocemos de Claudio han salido más o menos de la misma pluma.⁽¹²⁶⁾

En efecto, en el documento se observa como la labor investigadora es básica en todas las actuaciones de Claudio, al tiempo que plantea el problema de la *Atributio* y la *Contributio*.⁽¹²⁷⁾ Este documento nos cuenta un caso concreto, pero antes de volver sobre él es necesario observar como hay otros indicios acerca de la concesión de ciudadanía a galos. Así observamos, como a mediados del siglo I aparecen numerosos "claudii" como ciudadanos romanos, que aunque no lleven el nombre Imperial están inscritos en la tribu QUIRINA:

«...of which Claudius was a member and to which anyone enfranchised by him would automatically be allotted...»⁽¹²⁸⁾

De todas maneras la actuación de Claudio en la Galia ha sido objeto de una monografía bastante antigua que todavía conserva validez y es esta monografía la que proporciona la dirección básica,⁽¹²⁹⁾ que siguen la mayoría de los estudiosos anglosajones.

Quizás hubiese que plantearse la pregunta de si la actuación de Claudio en la Galia no fuese más que una simple conclusión lógica de toda la política augustea? Creemos que si, aunque con particularidades propias del emperador. En el caso de la entrada de los galos parece indicar algún tipo de modificación por parte del emperador durante su censura, pero estos hechos permanecen oscuros.⁽¹³⁰⁾ Por otro lado, la cuestión sería

radicalmente distintas si aceptamos la hipótesis de Drinkwater acerca de que fuese el Consejo de las Tres Galias quien propuso esta medida. Pero creemos que es conveniente repasar brevemente cual era el sistema "tradicional" de acceso al Senado.⁽¹³¹⁾ Como regla general hay que considerar que en todos los períodos la entrada al Senado romano estaba restringida a los ciudadanos romanos de cuna libre y buen nivel. En un principio algunas limitaciones físicas no impedían el desarrollo normal de la magistratura,⁽¹³²⁾ pero con Augusto no se permitía ninguna limitación física para entrar en el Senado como nos informa Dion Cassio.⁽¹³³⁾ Hemos de referirnos necesariamente a las reformas augusteas. La más importante fue la de aumentar la cantidad de ingresos necesarios para acceder a los honores del Senado, que pasó de los 400.00 HS al millón de HS, como nos informa Dion Cassio,⁽¹³⁴⁾ aunque Suetonio contradice estos datos de Dion Cassio al hablarnos de 1.200.000 HS.⁽¹³⁵⁾

La segunda de las reformas augusteas fue definir por primera vez la clase senatorial limitando el uso del *latus clavus* a los miembros de este grupo social,⁽¹³⁶⁾ estipulando que los únicos no miembros que podían llevarla eran los hijos de los senadores. De todas maneras hay que considerar que existía la posibilidad de la *Adlectio* por parte del emperador y que es precisamente Claudio el primer emperador del que tenemos constancia que incluyó a no senadores en el *ordo* por *adlectio* durante su censura.⁽¹³⁷⁾

El número total de Senadores es, en números globales, de 600 desde Augusto, que a decir de Dion Cassio⁽¹³⁸⁾ eran 1.000 cuando Augusto comenzó a ocuparse del Senado hacia el año 29 a.d.C., al tiempo que hizo del status senatorial algo hereditario. Durante el Principado las tradicionales familias senatoriales dejaron de enviar miembros al Senado generación tras generación, aunque las causas reales se escapen de nuestros propósitos no se pueden aceptar las tesis de algunos autores de que fueron las familias voluntariamente las que se retiraron de la vida pública.⁽¹³⁹⁾ Bien es cierto, que tanto Augusto como Claudio aumentaron el número de familias plebeyas que pasaron al rango patricio.⁽¹⁴⁰⁾ Nos encontramos en el problema esencial: desde Cesar se habían

introducido provinciales, pocos, pero el precedente estaba sentado. Augusto y Tiberio trataron el problema con sumo cuidado, pero con Claudio el tema explotó como se pone de manifiesto por la epigrafía.⁽¹⁴¹⁾

Parece claro que la decisión claudia de incluir a los galos en el Senado está dictada por una auténtica razón de Estado. Quizás fuese Claudio el primero en percatarse del peso específico y del valor que tenían las provincias para el Estado. De todas maneras, si para poder acceder al *ordo senatorio* era necesario ser romano y tener ingresos mínimos de 1.000.000 HS, no era lógico pensar que el *origo* del individuo daba lo mismo, es decir, si la norma era universal y fija para el colectivo de los ciudadanos romanos no daría igual que su lugar de nacimiento fuese *Roma, Pisaurum, Narbonna* o *Tarraco*. El problema que aquí encontramos es cual sería el concepto provincial en las esferas dirigentes romanas. En palabras de Scramuzza, el último problema existente para que no entrasen es que no eran Itálicos.⁽¹⁴²⁾ El problema debía estribar en que la vieja aristocracia senatorial italiana debía querer controlar aún el Senado, argumentando razones históricas y señalando que ya eran ciudadanos romanos que para este colectivo ya era suficiente.⁽¹⁴³⁾ De todas maneras, en el discurso taciteo se observa claramente que las razones puestas por los opositores a la medida se refieren siempre a razones históricas o políticas del Imperio Romano.

Se podría decir por tanto, que la razón de Claudio estaba basada en razones de Estado, mientras que la oposición buscaba perpetuar su privilegiada situación. El problema estriba en la mentalidad colectiva del grupo senatorial tradicional dentro de cuyos conceptos no entraba la posibilidad de admitir junto a ellos a los individuos que eran "bárbaros" en su entender. Esta visión disgregadora o dominadora se vería compensada por la visión integradora del *princeps* que entendía que la realidad del Imperio necesitaba una representación de los diversos ámbitos provinciales, que de este modo se lograba la integración socioeconómica de las diversas regiones del Estado. Este aspecto económico ha sido señalado por Scramuzza, que opina que Claudio quería incluir la economía itálica

dentro de la economía gálica, bastante más potente,⁽¹⁴⁴⁾ aunque tampoco hay que olvidar la especial vinculación de los nobles galos con la familia claudia, tal y como señala Drinkwater.⁽¹⁴⁵⁾

De una manera clara se puede observar que el fenómeno de la inclusión de los galos en el Senado no hay que desvincularlo de la política que comenzaron a realizar Cesar y Augusto. Estaría dentro incluso de la forma de actuar de la última etapa republicana. Creemos que este hecho está indisolublemente unido a la realidad social y económica del Imperio del momento, con lo cual se nos enlaza directamente con el concepto del Principado que Claudio tenía.

Creemos que era el momento de abrir el Senado a la realidad imperante, una realidad que ya no pasaba necesariamente por Roma y que sí tenía fuertes raíces en las provincias que eran el soporte económico del Imperio.

Este tema hay que enlazarlo forzosamente con la problemática de la ciudadanía, pero matizando el tema, del que nos ocuparemos más adelante. De todas maneras hay que tener en cuenta la afirmación de Wightman:

«...he concerned himself with the status of individuals and communities as well as with outward appearances...»⁽¹⁴⁶⁾

Es necesario ahora analizar brevemente el papel que pudo asumir el Consejo de las Tres Galias. Si como afirma Drinkwater el ingreso de los notables galos vino como consecuencia de una petición del Consejo al emperador, de haber sido así los Consejos habrían tenido bastante más competencias de las que tradicionalmente se creía, aunque hay que tener en cuenta, el siguiente pasaje de Cesar:

«...Petierunt ubi sibi Concilium totius Galliae in diem certam indicere idque Caesaris voluntate facere liceret: sese habere quasdam res, quas ex commum consensu ab eo petere vellent. Ea re permissa, diem concilio constituerunt et iure, iurando, ne quis enuntiaret, nisi quibus communi consilio mandatum esset, inter se sanxerunt...»⁽¹⁴⁷⁾

A raíz de este texto asegura Dopico⁽¹⁴⁸⁾ que estas asambleas no tenían funciones políticas reales, pero si no, ¿cuál era su función? El texto cesariano da la clave, elevar peticiones al poder central. Este hecho creemos que debe ser interpretado como una actuación política, hecho éste que creen algunos investigadores se demostraría por la presencia del discurso claudio en Lyon.⁽¹⁴⁹⁾

De ser cierta esta teoría las asambleas provinciales dispondrían de un poder mucho más amplio del estricto plano religioso que tradicionalmente se les atribuye. Por otro lado este hecho implicaría cuestiones más profundas que las estrictamente políticas. La primera de ellas es el nivel de "romanización" que habían alcanzado las provincias galas desde la conquista cesariana y, por otro, el propio concepto que tenían los galos de su pertenencia a una estructura superior a sus divisiones tribales y a las "arbitrarias" divisiones provinciales romanas.

El primer punto es sumamente complicado de establecer y su comprobación ha de ser eminentemente arqueológica, aunque quizás algunos aspectos puedan inferirse del comportamiento general de la provincia. Este problema se complica aún más por tratarse de lo que podríamos llamar como "Historia de las mentalidades colectivas". Hay que reconocer que tras la conquista cesariana de la provincia no se produjeron importantes revueltas si exceptuamos la llevada a cabo por Iulio Floro y Iulio Sacrovir.

Creemos que se pueden obtener algunos ejemplos si se observa algún aspecto de la cultura material, como puede ser la escultura o las tumbas. Tomemos este último caso.

Dejando a un lado las influencias propias es de señalar que hasta el período claudio las influencias son greco-romanas para pasar a ser eminentemente romanas a partir de este momento, tanto la técnica como los modelos son típicos de la *Urbs*.⁽¹⁵⁰⁾ Es a partir del reinado de Tiberio cuando los pequeños monumentos, la estatuaria, los mausoleos, etc se acercan o se convierten en un arte provincial con el único referente de Roma. Hay que tener también en cuenta a los escultores de Mayence del reinado de Claudio que produjeron una gran cantidad de excelentes piezas.⁽¹⁵¹⁾ No es este el lugar más adecuado para describir una por una las grandes piezas claudia de este arte, pero es significativo que ya desde un poco antes de su reinado el referente único sea Roma. Este proceso tuvo necesariamente que empezar con Augusto y denota un claro interés por la forma cultural superior. El problema básico se plantea a la hora de definir romanización.

Si entendemos por "romanización" el proceso por el cual una cultura ajena al mundo cultural romano va adquiriendo las características de este último, nos encontramos con una definición unidireccional, por lo que deberíamos aceptar la definición propuesta por V.A. van Es.

«...the interpenetration of the natives and foreing cultures with each another...»⁽¹⁵²⁾

En esta definición se observa claramente que la romanización es una labor conjunta, se trataría de aceptar elementos culturales de uno y otro hasta adquirir unas características particulares y diferenciadas de los aspectos que ambos elementos tenían en el comienzo.

Por medio de esta afirmación cabría deducir que no existe un único modelo de romanización, sino uno por provincia o al menos, uno por grupo cultural homogéneo. De este modo cuando el desarrollo de esta actuación hubiese tenido lugar tendríamos unas características totalmente distintas.

Tomemos por ejemplo la Galia, partiendo de esta afirmación. Por medio de este proceso los nativos galos se habrían romanizado (entendiendo por este término la adquisición de elementos culturales de corte romano) y los romanos se habrían celtizado (aceptado de *iure* o de *facto* particularidades gálicas). El resultado de esta unión sería la sociedad galo romana que engloba bajo su concepto aspectos culturales de ambas civilizaciones. Si aplicamos esta definición al acceso de los notables galos al Senado si tendría sentido la petición al Emperador desde el *Concilium Galliarum*, puesto que entraría dentro del concepto atestado de cultura de la recién nacida sociedad galo-romana. Este hecho va en contra de todos aquellos que consideran que todas las acciones políticas de alto significado durante el Imperio son obra directa de la buena o mala voluntad del Emperador. En el caso concreto que nos ocupa hay que tener en cuenta otros elementos. En primer lugar, la urbanización. Desde la conquista cesariana de la Gallia Comata y especialmente con Augusto, esta provincia (o provincias) habían recibido extensos beneficios en aspectos urbanísticos. Baste recordar aquí, por ejemplo, las llamadas "*civitas-capitals*", tales como *Augustodunum*, *Aeduarum*, *Augusta Treverum* o *Iuliamagus*, *Andecavorum*, *Augustodunum Baiocassium*, etc.⁽¹⁵³⁾ Dejando a un lado la fundación de colonias para el asentamiento de militares retirados la política augustea creó una clara red de ciudades. Con este sistema se lograba un avance decisivo en la "romanización" de la provincia al permitir al colectivo indígena el conocimiento de la forma de vida romana. Este hecho permitió asimismo el nacimiento de un colectivo indígena que comenzó a ascender por el *cursus honorum* y por los negocios a raíz de la inclusión de su colectividad en el orbe romano.⁽¹⁵⁴⁾ Podría afirmarse que fue gracias a la política constructiva de Augusto por lo que Claudio encontró las bases asentadas para elevarlos hasta el Senado. Creemos que sí, que es el precedente necesario para que con posterioridad el pueblo galo tuviese consciencia de su aptitud para alcanzar las más altas magistraturas dentro del seno imperial. Pero el problema estaba, ya que hablamos de ciudades, en saber cuales pertenecen a época claudia. Si nos atenemos a la epigrafía debemos referirnos a:

LUGDUNUM CONVENARUM en donde encontramos:⁽¹⁵⁵⁾

L.F. GALERIA
DECURIONI IN COL. COPIA
CLAUDIA AUGUSTA LUGDUNO
AUGUST. OM
5 FRONTONIS NEGOTIATORIS
FILIO PIISIMO FECIT
D. D. CONVEN

En virtud a este epígrafe podríamos deducir que el establecimiento sito en Saint-Bertrand de Comminges tuvo una especial vinculación con *Lugdunum*, como parece mostrar este epígrafe. También, nos es útil para ver la titulación de la colonia de *Lugdunum*, la titulación aparece como COL. COPIA CLAUDIA AUGUSTA LUGDUNO, que nos indica claramente la nueva *deductio* que tuvo en época claudia sobre la primitiva Augusta. Ahora es el momento de hablar de las ciudades beneficiadas por el Emperador. Dejemos a un lado las dos colonia fundadas por Claudio dentro de la frontera germana como Colonia y Treveris de las que hablaremos más adelante. Así Hatt dice que los asentamientos beneficiados con su padrinaje fueron: *Octodurus*, *Axima*, *Forum Claudii* y *Claudio-maus*.⁽¹⁵⁶⁾

Los títulos oficiales de estas ciudades son:

Forum Claudii Vallensium Octodorum

Octodurus⁽¹⁵⁷⁾

Forum Claudii Ceutronum Aria

Axima⁽¹⁵⁸⁾

Pero hay que tener en consideración otros asentamientos que menciona B. Galsterer-Kroll como puede ser la COLONIA CLAUDIA LUTEVA,⁽¹⁵⁹⁾ o la COLONIA IULIA PATERNA CLAUDIA NARBO MARTIUS, que parece recibir una nueva *deductio* en época de

Claudio. Las referencias de algunos de estos núcleos poblacionales son bastante tardías como el caso de *Claudiomagus*.⁽¹⁶⁰⁾ Naturalmente esta política no fue un hecho aislado y así hay que cotejar la extensión viaria que Claudio restauró o construyó en la provincia. Antes de señalar los principales avances claudios en materia viaria hay que hacer notar que todos los autores señalan, como ya hemos mencionado, la especial vinculación del emperador con esta provincia, observaremos ahora la red viaria en Galia.

En la provincia Narbonense se reacondicionaron dos vías, aquella que une Frejus y Arx y la que enlaza Aix con Arles⁽¹⁶¹⁾ y la antigua vía Domitia entre Arles y Nîmes y entre esta localidad y Narbona fue totalmente reconstruida.⁽¹⁶²⁾ Desde Nîmes se mejoró otra vía hacia el oeste⁽¹⁶³⁾ y se construyó otra vía entre Arles y Lyon.⁽¹⁶⁴⁾ Una posible explicación a este auge viario sería el aceptar y preparar el sistema viario de las Galias para permitirles soportar el volumen comercial de la recién adquirida provincia de Britannia.⁽¹⁶⁵⁾ Este hecho ha sido vinculado con la creación de un puerto en Boulogne que se crearía allí donde Calígula había instalado un faro.⁽¹⁶⁶⁾ Hay que señalar que este puerto se crearía con vista a la campaña de *Britannia*, por lo que debe ser anterior al año 43. La vinculación del puerto a Claudio se basa en un epígrafe que parece vincular a Claudio además de con el puerto con una posible flota establecida allí desde la conquista de Britannia. El epígrafe menciona lo siguiente:

TI. CLAUDIUS AUG. L. SELEUCUS tr(ierarcha) ⁽¹⁶⁷⁾

Hay que señalar que Boulogne es la máxima candidata a ser identificada con *Portus Itius*, el lugar desde donde embarcó Cesar el año 54 a.d.C.⁽¹⁶⁸⁾ Este asentamiento de Boulogne ha sido tradicionalmente fechado en época claudia, aunque recientemente Wightman ha manifestado la posibilidad de que sea de fecha claudio-neroniana.⁽¹⁶⁹⁾ Junto a esta base Claudio también mostró interés por las vías de la Galia Belgica, quizás a su retorno de la campaña de *Britannia* y las sometió a reparaciones.⁽¹⁷⁰⁾

De todas maneras hay que considerar que Drinkwater da para Boulogne el nombre latino de *Gesoriacum*, mientras que Wightman la llama *Bononia*.⁽¹⁷¹⁾ A este respecto hay que señalar la posible presencia de un asentamiento doble; el inferior que sería *Gesoriacum* y cuya categoría no sería más que la de un *vicus* de los Morini y la segunda que sería el puerto claudio de *Bononia*.⁽¹⁷²⁾ Este hecho es importante puesto que existen autores que consideran la existencia de una importante vía que uniría *Gesoriacum/Bononia* con Colonia que se construiría con vista a la conquista de *Britannia* una vez más.⁽¹⁷³⁾ En efecto, parece existir una tendencia generalizada a considerar que las vías de comunicación de las Galias fueron remozadas con vistas a la invasión de la isla,⁽¹⁷⁴⁾ aunque algunos otros investigadores no están de acuerdo con la tradicional hipótesis de que Claudio concluyó la red viaria iniciada por Agrippa.⁽¹⁷⁵⁾ ¿Qué es lo que debemos admitir de estas dos hipótesis? Nos inclinamos ante una posible solución mixta, es decir, que como bien se puede suponer una campaña como la de Claudio en *Britannia* necesita una abundante infraestructura, por lo que es totalmente factible que Calígula comenzase una remodelación y reparación de vías en la Galia, pero dada la escasa duración de su reinado, fue Claudio quien concluyó la red viaria, que como es bien sabido data de época de Agrippa, completándose con otra red más adecuada a sus necesidades. Por otro lado es normal que Claudio cuidase especialmente la costa atlántica de la Galia, pues era el referente táctico necesario e insustituible para el aprovisionamiento de las tropas que actuaban en la isla. Sin la presencia de puertos estables y vías de comunicación adecuadas las campañas británicas podían estar avocadas al fracaso. Dado el interés que Claudio puso en el sistema viario se aprecia en el terreno un considerable auge de las explotaciones agrarias vinculadas a esta red, como parece atestiguarlo por los materiales claudios que producen los centros cerámicos.⁽¹⁷⁶⁾

Pero cabe preguntarse si en el extremo norte de las Galias se observó un proceso municipalizador, por el momento es imposible de saber, pero hay ciertos indicios claros de beneficios obtenidos por algunas ciudades, así por ejemplo Trier amplía su trama urbana, al igual que Tongeren o Bavay.⁽¹⁷⁷⁾ A estos hechos hay que añadir la realiza-

ción de obras públicas y elementos que potencian la vida ciudadana, como el teatro de Feurs,⁽¹⁷⁸⁾ los anfiteatros de Tours y Saintes, los acueductos de Burdeos y Lyon y las termas de Burdeos.⁽¹⁷⁹⁾ Como se puede ver la vinculación del emperador a la Galia es bastante fuerte y sus actuaciones en la provincia han dejado buena prueba de ello.

Unicamente queda por analizar el famoso Decreto de los Anauni hallado en Cles el año 1869.⁽¹⁸⁰⁾ Este epígrafe ha provocado una enorme bibliografía y ya Mommsen lo comentó al año siguiente de su descubrimiento.⁽¹⁸¹⁾ La tabula plantea, como señala Frezouls el problema de la *adtributi*.⁽¹⁸²⁾ El texto de la misma es el siguiente:

M. IULIO SILANO Q. SULPICIO CAMERNO COS.
IDIBUS MARTIS BAIS IN PRAETORIO EDICTUM
TI. CLAUDI CAESARIS AUGUSTI GERMANICI PROPOSITUM FUIT ID
QUOD INFRA SCRIPTUM EST

- 5 TI CLAUDIUS CAESAR AUGUSTUS GERMANICUS PONT
MAXIM. TRIB. POTEST. VI IMP. XI P.P. COS DESIGNATUS IIII DICIT:
CUM EX VETERIBUS CONTROVERSIS PE[ND] ENTIBUS ALIQUANDIU ETIAM
TEMPORIBUS TI. CAESARIS PATRUI MEI AD QUAS ORDINANDAS
PINARIUM APOLLINAREM MISERAT - QUAE TANTUM MODO
- 10 INTER COMENSES ESSENT (QUANTUM MEMORIA REFERO) ET
BERGALEOS ISQUE PRIMUM APSENTIA PERTINACI PATRUI MEI
DEINDE ETIAM GAI PRINCIPATU QUOD AB EO NON EXIGEBATUR
REFERRE NON STULTE QUIDEM NEGLEXSERIT; ET POSTEAC
DETULERIT CAMURIUS STATUTUS AD ME AGROS PLERUSQUE
- 15 ET SALTUS MEI IURIS ESSE IN REM PRAESENTEM MISI
PLANTAM IULIUM AMICUM ET COMITEN MEUM QUI

CUM ADHIBITIS PROCURATORIBUS MEIS QU[*i*]QUE IN ALIA
REGIONE QUIQUE IN VICINA ERANT SUMMA CURA INQUI
SIERIT ET COGNOVERIT CETERA QUIDEM UT MIHI DEMOSTRATA
COMMENTARIO FACTO AB IPSOSUNT STATUAM PRONUN

20 TIETQUE IPSI PERMITTO

QUOD AD CONDICIONEM ANAUNORUM ET TULLIASIUM ET SINDINO
RUM PERTINET QUORUM PARTEM DELATOR ADTRIBUTAM TRIDEN
TINIS PARTEM NE ADTRIBUTAM QUIDEM ARGUISSE DICITUR
TAMETSI ANIMADVERTO NON NIMIUM FIRMAM ID GENUS HOMI

25 NUM HABERE CIVITATIS ROMANAE ORIGINE TAMEN CUM LONGA

USURPATIONE IN POSSESSIONEM EIUS FUISSE DICATUR ET ITA PERMIX
TUM CUM TRIDENTINIS UT DIDUCI AB IS SANE GRAVI SPLENDI[*d*] MUNICIPI
INIURA NON POSSIT PATIOR EOS IN EO IURE IN QUO ESSE SE EXISTIMA
VERUNT PERMANERE BENEFICIO MEO EO QUIDEM LIBENTIUS QUOD

30 PLER[*i*] QUE EX EO GENERE HOMINUM ETIAM MILITARE IN PRAETORIO

MEO DICUNTUR QUIDAM VERO ORDINES QUOQUE DUXISSE
NONULLI [A]LLECTI IN DECURIAS ROMAE RES IUDICARE QUOD
BENEFICIUM IS ITA TRIBUO UT QUAECUNQUE TANQUAM
CIVES ROMANI GESSERUNT EGERUNTQUE AUT INTER SE AUT CUM

35 TRIDENTINIS ALISUE RAT[A] ESSE IUBEAM[N] NOMINAQUE EA

QUAE HABUERUNT ANTEA TANQUAM CIVES ROMANI ITA HEBRE IS
PERMITTAM

El texto quizás debido a su claridad no ha sido modificado desde la lectura de Mommsen.⁽¹⁸³⁾ La Tabula, al igual que la Tabula Claudina de Lyon, nos proporciona

múltiples elementos de juicio para valorar la labor claudia en esta provincia, desde elementos del concepto de principado de Claudio hasta problemas de relación entre ciudades.

EL LIMES Y SU PROBLEMÁTICA

Una vez más nos encontramos ante una tesitura conceptual, pues posiblemente no podamos utilizar el término "limes" en este momento. En efecto, *Limes* se ha entendido siempre como, frontera estable, fija y, en muchos casos, fortificada. ¿Pero en qué caso estamos considerando el término? Pues en el más puro dentro de la tradición historiográfica, el de frontera, pero nos limitamos a un marco geográfico concreto y muy tradicional, el eje compuesto por los ríos Rhin-Danubio. Ya nos hemos referido a este ámbito en un capítulo precedente, por lo que aquí trataremos de otras cuestiones digamos menos guerreras, y más políticas o psicológicas (si esta expresión es aceptable).

En primer lugar, tomaremos una hipótesis mencionada ya anteriormente, la renuncia definitiva a toda expansión territorial externa en Germania. Esta hipótesis es defendida por Levick basándose en dos datos:

1. La retirada de las tropas de Corbulo tras su invasión.
2. La sustitución de los campamentos de madera por *Castra* estables de piedra.

Aceptamos estos hechos fácilmente comprobables, el primero por vía literaria y el segundo por vía arqueológica y centrémonos en las implicaciones que de ellos se desprende. Comenzaremos por el segundo de los elementos. Si es durante el reinado claudio cuando se comienza a "blindar" el límite entre el Imperio Romano y los pueblos germánicos hay que suponer un radical cambio de mentalidad en los estrategas romanos, pero este hecho parece contradecir un dato que obviamente salta a la esfera de nuestro

estudio. Si es entre el 41 y el 54 cuando se comienza fortificar la frontera de un modo estable, esto indicaría que la utilización anterior era temporal, es decir, en otros términos, que la idea de los emperadores anteriores era la continuación de los intentos por conquistar más territorio en Germania. Repasemos, pues, brevemente, los hechos. Ya Augusto tuvo una activa política respecto a estos territorios.⁽¹⁸⁴⁾ La política augustea en esta zona se puede observar por la sucesión de campañas militares una tras otra que muy probablemente tenía como intención clara la conquista del territorio, aunque igual no hasta el Elba.⁽¹⁸⁵⁾ Lo que si parece claro es que se viene abajo la teoría de la limitación de las intenciones territoriales de Augusto, por lo menos hasta el desastre de Varo.

La época augustea comienza con la derrota de M. Lollius a manos de los Sugambri y otros pueblos que después asolaron la parte norte de la Galia.⁽¹⁸⁶⁾ Debido a estos acontecimientos los campamentos de invernada de las legiones se desplazaron desde sus ubicaciones hasta posiciones más cercanas al Rhin, como Neuss, Xanten o Vechten.⁽¹⁸⁷⁾ Es en estos campamentos desde donde se preparan las campañas posteriores, como la del año 12 a.d.C., cuando Druso frenó el avance de los Sugambri y avanzó en el territorio de estos en la actual Westphalia.⁽¹⁸⁸⁾ Debido a esta campaña de Druso se consiguió que los Frisios se sometiesen y durante algún tiempo se convirtió en un reino cliente de Roma, asegurando así un flanco de la frontera romana. Al año siguiente Druso abrió la que sería la ruta habitual de penetración en Germania para campañas posteriores, el curso del río Lippe encontrando a su paso a los Sugambri y a los Usipetes y es posible que parte de las tropas legionarias invernasen más allá del Rhin como parece mostrar el campamento de Oberaden.⁽¹⁸⁹⁾

Las campañas de Druso se sucedían sin tregua y así el año 10 a.d.C. partió de Mainz para marchar sobre el área de Wetterau para alcanzar el territorio ya tomado más en el Norte. Esta táctica se repitió más de una vez en opinión de King, pues según este autor se necesitaba más de una campaña de verano para enlazar ambos puntos.⁽¹⁹⁰⁾ Según otros autores esta campaña estaba destinada a someter los territorios comprendidos entre

los ríos Lahn y Weser, en resumen el territorio de los Chatti, al tiempo que se establecían campamentos a lo largo del Lippe con vistas a una penetración posterior.⁽¹⁹¹⁾ La campaña del año 9 a.d.C. tuvo dos frentes, por un lado partiendo de *Mogontiacum* se marchó contra los Chatti al Norte del Main y por otro lado contra los Marcomanos del Alto Main, y más hacia el Norte se venció a los Cherusci. El avance se detuvo en algún punto al Oeste del Elba.⁽¹⁹²⁾ Pero a la vuelta murió Druso a causa de un accidente de caballo, el 14 de septiembre del año 9 a.d.C.⁽¹⁹³⁾ A la muerte de Druso el mando global recayó sobre Tiberio, el conquistador de *Pannonia* y el *Ilirico*, según nos informa Dion Cassio en LV, 2, 4 y que al año siguiente celebró una exhibición del poder romano y solamente encontró obstáculos en los Sugambri y algunos de los aliados suébicos que se volvieron a asentar al Oeste del Rin por orden de Augusto y que cumplieron con sus obligaciones fronterizas.⁽¹⁹⁴⁾ Pero no conviene olvidar el hecho de que las campañas de Druso hacia el Elba habían puesto en contacto con Roma a los Marcomanii que habían levantado una federación que poco después del año 8 a.d.C. se habían desplazado desde sus territorios de origen en los Highland centrales hasta Bohemia. Su líder Maroboduus, educado a la romana logró cristalizar lo que Schutz llama "el primer estado germánico organizado", que consistía en una federación de tribus: Pugii, Lugii, Galos, Longobardos, Semmones y Marcomanos, extendiéndose desde el mar Báltico hasta el Danubio.⁽¹⁹⁵⁾ Lo que sí parece claro es que el último decenio antes de Cristo existían numerosos puestos militares romanos al Este del Rin, mayormente a lo largo de los ríos y en puntos estratégicos, ya como bases para un ejército de ocupación.⁽¹⁹⁶⁾ Estos hechos han llevado siempre a pensar en la voluntad romana de crear una provincia que abarcara del Rin al Elba y el abandono entre el 9 y el 8 a.d.C. de los campamentos de Oberaden, Dangstetten o la base de Rödgen, estarían basadas ya en la no necesidad operativa al considerar el poder romano pacificada la zona y asegurada la frontera con la Galia por medio de tratados.

Hacia el año 7 a.d.C., Tiberio dio por concluidas sus campañas en Germania y las provincias quedaron más o menos pacificadas para los siguientes años. Pero a pesar del

voluntario destierro de Tiberio en Rodas, las tropas romanas continuaron mostrándose activas en este frente. Entre el año 6 a.d.C. y el 7, el Elba volvió a ser alcanzado por las tropas legionarias al mando de L. Domitius Ahenobarbus que partiendo de Raetia cruzó el Elba, elevó un altar en honor de Augusto y estableció tratados de amistad con las tribus situadas más allá del río y después volvió hacia el Rhin.⁽¹⁹⁷⁾ También realizó movimientos de pueblos hacia el año 2 a.d.C., en concreto llevó a los Hermunduri al área propia de los Marcomanii. El pueblo trasladado siguió siendo un aliado de Roma hasta el siglo II, añadiendo estabilidad a la región del alto Main, aunque fracasó en su intento de repatriar a los Cherusci, siendo posible que su sucesor, Marcus Vinicius, sostuviese una guerra poco favorable entre los años 6 y 1 a.d.C., aunque la información al respecto es muy escasa.⁽¹⁹⁸⁾

Probablemente bajo el gobierno de Marcus Vinicius y, con seguridad antes del año 9, se levantó un *Ara Roma et Augustis* en Oppidum Ubiorum, convirtiéndolo en la nueva capital cultural de Germanía, justo en el mismo estilo que el Ara Roma et Augustus de Lugdunum en la Galia.⁽¹⁹⁹⁾

La situación de *in pass* se rompió al volver Tiberio de su exilio el año 4 como corregente y asumir el mando de las tropas del frente Norte. Ese mismo año lanzó una masiva campaña contra los Cherusci a los que convirtieron en "protegidos" de Roma y otro ataque combinado en el que una flota remontó el Elba para encontrarse con las legiones que remontaban desde el Oeste, confirmando así la frontera del Elba como una realidad.⁽²⁰⁰⁾ También en los años sucesivos las naves romanas exploraron las costas de Jutlandia, aunque en opinión de Schutz estas operaciones estaban pensadas para establecer una base en el Elba Medio, lo que llevó a Velleio Paterculo a señalar que toda Germanía estaba dominada por las armas romanas.⁽²⁰¹⁾

Pero hacia el año 6 los estrategas romanos se percataron que las provincias germanas no estaban seguras sino se organizaba su flanco sur, es decir, el tramo danubiano del

limes, más contando que desde hacia algún tiempo la presión de los Dacios se hacía notar con fuerza en el Danubio Medio. La solución obvia era llevar la frontera hasta Bohemia, desde donde se podía presionar a los Dacios. Según Dion Cassio, Tiberio organizó una formidable fuerza de ataque con más de 12 legiones para llevar la frontera al punto deseado, pero el movimiento presentaba el problema de los Marcomanos, aunque esa campaña estaba pensada precisamente para romper la coalición de Marcomanos.⁽²⁰²⁾ El avance sería en tenaza, partiendo unas tropas desde Germania al mando de Sentius Saturninus según Velleius Paterculo, que fue un participante en la campaña. El propio Tiberio se otorgó el mando de las tropas que partían de *Pannonia* y que había concentrado en torno a *Camuntum*.⁽²⁰³⁾ Según Schutz el plan era ambicioso: los ejércitos de Saturninus debían avanzar por territorio de los Chatti para alcanzar después el Bosque Herciniano; por su parte las tropas de Tiberio deberían haber avanzado siguiendo el curso del Main, aunque esta estrategia planteaba graves problemas logísticos debido a la lejanía de sus bases de aprovisionamiento. De acuerdo con nuestra fuente principal, Velleius Paterculo, el doble movimiento falló a los pocos días de marcha, por una revuelta que estalló en *Pannonia* e *Iliricum*, debido al exceso de reclutamiento y, que obligó a suspender la operación puesto que la guarnición dejada en aquellos territorios no era suficiente para sofocar el alzamiento y esa labor llevó a Tiberio tres años y emplear 15 legiones. Pero este hecho no pudo ser aprovechado por las tribus germánicas para sacudirse la dominación romana por causas que hasta ahora son bastante desconocidas debido a la escasez de información y documentación.

Pero ya es momento de referirse a la que tradicionalmente se ha considerado la mayor derrota de los ejércitos romanos y que fue siempre recordado en la literatura latina posterior, al igual que constituye el punto de inflexión de la política romana en este punto. En efecto el año 9 se produce la pérdida de 3 legiones, 3 *alae* y 6 cohortes en el *Saltus Teutoburgensis*, más la muerte de su general Publius Quintilius Varus.⁽²⁰⁴⁾ La pérdida de las Legiones nº XVII, XVIII y XIX, más las tropas auxiliares supuso la eliminación de unos 25.000 hombres y si se llega a una coalición entre *Pannonia* y los Germanos, la

situación para las armas romanas hubiese sido sumamente comprometida, pero los hechos parecen haberse realizado de una manera descontrolada y aislada.

Es necesario pues, referirse brevemente a P. Quintilius Varus. El año 7 había sucedido a Sentius Saturninus en el mando de las tropas de Germania, quizás por ser el sobrino de Agrippa, que se había ganado la fama de buen administrador en las provincias de Syria y Africa, pero estos dos territorios no son precisamente Germania, pues en su nuevo territorio no había ciudades, ni vías, ni ciudadanos, en suma Germania era plaza obligada para un militar nato y no para un burócrata.⁽²⁰⁵⁾ También es probable que el choque cultural romano-germano no hubiese sido tan fructífero para los designios de la metrópoli como en anteriores campañas con otros contextos culturales como por ejemplo la Galia. Si como parecen indicar las fuentes la intención del cargo de Varo era provincializar el territorio, debido a que los indígenas se iban habituando a los modos romanos y una expedición militar no fuese quizás lo más oportuno.⁽²⁰⁶⁾ El hecho claro es que la derrota de Varo y sus legiones en manos de Arminius, un germano que había luchado por Roma y que alcanzó el status de equites, supuso una reconsideración total de la política germana de Roma.⁽²⁰⁷⁾ Esta batalla del *Saltus Teutoburgensis*, sólo citada por Tacito, impresionó profundamente a los mandos romanos aunque quizás en el relato de Tacito exista una abundante exageración en la visión macabra de los restos de la batalla con la clara intención de señalar con claridad la barbarie frente a la civilización.⁽²⁰⁸⁾ De todas maneras la decisiva batalla en la que Varo perdió las tres legiones sigue presentando numerosos interrogantes, desde el mismo lugar de su celebración y hay que esperar hasta el siglo XVII cuando el erudito Cluverius en su obra *Germania Antigua* la sitúe en los bosques alrededor del río Lippe, aunque en la actualidad se han propuesto más de 30 lugares para su posible ubicación.

Pero dejando a un lado las investigaciones eruditas, es necesario retomar el hilo de la narración. La pérdida de las tres legiones supuso una ruptura en el equilibrio de fuerzas en el frente germano, por lo que sin tardar demasiado tiempo tras la derrota, los romanos

vieron como caían en manos de los Cherusci la gran parte de sus puestos avanzados, aunque gracias a algunas tropas de refresco y a las posiciones defensivas adoptadas por las legiones estacionadas en *Mogontiacum* lograron frenar el avance de los Cherusci y sus aliados.⁽²⁰⁹⁾ La situación creada por este desastre fue tal que Suetonio cuenta que Augusto sufrió pesadillas y alteraciones nerviosas a causa de la pérdida de sus unidades,⁽²¹⁰⁾ pero lo que parece curioso es que no existe ninguna renuncia oficial a la provincia de Germania con límite en el Elba y origen en el Rin. El testamento de Augusto continúa hablando del Mar del Norte hasta la desembocadura del Elba como límites de los territorios que él pacificó, e incluso menciona a pueblos como los Semnones que están en la zona del Elba.⁽²¹¹⁾ Lo que también parece claro es que tras el desastre Tiberio asumió personalmente el mando de las operaciones aunque permaneció reforzando sus posiciones y sus tropas hasta el año 11, alcanzando en esa fecha 8 legiones bajo su mando, que serían: Legio V Alaudae en *Vetere* traída desde Hispania, Legio XXI Rapax, también acantonada en *Vetere* y desplazada desde *Vindonissa*; en *Oppidum Ubiorum* estarían acantonadas la Legio I Germanica y la Legio XX Valeria Victrix desplazada desde *Pannonia*; en *Mogontiacum* estarían la Legio XIV Gemina, Legio XVI Galica procedente de *Vindelicum* y la Legio II Augusta que abandonó Hispania, completaba el despliegue la Legio XIII Gemina en la zona de los Alpes.⁽²¹²⁾

El año 13 Germánico, el hijo de Druso, fue enviado al Rin, pero con órdenes expresas de no aventurarse en ofensivas y así el año 14, a la muerte de Augusto todas las legiones estaban acantonadas al Oeste del Rin, quizás porque se temían revueltas en la Galia y existieron algunos problemas al negarse las legiones a reconocer a Tiberio como un digno sucesor de Augusto, situación que sólo cambió cuando Germánico juró fidelidad al nuevo *princeps*.⁽²¹³⁾ Una vez más Tacito nos informa de las campañas del año 15, campañas que poco tenían que envidiar a las de conquistas anteriores. El avance se realizó en dos sectores, el propio Germánico avanzó cruzando el lado izquierdo del Rin y su ayudante Caecina avanzó siguiendo el curso del Ems para encontrarse en un punto concreto ambas fuerzas, las de Germánico procedentes de *Mogontiacum* y las de

Caecina. A raíz del discurso taciteo las dificultades fueron amplias, hasta que Segestes líder del partido prorromano solicitó su ayuda y tras dura batalla Germánico venció y logró recuperar el águila de la Legio XIX, una de las tres perdidas por Varo. Pero en esta conflagración se logró apresar a Thusnelda, la mujer de Arminio y que ostentó el puesto prominente, no por su voluntad, en el triunfo de Germánico el año 17. Este hecho vino a paliar en parte la efectiva derrota de los ejércitos y en especial de la flota durante esa campaña.⁽²¹⁴⁾ Naturalmente estos hechos llevaron a la realización de algunas expediciones punitivas, que tuvieron lugar contra los Chatti, Bructeri y los Marsos, pudiendo incluso recuperar un águila más de las pérdidas por Varo. Pero el año 17 marca, en opinión de Schutz un punto de inflexión, puesto que Tiberio "invita" a Germánico a gozar de su triunfo en Roma lo que implica su renuncia definitiva para conquistar Germania desde el Rhin hasta el Elba, es decir, una renuncia a cualquier acción militar de envergadura.⁽²¹⁵⁾

Hasta aquí las grandes acciones, los grandes desastres, la gloria y el caos, ¿pero qué tienen estas acciones que ver con el reinado claudio? Si entendemos el fenómeno histórico como un todo continuado y no como una sucesión de fenómenos aislados, mucho. Es en época claudia cuando los fuertes de madera se van sustituyendo por otros más sólidos de piedra, es decir, encontramos una diferenciación clara entre temporabilidad y estabilidad. La situación que Claudio recibe en Germania al acceder al trono era, lógicamente, herencia del reinado de Calígula, aunque en líneas directas del de Tiberio, por lo cual había que aceptar el hecho consumado de respetar el abandono de la provincia entre el Rhin y el Elba ¿Correspondía esta visión a una necesidad estratégica, o a una voluntad claudia de respetar las decisiones tomadas por sus predecesores? Como ya hemos visto, la mayoría de los investigadores anglosajones llevan el ideal del reinado claudio hasta Augusto o, los más audaces, hasta Cesar,⁽²¹⁶⁾ y otros vinculan directamente a la dinastía fundada por Augusto con los asuntos gálicos y por extensión a los problemas germánicos.⁽²¹⁷⁾ Si admitimos estos puntos de vista parecería un contrasentido el admitir que fue Claudio el que definitivamente clausuró la posibilidad de

una conquista definitiva en centroeuropa. Este contrasentido se acentúa aún más si tenemos en cuenta las fuentes literarias que nos informan, al menos algunas de ellas, de la necesidad de una victoria militar para justificar su reinado entre los militares que le habían llevado al trono.⁽²¹⁸⁾ ¿No sería más lógico haber escogido Germanía, lugar y cuna de los grandes triunfos familiares aún a costa de llegar a ser derrotado? Tampoco hay que olvidar que Claudio en su titulación ostenta el título de Germánico, aunque sabemos que sus acciones en esta zona fueron más bien escasas y porque este nombre lo ostenta prácticamente desde su nacimiento.⁽²¹⁹⁾

Si Claudio renunció a realizar campañas serias en Germanía, es decir, si renunció a intentar reconquistar lo que una vez fue territorio romano, debió tener serias razones. La elección de *Britannia* para la gloria del emperador fue accidental u ¿obedecerá a las necesidades históricas de Claudio? Con nuestro emperador se produce además un fenómeno curioso, se recupera el último águila perdido por la derrota de Varo, el honor de las legiones romanas del Rhin está salvado, ahora sería el momento de demostrar que la potencia, una vez derrotada, es capaz de golpear al enemigo en su terreno y, sin embargo, el golpe al estilo tradicional, con un jefe carismático y galvanizador de las tropas, Claudio ordena detener el avance sin que se observe ningún motivo justificado en las fuentes ¿A qué puede obedecer esta decisión? ¿Miedo casi ancestral al nuevo desastre? ¿Temor a un jefe militar que conduzca sus tropas a un éxito que podría hacerle demasiado popular, y quizás un rival? Según Tacito, Claudio estaba temeroso del posible poder que adquiriese Corbulo.⁽²²⁰⁾ Un reciente estudio viene a corroborar esta práctica, este cambio de orientación en la política romana de Germanía. Es en época claudia cuando se considera totalmente abandonada la idea de ampliar las conquistas germánicas. Es ahora cuando se observa la consolidación de estructuras urbanas tales como calles, foros, etc, elementos que iremos conociendo según avancen las excavaciones.⁽²²¹⁾

Por lo tanto, podemos concluir este capítulo, afirmando que, aún con todas las reservas, en el limes germánico se produce con Claudio la inflexión definitiva que va a llevar la frontera al lado Oeste del Rin, abandonando los proyectos de ampliar la dominación romana desde el Rin hasta el Elba. Quizás la anexión de *Britannia* tuvo algo que ver en esta política, pero estas cuestiones no tienen ninguna documentación fehaciente que avale la sustitución del frente germánico por el británico.

Lo que también marca el reinado de Claudio es el final de los grandes generales al estilo antiguo, con decisión propia y responsabilidad auténtica, desde ahora las órdenes provienen de Roma y los generales ambiciosos, como Corbulo y Suetonio Paulino, han de adaptarse a ellas, se podría decir, por tanto, que las grandes campañas nacen ahora en Roma y no de los expertos conocedores de su territorio correspondiente.

LA CONQUISTA DE BRITANNIA

La situación de la futura provincia de *Britannia*, en el extremo noroccidental del mundo conocido por los romanos, y sus particularidades físicas, su carácter insular, hacían difícil la concepción de una conquista desde el punto de vista económico y estratégico. Hay que hacer notar que la estructura político-administrativa de estos pueblos era sumamente precaria respecto a la de otros pueblos del Mediterráneo o a la de algunos de las Galias.

El intentar llegar a algún tipo de conclusión acerca del por qué de la conquista implica directamente retrotraernos hasta la época de los primeros contactos de Roma y los habitantes de la Isla, aunque sin olvidar nunca que el resultado de la conquista fue una síntesis entre elementos célticos y romanos.⁽²²²⁾

Una de las primeras cuestiones a considerar es que ya desde antes de las campañas cesarianas los productos romanos llegaban a la isla, aunque quizás se pueda considerar

la presencia de unos contactos incluso anteriores como parece mostrar la *Ora Marítima* de Avieno.⁽²²³⁾ De todas maneras, los contactos más directos comienzan durante el gobierno de Julio Cesar en Galia Cisalpina y Transalpina a partir del año 58 a.d.C. Un caso interesante se produce durante la revuelta de Armorica el año 56 a.d.C., cuando se recibe ayuda militar del otro lado del canal, mostrando unas claras semejanzas y contactos intertribales de los pueblos vecinos.⁽²²⁴⁾ Fueron las razones de tipo militar las que llevaron a Cesar a pensar en una determinada acción militar contra la isla, quizás debido a la necesidad de sofocar definitivamente las rebeliones galas, hecho que solamente podría ser logrado si se evitaba la ayuda desde el otro lado del estrecho,⁽²²⁵⁾ aunque no podemos saber si se trataba de una expedición punitiva o de un intento de conquista definitiva. Strabon nos proporciona uno de los motivos para la invasión, la revuelta de los Veneti que podrían impedir el floreciente comercio entre las islas y el continente.⁽²²⁶⁾

Dejando a un lado otras cuestiones, el hecho incontestable es que en el invierno del año 57 a.d.C., gran número de tropas se estacionaron en el oeste de la Galia y la Gallia Belgica, desde donde podían embarcar con relativa facilidad, pero la revuelta de los armoricanos y los Veneti retrasó el plan hasta el año 55 a.d.C.⁽²²⁷⁾

De todos modos Stevens mostró que la conquista de Britannia era legalmente dudosa,⁽²²⁸⁾ puesto que al ser Cesar un magistrado no podía actuar más allá de los límites de su provincia, de aquí se deduce por tanto, la decisión de Cesar de realizar solamente una pequeña campaña.

El hecho es que Cesar es que atravesó el canal con dos legiones, la X y la VII, aunque estaba claro que su desconocimiento del lugar le llevaba serias dudas acerca del sitio del desembarco, como él mismo nos informa,⁽²²⁹⁾ aunque con anterioridad había enviado un barco en misión de reconocimiento desde su base de *Portus Itius*. Esta primera campaña no puede considerarse más que un prolegómeno de la del año siguiente,

cuando con cinco legiones y dos mil equites volvió a la isla para una campaña más seria. Tras el desembarco entre Deal y Sandwich se estableció un campamento y se comenzó la campaña. No vamos a detallar aquí las sucesivas batallas, puesto que son más importantes las consecuencias de la actividad militar. Tras sus éxitos militares y acuciado por problemas en otros sectores se decantó por la negociación, que se saldó con la entrega de rehenes que fueron trasladados a Roma, el pago de un tributo y la garantía de seguridad del reino de los Trinovantes.⁽²³⁰⁾ En opinión de Salway las dos campañas de Cesar en *Britannia* no fueron más que gestos propagandísticos para obtener la reacción romana ante una salida de los límites jurisdiccionales de un magistrado.⁽²³¹⁾ Podemos concluir por tanto, que las actividades de Cesar en la isla estuviesen vinculadas en mayor o menor medida a su política gala y, por otro lado, a cierto aspecto de propaganda política. El hecho incuestionable es que tras la presencia de Cesar en la isla y hasta la llegada definitiva del poder romano la isla ya no fue la misma. Hay que señalar que prácticamente nadie considera la posibilidad de que Cesar intentase crear una nueva provincia, pero Stevens señala que en el texto cesariano aparecen términos legales y técnicos como *deditio* o *vectigal*, que constituyen el primer paso para la creación de una provincia.⁽²³²⁾

Algunos de los aspectos fundamentales consiste en la ruptura de las líneas comerciales indígenas tradicionales, el estaño (fuente tradicional de riqueza indígena) ya no se exportó a Armorica, siendo sustituido por los productos de estaño hispanos.⁽²³³⁾ No hay demasiados datos acerca de los contactos entre ambos lados del canal, aunque parece que no hubo demasiados, excepto en Essex, aunque se han sugerido que se habían abierto nuevas rutas en el mar del Norte, aunque por ahora hay pocos datos al respecto.⁽²³⁴⁾

Asimismo observamos una organización política en la isla como nos lo muestran las leyendas monetarias. Las tribus en la *Britannia* intermedia de las invasiones pueden ser clasificadas de muchas maneras. La más sencilla es geográfica. La zona más romanizada

fue sin duda Essex, que se abrió a contactos directos tras las campañas cesarianas y de la que tenemos constancia de exportaciones por parte indígena.⁽²³⁵⁾

En el área norte nos encontramos que Cassivellaunus no acuñó y no se sabe con seguridad que tipo de monedas utilizó, pero las predilecciones van entre las gallo-belgas E y las Británicas L. El primer rey de Catovellaunian en acuñar moneda fue Tasciovanus que probablemente inició su reinado hacia el año 20 a.d.C. y pudo ser el nieto de Cassivellaunus. Entre los primeros tipos de moneda encontramos una serie acuñada en *Camulodonum*, la capital de los Trinovantes, lo cual parece indicar una expansión hacia el Este, lo que contradecía los acuerdos firmados con Cesar.

En el sur nos encontramos con el reino de los Belgas, que consistía en población indígena gobernada por una aristocracia Belga, puesto que la presencia étnica belga no era aquí tan numerosa como al norte del Támesis o en la zona de Kent.

De todas maneras este período presenta una gran complejidad y no disponemos de fuentes demasiado claras. Muchas de las afirmaciones se realizan en base a documentos numismáticos que todavía hoy precisan ser matizados. Lo que es indudable es que tras la marcha de Julio Cesar la distribución de poderes en la isla varió notablemente creándose un gran reino belga que controlaba gran parte del sureste de la isla, siendo su máximo exponente Cunobelin, que aunque no logró dominar totalmente a los Trinovantes, si ocasionó un duro golpe al sistema dejado por Cesar en la isla. Boon⁽²³⁶⁾ decidió, tras un estudio, que parte de las monedas acuñadas por Tincommius eran de origen romano, lo que le lleva a la conclusión de que Augusto realizó un pacto con los trinovantes, ya que los sucesores de este rey llevan el título latino de REX. Este acuerdo se mostraría con la presencia en *Calleva*, capital de Tincommius, de material cerámico y de monedas que imitan los tipos de Augusto de los años 15-12 a.d.C.⁽²³⁷⁾ Según nos informa Dion Cassio, Augusto se planteó una intervención en la isla, pero debió ser aplazada en virtud

a necesidades más perentorias. La política augustea trató de unir a los dos reinos Belgas del sur, lo que evitaría de este modo la intervención militar.

Lo principal de este hecho es que en el período interinvasiones se van formando unos centros y reinos más o menos unificados en torno a una base étnica, los *Belgae*, que mantienen estrictos contactos comerciales con los romanos. Bajo el reinado de Cunobelino se produce la toma definitiva del reino beneficiado por Cesar, los Trinovantes. De todas maneras, éste es un período difícil de estudiar debido a la falta de información, debiendo obtener ésta, básicamente en las emisiones de monedas y en los datos arqueológicos.

Pero interesa sobre todo el momento de la conquista claudia de la isla. Comenzaremos por las operaciones militares.

El año 43 comenzó la invasión de la isla con un ejército compuesto por cuatro legiones y numerosos auxiliares, contabilizando un total de unos 40.000 hombres.⁽²³⁸⁾ Las legiones fueron las siguientes:

LEGIO	GUARNICION ANTERIOR
Legio II Augusta	Strasburgo
Legio IX Hispana	Pannonia
Legio XIV Gemina	Mainz
Legio XX Valeria Victrix	Neuss ⁽²³⁹⁾

El mando de la invasión estaba a cargo de A. Plautius, hasta entonces gobernador de Pannonia, que llevó consigo la Legio IX Hispana. Este individuo, cuya familia procedía de la ciudad sabina de *Trebula Suffenas*, parece haber tenido un gran ascendente sobre

Claudio.⁽²⁴⁰⁾ El problema estriba en que conocemos muy poco de su carrera antes de llegar a gobernador de *Britannia*, pudo prestar servicio como tribuno militar en las campañas de Tiberio o Germánico en Germania o en *Moesia* con su tío Pomponius Flaccus.⁽²⁴¹⁾ De lo que sí tenemos constancia es que participó en la supresión de una revuelta de esclavos en Apulia hacia el año 24 como mostró Alföldy⁽²⁴²⁾ y se supone que debía ser pretor. Al comienzo del reinado de Claudio ostentaba un cargo de gobernador consular y por eso tenía capacidad para construir una vía en el *Ager Tergestinus*.⁽²⁴³⁾ Aparece en todas las fuentes como un buen guerrero.⁽²⁴⁴⁾ Sus alianzas familiares, sus propios apoyos y algún otro tipo de influencia hicieron que fuera elegido.

Según nos informa Dion Cassio⁽²⁴⁵⁾ la fuerza invasora salió en cinco oleadas para no ser sorprendido en el momento del desembarco. Excavaciones recientes en Richborough han mostrado la existencia de un perímetro defensivo de época claudia para la cabeza de playa⁽²⁴⁶⁾ que en opinión de Frere fue el lugar del desembarco principal y único.⁽²⁴⁷⁾

Siguiendo el texto de Dion Cassio, una vez desembarcados las tropas que no contaron con oposición, como en los tiempos de Cesar, Plautius comenzó a hacer avanzar sus tropas que no encontraban especial oposición. Tras un par de escaramuzas Caracatus y Togadummus se retiran a la línea del Medway, probablemente para reforzarse. Tras este hecho una parte de los Dobunni se rindió a Roma, concretamente aquella parte gobernada por Boduocus.⁽²⁴⁸⁾

Las fuerzas romanas permanecieron al Este del Medway mientras estos hechos tienen lugar y Plautius decidió construir un fuerte antes de seguir adelante. Grandes fuerzas británicas se habían reunido para evitar el cruce del Medway, pero gracias a una hábil estratagema Plautius logró la victoria tras dos días de batalla y la decidida acción de Hosidius Geta.

Un problema se plantea a la hora de localizar la batalla, pues Dion no nos proporciona el lugar del paso, aunque muy probablemente sea el Medway, por donde discurría el Pilgrims un antiguo camino situado al Oeste de Canterbury. El lugar del choque sería, por tanto, el Medway a su paso por Aylesford. De todas maneras, se ha descubierto recientemente un importante yacimiento belga bajo Rochester, importante como para tener una ceca y no puede dudarse que las carreteras la conectaban con Canterbury, así como constituía un importante objetivo estratégico en sí mismo. El descubrimiento en 1957 de un tesoro de 34 monedas de oro, las últimas de las cuales eran de Claudio en Bredgar,⁽²⁴⁹⁾ hacen pensar que el ejército pasó al Norte de los Downs por una ruta que pasaría por Watling Street y, por lo tanto, la batalla tendría lugar cerca de Rochester.⁽²⁵⁰⁾

Tras esta batalla, los Britanos se retiraron hacia el Támesis, cerca de Londres y de la desembocadura. Parte de los auxiliares cruzaron el río a nado, mientras que las unidades legionarias construían o reparaban un puente, quizás cerca de Westminster. Fue en este momento cuando Plautius decidió llamar al emperador que quería participar en la campaña. En este punto las tropas romanas esperaban en la orilla del Támesis, pero la batalla definitiva ya se había librado y el emperador podría entrar como triunfador en *Camulodunum*. Claudio llevó a la isla elementos de la guardia pretoriana y vexillarios de otras legiones como refuerzos.⁽²⁵¹⁾ Tras su llegada se tomó Camulodunum y tras recibir numerosas rendiciones de tribus regresó a Roma donde recibió el triunfo el año 44.

En la inscripción sobre el arco triunfal dedicado el año 51 se considera como el primero en haber sometido a los bárbaros más allá del Océano y dice que se le rindieron once reyes indígenas. El texto íntegro de esta inscripción podría ser:⁽²⁵²⁾

TI. CLAV[DIO. DRUSI. F. CAI]SARI
AVGV[STO. GERMANICO]
PONTIFIC[I. MAXIM. TRIB. POTES]TAT. XI

5 COS. V. IM[P. XXII. CENS. PATRI. PA]TRIAI
 SENATUS PO[PULUSQUE]RO[MANVS. Q]VOD
 REGES BRIT[ANNORVM]XI[DEVICTOS SINE]
 VLLA. IACTV[RA. IN. DEDITIONEM. ACCEPERIT]
 GENTESQUE. B[ARBARAS. TRANS. OCEANUM]
 PRIMUS INDICI[ONEM. POPVULI. ROMANI. REDEGERIT]

La totalidad del ejército avanzó hasta Colchester. La Legio IX fue enviada adelante rodeando el Fens hacia el Trent y el Humber y Ermine Street estaba jalonado de fortines de marcha. Pero no se pueden diferenciar bien los fortines de la conquista con aquellos que se realizan en las campañas contra Boudica en los años 60. Fortines de la época de la conquista son los de Coddensham Great, Casterton, WaterNewton, Ancaster, Godmanchester y Cambridge. Otros como Holme, cerca de Newmork y Ancaster han sido localizados por fotografía aérea.⁽²⁵³⁾

La Legio IX estableció su fortaleza en Lincoln, aunque los niveles claudios son escasos y lleva a pensar que el campamento no se creó hasta el año 60. Se han descubierto dos campamentos de vexillatio de 10-11 ha en Longthorpe (cerca de Peterborough) y en Newton-on-Trent, ambos al oeste de Lincoln.⁽²⁵⁴⁾ La excavación mostró la presencia de tres cohortes legionarias con caballería auxiliar para el período 47-60, pudiéndose tratar de elementos de la Legio IX Hispana distribuidos en esos campamentos, a los que hay que sumar un tercero que posiblemente esté a dos kilómetros al Sur de la fortaleza de Lincoln.⁽²⁵⁵⁾

Una fuerza quedó en reserva, probablemente formada por la Legio XX y algunos auxiliares, en Colchester⁽²⁵⁶⁾ cuya ocupación está atestiguada por dos conocidos epígrafes y se supone que la unidad permaneció acantonada allí hasta el año 49.⁽²⁵⁷⁾

Poco sabemos acerca de la Legio XIV, pero parece que avanzó hacia los Midlands, haciendo uso de carreteras indígenas, aunque la construcción de vías comenzó poco después y así Watling Street parece indicar el camino de la legión, que concluye en *Verulamium* y Dropshort,⁽²⁵⁸⁾ pero lugares como Dunstable, Towcester o Whilton Lodge están distribuidos de tal manera que puede suponer que se trate de campamentos. También Leicester parece un lugar adecuado para un campamento de vexillatio y otro está atestiguado en Mancetter, justo al lado de Fosse Way.⁽²⁵⁹⁾

Las actividades de la Legio II son mejor conocidas, por ser Vespasiano su legado y narrarnos Suetonio sus actividades,⁽²⁶⁰⁾ diciendo que redujo a dos poderosas tribus, tomó más de veinte fortalezas y tomó la isla de Wight. Excavaciones en Fishbourne, cerca de Chichester, han proporcionado unas estructuras de almacén en la cabecera del puerto de Chichester, pudiendo ser la cabeza del puente para el ataque a la isla de Wight. También se ha encontrado documentación arqueológica de esta época en Hamworthy y en Lake Farm.⁽²⁶¹⁾ En consecuencia la Legio II debió ser dividida en vexillatios con campamentos en Lake Farm, North Tawton y quizás en Dorchester, permaneciendo así hasta el año 55 en que la legión se reunió en Exeter.

El año 47 el gobierno de A. Plautius tocó a su fin y retornó a Roma para celebrar el triunfo. Dejó tras de él a un ejército distribuido en campamentos que servían de control a las líneas de comunicación. Colchester continuó siendo la base principal, pero con un importante centro logístico en Richborough. La línea fronteriza corría principalmente a lo largo del Fosse-Way.

Para sustituir a A. Plautius fue enviado OSTORIUS SCAPULA. De este personaje disponemos de una abundante documentación en los *Annales* de Tacito,⁽²⁶²⁾ pero una vez más no sabemos nada de su carrera antes de llegar a Britannia. Fue cónsul sufecto con P. Suillius Rufus como colega, en los primeros años del gobierno de Claudio, conservándose varios documentos de ambos.⁽²⁶³⁾ La frase de Tacito *exercitu ignoto*

(*Ann.* XII, 31, 1) parece indicar que no tenía ninguna experiencia militar, aunque posiblemente hubiese estado en alguna campaña, a lo mejor como *comes* de Claudio en Britannia el año 43. El origen de Ostorius Scapula parece estar en las regiones montañosas de Regio IV en Italia Central.⁽²⁶⁴⁾ Tradicionalmente se ha considerado a este gobernador como un claro militar buscando la expansión del dominio romano en la isla, pero en opinión de Frere,⁽²⁶⁵⁾ se trataría más de una consolidación fronteriza que de acciones llevadas a cabo con vistas a anexiones más importantes.⁽²⁶⁶⁾ Pero los hechos que conocemos son los siguientes. Cuando Ostorius Scapula llega a su provincia el año 47 se encuentra con que Caratacus, el heredero superviviente de Cunobelino, había llegado a Gales y estaba llevando a los Siluros y Ordovices hacia la confrontación con Roma. Antes de la llegada del nuevo gobernador uno de estos pueblos, no sabemos bien cual, atacó y rapiñó territorios aliados de Roma (podrían ser los reinos bien de Bodvocus, Corio o bien el territorio de los Cornovii). Ostorius no planteó una actividad directa sino que prefirió esperar al año siguiente y preparar bien la acción. La frontera seguía siendo la misma que dejó Aulus Plautius y que no encontraba un roce directo con el principal núcleo antirromano de los Ordovices del Norte de Gales. La campaña principal planteada por Ostorius preveía avanzar el territorio entre las fuentes del Trent y el Severn. Pero primero debía asegurar su retaguardia, y por lo tanto se dedicó a desarmar a las tribus que estaban dentro de los límites de la recién creada provincia. Este hecho se basaba en la *Lex Iulia de Vi Publica*,⁽²⁶⁷⁾ que prohibía la posesión de armas excepto para la caza y la autodefensa durante un viaje. Este hecho de todas maneras, parece un poco extraño puesto que algunas tribus habían sido ya desarmadas por Claudio y algunas otras estaban ligadas a Roma por tratados y no por ley. El hecho es que algunas tribus, como los Iceni, se resistieron y Ostorius tuvo que desarmarlos por la fuerza.

Tras estas acciones, en el año 48, Ostorius avanzó hacia la brecha de Cheshire con el fin estratégico de dividir las tribus de Gales y los Marches de la de los Peninos, limitando así el campo de acción del enemigo y privándole de refuerzos.

El hecho es que prefirió esperar y proporcionar ayuda militar a la reina Cartimandua, al tiempo que aseguraba las tierras conquistadas entre el Alto Trent y el Severn por medio de campamentos de la Legio XIV en Wall, Kinvaston y Metchely.

Alrededor de 20 millas al Este de Wroxeter se ha encontrado un gran campamento en Kinvaston, cerca de Penkridge, su tamaño 10,5 ha, es demasiado grande para una unidad auxiliar pero pequeño para una legión. Debió ser el cuartel de invierno de una *vexillatio*.⁽²⁶⁸⁾

Los Siluros del sureste de Gales se mostraron como los más duros oponentes que los romanos habían encontrado en la isla y se vieron ayudados por las características del terreno. Antes de iniciar la campaña Ostorius debía reagrupar su ejército. La frontera romana estaba tamizada por un entrelazado de fortines cuya guarnición de unos 500 hombres cubría bien la labor de policía, pero no valía para la defensa de un ataque en toda regla.⁽²⁶⁹⁾ La Legio XIV avanzó probablemente hacia la zona de Wall-Penkridge extendiendo así Watling Street al este de Wroxeter. Wroxeter asimismo se convirtió posteriormente en una guarnición legionaria.⁽²⁷⁰⁾ Otros fuertes fueron sin duda establecidos en esta época para controlar el frente como pueden ser los de Stretton Mill, cerca de Penkridge, y el de Red Hill. Mientras tanto, la Legio II continuaba ocupada en controlar el suroeste con mandos quizás en North Tawton y Lake Farm y la Legio IX estaba en el noroeste al lado del Trent. La Legio XX debía continuar como reserva en Colchester.

El año 49 se construyó un campamento en Kingsholm, cerca de Gloucester, quizás para la Legio XX que acudía desde la reserva para actuar y ayudar al control de Gales del Sur, como parece mostrar una tumba encontrada allí.⁽²⁷¹⁾ Según Frere para mantener la seguridad tras la salida de la legión de Colchester se obtuvo permiso para crear allí una colonia,⁽²⁷²⁾ la *Colonia Victricensis*.⁽²⁷³⁾

En Gloucester se comenzó a edificar por entonces un campamento, pero la fecha más temprana que ha proporcionado la arqueología es el año 67, antes de esa fecha el principal asentamiento estaba en el ya citado Kingsholm. Toda esta red de fuertes estaba enlazada lateralmente por medio de vías. Una vía conocida es la que discurre al este del Severn con fuertes en Greensforge, Droitwich y Worcester.

Mientras Roma realizaba sus preparativos, Caravatus cambió de estrategia y decidió cambiar el núcleo de resistencia del sur Silur al Norte Ordovice. En el corazón de este territorio está Snowdonia, un impenetrable territorio, que no era adecuado para la presencia de grandes tropas y además facilitaba una acción directa de cerco. Decidió colocar sus fuerzas en una serie de pies de montaña con un río al frente y los lugares más accesibles defendidos por piedras. Por la descripción que realiza Tacito⁽²⁷⁴⁾ no es fácil de identificar el lugar, pero St. Joseph ha sugerido una posición al oeste de Caersws.⁽²⁷⁵⁾ Tras la batalla el ejército romano venció tomando como prisioneros a la mujer e hijos de Caracatus, pero él escapó hacia *Brigantia*, donde levantó de nuevo los sentimientos antirromanos, pero Cartimandua detuvo al fugado y lo entregó a Roma en calidad de rehén y fue enviado a Roma.

Mientras tanto en el sur la lucha continuaba al seguir los siluros con su resistencia y los romanos realizaban intentos de penetración por el oeste y el noroeste de Gloucester, por donde una vez alcanzado el Wye Valley se abren gran cantidad de rutas posibles por el Wye hacia el oeste o hacia el suroeste por Monmouth vía USK.

En Clyro, en el valle alto de Wye existe un castillo para vexillatio de 10,3 ha por lo que se supone que este fue el lugar donde se desarrollaron las escenas que nos narra Tacito,⁽²⁷⁶⁾ pero también encontramos otro campamento descubierto en Clifford a unos 4 km del anterior con 6,5 ha y que posiblemente será anterior al de Clyro.

El año 52 Ostorius Scapula murió concluyendo con él los gobernadores de época claudia, pero ahora se debe observar cuál era la situación dejada por el gobierno de Claudio en la isla.

En primer lugar se observa que la intención de Claudio de mantener la zona baja de la isla con un mosaico de protectorados amigos era inviable, por lo que con Ostorius se realizó un avance hasta las faldas montañosas. Por otro lado, el peligro de una revuelta generalizada se había eliminado tras la derrota de Caracatus, pero no se había podido establecer una frontera estable y tranquila en los Marches.

La provincia se había consolidado al solidificar la distinción entre *civitas foederata* dentro de la frontera y estados aliados situados más allá.⁽²⁷⁷⁾ La colonia de Colchester tenía una doble función militar y civil,⁽²⁷⁸⁾ era tanto una guarnición como un foco de romanización, al tiempo que aquí se instalaba el culto imperial. También se habían dado importantes pasos en la romanización de la isla, como parece mostrar la creación en *Verulamium* de un *municipium de ius latii*, que en opinión de Frere era una fundación ex novo.⁽²⁷⁹⁾ Otros núcleos, aunque no pueda demostrarse, que adquiriesen un rango municipal y siguiesen siendo ciudades indígenas, sufrieron un rápido auge, como el caso de Londres⁽²⁸⁰⁾ siendo también que se estableciesen algunas *civitates peregrinae* indígenas en Kent y Hertfordshire. Este hecho está basado en la mención *civitas* en cinco epígrafes concretamente, RIB 288 (Voroxteter), RIB 114 (Cirencester), RIB 2250 (Kenchester), JRS, LV, 1965 (Brougham) y RIB 311 (Caerwent).⁽²⁸¹⁾ Parece indudable que tras la conquista se estableciesen relaciones de control en base a ciudades más o menos centrales que se rigiesen en centro comercial-administrativo de segundo o tercer nivel. De todas maneras, hay que tener en cuenta que Caerwent presenta una cronología bastante más tardía, pues se fundó hacia el año 75, con lo cual no entra en el ámbito cronológico propuesto.⁽²⁸²⁾ Aparte de estas ciudades hay que contar con alguna más como es el caso de Winchester o Chichester, que presentan foro y basílica de época flavia, aunque podrían ser ciudades peregrinas con aspectos de capitalidad como es el

caso de Winchester (*Venta Belgarum*).⁽²⁸³⁾ El hecho es que en *Venta Belgarum* los materiales claudios son raros por lo que el asentamiento definitivo y más sólido data de finales de época neroniana, aunque parece claro que su inicio es un asentamiento militar en el reinado de Claudio.⁽²⁸⁴⁾ Hay que tener en cuenta que todavía no conocemos con seguridad alguna de los yacimientos y así parece que en USK, al sur de Gales, existe un campamento legionario datable en época claudia, que hasta hace poco no se conocía.⁽²⁸⁵⁾

A la hora de considerar las actuaciones claudias en la isla hay que reseñar la falta de documentación exhaustiva, pero por otros indicios si se puede suponer algunos datos. Así por ejemplo, tras la conquista militar se observa que en Kent y Hampshire se crean nuevas ciudades, probablemente con los Cantiaci y los Belgas donde no había una tribu dominante⁽²⁸⁶⁾ y en Sussex la *Civitas Regnenses* fue levantada para sustituir el régimen de Cogidubnus, pero con este personaje existe una gran polémica.

En principio el nombre de Tiberio Claudio Cogidubnus era escasamente conocido a no ser por los especialistas en la *Britannia* romana hasta que apareció la villa o palacio de Fishbourne.

Lo más importante es la identidad y carrera de este personaje. El punto de partida es el texto del *Agricola*:

«quaedam civitates Cogidummo regi donatae (is ad nostram usque memoriam fidissimus mansit)».⁽²⁸⁷⁾

Que, traducido, queda más o menos así:

«algunas ciudades fueron entregadas al rey Cogidummo (que permaneció muy leal hasta nuestros tiempos)».⁽²⁸⁸⁾

El problema estriba en la ambigüedad del latín puesto que no sabemos con claridad si ya era rey o lo fue al recibir las ciudades con un cargo honorífico al reagrupar Claudio un determinado número de tribus a su alrededor. Lo que sí parece claro es que esas *civitates* ya existían y no eran las nuevas creaciones romanas.

La segunda cuestión es la forma correcta del nombre. La forma de transmisión del texto de Tacito hace que haya que tener cautela. El manuscrito más antiguo del que disponemos data de la época de Carlomagno en el siglo IX.⁽²⁸⁹⁾ A este respecto, Salway considera que hubo una corrección o un error del copista puesto que altera el nombre desde Cogidummus hasta Togidummus. Bien es cierto que Dion Cassio menciona a Togidummus, pero como el hijo de Cunobelino asesinado en el año 43, pero no podemos decir que sea un fallo de Dion y tampoco sabemos qué fuentes tenía el corrector del siglo IX y si había leído el texto de Dion Cassio. La cuestión es que Dion prueba la existencia de un nombre, Togidummus, o algo similar como un nombre aristocrático céltico del siglo I. Parte de ese problema parece que se solucionaría con el epígrafe hallado en Chichester en 1723,⁽²⁹⁰⁾ cuyo texto es el siguiente:

[N]EPTUNO ET MINERVAE
TEMPLUM
[PR]O SALUTE DO[MUS] DIVINAE
[EX] AUCTORITAT[E]
5 [TI] CLAUD
[CO] GIDUBNI R. LEGA[TI] AUG. IN BRIT
[COLLE]GIUM FABROR ET QUI IN EO
[SUN]T D.S.D. DONATE AREAM
[...] ENTE PUDENTINI FIL.

Uno de los primeros problemas que plantea, es el de la titulatura. No hay paralelo exacto para la combinación que se lee en el CIL y en RIB = *R(egis) LEGA(ti) AUG(usti) in*

Brit(annia), pero se pueden encontrar analogías, así Hübner los compara con los de los Alpes Cottios⁽²⁹¹⁾. Augusto hizo a Donnus rex (su nombre como liberto es C. Iulius Domvus).⁽²⁹²⁾ Su hijo, M. Iulius Cottius llegó a *praefectus civitatum*, perdiendo aparentemente la apelación de *rex*.⁽²⁹³⁾ Pero el propio hijo de Cottius, tras alcanzar la posición de *praefectus civitatum* tuvo el estilo y el rango real reinstalado por Claudio.⁽²⁹⁴⁾ Hübner, no sin razón, sugiere que fue Claudio el que dio al rey Cogidubnus, o quizás a su hijo, el título de *Legatus Augusti* y el rango senatorial que lo acompañaba.⁽²⁹⁵⁾ De todas maneras, esta hipotética admisión de la realeza en el Senado parece extraño que no aparezca mencionada en Tacito, que describe las laboriosas maniobras para lograr el beneplácito senatorial para la entrada de los AEDUI en el Senado, el año 48.⁽²⁹⁶⁾

E. Birley ha estudiado detalladamente el problema y propone una lectura más abierta del texto de Tacito, sobre todo de la expresión *ad usque nostram memoriam fidissimus mansit*. Esta frase podría referirse, según Birley, a una fecha más reciente que la invasión claudia.⁽²⁹⁷⁾ Vespasiano es conocido por haber sido generoso a la hora de conceder el rango senatorial a sus seguidores el año 69, y Cogidubnus parece haber escogido pronto el bando flavio, además hay que recordar que Vespasiano batalló en territorios que estaban asignados a su reino.

Más aún, fue Vespasiano el creador de la figura del asistente-gobernador, un *legatus augusti* que desempeñaba su cargo al lado del *Legatus Augusti propraetore*, el gobernador consular de *Cappadocia-Galatia*.⁽²⁹⁸⁾ Existía un puesto comparable, el de *iuridicus* de la *Hispania Tarraconensis*⁽²⁹⁹⁾ y bastante antes, probablemente a la muerte de Cogidubnus se nombraba un oficial con este título para Britannia, quizás destinado inicialmente a controlar y supervisar el territorio del reino.⁽³⁰⁰⁾

Hay que señalar que Bogaers ha propuesto una pulcra solución al problema de la anómala titulación de Cogidubnus. Su versión de la línea de la inscripción tiene la solidez de su gran documentación en anticuarios, pero el estado actual de la piedra sólo posibilita

el esperar nuevos testimonios que aseveren o nieguen su hipótesis. Propone la lectura del estilo de *rex Magnus* del que hay documentación en dos reyes clientes del siglo I, pero en el este del Imperio.⁽³⁰¹⁾

Debido a la fractura del epígrafe, sólo conocemos parte del nombre, pero está clara la restitución del Tiberius, que era nombre común en la familia Julio-Claudia y que aquí queda bien si el individuo hubiera recibido la ciudadanía de Claudio o de alguno de sus sucesores o parientes. Este hecho viene a mostrar que posiblemente Cogidubnus recibió la ciudadanía de Claudio y no con Vespasiano.

Pero ahora es necesario estudiar el palacio de Fishbourne.⁽³⁰²⁾ Hay dos hechos que han llevado a pensar en que este lugar era el palacio del rey: en primer lugar, la fecha relativamente tardía de su completo desarrollo (después del 73 y probablemente en torno al año 80), y el otro es el estilo mediterráneo y sofisticado que presenta en su forma y en su decoración.

La primera objeción no parece demasiado seria. El *Agricola* se publicó el año 88. Tacito nació el 56 y estaba escribiendo para su propia generación y para aquella de su suegro, que sirvió en *Britannia* con Suetonio Paulino y luego con Petilius Cerialis. Si Cogidubnus fue puesto en el trono por Claudio a la edad de 30 años, el año 43, o poco después, podía tener alrededor de 50 años cuando la revuelta de Boudioca, menos de 60 el año 69, y estaría en el comienzo de la década de los 70 cuando *Agricola* terminó su actividad en la isla.

Probablemente, la primera construcción no militar de este yacimiento es una casa de madera bien decorada, construida en los diez primeros años tras la invasión. En los 60 fue reemplazada por un extenso complejo de piedra, conteniendo materiales importados y construida sin duda con la ayuda de personal especializado de cualquier parte del Imperio. La casa flavia en sí misma no tiene paralelos en *Britannia*, tanto en estilo como

en tamaño. La opinión de Salway⁽³⁰³⁾ es que se trata de una serie de reconstrucciones del palacio del rey cliente. La cuestión es que no sabemos si se trata del edificio que levantó el rey a su gusto, lo cual mostraría una total asimilación de los gustos romanos por parte de *Britannia*, o, si bien es solamente un regalo del emperador al rey cliente en muestra del agradecimiento de Roma y que mostraría, por tanto, el gusto del que lo regaló y no el del regalado.

Otro aspecto a considerar, es que muy cerca de Fishbourne se ha descubierto un templo circular, concretamente en Hayling Island, que reemplaza a uno de la Edad del Hierro en los años 50-60 y que los arqueólogos consideraron que está construido exactamente con la misma técnica que Fishbourne, una técnica de la que encontramos paralelos en la Galia, no en *Britannia*.⁽³⁰⁴⁾

Según toda la información de que se dispone, por el momento sólo podemos suponer que Cogidubnus era británico.

Ya Cesar había utilizado los servicios del galo Commius en *Britannia*, y este hecho pudo haber inducido a Claudio a utilizar como hombre clave en este papel, no a un *britannus*, sino a alguien que tuviese un bagaje cultural céltico-romano.⁽³⁰⁵⁾ Los intereses de Claudio por la Galia son bien conocidos. La introducción de los galos de la Galia Comata en el senado fue logrado al año 48.⁽³⁰⁶⁾ De todas maneras, las conexiones de Claudio con la Galia eran bastante profundas y aunque por esto no se pueda afirmar que Cogidubnus fuese galo, sí puede resultar que fuese un *britannus* incluido en el Senado al tiempo que los galos a modo individual, puesto que una propuesta formal de inclusión en el Senado hubiese levantado mayor oposición que la de los galos, por lo que se prefirió la acción individual.⁽³⁰⁷⁾

Recogiendo de nuevo el epígrafe de Chichester, es muy difícil admitir que sin ser del rango senatorio llegase a ser *Legatus Augusti propraetore*, más si era galo y, peor aún,

si era britanno. Por estas razones, lo más lógico es suponer que la tesis de Birley es correcta, que recibió el rango senatorio de manos de Vespasiano, al cual conoció desde la época en que éste era *Tribunus militaris* con Claudio, el año 43, y como recompensa a la fidelidad de Cogidubnus a Roma durante la revuelta de Boudica y su postura proflavia durante el año 69.

La secuencia histórica podría ser la siguiente:

- Creación con Claudio del reino vasallo con control militar.
- Cuando las tropas se desplazasen hacia el Oeste, una de sus antiguas bases se pudo ir convirtiendo en residencia para el rey.
- Su emplazamiento cerca del templo indígena de Hayling Island le proporciona un aspecto religioso muy importante.
- La primera *villae* se sustituye el año 60 por una más lujosa, como premio a su fidelidad durante la revuelta de Boudica.
- Concesión de honores especiales por parte de Vespasiano, concluyendo con la concesión y construcción de la gran mansión durante los gobiernos de Frontino o Agrícola.

Tras este *excursus* obligado, es necesario tomar de nuevo el tema de las ciudades y de los ciudadanos. Ya se ha visto como, tras la conquista militar, el aparato administrativo romano comenzó a implantar el "*roman way of live*" de diversas maneras. Una de ellas requiere la creación de ciudades y colonias que fomenten el estilo de vida romano, pero no se puede olvidar el tema religioso. En este aspecto, es de destacar la rapidez con que se instaló el culto imperial, pues en la *Colonia Claudia Victricensis* se instaló esta *ara* con

clara intencionalidad⁽³⁰⁸⁾ política. Pero hay otros indicios, como el hecho de que la ciudad de *Camulodonum* (Colchester) estuviese adscrita a la tribu Claudia, hecho que no tiene mayor interés puesto que se trata de una colonia claudia, pero sí lo tiene el hecho de que el Chester aparezcan algunos elementos de esta misma tribu, aunque puede deberse a concesiones individuales más que a una inscripción oficial de la ciudad.⁽³⁰⁹⁾ Si observamos la lista de nombres que nos proporciona Birley, observamos, por ejemplo, una importante presencia de Ti. Claudii en las fórmulas onomásticas, pero creemos que es más explicativo el siguiente cuadro:

Iulii	63	Ulpii	9
Claudii	15	Aelii	22
Flavii	33	T. Aurelii	6
Cocceii	2	Aurelii	77

Todos estos gentilicios están tomados, no de inmigrantes, sino de aquellos individuos a los que se les supone un origen británico.⁽³¹⁰⁾ La gran extensión del gentilicio Aurelii es debido al edicto de Caracalla, en el año 212. La explicación al gran número de Iulii, según Birley, es debido a la gran inmigración de galos inmediatamente después de la conquista e instalados como colonos.

Aunque será estudiado con más detalle más adelante, hay que recordar en este punto que Claudio permitió a sus libertos y a las personas a las que concedía la ciudadanía, no llevar su nombre, por lo que la cifra de beneficiados por él debió ser muy superior a la que conocemos.

Respecto a otros factores, es poco lo que conocemos de la actividad en la isla de Claudio. Con él comenzó el desarrollo de *Britannia* como provincia romana. Las vías comenzaron a desarrollarse, aprovechando en algunos casos, caminos indígenas, y, en otros casos, con un trazado totalmente nuevo.⁽³¹¹⁾

MAURITANIA

Dentro del ámbito de las provincias occidentales, una de las ambiciosas actuaciones de Claudio, junto con la conquista de *Britannia*, es la organización de Mauritania. En este particular hay que enlazar necesariamente con el principado de Caligula, puesto que es con este emperador con el que se crea la provincia.

De acuerdo con Dion Cassio,⁽³¹²⁾ el año 40, el hijo de Iuba II y Cleopatra Selene, Ptolomeo, fue asesinado y su reino anexionado a Roma como provincia. La fecha que nos proporciona Dion Cassio se confirma por las monedas acuñadas por Ptolomeo hasta el año XX de su reinado, pero no después,⁽³¹³⁾ así como porque éste es el primer año de historia provincial del territorio como muestra *C/L*, VIII, 8630. De todas maneras, existe dificultad para esclarecer los movimientos de Ptolomeo.

De todas maneras, Iuba II, su padre, era un rey formado en Roma debido a la amistad de su abuelo con los romanos, siendo educado en la oligarquía cesariana y llegando a ser ciudadano romano con Augusto, que lo incluyó dentro de su *cohors amicorum*⁽³¹⁴⁾ y le acompañó en algunas campañas militares.⁽³¹⁵⁾ La concesión de la ciudadanía fue seguida de la concesión por Augusto, del reino de su padre que se había convertido en provincia el año 46 a.d.C. En el año 25 a.d.C. nuevas medidas administrativas de Augusto vuelven a convertir el antiguo reino en provincia romana y Iuba II es nombrado Rey de Mauritania, reino que se forma con una parte de los Getulos y con los reinos de Bocchos y de Bogud.⁽³¹⁶⁾ Las condiciones están bien expresadas en Tacito:⁽³¹⁷⁾

«Mauros Iuba rex acceperat donum populi Romani».

La antigua ciudad de *Iol* ampliada y reformada pasó a llamarse *Caesarea* y a ser el lugar de residencia de Iuba. Sabemos incluso que la revuelta de los Getulos contra Iuba el año

6, fue sofocada gracias a las armas romanas mandadas por Cornelius Cossus.⁽³¹⁸⁾ Ptolomeo siguió esta política hasta que Caligula convirtió su reino en provincia.⁽³¹⁹⁾

Ya en el reinado de Ptolomeo sabemos que Caligula salió hacia el norte en septiembre del año 39⁽³²⁰⁾ y que no retornó a Roma hasta el 31 de agosto del año 40 cuando se le dio la *ovatio*,⁽³²¹⁾ aunque por un fragmento del *Acta Fratrum Arvalium* parece poder encontrársele en las cercanías de Roma por mayo para pasar junio-agosto en Campania.⁽³²²⁾ La hipótesis tradicional es que Caligula había asesinado a Ptolomeo en Septiembre del año 40 a su retorno a Roma,⁽³²³⁾ pero Balsdon ha sugerido que lo recibió durante su estancia en Campania.⁽³²⁴⁾

De todas maneras existe una gran confusión acerca del lugar y de la fecha concreta del asesinato de Ptolomeo. Un hecho importante es que Dion Cassio coloca la ejecución entre *folie* del emperador y su marcha hacia el océano, es decir, justo cuando el emperador estaba en *Lugdunum*, tal y como se deduce de LIX, 25,1 y de LIX, 25,2. Esto lleva a pensar a Gelzer que Ptolomeo había sido invitado a *Lugdunum*⁽³²⁵⁾ y que Carcopino matiza diciendo que fue en el anfiteatro federal de *Lugdunum* donde tuvo lugar el famoso incidente de la toga.⁽³²⁶⁾ Este hecho crearía un problema puesto que implicaría que Seneca vio a Ptolomeo en *Lugdunum* y no hay evidencia para ello.⁽³²⁷⁾

De todas formas la problemática acerca del lugar del asesinato de Ptolomeo no es de vital importancia aquí, sino que el verdadero trasfondo que es necesario analizar es el de las consecuencias que trajo consigo este asesinato. Tampoco los lazos que unieron a Iuba II, padre de Ptolomeo, con Hispania, son de especial relevancia para el tema que nos ocupa.⁽³²⁸⁾

El punto de arranque de la actuación claudia en la región que nos ocupa hay que situarlo con la revuelta de Aedemon. La única referencia literaria la tenemos en Plinio que nos dice:

«Romano arma primum Claudio principe in Mauretania bellavere, Prolemaeum regem a Caio Caesare interemptum ulciscente liberto Aedemone, refugientibusque barbaris ventum constat ad Monten Atlantem».⁽³²⁹⁾

También tenemos una mención a este personaje *ILM*, 116. La falta de mención en Dion Cassio quizás sea debida a la pérdida de una parte de LIX, 25-1, aunque mantiene una crítica afirmación en LX.8.6.⁽³³⁰⁾

La impresión que nos proporciona el texto de Plinio es que la revuelta se inició en los primeros momentos de Claudio, pero la mayoría de los estudiosos la sitúan en el último año del gobierno de Caligula. Hoy en día se tiende a situar el inicio de la revuelta en la primavera o comienzos del verano del año 40. No sabemos hasta que punto la supresión de Ptolomeo II pudo implicar una revuelta más o menos generalizada, o si se trató de una simple reacción. En opinión de Fishwick la población de los territorios que controlaba Ptolomeo II habían surgido de diferentes grupos, de diversos niveles de civilización, lo que formaba un *totus revolutum* en el que pocos individuos se podían sentir identificados con la causa de Aedemon.⁽³³¹⁾ La función del reino cliente creado por Augusto sería proteger la provincia de Africa y las colonias romanas creadas dentro de este reino. Iuba II logró mantener su reinado apelando constantemente a Roma. Los Gaetuli, los Moros y los Numidas probaron ser una continua fuente de problemas hasta su derrota por Cassius Cornelius Lentulus el año 6.⁽³³²⁾ Es más, moros insurrectos apoyaron la revuelta realizada por Tacfarinas el año 17⁽³³³⁾ y cuando Ptolomeo accedió al trono en solitario una de sus primeras acciones fue volver contra Tacfarinas,⁽³³⁴⁾ por esta acción de vencer a Tacfarinas el Senado nombro a Ptolomeo *rex socios atque amicus*,⁽³³⁵⁾ un título ganado en parte atendiendo los deseos y necesidades de Roma.

Con este bagaje a la espalda es difícil de creer que la causa de un rey impopular fuera abrazada por los moros y no más por los montañeses o por las tribus nómadas que estaban ligadas nominalmente.⁽³³⁶⁾ Una combinación entre ambos es difícilmente

aceptable a la luz de la tradicional enemistad entre nómadas y montañeses en el desierto. Para la población sedentaria el verdadero enemigo era el nómada, no los romanos que traían la paz y la protección.⁽³³⁷⁾ Más particularmente la vieja rivalidad entre griegos y púnicos (o fenicios) se había transmitido a través de los siglos y ahora había poco parecido entre la corte greco-oriental de Ademon y el territorio púnico o "apunicado" sobre el que se asentaba.⁽³³⁸⁾ como nos muestra el caso de Volubilis, donde los bereberes autóctonos se habían aculturado. Uno de los acontecimientos que nos muestra la inscripción de Volubilis (*ILM*, 116) es la participación de indígenas en la supresión de la revuelta en un lugar donde, de acuerdo con Carcopino, tanto Iuba como Ptolomeo habían querido instalar una segunda capital y un centro de helenismo.⁽³³⁹⁾

En opinión de Fishwick,⁽³⁴⁰⁾ esta revuelta sólo puede ser vista como una acción partisana para dejar Mauritania en manos de la corte real, viniendo el apoyo de fuerzas leales al rey, fuerzas que, por otro lado, serían escasas y marginales.

La tesis de que los moros apoyaron la revuelta de Ademon es inferida de un testimonio de Dion Cassio:

«...τῷ δὲ ἐχομένῳ οἱ αὐτοί, αὐφικ Μαῦροι πολεμήσαντες
κατεστράφησαν. Σουίτωνιος μὲν γὰρ Παυλῖνος»⁽³⁴¹⁾

Lo que Dion Cassio dice, es que los moros renovaron las hostilidades el año 42 y fueron vencidos. Los adversarios de Suetonio Paullino son idénticos a aquellos con los que se enfrentó Cn. Hosidius Geta y, probablemente fuesen nómadas del pre-Sahara. Este hecho se infiere del mismo texto dioneco cuando nos informa acerca de las tácticas de Salabus, que buscaba refugio en el desierto y posteriormente volvía para favorecerse de la resistencia de sus hombres a la sed y por el conocimiento del terreno.⁽³⁴²⁾ Un problema se plantea a la hora de ver cuando estos nómadas se habían enfrentado a las tropas romanas con anterioridad a las campañas de Suetonio Paulino y Hosidius Geta.

La traducción literal de Dion LX.8.6. nos indica que la guerra había terminado antes de que Claudio accediese al trono y no hay mención directa de que hubiese habido guerra en el intervalo, aunque la posibilidad de que la guerra no hubiese concluido el año 41 podría derivarse de la frase:

«...οὐχ ὅτι τι κατορθώσαντα»

Se podría decir, por tanto, que Roma entró en conflicto con estas tribus el año 40, y quizás también el año 41, pero no se puede concluir que estos individuos fuesen los mismos que en el año 42 combatían a Suetonio Paullino. En opinión de Fishwick no se puede garantizar que los combatientes del año 42 fueran moros mientras que, los del año 40 sí, pues formaban parte del ejército de Ptolomeo y su ejército contaba con moros. También duda este autor de que Dion Cassio tuviese el conocimiento necesario para distinguir entre diversos núcleos poblacionales de Mauritania.⁽³⁴³⁾

De todas maneras, cabe la posibilidad de que el relato de Dion esté correcto, al incluir ambas luchas (año 40-año 42) dentro de la misma rebelión. Este hecho se deduce de la naturaleza y alcance de las campañas de Suetonio Paullino y Hosidius Geta, que presentan unas particularidades que se repetirán en las acciones bélicas llevadas a cabo en este territorio hasta finales del siglo III.⁽³⁴⁴⁾ Es muy probable que los romanos en su avance para suprimir la revuelta de Aedemon hubiesen trabado contacto con estas tribus y hubiesen surgido los primeros choques, que a lo mejor tuvieron lugar, por la lucha de los montañeses por su propia independencia y no por apoyar la rebelión. Tras estos hechos del año 40-41 vendrían las campañas de Suetonio Paullino y Hosidius Geta, que habría que verlas dentro de un contexto defensivo o de castigo a las incursiones nómadas.

No se conservan detalles de la guerra, aunque Hoffman considera que el ejército real debía ser de amplias dimensiones para poder mantener una guerra de cerca de dos

años.⁽³⁴⁵⁾ Se sabe que las tropas de Ptolomeo habían luchado bien contra los Getulos y, posteriormente, junto a los romanos contra Tacfarinas, y el hecho de que Ptolomeo ostentase un alto cargo en esta campaña habla de su reputación militar y de la habilidad de sus tropas, que habían adquirido tácticas romanas.⁽³⁴⁶⁾

Poco se sabe de que unidades legionarias participaron, así las pocas informaciones que vinculan a la Legio X Gemina parecen ser de época antoniana más que del período Julio-Claudio.⁽³⁴⁷⁾ Hay que tener en cuenta que según la mayoría de los autores, la Legio X Gemina permaneció en Hispania durante el reinado de Claudio,⁽³⁴⁸⁾ aunque es probable que una *vexillatio* de esta legión estuviese en Mauritania. La opinión de Fishwick es que las tropas utilizadas venían de las provincias *Proconsularis* y *Numidia* más que de Hispania, como proponía Ritterling.⁽³⁴⁹⁾ La vinculación de las provincias hispanas con Mauritania se deben a la mención de Dion Cassio en LX, 24, 5 y el affaire de Umbonius Silo y por la presencia de M. Fadius Celer Flavianus Maximus, *procurator Augusti pro legato*,⁽³⁵⁰⁾ que nos muestra la presencia de importantes contingentes de tropas en la provincia hacia el año 44.

Otro problema añadido es el de quién comandó las acciones contra Aedemon. Algunos prestigiosos investigadores han aceptado la tesis de M. Licinius Crassus Frugi.⁽³⁵¹⁾ El argumento está basado en Suetonio, que afirma que en el año 43 M. Licinius Crassus recibió la *ornamenta triumphalia* por segunda vez.⁽³⁵²⁾ Si se admite que la segunda *ornamenta* la recibió por sus acciones en la campaña de Britannia, se ha sugerido que la primera la recibió por su campaña en Mauritania. Más apoyo a esta tesis la encontramos en CIL VI 31721 que se suele reconstruir como sigue.⁽³⁵³⁾

M. LICINIUS

M.F. MEN

CRASSUS FRUGI

PONTIF. PR. URB

5 COS. LEG.
TI. CLAUDI CAESARIS
AUG. GERMANICI
IN M[AURETANI]A [...]

Las principales objeciones a esta identificación se basan en que Dion Cassio no menciona a este personaje, mientras proporciona detalladísimos informes de las campañas de Suetonio Paullino y Hosidius Geta, así como que el título de legado no tendría parangón ni paralelos en Mauritania. A esto se podría añadir que, tomando literalmente a Dion Cassio en LX, 8, 6, la guerra contra Aedemon habría concluido antes de que Claudio llegase al trono y que, en el intervalo entre esta guerra y la expedición de Suetonio Paullino no había habido conflicto o victorias romanas, dependiendo como se tome la frase:

«οὐχ ὅτι χατορθώσαντα»

Aunque Crassus está documentado epigráficamente como legado de Claudio, no podría haber participado en la guerra contra Aedemon y difícilmente ganarse la *ornamenta triumphalia* en cualquier batalla o campaña que pudo tener lugar el año 41.⁽³⁵⁴⁾

Se puede concluir en este punto que, aunque se ha aceptado a Crassus como el comandante de la supresión de la revuelta de Aedemon, este hecho no es seguro.

Ha llegado el momento de tratar la división provincial que efectuó Claudio en las antiguas tierras de Ptolomeo. Nuestra principal fuente es, una vez más, Dion Cassio, que nos proporciona en LX, 9, 5, un término *post* para la división provincial, viéndose como la conclusión de las campañas contra Salabus.

La clave estriba en las campañas de Suetonio Paullino y Hosidius Geta en el 42.⁽³⁵⁵⁾ Respecto al primero de ellos, Plinio nos indica que hizo observaciones metereológicas apropiadas para el verano como para el invierno.⁽³⁵⁶⁾ Este hecho puede llevarnos a pensar que Paulinus tomó posesión en otoño del año 41 y que su marcha hacia el Atlas y el río Ger tuvo lugar en el invierno del año 41/42.⁽³⁵⁷⁾ La campaña de Geta posiblemente tuvo lugar en el año siguiente, en el 42, posiblemente antes del comienzo del invierno, con lo que la noticia de la victoria pudo llegar a Roma hacia finales del año 43.⁽³⁵⁸⁾ Hay que tener en cuenta un pasaje de Pomponio Mela (11):

«Hinc in nostrum mare pergentibus laeva Hispania, Mauretania dextra est: primae partes, illa Europae, haec Africae».

En este pasaje se apoya Carcopino para afirmar que la división provincial no se realizó *«probablement après 46; sûrement après 44»*.⁽³⁵⁹⁾

Gracias a *ILM*, 56 se puede afirmar que en Volubilis había un *procurator augusti pro legato* en una fecha entre el 25 de enero del 44 y el 25 de enero del 45. Algunos investigadores han seguido a Carcopino en su interpretación de este epígrafe, que en su opinión muestra que Mauritania estaba dividida en el año 44.⁽³⁶⁰⁾

De todas maneras, hoy en día la tendencia es admitir que la división provincial se realizó en torno al año 43-44, basándose en testimonios epigráficos, pues en opinión de Thomasson, en la epigrafía de la zona, el título *procurator augusti* es equivalente a *procurator Mauretaniae Caesarienses*, por lo que *ILM*, 56 podría indicar lo mismo, pero en la otra provincia,⁽³⁶¹⁾ tal y como proponen Christol y Demougin para un epígrafe de Tánger,⁽³⁶²⁾ por lo que la fecha propuesta por Carcopino del año 46 parece poder retrasarse hasta el 43-44.

Antes de estudiar la política "urbanística" de Claudio en la provincia recién creada, es necesario realizar un excursus para exponer un hecho curioso. De los grandes personajes citados hasta ahora, en relación con Mauritania, los tres presentan una clara y destacada actividad posterior en *Britannia*. Tanto los seguros, como Suetonio Paullino y Hosidius Geta, como el probable M.L. Crassus Frugi. Quizás la reflexión, que aunque no sea acertada, pero parece ser, en opinión de los autores, verosímil.

Una de las primeras hipótesis es que se trate de militares altamente cualificados y que, por tanto, sean reclamados en más de un frente.

Comenzamos por el hipotético vencedor de Ptolomeo, M.L. CRASSUS FRUGI. Es hijo del Cónsul del año 14 y casado con un descendiente de Pompeyo. Su prestigio fue sin duda utilizado por Claudio, que casó a su hija mayor, Antonia, con el hijo de Crassus, Pompeius Magnus, dando a Crassus un mando militar en un lugar que suponemos que se trata de Mauritania⁽³⁶³⁾ por la que obtuvo los *ornamenta triumphalia*, como se deduce de Suetonio.⁽³⁶⁴⁾ Aunque en el epígrafe de Roma cabe restaurar tanto Mauritania como Macedonia, no hay evidencias para la segunda restauración.

La presencia de Crassus en *Britannia* sólo está probada por la ya aludida mención de Suetonio, cuando nombra el especial honor que recibió en el triunfo del año 44, recibiendo los *ornamenta triumphalia* por segunda vez.

Pasemos ahora a C. HOSIDIUS GETA.

Hay pocas dudas de que el Hosidius Geta mencionado por Dion Cassio al referirse a la invasión, era un *legatus legionis*,⁽³⁶⁵⁾ pero algunos han preferido leer su *praenomen* como Γνᾶϊος más que como pone el manuscrito Γάιος,⁽³⁶⁶⁾ identificándole con Cn. Hosidius Geta, el militar que actuó en Mauritania.⁽³⁶⁷⁾ De todas formas, disponemos de un epígrafe de Histonium que se ha leído como sigue:⁽³⁶⁸⁾

CIV [... HOS] ID [IO ... ARN. GETRA. COS ...]
 REGI SA [CROR.] FLAM [... a divo Claudio lecto inter]
 PATRIC. LEG. CAESARIS PRO [PR... DIVI]
 CLAUDI IN BRITANNIA A D[IVO CLAUDIO MISSE] LEGATO
 5 P]RO PR. IN HIBERIA AD SED [ANDAS TURBAS (?) ... huic senatus
 auctore D.C.]
 ORNAMENTA TRIUMPH [ALIA DECREVIT]

También hay que tener en cuenta la siguiente inscripción de Atenas.⁽³⁶⁹⁾

(a) [...] EI [.../...] o inter [.../...] QUIT [.../...] R [...]
 (b, c, d, e) [...LE]GA[TO I]N BRITANNIA [...] LEG]ATO CAE[S]ARIS /
 [LEG]ATO DIV[I] CLAU[DII / LE]GATO
 [.../LE]GATO [...] PROV. [.../LE]GAT[O ... PR]OVIN[C .../...] V [...]

Oliver, que fue el primero en publicar esta inscripción, la atribuyó a Didius Gallus, el gobernador de Britannia entre Claudio y Nerón, pero hay serias objeciones a este hecho.⁽³⁷⁰⁾ La hipótesis más aceptable es que haga referencia a Cn. Hosidius Geta, para el cual se encontró en Atenas otro epígrafe que le es atribuible.⁽³⁷¹⁾

CN. [HOSIDIO? ...] f. AR[N. GETAE]
 CO. [S. PROCOS. PROVINCIA[RUM? AFR]ICAE
 [et? CRETAE ET C]YRENAR[UM]

Se ha dicho que se trata de dos hermanos, Cn. HOSIDIUS GETA y C. HOSIDIUS GETA, que desempeñaron un importante papel en la campaña del año 43. Es posible que ambos hermanos acompañaran a Claudio en *Britannia*, Caios como *legatus legionis* y Cnaeus como *comes et legatus Augusti*.⁽³⁷²⁾ Por su parte, Birley afirma que el *cursus* de

Histonium no puede pertenecer a Cnaeus, que participó con Claudio en la campaña de Britannia.⁽³⁷³⁾ Con respecto al epígrafe de Histonium, Groag señaló que el nombre se podrá restaurar como [HOS]ID[IO ... ARN, GETAE].⁽³⁷⁴⁾ La restauración e interpretación de la línea 3 del mismo epígrafe es difícil: LEG. CAESARIS PRO [PR...] podría referirse a algún puesto obtenido en el reinado de Caligula.⁽³⁷⁵⁾ CLAUDI al principio de la línea cuatro parece requerir llevar al menos [legato DIVI] al final de la línea 3, aunque la mención de la legión no es estrictamente necesaria.⁽³⁷⁶⁾

El caso es de difícil solución, si aceptamos la identificación tendremos que oponernos a alguna de nuestras fuentes, pero creemos que la existencia de dos hermanos altamente cualificados, lo cual parece algo extraño. Creemos que hay que identificar a Cn. Hosidius con el "director" de las campañas, tanto en Mauritania como en Britannia, pudiéndose tratar la diferencia de nombre, en un error del copista que trasladó el texto dioneo. Hay que tener en cuenta que los editores del texto de Dion Cassio que se han consultado, las dos veces citan a Hosidius Geta como Cn., tanto en Mauritania como en Britannia.⁽³⁷⁷⁾ Creemos que lo más probable es que se trate del mismo individuo en ambas campañas.

El último personaje es fácil de explicar. Se trata de SUETONIO PAULLINO, el general que condujo a las armas romanas a la victoria en Mauritania. Birley le califica como experto en guerra de montaña.⁽³⁷⁸⁾ Sus campañas mauritanas están recogidas en Dion Cassio, LX, 6, 4 y Plinio nos proporciona algunos datos más.⁽³⁷⁹⁾ Su origen debe estar en la ciudad Umbra de *Pisarum* en el ager *Gallicus*, aunque algunos historiadores se muestran cautos a este respecto.⁽³⁸⁰⁾ De este punto se puede deducir que su actuación en Mauritania fuese apoyada por el *praefecto del pretorio* Arrecinus Clemens, en su cargo el año 41, y que era natural de *Pisaurum*.⁽³⁸¹⁾

La recompensa a sus actuaciones pudo ser el consulado y quizás los *ornamenta triumphalia*, aunque este hecho no está atestiguado documentalmente.⁽³⁸²⁾ También hay que tener en cuenta una frase de Tacito en *Historia*, II, 37, 1, en donde es llamado

vetustissimus consularium, el año 69, lo que lleva consigo que alcanzó los FASCES en los años cuarenta, pero pudo tener que esperar hasta el año 47 más o menos. Por otro lado, parece que Tacito en *Historia*, II, 37, 1, indica que su estancia en *Britannia* fue anterior a su cargo de gobernador, quizás como *comes* de Claudio el año 43, pero *Britannicis expeditionibus* puede referirse perfectamente a sus campañas como gobernador.

Un hecho claro, su gran fama de militar no puede basarse sólo en la campaña de Mauritania y en la actuación como *comes* de Claudio el año 43, por lo que Birley⁽³⁸³⁾ considera que pudo gobernar alguna de estas provincias: Germanias, Pannonia o Dalmacia a finales de los años 40 o comienzos de los 50.⁽³⁸⁴⁾

La realidad de los hechos es que no se puede realizar una hipótesis acerca de si existía una conexión organizada entre las dos provincias. Es posible que se trate solamente de coincidencias coyunturales debido a la situación bélica. Lo más probable es que el emperador recurriese a aquellos militares más cualificados de los que tenía pruebas de una actuación correcta. Es más, en el caso de Suetonio Paullino, entre sus dos actuaciones discurren un buen número de años, con lo que probablemente sea el desarrollo "natural" de su carrera, pero quizás se pueda realizar la pregunta de ¿existía una especialización dentro del "funcionariazgo" militar o civil dentro del Alto Imperio? Por el momento, no estamos en condiciones de responder a esta pregunta, ni afirmativa ni negativamente, pero hay algunos indicios que analizaremos más adelante.

Es momento ahora de observar y analizar el porqué de la creación de la provincia con un rango equestre. Hay que considerar las palabras de Arnold:⁽³⁸⁵⁾

«Mauritania became an imperial province on the deposition of Ptolemy, son of Iuba, in A.D. 40. Each part was under an equestrian procurator pro legato who commanded some auxiliary forces, chiefly cavalry».

Esta opinión es aceptada por Demougin,⁽³⁸⁶⁾ que analiza su terminología y sus capacidades según sea Imperial o Senatorial. La titulación de *procurator pro legato* suele estar acompañada de mandos sobre destacamentos legionarios.⁽³⁸⁷⁾ El *pro legato* estaba en todo caso, subordinado a un legado o a un procónsul, de quien dependían directamente las tropas. La creación de estas provincias al mando de equestres, es, en opinión de Scramuzza, debido a la lucha de intereses entre los senadores y los equites, con lo que Claudio partió el gobierno de las nuevas provincias entre los dos grupos,⁽³⁸⁸⁾ aunque es más probable que, aún admitiendo esta hipótesis, se tratase de los primeros pasos para el fortalecimiento del orden equestre que Claudio llevó a cabo.⁽³⁸⁹⁾ Desde el reinado de Augusto se había comenzado a crear provincias ecuestres aunque quizás deberíamos llamarlas más bien imperiales procuratorias: las provincias de este status solían tener las siguientes características:

- Reciente conquista
- Infraestructura urbana poco desarrollada
- Problemas particulares

Queda claro que Claudio retomó la política augustea, aunque con los matices particulares de su reinado, aunque en líneas generales se conservaron las cuatro provincias procuratorias de:

- Egipto
- Retia
- Norico
- Sardinia-Corsica

A las que se añadieron las dos Mauritania, que junto a Britannia (Imperial de rango consular), Lycia (Imperial consular), Tracia y Judea (ambas Imperial procuratorial), suponen el total de las provincias "retocadas" por Claudio.⁽³⁹⁰⁾ Se puede concluir, por

tanto, que las provincias llamadas "menores" fueron dadas a ecuestres en el reinado de Claudio. Pero cuál es el hecho de estas provincias menores. Dejemos a un lado el caso de Egipto, que es especial, y centrémonos en las otras, especialmente en Mauritania. En este territorio era necesario una profunda actuación para crear las bases económico-políticas necesarias para su romanización. Este hecho puede suponer alguna sorpresa, a pesar de la profunda relación entre los monarcas de Mauritania (Iuba, Ptolomeo) con Roma, era necesaria la creación de toda la infraestructura romana. La necesidad de estos hechos es resaltada por Frézouls, aunque con matizaciones⁽³⁹¹⁾ que considera un especial desarrollo de la vida rural y urbana de Tingitana marcado por las características particulares de la población indígena nómada o seminómada que chocaría con los intereses y formas de vida romanas, aunque quizás sin caer en los excesos propuestos por Sigman.⁽³⁹²⁾ Dentro de esta problemática, cabe preguntarse por las verdaderas razones de la anexión del reino de Ptolomeo. Desde un punto de vista estratégico, las dos Mauritancias no suponían un verdadero límite natural para las aspiraciones romanas, pero desde un punto de vista táctico sí, pues suponía el control de ambos lados del Estrecho, con una estructura administrativa igual. Es cierto que en el momento en el que se realiza la conversión en provincia ya había terminado el momento de los reinos vasallos controlados por reyes de confianza, aunque no creemos que se realizase una ardua acción política previa a la anexión.⁽³⁹³⁾ La anexión debió llevarse a cabo por las circunstancias propias de mediados del siglo I, en donde el sistema de reinos clientes en zonas de la periferia había llegado a su ocaso y quizás por evitar con mayor seguridad las posibles invasiones hacia la Bética, de las tribus nómadas.

De todas maneras, las relaciones entre la Bética y Mauritania fueron intensas, especialmente con Mauritania Tingitana,⁽³⁹⁴⁾ para ir sustituyendo, en el caso de la cerámica, a las producciones galas por las hispanas.⁽³⁹⁵⁾

La organización de las recién creadas provincias por parte de Claudio supuso la necesidad de organizar el sistema urbano y desarrollar un sistema de ciudades que

adaptase la vida provincial al estilo de vida a la romana, por lo que es necesario hablar ahora de la labor municipalizadora de Claudio en estas nuevas provincias. Entre los núcleos municipales beneficiados por Claudio están:

- Mauritania Tingitana: Tingi, Lixus, Volubilis y Sala.
- Mauritania Caesarienses: Caesarea, Oppidum Novum, Tipasa, Rusuccuru

Comencemos a analizar una por una estas ciudades:

TINGI

De acuerdo con Plinio, sería una colonia claudia,⁽³⁹⁶⁾ aunque hay alguna problemática con la ciudad.⁽³⁹⁷⁾ La confusión radica en que, de acuerdo con el testimonio de Dion Cassio, Augusto concedió la ciudadanía a los habitantes de Tingi.⁽³⁹⁸⁾ Tras esta información hay autores que consideran que Augusto la convirtió en Colonia.⁽³⁹⁹⁾ También hay en Roma un epígrafe fragmentario donde aparece CL. TINGI,⁽⁴⁰⁰⁾ que se ha propuesto reconstruir como [Col(oniae) CL(AUDIAE) TINGI], con lo que se trataría de una nueva deducción claudia.⁽⁴⁰¹⁾ Gascou resume la evolución estatutaria de *Tingi* de la siguiente forma:

- . Año 38 a.d.C.: Octavio concede a los habitantes de *Tingi* la ciudadanía, convirtiendo el lugar en un municipio.
- . Entre el 33 a.d.C. y el 25 a.d.C., se realiza una *deductio* de veteranos en *Tingi*, al tiempo que otros son enviados a *Iulia Iloza*. Desde este momento el lugar pasa a denominarse COLONIA IULIA TINGI. Este hecho sería paralelo y coetáneo a la creación de otra docena de colonias augusteas en la costa.

Después del 25 a.d.C., Tingi y las otras 12 colonias augusteas son adscritas a la Bética, al convertirse Mauritania en reino independiente, bajo Iuba II. Esta situación se prolonga hasta el año 40-41, momento en el que Claudio vincula a *Tingi* a la nueva provincia y realiza sobre la ciudad una nueva *deductio* y un engrandecimiento de sus límites, así como una nueva fundación de donde vendrá el nombre de COL. IUL. CLAUDIAE TINGI.⁽⁴⁰²⁾

LIXUS

Una vez más conocemos la vinculación de esta ciudad con Claudio gracias a Plinio.⁽⁴⁰³⁾ La consideración jurídica de esta ciudad es de colonia plena, no honoraria, puesto que las excavaciones realizadas observan una destrucción de mitad del siglo I, que Tarradell vincula con la guerra de Aedemon.⁽⁴⁰⁴⁾ Sería, por tanto, una nueva fundación claudia con establecimiento de veteranos. Su establecimiento en la ribera derecha del Loukkos proporciona un control a la ruta occidental de la recién creada provincia y controlaba el tiempo de rutas marítimas.

VOLUBILIS

Gracias a la epigrafía conocemos su vinculación a Claudio, pues leemos en *ILM*, 116 (L, 8-17):

«Huic ordo municipii Volub. ob merita erga rem. p. et legationem bone gestam qua ab divo Claudio civitatem Romanam... suis impetravit»

Mientras que Plinio nos la menciona como *Oppidum*.⁽⁴⁰⁵⁾ Por tanto, Volubilis es un *municipium civium romanorum* de Claudio, aunque Saumagne se empeñase en demostrar que era un municipio latino.⁽⁴⁰⁶⁾ A la hora de conceder este estatuto, Claudio tuvo en cuenta tres factores, a decir de Gascou:

1. La importancia de la villa, que había sido residencia de Iuba II, o que al menos recibe un importante impulso bajo este Rey.⁽⁴⁰⁷⁾
2. Recompensar a sus habitantes por su actitud en la guerra contra Aedemon.
3. Por la profunda romanización que ya existía en la ciudad, como demuestra la presencia de tribus, antes del estatuto.⁽⁴⁰⁸⁾

Pero también es posible que en época augustea tuviese algún estatuto privilegiado,⁽⁴⁰⁹⁾ quizás con motivos romanizadores en toda esta región, motivos que posiblemente empujaron a Claudio a convertirla en municipio. Uno de los factores que debió prevalecer en la mente de Claudio para la concesión del estatuto, debió ser la guerra contra Aedemon, tal y como muestra el siguiente epígrafe, ya mencionado:⁽⁴¹⁰⁾

M. VAL. BOSTARIS
F. GAL. SEVERO
AED. SUFETI II VIR
IN MUNICIPIO SVO

5 FLAMINI PRIMO
PRAEF. AUXILIOR. ADVERSUS AEDEMO
NEM OPPRESSUM BELLO
HUIC ORDO MUNICIPII VOLUB. OB ME
RITA ERGA REM PUB. ET LEGATIO

10 NEM BENE GESTAM QUA AB DIVO CLAUDIO
CIVITATEM RO
MANAM ET CONUBIUM CUM PERE
GRINIS MULIERIBUS IMMUNITATEM
ANNOR X INCOLAS BONA CIVIUM BEL

15 LO INTERFECTORUM QUORUM HERE

DES NON EXTABANT SUIS IMPETRA
 VIT
 FABIA BIRA IZELTAE F. UXOR INDULGE
 NTISSIMO VIRO HONORE USA IMPENSAM
 20 REMISIT
 ET D.S.P.D.D. DIC

Algunas de las opiniones vertidas en este epígrafe se confirman en el siguiente:⁽⁴¹¹⁾

TI. CLAUD. CAES. AUG.
 DIVI FIL. GER. P.M. TRIB. POT.
 IIII COS III DESIG. IIII IMP. VIII
 P.P. MUNIC. VOLUB. IM.
 5 PETRATA C.R. ET CONUBIO
 ET ONERIBUS REMISSIS
 D. D. D.
 M. FADIUS CELER. FLAVIANUS
 MAXIMUS PROC. AUG. PROLEG.
 10 DEDICAVIT

Un hecho que nos llama la atención es la formulación de ambos epígrafes, pues utilizan el verbo IMPETRO, que conlleva, en nuestra opinión, una idea de deseo conseguido por méritos propios, tal y como señala *ILM*, 116, y parece indicar *AE*, 1924, 66. Existen, además, indicios de que efectivamente debió existir algún vínculo entre la ciudad preclaudia y el mundo romano, pues señala Gascoy que M. VALERIUS SEVERUS fue edil y sufete antes de convertirse en el II VIR de Volubilis.⁽⁴¹²⁾ Además encontramos que este individuo pertenece a la tribu Galeria, que no es la habitual de Claudio y que, por otro lado, nos indica su plena ciudadanía romana. Quizás este hecho se deba a dos factores:

- El gran "romanismo" que presidía el gobierno de Iuba II.
- La influencia de los sistemas de gobierno de las ciudades y colonias augusteas cercanas, como *Babba Campestris*.

Pero *ILM*, 116, también nos muestra que esta concesión de municipio no se limitó al simple gesto de la concesión, sino que fue acompañado de otras acciones, como el derecho a matrimonio con los extranjeros y la dispensa de impuestos durante 10 años. Pero gracias a este epígrafe y a otro, podemos conocer a una importante familia del recién estrenado municipio; observemos la siguiente inscripción⁽⁴¹³⁾:

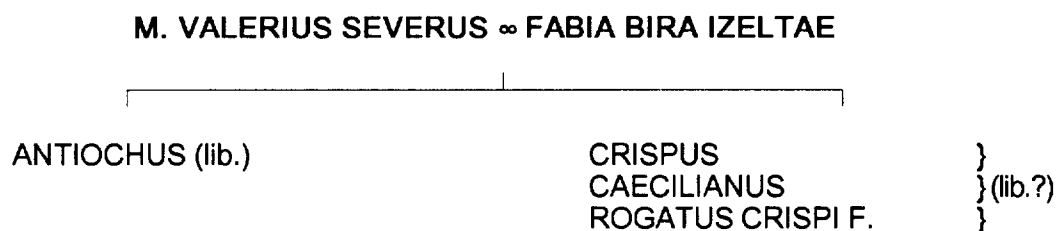
	FABIAE BIRAE
	IZELTAE F
	FLAMINICAE
	PRIMAE IN MUNI
5	CIPIO VOLUB.
	ERGA SUOS PISSI
	MAE ET BENEMER
	TAE. M. VAL. SEV.
	RI. LIB. ANTIOCHUS
10	D.S.P.D.D.D.

E, incluso, otra más, en la que aparecen mencionados dos individuos más vinculados a la familia⁽⁴¹⁴⁾:

[FABIAE] BIR[A]E
[I]ZELTAE F.
FLAMINICAE
PRIME IN MUNI

5 CIPPIO VOLV
 BIL CRISPUS
 ET CAECILIANUS
 ET ROGATOS CRIS
 PI F. AMITIAE IN
 10 DULGENTISSI
 MAE D.S.P.
 DEDER

Pudiendo establecer el siguiente esquema:



Lo que encontramos en estos epígrafes es una familia de cierta posición en el ordo municipal, vinculados entre sí y que ostentan cargos públicos, EDIL, SUFETE, II VIR, FLAMINICA, lo que muestra la inclusión o el cambio de status entre un momento y otro de la ciudad, de edil pasa a II VIR.

Por otro lado, *AE*, 1924, 66, nos muestra el título oficial de los gobernadores provinciales, con la fórmula PROC. AUG. PROLEG., la cual nos indica claramente cuáles eran sus competencias, es decir, este individuo debió ser el primer gobernador que tuvo mando directo sobre las unidades legionarias (auxiliares, mayormente) allí establecidas. Este hecho lo basamos en que si fuese un cargo antiguo o establecido firmemente en el ámbito administrativo romano provincial, no sería necesario recordarlo de una manera tan clara.⁽⁴¹⁵⁾

SALA

Por regla general se admite que este lugar fue municipio de época de Trajano, basándose en el famoso decreto municipal de año 144, dedicado a celebrar los méritos de M. SULPICIUS FELIX.⁽⁴¹⁶⁾ Es Gascou quien considera la posibilidad de que se trate de un municipio claudio.⁽⁴¹⁷⁾ Para esta afirmación se basa en que no se puede considerar que sea municipio de Trajano por el hecho de que aparezca CURIA ULPIA, poniendo ejemplos que permiten señalar que este hecho no es así. Propone que si se pudiese datar el Capitolio de Sala se tendría un *terminus ante quem* para fechar la promoción de la ciudad. Chatelain identificó un importante edificio de Sala con un Capitolio que atribuye al reinado de Claudio,⁽⁴¹⁸⁾ pero esta identificación se probó como falsa gracias a las excavaciones posteriores y así en 1960 se descubrió el verdadero Capitolio, que se encuentra inmerso en un contexto cronológico claudio-trajaneo.⁽⁴¹⁹⁾ No existen indicios suficientes para saber si ciertamente se trata de un municipio claudio, pero Gascou así lo considera.⁽⁴²⁰⁾

Veamos ahora las ciudades de la otra provincia, de Mauretania Caesarensis.

CAESAREA

Esta ciudad, *lōl Caesarea*, fue la capital de Iuba II y de Ptolomeo, convirtiéndose en sede del *procurator* provincial, al ser provincia romana. Gracias a Plinio sabemos que es en esta ocasión cuando Claudio la convierte en colonia,⁽⁴²¹⁾ pero en este caso se trata de una colonia "honoraria", no habiendo deducción nueva. Gracias a *CIL*, VI, 3.262, confirmamos los datos aportados por Plinio, así como por un epígrafe de la misma ciudad, donde leemos: dec. CCC, que se desarrolla como *dec(urio) C(oloniae) C(laudiae) C(aesareae)*⁽⁴²²⁾ y no como *dec(urio) (trecenarios)*, como proponía Mommsen.

Uno de los problemas que plantea la ciudad es por qué no se realiza una nueva deducción en ella, como ocurre con *Tingi*.

Una posible explicación es la profunda romanización que debió tener la ciudad en tiempos de Iuba II y Ptolomeo, como demuestran los epígrafes de esta época que se han hallado en la ciudad, lo que indicaría una emigración de ciudadanos romanos antes de la anexión. Existe algún indicio que podría llevarnos a pensar en la existencia de un *conventus civium romanorum* en las proximidades.⁽⁴²³⁾ Existe en la ciudad un epígrafe sumamente fragmentario, donde leemos⁽⁴²⁴⁾:

... [IN HONOREM...] REGIS
[ET...] REGINAE
[...BO]NAE MAGNAE
[...ET SIGN]UM VICTORIAE
[...S FELIX
[DECRET]O PAGI

La indicación de un rey y una reina proporcionan elementos cronológicos precisos, aunque no sabemos si Ptolomeo se casó y si alguna de sus mujeres llevó el título de reina.⁽⁴²⁵⁾ Sí sabemos en cambio que Iuba II se casó dos veces, pero solamente una de ellas, Cleopatra Selene, aparece mencionada en las monedas, llevaba el título de reina y tenía los atributos de su cargo.⁽⁴²⁶⁾ Esta inscripción, por tanto, estaría destinada a honrar a Iuba II y Cleopatra Selene, y fue realizada por un ciudadano romano. El problema que plantea es el de los *pagi*, que plantean numerosas realidades en el África romana algunos de los tipos pueden ser:⁽⁴²⁷⁾

- I. Una circunscripción, heredera de la administración púnica, que engloba a un número más o menos grande de ciudades peregrinas. Algunos ejemplos son

Muxsi, Zeugei, Gunzuzi, Gorzensi, Tusca, todas ellas en el antiguo territorio de Cartago.⁽⁴²⁸⁾

- II. Una subdivisión del territorio de una colonia que gozaría de cierta autonomía, como los de Thignica, Avensesis, Celtianis, etc.⁽⁴²⁹⁾
- III. Territorio autónomo habitado por ciudadanos romanos, que generalmente se designa por un nombre divino. Un ejemplo puede ser el *pagus Fortunalis*. Este hecho sería el aplicado por Augusto sobre el "reino cliente" de Iuba II.

Así pues, siguiendo a Gascoy,⁽⁴³⁰⁾ nos encontraríamos con que la inscripción nos informaría de un pagus del tipo III en época de Iuba II, que sería el fermento de la romanidad de la futura colonia. Claudio, pues, se basaría en esta realidad para convertir a Caesarea en colonia honoraria, pues tomaría a los futuros colonos de entre estos habitantes del *pagus*, que pasaría a la categoría II de las tres citadas.

Por otro lado, tenemos alguna información, desgraciadamente muy escasa y parcial, de cierta actividad de Claudio en torno a estos pagi africanos. Fijémonos en el caso de Thugga. En origen debió ser un *pagus*, tal y como indica el siguiente epígrafe:⁽⁴³¹⁾

IMP. TI. CLAUDIO. CAESARI. AUG. GERMANICO
PONTIFICI MAXIMO. TRIBUNICIA POT. COS. IMP. II
L. IULIUS. L. F. COR. CRASSUS - AEDIL. ORNAM. TR. MIL.
LEG. XXI RAPACIS IN GERM.
5 PRAEF. FABR. II VIR AUGUR. II VIR QUINQ. DES. PAT. PAGI. DED
C. CAESE. TIUS. L. F. ARN. PERPETUUS SACERDOS
PATRONUS PAGI THUGGENSIS NOMINE SUO ET. FIL.
ET PERPETUI ARCUM
D. S. P. F. C.

O también en el siguiente:⁽⁴³²⁾

[TI. CLAUDIO CAESARI AUG. GERMA]NICO P. P.
[PONTIFICI MAXIMO. TR]IB. P. XIII CO(N)S V
M. LICINIUS RUFUS PRAEF. [ALAE] I BOSPHORAN. FLAM. AUG.
[PERP.] C. C(oncordae) I. K(arthaginis) PATRONUS
5 PAGI ET CIVITATIS THUGG. PAGO DEDIT IDEMQUE DEDICAVIT
MAC[ellum] SUA PEC. FEC.
[CURATORIBUS...]O P. F. QUI. GE[...ET...]IO M. F. ARN. SEVER[O]

O este otro, que guarda gran similitud con el anterior:⁽⁴³³⁾

TI. CLAUDIO CAESARI AUG. GERMANICO. P. P.
PONTIFICI MAXIMO TRIB. P. XIII COS. V
... PRAEF (?) ALAE I BOSPHORAN FLAM. AUG.
..... PAGO DEDIT ITEMQUE DEDICAVIT
5 ... MAC ... SUA. PEC. FEC.
O. P. F. QUI. GE IO. M. F. ARN. SEVERO

Lo que sabemos de este asentamiento es lo siguiente: era un *pagus* y al tiempo una *civitas*, lo que nos lleva a priori a considerarla como establecimiento no privilegiado. Las menciones de que disponemos son:

- CIVITATIS THUGGENSIS → *AE* 1969/70, 652
- CIVITAS AURELIA THUGGA → *C/L*, VIII, 26.534, 26.598, 26.629, 26.625
- RESPUBLICA MUNICIPII SEPTIM AURELI LIBERI THUGGA → *C/L*, VIII, 26.540
- COLONIA LICINIA THUGGA → *C/L*, VIII, 26.582 ⁽⁴³⁴⁾

Podemos establecer una evolución cronológica bastante clara.

En el año 41 el epígrafe la llama únicamente PAGI THUGGENSIS.

En el año 51 es PAGI ET CIVITAS.⁽⁴³⁵⁾

Hay que tener en cuenta que el epígrafe del año 41 nos hace referencia a una época anterior, al reinado de Calígula, que fue borrado hacia el 41 por la *dammatio memoriae*. El hecho básico es que en 10 años los habitantes de Dou Thougga se concentran, dando lugar al embrión del futuro municipio. La vinculación de Claudio con este asentamiento se observa también en otro epígrafe y por vía indirecta.⁽⁴³⁶⁾

DIS. AUG. SACR.

GENIO THUG. AESCULA[PIO] SALUTI VICTORIAE

TI. CLAUDIUS ABASCANTUS

SUO ET SODALIUM NOMINE S. P. F.

La mención de TI. CLAUDIUS ABASCANTUS nos lleva a pensar en un posible nuevo ciudadano Claudio, o bien de un liberto, dada la onomástica.⁽⁴³⁷⁾ Lo que pensamos es que durante el reinado de Claudio la población del pagus se fue concentrando en un punto del mismo, posiblemente central, que comenzó a desarrollarse como centro administrativo del nuevo esquema funcional del conjunto, según la teoría de Christaller.⁽⁴³⁸⁾ Fue en este punto donde nacería la *civitas Thuggensis*, que recibirá el apoyo de Claudio, puesto que sino resulta incomprensible la dedicatoria de tres epígrafes a él y la aportación de un individuo con su *nomina* igual a la del Emperador.

Este hecho presentaría ciertas similitudes con el caso de *Caesarea*. La existencia de un *pagus* anterior de la clase III, que Claudio modifica para profundizar en la "romanización" de sus regiones respectivas, bien con la concesión del título de colonia o bien simplemente desarrollando el punto central del pagus, que con el tiempo se convertiría en municipio y en colonia.

OPPIDUM NOVUM

Partiendo una vez más de la autoridad de Plinio, se afirma que *Oppidum Novum* es una colonia Claudia,⁽⁴³⁹⁾ aunque Leveau llamó la atención acerca del hecho de que Plinio no menciona explícitamente que se trate de una colonia claudia, sino que simplemente dice «...*eiusdem (Claudii) iussu deductis veteranis Oppidum Novum*».⁽⁴⁴⁰⁾ No por esto hay que dudar que se trata de una colonia, puesto que Estrabon la menciona como colonia.⁽⁴⁴¹⁾ Es más, el único magistrado del que tenemos noticia está inscrito en la tribu QUIRINA, que fue la que usó Claudio en Mauritania Caesarensis y no en la Papiria, que es la que utilizaban Nerva o Trajano para sus colonias, que es otra de las posibles hipótesis.⁽⁴⁴²⁾

La hipótesis de Gascou es que Claudio pensó en un primer momento en establecer solamente una guarnición, basándose en un epígrafe donde se lee, entre otros elementos, CONDONIUS, CORONI F. CURATOR PRAESIDI OP(PIDI) NO(VI) OCCISUS QUOM QUIN(QUE) MILITES.⁽⁴⁴³⁾ Este hecho ocurriría entre el año 40 y el 41, y posteriormente hacia el 42-43, sería cuando Claudio realizaría la deducción colonial.

Es más, la posición estratégica de *Oppidum Novum* hace perfectamente viable la situación de la colonia, pues permite una mejor defensa de la nueva provincia con la creación de esta colonia militar.

TIPASA

En este caso no se trata de una colonia, sino de un municipio latino, tal y como nos informa una vez más Plinio.⁽⁴⁴⁴⁾

Una vez más parece que tenemos aquí otro caso de *pagus* y que Claudio les concedió el estatuto para premiar a la vieja aristocracia local con la plena ciudadanía, lo que conllevaría posteriormente su elevación al rango de colonia.⁽⁴⁴⁵⁾

RUSUCCURU

En este caso se trata de un municipio honorario, como expresa «*Rusuccurium civitate honoratum a Claudio*»,⁽⁴⁴⁶⁾ explicable quizás por las cercanas colonias de *Rusguniae* y *Rusazaus*, que habían desarrollado una notable romanización en época de Iuba II, y que Claudio honró dando el estatuto honorífico a este lugar, que se había desarrollado por influencia de las colonias.

Estos son los asentamientos "privilegiados" por Claudio en las 2 provincias, asentamientos de los que tenemos conocimiento, aunque no puede afirmarse que estén todos los que son, pero al carecer de información no podemos afirmar ni negar si existieron más, lo cierto es que están los que son, aquéllos de los que tenemos constancia. La política claudia en esta provincia sentó las bases de futuras creaciones, bases que se cimentaban en la política augustea de fundaciones y que la política claudia completó de una manera coherente y prudente, quizás fueron estas fundaciones las que exasperaron al sector conservador y de ahí la expresión de Séneca.

CLAUDIO Y EL EJERCITO

Hablar de las relaciones de un emperador con las tropas romanas siempre plantea una variada problemática, pero en el caso de Claudio más, puesto que fue elegido por los pretorianos lo cual implica que es el primer emperador que accedió al trono gracias a la intervención de un cuerpo armado.⁽⁴⁴⁷⁾ Hay que reconocer que Claudio premió con creces la actuación pretoriana, ya que les concedió 15.000 sextercios,⁽⁴⁴⁸⁾ que era

cinco veces la paga normal anual de un pretoriano, así como se emitieron monedas honrando a la guardia que quizás se distribuyeron como parte de este "regalo",⁽⁴⁴⁹⁾ así como cada aniversario de su llegada al trono cada pretoriano recibiría 100 sextercios.⁽⁴⁵⁰⁾ Es más, por Josefo sabemos que Claudio prometió una entrega similar a todos los legionarios allí donde estuvieran, aunque difiere en la cuantía de la gratificación, que él estima de 20.000 sextercios.⁽⁴⁵¹⁾

Está claro, pues, que el recién estrenado emperador debía gran parte de su situación a la voluntad de los pretorianos y que no podía enemistarse con el ejército regular. Pero es necesario saber en este momento cuál era la situación militar que Claudio heredaba, tanto en número como en distribución. Comencemos por el número de legiones. Ya en estas fechas no pude ni pensarse en las cifras de legiones con las que contaba Augusto en el momento de las guerras civiles. Tras Actium, Augusto dejó únicamente 28 Legiones a las que hay que descontar tres, tras el desastre de Varo en Teutoburgo.⁽⁴⁵²⁾ Tras este hecho, ni Augusto ni Tiberio reclutaron ninguna nueva legión, pero Calígula creó dos nuevas, quizás para su pretendida campaña contra *Britannia*, la XV Primigenia y la XXI Primigenia, aunque hay dudas de si se trata de una creación de Calígula o de Claudio. La mayoría de los autores se inclinan por Calígula.⁽⁴⁵³⁾ Hay que concluir, por tanto, que a la llegada de Claudio al poder, el Ejército Imperial contaba con unos efectivos de 27 Legiones, es decir, una menos que lo estipulado por Augusto.

Es necesario ahora hacer un breve repaso geográfico de la distribución del ejército por provincias, al comienzo del reinado de Claudio:

- Germania Inferior: I y V ALAUDAE, XV PRIMIGENIA, XVI
- Germania Superior: IV MACEDONICA, XXI, XXII PRIMIGENIA
- Dalmatia: IX (CLAUDIA) P.F.
- Moesia: III GALLICA, (CLAUDIA) P.F., VIII AUGUSTA
- Pannonia: X GEMINA, XIII GEMINA

- Syria: IV SCHYTICA, VI FERRATA, XII FULMINATA
- Egypto: III CYRENAICA, XXII DEIOTORIANA
- Africa: III AUGUSTA
- Hispania: VI VICTRX, X GEMINA

A partir del año 43 habrá que contar con la guarnición de *Britannia*,⁽⁴⁵⁴⁾ compuesta por las Legiones II Aug., XIV Gemina, XX Valeria y IX Hispana.⁽⁴⁵⁵⁾

De las unidades auxiliares nos ocuparemos más adelante, por lo que en este momento es necesario tomar en consideración las campañas militares que desempeñó el ejército imperial durante el reinado del emperador.

Queda bien claro que el mayor esfuerzo llevado a cabo por las legiones imperiales, fue la conquista de Britannia, esfuerzo por la necesidad de cruzar el canal y por la necesidad de apoyo logístico, tanto en la costa continental, como en la isla (a este particular se podría señalar que sería conveniente realizar un estudio comparativo entre *Gesoriacum* y Richborough para ver semejanzas). Mucho se ha hablado de los motivos de esta campaña, pero para el tema que ahora nos ocupa, quizás la opinión más acertada es la de Campbell que ve en la gesta claudia un sistema para elevar el prestigio personal del emperador, sobre todo ante los soldados en los que confiaba sobremanera.⁽⁴⁵⁶⁾ También es digna de tener en cuenta la opinión de Suetonio, quien dice que el emperador quería en *iustus triumphus* y que la isla era el único lugar para lograrlo,⁽⁴⁵⁷⁾ puesto que, como señala Melmoux:

«...la grande ile du Nord exerce, au moins depuis la conquête de la Gaule par Cesar, une singuliere fascination sur les esprits romains».⁽⁴⁵⁸⁾

La empresa no era pequeña, y aunque ya hemos tratado de esta problemática en el capítulo dedicado a la conquista de *Britannia*, es necesario detenerse aquí en los

pormenores militares, más estratégicos que tácticos, en los aspectos puramente técnicos si se quiere. La conquista de la isla requería, igual que en los hechos históricos posteriores a la caída del Imperio Romano, la presencia de una flota, o por hablar en términos militares modernos, de una flota combinada, tanto de transporte como de ataque/defensa. La creación de una flota de guerra estable es creación de Augusto tras *Actium*, estableciendo dos bases fijas, Miseno y Rávena,⁽⁴⁵⁹⁾ además de unas pequeñas flotillas para las provincias. La acción claudia debió suponer, y creemos que supuso, la creación de una nueva flota, la *Classis Britannica*, que debió ser creada entre el año 40 y el 43 como preparación de la conquista.⁽⁴⁶⁰⁾ Sus bases, en virtud de las especiales condiciones geográficas, eran dos, una en el continente (Boulogne) y otra en la isla (Richborough). Con esta creación nos encontraríamos pues con tres flotas imperiales estables y fuertes en el Imperio. Este aserto nos indica algo más que el mero hecho de haber tres flotas en vez de dos, es una clara tendencia a considerar, el estrecho de Calais y el mar que lo rodea como parte integrante del mundo romano.⁽⁴⁶¹⁾ Pero hay que tener en cuenta que Claudio creó o reformó varias flotas más, a saber: posiblemente cuando Tracia se convirtió en provincia, la antigua flota del Danubio se dividió en dos, la *Classis Pannonica* y la *Classis Moesia*.⁽⁴⁶²⁾ También concedió a los marineros los mismos beneficios que a los que se integraban en las unidades auxiliares, al menos a los integrantes de la flota de Misenum.⁽⁴⁶³⁾

Quizás la creación de la *Classis Britannica* estuvo motivada por la necesidad, pero todo parece indicar que Claudio sentía alguna especial vinculación con el mundo marino, pues se empeñó en ir por mar desde Ostia a Marsella cuando marchaba hacia *Britannia*,⁽⁴⁶⁴⁾ quizás convencido de que las vías marítimas serían en un futuro cercano la principal vía de acceso para las provisiones y movimientos comerciales y militares.

Pero la conquista de la isla presenta algunos aspectos estratégicos que no pueden dejar de ser observados. En primer lugar, el empleo de 4 legiones más un considerable número de cohortes y *alae* auxiliares significaba desguarnecer en parte algún otro frente,

concretamente el germano-danubiano que presentaba algunas dificultades. El modo de solucionarlo vino dado por dos medios; el primero de ellos es la leva por parte de Calígula de las dos legiones ya mencionadas, medida que se vio acompañada con el movimiento de la Legio IV Macedónica desde Hispania hasta Germania. Pero aún así quedaba para Claudio el problema de cubrir el hueco dejado por una legión ¿Cuál pudo ser la solución? Pudo haber varias, pudo ser el envío de *vexillatios* de legiones de otros ámbitos geográficos, pero no hay evidencias de estos hechos, creemos, por tanto, que la posible solución fue la leva de nuevos individuos de *auxilia*, teniendo en cuenta la promoción que Claudio da a los integrantes de estas unidades de *auxilia*. De todas maneras, ésta es aún una cuestión abierta, puesto que Cheesman en 1944 daba este privilegio a Augusto,⁽⁴⁶⁵⁾ pero fue Nesselhauf quien dio por primera vez la época claudia como el momento para el establecimiento de este beneficio, para ser definitivamente cerrado el caso, o casi, por Birley en 1986.⁽⁴⁶⁶⁾

Otra cuestión es la problemática que plantean estos diplomas en sí y por qué están dados de tal o cual manera o las particularidades que presentan para su concesión.⁽⁴⁶⁷⁾

El hecho es claro, a partir de Claudio los soldados no romanos de las unidades auxiliares pasan tras el período de servicio a convertirse en ciudadanos romanos de pleno derecho, con lo que el emperador cubre, a nuestro entender, tres objetivos básicos:

- 1º) Integrar a aquellos pueblos menos "romanizados" dentro de un sistema de vida romano con lo que se propaga de manera indirecta la forma de vida romana con el *impact of the army*.
- 2º) Cubrir los huecos dejados por las legiones desplazadas al escenario británico con elementos no ciudadanos, evitando conflictos con órganos romanos de gran influencia como el Senado.

- 3º) Es un medio útil para lograr nuevos ciudadanos en un plazo relativamente largo de tiempo con lo que el reemplazo legionario estaría asegurado en el futuro.

Una medida de este tipo pudo suponer un ingreso de colectivos humanos aún sin romanizar o muy poco romanizados, lo cual podría plantear problemas de "integración", dicha integración entendida como adaptación al sistema de vida romano y a la disciplina que plantea el ejercicio de la actividad militar. Otro problema que se podría dar era el de aquellas comunidades muy poco romanizadas y que accedían a los cuerpos auxiliares, si hacía poco tiempo que se habían enfrentado con sus ahora patrones sería posible que guardasen algún tipo de rencor hacia Roma, con que el sistema se podría volver contra sus creadores, por lo que se recurre a un sistema que satisface a los intereses de Roma. No hay ninguna unidad auxiliar situada demasiado cerca de su área de reclutamiento. De esta manera se rompen los posibles vínculos tribales existentes entre los ya soldados romanos y sus antiguos compañeros de armas. Un buen ejemplo de esto puede ser el Noroeste de la Península Ibérica, y por ello contamos algunos ejemplos:⁽⁴⁶⁸⁾

REFERENCIA	UNIDAD	1ª GUARNICION CONOCIDA
CIL III 3286	ALA ARAVACORUM	PANNONIA
ROLDAN 21	ALA ASTURUM	MESIA
CIL III 14349	ALA II ASTURUM	PANNONIA
CIL III 14349	ALA I AVRIANA	PANNONIA
CIL XIII 6234	ALA I HISPANORUM	GERMANIA
ILS 2517	ALA VETTONUM C.R.	BRITANNIA
CIL XIII 7036	COHORS I ASTURUM	GERMANIA
CIL XIII 8098	COHORS V ASTURUM	GERMANIA
CIL XIII 7037	COHORS (I) ASTUR ET GALLAC	GERMANIA
CIL XVI 4	COHORS I ASTUR ET GALLAC	PANNONIA
CIL V 4373	COHORS CARIETUM ET VENIASUM	?
CIL XVI 4	COHORS I HISPANORUM	PANNONIA
AE, 1920, 55	COHORS I HISPANORUM	ASIA
CIL XVI 1-4	COHORS II HISPANORUM	PANNONIA
CIL XI 5028	COHORS III HISPANORUM	GERMANIA
CIL III 9834	COHORS I LUCENSIUM	DALMACIA
CIL XVI 4	COHORS V LUCENSIUM ET CALLAE	PANNONIA
CIL V 7896	COHORS I LUCENSIUM (HISPANO)	GERMANIA
CIL XVI 4	COHORS I LUSITANORUM	PANNONIA
CIL II 434	COHORS III LUSITANORUM	GERMANIA
CIL V 5267	COHORS VII LUSITANORUM	NUMIDIA ⁽⁴⁶⁹⁾

Pero existen otras unidades como las siguientes que sabemos de su campamento:

REFERENCIA	UNIDAD	1ª GUARNICION CONOCIDA
CIL XIII 7045	COHORS I LUCENSIUM P.F.	MOGONTIACUM ⁽⁴⁷⁰⁾
CIL XVI 35 y 103	COHORS IV GALLAECOR	SIRIA ⁽⁴⁷¹⁾
CIL III 1773	COHORS I BRACARAUGUSTANORUM	DALMACIA ⁽⁴⁷²⁾

El hecho claro es que el norte peninsular contribuyó de una manera notable a la defensa del Imperio ya desde la conquista contribuyendo al ejército Imperial en campañas importantes como la Britanna. En la fuerza de invasión encontramos al ALA I HISPANORUM ASTURUM, ALA HISPANORUM, ALA HISPANORUM VETTORUM C.R.; COHORS III BRACAROAUGUSTANA.⁽⁴⁷³⁾ Esta fuerte presencia hispana sería justificada por el gran auge del reclutamiento en época claudia y por lo que vamos a poner como ejemplo la lista que proporciona Holder de auxilia reclutados en época claudia en la Península.

ALA I HISPANORUM ASTURUM, reclutada *shortly before AD 43*.

ALA HISPANORUM VETTORUM C.R., reclutada *shortly before AD 43*.

COHORS III BRACARAUGUSTANORUM. *Raised ... by the reign of Claudius*.

COHORS I FIDA VARDULLORUM MILLIARIA eq. C.R. *Raised ... by the reign of Claudius*.

Estas son las unidades auxiliares que menciona Holder⁽⁴⁷⁴⁾ que están estacionadas en Britannia y que datan de época claudia, pero observemos a otros autores. Siguiendo a Le Roux podemos discernir las siguientes unidades:⁽⁴⁷⁵⁾

COHORS III HISPANORUM, reclutada en época claudia; también la COHORS V BRACARAUGUSTANA reclutada en época de Claudio,⁽⁴⁷⁶⁾ así como muy posiblemente sean de leva las siguientes unidades: COHORS I LEMAVORUM C.R.,⁽⁴⁷⁷⁾ aunque según opina Santos Yanguas esta unidad pudo reclutarse en época de Augusto-Tiberio y asentarse en Mauritania hacia la época claudia por contexto arqueológico,⁽⁴⁷⁸⁾ así como hay otras unidades que en época claudia ya estaban estacionadas en sus destinos.

Por supuesto que la leva de unidades auxiliares no se limita a las provincias hispanas sino que es un fenómeno extendido por todo el Imperio, quizás con la ya mencionada intención de conseguir tropas con que cubrir las necesidades defensivas del Imperio sin sangrar al cuerpo ciudadano.

Hemos hablado ya de la gran campaña claudia, la conquista del extremo Oeste de Europa, Britannia, pero también hay que recordar otros eventos que, a pesar de ser de menor entidad, también supusieron una actividad militar.

La primera situación táctica o estratégica es Mauritania, que Claudio constituye en provincia romana y que es necesario defender. Así tenemos a la COHORS I ASTURUM ET CALLAECORUM en Volubilis,⁽⁴⁷⁹⁾ la pregunta obligada ¿cómo influyeron en la defensa del Imperio las campañas británica y africana de Claudio? Esta pregunta ya se la realizaban Christol y Le Roux pero con respecto al *exercitus hispanicus*.⁽⁴⁸⁰⁾ Nosotros nos la hacemos a nivel global, estratégico más que táctico. Las legiones y auxilia que ocuparon *Britannia* y Mauritania debieron salir de algún otro frente, por lo que el balance estratégico se vio claramente modificado.⁽⁴⁸¹⁾ En Mauritania Tingitana encontramos cinco alae y 11 cohortes fijas y bien datadas.⁽⁴⁸²⁾ Estas unidades debieron dejar huecos en la disposición estratégica anterior al año 40, por lo que sería necesario buscar una solución que no perjudicase el balance defensivo ¿cuál pudo ser esa solución? Por el momento la ignoramos, pero lo más lógico es una doble solución: retirar tropas de aquellas regiones más pacificadas, por ejemplo Galia, Tarraconense, y por otro lado, reclutar nuevas unidades auxiliares que cubriesen huecos. El reclutamiento de las unidades auxiliares se realizó a lo largo de todo el Imperio; tomemos como ejemplo una vez más Mauritania Tingitana, en esta provincia encontramos: el ALAE I AUGUSTA GALLORUM, el ALA CEMELLIANA, el ALA I GALLORUM TAURIONAM VICTRIX, el ALA III ASTURUM, el ALA I MANIORUM SYRORUM SAGITTARIA, etc. Refirámonos a la lista proporcionada por Cheesman.⁽⁴⁸³⁾

PROVINCIA	ALAE	COHORS	PROVINCIA	ALAE	COHORS
Britannia*	3	10	Pannonia	5	17
Belgica	5	45	Dalmatia	0	7
Lugdunensis	25	24	Moesia	1	3
Aquitania	0	7	Tracia	9	20
Narbonensis	2	0	Dacia*	0	0
Alpes	1	12	Macedonia	0	3
Retia	0	18			
Noricum	1	1			

PROVINCIA	ALAE	COHORS	PROVINCIA	ALAE	COHORS
Galatia	1	0	Arabia*	0	0
Cilicia	0	3	Egipto	0	2
Cypre	0	4	Africa	2	5
Creta	0	1	Mauritania*	0	0
Cyrenaica	0	4	Tarraconense	11	49
Syria	3	15	Lusitania	0	9
Palestina	2	10	Corcega-Sardinia	0	4

(*) Las provincias marcadas con este signo presentan particularidades: Britannia-Mauritania, Conquista Claudia.

Arabia-Dacia: aún no están bajo órbita romana.

Como señala Cheesman se puede observar que las provincias gálicas proporcionan casi un cuarto de la Infantería y casi la mitad de la Caballería, con lo que llega a la conclusión de que fue una provincia o mejor dicho, un conjunto de provincias fuertemente marcado

por la recluta.⁽⁴⁸⁴⁾ Pero el hecho innegable es que la provincia más explotada fue sin duda la Tarraconensis. Las cifras totales que nos proporciona Cheesman son:

ALAE	COHORS	TOTAL (A + C)	TOTAL HOMBRES
71	273	344	172.000 ⁽⁴⁸⁵⁾

Es decir, de acuerdo con los cálculos de Cheesman habría casi más auxilia que legionarios, al menos hasta el año 70, pero a pesar de la disgregación hay que volver al problema inicial de Mauritania ¿de dónde sacó Claudio las unidades auxiliares que cubrieron su defensa? Lo más lógico es pensar que de lugares poco peligrosos para la seguridad imperial. También hay que tener en cuenta al referente geográfico y creemos que uno de los lugares que vio mermada su guarnición, en beneficio de estas nuevas provincias, debió ser Hispania, aunque no debemos confundir las unidades étnicas hispanas con aquellas que salieron de la Península. Ya hemos comentado las unidades de *Mauritania Tingitana*, pero ¿y la otra provincia? De acuerdo con Cheesman las unidades destacadas en *Mauritania Cesarensis*, son:

ALAE BRITTONUM V, COHORS II BRITTONUM, COHORS IV SUGAMBRORUM, COHORS II GALLORUM, COHORS II BREUCORUM, COHORS I PANNONIORUM, COHORS VI DALMATARUM E, COHORS VII DALMATORUM E, ALAE II AUGUSTA THRACUM, ALAE I AUGUSTA PARTHORUM, ALAE SEBASTENORUM, COHORS II CIRTENSIVM, COHORS I CORSORUM C R y COHORS II SARDORUM E.⁽⁴⁸⁶⁾

Hay un hecho a destacar, en esta provincia no hay *auxilia* de origo hispano entre las que se reclutan antes del año 70, mientras que en su vecina *Mauritania Tingitana* hay 4, y por lo tanto obedece este hecho a alguna vinculación entre las provincias hispanas y *Mauritania Tingitana*. Bien es sabido el hecho que nos cuenta Dion Cassio del caso de

Umbonio Silio que fue expulsado del Senado por no haber enviado el suficiente grano a los soldados que servían en Mauritania.⁽⁴⁸⁷⁾ El problema es que Dion Cassio no nos informa de que Mauritania se trata, o si bien se trata de las dos. Creemos que debe tratarse de *Mauritania Tingitana*, que para estas cuestiones podía depender de la Bética, mientras que la otra provincia mauritana podía depender de la provincia de Africa. Esta posibilidad estaría fundamentada en que probablemente el ejército desplegado en *Mauritania Tingitana* dependiese de la unidad legionaria más cercana, que en este caso sería alguna de las de guarniciones en la Tarraconense, mientras que las unidades desplegadas en *Mauritania Cesarensis* dependerían de la Legio III Augusta estacionada en Africa. Siguiendo a Demouguin podríamos matizar la vinculación de *Mauritania Tingitana* a la Bética, puesto que de este modo estaríamos ante un fenómeno igual al que ocurre con *Mauritania Caesarensis*, por lo que se puede decir que ambas provincias mauritanas dependían de provincias senatoriales.⁽⁴⁸⁸⁾ Este hecho ha de ser matizado, pues el envío de *pro legato* de rango equestre va acompañado del mando sobre unidades legionarias, o mejor de destacamentos. Este es el caso de M. FADIUS CELER FLAVIANUS MAXIMINUS en Mauritania el año 45.⁽⁴⁸⁹⁾ De todas maneras se habló *in extenso* de este tema al hablar de la reforma del ordo equestre bajo Claudio.

Tradicionalmente se ha mantenido que Claudio "debía favores" al ejército y que por esta razón cuidó especialmente sus actuaciones con este colectivo. Es notorio que Claudio fue elevado a la púrpura imperial gracias a la ayuda de la guardia pretoriana, pero de ahí a decir que tuvo especial cuidado con los militares es un poco excesivo. Lo que si parece que encontramos es un intento de especialización en los mandos militares. Esta hipótesis fue lanzada por los investigadores anglosajones al estudiar los cursus de los *Leg. Aug. Pr. Pr. de Britannia*. Más aún, es el reinado de Claudio cuando encontramos los primeros pasos de los dos generales más famosos de la época de Nerón: Suetonio Paullino y Corbulo. La especialización puede observarse, una vez más en Mauritania y *Britannia*, en donde encontramos casi a los mismos protagonistas, tal y como afirma Melmoux: «*un personnel de confiance, trié sur le volet*».⁽⁴⁹⁰⁾

La recluta de las unidades auxiliares ha planteado el siguiente problema: se trata de levas organizadas periódicamente o se trata sólo de levas con vistas a campañas. La opinión de Le Roux es que la leva se realizaba solamente por campañas concretas.⁽⁴⁹¹⁾ Este hecho implica la existencia de lapsus temporales en la recluta y, por supuesto, una gran preparación táctica.

Veamos ahora algunos ejemplos de recluta en época claudia en la Península:⁽⁴⁹²⁾

CAENO[...] F. COH. HIS[PA]NO
 DOMO TA[...]NCIA
 NORBANA
 ANNO [XL] STIP [XV] IIII
 5 GUNDIGUS BOELI F.
 H.P.

Se ha querido ver aquí la Cohors III Hispanorum que por Tácito sabemos que esta en *Vindonissa* de guarnición entre el 55 y el 70 con la Legio XXI Rapax.⁽⁴⁹³⁾ La recluta, de acuerdo con estos datos, se haría en época claudia, peor también hay el caso de un veterano:⁽⁴⁹⁴⁾

TI. CLAUDIUS FRONTO
 PAP VETER EQ ALA TAU
 RIANA PRO DECURIO
 SIGNIFER AERORUM
 5 XXXV
 ANNO LXXX SIBI SUIS
 H.S.E.S.T.T.L.

Según Tacito este Ala está de guarnición en Lyon el año 69 para encontrarla después en Mauritania el año 88.⁽⁴⁹⁵⁾ De esta ciudad disponemos de otro epígrafe cuya lectura es:⁽⁴⁹⁶⁾

IULIUS LON
GINUS DOLES
BITICENTI F. BES
SUS EQUES ALA
5 TAUTOR VIC C.R.E.
AN. XL. AER. XXII. H.S.E.
SULPICIUS SUSULL
ET FUSCUS BITIUS
H. EX. T.F.C.

Christol y Le Roux fechan la creación de esta unidad entre finales del reinado de Augusto y comienzos del de Tiberio.⁽⁴⁹⁷⁾ Por ambos epígrafes se puede probar que esa unidad estuvo acantonada en Hispania durante los Julio-Claudios y U. Espinosa la vincula a la Legio VI Victrix,⁽⁴⁹⁸⁾ mientras que Tácito la vincula a la Legio I Itálica. Las conclusiones que se pueden obtener de este ala es que efectivamente estuvo de guarnición en el *exercitus hispanicus* durante los años 40, participando activamente en todas las campañas de la época. Otro elemento más a favor de su ubicación en Hispania es el siguiente epígrafe de *Volubilis*.⁽⁴⁹⁹⁾

COSUOBNUS
PRISCUS TATIRI F.
HAEDOVS EQ. AL. TAUR
ANN. XLV H.S.E.S.T.T.L.
5 AER. XXIV H.E.T.F.C.

El punto clave estriba en la mención AER, que es típica de las unidades acantonadas en las provincias hispanas durante el siglo I y que continúan utilizando una vez que la unidad ha salido de Hispania.⁽⁵⁰⁰⁾ Pero la vinculación del ejército hispánico con las nuevas provincias africanas creadas por Claudio parece estrecharse más teniendo en cuenta otro epígrafe de *Volubilis*.⁽⁵⁰¹⁾

M. VALE
RIUS M.
VOL TOLOSA
RUFINUS
5 MIL. LEG. X
GEM[...]
ATII AN. XXX
AE. XI H.S.E.S.T.T.L.
SEC. HER. F. [C].

Según Christol y Le Roux la falta de la "F" en la indicación de filiación hace situar este epígrafe en un momento en que la unidad todavía estaba en Hispania, hecho que se vería confirmado por la presencia del término AE(RUM),⁽⁵⁰²⁾ lo que le proporciona una cronología necesariamente anterior al año 70 que es cuando abandona definitivamente la provincia. Este epígrafe mostraría, por tanto, que un destacamento de la Legio X participó en la conquista de Mauritania bajo el reinado Claudio. En Numão encontramos otro epígrafe que nos permite observar la leva claudia, su texto es.⁽⁵⁰³⁾

TI. CLAUDIUS
SAENICIUS EQ.
CHOR III LUS/ITANORUM
DIS DEABUSQ. CONIUMBRIC
[V] S.L.M.

O la siguiente de *Collipponem*.⁽⁵⁰⁴⁾

D. M./TIBERIO/CLAUDIO/MAXIMO/EQUIT [I/ALAE?]....

Con estos elementos hay suficientes pruebas como para afirmar el gran auge de la recluta en época de Claudio, pero es necesario retomar ahora un tema simplemente apuntado con anterioridad, el sistema de la leva. Tomemos por ejemplo las unidades hispanas en Britannia, son las siguientes:

ALA II ASTURUM	ALA I HISPANORUM ASTURUM	COHORS I ASTURUM eq.
ALA HISPANORUM	ALA HISPANORUM VETTONUM C.R.	COHORS II ASTURUM eq.
		COHORS III BRACARAUGUSTANORUM
		COHORS I HISPANORUM eq.
		COHORS I FIDA VARDOLLORUM MILLIARIA eq. C.R.
		COHOR II VASCORUM C.R. eq. ⁽⁵⁰⁵⁾
		COHORS I CELTIBERORUM eq.
		COHORS I AELIA HISPANORUM MILLIARIA eq.

Lo primero que tenemos que hacer es discernir algunas de estas unidades, como la Cohors I Aelia Hispanorum Milliaris eq., que es una creación de Hadriano hacia el año 119. Analizamos brevemente algunas unidades:

1. ALA II ASTURUM: Reclutada hacia el reinado de Tiberio. Con Calígula y Claudio está documentada en Pannonia,⁽⁵⁰⁶⁾ llegando a la isla con Cerialis.
2. ALA HISPANORUM: La primera documentación que disponemos nos la sitúa en Britannia en época Claudio-Neroniana,⁽⁵⁰⁷⁾ aunque plantea problemas de identificación.

- 3) ALA HISPANORUM ASTURUM: Reclutada poco antes del año 43.⁽⁵⁰⁸⁾
- 4) ALA HISPANORUM VETTORUM C.R.: Reclutada poco antes del año 43.

Con estas cuatro unidades es suficiente. Si admitimos que la leva de *auxilia* se realiza con motivo de las campañas previstas habría que suponer la existencia de unos máximos justo con anterioridad a las campañas, pero este hecho plantea, a nuestra opinión, un problema que consiste en que nunca se sabrían las necesidades exactas de unidades que se necesitaron. Si como plantea de una manera indirecta Le Roux el peso específico básico de la defensa del Imperio eran las legiones habría que considerar unas cuantas reflexiones teóricas.

En primer lugar, Augusto organiza el ejército de una manera permanente y fija, por lo que las levas debieron organizarse de una manera sistemática. De todas maneras compartimos la opinión de Roldán que afirma:

«La innovación más importante con todo, del Principado de Augusto fue la sistematización de las tropas auxiliares».⁽⁵⁰⁹⁾

Si aceptamos la argumentación de Roldán habrá que presuponer que se trata de un ejército permanente y estable, es decir no podríamos aceptar la hipótesis de Christol y Le Roux de una recluta realizada con vistas a campañas concretas.⁽⁵¹⁰⁾ Lo que si ha quedado claro es que en Hispania la leva de *auxilia* se realizó mayoritariamente en época Julio-Claudia.⁽⁵¹¹⁾ De todas maneras hay una afirmación de Roldán a este respecto:

«Los mismos puntos en los que Augusto decide la presencia estable de unidades militares son los que proporcionarán el grueso de los contingentes auxiliares».⁽⁵¹²⁾

Por lo tanto, habría que establecer una relación directa entre presencia legionaria estable y la recluta de unidades auxiliares. Habría que considerar, por tanto, una leva más o menos organizada, inclusive vinculada directamente a las diversas unidades legionarias independiente de las posibles o hipotéticas campañas a realizar.

Si aceptamos este hecho sería lógico pensar que la leva masiva de *auxilia* en la Península se realizase en época Julio-Claudia, puesto que era el momento en que la presencia legionaria era más fuerte. Señala Wells que Augusto revocó la orden de alistamiento obligatorio para Italia, pero que Tiberio lo llevó obligatoriamente a las provincias,⁽⁵¹³⁾ aunque no menciona la fuente de donde lo toma, aunque debe ser de Tacito.⁽⁵¹⁴⁾ Lo que no nos indican ni Tacito ni Wells es si las levas eran para legiones o para *auxilia*. Si lo que se deseaba era no gravar al colectivo ciudadano con levas sumamente impopulares lo lógico sería pensar en las unidades auxiliares. Este hecho parece confirmarse por el mismo Tácito que pone en boca de Tiberio la queja de exceso de veteranos a los que asentar y la escasez de voluntarios:

«...Pretextaba el emperador la enorme multitud que había de veteranos y la necesidad de completar los ejércitos con levas; pues faltaban soldados voluntarios y, aunque los hubiera no se comportaban con el mismo valor y disciplina, porque la mayor parte de los que espontáneamente entraban en la milicia eran indigentes y vagabundos».⁽⁵¹⁵⁾

Parece claro, que se trata de voluntariado legionario y la necesidad de "obligar" a los individuos a enrolarse en el ejército. Por el contexto se puede deducir que se trataría de levas provinciales. Un buen sistema para paliar estos hechos sería, como ya indicamos, la recluta de *auxilia* vinculándoles directamente al territorio en el que eran reclutados, vía legiones, pudiéndose pensar que algunas de las unidades eran reclutadas forzosamente por algún tipo de "convenio" o "pacto" con los colectivos indígenas. Esto también sería aceptable si Roma exigiese a las comunidades indígenas algún tipo de prestación militar.

Como es bien sabido siempre se ha considerado que el reclutamiento de los auxilia se realizaba mediante voluntariado, pero como hemos visto el texto de Tácito parece indicar lo contrario, aunque sea de una manera un tanto ambigua. También a favor de la leva obligatoria podríamos argumentar que la gran mayoría de las unidades auxiliares estaban acantonadas fuera de su provincia de recluta. Esto se ha argumentado siempre como un hecho necesario para que estos individuos, poco romanizados aún, no tuviesen "intereses" en su propio beneficio al estar fuera de su ámbito local. Esta actitud es poco entendible para un voluntariado pero es más comprensible si la leva se hacía por conscripción obligatoria o selectiva. Existen además otros indicios que pueden acercarnos más a la realidad. La mayoría de estas unidades son reclutadas en provincias recién conquistadas o con un índice de romanización muy bajo. Tomemos una vez más el ejemplo de Hispania. La mayoría de ellas procede, tal y como indica su nomenclatura, de los territorios del Noroeste, recién conquistados y, lógicamente, poco romanizados. Por supuesto no disponemos de ninguna referencia de ninguna unidad auxiliar reclutada por Augusto o inmediatamente después de acabar las guerras Cántabras.

Creemos que en época claudia en el Noroeste de la Península se produce un hecho similar al descrito por De Laet para el Norte de la Galia, es decir, la leva de unidades auxiliares entre las unidades étnicas menos romanizadas, o por decirlo en otros términos, entre aquellos colectivos que podrían ser considerados como conflictivos.⁽⁵¹⁶⁾ Así Getcher enumera las siguientes unidades auxiliares reclutadas durante el período claudio o inmediatamente antes: 1 ala y 9 cohortes de Bátavos; 1 ala y 1 cohorte de Cannenifates; 1 ala y 4 cohortes de Tungri, 2 alas de Treveri y 4 cohortes de Sugambros, siendo la mayoría de ellas enviadas a la campaña británica de Claudio.⁽⁵¹⁷⁾ Esta política parece haber sido aplicada también al norte peninsular. Es una forma de evitar conflictos con las unidades étnicas menos privilegiadas o integradas dentro del *modus vivendi* romano, permitiendo así aculturar a las élites indígenas que de este modo arrastrarán, vía integración, al sistema de vida romano.

Este sistema permitía a Claudio dos soluciones coyunturales. Por un lado, aumentar el número de tropas, sin recurrir como mencionamos más arriba a sangrar al cuerpo ciudadano, y por otro, a integrar a elementos conflictivos como Bátavos, Sugambros, Cántabros o Astures en base a su configuración guerrera anterior. Se podría concluir que la política claudia a la hora de reclutar tropas en el Occidente Imperial era primar las regiones menos romanizadas para lograr aumentar el cuerpo auxiliar y al tiempo lograr una integración social. La labor del ejército sería, dejando a un lado su función específica, una labor de integración, es decir, un instrumento más de ese complejo proceso que se llama "ROMANIZACION".

AUGE ECONOMICO DE LAS PROVINCIAS

El largo período de paz que Augusto logra imponer tras su victoria en *Actium*, supuso algo más que un remanso de tranquilidad tras la revuelta historia tardo-republicana. Gracias a esta *Pax Augusta* se van produciendo los mecanismos que llevan a cabo ese proceso conocido como ROMANIZACION. Esto va a permitir que los diversos territorios vayan aceptando los modos de vida romana y se vaya produciendo un proceso de maduración que dará sus frutos posteriormente.

Es imposible hablar de auge económico sin recurrir a los manidos temas de estabilidad, período de paz, etc, pero este proceso importa tanto aquí como los frutos que ocasionó y que son visibles en el reinado claudio. Siempre nos referimos a las provincias occidentales del Imperio, excepción hecha de *Britannia* y las dos Mauritaniae e Hispania, que será tratada en extenso más adelante.

Es necesario comenzar por algún lugar y lo haremos por Galia Belgica. Es durante el reinado de Claudio cuando se pavimentan las calles de algunas ciudades, sobre todo cuando comienzan a detectarse los primeros núcleos de producción agrícola rural, es

decir, no vinculados a las *civitates*.⁽⁵¹⁸⁾ Un buen ejemplo de este hecho es el valle del Aisne, donde se observan cambios "a mediados" del siglo I, que Haselgrove y Neiss dan por sentado que se trata del paso de la ciudad de Remi al status de *civitas foederatae*.⁽⁵¹⁹⁾ El auge económico está íntimamente ligado al desarrollo institucional y, por tanto, es necesario tener en cuenta este hecho. En un reciente artículo de Drinkwater se plantea hábilmente la implantación de la romanización en las tres Galias, llegando a la conclusión de que fue bastante más profunda de lo que se atribuye tradicionalmente y otorgando a Roma un papel fundamental en el desarrollo.⁽⁵²⁰⁾ De todas maneras la Galia, o las tres Galias, son un poco especiales dadas las particulares condiciones en que su desarrollo se ha producido, su vinculación más o menos directa con la familia Imperial logró hacer crear una "clase media" vinculada casi exclusivamente a los negocios,⁽⁵²¹⁾ aunque también hay que considerar otro hecho: la cercanía de la Galia Comata al limes germano-
renano provocó quizás de manera indirecta el auge de la economía gálica ya que los impuestos cobrados en las Galias se reinvertían en las mismas provincias y en productos gálicos,⁽⁵²²⁾ pero siempre con un claro objetivo: el suministro al ejército, que se convertiría así en el motor económico de determinadas provincias, al menos de la Galia.⁽⁵²³⁾ Este auge económico tendría a su vez varios niveles, en primer lugar un auge considerable de la agricultura, que sin riesgo a equivocarnos creemos que creció en progresión geométrica, y este hecho tiró del resto de los elementos económicos tal como señala Middleton,⁽⁵²⁴⁾ creándose así el eje Rhin, Saone, Mosela y Ródano, con sus correspondientes valles en los ejes económicos de la Galia y Germania, para confluir todos en un punto: *Lugdunum*, capital económica de la Galia.⁽⁵²⁵⁾

Los indicios arqueológicos tienden a señalar el período que va del siglo I a.d.C. al siglo I, como el momento álgido de la economía gálica, mientras que a posteriori estos elementos presentan una clara decadencia. Una teoría interesante es la propuesta implícitamente por King, que considera a las Galias como beneficiarias de los productos en tránsito hacia otros lugares y según él, un ejemplo serían las ánforas olearias del pecio de Port-Vendrés II.⁽⁵²⁶⁾ En efecto, el territorio de las provincias gálicas servía de puente

entre dos mundos radicalmente distintos, el Mediterráneo, el Metropolitano, y el Norte provincial y militarizado. La ruta habitual para conectar estas dos áreas se utilizaba desde antiguo, la llamada Vía del Ródano que conectaba ambos mundos. Esta vía era, sin duda, usada pero creemos que se ha exagerado demasiado su importancia al considerarla como la única vía de acceso de productos al limes germánico. Ya que nos referimos a vías de comunicación hay que hacer notar que una red viaria completa y adecuada era básica para el correcto desarrollo de las diversas regiones. En opinión de Drinkwater, el creador del sistema viario gálico fue Agrippa, que diseñó una red partiendo de la ciudad de *Lugdunum* en dirección a los cuatro puntos cardinales, para llegar a su completo desarrollo en época flavia.⁽⁵²⁷⁾ Pero en este aspecto todos los historiadores de la Galia Romana hacen especial hincapié en el transporte fluvial en el colectivo que regía este tipo de navegación: los *nautae*, que constituirían un colectivo especialmente beneficiado por este auge económico.⁽⁵²⁸⁾ Una gran ventaja que dispone el historiador de la Galia es que tiene a su disposición un considerable volumen epigráfico dedicado a cuestiones económico-comerciales, tanto dedicado a *nautae* como a *negotiatores* y sus *collegia*,⁽⁵²⁹⁾ que permitían observar la estructura comercial de las tres Galias desde el comienzo del Imperio, cuestión que no es tan fácil en el caso de otras provincias.

En tanto y cuanto la proliferación de *nautae* y *negotiatores* hay que considerar los productos que la Galia Comata producía. Esta cuestión es problemática pues es necesario hacer estudios parciales de cada uno de los elementos económicos, pero en líneas generales, y como en la totalidad de las provincias, se pueden dividir en dos categorías:

1. bienes agrícola-ganaderos
2. elaboración de productos

Dentro de la primera categoría entrarían los cereales, los vinos, la cabaña bovina y otros productos propios o particulares. Pero es necesario tener en cuenta que el patrón de

asentamiento es básico y presenta una estructura diferenciada para cada una de las tres provincias,⁽⁵³⁰⁾ aunque en líneas generales esta asociado al tipo de asentamiento tipo *villae*, que en esta provincia presentan un largo nivel de ocupación, como demuestra la *villae* de Paulnay con sus ocho niveles que son:

- 1^{er} Nivel: hacia la mitad del siglo I (50-70). Se construyen las termas sobre una ocupación anterior que presenta restos de una ocupación ocasional prerromana.
- 2^o Nivel: utilización de termas. Deterioro y abandono parcial. Fin siglo I, comienzos siglo II.
- 3^o Nivel: ampliación de la *villae* hacia el Norte y el Oeste. Fines siglo II. Reconstrucción.
- 4^o Nivel: construcción de un muro de contención. Fines siglo II, comienzos siglo III.
- 5^o Nivel: ocupación. Siglos III-IV.
- 6^o Nivel: ocupación. Siglos III-IV.
- 7^o Nivel: ocupación. Siglo III-IV.
- 8^o Nivel: reocupación sobre el basamento de las termas, ya en época merovingia (siglos VI-VII).

La localización de las *villae* viene a presentar una diagonal que cruza las tres Galias, desde Bélgica hasta Aquitania en dirección suroeste.⁽⁵³¹⁾ De todas maneras, y a pesar de la abundancia de ellas, no conocemos cronologías que puedan extenderse a conjuntos

más allá del elemento individual, debiendo decir que van desde el siglo I a.d.C. hasta la época flavia para su fundación, aunque para Drinkwater el momento de auge de fundación de *villae* es del siglo I.⁽⁵³²⁾ Compartimos la opinión más generalizada de que no podemos marcar estrictamente una cronología generalizada para las *villae* de las Galias. Sería preciso, pues, estudiar *villae* por *villae* o, más concretamente, las *villae* de una región. Tomemos por ejemplo las *villae* de la Narbonense. Lo que tenemos es una clara evolución hacia una identificación clara de la cultura galo-romana abundando los modelos itálicos de cualquier materia. Así, Nuria Morere afirma:

«El siglo I supone la generalización de este proceso en la Narbonense. En los alfares de ánforas se abandonan los tipos itálicos y se producen formas características galas...»⁽⁵³³⁾

Una vez más nos encontramos con la dificultad de precisar la cronología de una manera absoluta, por lo que hemos de acoger en nuestra reflexión todas aquellas *villae* que están "a mediados del siglo I", o bien "a partir de la segunda mitad del siglo I". Así, disponemos en Vauclose de dos establecimientos, Cucuron y Seguret. En ambos casos observamos que presentan su auge hacia la segunda mitad del siglo I, lo cual podría indicar una intensificación de sus actividades económicas durante el reinado de Claudio, especialmente en Seguret, puesto que las fechas propuestas para su fundación oscilan entre finales del siglo I a.d.C. y Tiberio, con lo que sería lógico que la explotación agrícola comenzase a rendir sus frutos a partir de la mitad del siglo I.⁽⁵³⁴⁾ Algunas de estas *villae* se especializan en un determinado producto, como la de Martigues en el aceite o la de Saintes Maires de la Mer en los salazones, todas ellas del siglo I.⁽⁵³⁵⁾ Ya más próxima a nuestro período de estudio se encuentran las *villae* de Cavalaire, dedicada a la producción oleícola. Como conclusiones, se pueden obtener que el siglo I es el de la afirmación de la explotación vitivinícola en esta región, tanto para consumo interno, como para exportación, basándose en la creación de *villae* de nueva planta y tipo itálico, como las de Aspiran o Donzere.⁽⁵³⁶⁾ Este momento histórico, mitad del siglo I, supone la

revitalización de la actividad económica basada en la estructura económica tipo villa de los que algunos ejemplos son los ya citados, junto a otras como las de La Garde, Cavalaire, Seguret, Castelnau-le-Lez, etc. Lo que resulta curioso son un determinado tipo de *villae* que aparecen asociadas a regiones hasta entonces despobladas, como la zona de Montaña Negra en Aude, pero estos núcleos de población se vinculan a explotaciones mineras como en el caso de Saint-Denis o Argenton, en los Alpes de Haute Provence.⁽⁵³⁷⁾

En el Norte de la provincia de Bélgica, el aspecto que nos encontramos es algo distinto, pues parece claro que hasta mediados del siglo I se siguen conservando estructuras de tipo prerromano en las explotaciones agrarias, justamente hasta llegar a época claudia, que parece indicar el punto de inflexión en las transformaciones de las explotaciones al modo itálico.⁽⁵³⁸⁾ Será quizás por el interés claudio en las vías, lo que posibilitó un aumento en el establecimiento de lujo en la vida rural de Bélgica como mostrarían las termas de St. Ulrich o los posibles mosaicos del siglo I de Bous y Anthée. Pero el auge o el inicio de este tipo de asentamientos en Galia Bélgica vendría también condicionado por la necesidad de poner en explotación nuevos territorios agrícolas y el reinado de Claudio sería el momento adecuado para comenzar, debido a su creación y reparación de vías en la casi totalidad de las provincias.⁽⁵³⁹⁾ Pero el caso de Bélgica es aún más palpable, pues en opinión de Levick y de De Laet se constituye en el foco principal de sus atenciones, quizás por constituir la retaguardia de la invasión de Britannia.⁽⁵⁴⁰⁾ Es decir, que la opinión generalizada es que desde Claudio, o mejor dicho, a partir de Claudio y hasta los Antoninos, Gallia Belgica se transforma en una provincia romana al más clásico estilo.⁽⁵⁴¹⁾ Las conclusiones que se pueden extraer de este cúmulo de datos es abundante, amplio pero diferenciado según las provincias. En primer lugar, las *villae* sirven como elemento de romanización y aculturación en los territorios donde se instalan, esencialmente en Gallia Belgica y sirven como estructuración del territorio con vistas a su explotación agrícola. En la zona sur, en la Narbonense, se observa como, durante el período de Claudio, la transición se va realizando en otro sentido, en este caso se

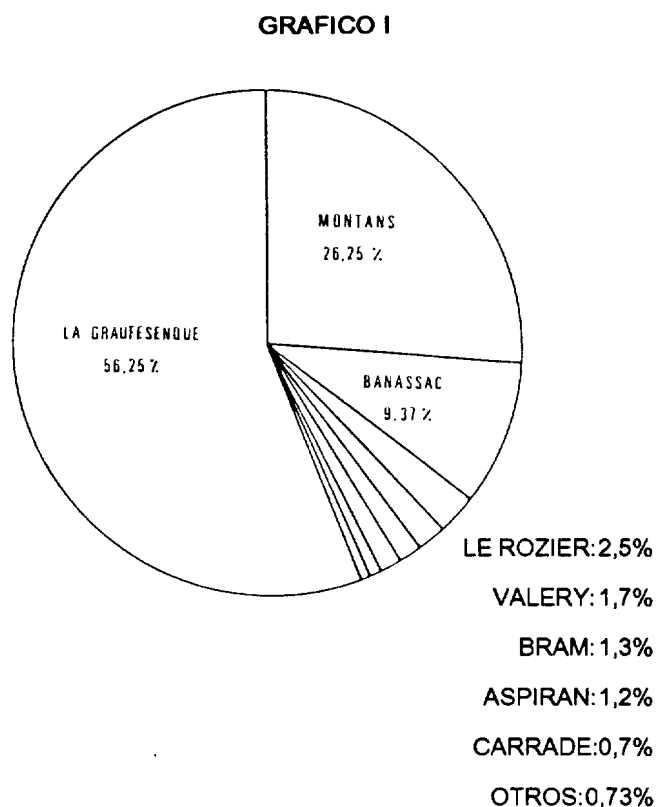
asimilan las estructuras itálicas y se va conformando la verdadera cultura galo-romana con una referencia cronológica anterior a la de Gallia Belgica, dada la especial idiosincrasia de esa provincia.

Pero es necesario ahora dedicarnos a la que tradicionalmente se ha considerado como el fuerte de la economía gálica, la elaboración de productos.⁽⁵⁴²⁾ No tiene sentido preguntarse por un producto representativo de la economía gálica en estos momentos, puesto que la respuesta es obvia, la Terra Sigillata Gálica (T.S.G.). Mucho se ha discutido acerca de los orígenes de este tipo de cerámica. Buscándole incluso sus más antiguos prototipos en la cerámica de barniz rojo fenicia, pero esta parcela de la investigación no entra en los límites del presente trabajo.

Lo que sí nos resulta básico es indagar acerca de los inicios de la producción en los talleres gálicos, pues este hecho nos ayudará a percibir más claramente la economía de las Galias.⁽⁵⁴³⁾ Para este punto es necesario situarnos en la Península Itálica a finales del siglo I a.d.C., justo cuando la producción de Sigillata Itálica o Aretina está llegando al cenit de su producción y comienza a difundir sus productos por las regiones extraitálicas.⁽⁵⁴⁴⁾ Pero hablar de los talleres de Sigillata gálicos implica hacer numerosas distinciones regionales tipológicas y cronológicas por lo que seguiremos el esquema propuesto por C. Bémont y J.P. Jacob en 1986.⁽⁵⁴⁵⁾ El esquema seguido por estos dos autores es el tradicional geográfico, pero sigue presentando su validez aunque la distinción por talleres ayuda sobremanera a la hora de evaluaciones parciales.

Comencemos por las producciones del Sur de la Galia: los talleres conocidos son:

TALLER	CRONOLOGIA
BRAM	- 25 a 0
NARBONA	- 10 a 30
MONTANS	- 10 a 260
VALERY	40 - 70
ASPIRAN	15 - 40
CARRADE	50 - 80
ROZIER	50 - 80
BANASSAC	60 - 180
GRAUFESENQUE	- 10 - 250
RAJOL	20 - 160
ROC	160 - 270
JONQUIERS	1 - 30
CRAMBADE	15 - 20
BRIVE	70 - 110
	(546)



Pero no debemos caer en el error de suponer que el valor o presencia de todos los talleres es igual. Como se observa en el Gráfico I, el centro de producción del Graufesenque acapara más del 50% del total seguido solamente, y a mucha distancia, de Montans (más del 25%) y Banassac (algo más del 9%). Este hecho obliga a jerarquizar estos centros de producción y observar sus particularidades. Comencemos por el más importante de todos, el GRAUFESENQUE.⁽⁵⁴⁷⁾ Los inicios de la producción datan de los dos últimos decenios del siglo I a.d.C., tratándose de burdas imitaciones de aretinas e incluso de campanienses y con una producción de cerámica común. Pero poco a poco la producción de sigillata se va imponiendo hasta llegar a su auge en época de Claudio de acuerdo con las etapas establecidas por Hermet, que son:

1. Período primitivo correspondiente al reinado de Tiberio.
2. Período de esplendor, corresponde a los reinados de Claudio-Nerón.
3. Período de transición, abarcaría el gobierno de Vespasiano.
4. Período de decadencia, acontecido durante los emperadores Domiciano y Trajano.⁽⁵⁴⁸⁾

Hay que señalar que estas cuatro etapas de la producción han sido matizadas, aunque en conjunto siguen manteniendo su validez, articulándose hoy en día las producciones de acuerdo a las siguientes fases:

1. Ensayos desde el fin del siglo I a.d.C. hasta el año 20.
2. Producción primitiva desde el año 20 hasta el 40.
3. Período de esplendor, años 40 - 60.
4. Producciones de transición, años 60 - 80.
5. Producciones de decadencia, años 80 - 120.
6. Producciones tardías, del 120 al 150.⁽⁵⁴⁹⁾

Como se ha podido ver la diferenciación no es tal, sino simplemente se le han añadido dos fases más a las cuatro establecidas por Hermet, quizás para adecuar más los inicios de la producción a un esquema utilizable. El período que a nosotros nos interesa es precisamente el de esplendor, el de máxima difusión de los productos y el que presenta las características típicas de la T.S.G. del *Graufesenque*. No nos parece lógico buscar alguna causa concreta que incida en el auge de estos productos precisamente en época claudio-neroniana, ya que creemos que este auge es debido a la evolución normal y natural de la producción que arranca desde el siglo I a.d.C.,⁽⁵⁵⁰⁾ concretamente hacia el reinado de Augusto y por su propio desarrollo llegó a su punto máximo en época claudia, permitiéndose incluso el lujo de abrir "sucursales" en otras provincias como Hispania por ejemplo.⁽⁵⁵¹⁾ No es cuestión de detallar las formas propias de este período, pero sí compararlo con el otro gran taller, Montans.

Este centro productor tiene unas producciones indígenas documentadas en el siglo I a.d.C., que va evolucionando poco a poco hacia producciones de Sigillata que perdurarán hasta el siglo IV. La característica diferenciadora entre el *Graufesenque* y Montans es que el segundo taller presenta una diversificación mayor en sus productos, mientras en el *Graufesenque* produce solamente la T.S.G. de característico color rojo.⁽⁵⁵²⁾ En este taller las fases de producción y su cronología no están matizadas como en el *Graufesenque*, pero también se pueden establecer algunas fases:

1. Una primera fase de inspiración itálica, fácilmente detectable por los sellos circulares o anepigráficos que dejan de usarse en época de Claudio.
2. Una segunda fase que se inicia con el reinado de Nerón en el que se comienza a abandonar la copia de los modelos itálicos y se introducen las primeras piezas decoradas a la barbotina.

Lo que tenemos en Montans, por tanto, es un taller eminentemente reproductor de modelos itálicos, tanto en formas lisas como en decoradas, pero justamente entre los años 40 y 50, se empieza a observar la aparición de modelos decorativos propios.⁽⁵⁵³⁾ Lo más curioso, o al menos interesante, es la más que posible relación entre los talleres de Montans y los de *Graufesenque*. Este hecho se ha evidenciado por la presencia de alfareros homónimos en ambos centros y la presencia de vasos y modelos del *Graufesenque* en Montans.⁽⁵⁵⁴⁾ ¿Qué posibles conclusiones podemos obtener de esta supuesta relación? Creemos que es precisamente durante el reinado de Claudio cuando los alfareros del *Graufesenque* han alcanzado tal nivel de calidad y producción que se permiten el derroche de intercambiar sus productos o, incluso, de abrir nuevos mercados. Podría parecer un contrasentido enviar moldes o abrir "sucursales" en otro centro productor de las mismas mercancías, pero si el lugar de producción a donde se envían está anclado en modelos ya superados es lógico pensar que tratasen de imponer sus propios modelos. Si Montans hacia la década del 40-50 abandona los modelos itálicos en

su decoración, puede ser debido a la influencia de la, por entonces, importante potencia del *Graufesenque* que ha copado mercados y sus productos son solicitados. De esta manera los alfareros del *Graufesenque* ampliaban sus mercados con aquellos que tenían los alfareros de Montans y quizás establecían contactos comerciales con *navicularii* asentados en la costa.⁽⁵⁵⁵⁾ Del tercer taller en importancia, Banassac, no hablaremos nada por salirse de nuestro ámbito cronológico. Si merece atención el taller de Valéry, un taller cuya actividad es muy reducida temporalmente, sólo del año 40 al 60/70. Esta conclusión, a la que se llega por vía ceramológica y epigráfica, lleva a interesantes interrogantes. Uno de ellos es la posible vinculación de Valéry con Montans, que Th. Martín da por supuesto como la presencia física de alfareros de Montans en este lugar.⁽⁵⁵⁶⁾ Incluso se llega a afirmar que:

«Satellite de Montans par su situation géographique Valéry a servi essentiellement d'unité de production d'appoint au gran centre céramique tarnais».⁽⁵⁵⁷⁾

Pero observemos otro taller en este período, el de CARRADE. Un taller eminentemente secundario cuya producción es escasa y datada en época Tiberio-Claudia hasta los años 80.⁽⁵⁵⁸⁾ Lo más curioso es la existencia de punzones decorativos iguales en Montans y en este alfar del departamento de Lot, y las coincidencias son mayores en lo tocante al estudio de los sellos, y por otros motivos decorativos que recuerdan enormemente las producciones de Montans y el *Graufesenque*,⁽⁵⁵⁹⁾ al igual que ocurre con el taller de LE RODIER, que están claramente influenciados por las producciones del *Graufesenque* y que su excavador, Michel Thuault, es incapaz de datar por sí mismo sin recurrir a comparaciones estilísticas con las producciones de Millau.⁽⁵⁶⁰⁾

Es evidente que nos dejamos talleres sin comentar, pero existe un hecho que parece incontestable. En época Claudia se produce el auge masivo de los talleres sudgálicos de producción de Sigillata, y podrá tratarse, como a primera vista parece, de un surgimiento

diferenciado espacialmente, tal y como es, pero creemos firmemente que tecnológicamente sólo puede hablarse de innovaciones en el *Graufesenque*, y en consecuencia, de una gran empresa industrial como ya indica Jean-Paul Jacob.⁽⁵⁶¹⁾ Lo que postulamos sería, para el caso que nos ocupa, una especie de sucursalismo de todos los talleres, especialmente de los más pequeños respecto a las iniciativas y producciones de Millau, que como hemos visto, son el punto de referencia ineludible para la gran parte de estos talleres, que en muchos casos solapan su producción y la distribución de la misma con la del *Graufesenque*.

Quizás se pueda hablar que en el momento de máxima producción y demanda, lógicamente, los alfareros de Millau se vieran incapaces de producir todo lo que el mercado les demandaba, por lo que se vieron obligados a abrir "sucursales" para la producción que no podía ser cubierta por los talleres de la propia localidad, como ya señaló Vernhet,⁽⁵⁶²⁾ cuando se pregunta «*Existe-t-il une spécificité des ateliers du sud de la Gaule?*», e incluso afirma «*A l'évidence, des potiers circulaient d'un atelier du sud à l'autre, mais sans que l'on puisse déceler la moindre trace d'une organisation régionale de la production*».

No vamos a suponer que la técnica llegó solamente al Graufesenque y que desde allí se difundió al resto de los lugares, pero si creemos, en contra de la opinión de Vernhet, que el centro de Millau jugó un papel decisivo a la hora de implantar los criterios estilísticos que dominaron el mundo ceramológico a mediados del siglo I. La imagen del alfarero itinerante que firma vasos en Rodier, Millau, Aspiran, Carrade, etc, nos parece un poco ilógica inclinándonos más por un proceso descentralizador de la producción a base de aprendices, esclavos o cualquier sistema hasta ahora desconocido.⁽⁵⁶³⁾ Por el momento sólo podemos lanzar hipótesis para tratar de explicar el fenómeno de identidad en los sellos de alfareros. Por un lado, podemos explicarlo por medio de la homónima, sin darle una mayor importancia puesto que podían existir dos alfareros de distintos lugares con el mismo nombre, otra posible explicación es la ya mencionada del alfarero itinerante y

la última la del "sucursalismo". Pero es curioso comparar estos talleres del Sur de la Galia con aquellos que desarrollan su actividad en el centro de la misma, sobre todo a nivel de cronología. La cronología de los talleres del centro de la Galia es dividida por Vertet en cinco grupos:

1. Comienzos del siglo I, inicio de la producción.
2. Recesión a mediados del siglo I.
3. Reinició y auge, a comienzos del siglo II.
4. Auge en el siglo III.
5. Desaparición de los productos hacia el fin del siglo IV.⁽⁵⁶⁴⁾

Evidentemente existen talleres de producción que están en plena actividad durante el reinado claudio, y un ejemplo que se podría citar es el complejo de Lezoux. Las primeras producciones de sigillata en este lugar datan del período de Tiberio, pero quizás complementando a otro tipo de producciones como cerámicas de paredes finas, comunes, metalescentes, etc, que será además una característica propia de este taller a lo largo de todo su desarrollo histórico. En el estudio de las cerámicas de Lezoux se han distinguido especialmente el segundo tipo, el de pasta de color salmón o amarillo claro y con el barniz (o engobe) de color amarillo-naranja, hasta el rojo con aspecto mate.⁽⁵⁶⁵⁾ Este hecho unido a una simplificación a finales del siglo I de las formas y modos de producción parece indicar que el auge de la producción debió iniciarse hacia los años 70-80 ya en pleno período flavio, que correspondería al auge de la producción de este taller. Un hecho curioso que se ha constatado en las excavaciones es que se encuentran los mismos productos de otros talleres como el Graufesenque, Arezzo, Lyon, etc, que pueden indicar una influencia en el modo de hacer los productos, pero no se han encontrado moldes de otros lugares de producción, con lo que se puede deducir que Lezoux evolucionó a su manera, sin influencias directas de otros talleres.⁽⁵⁶⁶⁾

Así podríamos continuar con otros talleres que inician su actividad en este período o que llegan a su momento de madurez, pero este hecho sería extenderse demasiado en este particular, aunque podríamos concluir diciendo que en Germania se producen en este momento los primeros productos vinculados, en algunos casos, a *villae*, lo cual parece obedecer a un patrón ya apuntado en la Galia en algunos sectores.

Pero existen otros puntos que caracterizan a la economía gala, y uno de los productos son los vidrios. En una visión general se puede decir, que la técnica para producir estos vidrios se introduce, una vez más, allá por el cambio de era, y va estableciéndose a lo largo del siglo I desde la Narbonense, que parece ser el punto o la provincia donde se introdujo esta técnica,⁽⁵⁶⁷⁾ aunque según otros investigadores el auge de estos vidrios data del siglo II ó III, desplazando a la sigillata.⁽⁵⁶⁸⁾

Lo cierto es que Plinio menciona la producción de vidrios en España y la Galia.⁽⁵⁶⁹⁾ La tipología de los vasos vítreos no es cuestión de ser detallada aquí, pero conviene decir que a partir del año 50 empieza a gustar el vidrio menos coloreado que el anterior, como señala Plinio y, al tiempo, se empiezan a crear nuevas técnicas de elaboración que permiten la creación de objetos decorativos y no utilitarios, siendo el principal centro de producción Colonia.⁽⁵⁷⁰⁾ Lo que si cabe concluir es que en la zona de las Galias se producen unos vidrios que serán imitación de los vidrios itálicos y que los producidos en Colonia serán en principio una mera copia de los productos itálicos, aunque probablemente los talleres de vidrio son anteriores al año 50,⁽⁵⁷¹⁾ quizás por la utilización de los romanos del futuro asentamiento de la *Colonia Claudia Ara Agripinensis* como punto general de embarque y transacción con los miembros de las tribus transrrenanas.

Naturalmente quedan muchas otras áreas de la economía de las tres Galias que deberían ser comentadas, como la minería o la elaboración de productos textiles, pero un estudio en detalle de todos y cada uno de los aspectos llevaría demasiado espacio y, en el fondo sería una cuestión colateral al tema que aquí nos ocupa. Hemos hablado, por encima, de

los principales factores económicos que intervienen en la Galia Romana y como su momento de auge se produce durante el reinado de Claudio y quizás nos quede un elemento más a estudiar, la minería como factor base de la economía del Imperio Romano

Las tres Galias no son tan ricas en metales como las provincias hispanas, aunque existen referencias en Plinio y Estrabon, que mencionan estas explotaciones. Una de las zonas metalíferas más importantes se encuentra alrededor del Limoges, donde se extraería el oro, en Montaigne Noire, en el Macizo Central, se encuentran explotaciones de hierro, cobre y plata, y más al Sur, al pie de los Pirineos se extraería cobre, plata y hierro.⁽⁵⁷²⁾ El caso de Limoges es quizás ejemplificador. Se tiene documentada su explotación aurífera ya en época del hierro tardía, por parte de los Lemovices y quizás jugaron un papel importante en las campañas de Vercingetorix.⁽⁵⁷³⁾

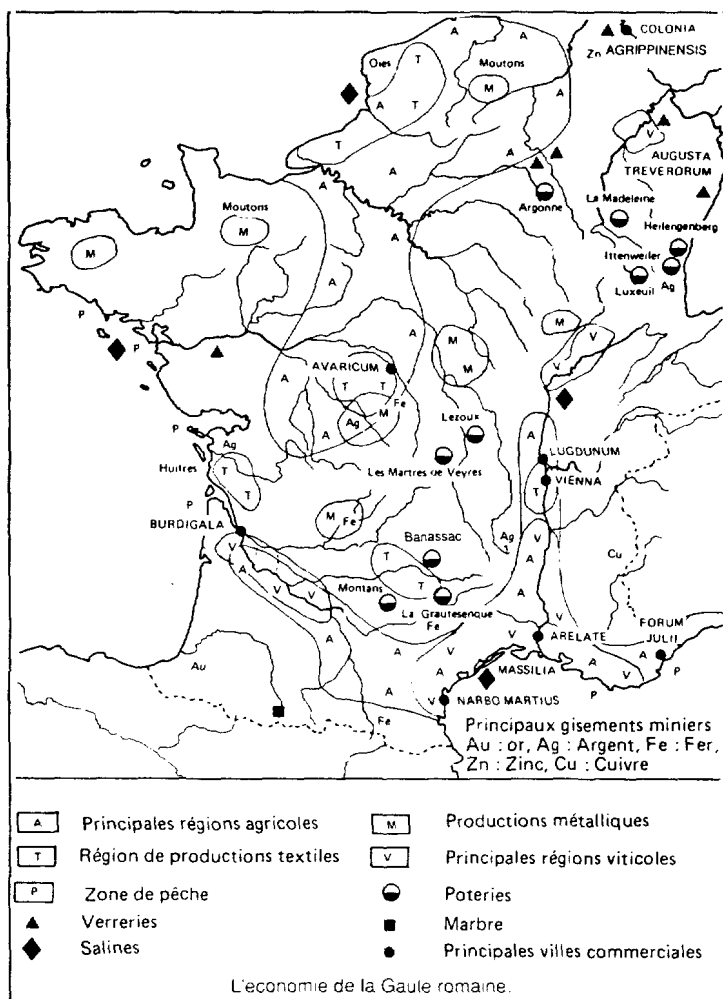
Ya en época romana surge Limoges como centro organizador de la comarca minera con tres vías asociadas a ella, con la exclusiva misión de transformar y elaborar el metal como son *Praetorium*, *Carovicus* y *Blotomagnus*.⁽⁵⁷⁴⁾ La región del Séronais también ha proporcionado buenos ejemplos de minería como es el caso de Le Goutil o el de Massiac.⁽⁵⁷⁵⁾

Creemos que no es conveniente extendernos más en este particular, pero si es preciso detenerse a reflexionar brevemente acerca de la cronología de estas explotaciones. Ya ha quedado dicho que gran número de explotaciones datan, en origen de época prerromana, pero el culmen de su producción se da durante la época romana. Las técnicas romanas de explotación podrían haber sido introducidas directamente tras la conquista, como señala King,⁽⁵⁷⁶⁾ pero la puesta en explotación tardaría su tiempo. En época claudia hay un claro indicio de gran productividad, la creación de sistemas viarios que enlazan o conectan importantes yacimientos metalíferos como ya señalaron Scramuzza y Drinkwater.⁽⁵⁷⁷⁾

Si aceptamos esta teoría, que está casi probada con hechos fehacientes, habrá que suponer que el volumen de las explotaciones en época claudia era muy elevado y se hizo necesario la remodelación y adecuación del sistema viario para dar salida al material tanto en bruto como elaborado.

¿Qué conclusiones podemos extraer de este conjunto de datos? La mayoría de los indicios apuntan a que en la época que estudiamos, la economía gálica estaba sumamente desarrollada y diversificada, pudiendo así competir con ventaja en la mayoría de los mercados con un alto nivel de beneficio para sus clases "medias". De este modo se entiende mejor aquella expresión que algún investigador plasmó por escrito al hablar de la concesión de la ciudadanía a los Anauni: "Claudio quiso introducir la economía itálica en la Gálica que estaba más desarrollada".

LA ECONOMIA DE LAS TRES GALIAS



A	=	Principales regiones agrícolas
T	=	Zonas Textiles
M	=	Zonas de Producciones Metálicas
***	=	Producción de Vidrios
***	=	Talleres Cerámicos (T.S.G.)
V	=	Producciones Vitivinícolas
P	=	Zonas Pesqueras
***	=	Salinas
***	=	Mármol
Minería: *	=	Oro
***	=	Plata
***	=	Hierro

COULON, G., *Les Gallo-Romains*, Paris, 1990, p. 161.

NOTAS

1. No es éste el lugar adecuado para tratar acerca de los poderes de Augusto, aunque ésta es una cuestión íntimamente unida a este tema. Véase como introducción al tema: BRAVO, G., *Poder político y desarrollo social en la Roma antigua*, Madrid, 1989, p. 151-158; DE LAS HERAS, G.R., *El régimen jurídico político de Augusto en el marco de la crisis republicana: ¿Revolución o Reforma?*, Albacete, 1989, esp. p. 53 y ss.; SYME, R., *The Roman Revolution*, Oxford, 1985, esp. p. 440 y ss.; BENARIO, H.W., "Augustus Princeps", *ANRW*, II, 2, 1975, p. 75-85; MARTINO, F., *Storia della costituzione romana*, IV, 1, Nápoles, 1974; MASCHIN, N.A., *El Principado de Augusto*, Madrid, 1978, esp. p. 83-109; SALMON, E.T., "The evolution of Augustus Principate", *Historia*, VI, 1956, p. 456-478; LACEY, W.K., "Octavian in the Senate, January 27 DC", *JRS*, 64, 1974, p. 176 y ss.; GRENADE, P., *Essai sur les origines du Principat. Investiture et renouvellement des pouvoirs impériaux*, París, 1961; MAGDELAIN, A., *Auctoritas Principis*, París, 1947.
2. MILLAR, F., "The Emperor, the Senate and the Provinces", *JRS*, 56, 1966, p. 136-166. Conocemos el dato por DION CASSIO, LIII, 12. Véase también ARNOLD, M.K., *The Roman system of provincial administration to the accession of Constantine the Great*, Roma, 1968, esp. p. 101-168.
3. Véase para estos particulares SATTler, P., *Augustus und der Senat*, Gottingen, 1960; TALBERT, R., *The Senate of Imperial Rome*, Princeton, 1984.
4. Según BRAVO, G., *Poder político*, ... p. 138, siguiendo a SZRAMKIEWICZ, R., *Les gouverneurs de province à l'époque augustéenne*, París, 1976.
5. DION CASSIO, LIII, 12, 7.
6. Para el concepto de frontera en el mundo romano, véase WHITTAKER, Ch.R., *Les Frontières de l'Empire Romain*, Besançon, 1989; también MILLAR, F., "Emperor's frontiers and foreign relations, 31 BC-AD 378", *Britannia*, 13, 1982, p. 1-23.
7. ROLDAN HERVAS, J.M., "Augusto y el Imperio", en ROLDAN, BLAZQUEZ, CASTILLO, *Historia de Roma*, Vol. II. *El Imperio romano*, Madrid, 1989, p. 76.
8. BRAVO, G., *Poder político*, ... p. 161.
9. MASCHIN, N.A., *El principado de Augusto*, ... p. 237, «...a pesar de la propaganda a favor de la Paz, no renunció nunca a la idea del dominio universal».

10. LIEBESCHUETZ, W., "El Alto Imperio Romano" en Cotterell (Ed.), *Historia de las civilizaciones antiguas*, Vol. II, Barcelona, 1984, p. 124, «...la pérdida de tres legiones en la desastrosa batalla del bosque de Teutoburgo, puso fin al intento de conquistar Germania e hizo que Augusto se conformara con las fronteras establecidas a lo largo del Rhin, el Danubio y el Eufrates» (el subrayado es nuestro).
11. CASTILLO, A. del, "Augusto, el ejército romano y el problema del Limes: una posible explicación" en CASTILLO, A. del (Ed.), *Ejército y Sociedad. Cinco estudios sobre el mundo antiguo*, León, 1986, p. 122 y ss.
12. Como síntesis de las actuales tendencias, véase WHITTAKER, Ch.R., *Les frontiers*, ... especialmente el capítulo 1.
13. STR., III, 5, 11.
14. BLAZQUEZ, J.M., "Roma y la explotación económica de la Península Ibérica", *Las raíces de España*, Madrid, 1967, p. 275-276; SANTOS, N., "La conquista romana en Galicia", *Brigantium*, 3, 1982.
15. SCHMITTHENNER, W., "Augustus Spanischer Feldzug und der Kampf un den Prinzipat", *Historia*, XI, 1962, p. 30-85.
16. Véase SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización de Galicia*, Oviedo, 1988, p. 25-28; SANTOS, N., *El ejército romano y la romanización de los astures*, Oviedo, 1981, p. 4 y ss.; TRANOY, A., *La Galice Romaine*, París, 1981, 132 y ss.; LOMAS, F.J., *Asturias Prerromana y Alto Imperial*, Gijón, 1989, p. 171 y ss.; SYME, R., "The conquest of north-west Spain", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 79-109; RODRIGUEZ COLMENERO, A., *Augusto e Hispania. Conquista y organización del Norte peninsular*, Bilbao, 1979.
17. DION CASSIO, LIII, 12, 4.
18. TRANOY, A., *La Galice*, ... p. 137.
19. PLINIO, *NH*, IV, 112-113.
20. MELA, II, 6, 87.
21. ALBERTINI, E., *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, París, 1923, p. 36; DION CASSIO, LIV, 25, 1.
22. SYME, R., "The Northern Frontiers under Augustus. II. Spain and Africa", *CAH*, X, p. 343 y ss; Ibidem, "The Conquest of North-West Spain", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 78-109.

23. SANCHEZ ALBORNOZ, C., "Divisiones tribales y administrativas del solar del Reino de Asturias en época romana", *El Reino de Asturias*, Oviedo, 1972, I, p. 88, basándose en *CIL*, II, 2581.
24. SCHÜLTEN, A., *Cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1963, p. 241.
25. HARMAND, L., *L'Occident Romain. Gaule-Espagne-Bretagne-Afrique du Nord (31 adC-235 dC)*, París 1960, p. 123.
26. LOMAS, F.J., *Asturias Prerromana y Alto Imperial*, ... p. 142; DION CASSIO, LIV, 25, 1.
27. TRANOY, A., *La Galice*, ... p. 146-147. *Res Gestae* 12.
28. FRANCISCO MARTIN, J. de, *Conquista y romanización de Lusitania*, Salamanca, 1989, p. 96.
29. SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización*, ... 1988, p. 64.
30. APIANO, 5, 75; TAC., *Ann.*, I, 11-7.
31. DION CASSIO, LIV, 19-2; LIV, 25-1; LIV, 36-3.
32. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1983, p. 21; basado en TAC., *Ann.*, I, 11, 7.
33. Véase para ello TRANOY, A., *La Galice*, ... p. 207-211; MAÑANES, T., SOLANA, J.M., *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid, 1985, p. 136 y ss.
34. HATT, J.J., *Historie de la Gaule romaine*, París, 1970³, p. 87 y ss.
35. Véase ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana*, Logroño, 1989, p. 66.
36. La presencia de las tres ciudades y de los campamentos legionarios, o de *auxilia*, como el de Valdemeda, vienen a mostrar con claridad la clara intención catastral y archivística de los primeros momentos de la conquista, en los momentos en que de acuerdo con LE ROUX, el ejército jugaba un importante papel a la hora de realizar catastros y recogidas de datos para la futura explotación y administración del territorio.
37. Este hecho está claramente probado en la Galia con las cuatro colonias cesarianas, *Narbo*, *Arelate*, *Forum Iulii* y *Baeterrae*, véase FÉVRIER, P.A., "The

- origins and growth of the cities of Southern Gaul", *JRS*, 63, 1973, p. 1-28; SHERWIN-WHITE, A.N., *The Roman citizenship*, Oxford, 1973, p. 367 y ss.
38. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 17.
 39. HODDER, I., ORTON, Cl., *Análisis especial en arqueología*, Barcelona, 1990, p. 86-99.
 40. Véase ESQUEMAS 1 y 2.
 41. Para el significado, vid: HUMBERT, G., "Conventus", *DA*, I, 2, p. 1496-1487; SCHÜLTEN, A., "Conventus", *De Ruggiero*, III, p. 1189-1200; MOMMSEN, Th., "Die conscriptionsordnung der römischen Kaiserzeit", *Hermes*, XIX, 1884, p. 47; ALBERTINI, E., *Les divisions*, ... p. 52 y ss.
 42. ALBERTINI, E., *Les divisions*, ... p. 54; SANCHEZ ALBORNOZ, C., "Divisiones tribales y administrativas del solar del Reino de Asturias en época romana", *BRH*, 1929, p. 315-395.
 43. HENDERSON, M.I., "Iulius Caesar and Latium in Spain", *JRS*, XXXII, 1942, p. 1-11.
 44. SCHÜLTEN, A., *Cántabros y astures*, ..., Madrid, 1943, p. 243.
 45. D'ORS, A., *Epigrafía Jurídica de la España Romana*, Madrid, 1953, p. 138.
 46. PLINIO, *NH*, III, 4, 20.
 47. Para las monedas, véase VIVES, A., *La moneda hispánica*, Madrid, 1929, Láminas CXXXVIII-CXXXIX.
 48. PLINIO, *NH*, IV, 110.
 49. Véase GALSTERER-KRÖLL, B., "Zu den spanischen Städtelisten des Plinius", *AEA*, XLVIII, 1975, p. 120 y ss.
 50. PLINIO, *NH*, III, 19.
 51. Véase FISHWICK, D., "The annexation of Mauretania", *Historia*, XX, 1978, p. 467 y ss.
 52. SANTOS Yanguas, N., *El ejército y la romanización*, ... p. 81.
 53. GRANT, M., "The decline of city coinage in Spain", *NC*, IX, 1949, p. 93 y ss.

54. GONZALEZ-ECHEGARAY-SOLANA, "La Legio IV macedónica en Hispania", *HA*, V, 1975, p. 203; RABANAL, M.A., *La romanización en León*, León, 1990, p. 28.
55. SUTHERLAND, C.H.V., *The Romans in Spain (217 BC-117 AD)*, Londres, 1971, p. 117 y ss.
56. HARMAND, L., *L'Occident Romain*, ... p. 132.
57. LOMAS, F.J., *Asturias Prerromana y Alto Imperial*, ... p. 148 y ss.
58. McELDERRY, R.K., "Vespasian's Reconstruction of Spain", *JRS*, VIII, 1918, p. 53-102; t IX, 1919, p. 86 y ss.
59. MANGAS, J., "Hispania Romana", en *Historia de España* de Tuñón de Lara, Vol. I, p. 199-431, esp. 296-297.
60. SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización*, ... p. 82.
61. DOPICO, M.D., *La Tabula Lougeiorum*. Estudios sobre la implantación romana en Hispania, Vitoria, 1988 (TABULA).
62. DOPICO, M.D., *Tabula*, p. 60.
63. DOPICO, M.D., *Tabula*, p. 61.
64. Para la problemática de Camulodonum, véase FRERE, S., *Britannia*, London, 1978, p. 239; WATCHER, J., *The towns of Roman Britain*, London, 1975, p. 38; CRUMMY, P., "Colchester (Camulodonum/Colonia Victricensis)" en WEBSTER, G. (Ed.), *Fortress into city*, London, 1988, p. 24-47.
65. Esta idea es mantenida por DOPICO, M.D., "Los conventus iuridici: Origen, cronología y naturaleza histórica", *Gerión*, 4, 1986, p. 281.
66. ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 66. Se incluyen en ese total aquellos municipios que no está claro que fuesen obra de César o Augusto.
67. Un ejemplo de este afloramiento es Segóbriga, beneficiada por Augusto, y cuyo máximo esplendor comienza precisamente en época claudia, tal y como están mostrando las excavaciones.
68. ROLDAN HERVAS, J.M., "La dinastía Julio-Claudia" en ROLDAN-BLAZQUEZ-CASTILLO, *Historia de Roma II. El Imperio*, Madrid, 1989, p. 115; ALFÖLDY, G., "La politique provinciale de Tibère", *Latomus*, 24, 1965, p. 824-844.

69. MONTENEGRO, A., "Augusto en Hispania", en AA.VV. *Historia de España Antigua II. Hispania Romana*, Madrid, 1978, p. 265.
70. DE MARTINO, F., *Historia económica de la Roma antigua*, Madrid, 1985, p. 283.
71. Para el aspecto social es básico SYME, R., *The Roman Revolution*, Oxford, 1985.
72. Véase SUET., *Claudius*, 2, 1; SENECA, *Apocolocyntosis*, VI, 1; DION CASSIO, LX, 2, 1; LX, 5, 3.
73. TAC., *Ann.*, XI, 23, 25.
74. *CIL*, XIII, 1668 = *ILS*, 212.
75. SYME, R., *Tacitus*, Oxford Clarendon Press, 1963, p. 710.
76. VITTINGHOFF, F., "Zur rede des Kaisers Claudius über die Aufnahme von Galliern in den Römischen Senat", *Hermes*, LXXXII, 1954, p. 348 y ss.
77. FABIA, Ph., "A propos de la table Claudienne", *REA*, 33-34. 1931-1932, p. 237.
78. Véase SCHILLINGER-HÄFELE, U., "Claudius un Tacitus über die Aufnahme von Galliern in den Senat", *Historia*, XIV, 1965 para bibliografía hasta esa fecha y FREZOULS, E., "A propos de la tabula clesiana", *Ktema*, VI, 1981. Véase también SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 129 y ss.
79. *ILS*, 212, Col. II, L, 23.
80. FABIA, Ph., "A propos" ... p. 225 y ss.
81. SYME, R., *Tacitus*, ... p. 295.
82. MOMIGLIANO, *Claudius, the Emperor and his Achievement*, Oxford, 1962 y "Osservazioni sulle fonti per la storia di Caligola, Claudio, Nerone", *Rend. Acc. Linc*, 8, 1938, p. 293 y ss. (esp. 319).
83. *CIL*, VI, 5050 = *ILS*, 206.
84. Cif. TAC., *Ann.*, XI, 23, 7, 8.
85. Véase para estos hechos, entre otros, SCHMIDTMAYER, R., "Die Rede des Kaisers Claudius über das ius Honorum der Galliern bei Tacitus, Annalen, XI, 24", *Zeitsch Gymösterr*, XLI, 1890, p. 869-887; AMATO, M., "De Claudii oratione pro gallis in un'iscrizione della Gallia romana e in Tacito", Palermo 1930; FABIA, Ph. "A propos", *REA*, 33, 34, 1931/32; MILLER, N.P., "The Claudian tablet and Tacitus: A reconsideration". *Rhein Mus*, NF, 99, 1956, p. 304 y ss; MEEL, A.,

Tacitus veber Kaiser Claudius. Die Ereignisse am Hof, München, 1974; SYME, R., *Tacitus, ...*

86. Para una discusión acerca de la inclusión en el Senado entre Tiberio y Augusto, véase LAST, H., *JRS*, XXIV, 1954. También, MILLAR, F., "The Emperor, the Senate and the Provinces", *JRS*, 56, 1967, p. 156-160 y para la Galia en concreto DRINKWATER, J.F., "The Rise and the fall of the Gallic Iulii", *Latomus*, 17, 1978, p. 817-850.
87. TAC., *Ann.*, XI, 1, 1; DION CASSIO, LX, 27.
88. SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 103.
89. TAC., *Ann.*, XIII, 3, 6.
90. SUET., *Claudius*, 3.
91. Véase WUILLEUMIER, P., *Tacite, l'homme et l'oeuvre*, París, 1949, p. 66 y ss. PARATORE, E., *Tacito*, Milán, 1951, Roma, 1962, o más concretamente SYME, R., "The Senator as Historian", *Entretiens de la Fondation Hardt*, IV, 1958, p. 187 y ss.
92. NISSEN, H., *Kritische Untersuchungen über die Quellen der Vierten, U, fünften Dekade des Livius*, Berlín, 1863, p. 77-78.
93. FABIA, Ph., *Les sources de Tacite dans les Histoires et les Annales*, París, 1895, p. 390.
94. ANDRE, J.M., HUS, A., *La Historia en Roma*, Madrid, 1985, p. 263.
95. CESAR, *De Bello Gallico*. Véase para la obra cesariana, RAMBAUD, M., *L'Art de la déformation historique dans les Commentaires de César*, París, 1966²; LONGI, E., *Giulio Cesare scrittore: La Guerra Gallica*, Roma 1939.
96. FEVRIER, P.A., "The origins and growth of the cities of Southern Gaul", *JRS*, 65, 1973, p. 1-28.
97. DRINKWATER, J.F., "Lugdunum: natural capital" of Gaul?", *Britannia*, 6, 1975, p. 133-140.
98. SHERWIN-WHITE, *The Roman citizenship*, ... p. 45.
99. CESAR, *BG*, VII, 89, 5.

100. Véase para estos particulares: DRINKWATER, "The rise and fall of the Gallic Iulii", *Latomus*, 37, 1978, p. 817-50; WIGHTMAN, E.M., "Military arrangements native settlements, and related developments in early Roman Gaul", *Helinium*, 17, 1977, p. 105-126.
101. Cif. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 19-20.
102. DION CASSIO, LIII, 22, 5.
103. DION CASSIO, LIV, 19, 2; LIX, 25, 1; LIV, 36, 3.
104. Existe un problema en este punto si se toma la referencia de DION CASSIO, LIV, 23, 7, puesto que el gran momento de colonización se considera que fue hacia el 16-13 a.d.C., aunque parece que en estas fechas tan tempranas los cambios se produjeron por exigencias militares, aunque puede ser como afirma HATT, "Histoire de la Gaule Romaine", ... p. 92, que el proceso comenzase en esas fechas y explotase con posterioridad.
105. Cif. DION CASSIO, LIII, 22, 5.
106. Véase para la administración y gobierno de estas provincias ARNOLD, W.A., "The Roman system of provincial administration", *L'Erma*, Roma, 1968.
107. DRINKWATER, *Roman Gaul*, ... p. 95.
108. Véase entre otros, HIRSCHELD, O., "Die organisation der drei Gallien durch Augustus", *Klio*, 8, 1908, p. 464-76; STEIN, E., *Die Kaiserlichen beamten und Truppenkörper im Römischen Deutschland unter dem Prinzipat*, Viena, 1932; ETIENNE, R., *Bordeaux antique*, Burdeos, 1962; BROGAN, O., "The coming of Rome and the stablishment of Roman Gaul" en Piggott, Daniel and McBurney (Ed.), *France Before the Romans*, London, 1974, p. 192-219; WIGHTMAN, E.M. *Gallia Belgica*, Uni. Calif. Press, Los Angeles, 1985; JULLIAN, C., *Histoired de la Gaul*, París, 1920.
109. LIVIO, *Epítome*, 134; DION CASSIO, LIII, 32, 5.
110. DION CASSIO, LIII, 22, 5; PLINIO, *NH*, 4, 17, 105.
111. STR., IV, 6, 11.
112. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 22.
113. Véase para una lista más completa GALSTERER-KROLL, B., *Untersuchungen zu dei Beinamen des Römischen stadte des Imperium Romanum*, EP, 9, 1972.

114. TAC., *Ann.*, III, 43.1; posiblemente César también lo mencione en *BG*, VII, 65.
115. TAC., *Ann.*, IV, 18 y ss.
116. *CIL*, XIII, 1668 (= *ILS*, 212) II, 54 y ss.
117. DION CASSIO, LIX, 21, 1, 3; SUET., *Gaius*, 43-5, 47.
118. DRINKWATER, *Roman Gaul*, ... p. 37.
119. AUDIN, A., *Lyon miroir de Rome*, Paris, 1979², p. 10 y ss., 122 y ss.
120. Véase, por ejemplo, *BG*, I, 30, 1.
121. FISHWICK, D., "The development of provincial ruler-worship in the western Empire", *ANRW*, XVI, 2, 1978, p. 1201-1253.
122. También existe la hipótesis aceptada por algunos investigadores de que ese día estaba consagrado al Dios LUG, con lo que ello implica. Véase DEWITT, N., *Urbanisation and the Franchise in Roman Gaul*, Pennsylvania 1940, p. 14 y FISHWICK, D., "The development" ... p. 1204.
123. WIGHTMANN, E.M., *Galia Belgica*, ... p. 51.
124. SHERWIN-WHITE, A.N., *The Roman citizenship*, ... p. 237 y ss.
125. *CIL*, V, 5050 = *ILS*, 206. Véase SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 129 y ss.
126. SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 130. Ver también CASSIANI FAGIONI, A., *L'imperatore Claudio giudice fra Comensi e Bergalesi*, Como, 1934, p. 18-26; SDMI, A., "Appunti sulla tabula clesiana", *Raetia*, 1934, p. 3-17; HARDY, "Three spanish charters", Oxford, Clarendon Press, 1912, p. 126-132; MOMMSEN, "Edict des kaiser Claudius über das römische Bürgerrecht", *Hermes*, IV, 1870, p. 99-131.
127. Véase para este particular LAFFI, V., *Adtributio e Contributio. Problema del sistema político-administrativo del Imperio Romano*, Pisa, 1966.
128. DRINKWATER, *Roman Gaul*, ... p. 38.
129. DEWITT, N., *Urbanisation and the franchise in Roman Gaul*, Lancaster, 1940.
130. TALBERT, R.J.A., *The Senate of Imperial Rome*, Princenton U.P., 1984, p. 15.

131. Véase, entre otros, CHASTAGNOL, A., "La naissance de l'Ordo Senatorius", *MEFR*, 85, 1973, p. 583-607; CHASTAGNOL, A., "Latus Clavus et Adlectio: l'accès des hommes nouveaux au sénat romain sous le Haut-Empire", *Rev. Hist. Droit*, 53, 1975, p. 375-394.
132. Véase *Dig.* 3, 1, 1, 5.
133. DION CASSIO, LIV, 26, 8.
134. Ibidem, LIV, 17, 3.
135. SUET., *Augustus*, 41. Para discusión acerca de este asunto véase TALBERT, *Senate*, p. 11.
136. Hay que recordar que en época republicana también la llevaban los jóvenes caballeros que aspiraban a una carrera senatorial. Véase *Dig.* 1, 9, 5-7.
137. Véase, por ejemplo, *ILS*, 6998; M. IUL[IUS] RO[MU]LUS... ADLECTUS [TRIBUNOS] PJLEBIS A DIVO CLAUDIO. Según TALBERT, *Senate*, p. 15, solamente conocemos tres casos, todos ellos *adlectios inter tribunicios*.
138. DION CASSIO, LII, 42, 1.
139. HAMMOND, M., "Composition of the Senate A.D. 68-235", *JRS*, 47, 1957, p. 74-81 y ALFÖLDY, G., "Consuls and Consulars under the Antonines, Prosopography and History", *Ancient Society*, 7, 1976, p. 263-299; TALBERT, *Senate*, p. 30.
140. Véase PISTOR, M.H., "Prinzeps und Patriziat in der Zeit von Augustus bis Commodus", *Diss. Freiburg*, 1965, p. 43-44.
141. Véase especialmente FIRA², I, n° 43.
142. SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 105, "Only one disability stood against them: they were not Italians".
143. TAC., *Ann.*, XI, 23, 7.
144. SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 107.
145. DRINKWATER, *Roman Gaul*, ... p. 194.
146. WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 66.
147. CESAR, *BG*, I, 30.
148. DOPICO, M^a D., *La Tabula Lougeiorum*, Vitoria, 1988, p. 57.

149. DRINKWATER, *Roman Gaul*, ... p. 114; AUDIN, *Lyon miroir de Rome*, ... p. 10 y ss.
150. HATT., J.J. *La tombe Gallo-romaine*, París, 1986, p. 116.
151. Para Germania consúltese los viejos manuales como SCHRODER, "Studien zu den Grabdenkmälern der römischen Kaiserzeit", *BJ*, 108, 109 (1902), p. 46-79; WINTER, "Stilzusammenhänge in der römischen Skulptur Galliens und des Rheinlandes", *BJB*, 13, 1926, p. 1-10; HAML, L., *Zur stilentwicklung der provinzial römischen plastik in Germanien und Gallien*, Darmstadt, 1937; KOETHE, H., "La sculpture romaine au pays des Trévies", *RA*, 1937, II, p. 199 y ss. etc.
152. W.A. van ES., "Introduction" en R. BRANDT & J. SLOFSTRA (Ed.), *Roman and Native in the Low Countries, Spheres of Interaction*, BAR, 184, Oxford, 1985.
153. Véase para más datos DRINKWATER, *Roman Gaul*, ..., cap. 1 y 2; GALSTERER-KROLL, "Untersuchungen zu den Beinamen der römischen satdte des I.R.", *EP*, 9, 1972; CLAVEL-LEVEQUE, M. et LEVEQUE, P., *Villes et structures urbains dans l'occident romain*, París, 1984; VITTINGHOFF, F., *Römische Kolonisation und Buergerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*, Wiesbaden, 1962.
154. DRINKWATER, "The rise and fall of the Gallic lulii", *Latomus*, 37, 1978, p. 817-850.
155. *AE*, 1945, 15.
156. HATT, H.H., *Histoire de la Gaule Romaine (120 av. JC - 451 après JC)*, París, 1970, p. 135.
157. (ILGN), 20, *CIL*, XII, 5520.
158. *CIL*, XII, 104, 105, Ptol. 3, 1, 33.
159. GALSTERER-KROLL, B., "Untersuchungen zu de Beinamen", ... p. 118. La referencia para esta colonia es PLINIO, *NH*, 3, 37 y PTOLOMEO, 2, 108, como *oppidum latinum* y *CIL*, XII, 4247.
160. SULP. SEV. 2, 8, 7.
161. *CIL*, XII, 5476 y 5493. Véase DESCROIX, J., "Sur un nouveau milliare de Claude", *Bull. de l'Association Lyonnaise de Recherches Archéologiques*, 1937, 8, 11-13.
162. *CIL*, XII, 5586, 5588, 5589, 5595, 5602, 5608, 5610, 5611, 5612, 5620, 5621, para el sector Arles-Nîmes. Para el tramo Nîmes-Narbonna, *CIL*, XII, 5631, 5634, 5635,

- 5636, 5627, 5645, 5646, 5655, Cif. SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 161.
163. *CIL*, XII, 5666.
164. *CIL*, XII, 5542, 5546.
165. Esta hipótesis fue sostenida por CHARLESWORTH, M.P., *Trade Routes and commerce of the Roman Empire*, Cambridge, 1924, p. 185 y WARMINGTON, E.H., *The Ancient Explorers*, London 1929, p. 42.
166. SUET., *Gaius*, 46.
167. *CIL*, XIII, 3542.
168. DION, R., *Les frontieres de la France*, Paris, 1947; Ibidem, *Latomus*, 21, 1965, p. 191-208.
169. WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 93.
170. *CIL*, XIII, 9044, 9046, 9145.
171. DRINKWATER, *Roman Gaul*, ... p. 126; WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 29.
172. Véase WANKENNE, A., *La Belgique à l'époque romaine: sites urbains, villageois, religieux et militaires*, Bruselas, 1972; DEMAIRE, R., "Civitas Morinorum, pagus Gesoriacus, civitas Bononensius", *Latomus*, 33, 1974, p. 265-279.
173. CHEVALIER, R., *Les voies romaines*, Paris, 1972, p. 185.
174. BERCHEM, D. van., "Observations sur le réseau routier des Allobrogs", *Boll. de la Société Nationales des Antiquaires de France*, 1976, p. 144.
175. GRENIER, A., *Manuel d'Archeologie gallo-romaine*, Paris, 1931-1960, Vol. II, p. 46 y ss; LEDAY, A., "Trois vici de Chez", *Caesardunum*, 11, 1976, p. 237-255, esp. 238; Ibidem, *La campagne a l'époque romaine dans le centre de la Gaule*. London, 1980 (BAR IS 73) p. 412 y ss.
176. AGACHÉ, R., "La campagne à l'époque romaine dans les grands plaines du nord de la France d'après les photographies aériennes", *ANRW*, 2, 4, 1975, p. 658-713; DE MAYER, R., *De romeinsche Villa's in België*, Antwerpen, 1937; WANKENNE, A., *La Belgique à l'époque romaine*, ... p. 219.

177. Para Trier véase CÜPPERS, H., *Die Trierer Römerbrücken*, Mainz 1969; GOSE, E., HUSSONG, L., JOUYIW, LOESCHCKE, S., *Der Tempelbezirk im Altbachtal zu Trier*, 2 Vols. Berlín, 1938-1942; GOSE, E., *Der Tempelbezirk Lenus Mars in Trier*, Berlín, 1955; GOSE, E., (Ed.) *Die porta Nigra in Trier*, Berlín, 1969; GOSE, E., *Der Gallo-römische tempelbezirk im Althechtal bei Trier*, Mainz, 1972; para TONGEREN es útil comenzar por LESENNG, M., *Bibliografisch repertorium van de oudheidkundige overblijfselen te Tongeren*, Bruselas, 1975; VANVINCKENROYE, A., *Tongeren Romeinse Stadt*, Tongeren, 1975; como introducción general y problemática WILL, E., "Recherches sur le développement urbain sous l'empire romain dans le Nord de la France", *Gallia*, 20, 1962, p. 79-101; FRERE, S.S., "Town planning in the Western provinces", *Festschrift zum 75. Jährigen Bestehen der Röm.-Germ. Komm.*, London, 1970; WOLF, H., "Civitas und Colonia Treverorum", *Historia*, XXVI, 1977, p. 204-242.
178. *CIL*, XIII, 1642 = *ILS*, 5639.
179. HATT, J.J., *Histoire*, ..., París, 1970³, p. 135.
180. *CIL*, V, 5050 = *ILS*, 206.
181. MOMMSEN, Tn., "Edict des Kaiser Claudius über das römische Bürgerrecht der Anauner", *Hermes*, IV, 1870, p. 99-120. A partir de aquí la lista de publicaciones es enorme, desde SOLMI, A., "Appunti sulla tavola clesiana", *Raetia*, 1934, p. 3-17, pasando por MEYER - HOWALD, *Die römische Schwaz*, Zurich, 1940 y FAGONI, *L'imperatore Claudio giudice fra Comensi e Bergalesi*, Roma, 1934 hasta llegar a FREZOULS, Ed., "A propos de la Tabula Clesiana", *Ktema*, VI, 1981, p. 238-252. Además de estos monográficos el texto ha sido reproducido en numerosas colecciones epigráficas y libros de síntesis.
182. FREZOULS, E., "A propos" ... p. 239.
183. Lo que sí ha variado es la interpretación y traducción del mismo. Una traducción al francés se puede ver en PETIT, P., *Le premier siècle de nôtre-ère*, París, 1968, corregida en parte por FREZOULS, Ed. "A propos" ... p. 240. Las traducciones inglesas más seguidas son las de SCRAMUZZA, V., *The Emperor Claudius*, ... p. 129-130, que no ha sufrido apenas modificaciones en obras posteriores.
184. Existe una abundante bibliografía sobre este particular, aunque destacamos las obras de WELLS, C.M., *The German Policy of Augustus. An Examination of Archaeological Evidence*, Oxford, 1972; CHRIST, K., "Zur augusteischen Germanienpolitik", *Chiron*, 7, 1977, p., 149-203; BIRKHAN, H., *Germanen und Kelten bis zum Ausgang der Römerzeit, Der Aussagewert von Wortern und Sachen für die frühesten Keltisch-Gemanischen Kulturbeziehungen*, Viena, 1970; con aspecto más general, pero importante para este tema, LUTTWAK, E., *The*

Grand Strategy of the Roman Empire from the first century AD to the third, Baltimore, 1975; una crítica a los postulados de este autor en WHITTAKER, C.R., *Les frontières de l'empire romain*, París, 1989.

185. ROLDAN HERVAS, J.M., "Augusto y el Imperio" en ROLDAN, J.M., BLAZQUEZ, J.M., DEL CASTILLO, A., *Historia de Roma. II. El Imperio*. Madrid, 1989, p. 87 y ss. También KING, A., *Roman Gaul and Germany*, London, 1990, p. 54 y ss.; MASCHIN, N.A., *El principado de Augusto*, Madrid, 1978, p. 237 y ss.
186. TAC., *Ann.*, I, 10, 4; DION CASSIO, LIV, 20, 4-6.
187. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 58; SCHONBERGER, H., "Die römischen Truppenlager der frühen und mittlern Kaiserzeit zwischen Nordsee und Inn", *BRGK*, 66, 1985, p. 321-497; Ibidem, *The Roman frontier in Germany: an archeological survey*, *JRS*, 59, 1969, p. 102-3.
188. DION CASSIO, LIV, 32-33.
189. KULALBORN, J.S., "Die neuen Ausgrabungen in der Nordwestecke des römischen Legionslager Oberaden", *Germania*, 60, 1981, p. 501-12. El campamento ha sido datado por dendrocronología en el año 11 a.d.C.; HOSLSTEIN, E., *Mitteleuropäische Eichendendrochronologie*, Mainz, 1980, p. 102-3.
190. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 59.
191. SCHUTZ, H., *The Romans in Central Europe*, London, 1985, p. 9.
192. VELLEIUS PATERCULO, II, XCVII, indica que Druso sometió a Germania al status de provincia y Floro señala que abrió una ruta a través del bosque Hercyniano.
193. DION CASSIO, LV, 1-2.
194. DION CASSIO, LV, 6, 1-6; HATT, J.J., *Historie de la Gaule Romaine*, Paris, 1966, p. 106; WELLS, C.H., *The german policy*, ... especialmente capítulo 6.
195. SCHUTZ, H., *The Romans*, ... p. 10; KORNEMANN, E., *Römische Geschichte*, Stuttgart, 1970, II, p. 141.
196. WELLS, C.M., *The german policy*, ... p. 157; BAATZ, D., HERRMANN, F.R., *Die Römer in Hessen*, Stuttgart, 1982, p. 51.
197. VELLEIUS, II, CV, CVI; KELLNER, M.J., *Die Römer in Bayern*, München, 1978, p. 29.

198. KORNEIMANN, E., *Römische*, ... II, p. 142, fecha este conflicto en el año 1 y lo da como una revuelta generalizada.
199. Véase FOLTZINGER, Ph., "Römische Provinzen auf deutschemn Baden", *KRI*, II, p. 105. Considera a Ara Ubiorum como la nueva capital de la nueva provincia de Germania. Para el ejemplo de Lugdunum véase DRINKWATER, J.F., "Lugdunum: natural capital of Gaul?", *Britannia*, 6, 1975, p. 133-140.
200. PFLUG, W., *Media in Germania. Die Römer mitten in Germanien. Eine Darstellung der römischen expansionen in Germanien*, Giessen, 1956, p. 15. Véase DION CASSIO, LV, 28, 5-7.
201. SHUTZ, H., *The Roman*, ... p. 11; VELLEIUS PATERCULUS, II, CVI.
202. DION CASSIO, LV, 28, 5-7; 29; TAC., *Ann.*, II, 46, 22.
203. VELLEIUS PATERCULUS, II, CVIII. Hay que recordar que Carnuntum pertenece originariamente a la provincia de Noricum, aunque fue siempre la pieza clave del dispositivo romano de defensa en el Danubio. Hay que tener en cuenta que los datos proporcionados por las fuentes pueden indicar campamentos temporales y no estables pues la evidencia para estos últimos data de época claudia.
204. DION CASSIO, VI, 18-24; VELLEIUS PATERCULUS, II, CXVII, CXXI; TAC., *Ann.*, I, 3, 6; 65, 2; 71, 1; II, 43, 5.
205. SCHUTZ, H., *The Romans*, ... p. 14, considera que se le encargo demasiado pronto una organización provincial tan compleja como Germania, igualmente se manifiesta KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 61.
206. DION CASSIO, LVI, 2; FLORO en II, XXX, una visión distinta del grado de sumisión de los germanos.
207. Existe una magnífica monografía sobre Arminius donde se estudian todos los particulares de este personaje, TIMPE, D., *Arminius studien*, Heidelberg, 1970, llegándose a la conclusión que los queruscos que lucharon con Arminio fueron los causantes del desastre al sublevarse en conjunto contra las legiones romanas.
208. TAC., *Ann.*, I, LX, aunque la visión de Tácito de los germanos que observamos en este pasaje se diferencia radicalmente de la ofrecida por el mismo autor en Germania. Véase a este particular SYME, R., *Tacitus*, Oxford, 1958.
209. WELLS, C.M., *The German policy*, ... p. 239; HATT, J.J., *Histoire*, ..., París, 1970, p. 108.
210. SUET., *Augustus*, 23.

211. RGDA, V, 26.
212. SCHUTZ, H., *The Romans*, ... p 170, nota 96 basándose en FOLTZINGER, Ph. et al., *Die Römer in Baden-Württemberg*, Stuttgart, 1976, p. 37 y ss. Para las unidades desplazadas desde Hispania. LE ROUX, P., *L'Armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste a l'invasion du 409*. París, 1982, p. 84 y ss. Véase también PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, Chicago, 1980, p. 118 y ss.
213. TAC., *Ann.*, I, 16-30.
214. TAC., *Ann.*, II, 5-26.
215. SCHUTZ, H., *The Romans*, ... p. 17. Igual opinión muestra DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1982, p. 27. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 61.
216. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 81-93.
217. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 196-207; Ibidem "The rise and fall of the Gallic Iulii", *Latomus*, 37, 1978, p. 817-50.
218. SUET., *Claudius*, 17,1.
219. BELTRAN, A., *Repertorio iconográfico de los emperadores romanos a través de las monedas (27 adC - 476 dC)*, Zaragoza, 1986, p. 21. Siguiendo a Suetonio el título Germanico a su padre Druso al morir el año 9 adC. Véase SUET., *Claudius*, 2, 2; 1, 1.
220. TAC., *Ann.*, XI, 19.
221. BLOHER, J.M.F., "Lower germania: plura consilio quam vi. Proto-urban settlements developments and the integration of native society" en BLAGG, Th., MILLETT, M., "The early Roman Empire in the West", London, 1990, p. 72-86, donde se propone la sugerente hipótesis de que los reinados de Tiberio-Claudio sean el punto de inflexión (*turning point*) de explotación a integración en las diversas provincias del Imperio en Occidente.
222. FRERE, S., *Britannia. A History of Roman Britain*, London, 1980, p. 1.
223. Para un estudio de estos hallazgos, véase FOX, A., *South West England*, London, 1964, p. 116.
224. CESAR, *BG*, II, 4; II, 14.

225. Cif. FRERE, *Britannia*, p. 17. También comparten esta opinión WACHER, J., *The coming of Rome*, London, 1979, p. 9 y SALWAY, P., *Roman Britain*, Oxford, U.P., 1980, p. 23.
226. STR., IV, 4, 1. Véase, por ej. *Ordenance survey map of Southern Britain in the Iron Age*, Chessington, 1962, p. 31.
227. Para un estudio topoarqueológico véase SALWAY, *Roman Britain*, ... p. 760 y ss., proporcionando bibliografía específica para cada región.
228. STEVENS, C.E., "55 BC and 54 BC", *Antiquity*, XXI, 1947, p. 4 y ss.
229. CESAR, *BG*, IV, 23.
230. Para estos acontecimientos, véase CESAR, *BG*, IV, 20-38.
231. SALWAY, *Roman Britain*, ... p. 59.
232. STEVENS, C.E., 55, *BC*, ... p. 3-9; véase STEVENS, C.E. "Britain between the invasions" en GRIMES, W.F. (Ed.), *Aspects of Archaeology in Britain and beyond*, London, 1951, p. 352 y ss.
233. FRERE, *Britannia*, ... p. 28.
234. ALLEN, D.F., "The Belgic Dynasties of Britain and their coins", *Archaeologia*, XC, 1944, p. 1 y ss.; MACK, R.P., *The coinage of ancient Britain*, London, 1964. La moneda es un elemento definitivo para discernir la capacidad comercial de estos reinos postcesarianos. Véase, para una bibliografía hasta 1960, COLLINGWOOD, R.G. y RICHMOND, I., *The Archaeology of Roman Britain*, Methuen, London, 1980 (*reprint of 1969*), Cap. XII, p. 217-224. Para una bibliografía más moderna véase FRERE, *Britannia*, ... p. 381-382. También es útil la monografía de COLLIS, J., *The Iron Age in Britain, a Review*, Sheffield, 1977. Véase asimismo, JARRETT, M.G., y DOBSON, B. (Eds.), *Britain and Rome*, 1966, y TODD, M., *Roman Britain, 55 BC-Ad 400*, Londres, 1981.
235. STR., IV, 5, 2.
236. BOON, G.C., *Roman Silchester*, London, 1957, p. 219, n. 28.
237. FRERE, *Britannia*, ... p. 30.
238. FRERE, *Britannia* ... p. 48. Nuestra principal fuente para estos eventos es DION CASSIO, LX, 19-22.

239. Véase, HOLDER, P.A., *The Roman Army in Britain*, London, 1982, p. 11-15. Desgraciadamente no disponemos de una lista para las unidades auxiliares hasta el año 70.
240. Para el origen véase TAYLOR, L.R., "Trebula Suffenas and the Plautii Silvani", *Mem. Amer. Acad. Rome*, 24, 1956.
241. ECK, W., "Pomponius", *RE*, Supp. 14, 1974, p. 439 y ss.
242. ALFÖLDY, G., *Fasti Hispanienses*, p. 149 y ss., en base a *ILS*, 961 = *CIL*, IX, 9335.
243. SLAPSAK, B., *Archeolosky Vestnik*, 28, 1977, p. 125 y ss., considera que Plautus estaba encargado de una misión especial y que no era gobernador de la provincia.
244. TAC., *Agr.* 14; *Ann.* XI, 36, 4; XIII, 32, 2; SUET., *Claud.* 24, 2; *Vesp.* 41; DION CASSIO, LX, 19-20, 302.
245. DION CASSIO, LX, 19, 3.
246. BUSHE-FOX, J.P., *Excavations at the Roman Fort at Richborough*, IV, Oxford, 1949; CUNLIFFE, B.W. (Ed.) *Excavations at the Roman Fort at Richborough*, V, 1968.
247. FRERE, *Britannia*, ... p. 48. Se han barajado otras hipótesis como Dover y Lympne y así RICHMOND, *Roman Britain*, London, 1982 propugna un desembarco triple en Dover, Lympne y Thanet, al tiempo que WACHER, J., *The coming of Rome*, London, 1986, p. 74, se inclina por el punto único de desembarco de Richborough. Así como SALWAY, *Roman Britain*, ... p. 83, considera que únicamente hay evidencia para considerar el desembarco en Richborough. Los defensores del triple lugar de desembarco se basan en el hecho de que Richborough no era suficiente para albergar a la inmensa flota de invasión. También cabe la posibilidad de que la invasión se realizase para reinstalar en el trono a Verica, por lo que pudieron desembarcar en West Sussex, pero este hecho no parece probable.
248. Bodunni, Βοδοῦννων, es el nombre que aparece en el texto de DION CASSIO, LX, 20, pero no se conoce a ninguna tribu que lleve este nombre y la rendición de una parte de una tribu local de Kent no parece demasiado notable para ser reseñada, por eso FRERE, *Britannia*, ... p. 49, propone corregirlo por Dobunni, que sí proporciona el nombre de una tribu conocida, cuya rendición sí podría ser importante, pero este hecho no implica que los romanos estuviesen combatiendo en Gloucestershire, sino que se pudo haber realizado por delegación. Conocemos a este personaje por monedas y su tribu se había beneficiado del comercio con los catuvellani en los tiempos de Cunobelino, pero por el texto de Dion Cassio parece que estaban bajo control de los catuvellanos, por lo que ponerse del lado

del vencedor sería buena política. Este hecho está discutido por HAWKER, C.F.C., en CLIFFORD, E.M. *Bagendon. A Belgic oppidum*, Cambridge, 1961, p. 69. En opinión de SALWAY, *Roman Britain*, ... p. 83, podían representar al sector romanizado capitaneado por Boduoc.

249. Véase descripción y detalles en *Numismatic Chronicle*, 1959, p. 17 y ss.
250. FRERE, *Britannia*, ... p. 50.
251. Véase *CIL*, XIII, 5093, para un tribuno de la Legio IV, y *CIL*, XI, 395, para los pretorianos, y DION CASSIO, LX, 21, 2 para otros elementos como los elefantes y la descripción del viaje de Claudio.
252. *CIL*, VI, 920. Reconstrucción de WACHER, *The coming*, ... p. 76-77.
253. Véase FRERE, S.S. y ST. JOSEPH, J.K., *Roman Britain from the Air*, Cambridge 1983; BREEZE, D.J., "Roman forts in Britain, Shire", *Archaeology*, 1983.
254. Véase para estos campamentos *JRS*, LV, 1965, p. 75 y ss.; FRERE, S.S., ST. JOSEPH, J.K., "The Roman fortress at Longthorpe", *Britannia*, V, 1974, p. 1-129; DONNELL, G.B., WILD, J.P., *Longthorpe II: The military works depot: An episode in Landscape History*, Brit. Monograph. Ser. nº 8, 1987; HARTLEY, B.R., "The early roman military occupation of Lincoln and Chester", en ANDERSON, A.C., ANDERSON, A.S. (Ed.) *Roman pottery research in Britain and North-West Europe*, BAR, Int. Ser., 123, 1981, p. 239-247.
255. Véase JONES, M., "Lincoln"; en WEBSTER, G., (Ed.) *Fortress into city*, Batsford London, 1988, p. 145 y ss.
256. CRUMMY, P., Colchester, *Archaeological Report nº 2*, Colchester, 1984, Ibidem Colchester (Camolodonum/Colonia Victricensis) en WEBSTER, G. (Ed.), *Fortress*, ... p. 24 y ss.
257. FRERE, S.S., *Britannia*, ... p. 57; HOLDER, P.A., *The Roman Army in Britain*, Batsford, 1982, p. 106.
258. Véase FRERE, S.S., *Verulamium Excavations II*, London, 1983.
259. Para Mancetter véase *Britannia*, ... XV, 1984, p. 247.
260. SUET., *Vesp.*, 4.
261. Véase CUNLIFFE, B.W., *Excavations at Fishbourne*, I-II, Leeds, 1971.
262. TAC., *Ann.*, XII, 31-40, 1; también TAC., *Agr.*, 14.

263. AE, 1949, 250 = DEGRASSI, *FC*, 12, cita otras evidencias como AE, 1973, 152. Véase también BARBIERI, *RAL*, 30, 1975, 157.
264. Referencias de este nombre las tenemos en *CIL*, IV, 2508; *CIL*, IX, 3174, 3252; *CIL*, X, 2814, 4042, 5947; *CIL*, XI, 3989; AE, 1975, 317-18. Más información acerca de este individuo en BIRLEY, A., *Fasti of Roman Britain*, Clarendon, Press, Oxford, 1981, p. 41 y ss.
265. FRERE, *Britannia*, ... p. 59.
266. Esta opinión es compartida por BIRLEY, A., *The fasti*, ... p. 43.
267. DIG., XLVIII, VI, 1.
268. WEBSTER, G.T., BIRMINGHAM, A.S., LXXII, 1955, p. 100 y ss.; ST. JOSEPH, J.K., *JRS*, XLVIII, 1958, p. 94 y ss.
269. Véase NASH-WILLIAMS, V.E. *The Roman Frontier in Wales*, 1969²; BOON, G.C., *Isca*, Natural Museum of Wales, 1972, p. 19, n. 5.
270. Véase entre otros, ATKINSON, D., *Excavations at Wroxeter*, 1923-27. Birmingham, *Arch. Soc.* 1942 (Reed. 1970); HAVERFIELD, F., "The founding of Viroconium", *Archaeol. J.*, 46, 1899, p. 65-67; WEBSTER, G., "A note on new discoveries at Viroconium (Wroxeter). Which may have a bearing on Hadrian's frontier policy in Britain", en MANSON, W.S., KEPPIE, L.S.F. (Eds.), *Roman Frontier Studies*, 1979 1979/1980; WEBSTER, G., "Wroxeter (Viroconium)" en WEBSTER (Ed.), *Fotress into city*, ... p. 120 y ss.
271. RIB 122. Véase HURST, H., *Kingsholm*, Gloucester, 1985; ATKIN, M., "Kingsholm", *Glevanas*, 20, 1986, p. 4-12.
272. FRERE, *Britannia*, ... p. 63.
273. El nombre puede deberse, tanto a la Legio XX como conmemorar la victoria de Claudio, pero el nombre podía ser en esta época COLONIA CLAUDIA, puesto que el título de Victricensis lo recibe tras la revuelta de Boudica en el año 60.
274. TAC., *Ann.*, XII, 33.
275. ST. JOSEPH, J.K., *Antiquity*, XXXV, 1961, p. 270-1.
276. TAC., *Ann.*, XII, 39.
277. FRERE, *Britannia*, ... p. 65.

278. Tal y como la define TAC., *Ann.*, XII, 32, «*subsidium adversus rebelles et imbuendis sociis ad officia legum*».
279. FRERE, *Britannia*, ... p. 189. Véase FRERE, S.S., *Verulamium Excavations*, I (1972), II (1983) y III (1984). También RICHARDSON, K., *Archaeologia*, XC, 1944, p. 81 y ss.; REM y WHELLER, T.V., *Verulamium. A Belgic and two Roman cities*, Oxford, 1936.
280. Véase entre otros, HILL, C. et al., *The Roman Riverside wall and Monumental Arch in London*, London, Middhesse Arch. Soc. Special, Papel nº 3, 1980; MERRIFIELD, R., *The Roman city of London*, London, 1958.
281. Existe la posibilidad de que haya otro más que atestigüe la *civitas parisorum*, en RIB 707.
282. CRASTER, O.E., *Caerwent. Roman city*, Cardiff, 1981, p. 3.
283. Véase CUNLIFFE, B., *Winchester excavations*, I, 1969; COLLINS, J., *Winchester Excavations*, II, 1978, donde se recogen los materiales de las diversas excavaciones desde 1949.
284. COLLINS, *Winchester*, ... p. 6.
285. SALWAY, P., *Roman Britain*, ... p. 90. Para la visión tradicional véase BOON, G.L., *Isca the Roman legionary fortress at Caerleon*, Cardiff, 1972.
286. FRERE, *Britannia*, ... p. 122.
287. TAC., *Agr.*, XIV, 1.
288. La traducción de SALWAY es: «*certain civitates were gluen to Logidumnus to be King over them. He survived, ever most loyal, to within our own memory*», p. 798. Véase también HUTTON, M., OGILVIE, R.M., *Tacitus, Agricola*, Loeb, London, 1980.
289. Hay que reseñar que la Biblioteca de Fulda tenía en el siglo IX un manuscrito conteniendo el *Agrícola*, de donde parece que salieron hacia el Monasterio de Monte Cassino que los tenía en los siglos XI y XII. (Véase BLOCH, M. *Class Phil*, XXXVI, 1941). Para una historia detallada véase WARMINGTON, E.M. *Tacitus*, Loeb, 1980, p. IX-XV.
290. IRELAND, S., *Roman Britain. A Sourcebook*, London, 1986, p. 224, Doc. nº 444 (traducción); BIRLEY, A., *The fasti of Roman Britain*, ... p. 228 y ss., *CIL*, VII, 11 = RIB 91.

291. Véase *C/L*, VII, p. 18 y ss.
292. PIR² J 295.
293. PIR² J 274.
294. PIR² J 275.
295. *C/L*, VII, p. 19.
296. TAC., *Ann.*, XI, 23-25.
297. BIRLEY, E., "The adherence of Britain to Vespasian", *Britannia*, 8, 1977, p. 243.
298. ECK, W., *Senatoren von Vespasian bis Hadrian. Prosopographische Untersuchungen mit Einschluss der Jahres-und Provinzialfasten der statthalter*, 1970, p. 3, nota 9.
299. ALFÖLDY, G., *Fasti Hispanienses*, ... p. 236 y ss.
300. Hay que tener en cuenta que BIRLEY, A.R., *The fasti of Roman Britain*, ... p. 212, considera que los primeros iuridici están recogidos en la isla hacia los años 78-81, con lo que este puesto sería inmediatamente anterior.
301. BOGAERS, J.E., "King Cogidubnus: another reading on RIB 91", *Britannia*, 10, 1979, p. 243 y ss.
302. Para las excavaciones véase CUNLIFFE, B., *Excavations at Fishbourne*, 1971, Leeds, 2 vols.
303. SALWAY, *Roman Britain*, ... p. 750.
304. Para templos en Britannia véase en general, LEWIS, M.J.T., *Temples in Roman Britain*, Cambridge, nº 8, 1966 y para Hayling Island, DOWNEY, R., KING, A. y SOFFE, G., *The Hayling Island temple: third interim report on the excavation of the Iron Age and Roman temple*. 1976-78. London, 1979. Como introducción general COLLINGWOOD, R.G., *The archaeology of Roman Britain*, ...
305. SALWAY, *Roman Britain*, ... p. 750.
306. TAC., *Ann.*, XI, 23-5; *ILS*, 212.
307. Cif. DION CASSIO, LXII, 2, 1.

308. Véase FISHWICK, D., "The Imperial cult in Roman Britain", *Phoenix*, XV, 1961, p. 159 y ss.; así como FISHWICK, "Templum divo Claudio constitutum", *Britannia*, III, 1972, p. 169 y ss.
309. Véase para estos aspectos BIRLEY, A., *The people of Roman Britain*, Badsford, London, 1988.
310. BIRLEY, A., *The people*, ... p. 18.
311. Véase para este particular MARGARY'S, I.D., *Roman Roads in Britain*, 1967², y también FRERE, S.S. y ST. JOSEPH, J.K., *Roman Britain from the air*, Cambridge, 1983.
312. DION CASSIO, LIX, 25, 1.
313. MAZARD, J., *Corpus nummorum Numidiae Mauretaniae*, París, 1965, p. 143, nº 996.
314. OCTAVIANO, *principi acceptissimus*, dice de él AVIENO, *Or. M.* 279. Para su educación véase MARROU, *Historia de la educación en la Antigüedad*, Madrid, 1985, p. 330 y ss.
315. DION CASSIO, LI, 15, 6.
316. DION CASSIO, LIII, 26, 2.
317. TAC., *Ann.*, IV, 5.
318. DION CASSIO, LV, 28, 3-4.
319. THOMASSON, B.E., "Zur Verwaltungsgeschichte der römischen Provinzen Nordafrikas (Proconsularis, Numidia, Mauritaniae)", *ANRW*, II, 10, 2, p. 30-61, esp. 30 y ss; FAUR, J.G., "Caligula et la Maurétanie: fin de Ptolomée", *KLIO*, 1973, p. 249-271.
320. DION CASSIO, LIX, 21, 1.
321. SUET., *Gaius*, 8, 1; 49, 2.
322. SWALLWOOD, 6, 11; *Documents illustrating the principates of Gaius, Claudius and Nero*, Cambridge, 1967, 8, 14, nº 10.
323. Véase ST. GELL, *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord*, París, 1928, 8, 285.
324. BALSDON, J.P.V.D., *The Emperor Gaius*, Oxford, 1964, p. 96.

325. GELZER, "Ptolomeo", *RE*, 10, 1, 404.
326. CARCOPINO, J., *Le Maroc Antique*, París, 1943, p. 191-199. Para el incidente de la toga véase SUETONIO, *Gaius*, 35, 2.
327. HOFMAN, "Ptolomaïos von Mauretanien", *RE*, 23, 2, 1959, 1782.
328. Véase para estos temas FISHWICK, D., "The annexation of Mauretania", *Historia*, XX, 1971, p. 467-487, MANGAS, J., "Iuba II, patrón de ciudades hispanas", *Actas I Congreso Internacional Estrecho Gibraltar*, I, Ceuta, 1988, p. 731-741.
329. PLINIO, *NH*, 5, 11.
330. «...ἐκείνοι δὲ καὶ τὰς τιμὰς αὐτὸν τὰς ἐπινίκους ἐπὶ τοῖς ἐν τῇ Μαυρετανίᾳ πραχθεῖσι δέξασθαι ἔπεισαν οὐχ ὅτι τι κατορθώσαντα ἀλλ'οὐδ ἐν τῇ ἀρχῇ πῶ ὄντα δεδιεπολεμήθ»
331. FISHWICK, D., "The annexation of Mauretania", *Historia*, XX, 1971, p. 474.
332. DION CASSIO, LV, 28, 4. Véase DESANGES, J., "Les territoires gétules de Iuba II" *REA*, 66, 1964, p. 33-47.
333. TAC., *Ann.*, II, 52.
334. Está de acuerdo con TAC., *Ann.*, IV, 23, ocurrió el año 24. Véase también WEINSTOCK, "Mauretania", *RE*, 14, 2, 2372.
335. TAC., *Ann.*, IV, 26.
336. DE LA CHAPELLE, F., "L'expédition de Suetonius Paullinus", *Hesperis*, 19, 1934, p. 116-119.
337. Cif. THOUVENOT, R., *Volubilis*, París, 1949, p. 16.
338. KOTULA, en *Archeologica*, 15, 1964.
339. CARCOPINO, "Volubilis, résidence de Juba et des gouverneurs romains" en *Le Maroc Antique*, París, 1943, p. 168-190; THOUVENOT, "Maisons de Volubilis", *Publ. Serv. Antiq. du Maroc*, 12, 1958, p. 41 y s.s.
340. FISHWICK, "The annexation", ... p. 475.
341. DION CASSIO, LX, 9, 1.
342. Cif. DION CASSIO, LX, 2, 3.

343. FISHWICK, D., "The annexation", ... p. 476.
344. Véase AE, 1903, 368; *Pausanias*, 8, 43, 3; AE, 1941, 79; AE, 1931, 38. Para discusión BURIAN, J., "Die einheimische Bevölkerung Nordafrikas von den Punischen Kriegen bis zum Ausgang des Prinzipat" en ALTHEIM, F., STIEHL, D., *Die Araber in der alten welt*, Berlín, 1963, p. 1420 y ss.
345. HOFFMAN, "Ptolemaios", *RE*, 23, 2, 1959, 1779.
346. HOFFMAN, 1774; WEINSTACK, 2372; *Kotula*, 86.
347. Véase CAGNAT, R., *L'armée romaine d'Afrique et l'occupation militaire de l'Afrique sous les empereurs*, París, 1912, p. 29; ROMANELLI, P., *Storia delle province romaine dell'Africa*, Roma, 1959, p. 259; CHRISTOL, M., LE ROUX, P., "L'Aile Tauriana Torquata et les relations militaires de l'Hispania et de la Mauritanie Tingitane entre Claude et Domitien", *Ant. Afr.*, XXI, 1985, p. 15-33.
348. *RE*, XII, 1-2; LE ROUX, P., *L'Armee romaine*, p. 85; según TAC., *Hist.*, II, 58, el año 69 pasó a Mauritania a combatir la revuelta de Lucius Albinus. Su estancia en la península parece que está limitada al año 63 cuando marchó al Danubio a reemplazar a la Legio XII Apollinaris; Cif, TAC., *Ann.*, XV, 25; GARCIA BELLIDO, *Exercitus*, p. 127; ROLDAN HERVAS, *Ejército Romano*, p. 206.
349. FISHWICK, *Occupation*, ... p. 478; RITTERLING, "Legio", *RE*, XII, 1925, 1811-1829.
350. *ILM*, 56.
351. CROAG, "Claudius", *RE*, 3, 2791; CAGNAT, R., *L'armée romaine*, ... 30; *PIR*¹, I, 130; CARCOPINO, *Le Maroc Antique*, 37, 182, 194; ROMANELLI, *Storia delle*, ... 260; PFLAUM, H.G., *Essai sur les procurateurs equestres sous le Hâut-Empire Romain*, París, 1950, p. 37, DEMOUGIN, S., *L'ordre équestre sous les Julio-Claudiens*, Roma, 1988.
352. SUET., *Claudius*, 17, 6.
353. Hay que recordar que este personaje fue potenciado por Claudio, que casó a su hija mayor, Antonia, con el hijo de Licinius Crassus, Pompeius Magnus. Hay que señalar que BIRLEY, *Fasti of Roman Britain*, Oxford, 1981, p. 357, se inclina también por reconstruir M[AURETANIA]. Véase para argumentos a favor de la hipótesis Mauritana, GASCOU, J., "Licinius Crassus Frugi. Légat de Claude en Mauretanie", en *Mel. Boyance*, 1974, p. 299 y ss.

354. FISHWICK, "The annexation", ... p. 479. Véase para alternativas a *CIL*, VI, 31721; THOMASSON, *Die Statthalter der römischen Provinzen Nord Afrikas von Augustus bis Diocletianus*, Lund, 1960, 2, p. 241 y ss.
355. DION CASSIO, LX, 9, 1-5. Véase *PIR*¹, 5, 694; *PIR*², 4, H, 216.
356. PLINIO, *NH*, 5, 14-15.
357. MOMIGLIANO, *Claudius*, ... p. 55.
358. FISHWICK, "The annexation", ... p. 481.
359. CARCOPINO, *Le Maroc Antique*, ... p. 182 y ss.
360. Vid. CHATELAINE, L., *Le Maroc des Romains*, París, 1944, p. 150; BENABOU, M., *La résistance africaine à la romanisation*, París, 1976, p. 89-93. Véase para la opinión contraria a GASCOU, J., *Tendances*, ... p. 227.
361. THOMASSON, *Statthalter*, ... 2, p. 281-287.
362. CHRISTOL, M. y DEMOUGIN, S., "Notes de prosopographie equestre. III. C. Rutilius Secundus, Procurator de Mauretanie Tingitane", *ZPE*, 59, 1985, p. 285-290.
363. Véase entre otros FAUR, J.C., "Calígula et la Mauretanie: La fin de Ptolomée", *KLIO*, 55, 1973, p. 249-271; GASCOU, M., *Licinius Crassus Frugi*, ... p. 299 y ss.
364. SUET., *Claudius*, 17, 3.
365. DION CASSIO, LX, 20, 4.
366. Ver *PIR*², II, 217.
367. *PIR*², H, 216; se puede estimar, no obstante, que en CIV al comienzo de la línea 1 puede ser una mala lectura de CN.
368. *CIL*, IX, 2847 = *ILS*, 971.
369. OLIVER, J.M., "Greek and Latin Inscriptions", *Hesperia*, 10, 1941, p. 239 y ss.; *AE*, 1947, 76.
370. PETERSEN-VIDMAN, "Zur Laufbahn des A. Didius Gallus", *Actes de les Xe. Conference Internationale d'études classiques Eirene Cluj-Napoca*, 2-7 octobre 1972, 1975, p. 653 y ss.
371. *AE*, 1947, 74 = OLIVER, *Hesperia*, 10, 1941, 236 y ss.

372. Existen opiniones discrepantes y así MORRIS, J., *The Roman Senate*, A.D. 69-193, London, 1955, opina que sólo Cnaeus Hosidius Geta sirvió tanto en Mauritania como en Britannia. Véase Cif. *ILS*, 986.
373. BIRLEY, *The fasti*, ... p. 223; Cif. *PIR*², H, 214-219.
374. GROAG, *RE*, 8, 2, 1913, 2490. Esta hipótesis fue seguida por DE LAET, S.J., *De Samenstelling von den romeinschen Senaat gedurende de eerste EEOW van het Principat* (28 vor ohr-68 na chr), 1941, núms. 639-1170.
375. La elección es limitada para este período: una de las tres Galias, Lusitania, Galatia o Numidia. Para Lusitania véase ALFÖLDY, *Fasti Hispanienses*, ... p. 136 y ss.; THOMASSON, *Statthalter Nordafrikas*, I, 10 y ss.
376. Véase como ejemplos *ILS*, 937, 947, 8967; *EE*, XI, 385.
377. BALDWIN FOSTER, H., CARY, E., *Dio's Roman History*, I-IX, Cambridge, 1981.
378. BIRLEY, *The fasti*, ... p. 54.
379. PLINIO, *NH*, 5, 14.
380. SYME, *Tacitus*, 1963, p. 781.
381. *PIR*², A, 1072.
382. DEGRASSI, *FC*, 12.
383. BIRLEY, *The fasti*, ... p. 55.
384. Véase RITTERLING, *Fasti des römischen Deutschland*, E. Stein, 1932, p. 15 y ss.; REIDINGER, *Die statthalter des ungeteilten Pannonien und oberpannoniens von Augustus bis Diokletian*, 1956, p. 36.
385. ARNOLD, W.T., *The Roman System of provincial Administration*, ... 1968, p. 276.
386. DEMOUGIN, S., "L'ordre équestre sous les Iulio-Claudiens", *EFR*, 1988, p. 729.
387. PFLAUM, H.G., *Les procurateurs équestres sous le Haut-Empire Romain*, París, 1950, p. 25.
388. SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 125.
389. ROLDAN, J.M., "La Dinastía Julio Claudia" en AA.VV., *El Imperio Romano*, ... 1989, p. 142.

390. BRAVO CASTAÑEDA, G., *Poder político y desarrollo social en la Roma antigua*, Madrid, 1990, p. 158.; SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 125; GHIRETTI, M. "Lo status della Giudea dall'età augustea all'età Claudia", *Latomus*, XLIV, 1985, p. 751-766.
391. FREZOULS, E., "Rome et la Mauretanie Tingitane: un constat d'echec", *Antiquités Africaines*, 16, 1980, p. 65-93, esp. 68-69.
392. SIGMAN, M.C., "The romans and the indigenous tribes of Mauretania Tingitana", *Historia*, XXVI, 1977, p. 415-439.
393. Esta opinión es defendida por SIGMAN, *The Romans*, ... p. 417. y es rebatida por FREZOULS, *Rome et Mauretanie*, ... p. 68.
394. Véase, por ejemplo, CHRISTOL, M. y LE ROUX, P., "L'Aile Tauriana Torquata et les relations militaires de l'Hispania et de la Mauretanie Tingitane entre Claude et Domitien", *Ant. Afr.*, XXI, 1985, p. 15-33.
395. BOUBE, J., *La Terra Sigillata Hispanique en Maurétanie Tingitane*, Rabat, 1965.
396. PLINIO, *NH*, 5, 2.
397. Véase GASCOU, J., "Tendances de la politique municipale de Claude en Maurétanie", *Ktema*, 6, 1981, p. 227; Ibidem, "Note sur l'évolution du status juridique de Tanger entre 38 av.J.C. et le regne de Claude", *Ant. Afr.*, 8, 1974, p. 67-71.
398. DION CASSIO, XLVIII, 45, 3.
399. MAZARD, J., *Corpus Nummorum Numidiae Mauretaniaeque*, París, 1955, p. 186, nº 618; MARION, J., "Les Monnaies de Sheraesh et des villes autonomes de Maurétanie Tingitane au Musée Louis Chatelain à Rabat", *Ant. Afr.*, VI, 1972, p. 108, nº 259. Este hecho se apoya en una moneda en la que puede leerse Col. lul. Tingi de época augustea.
400. *CIL*, VI, 31.870, 1, 3.
401. GASCOU, J., "Note sur l'évolution..." p. 70, propone reconstruir como [Col(oniae) Iuliae] Cl(audiae) Tingi, en contra de la versión tradicional de PFLAUM, H.G., *Les carriers procuratoriennes équestres sous le Haute Empire Romain*, París, 1960, p. 423-424 y 430.
402. GASCOU, J., "Note sur l'évolution...", p. 70-71; Vid. DESANGES, J., "Le status des municipes d'après les données africaines", *RHD*, 1972, p. 353-373.
403. PLINIO, *NH*, 5, 2: *Colonia a Claudio Caesare facta Lixo*.

404. TARRADELL, M., "Nuevos datos sobre la guerra de los romanos contra Ademon", *I Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, Tetuán, 1954.
405. PLINIO, *NH*, 5, 5.
406. GASCOU, J., "Municipia civium romanorum", *Latomus*, XXX, 1971, p. 136-141, en contra de SAUMAGNE, Ch., "Volubilis, municipe latin", *RHD*, 30, 1952, p. 388-401 = *Les cahiers de Tunisie*, 10, 1962, p. 533-548.
407. EUZENNAT, M., "Le temple C de Volubilis et les origines de la cité", *BAM*, 2, 1957, p. 41-64; *Ibidem*, "Volubilis", *RE*, IX. Col. 865.
408. GASCOU, J., "La sucesion des bona vacantia et les tribus romaines de Volubilis", *Ant. Afr.*, 12, 1978, p. 109-124.
409. CHRISTOL, M., GASCOU, J., "Volubilis, cité fédérée", *MEFRA*, 92, 1980, p. 329-345.
410. *ILM*, 116 = *AE*, 1916, nº 42.
411. *AE*, 1924, 66. Para una introducción a la ciudad, véase la obra de LUQUET, A., *Volubilis*, París, 1972; así como la más antigua de THOUVENOT, R., *Volubilis*, París, 1949.
412. GASCOU, J., "Tendances", ... p. 230.
413. *AE*, 1916, 43 = CHATELAIN, L., C.R. Ac. Inscr., 1915, p. 398.
414. *AE*, 1916, 44.
415. Véase para este particular DEMOUGIN, S., *L'ordre équestre sous le Julio-Claudiens*, Roma, 1988, p. 723 y ss.
416. GSELL, S., CARCOPINO, J., "La base de M. Sulpicius Felix et le décret des decurions de Sala", *MEFR*, 48, 1931, p. 15-17 = *AE*, 1931, 38.
417. GASCOU, J., "Tendances", ... p. 230.
418. CHATELAIN, L., *Le Maroc des romains*, París, 1944, p. 91.
419. BOUBE, J., "Fouilles archéologiques à Sala", *Hesperis-Tamuda*, 7, 1966, p. 27.
420. GASCOU, J., "Tendances", ... p. 231. Esta opinión parece haber cobrado fuerza en los últimos años, más teniendo en cuenta la posición geográfica que ocupa Sala, parece indicar un intento por parte del Emperador de colonizar el interior, completando la obra augustea.

421. PLINIO, *NH*, 5, 20, «...*oppidumque ibi celeberrimum Caesarea, ante vocitatum Iolubae regia a divo Claudio coloniae iure donata*».
422. *CIL*, VIII, 9.400. Esta lectura es aprobada, GALSTERER-KRÖLL, B., "Untersuchungen zu den Beinamen der Städte des Imperium Romanum", *ES*, 9, 1972, p. 105 y por CLAVEL, LEVEQUE, M., LEVEQUE, P., *Villes et structures urbaines dans l'occident romain*, Paris, 1971, p. 45-46.
423. Por supuesto, no sería comparable al investigado por Deutsch en Icosium. Véase TEUTSCH, L., *Das Städtewesen in Nordafrika in der Zeit von C. Gracchus bis zum Tode des Kaiser Augustus*, Berlín, 1962, p. 200 y ss.
424. *CIL*, VIII, 9.343.
425. CARCOPINO, J., *CRAI*, 1943; *Ibidem*, "La reine Urania de Maurétanie", *Melanges Grat*, I, París, 1946, p. 31-38, lo afirma basándose en *AE*, 1946, 102.
426. Esta afirmación fue realizada por GSELL, S., *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord*, VIII, París, 1930, p. 217-223.
427. PICARD, G.Ch., "Le pagus dans l'Afrique romaine", *Karthago*, 15, 1969/70, p. 3-12; PFLAUM, H.G., "La romanisation de l'ancien territoire de la Carthage punique à la lumière des découvertes épigraphiques récents", *Ant. Afr.*, 4, 1970, p. 75.
428. PICARD, G.Ch., et al., "Pagus Thoscae et Gunzuzi"; *CRAI*, 1963; PICARD, G.Ch., "L'administration territoriale de Carthage", *Melanges Piganiol*, III, París, 1966.
429. GASCOU, J., *La politique municipale de l'Empire romain en Afrique proconsulaire*, Roma, 1972.
430. GASCOU, J., "Tendances", ... p. 233.
431. *AE*, 1914, n° 173. Hay que señalar que originalmente estuvo dedicado a Calígula.
432. *AE*, 1969/70, 652.
433. *AE*, 1922, 109. Se podría pensar que se trata del mismo epígrafe que *AE*, 1969/70, 652, pero creemos que no, que puede tener el mismo texto y ser un texto doble o triple, dedicado a ir en cada puerta del *Macellum* que menciona, además la fractura es distinta en ambos casos.
434. Para una lista completa véase GALSTERER-KRÖLL, B., "Untersuchungen zu den Beinamen der Städte, des Imperium Romanum", *ES*, 9, 1972, p. 103. Como arqueología de Dougga véase CARTON, "Le théâtre romain de Dougga", *Mem. AIBL*, XI, 1912, p. 79-191; POINSSOT, C., *Les ruines de Dougga*, Túnez, 1958.

435. La evolución posterior no entra dentro de nuestras competencias.
436. *AE*, 1914, 166.
437. Véase DONDIN-PAYRE, M., "Recherches sur un aspect de la romanisation de l'Afrique du Nord: L'expansion de la citoyenneté romaine jusqu'à HADRIEN", *Ant. Afr.*, XVII, 1981.
438. CHRISTALLER, W., *Die zentralen Orte in Suddeutschland*, Jena, 1933.
439. PLINIO, *NH*, 5, 20.
440. LEVEAU, Ph., "L'aile II des Thraces, la tribu des Mazices et les praefecti gentis en Afrique du Nord", *Ant. Afr.*, 7, 1973. p. 187.
441. STR., IV, 2, 6.
442. *CIL*, VIII, 9.643. Para la tribu, KUBITSCHKE, J.W., *Imperium Romanum tributim descriptum*, Vindobonae, 1889, p. 138.
443. GASCOU, J., "Tendances", ... p. 234, basándose en ALBERTINI, E., *BCTH*, 1925, p. CCXI-CCXVI, corregido a su vez en *BCTH*, 1927, p. 75 y ss.
444. PLINIO, *NH*, 5, 20, "Latia data Tipasa".
445. Véase para la arqueología BOUCHENAKI, M., *Fouilles de la nécropole occidentale de Tipasa (1968-1972)*, Alger, 1975; DUVAL, P.M., *Cherchell et Tipasa, recherches sur deux villes fortes de l'Afrique romaine*, París, 1946; BARADEZ, J., *Tipasa, ville antique de Maurétanie*, Alger, 1952; LANCEL, S., *Tipasa de Maurétanie*, Alger, 1966.
446. PLINIO, *NH*, 5, 20.
447. SUET., *Claudius*, 5, 4; DION CASSIO, LX, 41.
448. SUET., *Claudius*, 5, 4.
449. CAMPBELL, J.B., *The emperor and the Roman Army*, Oxford, 1984, p. 167; para las monedas véase *BMC*, I, p. 165-6.
450. DION CASSIO, LX, 12, 4.
451. JOSEFO, *AJ*, 19, 247
452. KEPPIE, L., *The making of the Roman Army*, London, 1984, p. 145 y ss.

453. KEPPIE, L., *The making*, ... p. 213; BALSDON, J.P.U.D., "Notes concerning the Principate of Gaius", *JRS*, XXIV, 1934, p. 13 y ss.; PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, Chicago, 1980, p. 129.
454. PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, ... p. 129.
455. HOLDER, P.A., *The Roman army in Britain*, London, 1982; WEBSTER, G., *The Roman Invasion of Britain*, London, 1980.
456. CAMPBELL, J.B., *The emperor*, ... p. 335.
457. SUET., *Claudius*, 17, 1.
458. MELMOUX, J., "La conquête de la Bretagne (43-47 p. J.C.) et ses conséquences pour les participants: projections individuelles et avantages de carrière", *Latomus*, 47, II, 1988, p. 636.
459. Como obra introductoria a la navegación en la antigüedad, véase CASSON, L., *Ships and seamanship in the Ancient world*, New Jersey, 1971; para la flota romana sigue siendo válida la obra de STARR, CH.G., "The Roman Imperial Navy", *31 BC. AD. 324*, New York, 1941.
460. HOLDER, P.A., *The Roman army in Britain*, ... p. 132.
461. CLEERE, H., "The Classis Britannica" en JOHNSTON, D.E., (Ed.) *The Saxon Shore*, London, 1977, p. 16-19.
462. SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, ... p. 169, basándose en TAC., *Ann.*, XII, 30, 3.
463. MOMMSEN, Th., "Schweizer Nachtstudien", *Hermes*, XVI, 1881, p. 463 y ss; HIRSCHFELD, O., *Die Kaiserlichen verwaltungsbeamten bis auf Diocletian*, Berlín, 1905², p. 225. Más recientemente FORNI, G., "I diplomi militari di classiari delle flotte pretorie (inclusi quelli dei classiari legionari)" en ECK, W., WOLFF, H. (Ed.) *Heer und Integrationspolitik. Die Römischen Militärdiplome als historische quelle* Köln, 1986, p. 293-321.
464. SUET., *Claudius*, 17, 2; DION CASSIO, LX, 21, 3.
465. CHEESMAN, G.L., *The auxilia of the roman imperial army*, London, 1914, p. 34.
466. BIRLEY, E., "Before Diplomas, and the Claudian Reform" en ECK, W., WOLFF, H. (Ed.), *Heer*, ... p. 249-257; también LE ROUX, P., "Les diplomes militaires et l'évolution de l'armée romaine de Claude à Septime Sévère: Auxilia, numeri et nationes" en ECK-WOLFF, *Heer*, ... p. 347-374; MANN, J.C., "The development

- of Auxiliary and Fleet diplomas", *E.P. Stu.*, 9, 1972, p. 233-241; ALFOLDY, G., "Zur Beurteilung der militärdiplome der Auxiliarsoldaten", *Historia*, 17, 1968, p. 215-227.
467. Es fundamental la consulta de las obras de: DUSANIC, S., "The issue of Military Diplomata under Claudius and Nero", *ZPE*, XLII, 1982, p. 149 y ss.; Ibidem, "The witnesses to the early Diplomata militaria", *Sodalitas*, 1984, p. 280 y ss.; Ibidem, "Pre-severan Diplomata and the problem of specialgrants", *Heer*, ... p. 190-241; Ibidem, "The award of the military diploma", *Arch. Vest.*, 33, 1982, p. 197-232; así como las obras de ROXAN, M.M., "The distribution of Roman military diplomas", *Ep. Stud.*, 12, 1981, p. 265-286; Ibidem, *Roman military diplomas*, 1954-1977, London, 1978; Ibidem, *The auxilia raised in the Iberian Peninsula*, London, 1973; véase tb. MAXFIELD, V.A., "Systems of reward in relation to military diplomas", *Heer*, ... p. 26-43; WOLFF, M., "Die Entwicklung der veteranenprivilegien vom Beginn des I Janhrhunderts V Chr. bis auf Konstantin d.Gr.", *Heer*, ... p. 116-166.
 468. La bibliografía sobre el *exercitus hispanicus* es amplia, destacando para este particular: LE ROUX, P., *L'Armée*, ... esp., p. 93-98; ROXAN, M.M., *The auxilia raised in the Iberian Peninsula*, London, 1973; ROLDAN, J.M., "El ejército romano y la romanización de la Península Ibérica", *Hisp. Ant.*, VI, 1976, p. 125-145; Ibidem, *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España antigua*, Salamanca, 1974; Ibidem, "La conquista del norte de Hispania y la participación de los astures en el ejército imperial romano", *Lancia*, 1, 1985, p. 119-138; SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización*, ...
 469. LE ROUX, P., *L'Armée*, p. 94. La lista comprende a las unidades desde Augusto a la muerte de Nerón, aunque hay dos que no se datan con precisión, que son *ILS*, 2517 y *CIL*, XIII, 8098, que pueden ser de época flavia.
 470. SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización*, ... p. 121-124.
 471. SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización*, ... p. 137. La información nos viene dada por dos diplomas militares del año 88, por lo que posiblemente sea de formación julio-claudia.
 472. El epígrafe se lee *DIANAE NEMORE(N)S(I) / SACRUM/ TI. CLAUDIUS CLAUD(I) / ANUS PRAEF. COH. I / BRACARAUGUST / E. VOTO SU(S) CEP(IT) DE SUO*. Según SANTOS YANGUAS, N., se fecha antes del 107 pero la onomástica que presenta creemos que hay que retrotraerla hasta época Julio-Claudia. Ver tb. LE ROUX, P., "Les auxilia romaines recrutes chez les Bracari et l'organisation politique du Nord-Ouest Hipanique", *Actas du Seminario de Arqueología do Noroeste Peninsular III*. Guimaraes, 1982, p. 107 y ss.
 473. HOLDER, P.A., *The Roman Army in Britain*, London, 1982, 107 y ss.

474. HOLDER, P.A., *The Roman*, ... p. 107 y ss.
475. LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 189 y ss.
476. Ver *CIL*, V, 3539 = *ILS*, 2730; SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización* ... p. 170 y ss.
477. Ver LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 193, nº 32; *AE*, 1980, 995.
478. SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización*, ... p. 180-1.
479. CHATELAIN, L., *Inscriptions latines du Maroc*, París, 1942, nº 68. Para una discusión acerca de la problemática de esta unidad, SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización*, ... p. 186-199.
480. *AE*, 1980, 995.
481. Para una visión de conjunto de las unidades de Mauritania, ROXAN, M., "The auxilia of Mauretania Tingitana", *Latomus*, XXXII, 1973, p. 838-853. Tb. CHRISTOL, M., LE ROUX, P., "L'aile Tauriana Torquata et les relations militaires de l'Hispania et de la Maurétanie Tingitane entre Claude et Domitien", *Ant. Afr.*, XXI, 1985, p. 15-33.
482. ROXAN, M., *The auxilia*, ... p. 844 y ss. Ver Tb. CAGNAT, R., *L'Armée romaine d'Afrique et l'occupation militaire de l'Afrique sous les Empereurs*, París 1912, p. 667 y ss.
483. CHEESMAN, G.L., *The auxilia of the Roman Imperial Army*, New York, 1971, p. 60-61. Sin unidades reclutadas antes del año 70 dC.
484. CHEESMAN, M., *The auxilia*, ... p. 64, seguido de cerca por DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1985, p. 194-195.
485. Se contabilizan 500 hombres por unidad, a los que habrá que añadir algunos miles más por aquellas unidades que eran milliarias.
486. CHESSMAN, M., *The auxilia*, ... Apéndice II.
487. DION CASSIO, LX, 24, 5: Καὶ Οὐμβώνιον Σιλίωνα ἄρχοντα Βαιτικῆς μεταπεμφας ἐξέωσεν ἐκ τοῦ συνεδρίου ὡς καὶ σίτον ὀλίγον τοῖς ἐν τῇ Μαυριτανίᾳ στρατεῦ οἰμένοις ἀποστείλαντα.
488. DEMOGUIN, S., *L'Ordre équestre sous les Julio-Claudiens*, Roma, 1988, p. 723: «Sauf le préfet d'Egypte les préfets gouverneurs ont des compétences civiles et

militaires. Ils sont cependant soumis à un contrôle, celui du gouverneur sénatorial qui est à la tête de la province où sont stationnées des troupes légionnaires».

489. Véase HIRSCHFELD, O., "Die Rangtitel der römischen kaiserzeit", *Sitzungsh Berl. Ak.*, 1901, p. 599-601; Ibidem, *Die Kaiserlichen verwaltungsbeaten bis auf Diokletian*, Berlín, 1905, p. 392; PFLAUM, H.G., *Les procureurs équestres sous le Haut Empire romain*, Paris, 1950, p. 25; Ibidem, *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut Empire romaine*, Paris, 1960-61, p. 10.
490. MELMOUX, J., "La conquête de la Bretagne (43-47 p. JC) et ses consequences pour les participants: promotions individuelles et avantages de carrière", *Latomus*, 47, II, 1988, p. 635.
491. LE ROUX, P., "Provincialisation et recrutement militaire dans le N.O. Hispanique au Haut Empire romaine", *Gerion*, 3, 1985, p. 301, nota 83.
492. *AE*, 1971, 276; *AE*, 1972, 253 = LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 69 bis.
493. TAC., *Hist.*, I, 70.
494. VIVES, *ILER*, 6412; LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 72.
495. Para esta unidad consúltese CHRISTOL, M., LE ROUX, P., "L'aile Tauriana Torquata", ... p. 15-33. Vid. TAC., *Hist.*, I, 59, 4.
496. *CIL*, II, 2984 = *ILS*, 2516 = LE ROUX, P., *L'Armée*, 157 = ESPINOSA, U., *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño, 1986, nº 7, p. 26-29.
497. CHRISTOL, M., LE ROUX, P., "L'aile Tauriana Torquata", ... p. 18. Véase tb. LE ROUX, P., *L'Armée*, p. 216.
498. ESPINOSA, U., *Epigrafía*, ... p. 29.
499. *AE*, 1922, 14 = *IAM*, 2, 508. Véase ROXAN, M., "The auxilia of Mauretania Tingitana", *Latomus*, 32, 1973, p. 845.
500. KUBITSCHKEK, "AERUM", *RE*, I, 1894, 680-681.
501. *AE*, 1941, 112 = *IAM*, 2, 511.
502. CHRISTOL, M., LE ROUX, P., "L'aile Tauriana Torquata", ... p. 24.
503. *CIL*, II, 432 = ROLDAN, J.M., 38, I = LE ROUX, P., *L'Armée*, p. 73.
504. *CIL*, II, 343 = LE ROUX, P., *L'Armée*, p. 74.

505. Según HOLDER, P.A., *The Roman Army*, ... p. 124.
506. *CIL*, III, 14349.
507. *CIL*, VI, 3539.
508. HOLDER, P.A., *Roman Army*, ... p. 110.
509. ROLDAN HERVAS, J.M., "El ordenamiento constitucional del Principado", en ROLDAN-BLAZQUEZ, CASTILLO, *Historia de Roma II. El imperio romano*, Madrid, 1989.
510. CHEESMAN, G.L., *The auxilia of the Roman Imperial Army*, ... no especifica nada a este particular. Tampoco KEPPIE, L., *The making of the Roman Army*, ... p. 182-186, indica que tipo de recluta existía.
511. ROLDAN, J.M. *Ejército y sociedad en la España Romana*, Granada, 1988, p. 245.
512. Ibidem.
513. WELLS, C., *El Imperio Romano*, Madrid, 1986, p. 133.
514. Posiblemente sea TAC., *Ann.*, IV, 9, 2, donde leemos «...necesidad de completar los ejércitos con levas».
515. TAC., *Ann.*, IV, 4.
516. DE LAET, S.J., "Claude et la romanisation de La Gaule septentrionale", *Melanges Piganiol*, París, 1966, p. 951-961, esp. 954.
517. GETCHER, M., "Early roman military installations and Ubian settlements in the Lower Rhin", en BLAGG, Th., MILLER, M. (Ed.), *The Early Roman Empire in the West*, London 1990, p. 97-103, esp. 99. HOLDER, M., *Studies in the auxilia of the Roman Army, from Augustus to Trajan*, Oxford, 1980, p. 324.
518. HASELGROVE, C., "The romanization of Belgic Gaul: some archaeological perspectives", en BLAGG, Th., MILLETT, M., *The Early Roman Empire in the West*, ... p. 45-72; WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, London, 1985, p. 65-67.
519. HASELGROVE, C., "The romanization", ... p. 64; NEISS, R., "La structure urbaine de Reims antique et son évolution au I^o au II^o siècle ap. J.C.", *Rev. Archéol. de Picardie*, 3-4, 1984, p. 171-191.
520. DRINKWATER, J.F., "For Better or Worse? Towards an Assessment of the

Economic and Social consequences of the Roman Conquest of Gaul", en BLAGG, Th., MILLET, M., *The Early Roman*, ... p. 210-220.

521. DRINKWATER, J.F., "The Rise and fall of the Gallic lulli", *Latomus*, 37, 1978, una versión sustancialmente la misma, pero con mayores implicaciones, se puede ver en la obra *Roman Gaul*, London 1983, p. 186 y ss., del mismo autor.
522. DRINKWATER, J.F., "For Better", ... p. 211; HOPKINGS, K., "Taxes and trade in the Roman Empire", *JRS*, 70, 1980, p. 101-125. Una crítica a esta teoría en MILLET, M., "Forts and the origins of towns: cause or effect?", en BLAGG, T.F.C., KING, A.C., (Ed.) *Military and civilian in Roman Britain*, Oxford, 1984, p. 65-74, esp. 67.
523. WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 148; También, KING, A., *Roman Gaul and Germany*, London, 1990, p. 11 y ss. ha recogido esta hipótesis.
524. MIDDLETON, P., *Army Supply in Roman Gaul: and hypothesis for Roman Britain*, en BURNHAN, B., JOHNSON, H. (Eds.), *Invasion and Response: the case of Roman Britain*, Oxford, 1979, p. 81-97.
525. KING, A., *Roman Gaul and Germany*, ... p. 115; DRINKWATER, J.F., "Lyon: natural capital of Gaul?", *Britannia*, 6, 1975, p. 133-140.
526. KING, A., *Roman Gaul and Germany*, ... p. 119. Para el pecio de Port-Vendrés II, véase COLLS, D., et all., "L'épave Port-Vendrés II et le commerce de la Betique à l'époque de Claude", *Archeonautica*, 1, 1977.
527. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 239; ESTRABON, 4, 6, 11; WIGHTMAN, E.M., "Soldier and civilian in Early Roman Gaul", en FITZ, J. (Ed.), *Limes Akten des XI Internationalen Limeskongress*, Budapest, 1971, p. 75-86; KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 55.
528. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 187; DUVAL, P.M., *Paris Antique*, París, 1961, p. 235; KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 115; WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 90, 156, 162, 279; COULON, G., *Les gallo-romains*, París, 1990, I, p. 162-169.
529. Véase por ej. *CIL*, XIII, 4481; *CIL*, XIII, 941, 30264 (= *ILS*, 4613 D); *CIL*, XIII, 1945.
530. WIGHTMAN, E.M., "The pattern of rural settlement in Roman Gaul", *ANRW*, II, 4, 1975, p. 584-657. Véase también FERDIERE, A., *Les campagnes en Gaule romaine*, París, 1988, 2 vols.
531. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 92; FERDIERE, A., *Les campagnes en Gaule romaine*, ... p. 169.

532. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 93; DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 191. Por el contrario, COULON, G., *Les gallo-romaines*, ... p. 115 se decanta por una cronología particular para cada región; opinión que también se vislumbra en MORERE MOLINERO, N., *Las villae romanas en la Galia Narbonense*, Madrid, 1989, p. 322 y ss., así como WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 105 y ss.
533. MORERE MOLINERO, N., *Las villae romanas*, ... p. 323.
534. Ibidem, p. 274-275.
535. En algunos casos, como en Martigues, se puede precisar su comienzo de ocupación hacia el año 25-30, con lo que el inicio de su productividad estaría en época claudia.
536. Como veremos algunas de estas villae tendrán la producción diversificada en varios productos como se observa en Aspiran. Véase MORERE MOLINERO, N., *Las villae romanas*, ... p. 177 y 324; BEMONT, C., JACOB, J.P., *La terre sigillée galloromaine*, París, 1986, p. 113 y ss.
537. Algunas de estas minas presentan, al igual que en la Península Ibérica, un largo período extractivo que abarca como en Martys desde el año 20 a.d.C. hasta el 280. Véase MORERE MOLINERO, N., *Las villae romanas*, ... p. 345, nota 138 con bibliografía.
538. WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 105, aunque, por supuestos, hay ejemplos como HASCOURT, que todavía era de madera en época de Claudio.
539. Esta opinión ya era mantenida por SCRAMUZZA, V.M., *The emperor Claudius*, ... p. 170-171 y recogida con posterioridad por gran parte de los investigadores.
540. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 168; DE LAET, S.J., "Claude et la romanisation de la Gaule Septentrionale", *Melanges Piganiol*, París, 1966, p. 951-961.
541. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 168; WIGHTMAN, E.M., *Gallia Belgica*, ... p. 80; HASELGROVE, C., "The romanisation of Belgic Gaul", ... p. 67; BLOEMERS, J.H.F., *Lower Germany*, ... p. 83.
542. Recordemos que comúnmente se dividen las provincias del Imperio Romano en dos categorías: extractivas y elaboradoras de productos y que La Galia siempre ha sido incluida dentro de grupo de provincias elaboradoras, frente a Hispania que es considerada una provincia extractiva. Véase por ej. BRAVO, G., *Poder político y desarrollo social en la Roma Antigua*, Madrid, 1990, p. 181-182.

543. Afortunadamente esta parcela de la ceramología está sumamente desarrollada en Francia y ya se ha pasado la mera fase catalogadora y tipológica para ir adentrándose en estudios socioeconómicos de gran interés.
544. Existen algunos ejemplos de este hecho, aparte de la venta directa, véase para estos hechos, PICON, M., LASFARGUES, J., "Transfert de moules entre les ateliers d'Arezzo et ceux de Lyon", *RAE*, XXV, 1974, p. 60-69 ó también PICON, M., GARMIER, J., "Un atelier d'Ateliers à Lyon", *RAE*, XXV, 1974, p. 71-76.
545. BEMONT, C., JACOB, J.P., (Eds.). *La terre sigillée gallo-romaine. Lieux de production du Haut Empire: implantations, produits, relations*, París, 1986 (= BEMONT-JACOB, *Sigillée*).
546. VERNET, A., "Presentation Generale" en BEMONT-JACOB, *Sigillée*, p. 53.
547. Nos ocuparemos únicamente de la actividad cerámica. Los datos histórico-geográficos se pueden hallar en VERNET, A., "Centre de production de Millau. Atelier de la Graufesenque" en BEMONT-JACOB, *Sigillée*, p. 95-103; HERMET, F., *La Graufesenque*, (Condatomago), Marsella, 1979, vol. I, p. 267-270; VERNHET, A., "Aspects économiques et sociaux du vicus Condatomagus" en AAVV, *La Graufesenque. Naissance de la grande industrie européenne de la céramique*, Monográfico del JOURNAL DE MILLAU, 1981, p. 11-14.
548. HERMET, F., *La Graufesenque*, ... p. 182 y ss.
549. VERNHET, A., *Aspects économiques*, ... p. 12-13.
550. La datación precisa del momento del inicio de las producciones es difícil de establecer, pero la mayoría de los autores se inclinan por una fecha que oscila entre el 20 y el 10 dC.; VERNHET, A., "Centre de production...", ... p. 187-188, aunque en otras antiguas siempre se proponen fechas dC como en OSWALD, F., PRYCE, T.D., *Introduction to the study of Terra Sigillata*, London, 1920, p. 11.
551. Esta hipótesis será tratada más adelante en esta misma obra.
552. En Montans encontramos, dolia, sigillata gris, etc, Vid MARTIN, Th., "Montans" en BEMONT-JACOB, *Sigillée* ... p. 58-71. Para la cronología véase MARTIN, Th., "Données nouvelles sur la Chronologie des ateliers de Montans", *RCRF*, Acta XIX/XX, 1979, p. 170-182.
553. MARTIN, Th., "Montans", ... p. 68; OSWALD, F., PRYCE, T.D., *An Introduction*, ... p. 16, señalan de un modo indirecto el reinado de Claudio como el momento de máximo auge de este taller.

554. MARTIN, Th., "Montans", ... p. 59; MARTIN, Th., "Eléments apportés à l'étude de potiers de Montans", *Travaux et Recherches*, 9, 1972, p. 121-136.
555. Recordamos que la difusión de este taller es eminentemente regional, abarcando Aquitania, parte Norte de la Península Ibérica y Britannia a partir del siglo II. Véase MARTIN, Th., "Montans", ... p. 71, que señala además que los productos de Montans eran comercializados por vía marítima con lo que la hipótesis de la implantación de alfareros del Graufesenque parece afianzarse.
556. MARTIN, Th., "Montans", ... p. 69; Ibidem, "L'Atelier de Valery (Tarn): Ses rapports avec aux de Montans", *Figlina*, 1, 1976, p. 1-12.
557. MARTIN, Th., "Valery", en BEMONT-JACOB, *Sigillée*, ... p. 78-84, esp. 80.
558. PAUC, R., "Carrade", en BEMONT-JACOB, *Sigillée*, ... p. 85.
559. Para una definición del material de Carrade véase PAUC, R., "Les céramiques sigillées rouges de Carrade", *Bol. Société des Etudes de Lot*, XCIII, 1972 (*non vidi*).
560. THUAULT, M., VERNHET, A., "Le Rozier" en BEMONT-JACOB, *Sigillée*, ... p. 111; PEYRE, P., "Les ateliers de ceramique gallo-romaine du Rozier, rapport des travaux de 1967", *Revue du Gévaudan*, 17, 1971, p. 60-90.
561. JACOB, J.P., *Artisanat groupé ou industrie capitaliste à La Graufesenque?* en AAVV. *La Graufesenque*, ... p. 15-17.
562. VERNHET, A., *L'Essor des ateliers entre 30 et 120 Ap. JC* en BEMONT-JACOB (Eds.), *Sigillée*, ... p. 59.
563. Un punto a favor de esta hipótesis generalista frente a la particularista puede verse en MARSH, G., "London's samian supply at its relationship to the development of the Gallic samian industry", en ANDERSON, A.C.; ANDERSON, A.S., *Roman Pottery Research in Britain and North-west Europe*, Oxford, 1981, p. 173-238, esp. p. 206-7. Para el caso del alfarero itinerante, véase el caso particular de Oxford y en época tardía en BIRD, J., YOUNG, Ch., "Migrant potters-The Oxford connection" en ANDERSON, A.C.- ANDERSON, A.S., *Roman pottery research in Britain*, ... p. 295-312, y un aspecto más general COULON, G., *Les gallo-romaines*, ... p. 35.
564. VERTET, H., "Presentation generale" en BEMONT-JACOB (Ed), *Sigillée*... p. 123.
565. BET, Ph., VERTET, H., "Centre de production de Lezoux" en BEMONT-JACOB (Eds.), *Sigillée*, ... p. 149. MARTIN, J., "L'évolution des vases sigillées de Lezoux",

Boll. His. et Scient. del'Auvergne, LXII; 1942 citado por PIBOULE, A., SENECHAL, R., VERTET, H., *Les potiers de Lezoux du premier siècle*, Avignon, 1981.

566. VERTET, H., "Remarques sur les rapports entre les ateliers ceramiques de Lezoux de la vallée de l'Ailler de la Graufesenque et ceux de Lyon", *RCRF*, Acta XIII, 1971, p. 92-111.
567. COULON, G., *Les Gallos-Romains*, ... II, p. 37.
568. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 188.
569. PLINIO, *NH*, XXXVII, 94.
570. BIEGEL, G., "Das römische Köln, sein Hafen und seine Seeverbindungen", *Jahrbuch der Hafenbaubechemischen Gessellschaft* 37, 1979/80, p. 5-23; LAUDES, C., *Verres gallo-romains*, Carnavalet, 1983; SCHUTZ, H., *The Romans in Central Europe*, Yale, 1985, p. 133 y ss.; WHITEHOUSE, D., *Glass of the Roman Empire*, Corning, 1988.
571. LA BAUME, P., "Römisches Prunkglas", *KRI*, I, p. 114-119.
572. Véase como síntesis AAVV, *Mines et fonderies antiques de la Gaule*, Paris, 1982, y también más recientemente AAVV, *Les mines et la métallurgie en Gaule et dans les provinces voisines*, Paris, 1985.
573. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 120, destaca los beneficios obtenidos por los Lemovices, véase también BRAEMER, F. (Ed.), *Les ressources minérales et l'Histoire de leur exploitation*, Paris, 1986, esp. p. 119-131.
574. Blotomagus ha sido estudiado en profundidad por DESBORDES-LACOTTE en *Les mines et la métallurgie*, ... p. 291-295.
575. TIXIER, L., "Una explotación minière gallo-romaine à Massiac (Cantal)", *Archeologia*, 117, p. 30-37.
576. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 120.
577. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 170-171; DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 133; LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 167-171, no ve interrelación entre estos hechos y se limita a exponer las rutas viarias construidas o reparadas por Claudio pero sin vincularlas a las explotaciones mineras.

TOMO II

PARTE II

CLAUDIO E HISPANIA

II.1. HISTORIOGRAFIA MODERNA SOBRE EL TEMA Y UNA DECLARACION DE PRINCIPIOS

El realizar un estudio o recopilación historiográfico sobre un tema histórico concreto siempre nos ha plantado una duda de principio que consiste en poder discernir que es lo que debe ser incluido y que es lo que no. También siempre queda la duda de si se ha buscado la totalidad de la bibliografía existente y si esta ha sido correctamente analizada.

Por otro lado, la investigación sobre estos particulares presenta dificultades inherentes a las diversas idiosincrasias propias de toda corriente investigadora.

Para centrarnos ya en el tema que nos ocupa dividiremos esta revisión en dos puntos: una los libros generales, y por otro, los artículos o monografías concretas referidas a nuestro emperador.

Comenzaremos por los libros generales, esos volúmenes llamados manuales. En la mayoría de ellos la visión de Claudio, y en concreto su actuación en Hispania, es vista desde el punto de vista tradicional y con un fuerte apego a las fuentes literarias. Una de las excepciones a este punto general de vista lo constituye la opinión de Montenegro en un manual de 1978,⁽¹⁾ recogiendo al tiempo la tradición de McElderry y los avances de la arqueología, aunque sin renunciar a las fuentes escritas tradicionales.⁽²⁾ Más recientemente en un manual sobre el Imperio Romano se ve apuntar una nueva dirección en las investigaciones acerca de Claudio y sus relaciones con la Península, aunque sin pronunciarse abiertamente al respecto,⁽³⁾ también ocurre este hecho a la hora de estudiar la ciudad hispano-romana donde apoyándose en documentación variada se llega a situar a determinados municipios como "julio-claudios sin precisar" o como "preflavios no precisables".⁽⁴⁾

Ya en bibliografía mucho más específica se encuentran, lógicamente mayores referencias a la actividad de Claudio en nuestra península. Solamente por comenzar por algún lugar el famoso libro acerca de las tribus romanas en la Península vuelve a plantear el problema eterno de Galería/Quirina en época de Claudio.⁽⁵⁾ Este tema particular ha levantado numerosas opiniones, la mayoría de ellas coincidentes, acerca de la adscripción de tribu por parte de Claudio que parece haber quedado establecido por ley en la Galería,⁽⁶⁾ que, en su situación en Hispania, ha sido analizada por C. Castillo.⁽⁷⁾ Esta polémica ha sido retomada también por los investigadores de Lusitania como Julián de Francisco o José D'Encarnaçao,⁽⁸⁾ siempre en base al célebre epígrafe *CIL*, II, 159, de Ammaia.

Dejando aparte la polémica, que será tratada más adelante, las monografías sobre los más diversos temas hacen referencia, en algunos casos (aunque sea la mayoría) a elementos claudios en la Península. Así autores como Le Roux, Santos Yanguas o Roxan se refieren a las unidades reclutadas en la Península en época claudia basándose en la epigrafía.⁽⁹⁾ Otras obras más antiguas o recientes que traten del ejército romano en general también mencionan, aunque sea colateralmente la Península Ibérica.⁽¹⁰⁾

En esta primera parte del repaso bibliográfico hay que hacer referencias múltiples a los más diversos temas. Ya hemos observado los libros sobre el ejército romano y ahora es necesario mirar hacia un aspecto más concreto como es el mundo de la ceramología y en concreto de la Terra Sigillata Hispánica, donde las referencias a Claudio son casi constantes. Caben destacar ya algunos indicios en una obra clásica como la de Oswald-Pryce,⁽¹¹⁾ pero el momento de auge comenzó con el ya famoso libro de Mezquiriz en 1961 y las excavaciones en Pamplona que llevaron a definir el material hispánico.⁽¹²⁾ Tras estos estudios los trabajos sobre T.S.H. se van multiplicando, entre los que destacan los de Balil, Domergue, Fernández Miranda, etc, hasta desembocar en las dos obras más conocidas por ahora, el trabajo sobre Tricio de T. Garabito y el estudio global de F. Mayet, aunque sin poder olvidar diversos trabajos de M. Roca sobre el taller de Andújar.⁽¹³⁾ Naturalmente con el paso del tiempo se han ido realizando *corpora* locales o provinciales

en los que la cerámica de la época claudia está presente, como en los trabajos de J. Sánchez Lafuente para la Meseta sur o la reciente monografía sobre la cerámica de Varea o de Herrera de Pisuergra.⁽¹⁴⁾

Pero naturalmente en este mundo de la ceramología no todo es la T.S.H. y así se va abriendo paso poco a poco otro tipo de estudios como el realizado por Abascal sobre la cerámica pintada romana de tradición indígena, que una vez más presenta referencias a Claudio.⁽¹⁵⁾ También la cerámica de paredes finas ha sido estudiada en profundidad, mostrando el interés de la época de Claudio para determinadas producciones.⁽¹⁶⁾ Otro punto importante es constatar la epigrafía claudia, o supuestamente datable en esa época que ha sido manejada, basándose siempre en la documentación recogida en el CIL han ido apareciendo artículos o monografías que han dado una nueva visión o recogían algún nuevo epígrafe. Uno de estos volúmenes importantes es el que recoge la epigrafía de *Aquae Flaviae* por el considerable número de miliarios claudios conservados,⁽¹⁷⁾ lo cual permite, en mayor o menor medida reconstruir el trazado de la vía como ya intentó Tranoy recopilando los miliarios.⁽¹⁸⁾ También los estudios parciales sobre vías recogen, cuando los hay, los miliarios claudios.⁽¹⁹⁾ Las nuevas inscripciones de Claudio en Hispania, escasas por el momento, son recogidas en artículos concretos como en el caso del epígrafe de Cerro Chancillejero o la revisión del miliario de Gostei. La aparición del epígrafe de Q. PUPIO URBICO o el estudio de *CIL*, II, 2423.⁽²⁰⁾ Sería obligado mencionar aquí las referencias bibliográficas referidas a epígrafes relacionadas con Claudio y con Hispania, pero hallados fuera de la Península, especialmente a soldados o unidades militares, pero estas referencias ya han sido mencionadas, aunque quizás convenga añadir los estudios de Roxan, Alföldy o Birley.⁽²¹⁾ De todas maneras la epigrafía claudia de nueva aparición en la Península es bastante limitada por lo que la información que proporciona es bastante escasa, destacando sobre todo las reinterpretaciones y nuevos estudios por parte de los investigadores.⁽²²⁾

Quedaría tan solo dentro de estas obras generales comentar, o reseñar, los estudios sobre distintos yacimientos excavados y que presenta, por una u otra razón, elementos de época claudia. Son numerosísimos estos yacimientos pero si existe alguno realmente ejemplar y prototipo de este es Belo, el único municipio claudio de la Península universalmente aceptado por la investigación. Las excavaciones del *Municipium Claudium Belonensium* datan de antiguo y en la actualidad son ya seis volúmenes y un considerable número de artículos los que constituyen el corpus bibliográfico de Belo realizado por la Casa de Velázquez y sus colaboradores.⁽²³⁾ Esta continuada labor de excavación ha permitido que hoy Belo sea una de las excavaciones modelos de la Península Ibérica, junto con la de *Conimbriga*, llevadas a cabo por la escuela francesa de la Casa de Velázquez.

Pero ya dentro de la investigación arqueológica en España hay que destacar dos excavaciones que han proporcionado, por diversos motivos elementos referenciales de época claudia. La primera de ellas es Segobriga, de la que contamos, afortunadamente, de numerosa bibliografía y que nos permite fechar el apogeo de la ciudad en época claudia.⁽²⁴⁾ Junto a esta ciudad conqueense podemos encontrar el otro gran yacimiento de época ibero-romana, al igual que Segobriga, se trata de Cástulo, que esta siendo excavado todavía y que presenta a su vez, una abundancia de bibliografía que abarca seis volúmenes y que proporciona una visión global del yacimiento en su conjunto,⁽²⁵⁾ siendo lo más interesante, para nuestro estudio la presencia de CIL II 5269a que muestra la vinculación del emperador con las élites dirigentes de la ciudad que se supone estaba situada en las entradas del circo de la ciudad que todavía no se ha encontrado.

Dejando a un lado estos yacimientos perfectamente documentados, existen otros que presentan indicios más que respetables de haber sido actuados directa o indirectamente por Claudio. Uno de ellos podría ser Baetulo, que presenta su momento de mayor auge a "mediados del siglo I", y que tiene una considerable bibliografía.⁽²⁶⁾ Continuando con la zona catalana es necesario mencionar, por supuesto a *Barcino* y *Tarraco*, que han

proporcionado algunos elementos de época claudia dadas sus especiales características.⁽²⁷⁾ Es obvio que los yacimientos principales presentan todas estructuras o materiales de época claudia como la palestra de Ampurias o el muelle fluvial de *Caesaraugusta*⁽²⁸⁾ otros múltiples yacimientos presentan niveles de nuestro período o tienen demasiados indicios que apuntan hacia esas fechas, como puede ser Toledo o, al menos, su circo, el campamento de Valdemeda, el entorno de Gijón el Templo de Córdoba, etc.⁽²⁹⁾

Pero quizás la historia de la Hispania claudia no hay que buscarla en los grandes yacimientos, en las ciudades consolidadas, quizás sea una Hispania rural, de *vici* y *villae*, de pequeños núcleos poblacionales que quizás se vean afectados por algún tipo de actividad, bien sea militar o económica. Especial interés presenta el Valle del Ebro en estos momentos debido a sus especiales elementos que van aportando las excavaciones,⁽³⁰⁾ aunque es necesario esperar a ver publicados resultados del estudio de materiales de algunos yacimientos, y, en algunos casos, recuperar los materiales y dibujos de las excavaciones antiguas, como las de Marqués de Cerralbo, pero que nunca se publicaron.⁽³¹⁾ Dentro de esta ambientación marcadamente rural y continuando en el Valle del Ebro, nos detenemos ahora en un núcleo poblacional íntimamente ligado con el reinado de Claudio, por razones un tanto colaterales, se trata de *Tritium Magallum*, en la Rioja. En todos los libros, catálogos o memorias sobre T.S.H. se habla de Tricio con toda naturalidad, pero ¿quién se ha ocupado por estudiar Tricio per se?, realmente pocos y destacamos la figura de U. Espinosa en varios de sus trabajos. Sin sus investigaciones Tricio seguiría siendo únicamente la cuna de la T.S.H.⁽³²⁾

Pero el estudio de asentamientos más o menos grandes no se limita a la investigación española, sino también la portuguesa, que comienza a darnos elementos de juicio bastante fiables para ver las implicaciones de Claudio con la Península que parece poderse volcar hacia un interés mayor del habitualmente considerado.⁽³³⁾

Resulta cuando menos curioso que la Historiografía portuguesa y española interpreten de distinta manera un mismo artículo, y ya nos introducimos abiertamente en la segunda parte de esta reflexión, la tocante a las monografías directas referidas a Claudio. El artículo en cuestión es el famoso y único de D. Nony al que podemos considerar como el único artículo/monografía, hasta ahora, dedicado a Claudio y su relación con la Península Ibérica.⁽³⁴⁾ En las veinte páginas que ocupa se realiza un repaso a todos los elementos constitutivos de las Hispanias Claudias. La afirmación realizada más arriba acerca de la doble interpretación se basa en que los autores españoles, siempre tomando como referencia el citado artículo, afirman que Claudio no tuvo ningún interés particular sobre Hispania, pero nuestros colegas portugueses, también citando a Nony, afirman lo contrario, aunque siempre se matice.

Quizás este hecho sea debido a algunos factores concretos, como la mayor concentración territorial de Lusitania, una mayor presencia de documentación, o cualquier otro. El artículo de D. Nony debe ser considerado como un hito referencial básico para estudiar la época claudia en la Península, pero sin perder de vista un hecho claro y concreto, que se escribió en 1968. Esta afirmación no quita ningún valor al trabajo sino pretende poner en claro que hay que hacer una revisión sistemática de los nuevos datos que han ido apareciendo a lo largo de estos años que van desde 1968 hasta 1991. Posiblemente en epigrafía no haya grandes novedades, a excepción del epígrafe del Cerro Chancillerejo que es tomado por un miliario y que muy probablemente alguien reivindicará pronto como una dedicatoria imperial.⁽³⁵⁾ Si en epigrafía no hay demasiados datos nuevos, creemos que hay que recurrir a los datos que proporciona la Arqueología, que si bien no da la cantidad de información que la epigrafía, si atestigua unos elementos que unidos a otros pueden dar una idea global de los asentamientos.

Se nos puede preguntar acerca de nuestra postura. Nuestra posición en este tema podemos decir que es mixta, es decir, no compartimos ciegamente y sin razonar las afirmaciones *per se* de Seneca en el *Apocolocyntosis*, pero tampoco admitimos como

dogma inalterable aquella afirmación que dice «Claudio no tuvo un especial interés en la Península Ibérica». Claudio debió actuar de acuerdo con las circunstancias y, como parecen indicar abundantes indicios, con bastante más incidencia de lo que tradicionalmente se creía. Recientemente en una conversación con la profesora C. Fernández Ochoa, se nos dijo: «¿Os habéis dado cuenta de la cantidad de yacimientos que hay con una moneda de Claudio? Eso sin duda explica mucho». ¿A qué se podría referir? Creemos, que sin duda, se refería a que estas monedas claudias aisladas deben obedecer a elementos probablemente funcionales.⁽³⁶⁾ Pero la realidad del fenómeno claudio en la Península no se limita a unas monedas, sino que es sumamente complejo y ostenta una serie de atributos que si bien no la independizan de otros momentos del siglo I si, por lo menos, permiten delimitarla más o menos claramente. En otros términos, podemos referirnos a dos puntos extremos McElderry en el lado, digamos, amplio y Nony, en el que podríamos llamar restrictivo, pero preferimos situarnos en un punto intermedio, desde donde intentaremos estudiar el fenómeno de la Hispania Claudia aprovechando todos los elementos de que dispongamos, para intentar dar una visión lo más centrada posible de lo que significó el reinado de Claudio para las diversas provincias de Hispania. Reivindicamos la figura de los emperadores Julio-Claudios para la Península, puesto que creemos que la investigación contemporánea se ha centrado en dos grandes momentos del siglo I, la época Augustea y la Flavia, dejando a Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón totalmente olvidados, no solamente bibliográficamente sino también, incluso, sociológica y psicológicamente, puesto que de ellos no se escribe ni una sola línea, exceptuando notables "excepciones", por lo que se les condena al olvido.

Por otro lado es importante señalar que la tradición historiográfica española presenta un déficit bastante acusado de biografía. Nos estamos refiriendo a biografías científicas al estilo de las efectuadas por la Escuela anglosajona o alemana. Ahora recordamos que en España se ha publicado una biografía de Tiberio y otra de que es traducción de una obra de D. Nony. La Escuela anglosajona ha producido un considerable número de biografías como las redactadas por Barrett, Griffin, A. Birley, Williams, etc.⁽³⁷⁾ Por

supuesto no nos hemos olvidado de las biografías de Claudio. La verdad es que hay varias, desde la de Stahlen hasta la de B. Levick, cada una con sus particularidades propias.⁽³⁸⁾ Se pueden considerar clásicas las obras de Momigliano y Scramuzza, especialmente la primera, pero creemos que la recientísima obra de B. Levick sustituirá en breve a ambas por el mero hecho de estar actualizada.

En todas estas biografías no se pueden buscar especiales atenciones a la Península, pero siempre existen datos que nos la muestran. En la última de las biografías publicadas, la de B. Levick, presenta un capítulo titulado "Claudius and the Provincials", en donde se señalan las referencias extratálicas de nuestro emperador, aunque siempre en pequeñas dosis, y en este caso concreto con la referencia única, y obligada por otro lado, del artículo de D. Nony. Las referencias suelen ir directamente vinculadas a epigrafía o a los textos clásicos y sus informaciones, pero sin recurrir a los datos arqueológicos.⁽³⁹⁾

¿Qué conclusión obtener de este cúmulo, más o menos extenso, de bibliografía?. En primer lugar, una inexistencia casi total de estudios concretos y pormenorizados de la actividad claudia en la Península, excepción hecha del ya citado artículo de D. Nony. Pero este hecho, fácilmente constatable, a de obedecer a alguna causa y creemos, como ya dijimos más arriba, que se debe al enorme peso que en la investigación histórica española tienen los dos extremos entre los que se mueve la dinastía Julio-Claudia, Augusto y los Flavios. No negamos de ninguna manera, porque sería ir contra la realidad histórica, la importancia del período augusteo ni de los emperadores flavios, pero este hecho no debe suponer el olvidar el resto del período histórico comprendido entre ambos destacados personajes. La Hispania del siglo I, y por más señas, la de los Julio-Claudios, ha de ser revisada para, con los nuevos datos, llegar a unas conclusiones que sean las más acercadas a la realidad del fenómeno.⁽⁴⁰⁾ No por esto hay que dejar de estudiar a Augusto y su época, sino intentar extraer desde esas realidades las conclusiones, que puedan llevarnos hacia adelante. La época augustea es, para una parte importante de la Península Ibérica, un período de fundación, de sentar las bases para un desarrollo que,

lógicamente, debió abarcar un considerable lapso temporal. Estas bases augusteas florecerían con fuerza en el reinado de sus sucesores, por lo que el estudio de los elementos julio-claudios debe ser considerando en su justa media. Algo parecido podría haber ocurrido durante la Dinastía de los Flavios, pero al contrario, ya no se trataría de un período fundacional, sino la época de recoger los frutos sembrados durante todo el tramo cronológico anterior, y de este modo se convertiría en un período de máximo esplendor para las provincias Hispanas, pero no surgido de la nada, sino recogiendo los frutos sembrados anteriormente, desde la época augustea.

Creemos que el reinado Claudio en la Península supone un punto de inflexión, el *turning point* inglés, en la realidad histórica de las provincias hispanas en el siglo I, un momento de cambio que es necesario estudiar tanto en sus líneas generales como en las particulares.

NOTAS

1. MONTENEGRO, A., "Evolución política durante las Dinastías Julio-claudia y Flavia. Emperadores Hispanos, Antoninos y Severos", en AA.VV., *Historia de España Antigua, II. Hispania Romana*, Madrid, 1978.
2. McELDERRY, R.K., "Vespasian's reconstruction of Spain", *JRS*, VIII, 1918, p. 53 y *JRS*, IX, 1919, p. 86-94.
3. ROLDAN, J.M., "La dinastía Julio-Claudia", en ROLDAN, J.M., BLAZQUEZ, J.M., DEL CASTILLO, A., *Historia de Roma II. El Imperio Romano*, Madrid, 1989, p. 149 y ss. Ver también GALSTERER, H., *Untersuchungen zum Römischen städtewesen auf Iberischen Halbinsel*, M.F. 8, Berlín, 1971.
4. ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, Logroño, 1989, p. 66 y 69.
5. WIEGELS, R., *Die tribusinchriften des Römischen Hispanien*, M.F., 13, Berlín, 1985.
6. Los investigadores que apoyan esta teoría se basan en *AE*, 1975, 112 donde aparece un *dumvir de Belo* adscrito a la Galería, aunque por el contrario la mayoría de los investigadores extranjeros como DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1983, e *Ibidem*, "The rise and fall of the Gallic Iulii", *Latomus*, 37, 1978, p. 817-850, se inclinan por la *Quirina* así como hay testimonios de la utilización de la *Claudia*, como ALFÖLDY, G., "Municipies Tiberiens et Claudiens en Liburnie", *Epigraphica*, 23, 1961, p. 53-63.
7. CASTILLO, C., "La tribu Galería en Hispania: Ciudades y ciudadanos", en GONZALEZ, J., ARCE, J., (Eds.) *Estudios sobre la Tabula Siarensis*, Madrid, 1988, p. 233-244.
8. DE FRANCISCO, J., *Conquista y Romanización de Lusitania*, Salamanca, 1989, p. 126; D'ENCARNAÇÃO, *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*, Coimbra, 1989, nº 615 y 618.
9. LE ROUX, P., *L'Armée romaine et l'organisation des provinces iberiques d'Auguste a l'invasion de 409*, París, 1982; SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización de Galicia*, Oviedo, 1988; *Ibidem*, *El ejército romano y la romanización de los Astures*, Oviedo, 1981; ROXAN, M., *The auxilia raised in the Iberian Peninsula*, London, 1973.

10. PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, Chicago, 1980; MANN, J.C., *Legionary recruitment and veteran settlement during the principate*, London, 1983; FORNI, G., *Il reclutamento delle legioni da Augusto a Dicleziano*, Milán, 1953.
11. OSWALD, F., PRYCE, T.D., *An Introduction to the study of Terra Sigillata*, London, 1920.
12. MEZQUIRIZ, M^a A., *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1961; Ibidem, *La excavación estratigráfica de Pompaelo I*, Campaña de 1956, Pamplona, 1958.
13. GARABITO, T., *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Madrid, 1978; MAYET, F., *Les ceramiques sigillées Hispaniques*, París, 1984; ROCA, M., *Sigillata Hispánica producida en Andújar*, Jaén, 1976.
14. SANCHEZ-LAFUENTE, J., *Comercio de cerámicas romanas en Valeria*, Cuenca, 1985; Ibidem, *Terra Sigillata de Segobriga y ciudades del entorno; Valeria, Complutum y Eravica*, Madrid, 1990; LUEZAS, R., SAENZ, M.P., *La cerámica romana de Varea*, Logroño, 1989; PEREZ RODRIGUEZ, C., *Cerámica Romana de Herrera de Pisuerga, I.*, Las Sigillatas, Santiago de Chile, 1989.
15. ABASCAL, J.M., *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica. Centros de producción, comercio y tipología*, Madrid, 1986.
16. MAYET, F., *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, París, 1975, destacando últimamente el estudio regional de LOPEZ MULLOR, A., *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, Zaragoza, 1990.
17. RODRIGUEZ COLMENERO, A., *Aquae Flaviae, I., Fontes Epigraficas*, Chaves, 1987.
18. TRANOY, A., *La Galice Romaine*, París, 1982; También COLMENERO, A., *Galicia Meridional Romana*, Deusto, 1977.
19. Entre otros véase PALLI, F., *La vía Augusta en Cataluña*, Barcelona, 1985; MAGALLON, M.A., *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza, 1987; GIL SUAREZ, V., "A rede viaria do convento Escallabitano", en Simposio *La red viaria de la Hispania romana*, Zaragoza, 1990, p. 219-240; ARIAS, G., *Repertorio de caminos de la Hispania romana*, Algeciras, 1987; PALOMERO, S., *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*, Cuenca, 1987; COLMENERO, A., *La red viaria romana del sudeste de Galicia*, Valladolid, 1973; ESTEFANIA, M^a, *Vías romanas de Galicia*, *Zephyrus*, XI, 1960, 8, 5-103. Sin olvidar tampoco las obras generales como la de VIVES, J. *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, 1972; CABEZON, A., "Epigrafía Tuccitana", *AEA*, 37, 1969; MANGAS, J., "Un capítulo de los gastos en el municipio romano de Hispania a través de las informaciones de la epigrafía latina", *Hispania Antigua*. I. 1971, p. 105-146.

20. RODRIGUEZ NEILA, F. "Aportaciones epigráficas I" *HAB/IS*, 14, 1983, p. 153-192; también para otro epígrafe nuevo en 1975; LE ROUX, P., RICHARD, J.C., PONSICH, M., "Un document nouveau sur Belo L'inscription de Q. Pupius Urbicus", *AEA*, 18, 1975, p. 129-140; TRANOY, A., "Le pseudo-milliarre de S. Claudio (Gostei, Bragança) et les limites orientales du conventus Bracaraorum", *T.A.E.*, XXIII, 1980, p. 584-594. Es obligado mencionar la nueva revista publicada por el Dpto. de Historia Antigua de la U.C.M., *Hispania Epigraphica*, que a partir de su número 1, publicado en 1989, da a conocer, a modo de A.E., las novedades y relecturas de epígrafes de la Península Ibérica con referencias a obras y artículos; Para CIL II 2423, véase ALFÖLDY, G., "Ein cursus honorum aus Bracara augusta" (CIL II 2423), *MM*, 8, 1967, p. 185 y ss.
21. ROXAN, M., "The auxilia of Mauretania Tingitana", *Latomus*, XXXII, 1973, p. 838-856; ALFÖLDY, G., *Die Legionslegaten der römischen Rheinarmeen*, *Ep. Stud.* 3, 1967; BIRLEY, A., *The Fasti of Roman Britain*, London, 1981; HOLDER, P.A., *The Roman Army in Britain*, London 1982.
22. Ya hemos mencionado la revisión de Tranoy sobre un falso miliario y ahora señalemos por su reciente publicación el artículo de MACKIE, N., "Urban munificence and the growth of urban consciousness in Roman Spain" en Blagg, Th. MILLETT, M., (Ed.); *The Early Roman Empire in the West*, Oxford, 1990, p. 179-192, o la relectura de un miliario tenido por Claudio en Barcelona realizado por FABRE, G., MAYER, M., RODA, I., *Inscriptions romaines de catalogne. I, Barcelone (Sauf Barcino)*, París, 1984, p. 218 y ss., nº 185.
23. Los cinco volúmenes son: DOMERGUE, C., *Belo. I. La stratigraphie*, París, 1973; DARDAINE, S., MENANTEAU, L., VANNEY, J.R., ZAZO, C., *Belo II. Historique des fouilles Belo et son enviroment*, París, 1983; DIDERJAN, F., NEY, Cl. PAILLET, J.L. *Belo III. Le Macellum*, Madrid, 1986; BOST, J.P., CHAVES, F., DEPEYROT, G., HIERNAD, J., RICHARD, J.Cl. *Belo IV. Les Monnaies*, Madrid, 1987; BONNEVILLE, J.N.; DARDAINE, S.; LEROUX, P.; *Belo V. L'Epigraphie. Les inscriptions romaines de Baelo Claudia*, Madrid, 1988.

Algunos de los artículos son la crónica de las excavaciones de la ciudad que van apareciendo en los M.C.V. de año en año desde 1972 con interrupción en algunos años. Creemos además que ya ha aparecido *Belo VI*, dedicado a las sigillatas, pero este hecho está por confirmar aún. De todas maneras el estudio detallado y monográfico de Belo, tal y como reconocen sus autores, precisa obras paralelas como podría ser la de GONZALEZ, J., *Inscripciones romanas de la Provincia de Cádiz*, Cádiz, 1982, o aquellas referidas a la parte africana del Estrecho, como GASCOU, J., "Tendences de la politique municipale de Claude en Mauretanie", *Ktema*, 6, 1987, p. 227-235; Ibidem, "Note sur l'evolution du status juridique de Tanger entre 38 avant J.C. et le règne de Claude", *Ant. Afr.* VIII, 1974, p. 67-71 o DONDIN-PAYRE, M., "Recherches sur un aspects de la romanisation de l'Afrique

du Nord: L'expansion de la citoyenneté romaine jusqu'à Hadrien", *Ant. Afr.* XVII, 1981, p. 93-132. Efectivamente *Belo VI* apareció a comienzos de 1992.

24. Una bibliografía sucinta sobre Segóbriga es: ALMAGRO BACH, M., *Segóbriga I. Los textos de la antigüedad sobre Segóbriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad*, Madrid, 1983; Ibidem, *Segóbriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas*, Madrid, 1984; ALMAGRO GORBEA, M., LORRIO, A., *Segóbriga III. La Muralla Norte y la Puerta Principal*, Cuenca 1989, ALMAGRO BACH, M., "El acueducto romano de Segóbriga. Saelices", (Cuenca), *Rev. Arch. BBl. Mus.* 19, 1976, p. 875-901; Ibidem, "Las esculturas de togados hallados en la Escena del teatro romano de Segóbriga", *AEA*, 56/57, 1983-84, p. 131-149; Ibidem "Datos cronológicos para fechar el acueducto de Segóbriga", *Rev. Arch. BBl. Mus.* 81, 1978, p. 155-167; ALFÖLDY, G., *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene Ein Testfall für Romanisierung*, Heidelberg, 1989; BLAZQUEZ, J.M. "Esculturas romanas de Segóbriga", *Zephyrus*, 16, 1965, p. 119-126; LOSADA, M., DONOSO, R., *Excavaciones en Segóbriga*, Madrid, 1965, ALMAGRO, M., ALMAGRO, A., "El teatro romano de Segóbriga", en AA.VV. *El teatro en la Hispania romana*, Badajoz, 1982, p. 25-38; ALMAGRO GORBEA, M., "Un nuevo ejemplo de contramarca "I.S." sobre un as de Segóbriga. Aportaciones al estudio del final de las acuñaciones hispano-romanas", *B.S.A.A.*, 43, 1977, p. 99-108; SANCHEZ LAFUENTE, J. *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercavica*, Madrid, 1990.
25. Véase BLAZQUEZ, J.M., *Cástulo I*, Madrid, 1975; Ibidem, *Cástulo II*, Madrid, 1978; BLAZQUEZ, J.M., VALIENTE, J., *Cástulo III*, Madrid, 1981; BLAZQUEZ, J.M., CONTRERAS, R., URRUELA, J., *Cástulo IV*, Madrid, 1984; BLAZQUEZ, J.M., GELABERT, M.P., LOPEZ PARDO, F., *Cástulo V*, Madrid, 1985; D'ORS, A., "El conjunto epigráfico de Museo de Linares (VII)", *Oretania*, 11, 1962; Ibidem, "El conjunto epigráfico del Museo de Linares (IX)", *Oretania*, 23, 24, 1966; Ibidem, "Miscelánea epigráfica", *Emerita*, 27, 1959; GELABERT, M.P., BLAZQUEZ, J.M., "Consideraciones en torno a los mosaicos de cantos rodados de Cástulo (Jaén)", en AA.VV. *Mosaicos Romanos. In memoriam Manuel Fernández Galiano*, Madrid, 1989, p. 113-130; BLAZQUEZ, J.M., GARCIA GELABERT, M.P., LOPEZ PARDO, F., "Evolución del patrón de asentamiento en Cástulo. Fases iniciales", *Arqueología Espacial*, Teruel, 1984; BLAZQUEZ, J.M., GARCIA GELABERT, M.P., "El iberismo en la ciudad de Cástulo" en AA.VV. *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*, Madrid, 1987, p. 43-54; CONTRERAS, R., "Precintos de plomo en las minas hispanoromanas de El Centenillo", *Oretania*, 6, 1960, p. 272 y ss.; DOMERGUE, CL., TAMAN, G., "El cerro del Plomo, mina El Centenillo, (Jaén)", *N.A.H.*, 16-1971, p. 265 y ss; CONTRERAS, R., "Un gran bienhechor de Cástulo: Quinto Torio Culeon", *Oretania*, 20, 1965, p. 65 y ss.

26. GUITART, J., *Baetulo. Topografía, Arqueología e Historia*, Badalona, 1976; obra de síntesis que recoge una detallada bibliografía desde fines del siglo XIX. También BALIL, A., "Mosaicos romanos en Baetulo (Badalona)", *Zephyrus*, XV, 1964, p. 85-100.

27. Para Barcino véase MARINER, S., *Inscripciones romanas de Barcelona*, Barcelona, 1973; GIUNTA, F., *PUNICA BARCINO. La fundazione di Barcellona*, Barcelona, 1988, que aunque alejado de nuestros propósitos presenta hipótesis interesantes; BONNEVILLE, J.M., "Aux origines de Barcino Romaine (Barcelone)", *REA*, 80, 1978, p. 37-71. GARCIA BELLIDO, A., *En torno a las diversas formas de los nombres de la Colonia Barcino, C.A.H.C.*, MCMLXI, II, p. 111 y ss.; PALLARES, F., *La topografía i els orogens de la Barcelona romana, C.A.H.C.*, XIII, p. 5-48; GRANADOS, J., "El templo romano de Barcelona", opúsculo publicado por el Museu d'Historia de la Ciutat, 1978; RODA, I., "Las dedicatorias a divinidades en la Barcelona Romana", en AA.VV. *La Religión Romana en Hispania*, Madrid, 1982, p. 122 y ss.; BALIL, A., *Las murallas romanas de Barcelona*, Madrid, 1961; Ibidem, *Colonia Iulia Augusta Faventia Paterna*, Barcino, Madrid, 1964; TARRADELL, M., *Las ciudades romanas en el Este de Hispania*, en AA.VV., *Symposium de ciudades Augusteas*, Zaragoza, 1976, I., p. 297 y ss.; SYME, R., "Rival cities, notably Tarraco and Barcino", *Ktema*, 6, 1981, p. 27-185; BONNEVILLE, J.M., "Les inscriptions imperiales de Barcino (Barcelona), un reflet de l'histoire de la colonie", *Conimbriga*, 17, 1978, p. 365-388. Para Tarraco véase en especial ALFÖLDY, G., "Tarraco", *RE*, XV, 1978, col. 570 y ss. recogiendo la bibliografía anterior; también ALFÖLDY, G., *Römische Inschriften von Tarraco*, Berlín, 1975; KOPPEL, E.M., *Die römischen skulpturen von Tarraco*, Berlín, 1985. Un resumen en castellano de esta obra se encuentra en KOPPEL, E., "El foro municipal de Tarraco y su decoración escultórica", XVII, *C.N.A.*, Zaragoza, 1986, p. 841-857.

28. AQUILUÉ, J., MAR, R., NOLLA, J.Mi., ARBULO, J. de, SANMARTI, E., *El Forum romá d'Empuries*, Barcelona, 1984; BELTRAN LLORIS, et alii, *Caesaraugusta I*, (Campaña 1975-1976), Madrid, 1980; Ibidem, "Las ánforas romanas del Museo de Zaragoza", X, *CAN*, Zaragoza, 1969, BELTRAN, A., "Edad Antigua", en AA.VV., *Historia de Zaragoza*. I, 1976, p. 44-45 especialmente.

29. SANCHEZ PALENCIA, F.J., et alii, "Estratigrafía y arquitectura del circo romano de Toledo", *Actas de I Congreso de historia de Castilla-La Mancha*, IV, Ciudad Real, 1988, p. 225-236; SANCHEZ PALENCIA, J., SAINZ PASCUAL, M.J., *El circo romano de Toledo: estratigrafía y arquitectura*, Toledo, 1988; SANCHEZ PALENCIA, F.J., et alii, "El circo romano de Toledo", en *Actas del I Congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*, Toledo, 1990, p. 253-369; El campamento de Valdemeda es difícil de estudiar debido a las dificultades orográficas, pero esperamos que al caer dentro del proyecto ZAM sea posible su investigación más a fondo. Véase SANCHEZ PALENCIA, F.J., "El campamento romano de

Valdemeda", Manzaneda (León). "Ocupación militar y explotación aurífera en el noroeste peninsular", *Numantia II*, 1986, p. 229-236; para Gijón y alrededores véase FERNANDEZ OCHOA, C., "Excavaciones en la muralla romana de Gijón", en AA.VV. *Excavaciones arqueológicas en Asturias*, 1983-1986; Oviedo, 1990; DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1985; AA.VV. *Gijón romano*, Madrid, 1984; MAYA, J.L. "Tres campañas de excavaciones en la Campa Torres" en *Gijón romano*,... p. 47 y ss; LOMAS, F.J., *Asturias prerromana y Alto imperial*, Gijón, 1989. Para Córdoba disponemos de algunas publicaciones como la de GARCIA BELLIDO, A., *Los hallazgos cerámicos del área del templo romano de Córdoba*, Madrid, 1970; IBAÑEZ, A., *Córdoba Hispano-Romana*, Córdoba, 1983; KNAPP, R.C., *Roman Córdoba*, Berkely, 1983, RODRIGUEZ NEILA, J.F., *Historia de Córdoba, I. Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo*, Córdoba, 1983.

30. para el conventus jurídico Caesaraugustano véase, en general, SANCHO ROCHER, L., *El conventus jurídico caesaraugustano*, Zaragoza, 1981; para estos fenómenos especiales consúltase MEDRANO MARQUES, M., DIEZ SANZ, M^a A., "Indicios y evidencias de conflictos y cambios políticos en el convento jurídico caesaraugustano durante la dinastía julio-claudia", *Kalathos*, 5-6, 1985-86, p. 161-187. Los particulares son: BURILLO MOZOTA, F., "Poblado de San Esteban" (El Poyo del Cid, Teruel), *N.A.H.* 12, 1981, p. 189 y ss; BONA, J., ROYO, J.Y., AGUILERA, I., "1^a campaña de excavaciones arqueológicas en Bursau, Borja (Zaragoza)", *Cuadernos Estudios Borjanos III*, 1979, p. 35 y ss. Una visión o mejor dicho una puesta al día de la arqueología de este período puede verse en BELTRAN LLORIS, M., "Roma: República y Alto Imperio", en AA.VV. *Estado actual de la Arqueología en Aragón*, Zaragoza, 1990, I, p. 215-262, con abundante bibliografía.
31. Este es el caso concreto de Arcóbriga, cuya documentación ha empezado a ser publicada por investigadores zaragozanos bajo la dirección de Beltrán Lloris y del que ya ha aparecido un volumen en 1987. Con un cambio geográfico brutal igual ha ocurrido con los materiales del Museo de Alicante, del que se están publicando los viejos fondos como en el caso de OLCINA, M., REGINARD, H., SANCHEZ, M.J., *Tossal de Manises* (Albufereta, Alicante). *Fondos Antiguos: Lucernas y sigillatas*, Alicante, 1990. Por el contrario, y por experiencia personal, lo podemos afirmar existen en determinados museos cientos de cajas con abundante material por estudiar y publicar, aunque no damos ninguna referencia concreta para no ofender a los interesados.
32. Fundamental para este lugares ESPINOSA, U., PEREZ RODRIGUEZ, A., "Tritium Magallum: de ciudad peregrina a municipio romano", *AE4*, 55, 1982, p. 65-85, con bibliografía. Véase también ESPINOSA, U., "Riqueza mobiliaria y promoción política, los Mamili de Tritum Magallum", *Gerion*, 6, 1988, p. 263-272; Ibidem, "Das Gerhalt eines grammaticus Latinus in westlichen Teil des röm Reiches: eine

- epigraphische Revision", *ZPE*, 68, 1987, p. 241-246; *Ibidem*, *Epigraphia romana de la Rioja*, Logroño, 1986; véase para la pervivencia de estructuras urbanas antiguas, PASSINI, J., "Survivance de structures antiques Tricio, Rioja", *Gerion*, 2, 1984, p. 333-347.
33. Como "manual" del Portugal romano podemos referenciar varios, el típico de ALARÇÃO, J., *Portugal romano*, Lisboa, 1987, también y más reciente es la obra del mismo autor *Roman Portugal*, Warminster, 1988 y como puesta al día citamos la obra colectiva *Nova Historia de Portugal*, cuyo volumen I lleva por título *Portugal das origens à romanização*, y está dirigido por J. de ALARÇÃO. También es destacable por los datos que aporta el CONGRESO LES VILLES DE LUSITANIA ROMAINE, publicado por el CNRS en París, en el año 1990, de donde destacamos un artículo de VASCO GIL MANTAS, "As cidades marítimas da Lusitania" en las p. 149-205, así como el de J. de ALARÇÃO "*Identificação das cidades da Lusitania Portuguesa e dos seus territórios*", p. 21-34. En epigrafía aparte de las mencionadas, BRANDÂ, D., "Epigrafia romana coliponense", *Conimbriga*, 11, 1972, p. 41-192; VAZ, J.L., "Inscrições romanas de Balsemão (Lamego)", *Beira Alta*, 41, 1982, p. 25-267; ALARÇÃO, J., "Sobre a romanização de Alentejo e do Algarve", *Arqueologia*, 11, 1985; COELHO, J., "Notas arqueológicas. II. Notulas epigráficas", *Beira Alta*, 4, 1945, p. 245-260; LAMBRINO, S., "Les inscriptions latines inédites du Musée Leite de Vasconcelos", *O Arqueólogo português*, 3, 1956, p. 5-73; ALFÖLDY, G., "Un cursus senatorial de Bracara Augusta", *Rev. Guimares*, 76, 1966, p. 363-372.
 34. NONY, D., "Claude et les espagnols, sur un passage de l'Apocoloquintose", *M.C.V.*, 4, 1968, p. 51-71.
 35. Recordemos a este particular que durante muchos años CIL II 6217 de San Claudio se tomó por un miliario y así figura en la página 62 del artículo de Nony, pero que en 1980 demostró TRANOY que no se trataba de un miliario sino de una dedicación Imperial, y por las características que señala el autor francés parece claro que el epígrafe de Cerro Chancillerejo tiene los mismos visos de probabilidad.
 36. Es bastante normal que en los cimientos de las nuevas estructuras se introduzca una moneda o más del emperador reinante, quizás como nuestros elementos de primera piedra y además disponemos de un ejemplo claro de este hecho en *Ercávica*, donde al fondo de los silos se encuentra un as de Claudio pegado con argamasa como elemento fundacional. Véase para *Ercávica*, OSUNA, M., *Ercávica I. Aportación al estudio de la Romanización de la Meseta*, Cuenca, 1983.
 37. BARRETT, A.A., *Caligula: the corruption of power*, London, 1982; GRIFFIN, M.T., *Nero: the end of a Dynasty*, London, 1984; BIRLEY, A., *Marcus Aurelius: A biography*, London, 1965; BIRLEY, A., *The African Emperor: Septimius Severus*,

London, 1971; WILLIAMS, S., *Diocletian and the Roman recovery*, London, 1985. Pero por supuesto la nómina puede ampliarse con autores como SEAGER, R., *Tiberius*, London, 1972; VITTINGHOFF, F., *Kaiser Augustus*, Göttingen, 1959; HOMO, L., *Vespasien: l'empereur du bon sens*, París, 1949; FORTINA, M., *L'Imperatore Tito*, Turin, 1955; GARZETTI, A., *Nerva*, Roma, 1950; LEVICK, B., *Tiberius the politician*, London, 1976. Para ser honestos con las editoriales españolas señalemos que se han traducido las obras de ROMANS, J., *Marco Aurelio*, Madrid, 1971; HOMO, L., *Augusto*, Barcelona, 1949; GRIMAL, P., *El siglo de Augusto*, Buenos Aires, 1970; WALTER, G., *Nerón ¿Loco, comediante o sádico?*, Barcelona, 1962.

38. Mencionaremos sólo las más señaladas, STÄHEHN, *Kaiser Claudius*, 1933; RUTH, T. DEC. *The problem of Claudius*, Baltimore, 1924 (especialmente recomendadas se quiere indagar acerca de las enfermedades del emperador); MOMIGLIANO, A., *Claudius, the emperor and his achievement*, Oxford, 1962 (reseñamos la edición inglesa puesta al día que es la que hemos utilizado); SCRAMUZZA, V.H., *The emperor Claudius*, Roma, 1971 (reedición anastática de L'ERMA Editores) y LEVICK, B., *Claudius*, London, 1990.
39. Nos incluimos en este apartado las numerosas monografías y artículos acerca de la numismática claudia en la Península Ibérica que serán comentadas más adelante.
40. La visión general de la Hispania Julio-Claudia es la de un período de estancamiento, sin avances sustanciales en ese proceso general que llamamos romanización. Véase como ejemplo BLAZQUEZ, J.M., "Una pausa en la romanización bajo los Julio-Claudios", *Homenaje a X. Zubiri*, Madrid, 1970, p. 607 y ver con opinión matizada, BLAZQUEZ, J.M., "Hispania en época julio-claudia", en AA.VV. *Estudios sobre la Tabula Siarensis*, Madrid, 1988, p. 201-232.

II.2. RED VIARIA EN EPOCA DE CLAUDIO

CATALUÑA

Dentro de este apartado hay que señalar el hecho de encontrarnos con una importante vía de comunicación, la VIA AUGUSTA. En esta gran obra encontramos una actuación de Claudio bastante clara. No se trata, a primera vista, de una construcción *ex novo*, como parece ocurrir en el noroeste peninsular, sino una conservación de lo ya existente.

Tomemos en consideración los miliarios claudios hallados en o cerca de esta vía:

1. *CIL*, II, Supp. 6242 = 6324a = *IRB*, 271 = (BARCELONA) = *PALLI*, nº 4.9 = *IRC*, 185.
2. *IRC*, I, 180 = *PALLI*, nº 4.7 (SAN CUGAT DEL VALLES).
3. *CIL*, II, 4954 = (CAMBRILS) = *PALLI*, nº 4.21 = Alföldy, *RIT*, 410, nº 935.
4. *CIL*, II, 4952 = L'ALDEA (TORTOSA) = *PALLI*, nº 4.22.
5. *CIL*, II, 4929 = *IRC*, II, 94 = LARA, *ERL*, 115 = *ILER*, 1975.

La presencia de estos miliarios en la vía Augusta nos da idea de la importancia adquirida por este camino en la época que nos ocupa. Existe una reciente monografía dedicada a este tema, que recoge la totalidad de los miliarios y una abundante bibliografía.⁽¹⁾

Analicemos, ahora, uno por uno los miliarios.

1. El texto conservado es:

MO. TRIB. PO
COS. IIII PATRI PA
CONSULI
VGUSTA

Que Fita⁽²⁾ propone reconstruir como:

[TI(BERIO) CLAUDIO DRUSI F(ILIO) CAES(ARI)
AVGUSTO GERMANICO PONT(IFICI)
MAXI]MO TRIB(UNICIA) PO[T(ESTATE) VIII
IMP(ERATORI) XVI] CO(N)S(ULI) IV, PATRI PA[TRIAE
5 PRO]CONSULI
[VIA A]VGUSTA

Hay que tener en cuenta que una obra reciente⁽³⁾ se propone otra lectura, que es:

[M(ARCO) AUR(ELIO) ANTONINO PIO FEL(ICI) AUG(USTO)]
[PART(HICO) MAX(IMO) BRIT(ANICO) MA]X(IMO) GER(MANICO)
M[AX(IMO)]
[POTIFICI MAXIM]O TRIB(UNICIA) PO[T(ESTATE)]
5 X[VII-XX IMP(ERATOR) II O III] CO(N)S(ULI) IIII PATRI
[PATRIAE PRO] C[O]NSULI
[VIA] AUGUSTA

Hay que señalar que la mención "procónsul" es muy extraña en la epigrafía de Claudio, por lo que se podría considerar esta posibilidad. Las razones argumentadas por Fabre, Mayer y Rodá parecen ser las correctas, por lo que descartamos este miliario como obra de Claudio.

2. Este miliario de San Cugat del Vallés si que no presenta dudas respecto a su autoría, en él leemos:

TIB. CLAUD. DRUSI. F.
CAESAR. AUGUSTUS
[G]ERMANICU[S]

Este miliario, en cambio, nos presenta otra particularidad. No está directamente sobre la vía Augusta, sino que lo encontramos en una vía secundaria que atravesaba el Vallés.⁽⁴⁾ Este hecho viene a plantearnos la existencia de vías transversales que partían desde la vía Augusta hacia el interior. Según el It. Antonino,⁽⁵⁾ la única vía transversal era la que recorría la distancia que separa TARRACO-OSCA-CAESARAUGUSTA de CASTRO OCTAVIANO, en este momento.⁽⁶⁾ Ya por el nombre de este yacimiento, nos encontramos ante una fundación posiblemente augustea. El problema que plantea este miliario es el de las comunicaciones entre el interior de la *Laietania* y la costa. Si observamos el mapa proporcionado por Bonneville,⁽⁷⁾ veremos como la vía Augusta realiza una profunda inflexión tras abandonar *Arrago* (Sabadell) y tras tocar *Castro Octaviano* vuelve a su tradicional trazado a la altura de *Ad Fines* (Martorell). Por el contrario, Palli Aguilera⁽⁸⁾ considera que a la altura de *Aquis Voconis* la vía se bifurcaba siguiendo la vía Augusta el camino costero, mientras que la interior no era la vía Augusta propiamente dicha.

Hay que considerar que el plano proporcionado por Bonneville nos da una extraña impresión, puesto que la inflexión de la vía parece un poco rara. En fin, lo más lógico es que desde *Arrago*, la vía continuase en línea recta hasta pasar por los alrededores de Rubí (*Rubricata*) y alcanzar *Ad Fines*. Por el miliario de San Cugat no se puede averiguar que la vía Augusta pasase por este término, y que sí que existía un camino directo de este lugar con *Barcino*. El Padre Florez dice a este respecto:⁽⁹⁾

«Unde hoc praesentiens Severus sui Salvatoris exemplo decrevit furiae persequentium cedere ad modicum tempus, ut in agendis deliberaret utilibus. Ideo secrete et de nocte de civitate recessit et ad locum qui vocabatur Castrum Octaviani distantem a civitate per decem millia transire proposuit».

Esta vía transversal debía enlazar la zona del Vallés con Barcino, pero no vemos los motivos para limitarlo solamente hasta San Cugat, sino que se podría prolongar hacia el interior.

Ahora es necesario examinar brevemente la situación histórico-arqueológica de Rubí. De la actual población desconocemos su nombre antiguo, aunque algunos proponen identificarla con RUBRICATA POLIS de Ptolomeo, o más concretamente, con OPPIDUM RUBRICATA.⁽¹⁰⁾ De todas maneras, al observar el texto griego vemos que la referencia exacta es Πολις 'Ρουβρικᾶτα, con lo que la mención a un *oppidum* que realiza Fermí Didot no es totalmente aceptada. Señalemos para comenzar que el término *oppidum* presenta unas connotaciones jurídicas radicalmente distintas al original griego de *polis*. En sentido estricto, *oppidum* es cualquier ciudad que no sea Roma,⁽¹¹⁾ pero no se puede fiar uno de los términos en su contexto, puesto que en el resto de las fuentes escritas el término *oppidum* presenta una categoría jurídica específica y, más concretamente, la de núcleo poblacional no privilegiado.⁽¹²⁾ El término usado por Ptolomeo de πολις, que en griego es estrictamente ciudad, pero que connota privilegios administrativos y políticos,⁽¹³⁾ implica la ciudad-estado dotada de los vínculos e instrumentos necesarios para el desarrollo comunitario. Si, como señala Margenat,⁽¹⁴⁾ es éste asentamiento el único que aparece mencionado de la *Laietania*, habrá que considerar la existencia en esta zona de un núcleo poblacional destacado que obedecía a este nombre. El nombre parece derivar del río *Rubricatus*, que se viene identificando con el Llobregat. El hecho cierto es que

el actual pueblo de Rubí conserva numerosos testimonios de una profunda romanización y, además, desde una fecha muy temprana. Para el caso que nos ocupa hay que señalar que parece lógico pensar que la vía que unía Barcino con *Foro Octaviano*, se prolongase hasta la zona de Rubí. No conocemos ningún tipo de asentamiento definido en esta zona a no ser una tupida red de *villae*, pero en esta localidad contamos con la presencia de un horno ibero-romano situado en la ladera que bordea el Llobregat. Hay que destacar que este yacimiento ha proporcionado materiales de bastante calidad. Por referirnos a dos hechos concretos. En Rubí hay un considerable volumen cerámico y un respetable volumen epigráfico.⁽¹⁵⁾ Comencemos por el material epigráfico. El epígrafe más notable, no por extensión, sino por sus posibles implicaciones, es *IRC*, I, nº 55 (= *BG CUR*, 5, nº 6). En él leemos:

.....

O (o Q.) [...]

EX [...]

BAET [.....]

Una posible interpretación sería EX[. D(ECRETO) D(ECURIONUM). ORDINIS]/BAET[VLON(ENSIS)], dedicación oficial de algún emperador o de un particular. Si esto fuera cierto podría tratarse que el lugar del hallazgo dependiera jurídicamente de este núcleo poblacional, aunque pensamos que este lugar se encontraba demasiado lejos, pero que este núcleo dependiese de él, contando además que entre Baetulo y este asentamiento estaba situada la colonia IULIA AUGUSTA FAVENTIA PATERNA BARCINO,⁽¹⁶⁾ cuyo territorio podría abarcar la zona comprendida entre el río Besós, el Llobregat y el Tibidabo, lo que proporciona unos límites naturales para el territorio de esta ciudad. Si descartamos la posibilidad de que el epígrafe de Rubí se pueda reconstruir como D(ecreto) D(ecurionum) BAE(tulonensis) también cabe considerar la posibilidad de su

reconstrucción como EX [PROVINC(ia)]/BAET[ICA], con lo que se podría tratar de un *diffusor olearius*. La presencia de un miliario⁽¹⁷⁾ lleva a considerar la presencia de una vía interior que discurría por Cerdanyola, San Cugat y Castellbisbal junto con otra que uniría Caldas de Montbui, Tarrasa, Castellbisbal y Martorell.⁽¹⁸⁾

El hecho de no aparecer mencionado en ninguna fuente implica, en nuestra opinión, que su evolución socio-jurídica fue relativamente tardía, o que bien nunca pasó de ser núcleo indígena profundamente romanizado. La existencia de dedicaciones a divinidades indígenas como⁽¹⁹⁾:

B. D. V S L [M]

[C]HARES E[T]

[I]RIN (A) EVS

Nos presenta un claro panorama de *interpretatio* indígena sobre el panorama religioso del panteón romano. Los editores de este epígrafe proponen identificar el dios con BEL = MERCURIO.⁽²⁰⁾ Se trataría, por tanto, de un dios protector del comercio o de los intercambios. Se puede decir que este epígrafe no debe fecharse más allá de la mitad del siglo II, aunque creemos que debería fecharse hacia el siglo I. Junto a esta dedicación a un dios indígena, encontramos un epígrafe dedicado a I.O.M.⁽²¹⁾ que los editores insisten en considerar como una *interpretatio* a la romana de un dios indígena.

La presencia de este volumen epigráfico en la actual localidad de Rubí viene a ser complementada por la información que nos proporciona los datos arqueológicos.

Es bien conocida la existencia en CAN FATJO (término de Rubí) de un horno iberorromano que fue descubierto en las excavaciones de los años veinte.⁽²²⁾ En

un principio la parrilla se encontraba íntegra, pero con el paso del tiempo ha ido desapareciendo, así mismo se encontraron y se conservan numerosos fragmentos de cerámica campaniense y es conocida la estela ibérica de Rubí. Estos elementos nos proporcionan una estructura cultura en la zona de que existía un importante núcleo ibérico en Can Faijo.⁽²³⁾ El asentamiento era en monte, lo cual podría implicar que el centro de gravedad se desplazase hacia la zona cercana al río en épocas posteriores. El material cerámico es rico y así encontramos desde campanienses hasta Terra Sigillata. para el mundo alto imperial nos interesa sobre todo la Terra Sigillata de producción gálica. En efecto observamos que la mayoría de los productos gálicos de este yacimiento nos muestran una cronología Claudio-Neroniana, aunque el mayor auge se da justo hasta la época de Domiciano. Es de reseñar la abundancia de productos itálicos, lo que demuestra el volumen de intercambios realizados⁽²⁴⁾ con los productos tardo-aretinos. Así disponemos del sello ROMANIS que Hoffman data entre el 10 y el 20.⁽²⁵⁾ Por el contrario la marca VMBRI nos lleva a una producción del cambio de era,⁽²⁶⁾ aunque también abarca hasta la fecha del 20. Se puede argumentar que estas fechas son las de las producciones y que no nos permiten datar el yacimiento, pero la presencia de Terra Sigillata gálica entre los materiales de Rubí presenta un claro término final, la época de Domiciano, con lo cual podríamos delimitar la vida próspera del lugar hasta este momento.⁽²⁷⁾ El problema se plantea a la hora de indagar la vida económica del yacimiento. Muy probablemente se tratase de un centro agrícola con producción de vino. Este dato está probado por la presencia de un centro de producción de ánforas vinarias en las cercanías del pueblo. Si admitimos esta hipótesis de la producción anfórica de Can Tintorer⁽²⁸⁾ hay que suponer que la mayor producción era la vinícola. Creemos que con este yacimiento ocurre algo parecido a lo sucedido con algunos pueblos del noroeste. Se trataría de un asentamiento en llano de antiguos enclaves situados en montes. El desarrollo podría haber sido:

- Poblado ibérico CAN FATJO	Montaña
- Romanización CAN FATJO (Epoca Republicana)	Montaña
- Asentamiento en el margen de la Riera	Llano
- Explotación Agraria	Llano
- Crisis Agraria a causa de Domiciano	Llano (VILLAE)

3. Este miliario, hoy desaparecido presentaba el siguiente texto:

TI. CLAUDI[US DRUSI F.]
 CAESAR [AUGUSTUS]
 GERMA[NICUS PONTIF(EX)]
 MAX. TRIB
 5 CO(N)S(UL) IIII
 PATER [PATRIAE]
 CX [C M. P.]

El principal problema de este miliario son las millas. Según Hübner⁽²⁹⁾ serían CXIX ó CXIIX; en cambio Miller⁽³⁰⁾ opina que serían CXI ó CXIX y para Alföldy⁽³¹⁾ el epígrafe daría CXIX ó CXIIX. En opinión de Pallí Aguilera⁽³²⁾ la cifra debía ser CX[C] puesto que de este modo encajarían las millas desde el Pirineo hasta el lugar donde estaría situado originalmente.

4. El texto del miliario es el siguiente:

[TI. CLA] VDI [US CAESAR AUG. GERMANICUS PONT.]
 MAXSIM[US]
 [I] MP. VIII T [RI(bunicia)]
 POTESTA [TE IV CO(N)S. III P. P.]

5 VIA AV[GUSTA]

CCX [IX M. P.]

Hay que tener en cuenta algunas consideraciones. En primer lugar, que en opinión de Pallí Aguilera⁽³³⁾ los miliarios catalanes cuentan las millas desde un punto situado en el límite con las Galias, es decir, en los Pirineos. Basándose en las afirmaciones de Roldán para la Bética⁽³⁴⁾ y de Miller.⁽³⁵⁾ Pero el Corpus de miliarios claudios no termina aquí. Hay que reconsiderar otros más, el hallado en VALFOYOSA, Tarragona, cuya lectura es⁽³⁶⁾:

TI. CLAUDIUS DRUS. F. CAE.

AUGUSTUS GERMANICUS

PONTIFEX MAXIMUS TRIB.

UNICIA POTESTATE IIII

5 IMP. VIII COS III P.P

CCXVIII.

En opinión de los editores del *IRC*, este miliario estaba destinado a medir las distancias entre una vía que unía directamente Barcino con Ilerda, pasando por *Ad Fines*.⁽³⁷⁾ Una vez más las distancias parecen estar referidas a una *Caput Viae*, en los límites de la provincia Citerior, probablemente sito en *Summum Pyrinaeum*.

A modo de resumen, se puede decir que en Cataluña, Claudio desempeñó un importante papel en la vía Augusta, gran obra desarrollada por Augusto y concluida por él, aunque debió necesitar reparaciones en época de Claudio. En opinión de Roldán, la vía puede individualizarse en tres tramos:

1. De Gades a la frontera de la Bética

2. De la frontera Bética a la *Mansio Ad Aras*
3. De *Ad Aras* a la frontera de Hispania.⁽³⁸⁾

También hay que retomar el tema desde el punto de vista de desarrollar el punto de arranque de las millas en estas vías, Arias⁽³⁹⁾ considera que hay que empezar a contar desde el Coll de El Pertús. También nos encontramos con el problema del miliario de San Cugat que Serra Rafols propone justificar como que arrancó no desde la misma ciudad, sino desde un punto determinado del territorio,⁽⁴⁰⁾ esta explicación no parece convincente y se lanza Arias a reconsiderar las diversas medidas de la milla romana. Existen diversas teorías acerca de la longitud de la milla. Arias siempre considera la longitud en 1.480 metros,⁽⁴¹⁾ opinión que parece matizar Roldán, quien propone la unidad del valor de la milla en contra de algunas opiniones que consideran la existencia de diversos valores en la milla.⁽⁴²⁾

Lo que sí parece claro es el interés de Claudio en las vías de esta región que estaba centrado en dos aspectos, la conservación de la vía Augusta y la realización de vías transversales que uniesen los principales puntos costeros, Tarraco y Barcino, con el interior, vía Ilerda hacia el valle del Ebro. Este último hecho parece probado por los miliarios de San Cugat y de Vallfroyosa, así como por el miliario de Vallbona (Lérida), pero este último creemos que está más relacionado con el sistema viario en Aragón que en la propia Cataluña. Asimismo el corpus de miliarios de Claudio relacionados con la vía Augusta no se acaba en este hecho, pero inciden en otros ámbitos geográficos.

Dentro del conjunto catalán la obra claudia en el sistema viario parece definirse por dos aspectos fundamentales:

- 1º) Consolidación de la vía Augusta
- 2º) Creación de vías transversales que unían el valle del Ebro con la costa Mediterránea.

Este hecho creemos que debe vincularse con la problemática situación que parece existir en el Valle del Ebro durante esta época. Repasemos ahora brevemente cual era la situación de los principales núcleos urbanos en el área catalán.

En el primer lugar, contamos con *Tarraco* capital provincial y que constituía el centro neurálgico de la provincia Tarraconensis. En esta ciudad encontramos claros restos de época claudia.⁽⁴³⁾ Por otro lado está *Barcino*, la fundación augustea,⁽⁴⁴⁾ y ciudades que con el tiempo llegaron a competir entre sí.⁽⁴⁵⁾ Hay que recordar en este momento el caso de L. LICINIO SECUNDUS, que comenzó su carrera bajo Claudio siendo originario de *Barcino*. En *Tarraco* contamos además con el hecho de que el teatro es de fecha claudia y que además en el foro, el ciclo icónico encontrado presenta la galería icónica de los Julio-Claudios y que la estructura del foro es parecida a la *Clunia*, *Lugdunum Convenarum* y *Augusta Bagienorum*.⁽⁴⁶⁾ La actuación claudia en esta zona mediterránea debió ser bastante intensa, especialmente en la capital provincial de un territorio recién conquistado. Lo que si parece interesante es intentar desarrollar las vías transversales que los miliarios parecen proponernos puesto que parece existir un claro dominio de *Barcino* sobre *Tarraco*.

Nos explicamos:

Bonneville afirma que la vía Augusta no pasó nunca directamente por *Barcino* sino que existía un desvío costero que servía para enlazar *Iluro-Baetulo* y *Barcino* con la vía principal a la altura de *Ad Fines*.⁽⁴⁷⁾ Por su parte Pallí Aguilera considera que la vía descendía directamente desde *Blanda* pasando por *Iluro* y *Baetulo* hasta desembocar en *Barcino* donde giraba hacia el norte y encontraba *Ad Fines*.⁽⁴⁸⁾ Roldán considera la existencia de dos caminos paralelos, uno que iría por la costa directo a *Barcino* y otro interior hacia *Arragone*, arrancando desde *Aquis Voconis*.⁽⁴⁹⁾ Gonzalo Arias también es partidario de una doble vía a partir de Caldas de Malavella (*Aquis Voconis*).⁽⁵⁰⁾

Creemos que hay que considerar la posibilidad de que algunos de los miliarios nos indiquen claramente la creación de vías transversales entre los grandes centros costeros, *Tarraco* y *Barcino* con el Valle del Ebro y *Caesaraugusta*. El problema estriba en buscar un razonamiento lógico a este desarrollo viario. Si analizamos la documentación existente, It. Ant., Vicarello, Ravenante, observaremos que el Valle del Ebro quedaba unido con la costa únicamente por la vía *Caesaraugusta-Tarraco* (It. Ant.). Ahora bien, el miliario de Sant Cugat del Vallés parece indicarnos la posibilidad de que existiese una vía transversal que uniese directamente *Barcino* con *Ilerda*. La ruta que podría seguir el curso de la actual carretera de Villanova de Camí-Martorell-Cervera-Tarrega-Lérida, aunque quizás realizase el recorrido por la zona de Vallfayosa, como parece indicar *CIL*, II, 4929.

De todas maneras, es significativo señalar la posibilidad de que *Barcino* estuviese conectado con *Ilerda* por medio de una vía directa al igual que *Tarraco* que era la capital provincial. El auge de esta ciudad tan reciente debía estar basado en algún tipo de factor que por el momento se nos escapa, aunque la problemática de las vías transversales es aún bastante compleja.

De todas formas, no parece extraño que durante el gobierno de Claudio se hayan potenciado las relaciones entre el valle del Ebro y el resto de las regiones, puesto que los indicios arqueológicos nos llevan a pensar en un momento conflictivo en esta zona.⁽⁵¹⁾ Por lo tanto, creemos necesario ahora, realizar la exposición de los datos conocidos hasta ahora de la red viaria en Aragón.

ARAGON. ZONA DEL EBRO

Relación de los miliarios claudios: (posiblemente algunos miliarios hayan sido ya citados, pero ambas zonas -Cataluña y el valle del Ebro- están indisolublemente unidas).

CIL II 4901 = ILER 1954 = JIMENO 140	GARRAY, SORIA
CIL II 4292 = ILER 1973 = MAGALLON 1	VALLBONA (prope Tamarite Litera)
CIL II 6324 = ILER 1974	ALMACELLAS (Huesca) ⁽⁵²⁾

Esta zona ha sido objeto recientemente de una detallada monografía realizada por M^a Angeles Magallon y su obra es referencia básica y obligada. También hay que señalar, que como es sabido, hay que contar con la navegabilidad del Ebro hasta algún punto en las cercanías de la actual Logroño (en Varea).

Esta zona es asimismo rica en yacimientos prerromanos que estaban unidos entre sí por vías de comunicación que fueron aprovechadas por los romanos para el desarrollo viario.

Hay que contar también con el miliario de Garray (Soria). Este ámbito geográfico no es estrictamente la zona del Ebro, pero nos indica otra vía donde Claudio tuvo actuación.⁽⁵³⁾ Uno de los problemas genéricos que plantea la zona del Ebro es la escasa documentación arqueológica que nos proporcionan algunos yacimientos mal excavados como es el caso de *Labitlosa*, que podría proporcionar importantes datos acerca del acceso de la romanidad en el Pirineo. *Labitlosa* proporcionó materiales de superficie que abarcan un ámbito cronológico que va desde el siglo I hasta el siglo V, con lo que es imposible poder especificar algo respecto a su fundación. McElderry⁽⁵⁴⁾ considera que ésta es una de las ciudades beneficiadas por Claudio en base a su documentación epigráfica, pero no se puede afirmar más por el momento.

Antes de analizar con detalle los documentos claudios de esta región es necesario hacer una breve descripción de las vías que discurrían por la zona.

La vía principal es el It. Ant., es aquella que enlaza *Caesaraugusta-Ilerda-Tarraco*. Hay que contar además con una importante *mansio* en Tolous. Su importancia radica en ser un centro distribuidor de vías y que articulaba los yacimientos encontrados hasta la fecha

en el curso del Cinca.⁽⁵⁵⁾ Desde aquí arrancaba la vía que penetraba hacia el Pireneo.⁽⁵⁶⁾ Así como Martín Bueno encontró otro camino que corría paralelo al Cinca y que relacionaría yacimientos como Chalamera, Santa Lecina y Fraga.⁽⁵⁷⁾ De todas maneras la mansión, situada en el Cerro de la Alegría plantea el problema de la cronología que abarca desde el siglo IV a.d.C. hasta la época Alto-Imperial.⁽⁵⁸⁾ Hay que tener en cuenta que en esta zona la mayoría de los caminos romanos aprovechan antiguas vías indígenas, si exceptuamos la vía *Caesaraugustana-Beneharnum*.⁽⁵⁹⁾

LA BETICA⁽⁶⁰⁾

El número de miliarios que conservamos son los siguientes:

- BRAH, XXXIX = CASTULO, IV, p. 265, en Castulo
- CIL, II, 4711, en Córdoba
- AEA, 37, 53, en Mengíbar
- AEA, 37, 52, en Mengíbar
- AE, 1984, 532, en Alcolea

El análisis de los miliarios debe hacerse de acuerdo con el contexto general así comenzaremos por el de Castulo que se lee:

TI. CLAUDIUS
 DRUSI. FIL. CAE. AUG.
 GERM. PONTIF. MAX
 TRIB. POT III COS III
 5 IMP V P.P.
 A CASTULONE I L
 [M.P.I.]

Su lugar concreto de hallazgo fue el castro de la Magdalena, por donde pasaba la Vía *Castulo-Sisapo*. Este epígrafe plantea el problema de la penúltima línea, que se ha propuesto reconstruir como *Ilugo* o bien como *Libisosa*.⁽⁶¹⁾ Particularmente nos inclinamos a pensar en *Libisosa* más que en *Ilugo* por las siguientes razones:

- *Libisosa* es un posible cruce de vías.⁽⁶²⁾
- *Libisosa* fue una localidad con estatuto privilegiado al igual que *Castulo*.
- Aparece mencionada en numerosos Itinerarios.⁽⁶³⁾

Creemos pues que este asentamiento tiene mayores posibilidades que *Ilugo*, que tradicionalmente se sitúa en las proximidades de *Castulo*.⁽⁶⁴⁾ Muy posiblemente Claudio se ocupase de las vías que convergían en Castulo debido a su riqueza minera por lo que es posible que el emperador se preocupase de todas las calzadas del núcleo poblacional. Conocemos la vinculación de Castulo, de una familia al menos, con Claudio con lo que se podría suponer que el emperador dispuso un especial interés en esta zona del Imperio.

Un hecho interesante es revisar el trazado y las hipotéticas mansiones de estas vías entre *Complutum* y *Castulo* que propone Roldán; entre *Complutum* y *Libisosa* seguiría el camino *Laminio Alío Itinere Caesaraugusta*, pero al revés.⁽⁶⁵⁾

De aquí la vía continua por *Consabron*, *Moroin* y *Lamini*, pasando a continuación por *Marimana*, *Solaria* y *Morum*, que son tres mansiones sucesivas de los Vasos de Vicarello y concretamente son las tres anteriores a Castulo. El problema aquí arranca de la ubicación de *Laminio*. Algunas de las hipótesis son las siguientes: Saavedra la situó en el Cerro de la Mesa, cerca de Fuenllana, opinión que es compartida por Schulten.⁽⁶⁶⁾ Arias por su parte propone buscarla en la confluencia de los ríos Socuéllamos y Córcoles, en el caserío de la Casasilla.⁽⁶⁷⁾ Más recientemente Fernández Ochoa la sitúa en Alhambra,⁽⁶⁸⁾ mientras que Galsterer recoge la vieja hipótesis de Fuenllana,⁽⁶⁹⁾ mientras que otros autores no se pronuncian por una localización. Por los escasos testimonios

arqueológicos que se conocen parece que es Alhambra el que más motivos tiene para pensar en que esta sea la localización de *Laminio*, pues los elementos que proporciona son del siglo I, lo que avalaría su condición de municipio flavio atestiguado por CIL II 3251 y 3552.

Volviendo al epígrafe ya citado *ut supra*, hay que realizar algunas matizaciones. El miliario documentado en el siglo XIX se ha perdido, por lo que en la actualidad debemos basarnos en la tradición escrita, que puede tener errores de lectura e interpretación. Como se puede ver la última línea es reconstruida en su totalidad, por lo que podría ser perfectamente falsa. En Mengibar, que tradicionalmente se identifica con *Ossigi*, encontramos 2 miliarios, aunque uno de ellos no es seguro; el más completo es el siguiente⁽⁷⁰⁾:

[TI. CLAUDIUS
CAES AUG. DRUSI F.
GERM. PONT. MAX
TRIB POT] EST III C. III
5 IMP V. P.P.
A CAS[T]JULONE
M. P. VIII

En cuanto a la vía que nos señala el presente epígrafe señala Cabezón que pertenece a la que unía *Corduba* con *Castulo* por Montoro.⁽⁷¹⁾ Se trataría por tanto del *Alia Itinere a Corduba Castulone* del It. Antonino.⁽⁷²⁾ También hay que señalar que posiblemente no sea Mengibar *Ossigi*, pues por este miliario se puede suponer que podría ser *Illiturgis*, ampliamente mencionado en las fuentes ruteran.⁽⁷³⁾ Hay que señalar que la ubicación tradicional se ha realizado a dos millas de Andújar y así la señalan, entre otros Thouvenot⁽⁷⁴⁾ o Galsterer.⁽⁷⁵⁾

Hace poco se publicó un epígrafe que decide la cuestión; la localización es en las cercanías de Mengibar, concretamente en Maquiz.⁽⁷⁶⁾ Por lo tanto hay que corregir a Cabezón, no se trata del tramo de la vía Augusta; sino de la vía paralela que corría al sur del Guadalquivir.⁽⁷⁷⁾ La localización de las mansiones es, según Roldán, *Calpurniana*: según las investigaciones podría estar en el Carpio⁽⁷⁸⁾ o en Bujalance como proponía Fita. *Urgaone*: por fonética y tradición se la sitúa en Arjona, aunque Thouvenot la lleva a Aragonesa.⁽⁷⁹⁾

ILITURGIS: MENGIBAR

CASTULONE: CASTULO

Pero en *Iliturgis*, municipio "Cesareo-Augusteo"⁽⁸⁰⁾ disponemos de otro documento relacionado con Claudio, cuyo texto es el siguiente⁽⁸¹⁾:

[TI. CL]AUDIO CAESARI AUG.

[GERM]ANICO IMP. PONT.

[MAX. TRI]B. POTEST. IIII

ICI ... R.

Según Cabezón este epígrafe corresponde a una dedicación Imperial. Si aceptamos esta hipótesis habrá que suponer que el municipio tuvo alguna especial dedicación por el emperador, acción que se vería complementada por la restauración o creación de calzadas. No podemos perder de vista el otro extremo de la vía, *Corduba*, donde se nos documenta *CIL*, II, 4718, cuyo texto es:

TI. CLAUDUS CAESAR

AUG. GERMANICUS DRUSI F.

PONTIFEX MAX. COS. DESIG.

III P.P. TRIB. POTEST. VI.

¿Qué es lo que nos encontramos? Pues un tramo doble de vía para cubrir el trayecto *Castulo-Corduba*, con itinerarios paralelos a ambos lados del Guadalquivir. Del ramal sur y a hemos hablado, pero ¿qué ocurre con el norte? Tomemos como punto de partida *Corduba* como hace el Itinerario⁽⁸²⁾ y observaremos que están las siguientes mansiones: *Epora* y *Uciense*. Respecto a la primera mansión no hay mayores problemas, pues tradicionalmente se ha identificado con Montoro, de donde procede numerosa epigrafía.⁽⁸³⁾ El hecho es que en Epora encontramos un epígrafe dedicado a Claudio, en concreto *CIL*, II, 2158, lo cual indica una presencia claudia a ambos lados del Guadalquivir. Con *Uciense* ya hay más problemas de localización, pues Saavedra la sitúa en el Marmolejo y Blázquez en la desembocadura del Jándula con el Guadalquivir, concretamente en los Cansinos.⁽⁸⁴⁾

Este hecho viene a mostrar claramente la importancia económica del Guadalquivir en su parte alta. Quizás esta duplicidad de tramos viarios, uno corresponde a la vía Augusta, se justifique por el volumen comercial existente desde toda esta zona, aunque parece extraño que en el tramo *Corduba-Hispalis* no encontremos duplicidad de vías, precisamente donde se asientan numerosísimos núcleos agrícolas.⁽⁸⁵⁾

Ahora es necesario referirnos a un epígrafe hallado recientemente en las cercanías de Alcolea, su texto es el siguiente:⁽⁸⁶⁾

TI. CLAUDIUS
CAESAR. AUG.
GERMANICUS
PONTIF. MAX.
5 TRIB. POT. IIII
IMP. VIII
CO(N)S III

DESIGN III P. [P]

REFECIT

En este caso es necesario hacer una descripción del mismo. Se trata de "un gran paralelepípedo en mármol oscuro de buena calidad".⁽⁸⁷⁾ El problema es delimitar la función que esta inscripción cumplía. Parece claro que se trata de una reconstrucción de algún bien público, como muestra REFECIT y que se hizo a cargo del propio emperador.⁽⁸⁸⁾ La cuestión estriba en que si el lugar donde apareció no presenta restos evidentes no podremos atribuirlos al epígrafe en cuestión, por lo que la conclusión lógica, parece ser, la de que se trata de un miliario. Pero los miliarios son casi siempre cilíndricos, pero también de forma paralelepípeda.⁽⁸⁹⁾

Aceptemos pues por el momento que se trata de un nuevo miliario claudio en la Bética. Ahora se trata de identificar la vía, pues es, una vez más la vía *Castulo-Corduba*, pero aquella circula por el margen izquierdo del Guadalquivir, y más concretamente el epígrafe fue hallado en el tramo que correspondería al trayecto *Corduba-Calpurniana*, es decir, en el primer tramo de la Vía.⁽⁹⁰⁾

Un hecho que parece poner en duda su validez como miliario es la falta de millas o por decirlo más exactamente, de distancias, que es una de las características que predominan en los miliarios. Este hecho no es obstáculo para Rodríguez Neila a la hora de considerarlo miliario, puesto que señala que cuando se trata de obras de gran envergadura no se señalan las distancias y estas "placas conmemorativas" se colocaban al final o al comienzo de las vías. Podemos quizás pensar en otra alternativa, sin criticar las hipótesis de Rodríguez Neila.⁽⁹¹⁾ Hojeando un Atlas general de 1946 hemos encontrado marcado un lugar llamado Puente de Alcolea, este hecho puede no significar nada, pero pensamos que se puede intentar establecer una hipótesis. Es decir, puede ser que ambas vías no partieran directamente de Córdoba por caminos distintos, sino que ambas recorrieran un tramo común y en un determinado punto se separaran. Este punto

podría ser la actual Alcolea, donde puede haber un puente que separase ambos caminos y uno de ellos fuese la Vía Augusta y otra el Camino Sur.

VÍAS DEL NOROESTE

El reinado de Claudio se caracterizó por un considerable desarrollo del sistema viario en las regiones occidentales del Imperio⁽⁹²⁾ completando o construyendo la red viaria provincial.

En la zona de la que nos vamos a ocupar a continuación, el NW, encontramos un considerable número de miliarios, todos ellos agrupados en torno a dos vías que bordeaban importantes centros mineros, por lo que es necesario efectuar un breve recorrido por la situación minera de estas regiones.

Los principales datos nos los proporciona Plinio en su *Naturalis Historia* y como señala Blázquez⁽⁹³⁾ Hispania siguió siendo la principal provincia minera hasta la conquista de Britannia.

Tras las campañas augusteas en el NW el sistema romano puso en explotación los principales yacimientos de esta región.

Trogo Pompeyo afirma:⁽⁹⁴⁾

«Esta región es riquísima en cobre y plomo y además en minio que incluso ha dado nombre a un río. Abunda mucho también en oro, hasta el extremo de que arrancan con el arado masas de este metal».

En parecidos términos se manifiestan Floro,⁽⁹⁵⁾ Plinio⁽⁹⁶⁾ y Estrabon.⁽⁹⁷⁾ Los estudios se han centrado básicamente en la minería del oro, aunque existieron muchos más materiales y minerales. W. Schmitthenner⁽⁹⁸⁾ admitió en su momento que las guerras cántabras fueron motivadas por el deseo romano de controlar las regiones mineras.⁽⁹⁹⁾ Hay que recordar que tras estas campañas se realizó un censo de las riquezas del Imperio, según nos informa Dion Cassio.⁽¹⁰⁰⁾

Dejando a un margen las acciones puramente militares de la campaña del NW hemos de suponer que la actividad de Augusto también implicó un inicio de organización en la zona NW de la península,⁽¹⁰¹⁾ como podemos observar en la epigrafía de la región. Si nos atenemos a miliarios observaremos que en Bracara hay dos (*EE*, VIII, 210 = Tranoy, 11) otro en Castro de Avelas (*CIL*, II, 6.215) otro más en Braga (Vía XIX-XX, *EE*, VIII, 209) y otro en Rubiaes (*EE*, VIII, 4.871). Si nos adentramos en la actual provincia de León nos encontramos con que no hay ningún documento epigráfico de época de Augusto referentes a actividades en las vías.⁽¹⁰²⁾ Es en este momento cuando va a surgir la necesidad de plantear el trazado de las futuras vías en el territorio recién conquistado. Si aceptamos la tesis de Roldán⁽¹⁰³⁾ sobre las tablillas de barro habremos de continuar considerando nula la presencia de miliarios agusteos en la región de León. Hay que tener en cuenta que estas tablillas han levantado gran controversia, puesto que A. Blázquez⁽¹⁰⁴⁾ las consideró como téseras militares, opinión que compartió Schulten⁽¹⁰⁵⁾, creyéndolas basadas en el mapa de Agrippa y que reproducirían vías hechas durante la guerra augustea.⁽¹⁰⁶⁾ Diego Santos⁽¹⁰⁷⁾ las considera como típicas *tabulae ansata* de carácter votivo, pero al carecer de dedicatoria cree que debieron estar colgadas en alguna pared para información de los viajeros.⁽¹⁰⁸⁾

El principal problema de estas tablas son las sospechas levantadas en torno a su autenticidad. Para G. Arias⁽¹⁰⁹⁾ son falsas la tercera y la cuarta, mientras que para García y Bellido⁽¹¹⁰⁾ son auténticas y para Roldán⁽¹¹¹⁾ solamente es auténtica la placa segunda. La cronología de estas tablas presenta una dualidad que hay que

diferenciar con claridad. Un aspecto a tener en cuenta es el trazado de las vías, que sí puede reflejar el trazado augusteo de las mismas y otro problema distinto es el de su fecha de composición, que no puede ser anterior a la llegada de la Legio VII a León aunque las opiniones a este respecto varían, puesto que Desnier las sitúa en el siglo II y García y Bellido las sitúa en la década de los setenta del siglo I.

Como se ha podido ver, la situación viaria del NW peninsular nada más acabar las guerras cántabro-astures, era de una precariedad absoluta, quizá debido a su reciente conquista aunque bien es cierto que por algunos datos se puede inferir que los técnicos augusteos comenzaron a organizar los territorios recién conquistados, pero a pesar de ello la gran actividad organizadora debió de realizarse entre los reinados de Tiberio y Claudio.

Respecto a Tiberio observamos la presencia de dos miliarios en Braga (*CIL*, II, 4.799; *EE*, VIII, 210a), uno de Codeçoso (*CIL*, II, 4.773), otro en Lama de Carvalhal (*CIL*, II, 4.777), otro en Antigo de Arcos (*CIL*, II, 4.778) y un último en Prado (*CIL*, II, 4.869). A este punto hay que unir la teoría de Tranoy⁽¹¹²⁾ de que las fundaciones augusteas del NW son claramente tres: *Asturica*, *Lucus* y *Bracara* portando todas ellas el épiteto Augusta. Hemos de considerar la importancia de la ciudad de *Bracara*, que ya en época de Tiberio nos presenta a unos negociantes romanos (*CIL*, II, 2.423), quizás basados en los importantes contactos establecidos entre la Galicia meridional y esta región desde el siglo I antes de Cristo.

Ya es hora de comenzar a analizar las vías en las que Claudio tiene demostrada actuación. Comenzaremos por la vía XVII del Itinerario, aquella que une *Bracara* con *Asturica*. Esta vía está reflejada en el Itinerario de Antonino⁽¹¹³⁾ y en un aspecto diferente en la tabla cuarta del Itinerario de barro. El tramo de vía que transcurre por territorio español, fue bien estudiado por Loewinshon⁽¹¹⁴⁾ y en la actualidad sólo plantea problemas la ubicación de alguna mansión. El carácter militar de esta vía lo planteó

Loewinshon al descubrir dos campamentos en el tramo hispano.⁽¹¹⁵⁾ Si observamos con atención el mapa 75 de Cl. Domergue⁽¹¹⁶⁾ observamos que la vía XVII pasa muy próxima al yacimiento aurífero de Quintanilla de Flórez, situado entre los ríos Valtabuyo y Jamuz. También esta vía discurre por un paraje próximo a los filones auríferos del río Eria, con lo que las minas de las Murias, Morla, Manzaneda y Villar del Monte tendrían una salida "natural" siguiendo el curso del río hasta dar con la vía que les conduciría hasta *Asturica* o bien hasta *Bracara*. El control de esta vía en los primeros momentos estaría encomendado a las unidades residentes en los campamentos de Rosino de Vidriales (Legio X Gemina) y los señalados por Loewinshon en la zona de Calzada.⁽¹¹⁷⁾

Hay que señalar que tanto Rodríguez como Rabanal,⁽¹¹⁸⁾ al señalar el trazado de la *Via Nova*, eluden la mención de las minas situadas al este de este nuevo trazado. La vía XVII debió de servir para la salida de los minerales producidos al sur del río Turlenzo y, más concretamente, los filones situados entre la orilla sur del río Duerna y el límite con Zamora.

Además, como señala Roldán,⁽¹¹⁹⁾ el trazado de la vía XVIII es casi paralelo al de la vía XVII, con lo que se puede relacionar, asimismo, con la salida de los materiales, aunque esta vía debió de construirse con posterioridad, como parecen mostrar los miliarios, concretándose su funcionalidad a comienzos de la época Flavia, sirviendo como complemento a la vía XVII, utilizada desde época Julio-Claudia.⁽¹²⁰⁾

En opinión de Roldán,⁽¹²¹⁾ uno de los campamentos pertenecía, sin duda, a la Cohors IV Gallorum.

El trazado de la vía continúa hacia Villardeciervos y se nos introduce ya en Portugal, donde pasa rozando las minas de Erdevosa y de Carvalhelos,⁽¹²²⁾ que son de estaño y están situadas prácticamente encima de la misma vía.

Si, como señala Domergue, la mina de Carvalhelos es claramente explotada en época romana, hemos de considerar la posibilidad de que el ramal sur de la vía *Bracara-Asturica*, esté construido como servicio exclusivo para dicha mina. También los materiales del Poço das Freitas y de Trincheiras tendrían su salida a través de la vía XVII, con lo que ésta proporcionaría estaño y oro.⁽¹²³⁾ El problema estriba en la duplicidad de las vías en el tramo Chaves-Braga. Quizá debamos admitir la hipótesis de que el ramal sur se abrió para proporcionar una salida a los minerales que producía la mina de Carvalhelos. Según Tranoy,⁽¹²⁴⁾ este tramo de vía seguía la siguiente ruta: Bracara, curso del Cávado y Rabagão hasta la confluencia de los dos ríos donde se desdobra: ramal norte, ruta Zebral, Currais, Leiranque, Travassos, Antigo de Arcos, Arcos y Chaves; ramal sur, ruta por Campos, Venda Nova, Codeçoso, Botica y Chaves.⁽¹²⁵⁾

En los miliarios hallados en cada uno de los ramales, podemos encontrar algún indicio cronológico de la época de estas vías. Así, el ramal norte muestra una presencia exclusiva del período Julio-Claudio, con un especial apunte del reinado de Claudio, mientras que en el ramal sur encontramos cinco miliarios de Trajano y Adriano midiendo las distancias desde *Aquae Flaviae*, lo que junto a la fórmula *refecit* empleada, lleva a Tranoy⁽¹²⁶⁾ a pensar que es en época de los Flavios cuando se realiza un nuevo trazado de este ramal.

Los miliarios de Claudio en este ramal son los siguientes: *CIL*, II, 4.770, 4.771 y *EE*, VIII, 222, midiendo las distancias desde *Bracara*.

Por otro lado, los miliarios Flavios son los siguientes: *CIL*, II, 4.774, 4.783, 4.781, 4.779 y 4.780, midiendo las distancias desde *Aquae Flaviae*.

Creemos que el trazado de la vía está claramente definido en este ramal desde época de Claudio, puesto que la zona de hallazgo de los miliarios flavios es prácticamente la misma que la zona de hallazgo de los documentos claudios, debiendo pensarse más en una

reparación de esta vía que en un trazado nuevo. Los lugares de hallazgo de los miliarios claudios son los siguientes: entre Boticas y Campos (*CIL*, II, 4.770), San-Gunhêdo (*CIL*, II, 4.771) y Monte do Castro (Codeçoso) (*EE*, VIII, 222) y la zona de hallazgos flavios son las siguientes: Padroes (Codeçoso) (*CIL*, II, 4774) Boticas (*CIL*, II, 4783) Pastoria (*CIL*, II, 4781) y Chaves (*CIL*, II, 4779 y 4780).

También cabe pensar que Trajano y Adriano realizaron una nueva medición desde *Aquae Flaviae* puesto que los miliarios muestran las millas hasta esta ciudad, que sin duda recibió beneficios de los emperadores flavios como señala su propio nombre.⁽¹²⁷⁾ El hecho claro es que esta vía XVII estaba más o menos trazada en época julio-claudia, en clara atención a los productos mineros. En este aspecto, observamos que en Boticas hay dos minas: Carvalhelhos y el Poço das Freitas. En el primer filón nos encontramos con unos hallazgos cerámicos del tipo de los castros, así como con unas monedas de plata y unas figuras.⁽¹²⁸⁾ El segundo yacimiento, el Poço das Freitas, ya es más importante y Domergue lo califica de "pequeñas médulas" con producción de oro⁽¹²⁹⁾ que se complementaba con el otro filón cercano a Chaves de Trincheiras, ambos muy cercanos a la vía. Con estos tres filones es lógico pensar que los flavios retrazasen la vía con las distancias referidas a *Aquae Flaviae*, que pudo convertirse en el centro receptor de los minerales de las tres explotaciones, cobrando esta ciudad, por tanto, un especial auge.

Hay que tener en cuenta que el primer epígrafe referido a Chaves como municipio es de finales del siglo I:⁽¹³⁰⁾

[CON]CORDIA[E]MUNICI[P]IUM
MUNICIPI
AQUIFLAVIEN
L. VALERIUS
5 LONGINUS/DE SUO

Como señala Tranoy este epígrafe puede referirse a la fundación del municipio, puesto que *Concordia* tiene un gran papel en la ideología Flavia, especialmente con Vespasiano.⁽¹³¹⁾

Asimismo, el plano actual de Chaves parece mostrar las pervivencias de la villa antigua enclavada en la ribera derecha de Támega.⁽¹³²⁾ Creemos que queda claro la estrecha vinculación entre la vía XVII y la extracción minera en la zona entre *Bracara* y *Aquae Flaviae*, pudiendo pensarse que el ramal sur estaba dedicado en exclusiva al transporte del estaño obtenido en la mina de Carvalhelhos.

Revisamos a continuación el tramo correspondiente a la vía en su parte española. Nos interesa especialmente el sur del río Duerna, donde se concentra un elevado número de minas. Si comenzamos por el curso del río, nos encontraremos de Oeste a Este las siguientes minas: la mina de Arroyo, Peñabellosa, la Presa.⁽¹³³⁾

En Valduerna nos encontramos una de las minas más explotadas por los antiguos.⁽¹³⁴⁾ Más al Sur, pero englobado dentro de la comarca del Valduerna encontramos las minas del Teleno sitas en el término municipal de Truchas⁽¹³⁵⁾ donde por necesidades del terreno se precisaban grandes infraestructuras hidráulicas. En el término municipal de Luyego encontramos las minas de las Huergas y de Prado Posadillas. A orillas del río Valtabuyo encontramos la Calabaza y más al Este Quintanilla de Flórez. A orillas del río Eria y avanzando del Oeste al Este nos encontramos con las minas de Villar del Monte⁽¹³⁶⁾ que presentan seis filones auríferos diferentes. Más al Oeste hallamos la mina de Manzaneda que, como la anterior, se encuentra en el término municipal de Truchas, cerrando este pequeño catálogo las minas de Morla y las Murias, ambas en el término municipal de Castrocontrigo.

Como señaló Rodríguez,⁽¹³⁷⁾ hay que contar con la posibilidad de que desde el sector minero partiese una o más vías secundarias que enlazasen los distritos mineros con las

gran arteria de distribución que sería la vía XVII. Esta vía o vías enlazarían por un lado, la vía XVII con la XVIII a través de la Valderia y la Cabrera. Según Sánchez Palencia, esta vía arrancaría de los campamentos de Castrocalbón que ocuparían una posición estratégica para el control de la zona minera.⁽¹³⁸⁾

A este particular, se nos presenta el problema de la cronología de esta vía. No cabe duda de que debió iniciarse en época Augustea, completándose quizás bajo Tiberio-Claudio, destacándose este último por la conclusión definitiva del trazado entre Chaves y Braga. Dentro del corpus de miliarios de esta región hemos de señalar que para el tramo hispánico reseñan Mañanes y Solana⁽¹³⁹⁾ cinco miliarios de épocas muy diversas⁽¹⁴⁰⁾ que vienen a mostrar la importancia de la vía hasta el siglo III. Sería de gran interés desvelar la cronología de alguno de los materiales aparecidos, así la estela del castro de Corporales nos acerca a la situación de la zona en el año 163.⁽¹⁴¹⁾ En este mismo lugar se halló una fíbula tipo Aucissa que se fecha entre el 30-25 a.d.C. y el 50-60,⁽¹⁴²⁾ pero que en *Pompaelo* aparecen en un nivel del siglo I en su primera mitad.⁽¹⁴³⁾ En opinión de Sánchez-Palencia⁽¹⁴⁴⁾ los castros de la Valduerna son datables en el siglo I aunque posiblemente estuviesen habitados por una población estacional y no permanente.⁽¹⁴⁵⁾

Los materiales nos indican el siglo I como fecha del inicio de las explotaciones mineras, pero por el momento no se puede precisar más.

Es conveniente, a continuación, realizar un pequeño comentario en torno a las dos ciudades que eran principio y final de la vía: *Asturica Augusta* y *Bracara Augusta*.

Son múltiples las fuentes literarias que nos informan acerca de *Asturica Augusta*,⁽¹⁴⁶⁾ así como contamos con un importante corpus epigráfico.⁽¹⁴⁷⁾ Realizar una breve síntesis de su historia urbana es sumamente complicado debido a las destrucciones sufridas por la ciudad desde la antigüedad, desde la de Teodorico en el 457⁽¹⁴⁸⁾ hasta la de las tropas napoleónicas 1809-1810. El mayor problema estriba en saber si fue centro

ocupacional antes de la llegada de los romanos. Por la documentación proporcionada por Luengo⁽¹⁴⁹⁾ parece haber indicios de unos elementos indígenas, como parecen mostrar también las excavaciones en 1975. Hoy en día, esta tesis carece de apoyos y hay que señalar que la mayoría de los autores, como Tranoy,⁽¹⁵⁰⁾ consideran que el origen de la ciudad estuvo en época Augustea y en base a un destacamento de la Legio X hacia el año 17-13 a.d.C., justo con la reorganización Augustea tras las guerras cántabro-astures. La ciudad se iría desarrollando hasta alcanzar con los Flavios el esplendor necesario para que Plinio la denominase *urbs magnifica*.⁽¹⁵¹⁾ Por la epigrafía se observa que Mañanes considera todas las inscripciones militares como datables en la segunda mitad del siglo I.⁽¹⁵²⁾ Si se observa detenidamente la epigrafía local observaremos que si se exceptúan los términos augustales⁽¹⁵³⁾ no nos encontramos con ninguna otra mención de Claudio de un modo directo. Por vía indirecta, encontramos que en el índice de nomina de León hallamos dos Claudios,⁽¹⁵⁴⁾ una Claudia⁽¹⁵⁵⁾ y, por fin, un Ti. CLAUDIUS; pero este individuo plantea el problema de pertenecer a la Legio VII Gemina con lo cual no entra dentro de nuestro ámbito cronológico.

Es bien sabido que en época de Claudio los individuos adquirirían la ciudadanía mediante la adopción de un *cognomen* griego mientras que el individuo que nos ocupa lleva el *cognomen pompeianus*⁽¹⁵⁶⁾ y el título que ostenta la legión, Félix, nos da una datación de la época de Vespasiano que fue quien concedió este título a la unidad militar,⁽¹⁵⁷⁾ con lo cual el presente individuo habría que situarlo a fines del siglo I.

Lo más importante son las medidas de distribución espacial de la cohors IV Gallorum. Esta unidad acampaba cerca de *Bedunia* y de la ciudad de los *Luggoni*.⁽¹⁵⁸⁾ A la hora de repasar brevemente este hecho hay que tener en cuenta algunos elementos. El primero es que se desconoce la situación de *Bedunia*; la segunda es el momento de la llegada de la unidad al campamento. Hoy en día se conocen nueve hitos terminales de esta unidad⁽¹⁵⁹⁾ que no permiten delimitar con claridad los límites del territorio por haberse encontrado gran parte de ellos juntos. Este hecho puede significar dos cosas:

primero, que la unidad hubiese partido hacia otro destino y ya no se necesitasen o, segundo, que la unidad hubiese llegado hacia poco tiempo y necesitase delimitar su territorio. Parece más verosímil la primera de las opciones puesto que la segunda implicaría que el lugar del hallazgo fuese un lugar importante de organización de esta unidad militar, no habiéndose constatado elementos arqueológicos importantes.

Un elemento derivado de esta afirmación es que la unidad abandonó la península en época de Claudio o poco después. Si se acepta la tesis de Le Roux,⁽¹⁶⁰⁾ ésta sería la unidad que aparecería en Mauritania el año 88.⁽¹⁶¹⁾ En el caso de que la unidad hubiese partido en época de Claudio o con posterioridad, habría que considerar que el emperador creyó necesario registrar los límites del *prata* de la *cohors* y de las ciudades colindantes con lo que la llegada de la unidad o al menos una nueva delimitación de sus territorios, se hizo necesaria durante el reinado de Claudio lo que puede indicar que su llegada a esta zona no puede situarse en época de Augusto tal y como afirma Rol-dán,⁽¹⁶²⁾ aunque es posible que sí llegase con las guerras cántabro-astures, pero no a este campamento. Lo más probable es que esta unidad llegase a su asentamiento en el noroeste peninsular para cubrir los huecos dejados por la marcha de la Legio IV Macedonica el año 39 bajo el gobierno de Calígula,⁽¹⁶³⁾ encontrándola en Germania hasta el año 43.⁽¹⁶⁴⁾ Este hecho puede implicar que la datación epigráfica de los hitos terminales estuviese en torno al año 41 que sería cuando se instalase en la región.

La funcionalidad de los campamentos de Castrocalbón y Rosino de Vidriales es claramente el control del tramo hispano de la vía XVII. El campamento de *Petavonium* albergó a la Legio X Gemina⁽¹⁶⁵⁾ y el de Castrocalbón fue ocupado por la *cohors IV Gallorum*. De todas maneras, se plantea el problema de conocer el emplazamiento del campamento de la Legio VI Victrix en su estancia peninsular. Se conoce su estancia en suelo hispano hasta el año 69 encontrándose documentación epigráfica de esta unidad en Santo Tirso, Portugal.⁽¹⁶⁶⁾

Gracias al epígrafe de VETTIUS VALENS se podría llevar su hipotético campamento hacia la zona montañosa de Asturias, aunque hay que tener en cuenta que Alföldy considera la existencia de un campamento en León de época claudia, debido a un fragmento epigráfico donde aparece un apelativo legionario acabado en -trix⁽¹⁶⁷⁾ con lo que este autor considera que aquí estuvo acampada o bien la Legio VI Victrix o bien la Legio I Adiutrix. Le Roux⁽¹⁶⁸⁾ llega a la conclusión que desde época de Augusto la Legio VI Victrix estuvo acampada en León debido al valor estratégico del lugar. Hay que tener en cuenta que en León (provincia) se encuentran dos menciones a la Legio VI, la ya mencionada *C/L* II 2666 y una mención en Astorga, *C/L* II 2637.⁽¹⁶⁹⁾ Las conclusiones a las que llegan los autores que han estudiado este tema es que no se puede constatar fehacientemente la presencia de un campamento legionario en León con anterioridad al asentamiento de la Legio VII Gemina.

Si se observa la presencia de tropas en época de Claudio se verá que la mayoría de ellas se concentran en torno a la vía XVII y, posiblemente, en León. Un elemento a tener en cuenta es el siguiente epígrafe:⁽¹⁷⁰⁾

L. VALERIUS SILVANUS
MILES LEG. VI VICT
[DE]O TURIACO
V. S. L. M.

Hallado en Santo Tirso (Portugal) presenta la peculiaridad de haber sido hallado en un lugar muy cercano a Monte Córdoba, donde algunos investigadores colocan una de las mansiones de la vía XVII.⁽¹⁷¹⁾ Si se plantea la hipótesis de que este epígrafe está redactado por un soldado en activo de la legión, habrá que considerar que esta unidad estuvo por algún momento en esta zona de la Tarraconense. Quizás se pueda plantear otra hipótesis, aquella que plantea que en la zona de Bracara hubiese algún campamento legionario. Así, Santos Yanguas,⁽¹⁷²⁾ indica la posible presencia de un campamento

romano en las proximidades de Braga.⁽¹⁷³⁾ Lo que parece indudable es que en esta ciudad debió haber, en los comienzos del Imperio, alguna *vexillatio*, posiblemente de la Legio VI, aunque mayoritariamente se considera la presencia de su campamento en León.⁽¹⁷⁴⁾

A modo de conclusión, se puede decir que el asentamiento militar en la zona del noroeste, está regida hasta el año 69 por la constante vigilancia del sector minero, con la presencia de la Legio X Gemina, la Cohors IV Gallorum, y una unidad auxiliar desconocida en *Aquae Querquena*.⁽¹⁷⁵⁾

Con esta información se puede llegar a la conclusión de que la vía XVII fue la gran vía de distribución del noroeste durante toda la época julio-claudia. La importancia de esta vía estaría demostrada por los siguientes elementos:

- Primero: Unir dos capitales importantes, *Asturica* y *Bracara*.
- Segundo: Cubrir un recorrido plagado de importantísimos yacimientos mineros.
- Tercero: Presencia de un importante contingente de tropas a lo largo de su recorrido.
- Cuarto: Por la necesidad de ampliar y conservar su trazado hasta bien entrado el siglo IV.
- Quinto: Por enlazar directamente importantes núcleos de población, como son Astorga, Chaves y Braga.

Ya se han tratado algunos aspectos de *Asturica* y de *Aquae Flaviae*, pero es necesario retomar el tema para el enclave de *Bracara Augusta*.

Un primer elemento a considerar es la información proporcionada por *CIL*, II 2423, que tradicionalmente se ha considerado como de época tiberina, pero que Alföldy⁽¹⁷⁶⁾ considera de época claudia en su último cargo conocido. A este elemento hay que unir el epígrafe mencionado más arriba, que hace referencia a la posible existencia de un campamento legionario en las cercanías de esta ciudad.

Casi todos los indicios llevan a pensar que la fecha de fundación de la ciudad se realizó antes del año 4 a.d.C., debido a las dedicatorias encontradas.⁽¹⁷⁷⁾ Aparte de la epigrafía, disponemos de una prueba ceramológica documentada por la presencia de sigillata aretina y fragmentos de campaniense.⁽¹⁷⁸⁾

Debido a su posición geográfica, *Bracara Augusta* nació ya con un marcado carácter comercial, que arranca de época prerromana, como parecen indicar las menciones a los *Bracaraugustani*.⁽¹⁷⁹⁾ Los aspectos comerciales de este emplazamiento quedan claros por la dedicación al *Genius Macelli*⁽¹⁸⁰⁾ y la reconstrucción del mismo centro comercial.⁽¹⁸¹⁾ La existencia de este centro comercial ya plantea el interés romano por el desarrollo comercial de la ciudad, hecho que se ve marcado por la presencia en la ciudad de un *procurator* imperial,⁽¹⁸²⁾ encargado de velar por los intereses de los ciudadanos que negociaban en el asentamiento. Es lógico pensar que en una capital conventual se encuentren menciones a altos personajes de la administración, pero cabe la posibilidad de que este epígrafe esté haciendo referencia a la existencia de un patrono de la ciudad,⁽¹⁸³⁾ con lo que nos encontraríamos con un patrono de época claudiana,⁽¹⁸⁴⁾ que podría coincidir con el período de gobierno provincial de C. APPIUS JUNIUS C. F. SILANUS⁽¹⁸⁵⁾ en la Tarraconense, y que a decir de las fuentes clásicas fue asesinado por orden de Claudio.⁽¹⁸⁶⁾

Vinculándolos más directamente con cuestiones viarias, hay que señalar que la necesidad de encontrar una salida directa a los metales producidos en la región leonesa, puede explicar perfectamente el trazado de la vía XVII. Es más, si observamos las vías que unían *Bracara* con *Asturica* y esta ciudad con *Lucus*, observaremos que todos los centros mineros quedan englobados dentro de un arco comprendido por las tres ciudades. El trazado viario permitiría, por tanto, delimitar casi perfectamente la zona minera de León, conformando unas cabeceras administrativas en los bordes de territorio explotado más intensamente.

Hasta ahora nos hemos ocupado de las vías en territorio leonés y portugués, pero para el cuadrante NW de la península Ibérica debe comprender el trazado viario de la actual comunidad autónoma de Galicia.

Hay que mencionar, en primer lugar, los miliarios claudios que encontramos en esta región. Disponemos de *CIL*, II, 4875 en Valença do Minho y Estefanía nº 180 en Mos.⁽¹⁸⁷⁾ También existe la posibilidad de que Estefanía nº 160 y hallado en Louro sea de época claudia.

Estos miliarios pertenecen a las vías XIX y XX, que cubrían el trayecto entre *Bracara Augusta* y *Lucus Augusti*. La vía XX es calificada en el Itinerario como *per loca maritima*.⁽¹⁸⁸⁾ Se planteó que hasta Ponte de Limia ambas vías siguiesen un trazado idéntico por el valle del Miño,⁽¹⁸⁹⁾ hasta llegar a este punto, que es donde se separarían,⁽¹⁹⁰⁾ aunque Tranoy considera que esta hipótesis está mas basada en argumentos geográficos y no arqueológicos.⁽¹⁹¹⁾ Los miliarios que estudiamos se concentran en el tramo Braga-Tuy, pasando por las localidades de Prado, Alemdaponte, Rubiaês y Valença do Minho, es decir, casi superpuesta a la actual carretera N-201 de Portugal, y ya en territorio español, la dirección dominante marcada por los miliarios de Tuy, Pontevedra, Caldas de Reyes y Padrón.

Las diversas hipótesis acerca del tramo Viana-Redondela, están recogidas por X. Miguel González,⁽¹⁹²⁾ planteando este autor el siguiente trazado. La vía partiría de Tuy, continuando por la depresión del Louro hasta Porriño, para internarse después en el Val de Mos y continuar después por el curso del Maceiras hasta Redondela, desde donde llegaría a Pontevedra siguiendo la ruta costera. Lo más importante de esta vía es su cronología, que Montenegro considera como de época augustea en su globalidad,⁽¹⁹³⁾ aunque el miliario más antiguo que se nos conserva, data de época claudia.

Si observamos el cuadro de miliarios que nos proporciona Tranoy, veremos que la amplitud relativa de la vía nos abarca desde Augusto hasta Hadriano,⁽¹⁹⁴⁾ mientras que X. Miguel González admite esta hipótesis, pero discrepa en dos puntos:

- 1º) No contabiliza los miliarios Augusto-Tiberinos, por encontrarse en territorio portugués.
- 2º) Proporciona datos que bien podrían indicar que la vía tuvo un gran auge posterior e indica la presencia de miliarios desde Caracalla a Magencio.⁽¹⁹⁵⁾

Se podría intentar realizar una secuencia cronológica de esta vía, que proporcionaría una división tripartita para la realización de la misma, esta secuencia podría ser la siguiente:

- Tras la conquista y consolidación de los territorios del NW, Augusto y sus sucesores (especialmente Tiberio) comienzan a realizar una vía de acceso directo entre los dos núcleos de población creados para el control del territorio, *Bracara* y *Lucus*, quizás comenzando por la primera de estas ciudades, lo cual explicaría la concentración de los miliarios augusteo-tiberinos en la región portuguesa de la vía.
- Claudio se concentró en el tramo de vía dejado inconcluso por sus predecesores, incluyendo Calígula, lo cual nos lleva al territorio español.⁽¹⁹⁶⁾

- Con el final de la dinastía julio-claudia, la vía debió necesitar reparaciones, y su uso continuado explicaría la necesidad de esas obras, justificándose así la presencia de miliarios posteriores.

De todas maneras, el trazado de estas vías por el territorio español, no deja de ser problemático. Partamos del hecho que de *Bracara* a *Tude* ambas vías son paralelas, pero que a partir de esta última localidad, la vía se divide en dos ramales, la vía directa se desvía hacia el este, mientras que la ruta *per loca marítima* avanza hasta el castro de Santa Tecla,⁽¹⁹⁷⁾ remontando después la costa hacia la ría de Vigo. Hay que dejar a un lado la localización de la mansio *Vicus Spacorum*.⁽¹⁹⁸⁾

Hay que hacer notar que ambas vías parecen juntarse y separarse diversas veces, hasta llegar a un punto situado al sur de Santiago de Compostela, en donde la vía *per loca marítima* apunta hacia el norte, hacia *Brigantium*, mientras que la vía XIX sigue el camino directo hacia *Lucus Augusti*, probablemente por el camino compostelano que pasa por Arzúa, Mellid, Palas de Rey y Guntín.

Hay que señalar la presencia de un miliario de Calígula en Sales y una dedicación a los lares viales en las cercanías de Silleda (*IRG*, III, 24), lo que lleva a Tranoy a considerar la existencia de una vía hacia *Lucus Augusti* por Lalín y Chantada.⁽¹⁹⁹⁾

Ahora, es necesario hacer notar algunas particularidades de las vías gallegas.

En primer lugar, destaca el conflictivo trazado de alguna de ellas, especialmente de la vía XX *Bracara-Lucus*, sobre todo al comienzo de su trazado, porque se solapa con la vía XIX y por dar parte de sus medidas en estadios y otra parte en millas.⁽²⁰⁰⁾ De todas maneras, el mayor problema estriba en determinar su trazado en las tierras gallegas, así como otros problemas añadidos, como la localización de la *mansio Iria*, etc. De todas maneras esta vía plantea el problema añadido de que Montenegro afirma que Claudio

concluyó el trazado de la vía XX *per loca maritima* entre *Bracara* y *Claudionerio*.⁽²⁰¹⁾ El problema que se plantea aquí es cuál de las distintas localizaciones propuestas para esta última ciudad aceptamos, puesto que si la situamos en la región de Muxía, habría que admitir que se trataría de la vía XX.⁽²⁰²⁾ La hipótesis de Montenegro podría ser correcta si aceptamos la existencia de un empalme que condujese hasta la localidad, pero al no conocer con exactitud la situación de esta ciudad, no se pueden realizar ningún tipo de conclusiones, ni siquiera si admitimos la derivación del término *Glandonerio* hasta *Claudionerio*.⁽²⁰³⁾

De todas maneras, no se puede desvincular la fundación de *Claudionerio* con la panorámica general del sistema viario romano de Galicia. Si admitimos que la ubicación de esta hipotética ciudad en la zona de Muxía cerca de Finisterre (lo que algunos autores han identificado con el *promontorium artabrum*), la referencia más cercana en epigrafía sería *CIL*, II, 5634, dedicado a los lares viales y hallado en Brandomil,⁽²⁰⁴⁾ aunque este documento está fechado en época de los Antoninos.⁽²⁰⁵⁾ Todavía hay que tener en cuenta más datos de dos yacimientos concretos, el ya citado de Brandomil y Moraima.

En esta última localidad tenemos estructura tipo villa, pero sin datar.⁽²⁰⁶⁾ No es que creamos que haya que identificar automáticamente a Brandomil o a Moraima con *Claudionerio*, pero sí plantearse toda la problemática que encierra el sistema viario de esta zona. Si aceptamos la hipótesis de que las dedicatorias a los lares viales aparecen siempre cercanas a las grandes vías de comunicación,⁽²⁰⁷⁾ hemos de convenir en que la dedicatoria de Brandomil debía estar junto a una vía que condujese al extremo occidente gallego. Es claro que los grandes itinerarios del mundo romano no nos mencionan esta vía, aunque por este hecho no hemos de suponer que no existiese. Estefanía Álvarez⁽²⁰⁸⁾ no proporciona ningún dato al respecto, así como Tranoy se limita a dar cuenta de los descubrimientos.⁽²⁰⁹⁾

VIAS MARITIMAS

Ya a la hora de estudiar las vías terrestres nos encontrábamos con dificultades a la hora de seguir el trazado de algunas de ellas, por lo que la problemática de su estudio era bastante compleja.⁽²¹⁰⁾ Estos problemas se multiplican cuando se trata de estudiar las vías marítimas, cuyos únicos testimonios son los puertos antiguos y los pecios romanos que jalonan el Mediterráneo.⁽²¹¹⁾

La navegación romana en la Península puede partir de un supuesto básico, aunque quizás falso, que es que el mundo romano aprovechó en su propio beneficio las rutas existentes con anterioridad, bien prerromanas puras (es decir, sin la intervención de influencias fenicias, púnicas o griegas), bien de los colonizadores anteriores, básicamente púnicos.⁽²¹²⁾ Las evidencias arqueológicas pueden llevar a pensar claramente en que la península Ibérica se convirtió en un centro receptor-emisor de elementos de cultura material, especialmente en el Bronce final, donde se señalan principalmente las espadas pistiliformes y las de lengua de carpa, y las hachas de talón con dos anillas y tres nervios,⁽²¹³⁾ así como los escudos en escotadura en V. Este tipo de relaciones "atlánticas" vendría a mostrar unos contactos marítimos que serían complementados por los "contactos" mediterráneos, especialmente en Cerdeña.⁽²¹⁴⁾

En opinión de Alvar son tres los puntos que mantienen unas relaciones marítimas más estrechas:

1. El sureste
2. El noroeste
3. El suroeste.⁽²¹⁵⁾

Además, en la tradición literaria encontramos numerosas referencias a las "aventuras" marítimas de las poblaciones prerromanas de la Península, que García y Bellido dividió en dos fases:

- 1ª) Legendaria, recogida por Pausanias y Solino.
- 2ª) Presencia de mercaderes en ámbitos mediterráneos.⁽²¹⁶⁾

Aunque estos hechos están referidos en exclusividad a las "experiencias mediterráneas", que es el ámbito donde los historiadores y escritores de la antigüedad tenían un mayor conocimiento, aunque no hay que olvidar los contactos atlánticos, que son bastante más difíciles de documentar desde un punto de vista literario, aunque existen algunas leyendas irlandesas recogidas por escrito a partir del siglo VIII, que podrían proporcionar alguna información, como es el *Lebor Gabála Renn*, el libro de las Invasiones, recogido por Michael O'Cleary, o el *Leabhar Gabhala* o libro de las Conquistas, que P. Laviosa Zambotti considera como histórico.⁽²¹⁷⁾

Queda, por tanto, más o menos establecido que desde el Bronce antiguo se desarrollan los contactos marítimos entre los pueblos hispanos prerromanos, especialmente los del noroeste⁽²¹⁸⁾ y los "contactados" de la zona mediterránea. Sobre esta base actúan los propios sistemas de navegación griega y fenicia, que posteriormente aprovechará la marina romana. Todas estas relaciones están basadas en múltiples elementos naturales, tales como corrientes, vientos dominantes, etc, así como en un dominio de la técnica de navegación.⁽²¹⁹⁾

Sobre esta realidad, sucintamente narrada, se incardina la navegación romana.

Desde muy pronto se establecen rutas comerciales con la metrópoli para transportar los tributos obtenidos de las provincias hispanas. A su vez, Roma va creando infraestructuras más o menos centralizadas que canalizan los envíos y así se pudo establecer unas

relaciones marítimas estables y periódicas entre la provincia y Roma.⁽²²⁰⁾ Quizás este conocimiento de técnicas navales hayan sido aprendidas por los romanos gracias a sus contactos con los púnicos.⁽²²¹⁾

No es éste el lugar para detallar una a una las diferentes fuentes acerca de la navegación romana en la Península, pues nos alejaría de nuestros objetivos, por lo que trataremos ahora las rutas comerciales conocidas, que vamos a dividir en dos campos, las vías mediterráneas y las vías atlánticas.

VIAS MEDITERRANEAS

El mundo mediterráneo ha sido tradicionalmente cruzado por líneas comerciales desde la colonización fenicia y griega hasta las flotas imperiales romanas o bizantinas. Hispania, situada en el extremo occidental, pasó de ser un lugar de arribada a un lugar de despacho de bienes, quizás ya desde época barcida. Con la conversión de Hispania en provincia romana, el flujo se acelera. Ya en época Republicana tenemos documentación que lo atestigua, como podría ser el barco de El Sec,⁽²²²⁾ que nos permite delimitar que las islas Baleares ya formaban parte de la ruta hacia Roma en época Republicana e, incluso, en época anterior.

La ruta que pasaba por las Islas sería aquélla que partiendo del sur peninsular tomaría dirección este, para orlar posteriormente el norte hasta la zona de Alicante y volver a retomar el rumbo este, cruzando las Baleares y alcanzando luego el estrecho de San Bonifacio, para llegar a Roma con posterioridad. Existen numerosos pecios que demuestran esta ruta, y en las Baleares encontramos los siguientes lugares: TAGOMAGO (Ibiza), CABRERA 2, EL SEC (Mallorca), CALES COVES, BINISAFULLER, LAZARETO, CALA VELLANA, CALA'N CARBO, FONTANELLES (Menorca), que abarca desde el siglo V a.d.C. hasta la época imperial romana. Esta ruta, conocida desde tiempos remotos debió sufrir un importante auge a raíz de la construcción del puerto de Ostia por

Claudio.⁽²²³⁾ Con la remodelación del Puerto, la capacidad de maniobra y el volumen de tráfico aumentarían considerablemente, puesto que se trataba de evitar que Roma sufriese períodos de escasez. Esta reactivación de las estructuras portuarias podría ser parte de la explicación del por qué de la datación claudio-neroniana de la mayoría de los pecios con Dressel 2-4. Esta ruta está bien documentada, por lo que no es necesario tratarla más.

Algo parecido ocurrió a la segunda ruta mediterránea, esta más costera, que más o menos seguía la misma ruta que la anterior, sólo que a la altura de Alicante en vez de virar hacia el Este seguía rumbo Norte, por la costa catalana, hasta alcanzar el Sur de la Galia. También en esta ruta encontramos numerosos pecios que atestiguan la viabilidad de la ruta. Serían pecios como Bará Planier 1, Grand Rouveau, Petit-Congloé, etc.⁽²²⁴⁾

Cabe suponer la existencia de más rutas mediterráneas que enlazasen con el Norte de Africa donde se requerían sus productos, como podría ser Alejandría⁽²²⁵⁾ y lógicamente estrechas relaciones con el Norte de Africa donde se han hallado productos hispánicos en *Volubilis*, *Banassa*, *Cartago*, etc.⁽²²⁶⁾ como parece demostrar el hecho de que Claudio expulsase del Senado a UMBONIO SILION por no enviar suficiente grano a las tropas de Mauritania el año 44,⁽²²⁷⁾ lo que muestra las relaciones constantes entre ambos lados del Estrecho en época Claudia.

VIAS ATLANTICAS

Si las vías mediterráneas son fáciles de demostrar gracias al gran número de pecios encontrados, y así, demostrar la existencia de rumbos más o menos fijos apoyados en corrientes y vientos, no ocurre lo mismo con las rutas atlánticas, que podrían partir de la Península. Ya desde antiguo se venía suponiendo que los fenicios habían remontado la costa atlántica hacia los yacimientos de estaño situados en las *Cassiterides* e incluso antes, ya en plena edad del Bronce.⁽²²⁸⁾ Por lo tanto, existiría una tradición prerromana de

navegación por el Atlántico, pero con la llegada de Roma esta ruta no sería tan necesaria, pues el aparato central romano dispondría de suficiente mineral en otras regiones. Cuando se observa la posible necesidad de una ruta directa Hispania-Atlántico Norte, es tras la conquista de *Britannia* por parte de Claudio. Pero veamos algunos datos que podrían avalar el hecho de una navegación sistemática por el Atlántico tal como realizó Reddé⁽²²⁹⁾ para época más tardía, pero sumando las fuentes alto imperiales. Comencemos por APIANO que afirma que los Iberos atraviesan el océano occidental y septentrional hasta el país de los *Britannos* valiéndose de las corrientes marítimas y que el trayecto dura día y medio.⁽²³⁰⁾ Augusto hizo navegar a su flota por el océano desde las bocas del Rhin hacia el este.⁽²³¹⁾ Germanico en dos ocasiones utiliza la flota y usa el Canal de Druso para el envío de suministros.⁽²³²⁾ Uno de los puntos más significativos lo encontramos en el Agrícola donde se menciona la creencia de que Hibernia estaba a medio camino entre *Britannia* e *Hispania* y que podría servir para enlazar ambos puntos del Imperio, puesto que sus puertos eran conocidos por los comerciantes.⁽²³³⁾

El Faro de Caligula a orillas del océano en Germania, o la Torre de Hércules en la Coruña son elementos que demuestran para J. Remesal la existencia de la ruta atlántica desde la Península, o más concretamente para la navegación de altura.⁽²³⁴⁾

A estos elementos hay que añadir dos menciones más, una de Plinio que afirma que se podía navegar desde Cádiz por todo occidente alrededor de Hispania y Galia,⁽²³⁵⁾ y la otra por la que según Estrabon eran los gaditanos los que más navegaban y con mayores navíos tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico.⁽²³⁶⁾

Hoy los investigadores ingleses también admiten la ruta directa entre *Hispania* y *Britannia*.⁽²³⁷⁾ De todas maneras creemos que el citado texto de Plinio presenta un elemento que no ha sido tenido en cuenta y es la utilización del término *hodie* que indica que el momento en que Plinio escribe si se usaba esa ruta con regularidad. Quizás la referencia pliniana se vincule a la navegación prerromana, pero quizás no. Si la

posibilidad de la vía directa *Hispano-Britannia* cobra auge a raíz de la conquista de la Isla, no menos importante es la conquista por parte de Augusto de la zona Noroeste de la Península. Para poder admitir la duración de viaje en un día y medio como señala Apiano habrá que suponer, como señala Remesal que este viaje partiría de un punto situado en la costa norte de *Hispania*.⁽²³⁸⁾

¿Pero de dónde podrían partir? De una manera clara debieron existir varios puertos ya en época romana en la costa cantábrica, quizás *Portus Blendium* o *Portus Victoriae*. Por el momento no se está en condiciones de afirmar en que lugares estuvieron asentados los grandes puertos norteños, pero casi todos los indicios parecen asegurar que si existieron y que mantenían estrechos contactos con la zona sur británica y con la Galia occidental, aunque hay autores que señalan la escasa navegación romana existente en la fachada atlántica de la península.⁽²³⁹⁾

Algunas de las hipótesis que se manejan hoy en día es que la vertiente atlántica del Imperio (zona occidental de la Galia, Britannia, etc) se viese suministrada por la vía atlántica más que por la famosa ruta Rhodano-Rhin, que cubriría las necesidades de otras regiones.⁽²⁴⁰⁾ La conquista de la nueva provincia claudia hizo necesario la ampliación de las comunicaciones marítimas debido a su carácter insular y a la falta de industria "a la romana" en la isla.⁽²⁴¹⁾ Uno de los problemas que nos encontramos es que la mayoría de los autores que investigan sobre este tema analizan casi en exclusiva los contactos Galia-Britannia, así Drinkwater realiza un detenido estudio de las vías fluviales galas, pero apenas menciona el comercio marítimo,⁽²⁴²⁾ aunque señala en la costa oeste de la Galia cinco puertos (siempre vinculados a las vías fluviales). Algunos de estos puertos parecen servir perfectamente como escalas técnicas para una relación Britannia-Hispania y viceversa. Una de las soluciones sería el estudio detallado de las regiones del norte peninsular, así Colmenero reconoce la existencia del comercio atlántico y la importancia de esta ruta para el intercambio con el exterior, así como puntualiza un hecho, a nuestro entender básico: "creemos que por vía fluvial primero y marítima

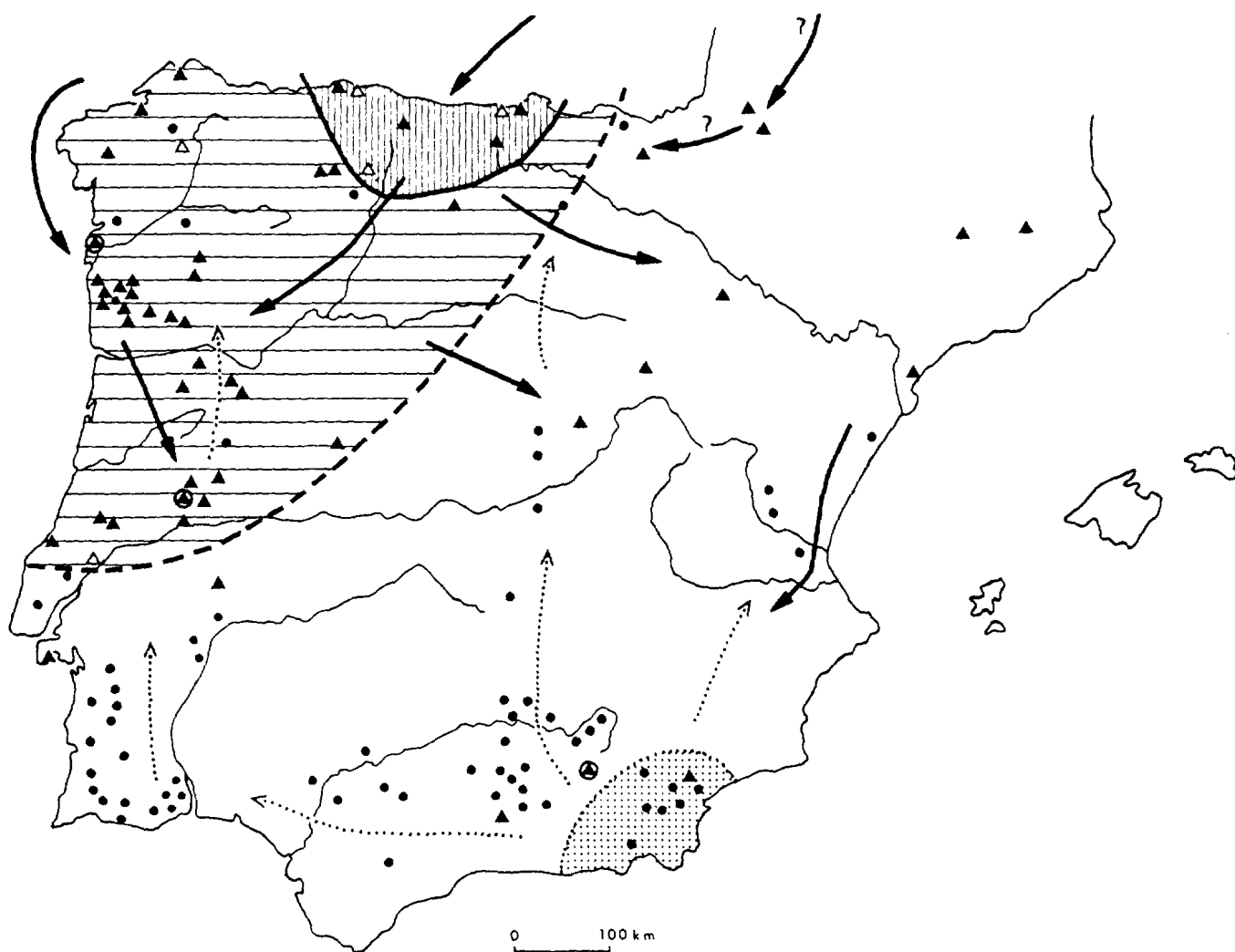
después, hubieron de exportarse gran cantidad de los minerales extraídos del subsuelo de la región galaica".⁽²⁴³⁾ También es muy posible que este sistema se utilizase en otras regiones de Hispania como Lusitania, que parece centralizar el comercio exterior de la provincia en el puerto de *Olissipo*.⁽²⁴⁴⁾ Existen otros datos indirectos como el caso de las cerezas lusitanas que se exportaban a Bélgica y el Rin.⁽²⁴⁵⁾ Si estos productos eran enviados vía comercio Bético en base al comercio "indirecto" que llevaría a los productos a intermediarios béticos que se encargarían de distribuirlos.⁽²⁴⁶⁾ Por otro lado si a mediados del siglo II tenemos documentación de relaciones directas *Ostia-Olissipo* podemos suponer que existieron antes.⁽²⁴⁷⁾

Además en las costas norteñas encontramos algunos pecios que indican la presencia de navegación de más altura que la meramente de cabotaje, lo que indicaría unos contactos con las costas occidental gala o quizás más allá,⁽²⁴⁸⁾ aunque por el momento parece que una ruta más o menos clara era la que conectaba *Flaviobriga-Lapurдум* y *Burdigala*.⁽²⁴⁹⁾

Las conclusiones que se podrían extraer son básicamente las siguientes:

- Muy posiblemente existió una vía comercial atlántica desde la Península hacia las provincias occidentales del Imperio.
- Que las carencias que hoy observamos se deben básicamente a una falta de prospección y excavaciones subacuáticas.

INFLUENCIAS ATLANTICAS

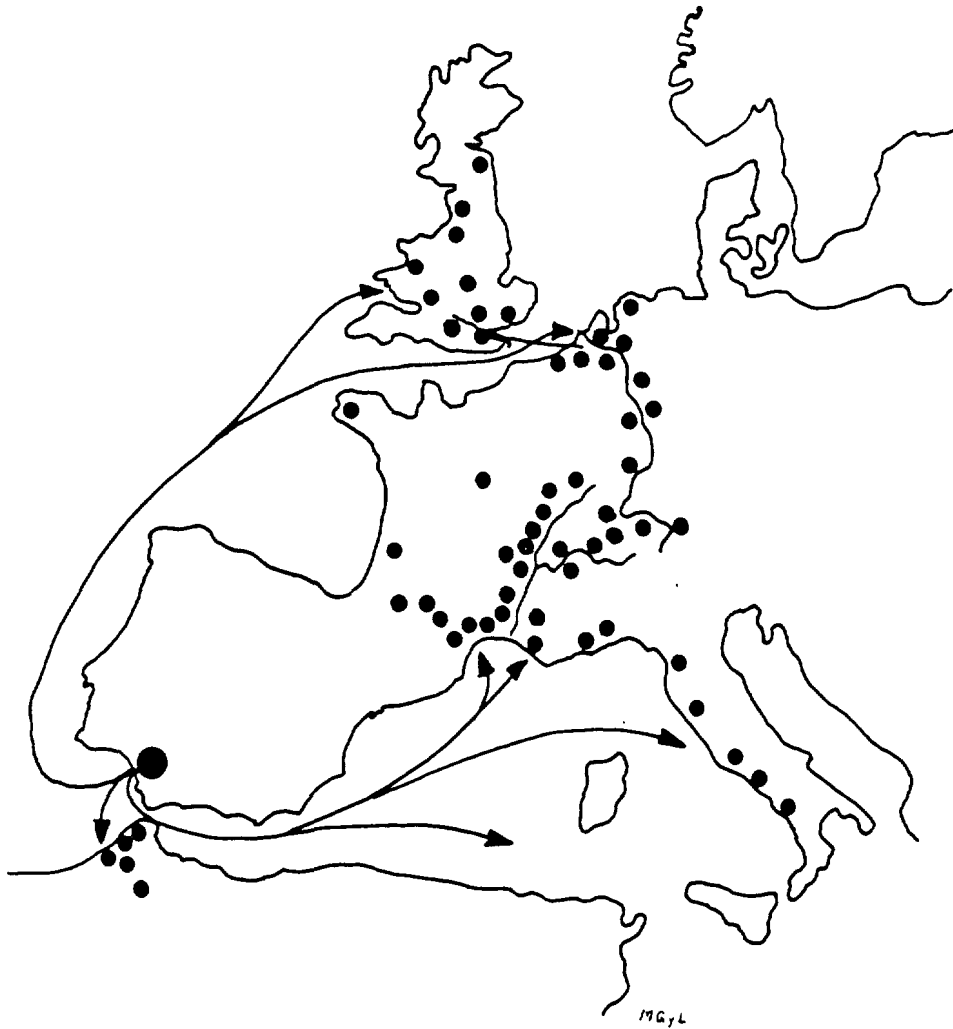


—▶ VIAS DE DIFUSION
 ▲ HACHAS DE TALON

Según A. COFFYN

Cif.: TRANOY, *La Galice*, CARTE VI A

VIAS MARITIMAS



POSIBLES VIAS MARITIMAS DEL ACEITE

BLAZQUEZ, *Historia económica*, Idem, 40.

NOTAS

1. PALLI AGUILERA, F., *La Vía Augusta en Catalunya*, Faventia Monografías, 3, Barcelona, 1985.
2. FITA *Bol. Acad. Hist.*, 18, 1891, p. 462-463.
3. FABRE, G., MAYER, M., RODA, I., *Inscriptions Romaines de Catalogne*, Vol. I, Barcelona, París, 1984, nº 185 (= IRC I).
4. FABRE, MAYER, RODA, *IRC I*, ..., p. 214.
5. It. Ant. 391, 396, 2; 399, 1; 448, 2-452, 5.
6. PALLI AGUILERA, F., *La Vía Augusta*, ..., p. 95. Para una bibliografía extensa y características de su descubrimiento, véase: SERRA RAFOLS, "El Mil-Liari de Sant Cugat del Vallés", *ME*, nº 8, 1965.
7. BONNEVILLE, J.N., "Aux origines de Barcino Romaine", *REA*, 80, 1978, p. 69.
8. AGUILERA, F., *La Vía Augusta en Catalunya*, ..., p. 139.
9. FLOREZ, *España sagrada*, XXIX. De la Santa Iglesia de Barcelona, Madrid, 1859, p. 368-9.
10. Según la edición de ALFRED FERMI DIDOT, *Geografía*, p. 197, 1883. Barcelona.
11. MURRAY-CHAMBERS, *Latin-English Dictionary*. Cambridge Univers. Press., 1987, p. 494.
12. Baste recordar el hecho de que en PLINIO BELO aparece como *oppidum*, cuando al poco tiempo recibió el estatuto municipal.
13. Para una introducción a este tema, véase: KNAUSS, *La polis. Individuo y Estado en la Grecia Antigua*. Aguilar, Madrid, 1979.
14. MARGENAT, F., "La Rubricata de Claudi Tolomeu", *BGCMR*, 13, 1984, p. 280.
15. El material cerámico está siendo estudiado en la actualidad en su variedad: campaniense, común, sigillata, ibérica, etc. Así, contamos con: VILLALTA, J., "La Cerámica Campaniana al Museu de Rubí", *BGCMR*, 20, 1986, p. 82-110; BARBERO, J. y SANMARTIN, J., "Cant Fatjó (Rubí)", 1918; "Les ceramiques fines d'importació d'època pre-imperial", *BGCMR*, 23, 1986, p. 175-205; UNTERMANN, J., "Els Grafitis Iberis de Rubí", *BGCMR*, 25, 1987, p. 270-281; RIBAGORDA, M.,

- "Terra Sigillata del Museo de Rubí". I. Marques de terriser", *BGCMR*, 27, 1987, p. 343-358; JARREGA i DOMINGUEZ, "El poblament tardo-romà a la zona de Rubí", *BGCMR*, 28, 1988, p. 375-399; en prensa se hallan actualmente dos volúmenes mas dedicados a la Terra Sigillata. En lo tocante a la epigrafía de Rubí, contamos con FABRE, MAYER y RODA, "Epigrafía de Rubí i Els seus encontorns", *BGCMR*, 5, 1982, p. 81-104; Idem, *Inscriptions Romaines de Catalogne. I. Barcelone*, París, 1989, nº 5, 49-51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60 y 61; FABRE, MAYER y RODA, "Panorama religioso del Vallés", *Simposio sobre religión romana*, Madrid, 1979.
16. La bibliografía sobre Barcino es extensa, por lo que nos remitimos a los trabajos más de síntesis: BONNEVILLE, J.N. *Aux origines de Barcino romaine*, (Barcelone), *REA*, 80, 1978, p. 37-68; BALIL, *Colina Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino*, Madrid, 1964; HÜBNER, RE, III, 1, "Barcino".
 17. FABRE, MAYER, RODA, *BGCMR*, nº 13.
 18. FABRE, MAYER, RODA, *BGCMR*, 5, p. 83.
 19. FABRE, MAYER, RODA, *BGCMR*, 5, nº 1 = IRC, I, 40.
 20. FABRE, MAYER, RODA, *BGCMR*, 5, nº 1, p. 86; Ibidem, IRC, I, p. 95; PERICAY, P.; MALUQUER, J., "Problemas de la lengua indígena en Cataluña", *II Symposium de Prehistoria peninsular*, Barcelona, 1962, 1963, p. 101-145.
 21. FABRE, MAYER, RODA, IRC, I, nº 50, = ER Rubí, p. 88, nº 2.
 22. Anuari de l'IEC 1921-1925.
 23. AA.VV. *Arqueologia en Catalunya. Dats para una síntesis*, Barcelona, 1985, p. 96-97.
 24. RIBAGORDA, M., "Terra Sigillata",.... *BGMR*, 27, 1987, esp. p. 343-348.
 25. HOFFMAN, *Catalogue des estampilles sur vaiselle sigillée. Notic technique nº 23*, París, Touring Club de France, 1973, nº 252, p. 27. La cronología es propuesta en primer término por Goudineau, *La ceramique aretine lisse*, MEFAR, sup. 6, IV, París, 1968.
 26. HOFFMAN, *Catalogue*, ..., nº 382 y ss.
 27. RIBAGORDA, M., "Terra Sigillata del museo de Rubí. III. Las producciones gálicas", en prensa.
 28. PASCUAL GUASCH, R., "Las ánforas de la Layetania". *Actas du Colloque de Rome*, 1974.

29. CIL II, sup. p. 655, nº 4954.
30. MILLER, *Itineraria romana. Römische Reiseswege an der Hand der Tabula Peutingeriana deurgestellet*, Stuttgart, 1916, p. 182.
31. ALFÖLDY, RIT, p. 410, nº 735.
32. PALLI AGUILERA, *La vía augusta*, ..., p. 115.
33. Ibidem, p. 117.
34. ROLDAN HERVAS, J.M., *Itineraria Hispana*, Valladolid, 1975, p. 47.
35. MILLER, *Itineraria romana*, op. cit. col. 177.
36. CIL II 4929 = ILER 1975 = IRC II, 94 = LARA ERL, nº 115.
37. FABRE, MAYER y RODA, IRC II, 94, p. 133.
38. ROLDAN, *Itineraria Hispanica*, ..., p. 47.
39. ARIAS, G., "Itinerarios romanos del Pirineo a Tarragona", *ME*, 14, 1968.
40. SERRA RAFOLS, "El miliari de Sant Cugat del Vallés", *ME*, nº 8, 1965.
41. ARIAS, G., "Sobre la longitud de la milla en la Hispania romana", *ME*, 14, 1968.
42. ROLDAN, *Itineraria Hispana*, ..., p. 33; ROLDAN, "Sobre el valor métrico de la milla romana", *Crónica del XI C.N.A.*, Zaragoza, 1972, p. 533 y ss.
43. KOPPEL, E., "El foro municipal de Tarraco y su decoración escultórica" XVII, CNA, Logroño, 1983, Zaragoza, 1985, p. 841 y ss; Ibidem, *Die römischen skulpturen von Tarraco*, Berlín, 1985.
44. Para la problemática acerca del origen de Barcino véase entre otros, GIUNTA, F., *PUNICA BARCINO*, Barcelona, 1988; BONNEVILLE, "Aux origines..." ..., p. 37-68.
45. SYME, R., "Rival cities, notably Tarraco and Barcino", *Ktema*, 6, 1981, p. 27-185.
46. KOPPEL, E., *Die römischen skulpturen von Tarraco*, acerca de los foros véase AA.VV. *Los foros romanos de las provincias occidentales*, Madrid, 1988.
47. BONNEVILLE, J.N., "Aux origines", ..., p. 67.
48. PALLI AGUILERA, *La vía augusta* ..., nº 5, 1985.
49. ROLDAN, *Itineraria Hispana*, ..., p. 40-42 y 50.

50. ARIAS, G., "Itinerarios romanos del Pirineo a Tarragona", *Mil. Extr.* 14, 1968.
51. Así cabe la posibilidad de que hubiese presencia de tropas en base a monedas remarcadas con el águila legionaria y la constatación de varios yacimientos abandonados en esta época. Véase MEDRANO MARQUES, M., DIEZ SANZ, M.A., "Indicios y evidencias de conflictos y cambios políticos en el conventus jurídico caesaraugustano durante la dinastía julio-claudia", *Kalathos*, 5-6, 1985, p. 161-189.
52. DUPRE, N., en su artículo "Informatique et étude du reseau routier romain. Les milliaires de la region de l'Ebre", *Símpoio de la red viaria en la Hispania Romana*, Tarazona, 1987, Zaragoza, 1990, p. 143 y ss. da la cifra de 4 miliarios, pero creemos que uno de ellos a de ser el de l'Aldea en Tortosa, pero no especifica.
53. JIMENO, A., *Epigrafía Romana de la Provincia de Soria*, Soria, 1980, nº 140.
54. MACELDERRY, K., "Vespasian reconstruction of Spain", *JRS* VIII, p. 53-102.
55. FLORIDA PONS, A., "La mansión Tolous como agente de romanización en el Cinca Medio", *La red viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza, 1990, p. 194 y ss.
56. FLORIDA PONS, A., "La mansión", ..., p. 200; CASTILLON, F., *El Santuario de la Virgen de la Alegría*, Zaragoza, 1974, p. 37-38.
57. MARTIN BUENO, M., *Vías de comunicación y romanización del alto Aragón*, en *II Col. Inter. de Arqueología de Puigcerdá*, 1976, p. 282.
58. FLORIA, A. y SOLANS, J.A., "Nuevos materiales del yacimiento ibero-romano de la Alegría (Monzón, Huesca)", *Cuadernos del CE.HI.MO.*, nº 7, Monzón, 1987, p. 4-14.
59. MAGALLON, M.A., "Organización de la red viaria romana en el valle medio del Ebro", *La red viaria en la Hispania romana*, ..., p. 302.
60. Aquí utilizamos el término BETICA no en el sentido provincial que podría pensarse, sino como una forma más o menos erudita de llamar a la actual Comunidad andaluza. Es por esta razón por la que el ámbito geográfico que aplicamos no coincide con los antiguos límites de la provincia romana, sino con los actuales.
61. Esta localidad no esta bien localizada, aunque la mayoría de los autores la identifican con la actual Lezuza, véase para ello GALSTERER-KROLL, B., "Untersuchungen zu den Beinamen der städte des I.R.", *Ep. St.* 9, 1972, p. 113; BLAZQUEZ, J.M., *La Romanización II*, p. 437; ROLDAN, *Itineraria Hispana*, 1975, p. 246; ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana. Privilegio y*

poder, Logroño, 1989, p. 65; GALSTERER, H., *Untersuchungen zum Römischen stadtwesen auf Iberischen Halbinsel*, Berlín, 1971, p. 17 y ss.

62. CORCHADO Y SORIANO, "Estudio sobre las vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir", *AEA*, 42, 1969, p. 152, refiriéndose a la vía transversal Mérida-Puerto de Almansa. También sería paso de la vía propuesto por ROLDAN, J.M., *Itineraria*, ..., p. 129, basado en Rav. 313 entre Complutum y Castulo.
63. La cita suele ser como Mansio en: *Vicarello I*, *It. Ant.* 446, 11; *Rav.* IV, 41 (313, 14); PLINIO, *NH.* III, 25; PTOLOMEO, II, 6, 58.
64. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ..., p. 70.
65. Este trazado está descrito en *It. Ant.* 446.8-448.
66. SAAVEDRA, E., "Las vías romanas en España", *Discursos leídos ante la RAH*, Madrid, 1914, p. 98; SCHULTEN, A., "Camino", *RE*.
67. ARIAS, G., "Item a Liminio Toletum", *Miliario Extravagante*, 11, 1966, p. 288 y ss.
68. FERNANDEZ OCHOA, C., ZARZALEJOS PRIETO, M. *Mar*, SELDAS FERNANDEZ, I., "Entre Consabro y Laminio: aproximación a la problemática de la vía 30 del Itinerario", *Actas Simposio La Red Viaria en la Hispania Romana*, Taracena, 1987, (Zaragoza, 1990), p. 165-183. El estado de la cuestión hasta 1969 en ARIAS, G., *Repertorio de caminos de la Hispania Romana*, 1988, p. 194 y ss.
69. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ..., p. 71.
70. CABEZON, A., "Epigrafía Tuccitana", *AEA*, 37, 1969, nº 53. Está reconstruida en base a *C/L* II 4932.
71. CABEZON, A., "Epigrafía Tuccitana", ..., p. 145.
72. *It. Ant.* 403.4-404.1.
73. *It. Ant.* 403.2; *Liv* XXIII-49; XXVI, 17,41; XXVIII 19 y ss; PLINIO *NH.* III, 10 POLYBIO, XI, 24; PTOLOMEO, II, 4, 9, *Appi Iber.*, 32.
74. THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de la Betique*, París, 1973, p. 483.
75. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ..., p. 69.
76. Véase BLANCO, A., LA CHICA, G., *AEA*, 33, 1960, p. 193-196; WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien*, Berlín, 1985, p. 40. También TOVAR, A., *Iberische landeskunde Zweiter Teil: Die völker und städte des Antiken*

Hispanien. Band I. Baetica, Baden-Baden, 1974, p. 109 y ss. El epígrafe en cuestión se lee: TI. SEMPRONIO GRACCHO/DEDUCTORI/POPULUS ILITURGITANUS.

77. Corresponde a *It. Ant.* 402,6-403,3. Véase para el trazado BLAZQUEZ, A., "Vías romanas en Andalucía", *BRAH*, 64, 1914; BLANCO, A., "¿Dónde estuvo Ilturgis?", *Oretania X*, 1962; ROLDAN, J.M. *Itineraria Hispana*, ..., p. 53-54.
78. MILLER, K., *Claudii Ptolomaei Geographia*, París, 2 vols. 1883, p. 110.
79. THOUVENOT, R., *Essai*, ..., p. 483 y ss.
80. ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana*, ..., p. 66; GALSTERER, H.M., *Untersuchungen*, ..., p. 66.
81. CABEZON, A., "Epigrafía Tuccitana", ..., p. 52.
82. *It. Ant.* 403-4-8.
83. ROLDAN, *Itineraria*, ..., p. 237. TOVAR, *Baetica*, p. 104. ABASCAL; ESPINOSA, U., *La ciudad*, ..., p. 66.
84. BLAZQUEZ, A., "Vías romanas de Sevilla a Córdoba por Antequera. De Córdoba a Castulo por Epora. De Córdoba a Castulo por el Carpio. De Fuente de la Higuera a Cartagena y de Cartagena a Castulo". *JSEA*, 59, 1923.
85. PONSICH, M., *Implantation rurale sur le Bass Guadalquivir*, Madrid, I-II, 1977, 1982.
86. *AE*, 1984, 532 = RODRIGUEZ NEILA, J.F., "Aportaciones epigráficas I", *Habis*, 14, 1985.
87. RODRIGUEZ NEILA, "Aportaciones", ..., p. 153.
88. RODRIGUEZ NEILA, "Aportaciones", ..., citando a LALABI LIMENTANI, I; *Epigrafía latina*, Milán, 1974, p. 275.
89. CHEVALIER, R., *Les voies romaines*, París, 1972.
90. Hay que recordar que este trazado al Sur de la Vía Augusta sólo es mencionado por el *It. Ant.* 402,6-403,3. Véase ROLDAN, J.M., *Itineraria Hispana*, ..., p. 53 y ss.
91. RODRIGUEZ NEILA, "Aportaciones", ..., p. 157-158.
92. Entre otros, DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1983, p. 377 y ss.;

- SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor* ... p. 159, 162-163; HATT, J.J., *Histoire de la Gaule Romaine* ... p. 129-130.
93. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica de la Hispania Romana*, Madrid, 1978, p. 85.
 94. *Iust*, XLIV, 3, 4-5.
 95. Floro, II, 33, 60.
 96. PLINIO, *NH*, IV, IIZ.
 97. STR., 14, 2, 9.
 98. SCHMITTHENNER, W., "Augustus spanischen felazug und der kampf um den prinzipat", *Historia*, 11, 1962.
 99. DOMERGUE, Cl., "Le mines d'or du nord-ouest de la Péninsule Ibérique" *Legio VII*, León, 1971, p. 268.
 100. DION CASSIO, LIV, 20, 4.
 101. Para los aspectos militares véase; SYME, R., "The conquest of the north-west spain", *Legio VII*, p-79-109; SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización de Galicia*, Oviedo, 1980; LE ROUX, P., *L'Armee romaine et l'organisation des provinces iberiques d'auguste a l'invasion de 409*, París, 1982, esp. 163-170; SCHULTEN, A., *Cántabros y Astures y sus guerras con Roma*, Madrid, 1943.
 102. DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986; RABANAL, M.A., *Vías romanas de la provincia de León*, León, 1988; MAÑANES, T., *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca, 1982; RABANAL, M.A., *La romanización en León*, León, 1990.
 103. ROLDAN, J.M., *Itineraria Hispana*, Valladolid, 1971, p. 163 y ss.
 104. BLAZQUEZ, A., "Cuatro tésseras militares", *BRAH*, 77, 1920, p. 99 y ss.
 105. SCHULTEN, A.; *Cántabros y Astures*... p. 192
 106. ROLDAN, J.M., *Itineraria* ... p. 168, abandona esta hipótesis y las considera como itinerario de un particular o de un comerciante.
 107. DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones* ... p. 252, Ibidem *Epigrafía romana de asturias*, Oviedo, 1985, p. 255

108. ROLDAN, J.M., *Itineraria* ... p. 168, ya considera la posibilidad de que sean votivas, pero descartó la hipótesis.
109. ARIAS, G., *Repertorio de caminos de la hispania romana*, Algeciras, 1987, p. 1-82.
110. GARCIA BELLIDO, A., "El llamado itinerario de Barro", *BRAH*, 172, 1975.
111. ROLDAN, J.M., *Itineraria* ... p. 168.
112. TRANOY, A., *La galice romaine*, París, 1981, p. 191.
113. *It. Ant.*, 422, 3-5.
114. LOEWINSOHN, E., "Una calzada romana y 2 campamentos romanos del conventus asturum", *AEA*, XXXVIII, 1965. Con posterioridad; ROLDAN, J.M., *Itineraria* ... p. 69-70; MAÑANES, T. - SOLANA, J.M., *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero*, Valladolid, 1985, p. 78-82. Retomaron el tema pero sólo retocaron la ubicación de algunas mansiones.
115. Esta opinión es compartida por RODRIGUEZ, J., "Las vías militares romanas en la actual provincia de León", *Legio VII* ... p. 402-439.
116. DOMERGUE, Cl., *Catalogue des mines et des fondertes antiques de la Péninsule Iberique*, Madrid, 1987.
117. LOEWINSOHN, E., "Una calzada...
118. RODRIGUEZ, J., "Las vías militares ... p. 417; RABANAL, M.N., *Vías romanas* ... p. 26 y ss.
119. ROLDAN, J.M., *Itineraria* ... p. 72.
120. TRANOY, A., *La galice* ... p. 209 y 215.
121. ROLDAN, J.M., *Itineraria* ... p. 72.
122. Hay que señalar que DOMERGUE, Cl., *Catalogue* ... mapa 75 y p. 510 no considerar probada la existencia de la mina de Erdevosa a pesar de los hallazgos que parecen probarlo.
123. DOMERGUE, Cl., *Catalogue* ... p. 533-534, considera a la mina del Poço das Freitas como "Un paysage de petites médulas"
124. TRANOY, A., *La galice* ... p. 217-218.
125. TRANOY, A., *La galice* ... p. 218.

126. Según GALSTERER, H., "Untersuchungen zu den beinamen der städte des imperium romanum", *ES*, 9, 1981, p. 47. Solamente esta ciudad adquirió el rango de municipio en el siglo I dC.
127. SANTOS JUNIOR, J.R. do., "As notáveis condições de defesa do castro de Carvalhelhos", *Trabalhos de antropologia e etnologia*, 22, 1973, p. 214-216; cif. DOMERGUE, Cl., *Catalogue... II*, p. 532.
128. Para una descripción de estos pozos véase CARDOZO, M., "A propósito da lavra do ouro na provincia de Tras-os-montes durante a época romana". *Rev. Guimaraes*, 64, 1954, p. 135-138, cif. DOMERGUE, Cl., *Catalogue... II*, p. 535-534.
129. TRANOY, A., *La galice ...* p. 200.
130. ETIENNE, R., *La culte imperial dans la péninsule iberique*, Paris, 1958, p. 330; *AE*, 1973, 304.
131. MONTALVÃO, A., "Permanece a urbanística de aquae flaviae", *Conimbriga*, XI, 1972, p. 36-39.
132. DOMERGUE, Cl. - HÉRAIL, G., *Mines d'or romaines d'espagne: le district de la Valduerna (León)*, Toulouse, 1978, p. 175-177.
133. DOMERGUE, Cl., *Catalogue... I* p. 318; DOMERGUE, Cl. - HÉRAIL, G., "Une methode pour l'etude des mines antiques en alluvion. l'exemple des mines d'or romaines de la Valduerna (León-Espagne)", *M.C.V.*, 13, 1977, p. 9-30.
134. SANCHEZ-PALENCIA, J., "Prospecciones en las explotaciones auríferas del N.O. de España (Cuencas de los río Eria, Cabrera y Sierra del Teleno)", *N.A.H.*, 8, 1980, p. 213-249.
135. SAENZ RIDRUEJO - VELEZ GONZALEZ, *Contribución al estudio de la minería primitiva del oro en el NW de España*, Madrid, 1974, p. 98-100.
136. DOMERGUE, Cl., *Catalogue... I*, p. 337.
137. RODRIGUEZ, J., *Vías militares...* p. 412; SANCHEZ PALENCIA, J., "Prospecciones... p. 238-239.
138. SANCHEZ-PALENCIA, J., "Prospecciones... p. 239.
139. MAÑANES, T. - SOLANA, J.M., *Ciudades...* p. 139-143
140. Se trata de 2 de la dinastía flavia, uno de Trajano Decio, uno imposible de datar y otro de Valeriano y Galieno.

141. Para el texto y comentarios epigráficos SANCHEZ-PALENCIA, J., *Prospecciones* ... p. 232-233.
142. SANCHEZ PALENCIA, J., *Prospecciones*... p. 233; LERAT, C., "Catalogue des collections archéologiques de Besançon, II. Les fibules Gallo-Romaines", *Ann. Litt. de l'univ. de Besançon*, 2, 111, 1, 1956, p. 16 y ss.
143. MEZQUIRIZ, M^a. A., *Pompaelo II*, Pamplona, 1978, p. 77. Fig. 39, nº 1 y 2.
144. SANCHEZ-PALENCIA, J., "Prospecciones... p. 238.
145. DOMERGUE, Cl., *Minas romanas en la provincia de León I*, Madrid, 1977. Esta opinión es compartida por TRANOY, A., *La galice* ... p. 232, refiriéndose al Valle del Duerna en su conjunto.
146. *It. Ant.*, 423, 5; 425,5; 427,4-5; 429,4; 431,4; 431,3; 448,2; 439,5; 439,15; 453,5: Ab Asturica 422,2; 429,5: Asturicam; 423,7. Asturican Usque. *Rav.* IV, 45; PTO, II, 6,35 como capital de los Amaci. Plinio. *N.H.*, III, 28; Cypr. *Epist.* 67, tit. Jul. *Honor* 19. Geogr, p. 35,1; Hil *Op. hist. frag.* 2.15; Hydacio, *Chron*, II, p. 25, 138; Not. Gall *Chron*, I, p. 579; Diocl. *Edict.* 25-3; Isid. *Chron* II, p. 279, 24, p. 280.
147. MAÑANES, T., *Epigrafía y numismática*... y DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía*...
148. HYDACIO, *Chronica*, 116.
149. LUENGO, J.M., "Astorga romana", *N.A.H.*, V, 1962; PASTOR MUÑOZ, M., "Asturica y Augusta, ¿Fundación de Augusto?", *Symposium de ciudades augusteas*, II, Zaragoza, 1976, p. 70.
150. TRANOY, A., *La galice*... p. 192.
151. PLINIO, *NH*, III, 28.
152. Excepto los de la Legio VII. Véase MAÑANES, T., *Epigrafía y Numismática*... p. 184.
153. MAÑANES, T., *Epigrafía y Numismática*... nº 136-143; DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía*..., nº 309-313.
154. DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía*... nº 62 y 138 (= *CIL*, II, 5082).
155. Ibidem, nº 196.
156. Ibidem, nº 20.
157. DAREMBERG-SAGLIO, "Legio", *D.A.*

158. DIEGO SANTOS, F.; *Epigrafía...* p. 232.
159. Ibidem, nº 304-313.
160. LE ROUX, P., *L'Armee*, p. 89.
161. ROXAN, M., "The Auxilia of Mauritania tingitana", *Latomus*, XXXII, 1973; ROLDAN, J.M., *Hispania y el ejército romano, contribución a la historia social de la España antigua*, Salamanca, 1974, p. 221 (= EJERCITO).
162. ROLDAN, J.M., *Ejército...* p. 223.
163. RITTERLING, "Legio", *RE*, col. 1551 y ss.; PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, Cambridge, 1971, p. 31; GARCIA Y BELLIDO, A., "El exercitus hispanicus desde Augusto a Vespasiano", *AEA*, XXXIV, 1961, p. 195; JONES, R.F.I., "The roman military occupation of north-west Spain", *JRS*, LXVI, 1976; LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 85.
164. STR., III, 4, 20.
165. MARTIN VALLS, R - DELIBES DE CASTRO, G., "Sobre los campamentos de petavonium", *Studia Archaeologica*, 36, 1975; TRANOY, A., *La Galice...* p. 109.
166. LOEWINSOHN, E., "Una calzada...", p. 35; MARTIN VALLS-MAÑANES, T., "Nuevo documento militar del campamento de Rosino de Vidriales", *Studia Archaeologica*, 36, 1975, p. 9 y ss.
167. *CIL* II 2374 = *ILER* 945 = LE ROUX, P., *L'Armée* 241
168. *CIL* II 2666 = ALFÖLDY, G., *Fasti Hispanienses*, Wiesbaden, 1969, p. 115.
169. LE ROUX, P., *L'Armée...* p. 106 y "Une inscription fragmentaire d'Augusta emerita de Lusitanie à la lumière des histoires de Tacite", *Chiron*, 7, 1977, p. 283-289.
170. Cif, DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía ...* 78.
171. *CIL*, II, 2374 = 5551 = ROLDAN, J.M., *Ejército*, 532; Cif. ALFÖLDY, G., *Römische inschriften von tarraco*, Madrid, 1994, nº 353-354, p. 195.
172. ARIAS, G., *Miliario Extravagante*, 10, 1965, p. 232, se trataría de la *Mansio Salacia*, Cif. en *It. Ant.*, 422, 3.
173. SANTOS YANGUAS, N., *El ejército y la romanización de Galicia*, Oviedo, 1988, p. 42.
174. TRANOY, A., *La galice...*, p. 169.

175. TRANOY, A., *La galice...*, p. 169; LE ROUX, P., *L'Armée...* p. 106; JONES, R.F.J., "The Roman Occupation..." p. 51.
176. Para discusión acerca de este tema véase LE ROUX, P., *L'Armée...*, p. 148, nota, 162 bis, retomando la hipótesis de Colmenero.
177. ALFÖLDY, G., "Ein senatorischer cursus honorum aus Bracara-augusta", *CIL*, II, 2423, *MM*, 8, 1967, p. 185 y ss.
178. *CIL*, II, 2422; *EE*, VIII, 280 = *ILER* 1028; Véase LE ROUX, P., "Aux origines de Braga (Bracara-Augusta)", *BA*, XXIX, 1975, p. 155-159.
179. MOUTINHO ALCARCAO, A., "Bref aperçu sur la céramique romaine trouvée à Bracara-Augusta", *RCRF*, ACTA, VIII, 1966, p. 45-50.
180. Las menciones a las fuentes literarias a los Bracari son: Apiano, *IB*, 73-75, PLINIO, *NH*, III, 28; IV, 112; PTOLOMEO, II, 6, 1; II, 6, 38.
181. *CIL*, II, 2413.
182. *CIL*, II, 3370.
183. *CIL*, II, 2423.
184. Cif. ESPINOSA, V., "Iuridici de la hispania citerior y patroni en Calagurris", *Gerión*, 1, 1983, p. 313-314; ALFÖLDY, G., *Fasti...* p. 67-70; Ibidem, "Ein senatorischer ..." p. 190.
185. La cronología de este individuo ha oscilado entre Tiberio y Claudio, aunque ALFÖLDY, lo data en época Claudia.
186. BALIL, A., "Los gobernadores de la Tarraconense", *Emerita*, 32, 1964.
187. DION CASSIO, *LX*, 14; SUET., *Claudio*, XXIX; TAC., *Ann.*, XI, 29.
188. ESTEFANIA, M^a., "Vías romanas de Galicia", *Zephyrus*, XI, 1960, p. 5-103.
189. *It. Ant.*, 423, 6.
190. ESTEFANIA, M^a., "Vías..." p. 60.
191. TRANOY, A., *La galice...* p. 216.
192. MIGUEL GONZALEZ, X., "O Comercio romano na ría de Vigo", *Brigantium*, 4, 1983, p. 73-98, Esp. p. 81-87.

193. BLAZQUEZ, J.M., et alli, *Historia de la España Antigua II. Hispania Romana*, Madrid, 1978, p. 278.
194. TRANOY, A., *La galice ...* p. 210, *EE*, VIII, 209 (BRAGA); *CIL II* 4868 (Río Cáuado), *EE*, XI, 418 (Sajamonde); DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones ...*, nº 94 (Arxemil).
195. MIGUEL GONZALEZ, X., "O comercio... p. 84.
196. *CIL II* 6233-6234 y DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones ...* p. 93 = MAÑANES, T., *Epigrafía y numismática ...* p. 136, nº 134.
197. TAMUJE, J.M. del, *La vía romana "Per loca maritima" por el bajo Miño y costa Atlántica*, Pontevedra, 1975.
198. ESTEFANIA, M^a., "Vías ... p. 60; BLAZQUEZ, A., "Vías de Sigüenza a Zaragoza, de Alhambra a Zaragoza, del Bierzo a Lugo, de Lugo a Betanzos, de Betanzos a Padrón, de Tuy a Padrón y de Padrón a Lugo", *JSEA*, 52, 1925, p. 17, Saavedra, 109.
199. TRANOY, A., *La Galice ...* p. 217.
200. ARIAS, G., *Repertorio de caminos de la hispania romana*, Algeciras, 1988, p. 57-73, ROLDAN, J.M., *Itineraria ...* p. 76.
201. MONTENEGRO, A., "Hispania en el alto imperio", *H.E.A. II*, p. 297.
202. Para las distintas ubicaciones de este asentamiento véase p. 447.
203. MONTEAGUDO, L., "Carta de La Coruña romana", *Emerita*, XIX, 1951, p. 204.
204. Hay que señalar que en esta región se han encontrado numerosas dedicatorias a cosus. Véase p. ej. *CIL*, II, 2418; BLAZQUEZ, J.M., *Diccionario de las religiones prerromanas de hispania*, Madrid, 1973, p. 57; LAMBRINO, S., "Les cultes indigenes en Espagne sous Trajan et Hadrien", *Colloque sur les empereurs romaines d'Espagne*, París, 1965.
205. TRANOY, A., *La galice ...* p. 211.
206. Para Brandomil véase ACUÑA, F., "Mosaicos romanos de hispania citerior II conventus lucensis", *Studia archaeologica*, 24, 1973, p. 17; GORGES, J.G., *les villas hispano-romaines*, París, 1979, p. 252, para Moraima véase CAVADA NIETO, M., "Recientes hallazgos monetarios en Galicia" *Actas I^{er} Congreso Nacional de Numismática*, Zaragoza, 1972 (1984) p. 184 y CHAMOSO LAMAS, M., "Excavaciones arqueológicas en San Julián de Moraime (Mugía, La Coruña)", *N.AH. ARQ.*, 1976, IV, p. 337-350.

207. TRANOY, A., *La galice* ... p. 212.
208. ESTEFANIA, M^a., "Las vías... no proporciona ningún dato.
209. TRANOY, A., *La galice* ... p. 211.
210. *RAV*, 307, 10; 308, 17.
211. Este hecho no podemos afirmarlo con seguridad pues las mansiones que siguen como Ontonia, Cistonia, etc, son totalmente desconocidas. Bricantia debe ser entendido como Brigantium, p.ej. ROLDAN, J.M., *Itineraria*, p. 224.
212. La obra fundamental para este particular es ALVAR, J., *La navegación prerromana en la Península Ibérica: colonizadores e indígenas*, Madrid, 1981, p. 375.
213. ALVAR, J., *Navegación*, ..., p. 183. Para una nueva tipología de las hachas de talón, véase DIAZ ANDREU, M., *El análisis discriminante en la tipología, aplicación a las hachas de talón de la Península Ibérica*, Madrid, s/f. Véase también ALMAGRO GORBEA, M., *El Bronce final y el período orientalizante en Extremadura*, Madrid, B.P.H., 1977; COFFYN, A., *Le Bronze final Atlantique dans le Péninsule Ibérique*, París, 1985.
214. A este particular, y en opinión de PALLOTINO, se pueden argumentar los siguientes campos de interrelación:
 - arqueológicos
 - lingüísticos
 - fuentes literarias
 - datos epigráficos *CIS*, I, 104; *Eph.*, *Ep.*, VIII, 1889, p. 513.

Vid PALLOTINO, M., "El problema de las relaciones entre Cerdeña e Iberia en la antigüedad prerromana", *Ampurias*, XIV, 1952, p. 37 y ss.; Cif. ALVAR, J., *Navegación*, ... p. 188.
215. ALVAR, J., *Navegación*, ... p. 191-192.
216. GARCIA BELLIDO, A., "Los Iberos en Cerdeña, según los textos clásicos y la arqueología", *Emerita III*, 1936, p. 225 y ss.; Cif. ALVAR, J. *Navegación*, ... p. 193.
217. LAVIOSSA ZAMBOTTI, P., *España e Italia antes de los romanos*, Madrid, 1985, p. 35; Cif. ALVAR, J., *Navegación*, ... p. 196-198.
218. TRANOY, *La Galice Romain*, París, 1981, p. 102-104.
219. ALVAR, J., *Navegación*, ..., especialmente capítulo 8.

220. Como introducción a la navegación en la antigüedad y todos sus complementos, véase CASSON, L., *Ships and seamanship in the Ancient World*, Princeton, 1971.
221. GREEN, K., *The Archaeology of the Roman Economy*, Batsford, 1986, p. 17.
222. ARRIBAS, A., TRIAS, M.G., CERDA, D., DE MOZ, J., *El barco de El Sec* (costa de Calvia, Mallorca), Mallorca, 1987.
223. TACITO, *Annales*, XII, 43; DION CASSIO, LX, II, 1-5. Véase para este particular SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, p. 166-168; SANTA MARIA SCRINARI, V., "Indagine al Porto di Claudio", *Archaeologia Laziale*, VIII, 1987, p. 181-88 y bibliografía.
224. CORSI-SCIALLIANO, M., LIOU, B., *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4*, *Archaeonautica* 5, 1985. También BLAZQUEZ, J.M., "Ultimas aportaciones a los problemas de la producción y comercio del aceite en la Antigüedad", *II Congreso Internacional Producción y comercio del aceite en la Antigüedad*, Madrid, 1984, p. 19-101; MIRO, J., "Vi Català a França (segles I aC - I dc) une sintesi preliminar", *Collequi El Vi a L'Antiquitat*, Badalona, 1987, p. 244-268.
225. BLAZQUEZ, J.M., "Ultimas aportaciones", ... p. 27
226. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica de la Hispania Romana*, Madrid, 1978, p. 117.
227. DION CASSIO, LX, 24, 4.
228. ALVAR, J., *Navegación*, ... p. 180 y ss.
229. REDDE, M., "La navigation au large des côtes atlantiques de la Gaule à l'époque romaine", *MEFR*, 91, 1979, p. 481-489.
230. APIANO, *Ib*, 1.
231. *RGDA*, 26
232. TAC., *Ann.*, II, 26, 2; Ibidem, II, 5, 3-4; VI, 2; SUET., *Claudio*, 1, 2.
233. TAC., *Agr.*, XXIV, 1, 3.
234. SUET., *Caligula*, 46, 1, 47; para la Torre de Hércules ver HAUSCHILD, T., "Der römische leuchtturm von La Coruña (Torre de Hércules)", *MM*, 17, 1976, p. 230-257; REMESAL, J., "*La annona militaris*", ... p. 79.
235. PLINIO, *NH*, II, 167.

236. STR., III, 5, 8.
237. GREENE, K., *The Archaeology of the Roman Economy*, London, 1986, p. 41; ROUGE, *Ships and fleets of the Ancient Mediterranean*, London, 1981; PEACOCK, D.D., *Pottery in the Roman world*, London, 1982. La mayoría de ellos la mencionan en relación a los costos del transporte.
238. REMESAL, J., *La annona*, ... p. 79.
239. BALIL, A., *Luces de posición en la navegación antigua y "anforiñas"*, *Brigantium*, 4, 1983, p. 94-103.
240. REMESAL, J., *La annona*, ... p. 79.
241. FULFORD, M., "Demonstrating Britannia's economic dependence in the first and second centuries", Blagg, T.F.C., KING, A.C, *Military and civilian in Roman Britain, cultural relationships in a Frontier province*, London, 1984. BAR, B.S, 136, p. 124-142; también cf. SWAN, G.V. *Pottery in Roman Britain*, Risborough, 1980.
242. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1984.
243. RODRIGUEZ COLMENERO, A., *Galicia meridional romana*, Bilbao, 1977, p. 238.
244. DE FRANCISCO MARTIN, J., *Conquista y romanización de Lusitania*, Salamanca, 1989, p. 349.
245. PLINIO, *NH*, XV, 103.
246. DE FRANCISCO MARTIN, J., *Conquista y romanización*, ... p. 349.
247. *CIL* II, 293; *CIL* XV, 3849; *CIL* II, 175 y 5019; *CIL* XV, 3696, 3894, 3895 y 3896. También véase *CIL* XIV, 4822.
248. Un ejemplo de este hecho lo proporciona el cabo de Higuer en Fuenterrabía, que se ha identificado con un fondeadero, datado entre el siglo I al V. Véase para un estudio preliminar BENITO, A.M., EMPARAN, R., "Anforas del yacimiento submarino del Cabo Higuer, Fuenterrabía (Guipuzcoa)", *El Vi a l'Antiquitat*, ... p. 74-84.
249. BENITO, A.M., EMPARAN, R., "Anforas", ... p. 79.

II.3. CLAUDIO Y LA ECONOMIA HISPANA

CUESTIONES GENERALES

El tratar de establecer la economía de la antigüedad plantea serios problemas, más aún cuando se trata de un reinado concreto. Las fuentes para el estudio económico son básicamente arqueológicas, por lo que es necesario revisar sistemáticamente un gran número de yacimientos para extraer conclusiones más o menos acertadas.

Existen numerosas publicaciones recientes dedicadas a la economía romana en general y otras más antiguas dedicadas a Hispania.⁽¹⁾ El arranque de la historia socio-económica proviene desde la época de Rostovtzeff y desde entonces no se ha detenido.⁽²⁾ Contamos desde entonces con variados estudios, desde los generales de Finley,⁽³⁾ Tozzi⁽⁴⁾ o Jones,⁽⁵⁾ sin olvidar la monumental historia de T. Frank.⁽⁶⁾ Para el ámbito peninsular contamos con numerosas publicaciones de Balil, Blázquez, Sánchez-León, Tarradell, etc. No se van a detallar aquí la totalidad de las obras específicas que tratan el particular del que nos ocupamos ahora, sino que vamos a intentar proporcionar una visión de conjunto del estado en el que se encontraba la economía hispana en el reinado de Claudio.

En primer lugar, comenzaremos explicando que es lo que entendemos por economía. Por supuesto no podemos hablar de la economía hispana del siglo I con los mismos conceptos con los que hoy se habla. Por economía entendemos aquellos productos o bienes que una vez producidos son potenciales de provocar intercambios y beneficios entre distintos colectivos. Si extendemos la definición a los mecanismos que rigen el intercambio lograríamos una definición más completa que sería:

«Conjunto de sistemas que rigen el intercambio de bienes y productos capaces de producir beneficios para ambas partes del sistema, comprador y vendedor».

Este es un elemento básico de la economía, el que son necesarios dos partes para que haya un intercambio, en un ámbito autárquico y cerrado no se producen relaciones de tipo económico, sino mero intercambio sin producción de beneficios.

Quizás se pueda criticar un cierto liberalismo o "capitalismo" encubierto en la definición, pero creemos firmemente que sin los beneficios reportados por el intercambio no se produce la necesaria dinámica que permita el progreso del sistema. Este sistema tiene que cubrir, por necesidad, las demandas mínimas y obligadas de distintos colectivos, por lo que el beneficio tiene que ser redistribuido entre diversos escalones sociales que se entrelazan estrechamente con el sistema en base, una vez más, al beneficio. Cabe preguntarse si el sistema romano de economía estaba sujeto al beneficio. De Martino critica a Rostovtzeff precisamente por su visión liberalista de la economía romana y por perjuicios ideológicos.⁽⁷⁾ Compartimos la idea de que no se puede estudiar la economía Imperial con los conceptos modernos y por supuesto, el orden social se implica visceralmente en la estructura económica.

Hay que partir de un hecho claro, el mayor medio de riqueza durante el Imperio era, sin lugar a dudas, la posesión de la tierra, y la "principal actividad económica estribaba en la agricultura".⁽⁸⁾ Pero cabe preguntarse por la intervención del Estado en esta actividad. Blazquez señala:

«La evolución económica se desarrolló durante la dinastía Julio-Claudia, sin intervención alguna del Estado; prevaleció la política del *laissez faire*».⁽⁹⁾

En contra de esta teoría se sitúa Finley que dice que no hay que confundir dejar "hacer" con la política de *laissez faire*,⁽¹⁰⁾ aunque es clara la postura de Finley en el terreno económico, no existió ninguna "idea económica" en el Imperio, existía un saber hacer, un conocimiento empírico que permitía solventar las diversas situaciones que se presentaban. Compartimos esta opinión de Finley pero creemos que hay que buscar un elemento que permita el análisis, más o menos estricto y teórico, de la economía antigua, y más concretamente, romano-imperial. Para Finley este motor es la "satisfacción de las necesidades materiales"⁽¹¹⁾ y ¿qué es la necesidad material? puede abarcar desde un puñado de grano hasta una estatua crisoelefántica y esas necesidades materiales requieren de elementos de intercambio, que también pueden ser múltiples.

El problema de nuestra definición estriba en poder identificar correctamente el término beneficio. No lo entendamos en el aspecto mercantilista moderno de "cantidad de dinero sobrante tras restar ingresos y gastos". Pero antes de continuar es necesario dar algunas teorías generales acerca de la economía del Imperio.

Comencemos por la propuesta por Finley/Jones:

- La agricultura era predominante, pero la mayoría de los productos no eran comercializados, sino consumidos localmente.
- Con las excepciones de Roma y Alejandría las ciudades eran el lugar donde vivían los grandes propietarios, proporcionando estos lugares centros administrativos y religiosos, así como lugar de actividad para artesanos modestos y mercaderes locales.

Estas ciudades eran centros de consumo, financiados con impuestos y ventas más que con la industria o el comercio.

- No había comercio de masas.
- El comercio de larga distancia estaba restringido a los objetos de lujo.
- Mercaderes y comerciantes realizaban muy poco volumen en sus intercambios.
- En resumen, la tierra y su posesión proporcionaba el status.

Aún aceptando en lo básico este esquema, Hopkins,⁽¹²⁾ introduce una sustancial modificación. Considera que sí existió un auténtico crecimiento económico, que produce una superproducción debido a cambios políticos o bien por innovaciones técnicas o sociales. Hopkins sitúa este momento de crecimiento entre el siglo I y el siglo II dC, las cláusulas que propone son siete:

1. La producción agrícola crece y se cultiva más tierra.
2. La población de los dos siglos es mayor que mil años antes y que quinientos años después.
3. Un número mayor de la población se ve envuelta en producciones no agrícolas y en servicios tanto en las ciudades como en el campo.
4. Una mayor división del trabajo proporciona un aumento de la producción y un alto nivel de distribución de objetos de lujo en los dos primeros siglos del Imperio.
5. La producción *per capita* crece, tanto en agricultura como en otras esferas debido a una serie de estímulos.
6. La intensidad de la explotación crece debido al monto y proporción de la producción que es separada en forma de impuestos o rentas.

7. En provincias las exigencias monetarias para gastar en las fronteras o en Roma estimula el comercio a larga distancia, sistemas de transporte, el volumen de producción, etc.⁽¹³⁾

Podemos ver, por tanto, que un modelo es restrictivo mientras que otro es desarrollista. Creemos que el modelo Finley/Jones es inmovilista, es decir, no acepta que pudiese haber períodos de esplendor y períodos de crisis o recesión. El modelo de Hopkins es más abierto, más sensible con los momentos oscilatorios del fenómeno económico. Con el modelo de Hopkins podemos adentrarnos más profundamente en la economía romana con nuestro concepto de beneficio. Esto es así porque para aceptar el hecho del crecimiento económico que propugna Hopkins es necesario buscar el motor que lo produce y que haga posible ese crecimiento. Esta teoría va íntimamente unida a la de la promoción social que el autor estudia.⁽¹⁴⁾ Dentro del esquema de Hopkins podemos incluir sin problema el concepto de beneficio, incluso el moderno ya mencionado. Pero, ¿cómo entender el concepto de beneficio en el Imperio Romano y dentro del contexto económico? A este particular hay que señalar la opinión de Alföldy:

«Ciertamente, los años del Principado podrían calificarse también de época dorada de la economía romana. Se hizo notorio un gran auge económico consistente en el crecimiento cuantitativo y en parte también cualitativo de la producción».⁽¹⁵⁾

Por su parte De Martino también parece sostener la misma postura:

«Pero si con economía queremos referirnos a los hechos económicos, a los modos de producción y distribución de la riqueza, entonces no hay diferencias con la economía moderna».⁽¹⁶⁾

Podemos pues concluir que algunos de los autores se inclinan más por el modelo abierto de Hopkins que por el cerrado de Finley y Jones. Este sistema podría estar más acorde con la realidad social y económica del Imperio, puesto que no ha existido nunca un sistema económico cerrado totalmente. También la mayoría de los autores insisten en que el comercio pagado como tal en dinero eran básicamente productos de lujo, pero debió existir también otro comercio, que fue pagado con líquido y éste sería intraimperial, y éste es el fenómeno que nos ocupa. Si como afirma Pflaum la carga fiscal era muy pequeña para el individuo, cabe suponer que sus ingresos no se verían mermados en exceso por el fisco.⁽¹⁷⁾

Este hecho, unido a la política de no intervención estatal en las actividades económicas⁽¹⁸⁾ propician la acumulación de bienes, dinero, influencias o tierras en manos de los comerciantes. Y como llamar a esa acumulación de bienes en manos de los comerciantes sino beneficio.

Esta es la clave, puesto que estamos acostumbrados a identificar beneficio con auge monetario y en el Imperio Romano puede que esta máxima se cumpliera a veces, pero no necesariamente siempre. El sistema de acumulación de bienes aquí no interesa, pero es claro que algunos sectores sociales obtenían abundantes beneficios con los cuales obtenían cierto poder. Ese beneficio era invertido posteriormente en tierras o en cualquier otro bien económico que pudiese continuar alimentado el sistema. Con el Imperio este sistema no va a estar ceñido únicamente a Roma, tal y como ocurría en época republicana, sino que va extenderse a provincias, haciendo que «el desarrollo de estos centros económicos, ubicados en la periferia del Imperio generarse un nuevo sistema de equilibrio basado en la interdependencia y la descentralización».⁽¹⁹⁾ Este hecho, surgido de la política augustea, va a lograr un reparto más equilibrado de la riqueza a lo largo de todas las provincias del Imperio, lo que implica un desarrollo más igualitario en la globalidad del territorio.

Este auge económico va a crear una mayor especialización, lo cual conlleva una mayor diferenciación económica en base a características propias e individualizadas de cada provincia. Bravo divide las provincias en dos categorías:

1. Productoras de materias primas.
2. Especializadas en transformación y distribución.⁽²⁰⁾

Esta división lleva implícita en su estructura un comercio a larga distancia, y no solamente de bienes de lujo, sino incluso de materias primas, con lo que uno de los puntos básicos del esquema de Finley parece venirse abajo.

Por lo tanto, creemos que hay que considerar que la dinámica general de la economía romana debe ser contemplada desde un punto de vista más amplio y menos restrictivo que la opinión vertida por Finley y Jones. No se le deben aplicar términos complejos de moderna ciencia económica, pero si los conceptos básicos de la economía en general, tales como ingresos, gastos, beneficios, etc. La economía Imperial romana sufrió oscilaciones tanto de auge como de recesión, lo que nos permite vislumbrar que se trataba de un sistema vivo y dinámico dentro de sus características propias y no un sistema cerrado incapaz de autogenerarse o renovarse según las necesidades de cada momento. Por supuesto las provincias formaban el eje del sistema productivo y es cierto que había unas más especializadas que otras, como puede ser la Galia o alguna provincia oriental.

Pero ya es necesario que nos adentremos plenamente en la economía hispana en el reinado de Claudio, aunque este hecho no va en detrimento de que se realicen algunas puntualizaciones teóricas más.

La primera pregunta que nos planteamos es como considerar a las provincias hispánicas desde un punto de vista económico: ¿productoras o transformativas? La respuesta ha

sido clara a lo largo de la investigación: Productoras. Siempre se ha considerado a las provincias hispanas como un lugar extractivo de vital importancia para el sistema romano.⁽²¹⁾

Es necesario comenzar por algún punto, y en honor a aquellos que consideran a las Hispanias como provincias extractivas o productoras, empezaremos por el elemento económico más llamativo de la Península Ibérica: las minas.

Siguiendo a Domergue, podemos decir que la explotación minera de Hispania era variada y abundante. Entre los metales están la plata, el cobre, estaño, hierro, cinabrio, plomo, calamina y, por supuesto, el oro.⁽²²⁾ Algunas de estas explotaciones eran puras, es decir, de un solo mineral, pero abundaban las minas compuestas, es decir, aquellas que proporcionaban metales compuestos o con una proporción de metal noble muy bajo, como el plomo argentífero.

La distribución espacial de estas minas abarca la práctica totalidad de la Península e incluso las Baleares. A decir de Blazquez, hasta la conquista de *Britannia*, Hispania fue la provincia minera más rica.⁽²³⁾ Aunque no dispongamos de muchas fuentes directas para el conocimiento de la minería en la época que nos interesa si hay datos parciales, sobre todo en Plinio y, en menor medida, en Tácito y Suetonio.

Uno de los mayores problemas estriba en nuestro desconocimiento acerca del momento en que se abrieron las minas en época claudia, en otros términos, no conocemos ninguna explotación minera que se abriese en la época que nos ocupa. De una manera lógica alguna debió abrirse y también alguna cerrarse. Podríamos tomar como ejemplo el Cerro del Plomo en Baños de la Encina (Jaén), que se dedicaba a la extracción de galena o sulfuro de plomo. Aquí encontramos una cronología que abarca desde fines del siglo II a.d.C. hasta finales del siglo II. Lo interesante es el momento de parada en las guerras civiles, hacia el año 45 a.d.C. y que supone un lapsus hasta el segundo cuarto del siglo

I, cuando la mina se reactiva.⁽²⁴⁾ Domergue es más explícito, señala la pausa exacta entre al año 50 a.d.C. y el 50, con lo que la activación de la mina se debería a Claudio.⁽²⁵⁾ Este hecho ejemplificado también por la mina del Centenillo. Dentro de la misma provincia de Jaén nos encontramos con otro hecho interesante. En el término municipal de La Carolina hallamos la fundición de Fuente Espí, que por los datos ofrecidos presenta una actividad a caballo entre el siglo I a.d.C. y el siglo I. La actividad a mediados del siglo I está atestiguada por tres monedas claudias, dos Ases y un Quadrans, que representa el volumen más alto de toda la moneda imperial hallado en el lugar,⁽²⁶⁾ así como viene confirmado por la presencia de otros materiales como la T.S.G., que nos lleva a época claudia, aunque por estos mismos materiales, todos ellos de superficie, parece que el final de la fundición no puede llevarse más allá del año 100-110.

Estos dos ejemplos que hemos mencionado pueden servir para ilustrar algo más la problemática minera que nos encontramos en las Hispanias de este período. Las provincias hispanas fueron las primeras explotadas por Roma, por lo que la extracción del mineral fue extensiva e intensiva desde el siglo II a.d.C., retomando la antigua política púnica en la Península.⁽²⁷⁾ Tras este hecho hay una realidad que no es posible olvidar. Con las guerras civiles la situación del sistema político-económico romano se paraliza y muchas explotaciones son cerradas. Con la emergencia del nuevo régimen la situación interior se estabiliza y el sistema económico empieza a desarrollarse sobre las viejas bases para crear nuevos elementos. Así en la Península se reorganizan los límites provinciales y se "inventaría" el noroeste. Durante este período algunos yacimientos mineros reabren sus explotaciones, pero esta es una labor que requiere su tiempo. Un claro ejemplo de este hecho creemos encontrarlo en el noroeste peninsular y sus famosas explotaciones mineras.⁽²⁸⁾

Tras las guerras cántabro-asturès, Augusto ordenó que se explotase el suelo, tal y como nos informa Floro,⁽²⁹⁾ pero este hecho creemos que no debe ser tomado al pie de la letra, puesto que puede ser que existiesen yacimientos prerromanos ya explotados.⁽³⁰⁾

Teniendo estas explotaciones como base de localización y gracias a sus propias prospecciones, el sistema económico imperial pudo obtener enormes beneficios en un corto plazo de tiempo. Hay que tener en cuenta que Roma pudo poner rápidamente en explotación aquellos filones ya explotados anteriormente, pero para los restantes hay que contar con varios aspectos:

1. Localización del filón.
2. Creación de estructuras (preparación del terreno, infraestructura...)
3. Puesta en marcha de la explotación.

Estas operaciones, especialmente las dos primeras, requieren un notable esfuerzo de inversiones e investigación. A este hecho hay que sumar que tras la conclusión de las guerras debía existir una fuerza militar para control y faenas de policía. Estas unidades militares, como la que estuvo asentada en Valdemeda debieron de servir además para labores "económicas", es decir, para prospectar y encontrar filones auríferos. Podríamos decir que la labor augustea en las minas del noroeste se dividiría en dos aspectos:

1. Retomar las explotaciones prerromanas existentes, si es que existían.
2. Prospecciones en busca de otros filones explotables.

La explotación de las minas prerromanas pudo proporcionar buena cantidad de metal. Pero ¿cuantas explotaciones prerromanas habría? Quizás no lo sepamos nunca, pero se puede establecer algún paralelo en base a los hallazgos de orfebrería en el noroeste.⁽³¹⁾ Como señala Tranoy, algunas explotaciones se sitúan en la Edad del Bronce.⁽³²⁾ Así pues, el sistema romano sólo tuvo que adaptarse a su sistema de explotación de los filones ya explotados con anterioridad, o quizás fuese al revés, pues como señala Domergue algunos de los términos utilizados en la minería del oro no parecen latinos. Son términos como *arrugia*, *gandora*, etc.⁽³³⁾

Lo importante de este hecho es que según la mayoría de los indicios, la explotación ya existía antes de la definitiva conquista augustea, la preparación de la infraestructura requería tiempo, por lo que la producción debió ir creciendo paulatinamente a lo largo del reinado de Tiberio. Pero la época de Claudio disponemos de una noticia de Plinio en las que Claudio inscribió que una de las coronas que recibió por su triunfo en Britannia era de 7.000 libras y provenía de Hispania Citerior,⁽³⁴⁾ dándonos una idea del volumen de la producción de la provincia.

Quizás sea necesario articular un punto de inflexión en la historia minera del noroeste, es decir, encontrar el momento en que la producción dejó de ocasionar casi más gastos que beneficios. Tradicionalmente se ha establecido que con los Flavios es el momento de máxima producción,⁽³⁵⁾ pero con anterioridad ya debió existir una considerable producción. Situamos el punto de inflexión en época de Claudio y para ello nos basamos en los siguientes elementos:

1. El mero hecho cronológico, unos 50 años, es suficiente para que las mayores obras de infraestructura se encuentran terminadas o punto de serlo por lo que la producción puede empezar a ser masiva.
2. Los poblados mineros conocidos hasta la fecha nos presentan una cronología que oscila entre Claudio/Nerón y los Flavios, como ocurre en el Castro de Corporales⁽³⁶⁾ o la Corona de Quintanilla.⁽³⁷⁾ Concretamente, la primera fase del Castro de Corporales es situada por sus excavadores entre los años 40/50 y el 65/75, es decir, en pleno reinado claudio. También la Corona de Quintanilla es fechada en época Claudia, pues su cronología oscila entre el 15/20 y el 60/70.
3. El campamento de Valdemeda, que pudo ser ocupado al iniciarse las explotaciones que conllevaban la primera fase de la ocupación del Castro de Corporales por

lo que quizás el campamento se ocupase entre finales de las Guerras cántabro-astures y el comienzo de la explotación en el Eria.⁽³⁸⁾

4. Existen indicios de que a mediados del siglo I existía una red de asentamientos puramente romanos en todo el territorio señalado por la explotación minera como puede ser el hipotético yacimiento de Lago de Carucedo, que Sánchez Palencia sitúa a mediados del siglo I.⁽³⁹⁾

Como es lógico una parte considerable de los asentamientos del noroeste tendrían una proyección hacia atrás en el tiempo, es decir, los fundados o poblados en época tiberina o Augustea tendrían su continuidad hasta época claudia, pero en ese momento creemos que se produce, por decirlo así, una nueva repoblación, es decir, se abren nuevos filones que precisan más hábitats para sus trabajadores, quizás motivado por la necesidad del Estado de conseguir mayores ingresos con vistas a la campaña de *Britannia*. Hoy en día, conocemos unas 130 explotaciones auríferas en la zona del noroeste,⁽⁴⁰⁾ que creemos que es prácticamente imposible que se abrieran todas en un breve lapso de tiempo, por lo que la productividad debió seguir una curva de ascenso ininterrumpido hasta los Flavios, que señalaría el cenit de la producción. El problema es saber si las 20.000 libras anuales que mencionan Plinio⁽⁴¹⁾ es el máximo de producción y lo que es más importante, de cuando data esa información.

Podría decirse, por tanto, que el comienzo de la producción minera no se realizaría tan solo en el período augusteo, sino que algunos centros como la Corona de Quintanilla, iniciarían su existencia ya en el reinado de Tiberio. Con el paulatino desarrollo de las infraestructuras mineras del noroeste se va creando el ambiente necesario, así como las condiciones óptimas para que la "romanización" vaya efectuando sus acciones.

Es más, la arqueología esta demostrando poco a poco que la puesta en marcha de las explotaciones se realiza más tarde que en el período augusteo, así en la Valduerna se

observa que las explotaciones comienzan al final del reinado de Augusto y comienzos de Tiberio⁽⁴²⁾ y un poco más tarde en las regiones vecinas como la Alta Valdería y el Teleno, que se fechan hacia mediados-segunda mitad del siglo I,⁽⁴³⁾ como ocurre en el Turienzo y las Médulas.⁽⁴⁴⁾ Tenemos menos referencias relativas a las minas situadas al norte de la Cordillera Cantábrica, pero hay numerosos ejemplos de asentamientos vinculados a las minas como el Castro de Arancedo o el de San Chuis que se fechan en época Julio-Claudia.⁽⁴⁵⁾

En lo tocante a la minería del sur, hay que contar una vez más con el Pecio de Port-Vendres II, que nos ha proporcionado lingotes de estaño, cobre y plomo. Uno de los hechos más destacados es la presencia de textos que nos mencionan a un funcionario imperial que aparece como L. VALE. AUG. L. A. COM., que una vez desarrollado nos queda así L(UCIUS) VALE(RIUS) AUG(USTAE) L(IBERTUS) A COM(MENTARIIS) que aparte de fechar el pecio de Port-Vendres muestra a un funcionario imperial vinculado a un procurador provincial.⁽⁴⁶⁾ La hipótesis de los editores del Pecio de Port-Vendres II es que L. Valerius era el encargado del Archivo (*a commentariis*) del gobernador de la Lusitania.

No podemos afirmar a las órdenes de quien estuvo, pero debió ser bajo el mandato bien de L. CALVENTIUS VETUS CARMINIUS o bien ...[PORCIUS] F. CATO.⁽⁴⁷⁾ De acuerdo con las hipótesis de Alföldy estaría al lado de L. CALVENTIUS, pues este autor sitúa su gobierno entre los años 39 y 44.⁽⁴⁸⁾ Lo que nos importa aquí es que probablemente los lingotes provenían de la región de Alburquerque, llegan a Mérida, se sellaban y de allí comenzaban su viaje por vía fluvial, bien terrestre, hacia el lugar de embarque.⁽⁴⁹⁾ La mina productora en cuestión sería la de Tres Arroyos, sita a unos ocho km al noroeste del pueblo que ha proporcionado material romano, entre ellos una Drag. 15/17 en TSH que permiten atestiguar la explotación de la mina en el Alto Imperio.⁽⁵⁰⁾ Es una pena no poder precisar más, pero se puede realizar un intento en base a la Drag. 15/17, lo que nos proporcionaría unas fechas relativas, esperando por supuesto la excavación sistemática

del lugar. La Drag. 15/17 producida en Hispania es copia de los prototipos itálicos y gálicos y Mezquiriz sitúa el inicio de su producción en época claudia, por influencia del Graufsenque.⁽⁵¹⁾ Más recientemente Mayet acepta el origen de la forma, pero no matiza cuando dejó de producirse indicando la posibilidad de que dejase de producirse hacia mediados del siglo II,⁽⁵²⁾ es pues, básicamente una forma alto imperial con todas las limitaciones que tiene el estudio cronológico pero este hecho parece probar la veracidad de la hipótesis propuesta por Colls, et all. Esta hipótesis se ve ampliada por los lingotes de plomo uno de los cuales es comparable a uno encontrado en la Mina de Alcaracejos, en la ruta que une *Sisapo* con Córdoba.⁽⁵³⁾ Estos hechos podrían llevar a pensar que el metal cargado en Port-Vendres II provenía todo de la Lusitania y que el Guadalquivir tenía una gran importancia para la exportación de productos no estrictamente agrícolas.⁽⁵⁴⁾

ORO

1. ALUVIONES DEL DUERO
2. SIERRA DE LOUSÃ
3. ALUVIONES DEL MONDEGO
4. FURADOS DE POMBEIRO
5. ESCADIA GRANDE
6. DENAMACOR
7. ALUVIONES DEL ZÉZERE
8. ROSMANINHAL
9. VILA DE REI
10. MELREU
11. ALUVIONES DEL TAJO
12. ALUVIONES DEL SEVER
13. ALUVIONES DEL TAJO

COBRE

14. GRANDOLA
15. RUY GONES
16. SAO DOMINGOS
17. VIPASOA
18. ALCOUTIM
19. LOOLE
20. SILVES
21. ALJEZUR

HIERRO

22. ARNEIRO
23. VILLAR DEL REY
24. MINA DOS MONJES
25. ALVITO
26. CERRO SO ROSSO

ESTAÑO

27. GANA
28. SIERRA DE SANTA ANA

PLOMO

29. BRAÇAL
30. COMARCA DE MEDA



LUSITANIA

Sector minero.-

MINAS EXPLOTADAS EN EPOCA ALTOIMPERIAL: Localización

MINAS ROMANAS DE EPOCA ALTOIMPERIAL

ALARÇAO J. de; *Portugal Romano*, Lisboa, 1974, p. 131
CONQUISTA, ROMANIZACION, p. 310

A estas minas habría que añadir la de ALBURQUERQUE.

EXPORTACIONES

Dentro de este apartado hemos de referirnos casi en exclusiva a un documento excepcional, tal y como lo conocemos hoy, se trata del PECIO DE PORT-VENDRES II, en la Galia, y que nos proporciona una idea bastante coherente de lo que eran las exportaciones hispanas, posiblemente béticas, durante el reinado de Claudio.⁽⁵⁵⁾

Este pecio nos irá proporcionando los suficientes elementos para hacernos una idea bastante clara de los productos que se exportaban durante el período que nos ocupa.

Comencemos por el material no metálico y, más concretamente, por productos agropecuarios como el aceite. En el pecio se encontraron unas 50 ánforas Dressel 20, que como es sabido estaban dedicadas al transporte del aceite.

Pero antes de detenernos en el aspecto específico de este naufragio, es necesario hacer algunas consideraciones previas y genéricas. En primer lugar, habría que conocer el volumen global del comercio bético. Este hecho es muy difícil de establecer, pero Pascual Guasch realizó un intento donde se observa que el punto máximo de comercio se sitúa en el intervalo 50-100, para caer bruscamente después y recuperarse parcialmente en el período 100-150.⁽⁵⁶⁾ En este estudio basado únicamente, en los datos proporcionados por los naufragios, se puede establecer que en los períodos 50 y 50-100, el total de naufragios béticos es del 22,5% respecto al total conocido. Este hecho se ha ampliado posteriormente con las investigaciones llevadas a cabo en yacimientos "terrestres" del Imperio donde se van encontrando numerosos elementos que atestiguan con claridad la gran difusión de los productos béticos. De otros factores nos ocuparemos más adelante, pero ahora es necesario realizar un breve excursus historiográfico.

Una vez más el primero en intentar explicar fenómenos económicos desde datos arqueológicos fue Rostovzeff, aunque realizó una explicación un tanto exagerada, por lo que su método fue abandonado,⁽⁵⁷⁾ pero es necesario centrarnos en la anforología.

Las bases fueron puestas por Dressel en el estudio del *instrumentum domesticum* del CIL XV.⁽⁵⁸⁾ Fue el que sentó los principios básicos de investigación sobre las ánforas gracias a los *tituli picti* que portan y a los sellos. También fue él quien estableció que gran parte de las ánforas de su tipo 20 provenían de Hispania.

En contra de las teorías de Dressel se alzaron voces como la de Heron de Villefosse.⁽⁵⁹⁾

Paralelamente a estos hechos en Hispania comienzan los estudios sobre el terreno con las obras de Bonsor, entre otros.⁽⁶⁰⁾ Surgieron numerosos estudios tipológicos pero es necesario esperar hasta la llegada de Callender, que marcó nuevos horizontes en el estudio de carácter económico basado en ánforas aunque en opinión de algunos autores contemporáneos contiene algunos errores.⁽⁶¹⁾

Los estudios propiamente hispanos, los arqueológicos, sufren un gran avance a partir de mediados de los 70 con las diversas obras de Ponsich.⁽⁶²⁾ Hoy en día se vuelve a considerar la gran validez de la obra de Dressel, tanto en sus postulados como en su desarrollo.⁽⁶³⁾

Este es el breve resumen de la historiografía acerca del tema, sobre el cual se han realizado dos congresos, pero contamos con la posibilidad de ampliar constantemente nuestro conocimiento puesto que los descubrimientos de sellos y ánforas es continuo en excavaciones y permite un aumento de la información cuantitativa así como cualitativa. El estudio tanto de sellos como de *tituli picti* nos puede permitir un profundo estudio económico de los productores y de las zonas de producción.⁽⁶⁴⁾

La ventaja de que disponemos al conocer el pecio de Port-Vendrés II es que tenemos constancia de que a mediados del siglo I se estaban realizando importantes exportaciones desde las provincias hispánicas. Este dato era inferible desde otros puntos de vista, pero ahora ya está documentado de un modo fehaciente. Ahora es el momento de retomar la hipótesis de Pascual Guasch,⁽⁶⁵⁾ e intentar buscar una explicación a esta hipótesis que, por otro lado, aceptamos. En líneas generales habrá que considerar como causa el período de paz establecido por el sistema augusteo y que continua sin alteraciones hasta la crisis del 68/69. Este hecho inició el momento de bonanza económica que se observa en el área occidental del Imperio, que permite el afloramiento de las exportaciones a mediados del siglo I.

En torno al aceite se han desatado numerosos estudios recientes y parece que se abren vías insospechadas de análisis, aunque hay discusiones acerca de temas concretos, como puede ser el de los sellos, y este caso nos servirá de ejemplo. En un principio Dressel los consideraba como de propiedad y los ordenaba de una manera que no convenció a Callender que creó su propio sistema, pero que ahora no es aceptado ni por Almeida ni por Remesal. Creemos que efectivamente el sello, normalmente situado en el asa del ánfora, pertenece al propietario del aceite, ya sea productor, exportador o comparador-exportador, tal y como propone J. Remesal.⁽⁶⁶⁾

El estudio de los sellos ha posibilitado llegar a una serie de conclusiones base. Así, las ánforas Dressel 20, que por el momento son las que nos interesan. Generalmente estos sellos son sólo de tres letras, que constituyen la abreviación de los *tria nomina* de un individuo, a veces estos *tria nomina* están totalmente o parcialmente desarrollados.⁽⁶⁷⁾ Debemos ahora ver cuales son los sellos datados en nuestra época de estudio, basándonos también en los *tituli picti* y en particular en el registro "B" que según la mayoría de los autores es el nombre del propietario del producto envasado.⁽⁶⁸⁾ Veamos pues, a los mercadores, una lista de 1983 es:

A. ATILI MACRI	M. FABI [...]	M.M. SEIORUM
C. ATILI SECUNDI	L. I. () P. ()	C. TITI CAPRARI
M. ATINI S (.)	IUNIORUM	L. VIBI HERMETIS
P. ATTI SEVERI	M. LOCILLI ALEXANDRI	C. VOC[CONI]
QQ. CAECILI S[. ?	C. LVCILI [...]	Q. VRITTI REVOCATI
C. CASSIDARI CONVIVAE	P. MEVI FAVSTI	
[...] CLODI PRISCI	C. POMPEI VRBANI	
COELIORUM	L. RASINI SATURNINI ⁽⁶⁹⁾	

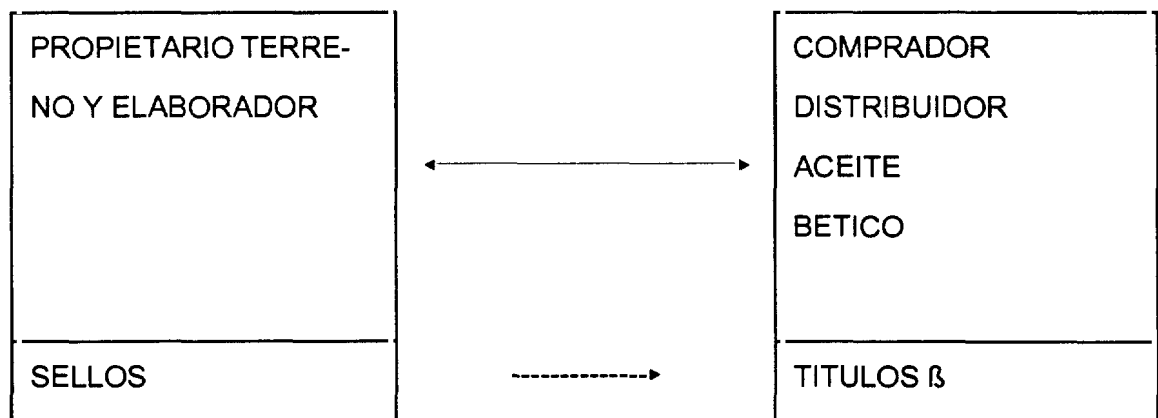
Esta mención corresponde a los tituli "ß" del siglo I, mencionando únicamente los de época claudia, es decir, a los *mercatores*, pero ahora refirámonos a los sellos, a los propietarios.⁽⁷⁰⁾ En Port-Vendrés II encontramos los siguientes: C.F. av, C.I.F.; C. semp. POLY(cliti); C. ster. CR; L. at; L. val. Vit; philo; Q.S.C.R.; Saturn; Sisen,⁽⁷¹⁾ que pueden completarse con los sellos hallados por Remesal en su investigación sobre Germania como son PORFOLS, PHILO, HISPASAENO, LSTRLVCANI, LUALVIT, SISEN, PIULI CRISPI, CIULSURI, SATURNINI, LVIBICHROM, LMIMIFIRMA, POROCODV, CSEM-POLYCI, CTOSSESAL, VRITTIPV.⁽⁷²⁾

Con estas "inscripciones" podemos establecer un flujo comercial por el que podemos conocer aproximadamente el sistema de intercambios en el mundo romano. Tomemos al azar un sello y un mercator e intentemos ver la estructura de distribución.

Así en el tercero, por ejemplo, de C. SEMP. POLYCLITI se produce aceite que se envasa en las ánforas producidas en cualquier lugar de los márgenes del Guadalquivir y ese entregado a un mercator, por ej. COELIORUM, que se encarga de enviarlo por cualquier sistema a su destino. El problema estriba en poder saber si el sello, no el registro ß, corresponde al productor del aceite o bien al comprador (llamémosle mayorista). A este respecto dice J. Remesal:

«...¿a quiénes representan los individuos reflejados en los sellos bajo la forma de *tria nomina*? Muchos han considerado que los sellos representan a los alfareros o a los propietarios del producto envasado en las ánforas». ⁽⁷³⁾

Si los sellos *in ansa* representan al propietario del producto envasado entonces el registro β indica "el nombre del propietario del producto envasado". Deberíamos ser un poco más explícitos o al menos redactar con mayor propiedad. Si aceptamos estas dos afirmaciones tal y como están tendremos que admitir que este aceite tenía dos dueños. Creemos que lo que J. Remesal ha querido redactar es lo siguiente. El sello pertenecería al propietario del aceite en origen, al elaborador-productor que identificaba de este modo sus producciones y el registro β indicaría, por llamarlo de alguna manera al minorista que compraba la producción de un determinado productor e identifica con ese *tituli picti* sus compras para diferenciarlo. El esquema podría ser:



Estaríamos por tanto ante un sistema de compra-venta entre distintos particulares. Este hecho estaría basado, en nuestra opinión, que los sellos están realizados simultáneamente a la elaboración de las ánforas, mientras que el título β es a posteriori, con lo que podemos encontrar idénticos títulos β en ánforas selladas de manera diferente. Los editores del pecio de Port-Vendrés II llaman o identifican el título β como *mercatores*, y

esta idea no es rechazada por Rodríguez Almeida que también los considera *mercato-res*.⁽⁷⁴⁾

Antes de desarrollar los productos béticos que eran exportados, es necesario señalar estos problemas previos. otro problema es la correcta interpretación del registro δ. Las opiniones han sido una vez más contrapuestas, últimamente se ha propuesto hacer una lectura íntegra de este registro, que es interpretado como el testimonio de un control fiscal directo efectuado desde el punto donde se expidió el ánfora.⁽⁷⁵⁾ Una vez vistas estas cuestiones generales previas es necesario ya detenerse en los productos que encontramos en el pecio de Port-Vendrés II y que nos proporciona una idea del comercio hispano en la época claudia. Como hemos estado mencionando hasta ahora uno de los productos era el aceite, producto bético por excelencia incluso hoy en día, pero ¿hasta qué punto el aceite bético era importante para la economía Imperial? Veámoslo en un mapa donde se muestra la dispersión de las marcas halladas en Port-Vendrés II. Esta dispersión esta tomada únicamente de las marcas sobre ánforas Dressel 20 de aceite.⁽⁷⁶⁾ Como se puede ver por la dispersión abarca todas las provincias occidentales (excluyendo, claro está, las provincias hispanas). Mapa 1.

LUGARES

Provincia: Britannia

1. Wroxeter
2. Cirencester
3. Silchester
4. Richborough
5. Londres
6. Camulodunum

Provincia: Limes (Germania)

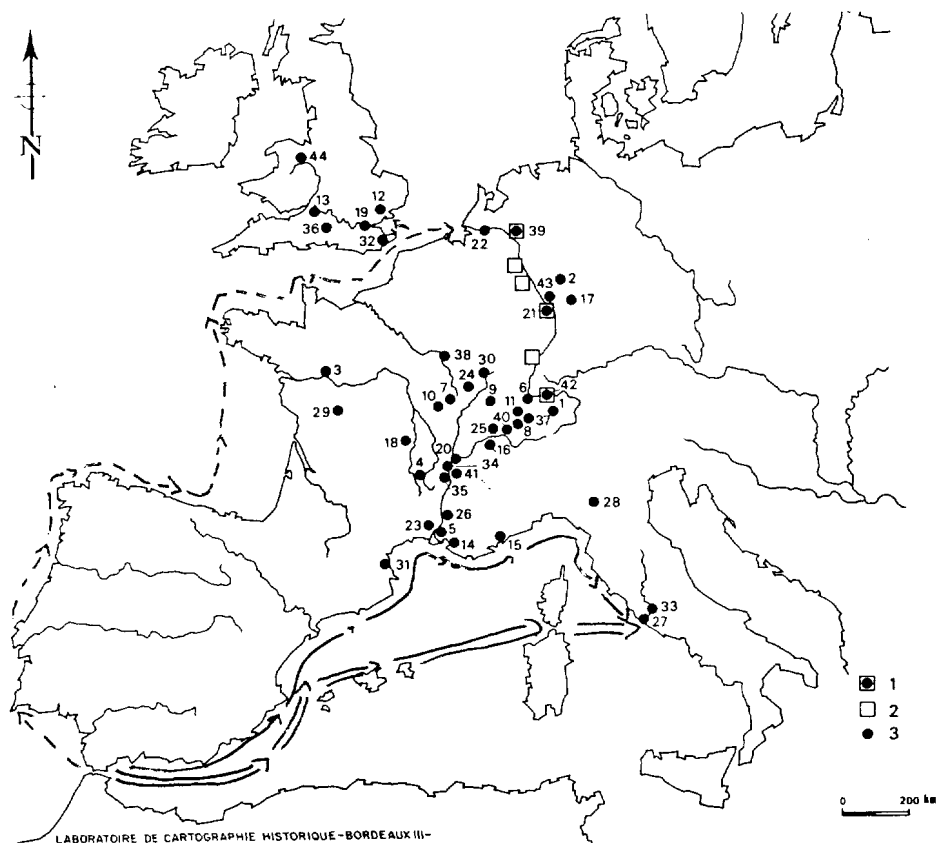
7. Nimega
8. Vetera
9. Alteburg
10. Wiesbaden
11. Hofheim
12. Mayence
13. Vindonissa
14. Aaran
15. Augst

Provincia: Tres Galias

16. Studeniberg
17. Avenches
18. Bregenz
19. Geneve
20. Nyon
21. Besançon
22. Port-sur-Saone
23. Troyes
24. Nuits-Saint-Georges
25. Autun
26. Beuvray
27. Angers
28. Poitiers
29. Lezoux
30. Lyon
31. Vienne
32. Sante-Colome-les-Vienne
33. Sant-Romain-en-Gal
34. APS Rouch
35. Orange
36. Nimes
37. Arles
38. Fos sur Mer
39. Frejus

Provincia: Italia

40. Piacenza
41. Roma
42. Ostia
43. Port Vendrès
44. Vidy-Lausanne



MAPA 1

Naturalmente hay que añadir nuevos descubrimientos como los realizados en Germania por J. Remesal. De época claudia son las siguientes marcas (se señala su lugar de hallazgo):⁽⁷⁷⁾

PORLFS - Nida	C. SEMPOLYCI - Mainz
PHILO - Nida	LSTRLVCANI - Nida
HISPASAENO - Mainz	SATVURNINI - Mainz
SISEN - Colonia	LVALVIT - Mainz
PIVLI CRISPI - Mainz	LVIBI CHROM - Nimega
C. IVLI SVRI - Mainz	VRITTIPV - Colonia
LMINI FIRMA - Nimega	CTOSESAL - Mainz

Queda claro que exceptuando en Saalburg y Zugmantel se encontraron sellos de época claudia en todos los lugares investigados por este autor. En algunos lugares es lógico, como en Colonia que fue elevada de estatus por Claudio, pero este hecho nos plantea el problema de las vías de llegada hasta el limes germano. Las vías tradicional que siempre se ha mencionado para la distribución era la ruta del Ródano, aunque en la actualidad algún investigador propone rutas alternativas.⁽⁷⁸⁾

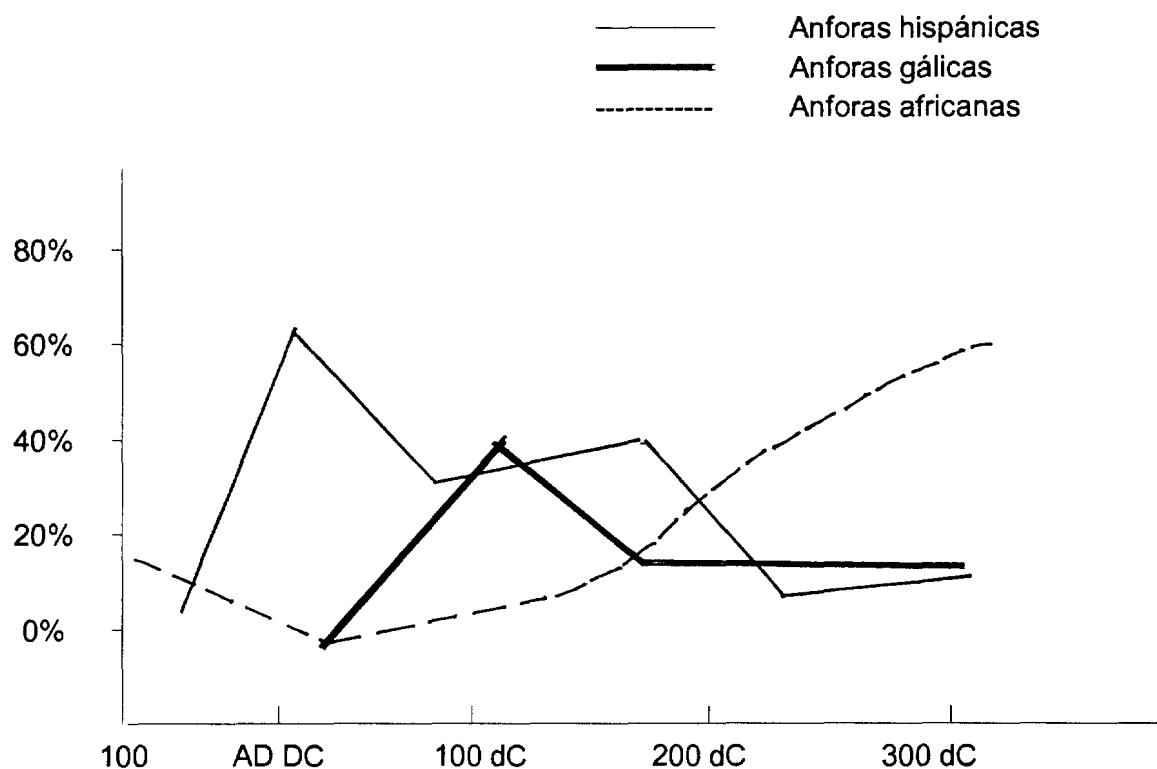
La argumentación que se realiza para rebajar la importancia de esta vía es la siguiente. La abundancia de ánforas béticas en el Valle del Ródano implica sólo que fueron importadas a esta zona. Este hecho es demostrado por el motivo de que en esta región se han realizado más excavaciones que en otras áreas geográficas, quizás debido a que es la zona más poblada y rica de la Gallia. Pero se comprueba también recientemente una abundante presencia de ánforas en la costa Oeste de Francia.⁽⁷⁹⁾ Se arguye también que la navegación fluvial implica una "ruptura de carga" mayor que la oceánica.⁽⁸⁰⁾ Por lo tanto, habría que considerar la posibilidad de que existiesen múltiples caminos para suministrar al limes germánico, uno sería el tradicional del Valle del Ródano

y otra marítima que rodeando la Península alcanzase los puertos de *Mogontiacum* o *Argentorate*. Esta hipótesis se vería reforzada por la opinión de Blázquez que habla de un comercio marítimo tanto exterior como interior,⁽⁸¹⁾ aunque con posterioridad se decanta por la ruta Ródano-Saona-Rhin.⁽⁸²⁾ El comercio marítimo del aceite también se observa en el pecio del Estrecho de San Bonifacio, en Córcega, cuyo cargamento se fecha entre los reinados de Calígula y Nerón.

Fue Pascual el que definió las tres rutas básicas del comercio marítimo hispano.⁽⁸³⁾

1. La principal de estas rutas, partiendo de la zona productora de la Andalucía Atlántica seguía, primero hacia el Este y luego hacia el Norte, bordeando la costa española, en la que ha dejado pecios como el Gandolfo, Roquetas de Mar, Escombreras y Alicante, para desde este último punto girar al Este y tomar rumbo a las Baleares y continuar sin variar hasta el Estrecho de San Bonifacio, cruzarlo y alcanzar al final Ostia desde mediados del siglo I.
2. La segunda ruta seguiría los mismos pasos hasta Alicante donde en vez de girar al Este continuaría por la costa hispánica con rumbo Norte, con el fin de abastecer al litoral catalán y al sur de la Galia.
3. Una hipotética ruta que bordearía la Península por el Oeste y por el Norte.

Veamos ahora el volumen anfórico de Ostia.⁽⁸⁴⁾



Ostia ha sido y es un buen ejemplo para estudiar la economía romana y más concretamente, el comercio a larga distancia.

Este material hispano no es exclusivo de la costa italiana como demuestran las recientes excavaciones. Con estos hechos podemos extraer algunas conclusiones.

Todos los indicios apuntan a que a mediados del siglo I, que es el momento que nos ocupa, la infraestructura comercial del Imperio está alcanzando su máximo desarrollo, aunque siempre hay que andar con sumo cuidado en estos aspectos.⁽⁸⁵⁾ El número de productos exportados era alto, y por lo tanto, no podemos ceñirnos sólo a un producto como el aceite. Tomemos otro de los productos encontrados en Port-Vendrés II: las ánforas vinarias. Se trata de ánforas Haltern 70,⁽⁸⁶⁾ que han despertado gran polémica, pero que hoy en día se puede establecer en los siguientes puntos: se trata de un ánfora vinaria, cuyo origen hay que situarlo en la Bética, con una dispersión hacia Lusitania.⁽⁸⁷⁾

En cuanto a la cronología de este tipo de ánforas parece poder situarse entre el reinado de Augusto y el año 50.⁽⁸⁸⁾

Parece claro que este contenedor portaba vino, por lo que hemos de observar los lugares de producción. Mapa 2.



- Lugar de viñedos atestiguado en monedas.
- Lugar de viñedos atestiguado en monedas con pámpanos.
- Lugar de viñedo en época árabe.

MAPA 2

Hay que tener en cuenta también un elemento histórico, si aceptamos que el decreto de Domiciano,⁽⁸⁹⁾ acerca del vino del año 92, tuvo repercusión real en las provincias, habrá que suponer que en el momento que estudiamos, la producción estaba en su apogeo. El vino hispano es mencionado y alabado por las fuentes clásicas.⁽⁹⁰⁾ Algunas de las formas de buscar los lugares de producción a sido la investigación numismática, sobre todo en la Bética y buscando los elementos iconográficos que nos muestren la producción

vinícola. Más recientemente se celebró en Badalona un Congreso dedicado monográficamente al vino, quizás a imitación de los dos celebrados sobre el aceite, que son una referencia básica para cuestiones relativas al comercio hispánico.

Constancias y evidencias referentes al vino tenemos en número abundante, pero se hecha de menos una sistematización cronológica y una clara diferenciación arqueológica, es decir, creemos que hay que ir más allá de las meras tipologías anfóricas y buscar más la explicación histórica del fenómeno huyendo del particularismo y buscando las grandes líneas de intervención. Tal y como intentan Marín y Prieto.⁽⁹¹⁾ Uno de los problemas ha sido, y es, delimitar las zonas de producción, que parece poder situarse en la zona del río Guadalquivir según las fuentes clásicas,⁽⁹²⁾ mientras que algunos otros investigadores la concretizan en la región jerezana, mientras que Marín y Prieto consideran que la zona primordial sería una parte de la provincia de Cádiz.⁽⁹³⁾ Por otro lado, encontramos la problemática de la cronología de las exportaciones. Se ha dicho que desde finales de la República se están imitando las formas clásicas itálicas y produciendo masivamente, tal como señala Panella desde época augustea,⁽⁹⁴⁾ pero según Beltran las alfarerías destinadas a la producción de ánforas vinarias se sitúan en época de Claudio,⁽⁹⁵⁾ que lograría que este producto amplie sus miras hacia la época antoniniana.⁽⁹⁶⁾

Por lo tanto, el vino bético estaba relacionado con vías de comunicación de tipo fluvial o bien marítimo, sobre todo en la provincia de Cádiz,⁽⁹⁷⁾ aunque no hay que olvidar otras zonas como Málaga, *Ullia* o *Acinipo*. Por supuesto, no podemos olvidarnos del vino producido en otras regiones de las provincias hispanas, y más concretamente del vino Laietano, el producido en la actual región catalana.

Parece claro que la cronología de la producción vitivinícola del área Laietana comienza hacia el año 50-40 a.d.C., para concluir de manera más imprecisa hacia el año 70-80,⁽⁹⁸⁾ aunque parece que el momento álgido de las exportaciones del vino Laietano serían los tres primeros tercios del siglo I, es decir, coincidiendo con la dinastía Julio-Claudia.⁽⁹⁹⁾

Los centros de producción de este vino están, al igual que ocurría con el aceite, en continuo aumento gracias a las excavaciones. Pero debe preguntarse ¿a dónde iban destinados los productos vitivinícolas de la Laietania? Parece claro que gran parte de ellos iban destinados a la Galia, como parece demostrar el gran número de hallazgos.⁽¹⁰⁰⁾ Las ánforas que nos marcan la difusión del vino laietano son, en opinión de Miró, las Pascual 1 y las Dressel 2-4, al tiempo que al estudiar la dispersión se han seguido cursos fluviales como el Aude-Garona y el Rhône. Centrándonos ya en una época claudia nos encontramos dataciones más o menos claras en los siguientes yacimientos:

LESCAR	-	Campamento militar ⁽¹⁰¹⁾
DRAMMONT	-	Pecio
CONCARNEU	-	Comprende dos asentamientos tipo villa. <i>Le Questel</i> , fechada entre el 50-80 y <i>Le Vuzit</i> fechada entre el 30 y el 60. ⁽¹⁰²⁾
PETIT CONGLOVE	-	Pecio, mediados siglo I.
QUIMPER	-	Puerto fechado entre el 40 y el 70.
FREJUS		
CAP DRAMMONT D	-	Fechado entre el 40-60. ⁽¹⁰³⁾
GRAND ROUVEAU	-	Pecio, mediados siglo I.

Aparte de estos yacimientos hay que señalar que una gran parte de los pecios cargados con ánforas Dressel 2-4 son fechados a mediados del siglo I.⁽¹⁰⁴⁾ Por lo tanto, podremos establecer con las reservas inherentes a este tipo de investigación que el momento de gran auge del vino laietano corresponde básicamente con los dos últimos emperadores de la dinastía Julio-Claudia, así como la importancia del comercio marítimo para la red comercial romana. Si en el caso del vino bético el problema estribaba en la localización de los lugares de producción, no ocurre lo mismo con los lugares del vino laietano, que están perfectamente localizados. No es este el lugar para detallarlos todos, pero pondremos como ejemplo⁽¹⁰⁵⁾ el centro productor de CAN TINTORER, no por azar sino

por estar parte de los materiales recogidos en el museo de Rubí y conocer algo más profundamente el contexto.

El centro productor se encuentra a unos 3 km de la confluencia del río Llobregat con la riera de Rubí y en su margen izquierda, ya en el termino municipal de El Papiol. Todo el material proviene de prospecciones de superficie, por lo que las conclusiones son totalmente preliminares, necesitando el lugar de una profunda excavación Pascual afirmaba que todas las ánforas recogidas en este lugar eran de forma Dressel 2-3, pero suponemos que se refiere a las Dressel 2-4 vinarias, una de las cuales se conserva íntegra en el Museo de Rubí. El problema estriba en poder delimitar la cronología del centro y quizás podamos verlo parcialmente en los hallazgos de marcas de este centro en pecios. Un gran número de marcas procedentes de CAN TINTORER han aparecido en el pecio CHRETIENNE H, que se fecha provisionalmente hacia el primer tercio del siglo I, es decir, entre el 0 y 25.⁽¹⁰⁶⁾ También han aparecido marcas aunque en menor número en los pecios PLANIER I, fechado hacia el 15, GRAND-ROUVEAU, fechado a mediados del siglo I, ILE-ROUSSE, mediados del siglo I y CAVALLO I, mediados del siglo I. Estos datos parece ser que se pueden matizar con otros elementos. Al estudiar la Terra Sigillata del Museo de Rubí encontramos que en los sellos de alfarero podemos ver una secuencia cronológica un poco más estricta de CAN TINTORER, así encontramos la marca C. MURRI *in planta pedis* que nos lleva hacia el año 13-20, mientras que la marca COLON⁽¹⁰⁷⁾ que nos lleva a la época claudio-flavia y para completar el ciclo estaría la marca OF APRO que se data en época de Domiciano. A qué conclusiones nos lleva esta información, que como ya hemos dicho es fragmentaria, pues a poder delimitar con una cierta seguridad la fecha de producción de CAN TINTORER se podría decir que la producción de este centro se da preferentemente a comienzos de la época imperial, aunque presente una producción continuada hasta bien entrado el siglo I. No se puede hacer una cronología completa ni establecer una seriación en base a un fragmento de T.S.G., pero sí se puede establecer una hipótesis basándose en los hallazgos realizados, que una vez más han de ser forzosamente provisionales.

Ya sin referirnos estrictamente a los datos concretos de CAN TINTORER hay que señalar que una gran parte de los pecios mediterráneos cargados con Dressel 2-4 que se han recuperado son datados, bien de una forma exacta como Port-Vendrés II o bien de una forma provisional como CAVALLO I, por ej. justo a mediados del siglo I. Esta datación no implica que sean de época claudia, pero una vez más nos vemos obligados a recapacitar en torno a estas dataciones tan generales. Admitimos que en gran número de casos no es posible precisar, más en la mayoría de los casos, puesto que hay algunos yacimientos, pecios o hallazgos, que sí son concretizables, puesto que hay que romper la dinámica de considerar todo augusteo o flavio (al menos en la Península). Aceptemos por tanto, con reservas que la gran mayoría de los pecios cuyo cargamento era vino laietano transportado en ánforas Dressel 2-4 datan de mediados del siglo I ¿A qué conclusiones provisionales puede llevarnos este hecho? La primera de ellas es, señalar el elevado volumen comercial existente en ese período entre la costa catalana e Italia. Este hecho podría deberse a múltiples factores, la política augustea, el período de tranquilidad exterior, la reactivación económica, etc, pero la realidad es que posiblemente en ese período que va desde Augusto hasta finales del reinado de Claudio el vino laietano fuese uno de los más exportados a lo largo de todo el *orbis romanus*.⁽¹⁰⁸⁾

PRODUCCION DE BIENES

CERAMICA

Dentro de la economía hispana en época de Claudio, hay que considerar la importancia cobrada por la elaboración de contenedores para las exportaciones de vino, aceite, *garum*, etc, así como otro tipo de cerámica, más fina o más grosera, pero que cubría las necesidades diarias. El gran fenómeno de este hecho va a ser el inicio de la producción de la Terra Sigillata Hispanica (T.S.H.) y, en consecuencia, la creación de una potente industria alfarera en la actual Rioja.

La bibliografía sobre la T.S.H. cuenta con infinidad de títulos en su haber, pero la mayoría de ellos son nuevos catálogos de formas y estilos decorativos. Creemos sinceramente, que ya ha pasado el momento de elaborar catálogos y es necesario que nos introduzcamos en estudios socioeconómicos, que plantean una gran dificultad, pero que son realizables. Estos estudios deben realizarse manejando toda la información disponible, no sólo la epigrafía menor, sino las fuentes y la epigrafía mayor, la arqueología, etc, integrando todos los estudios ceramológicos dentro del contexto general de la Historia económica.

Dentro de la profusión de talleres estudiaremos, en primer lugar, TRICIO, pero entendiendo que Tricio engloba parte de los talleres del Najerilla, que son unos 16 entre Manjarrés, Tricio, Nájera, Bezares, etc.⁽¹⁰⁹⁾ La cuestión específica que aquí nos ocupa, es el momento del inicio de la producción, que tradicionalmente se considera que fue a mediados del siglo I y, más concretamente, durante el mandato de Claudio.

Esta cronología está basada en las excavaciones realizada en Pompaelo, uno de cuyos sectores, en la Catedral, se asienta sobre el terreno virgen y está datado entre los reinados de Claudio y Vespasiano, en donde encontramos sigillata aretina, gálica, de paredes finas y unos pies de sigillata hispánica, sólo de las formas Drag. 29.⁽¹¹⁰⁾ Mayet admite que con gran probabilidad la T.S.H. de Tricio aparece en el reinado de Claudio, aunque matiza que sólo en las formas Drag. 29, 30, 15/17 y 28, y las formas hispánicas 4 y 10, que se confirma por las excavaciones de Conimbriga, aunque la matización más interesante que realiza la autora francesa es que estos elementos demuestran la difusión primeriza de los productos tritienses, no de su inicio de fabricación.⁽¹¹¹⁾ La difusión masiva de este tipo de sigillata se va a producir a partir del siglo II, justo cuando se observa la caída de las importaciones gálicas, que viene a ser aproximadamente en la época de Vespasiano, o algo después, señalando que es entre Claudio y Vespasiano cuando en Hispania se introducen cantidades masivas de sigillata gálica.⁽¹¹²⁾ Podemos concluir, por tanto, que la producción de sigillata en los talleres tritienses comenzó durante

el reinado de Claudio o un poco antes, introduciéndose en las estructuras de mercado ya plenamente durante el principado claudio.⁽¹¹³⁾

Pero creemos que debemos introducirnos en un campo todavía algo virgen, las consecuencias sociopolíticas que pudo acarrear el inicio de la producción cerámica en este punto concreto de la Tarraconense.⁽¹¹⁴⁾

Comenzaremos por el estudio de la evolución jurídica de Tricio, *Tritium Magallum*. Tricio, en época indígena, formaba parte del territorio berón, junto con las ciudades de Libia y *Vareia*, y durante la época republicana debió vivir las mismas vicisitudes que el resto del conjunto berón,⁽¹¹⁵⁾ pero centrémonos en época Imperial, en la que la obra de Augusto debió afectar al asentamiento, aunque desconocemos el grado y la forma por carecer de documentación.⁽¹¹⁶⁾

También es un hecho a señalar que Tricio no aparece mencionado en las listas plinianas, lo que lleva a algunos autores a considerar que el núcleo poblacional llega al cambio de era, siendo un simple *oppidum* indígena. El cambio se observa ya en el siglo II, cuando Tricio es considerado municipio, es una *res publica*. La fecha se viene dando porque es el momento en que se datan los diversos epígrafes que lo mencionan. Uno de ellos es el siguiente:⁽¹¹⁷⁾

D. M.
L. MEMMIO
PROBO CLUNIENSI GRAM
MATICO LATINO
5 CVI RES TRITEN
SIVM AN HABEN XXV
SALAR CONSTITUIT HS
MC HIC S.T.T.L.

Otro de ellos es sumamente polémico, y ha dado lugar a múltiples interpretaciones, su texto es variable según los autores:

I. O. R. P. T.⁽¹¹⁸⁾

O. L. P.

B. T.⁽¹¹⁹⁾

Que Govantes interpretó como: [IOVI] OLIMPICO [RES]PUBLICA TRITIENSIVM.⁽¹²⁰⁾

En lo que sí están de acuerdo todos los investigadores es en leer *Res Publica Tritiense*, que si aceptamos la lectura de Govantes, nos parece, cuando menos, arriesgado. Por lo tanto, Tricio sería municipio ya en el siglo II, lo que indicaría un ascenso a la municipalidad anterior.

Aquí es donde retomamos el tema de la producción de sigillata, pues va íntimamente unido al desarrollo de las instituciones ciudadanas, pues influyó decisivamente en la transformación del núcleo indígena. Una vez más, nos encontramos con la problemática del comienzo de las producciones. Espinosa y Pérez Rodríguez, aún aceptando la fecha inicial propuesta por Garabito y Mayet del reinado de Claudio, proponen que es posible que las producciones puedan llevarse en sus orígenes a los reinados de Augusto-Tiberio.⁽¹²¹⁾ Lamentamos no poder compartir la opinión de Espinosa y Pérez Rodríguez, pero por el momento no disponemos de pruebas que avalen esta suposición. Para demostrar este hecho habría que documentar estratigráficamente unas producciones típicamente hispanas en este período, pero para ello es necesario esperar a que las excavaciones que se realizan en Tricio publiquen sus resultados. Si nos atenemos además al gran centro productor del Graufesenque, habrá que señalar los cuatro famosos períodos de su actividad:

- a) Período Primitivo -- Reinado de Tiberio (14-37).
- b) Período de Esplendor -- Reinado de Claudio-Nerón (37-68).
- c) Período de Transición -- Reinado de Vespasiano (68-79).
- d) Período de Decadencia -- Reinado de Domiciano-Trajano (82-117).⁽¹²²⁾

Hoy en día, esta periodización ha sido matizada y, así, habría que señalar una fase más, y más antigua, debido a que se considera que los primeros productos hechos en este centro alfarero son producidos en los dos últimos decenios del siglo I a.d.C., se trata de productos imitando groseramente los productos itálicos (sobre todo, aretinos y campanienses).⁽¹²³⁾ Se podría argumentar qué relación tienen ambos hechos. Hoy se puede afirmar que las fases de producción del Graufesenque son las que son, pero esto es afirmable gracias a las excavaciones realizadas en el lugar, pero de Tricio, por el momento, no es afirmable este hecho. La hipótesis de Espinosa y Pérez Rodríguez, debe ser constatada arqueológicamente, pero puede tener algún elemento de verosimilitud si comparamos con centros de producción gálicos, es decir, que esa, hasta ahora, hipotética fase augusteo-tiberina puede responder a un momento en el que en Tricio se imitan productos itálicos o gálicos precoces, pero de este hecho nos ocuparemos más tarde.

Continuemos con el desarrollo sociopolítico de Tricio. La hipótesis propuesta por Espinosa y Pérez Rodríguez de que desde el momento en que se empieza a producir la T.S.H., se inicia una corriente migratoria hacia la zona del Najerilla es totalmente aceptable, aunque creemos que es más importante intentar indagar de que manera se instalaron los primeros alfareros en *Tritium Magallum*.⁽¹²⁴⁾ En los *sigilla* tritienses encontramos *nomina* latinos, que son homónimos de alfareros que trabajaban en los talleres sudgálicos, tales como Annius, Memor, Fuscus, C. Frontonius, Marcus, etc, siendo todos de época tiberina en adelante, lo que lleva a Garabito a considerar relaciones familiares de algún tipo.⁽¹²⁵⁾ Más que relaciones de tipo familiar no sería mejor hablar de "sucursales", de nuevos centros abiertos por estos alfareros gálicos para cubrir un nuevo territorio. Ya Espinosa y Pérez Rodríguez indicaban esta posibilidad,⁽¹²⁶⁾ aunque creemos que

se puede llegar un poco más lejos y afirmar que hubo una implantación directa de alfareros gálicos en la Península, al menos en los inicios de la producción, cumpliéndose el famoso "*transfer de mouldes*", que parece claro que ocurrió entre Arezzo y el Graufesenque, al inicio de la producción.

El caso es que gracias a la elaboración de la T.S.H., se va formando una élite "protomunicipal", que va a llevar a Tricio a un desarrollo sociopolítico. El culmen de esta ascensión ha sido considerado como la concesión del Estatuto de Municipio a la ciudad berona. El problema es cuándo, porque, una vez más, los datos son sumamente escasos. Existe la posibilidad, ya mencionada por Espinosa y Pérez Rodríguez, que los inmigrantes fuesen ciudadanos romanos que sometieron al núcleo indígena a una rápida romanización, tanto en el aspecto físico como psicológico.⁽¹²⁷⁾ La municipalización de *Tritium* se ha llevado a los flavios, como parece indicar su adscripción a la tribu QUIRINA en varios epígrafes.⁽¹²⁸⁾ Aceptando este hecho incuestionable, compartimos los recelos de Espinosa y Pérez Rodríguez, a la hora de señalar que si es en época augustea cuando comienzan los trabajos de producción en Tricio, la época flavia queda un poco alejada cronológicamente.⁽¹²⁹⁾

Lo importantes es que en Tricio nos encontramos con un municipio básicamente industrial, en el cual se puede acceder a altos status gracias a la riqueza obtenida por los alfareros, como es el caso de los *Mamili*.⁽¹³⁰⁾ Como en este caso, en que los primeros documentos se datan a mediados del siglo I, parece lógico que la evolución sea a posteriori. Pero aquí es necesario retomar el tema del inicio de la producción. La mejor manera será observar las formas iniciales con que se abre la producción y ver, a su vez, cuál es el origen de esas formas. Observamos que en Tricio el mayor volumen de producción lo ostenta la Drag. 37.

La característica básica de este vaso es la pared hemisférica, que presenta algunas variantes, aunque normalmente se distinguen dos tipos, basándose en el borde, una con

borde en forma de almendra y otra con el borde simple. En opinión de Oswald-Pryce, esta forma aparece por primera vez en época de Nerón, aunque con posterioridad se convierte en la forma más difundida durante el siglo II,⁽¹³¹⁾ cronología que se ve confirmada por los datos de las piezas hispánicas.⁽¹³²⁾ Tras la Drag. 37, encontramos en volumen de producción la Drag. 29, cuya mejor definición es el decorado y carenado, en líneas generales es una forma del siglo I, pero podemos matizar algo más. Ya existe esta forma en época de Tiberio, e incluso hay fundadas sospechas de que ya se fabricase en época de Augusto, puede disponer de prototipos itálicos, pero al no haber descubierto aún los pasos intermedios, este hecho no es seguro.⁽¹³³⁾ Sí se detectan influencias itálicas en las producciones precoces de época tiberina y augustea, para llegar a su forma "clásica" más o menos pura en época claudia. Mezquiriz no tiene dudas al respecto, y afirmó que sus orígenes hay que buscarlos en las antiguas crateras itálicas de forma 11 y que su implantación en las producciones hispánicas data del año 50,⁽¹³⁴⁾ hecho que acepta Mayet introduciendo el término de «a imitación de los vasos gálicos».⁽¹³⁵⁾

En Tricio encontramos que a los inicios de la explotación industrial, la tercera forma en volumen de fabricación es una forma mixta, la Drag. 29/37, híbrido como su nombre indica de Drag. 29 y Drag. 37, según Oswald-Pryce, esta forma es realizada en origen por los alfareros de Lezoux a finales del siglo I ó comienzos del II,⁽¹³⁶⁾ con lo que se podría fechar hacia el año 70 el inicio de la producción de esta forma.⁽¹³⁷⁾ La última forma del comienzo es la Drag. 30, que en síntesis, es un cilindro decorado, fabricado en considerables cantidades por los alfareros que desarrollaron su labor más tempranamente en el sur de la Galia, y está plenamente representado en los niveles claudios de Hofheim.⁽¹³⁸⁾ Sus posibles precedentes quizás estén en alguna forma itálica, quizás no cerámica, de época augustea,⁽¹³⁹⁾ aunque la forma hispánica deriva de prototipos gálicos caracterizados por una pared vertical o ligeramente oblicua.⁽¹⁴⁰⁾ Mezquiriz data esta forma como coetánea a la Drag. 29, aunque señala que en Pompaelo la encontramos únicamente en estratos de mediados del siglo I.⁽¹⁴¹⁾

Las conclusiones a las que podríamos llegar con estos elementos, no diferirían demasiado de las que llegó Garabito, es decir, que el auge de la producción tritiense se da a finales del siglo I, explotando con los flavios,⁽¹⁴²⁾ pero ¿qué otras indicaciones podemos obtener? Quizás esta disparidad de producciones indique una cronología relativa respecto a las producciones. La forma más antigua sería la Drag. 29, que podría indicarnos una actividad temprana que mencionan algunos autores. Este hecho podría explicarse, de forma hipotética, por dos vías. La primera de ellas ya ha sido indicada, sería la implantación de ceramistas gálicos o de sus esclavos o empleados, o lo que en nuestra opinión es menos probable, se tratará de una industria local de imitación. Este tema nos introduce en una ardua cuestión, todavía no suficientemente estudiada, que es el mundo de la imitación. Para complicar aún más, ¿qué entendemos por imitación? Según el Diccionario, imitación es: «Particularmente, cosa hecha para que sustituya a otra en ciertos usos, procurando que se parezca lo más posible a ésta».⁽¹⁴³⁾ Bajo esta definición podríamos encontrar múltiples elementos en el mundo antiguo. En el campo de la sigillata ¿se podría decir que en un principio la sigillata sudgálica era una imitación de la itálica? En opinión de Hofmann, lo que se produce es una implantación directa de sucursales itálicas en la Galia, con lo que el concepto de imitación quedaría descartado.⁽¹⁴⁴⁾ El hecho de que muchas formas típicas de la sigillata sudgálica tengan antecedentes itálicos, se explicaría por esa implantación comercial en la Galia, aunque parece claro que muchas formas tienen antecedentes en formas cronológicamente muy anteriores,⁽¹⁴⁵⁾ por lo que la sigillata estaría entroncada directamente con la tradición cerámica del Mediterráneo. Pero ¿qué es lo que ocurre con la T.S.H.? Según Mezquiriz, su producción es "forzada" por la presencia de la sigillata gálica a muy bajo costo, lo que implicaba una hipotética ruina de los alfareros locales y «es entonces cuando, sin duda, deciden imitarlos para evitar su ruina».⁽¹⁴⁶⁾ En la bibliografía consultada, no hemos encontrado ninguna otra referencia a cuál fue el motivo primigenio de la elaboración de la T.S.H. Bajo esta afirmación, se puede suponer que la T.S.H. era de calidad inferior que aquellos productos a los que imitaba. Sinceramente creemos que hay que considerar la posibilidad de que en Hispania ocurriese lo mismo que con las producciones itálicas y

sudgálicas, es decir, que hubiera un cierto "sucursalismo" de los primeros alfares tritienses respecto a algunos talleres sudgálicos, lo que explicaría la igualdad de nómina en los sellos. Este "sucursalismo" de los talleres de la zona del Ebro, entroncaría perfectamente con las intenciones marcadas por los autores franceses acerca del Graufesenque, a la que califican como la primera industria moderna⁽¹⁴⁷⁾ o, al menos, la "industrialización" de la producción de sigillatas. El hecho claro es que justamente en el reinado de Claudio es cuando se comienzan a introducir las piezas de T.S.H. en el mercado, momento que coincide con el período de esplendor del Graufesenque, con el auge de Montans, Banassac, y el inicio de Lezoux, que son otros de los importantes talleres cerámicos de la Galia.⁽¹⁴⁸⁾ A qué conclusiones podemos llegar con estos indicios. Por el momento no hay ningún indicio que permita asegurar ningún punto, por lo que abogamos por una postura intermedia, esto es, la llegada de fabricantes gálicos a tierras riojanas durante el reinado de Claudio, puede responder a una política de expansión de los talleres gálicos, que en ese momento estaban en pleno auge y, por otra parte, puede existir esa respuesta indígena para no perder cotas de mercado.

Anteriormente nos hemos referido a Tricio como conjunto global, pero individualizando ya más es posible ver como Arenzana de Arriba presenta unas producciones predominantes de Drag. 29, al igual que Bezares, lo que indicaría unas fechas relativamente más tempranas que el propio taller de Tricio como un conjunto global. Dentro de lo que es la cuenca del Najerilla, existen otros alfares más, pero para poder matizar con exactitud la cronología de estos centros productores es necesario esperar a los resultados de las excavaciones que se están llevando a cabo.

El valle del Ebro nos ha proporcionado los datos suficientes para poder afirmár, por ahora, sin entrar en cuestiones formales o estilísticas, que la producción en esta zona comenzó en época claudia o poco antes. Quedan aún numerosos problemas por resolver, pero es necesario que abandonemos por el momento esta zona geográfica.

En efecto, el valle del Ebro es la zona que pudo recibir más directamente la influencia de los talleres gálicos, pero en otras zonas es más difícil que esta influencia llegase tan fácilmente. En el interior de la Bética, en Andújar, encontramos otro de los grandes talleres hispánicos de sigillata.

A diferencia de los talleres del Ebro, sí parece que en este lugar existía una producción anterior a la de la sigillata, incluso remontándonos hasta la época ibérica.⁽¹⁴⁹⁾ Pero, lo que es más importante, se observa la producción de lucernas y de cerámicas de paredes finas. En lo tocante a las lucernas, parece que, al menos, un tipo concreto es producido en Andújar durante el siglo I⁽¹⁵⁰⁾ que, por su estructura, es perfectamente situable dentro de las lucernas de tradición helenística que se pueden fechar entre el fin de la república y el reinado de Augusto, o bien durante el gobierno claudio. Volveremos sobre ellas más tarde.

En lo tocante a las paredes finas, hay que distinguir entre las producciones importadas y aquéllas producidas localmente, siendo estas últimas bien descritas por F. Mayet,⁽¹⁵¹⁾ y presentan la particularidad de tener la misma pasta de las primeras producciones de sigillata del taller.⁽¹⁵²⁾

Contamos, por lo tanto, con un importante centro cerámico que se incrusta directamente en la tradición indígena, pero debemos preguntarnos a cerca de cuándo comienza la actividad productora de sigillata. Hoy en día contamos con dos hipótesis diferentes, que exponemos a continuación.

En un primer momento, se llevó la cronología del debut del inicio de producción hacia el tercer cuarto del siglo I, según la propuesta de Sotomayor.⁽¹⁵³⁾ Con posterioridad, Roca subió ligeramente la cronología, situándola en base a la Drag. 29 y al perfil más antiguo de la Drag. 15/17, situándose a mediados del siglo I.⁽¹⁵⁴⁾

Con posterioridad, M. Roca lleva el inicio a la época tiberio-claudia, estableciendo una fecha entre el año 30 y el 40.⁽¹⁵⁵⁾ Sotomayor establece una cronología relativa del alfar, que contiene los siguientes elementos:

- La producción de sigillata es la continuación inmediata y, en parte, contemporánea de la producción de paredes finas.
- La producción de paredes finas de Andújar se limita a un solo tipo de vaso, que es una imitación de una forma conocida en Italia en época claudia.
- El único tipo de lucernas producido es un tipo augusteo o tiberino.
- Existe coetaneidad entre la producción de lucernas y la de sigillatas.⁽¹⁵⁶⁾

Más recientemente, M. Roca matizó, sin variar sustancialmente esta cronología relativa:

- La primera producción de sigillata se remonta a época de Tiberio-Claudio.
- Esta primera producción de sigillata se caracteriza por:
 - . Imitar vasos de paredes finas.
 - . Imitar formas itálicas y sudgálicas precoces.
 - . Imitar formas del repertorio ibérico.
- Esta producción va precedida y es coetánea de una muy intensa fabricación de cerámicas ibéricas, que llega hasta época claudia.
- Hasta época claudia se producen abundantemente paredes finas.

- Las formas decoradas hemisféricas, son propias de época Tiberio-Claudio, ratificándose con posterioridad.
- La producción de M.S.M. se centra en época claudia, aunque puede que su actividad se iniciase bajo Tiberio.
- El auge de las formas decoradas se produce en época claudia.
- El final de la producción se centra a mediados del siglo II.⁽¹⁵⁷⁾

Mayet fue quien proporcionó, hasta el momento, una visión global de la cronología de este alfar, se acepta sin mayores problemas gran parte de la misma, matizando sólo que el inicio de la producción de sigillatas debió iniciarse bajo Claudio y no con Tiberio, por paralelos con materiales hallados en Sutri.⁽¹⁵⁸⁾

Hemos observado que los dos centros más importantes de la península Ibérica se inician bajo el reinado de Claudio, quizás este hecho sea debido a la masiva penetración de productos gálicos y a la necesidad de obedecer a los gustos del mercado por parte de los alfareros hispanos. Lo chocante estriba en que si algunas producciones se realizan a un nivel puramente imitador, alcanzasen tal difusión. Quizás el caso más ejemplificador es el de Andújar. En el mapa de dispersión realizado por Mayet se documentan 63 lugares donde han aparecido fragmentos de T.S.H. producida en Andújar, la mayoría de ellos situados en la Bética y en Mauritania Tingitana.⁽¹⁵⁹⁾ La vía de difusión es prácticamente seguir la línea del Guadalquivir y, por tanto, la vía Augusta.⁽¹⁶⁰⁾ En Mauritania se trata claramente de una exportación a larga distancia, evidentemente marítima, aunque no compartimos la opinión de Mayet de que el envío se organizaba desde Belo, puesto que los vientos y las corrientes dominantes no hacen fácil el cruce del Estrecho desde esa región,⁽¹⁶¹⁾ aunque el hecho innegable es la abundante presencia de esta cerámica en la provincia africana.⁽¹⁶²⁾ De todas maneras, creemos que la producción de Andújar

estuvo pensada para un respetable volumen de exportación y este hecho puede inducirse de un estudio de los sellos, por ejemplo de M.S.M. ó Q.S.P.

Tomemos a M.S.M., sus marcas son siempre exteriores y las primeras marcas conocidas siempre estaban en formas "raras" de T.S.H. Las iniciales nos llevan a pensar rápidamente en los *tria nomina* y M. Roca lo relaciona con algunas firmas tardoitálicas *in planta pedis*, puesto que tiene coincidencias muy curiosas con ellas.⁽¹⁶³⁾

En primer lugar, existen en cerámicas italianas marcas homónimas a M.S.M., que Oxé-Comfort identifican gracias a una firma con M.S. MOS(H)VS, cuyos productos se encuentran en Padua, Vasto, Verona, Bolonia, Aquileya y Laibach,⁽¹⁶⁴⁾ pero este individuo es un trabajador más del propietario, M. Serivs, que es clave para los talleres del Po. Estas marcas señalarían, pues, el nombre del propietario, M. SERIVS, añadiendo después la inicial del trabajador que lo elaboró, MOS(H)VS en este caso.⁽¹⁶⁵⁾

Con el aumento de las excavaciones se hallaron hasta 9 tipos distintos de M.S.M. Se podría hablar de dos tipos de firma, una itálica, con la abreviatura del nombre, y una hispánica, caracterizada por la habitual fórmula EX. OF. Si aceptamos la hipótesis del traslado de alfareros itálicos a Hispania, habrá que admitir que la existencia de dos tipos distintos de marcas obedecerá a la implantación del alfarero y su posterior adaptación a los gustos locales. Hay que tener en cuenta que no se puede identificar totalmente las marcas itálicas con las hispanas, pues según Sotomayor, la "S" significa SATRVVS, como nominativo de la forma genitiva SATRI, conocida en cinco ejemplares.⁽¹⁶⁶⁾ Las conclusiones a las que se puede llegar son escasas, pero parece claro que en el caso de M.S.M. se observa la existencia de otros obreros o artesanos que trabajan con él, probablemente a sus órdenes, que es como interpreta Sotomayor la presencia de tres "cartelas" distintas en un vaso de forma 37, en donde leemos: EX. OF. M.S.M.; C.P.F.; M.T.F.⁽¹⁶⁷⁾

Este tema ha suscitado numerosas discusiones y todavía no se ha llegado a conclusiones determinantes. Esta fórmula de utilizar "letreros" para completar la decoración, tiene un paralelo innegable con los estilos de Banassac y Montans, y ya ha habido autores que han hablado de los contactos ceramológicos existentes entre los alfareros hispanos y los del este de la Galia,⁽¹⁶⁸⁾ así como se ha señalado que esta decoración epigráfica comienza en Banassac a mediados del reinado de Nerón, perteneciendo la mayor parte de los vasos a la época de Domiciano e, incluso, a la época de los Antoninos,⁽¹⁶⁹⁾ aunque este tipo de inscripciones recuerda a las contenidas en la cerámica del tipo ACO, sobre todo a las de ACO-ACASTUS,⁽¹⁷⁰⁾ aunque Balil considera que esta cerámica no puede ser identificada como terra sigillata en los criterios habituales, pero sí por la identidad de las técnicas decorativas, es una cuasi sigillata.⁽¹⁷¹⁾ Está claro, por otro lado, que la influencia de los ceramistas de Arezzo es doble: por un lado, su influencia cristaliza en la cerámica de SARIVS con su superficie roja, imitando los productos aretinos y sus herederos noritálicos y, por otro lado, Banassac y Montans, ya alfareros puramente gálicos.⁽¹⁷²⁾

El problema que encontramos en esta relación entre algunos talleres gálicos y lo que Mayet llama "centro de producción" de Andújar, es el cronológico, si aceptamos la hipótesis de la influencia itálica en las producciones andaluzas. Tradicionalmente la sucesión cronológica ha sido Arezzo-talleres noritálicos-Gálicos-Hispánicos. Esta relación ha de interpretarse con sumo cuidado, pues algunas producciones son coetáneas más de otros. Por ejemplo, el inicio de la producción en La Rioja y en Andújar está fechada en época claudia, momento en que la producción del Graufesenque está en todo su apogeo. Centrándonos de nuevo en este tema, recordemos la cronología de los talleres del sur de la Galia:⁽¹⁷³⁾

CUADRO 1

Taller	Período de actividad	Número de alfareros	Hornos conocidos	Area difusión
BRAM	25 adC	10 - 12	1 ?	Local
NARBONA	10 adC - 30 dC	2	1 ?	?
MONTANS	10 adC - 260 dC	210	10 ?	Regional amplia
VALERY	40 - 70 dC	14	0	?
ASPIRAN	15 - 40 dC	7 - 11	1	Regional
CARRADE	40 - 80 ? dC	10	4	Regional
ROZIER	50 - 80 dC	21	1 ?	?
BANASSAC	60 - 180 dC	75	0	Regional amplia
GRAUFESENQUE	10 adC - 250 dC	450	6	"Mundial"
RAJOL	20 - 160 dC	?	0	Local
ROC	160 - 270 dC	?	4	?
JONQUIERS	1 - 30 dC	?	0	Local
CRAMBADE	15 - 20 dC	4	1	?
BRIVE	70 - 110 dC	?	?	Local

En lo tocante a la cerámica aretina, o itálica, se ha establecido una cronología diferenciable más matizada en aspectos formales que en sus puros elementos estratigráficos. Así, la producción aretina de piezas lisas ha sido dividida en tres fases por Goudineau:

- Prearetina o aretina precoz: 20-15 a.d.C. - 30-25
- Aretina clásica: 20-15 a.d.C. - 35-40
- Aretina tardía: 40-50 - 60-70.⁽¹⁷⁴⁾

En lo tocante a la producción decorada, se ha establecido una cronología que abarca desde el año 30-20 a.d.C. hasta el 30-40, aunque algunas producciones tardías alcanzan hasta la época de Vespasiano. A este hecho podemos sumar las producciones tardorritánicas, que aún precisan de numerosos estudios y comparaciones. ¿Qué elementos hay que señalar de este entramado de cronologías?, pues sencillamente que el hecho alfarero en época imperial romana es tan difuso como en cualquier otro momento de la historia, que no se puede considerar que la T.S.H. sea producto solamente de un tipo de influencias. Es decir, parece claro que el origen de la sigillata hay que situarlo en Italia a mediados del siglo I a.d.C.,⁽¹⁷⁵⁾ desde aquí la producción se va extendiendo hacia territorios más norteños y la influencia de la nueva cerámica se va imponiendo y, así, se van creando "sucursales" provinciales que imitan o copian los productos aretinos, que ya no deben recibir este nombre, pero es claro que existen productos aretinos desarrollados fuera del ámbito geográfico al que deben su nombre⁽¹⁷⁶⁾ y, en algunos casos, como en Lyon, está probada la transferencia de moldes entre los diversos talleres, con lo que sí podemos hablar de sucursales.⁽¹⁷⁷⁾ Aunque este hecho no está probado, como ya indicamos para las producciones ibéricas de la zona del Ebro y de Andújar, lo que sí es evidente es que tanto Banassac como Andújar, recibieron influencias norritánicas, aunque diferenciadas en el tiempo, puesto que esta supuesta decoración epigráfica no pudo venir del taller galo por comenzar su actividad hacia el año 60, es decir, como mínimo un decenio después de que M.S.M. firmase sus vasos en Andújar. La hipótesis inversa, ya mencionada por Boube, es sumamente sugerente, pero no hay elementos que lo demuestren, lo que ocurre es que la cita mencionada por Sotomayor, aunque correcta, es incompleta, puesto que la reflexión de J. Boube es completada en el párrafo siguiente, donde leemos:

«Plutôt que de conclure, à partir de cette trouvaille, à de lointains et, tout de même, bien hypothétiques rapports entre les ateliers, ne serait-il pas plus simple d'y voir sous réserve de contrôle, une preuve de la diffusion des vases hispaniques jusqu'aux frontières rhénane et danubienne

qu'atteignait aussi bien la vaisselle fabriquée dans les officines de la Gaule Meridionale?»⁽¹⁷⁸⁾

La propuesta de Boube no tendría mayores complicaciones si podemos admitir, aunque no probar, la hipótesis de que el alfarero que firmó el vaso en el limes renano fuese hispano, o bien que desplazó hasta allí alguna "sucursal", en vista del posible negocio a generar. Si admitimos el hecho de que desde Arezzo, Puzzoles, Luna, o cualquier otro taller itálico se desplazaron moldes o especialistas a Lyon, como parece probado, ¿por qué no admitir que la producción hispánica se inició de igual modo en algún taller, especialmente en los del valle del Ebro? Este hecho se vería apoyado por la igualdad de nombres entre alfareros gálicos y algunos del valle del Ebro ¿Qué conclusiones podemos obtener a nivel global de estos datos? En primer lugar, que en época claudia es cuando debutan los primeros centros de producción de T.S.H., momento que se corresponde con el punto álgido de producción y calidad del mejor y más famoso centro alfarero de la Galia, el *Graufesenque*, mientras que se producen los últimos ejemplares de las producciones itálicas. Este sincronismo, especialmente con la Galia, permite elevar una hipótesis general. Esta sería que en época claudia la relación interprovincial estaría plenamente desarrollada y que, por tanto, la intervención del Estado sería mínima. Esta relación Galia-Hispania vendría a equiparar ambas provincias en el aspecto arqueológico, dando así lugar a una hegemonía occidental para estas producciones. Aún quedan numerosas lagunas en la investigación que necesitan ser solventadas para lograr una comprensión global de este fenómeno. Dentro de Hispania tenemos constancia fehaciente de cuatro alfares más de sigillata (Abella, Solsona, Granada y Bronchales), pero los indicios llevan a pensar en la existencia de numerosos más, de los cuales poco podemos decir, excepto realizar un recuento. Así Mayet distingue tres grupos:

1. Centros de producción: Tricio y alrededores de Andújar.
2. Talleres: Clunia, Tiermes, Bronchales, Solsona, Abella y Granada.

3. Descubrimientos aislados: Pamplona, Liédana, Corella, Gallur, Uxama, Tarragona y Singilia Barba.⁽¹⁷⁹⁾

Por su parte, L.C. Juan Tovar recuenta 40 alfares en la península Ibérica, que son: Cornellá del Ter, Abella, Solsona, Liédana, Pamplona, Corella, Calahorra, Vareia, Nájera, Tricio, Arenzana de Arriba, Bezares, Manjarrés, Sotes, Arenzana de Abajo, Badarán, Camprovín, Baños del Río Tobía, Bobadilla, Estallo, Mecerreyes, Quintanilla de las Viñas, Solarana, Santo Domingo de Silos, Clunia, Uxama, Tiermes, Bronchales, Ercávica, Pantoja, Talavera de la Reina, Andújar, Albaicín, Singilia Barba, Alameda, La Almunia, Monroig, Riudoms y Sabadell.⁽¹⁸⁰⁾

Este gran número de alfares no ha sido constatado de manera fehaciente en muchos casos y en otros, simplemente, se trata de elementos de prospección. Lo realmente necesario sería una excavación sistemática de todos ellos, o al menos de un estudio profundo de aquellos de los que se tiene constancia probada de su existencia, como es el caso de Clunia o Bronchales, que no han sido estudiados en su totalidad. En muchos casos se trata de hallazgos aislados de moldes o elementos de alfar, pero la investigación ha de tener una continuidad, si no los datos serán siempre fragmentarios. Desde que L.C.J. Tovar publicó esta lista, en 1984, se ha documentado, por lo que nosotros sabemos, al menos otro taller más, se trata del de Segóbriga. En opinión de Sánchez-Lafuente, se puede definir la verosimilitud de un taller local o regional por dos motivos:

1. Aparición de un fragmento de molde.
2. Existencia de un conjunto de vasos de una marcada personalidad técnica y decorativa, que no parecen asociables ni a los talleres riojanos ni a los andujareños.⁽¹⁸¹⁾

Aunque por el momento no se puede fechar con exactitud, se propone una cronología en activo que no va más allá de la primera mitad del siglo II.

En fin, como podemos observar, el mundo de la producción de sigillata aún necesita de mucha investigación, sobre todo en lo tocante a los inicios de su producción, de esos alfareros llamados precoces, que parecen recoger el impulso gálico, como parece ser M.C.R.⁽¹⁸²⁾ o el caso del alfarero documentado en Herrera de Pisuergra, L. Terentius, que sin duda debió influir en gran manera sobre la producción cerámica local y, sobre todo, en el gusto de los habitantes locales para este tipo de cerámica,⁽¹⁸³⁾ aparte de vincular la producción cerámica a las necesidades del ejército. Como hemos podido ver Hispania en época claudia va a sufrir el impacto de una nueva actividad "industrial" que va a marcar el desarrollo de una parte de la población. Lo más interesante es observar el desarrollo sociopolítico que implica esta producción alfarera en el desarrollo socioeconómico de las provincias hispanas.

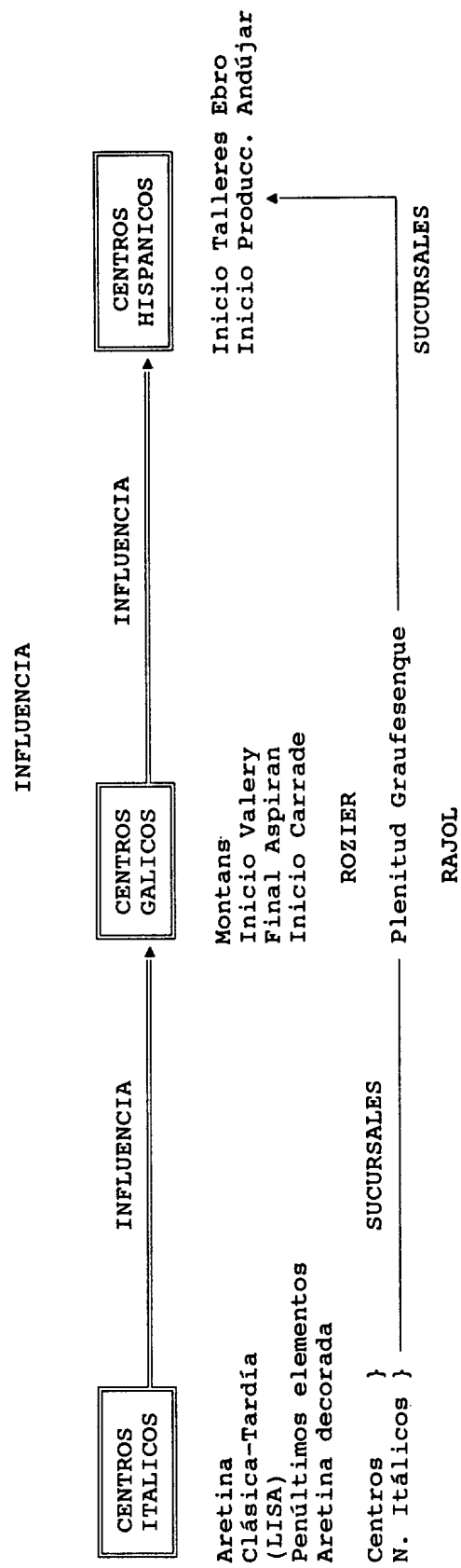
También la producción de sigillata es importante, en nuestra opinión, pues vincula en este caso a Hispania con el resto de la producción de otras provincias como la Galia, propiciando unos intercambios y una interrelación que favorecerá el desarrollo hispano en décadas posteriores, y que fructificará en el reinado flavio.

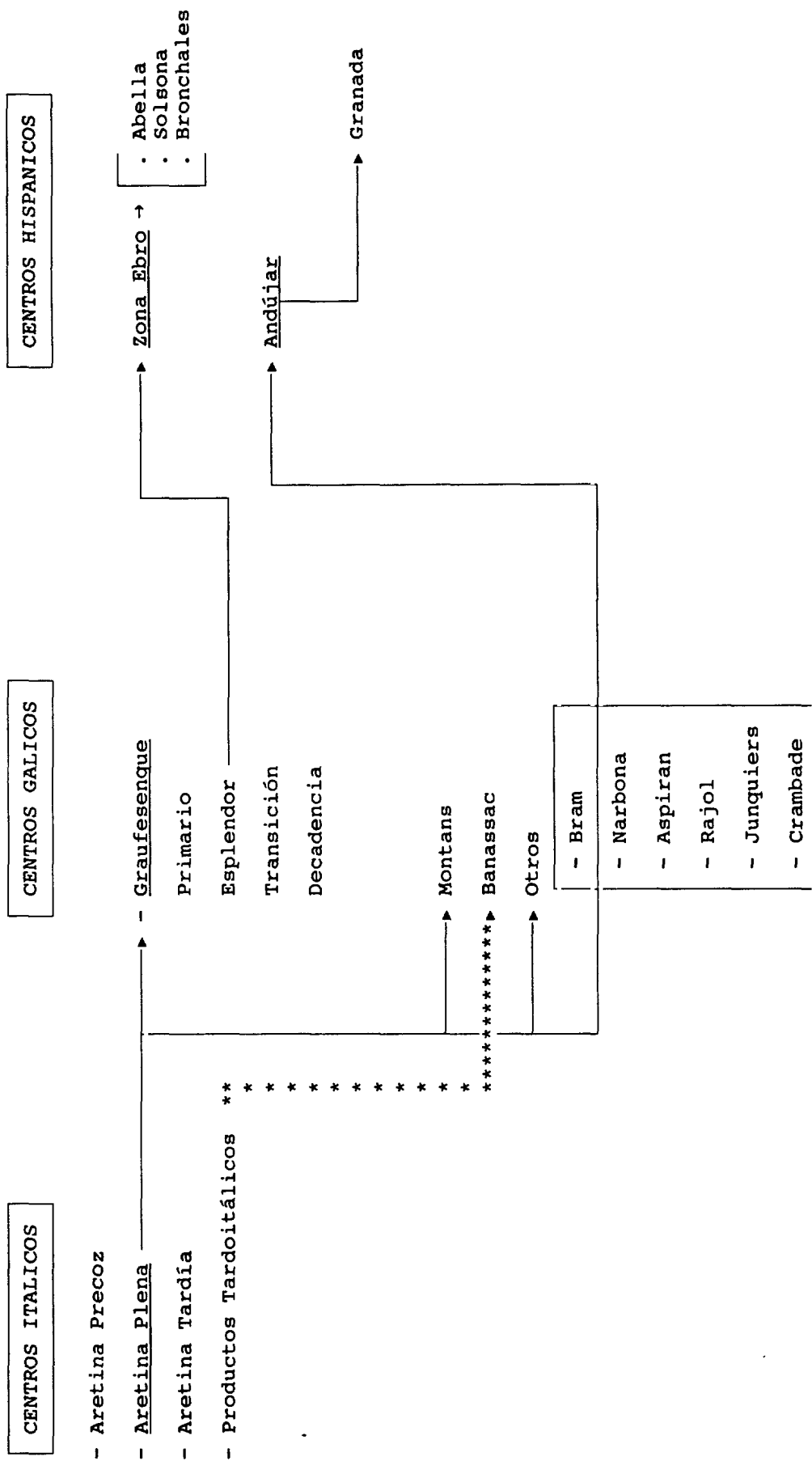
Pero no debemos considerar solamente la producción de sigillata, sino que la evidencia arqueológica nos está mostrando claramente que otro tipo de cerámica, mucho más utilitaria, está siendo producida en Hispania en este período. Se trata, evidentemente, de las producciones de los distintos tipos de ánforas. Ya se comentó algunos tipos en particular con anterioridad, pero ahora es necesario, cuanto menos, recapitular.

Comenzaremos por las ánforas de aceite, las formas Dressel 20. Estas ánforas las tenemos documentadas desde época augustea y perviven, al menos, hasta el siglo III, pero es a partir del reinado de Claudio cuando aparece la forma tradicional, es decir, esférica, y es cuando se generalizan los sellos, las asas de gran tamaño, tiene un perfil casi semicircular, mientras que el interior del borde se marca una carena y el exterior se va agudizando hasta dar bordes de perfil triangular.⁽¹⁸⁴⁾

Lo importante es su lugar de construcción, que lógicamente debía estar en las cercanías de los lugares productores de aceite. Este hecho nos remite automáticamente al valle del Guadalquivir. Así, por ejemplo, encontramos que en ARVA hay cinco sellos sobre D. 20, que Ponsich data en actividad como dentro del reinado de Claudio, son MIM. MIME, MFC, GRATI y M.P.F.⁽¹⁸⁵⁾ En la Catria encontramos a QANTRV y PORLFS sellando ánforas en época claudia, a HISPASAENO en Huerta del Río, LVIBICHROM en las Tierras del Judío, etc, pero también hay documentación de esta época de procedencia desconocida, como PHILO, PIVLICRISPI, CIVLSURI, LMIMIFIRMA, CSEMPOLYCL, LSTRLVCANI, SATURNINI, CTOSESAL, LVALVIT, etc.⁽¹⁸⁶⁾ La producción anfórica era vital para realizar las exportaciones de productos agropecuarios y ya mencionamos las diferencias existentes a la hora de interpretar los sellos y su significado. Lo verdaderamente importante es el volumen comercial que marca esta producción aceitera. Al volumen anfórico tiene que estar en directa relación con la cantidad de aceite exportado. Las zonas de producción de ánforas han sido bien determinadas por M. Ponsich, concentrándose básicamente a la orilla izquierda del Guadalquivir.⁽¹⁸⁷⁾

SIGILLATA EN EPOCA CLAUDIA





NOTAS

1. Como historias generales véase DE MARTINO, F., *Historia económica de la Roma Antigua*, Madrid, 1985, 2 vols: GREENE, K., *The Archaeology of the Roman Economy*, London, 1986, aparte de obras clásicas como la de CHARLESWORTH, M.P., *Trades routes and commerce of the Roman Empire*, Chicago, 1926. Para la Península Ibérica están dos clásicos del mismo autor: BLAZQUEZ, J.M. *Economía de la Hispania Romana*, Bilbao, 1978: Ibidem, *Historia económica de la Hispania Romana*, Madrid, 1978. Ultimamente han aparecido estudios locales o regionales como el de SOLOVERA, M.E., *Estudios sobre la Historia Económica de la Rioja Romana*, Logroño, 1987; o bien sobre temas concretos, REMESAL, J., *La annona militaris y la exportación de aceite Bético a Germania*, Madrid, 1989, ó PONSICH, M., *Aceite de oliva y salazones de pescado, factores geoeconómicos de Bética y Tingitana*, Madrid, 1988.
2. ROSTOVITZ, M., *Historia social y económica del Imperio Romano*, Madrid, 1975.
3. FINLEY, M.I., *La Economía de la Antigüedad*, México, 1978.
4. TOZZI, G., *Economistas griegos y romanos*, México, 1968.
5. JONES, A.H.M., *The Roman economy. Studies in ancient economic and administrative history*, Oxford, 1979.
6. FRANK, T., *An economic survey of Ancient Rome*, New Jersey, 1942-1959.
7. DE MARTINO, F., *Historia económica*, ... p. 279.
8. DE MARTINO, F., *Historia económica*, ... p. 283.
9. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 99.
10. FINLEY, M.I., *La economía de la Antigüedad*, México, 1978, p. 215.
11. FINLEY, M.I., *La economía*, ... p. 222.
12. HOPKINGS, K., "Economic growth and towns in classical Antiquity" en ABRAMS, P. WRIGLEY, E.A. (Eds.), *Towns in societies*, Cambridge, 1978.
13. HOPKINGS, K. "Taxes and trade in the Roman Empire 200 BC-AD 400)", *JRS*, 70, 1980, p. 101-125.

14. HOPKINGS, K., "Movilidad de la élite en el Imperio Romano" en FINLEY, M.I. (Ed.), *Estudios de Historia Antigua*, p. 119-135. Véase también WEAVER, P.R.C., "Movilidad social en el Alto Imperio Romano: la evidencia de los libertos imperiales y los esclavos", en FINLEY, M.I. (Ed.), *Estudios de Historia Antigua*, Madrid, 1981, p. 137-156.
15. ALFÖLDY, G., *Historia social de Roma*, Madrid, 1989, p. 133.
16. DE MARTINO, F., *Historia económica*, ... II, p. 624. Para una visión más de conjunto, vid. BRAVO, G., *Poder político y desarrollo social en la Roma Antigua*, Madrid, 1989, p. 181-183, compartiendo la opinión de auge económico.
17. PFLAUM, H.G., "El Imperio Romano" en AA.VV. *Historia Universal*, IV, 2, Madrid, 1986, p. 433.
18. PFLAUM, H.G., "El Imperio", ... p. 432; BRAVO, G., *Poder político*, ... p. 158-159; FINLEY, M.I., *La economía*, ... p. 215.
19. BRAVO, G., *Poder político*, ... p. 181.
20. BRAVO, G., *Ibidem*.
21. DE MARTINO, F., *Historia económica*, ... p. 570; BLAZQUEZ, J.M., *La Romanización*, Madrid, 1975, II, p. 189; REMESAL, J., *La annona militaris*, ... p. 35 y ss.
22. DOMERGUE, C.L., *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Péninsule Iberique*, Madrid, 1987.
23. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica* ... p. 85.
24. Esta es la cronología proporcionada por BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 89.
25. DOMERGUE, C. *Catalogue*, ... p. 270. La bibliografía de esta mina es amplia pudiéndose ver toda ella recogida en DOMERGUE, C. *Catalogue*, ... p. 264-265.
26. *Ibidem*, p. 280.
27. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 21.
28. La bibliografía sobre la minería del Noroeste es extensísima, por lo que remitimos a los siguientes títulos: BIRD, D.G., "The Roman Gold Mines of North West Spain", *BJ*, 1972, p. 36; DOMERGUE, C.L., "Les exploitations auríferes du Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique sous l'occupation romaine", *La minería Hispana*, p. 151 y ss. *Ibidem*, "Introduction à l'étude des mines d'or du Nord Ouest de la Péninsule Iberique dans l'Antiquité", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 263-286; *Ibidem*, "A

- propos de Pline, *Naturalis Historia* 33-70 et pour illustrer sa description des mines d'or romaines d'Espagne", *AE, Arq.* 45-47, 1972-74, p. 499 y ss; Ibidem, *Mines d'or romaines d'Espagne. Le district de la Valduerne* (provincia de León). *Etude de géomorphologique et archeologique*, París, 1978; DOMERGUE, C.L., SILLIERES, P., *Minas de oro romanas de la provincia de León*, I-II, Madrid, 1977; LEWIS, P.R., JONES, G.D., "Roman gold mining in north-west, Spain, *JRS*, 66. 1976.
29. FLORO, II, 33, 60.
 30. BLAZQUEZ, J.M., *Historia Económica*, ... p. 94-95; RABANAL, M., *La Romanización de León*, León, 1990, p. 55; DOMERGUE, C.L., *Catalogue*, p. 293 y ss.; TRANOY, A., *La Galice Romaine*, París, 1989, p. 96 y ss.
 31. Véase entre otros, MONTEAGUDO, L., "Torques castreños de alambres enrollados", *AEA*, XXVI, 1953, p. 264-312; BLANCO FREIJEIRO, A., "Origen y relaciones de la orfebrería castreña", *CEG*, XII, 1957, p. 5-29, 137-158, 267-301.
 32. TRANOY, A., *La Galice*, ... p. 98.
 33. DOMERGUE, C.L., "Introduction à l'étude des mines d'or du Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité", *Legio VII Gemina*, ... p. 265-266.
 34. PLINIO, *NH*, XXXIII, 54.
 35. RABANAL, M., *La romanización de León*, ... p. 56.
 36. SANCHEZ-PALENCIA, F.J., FERNANDEZ POSSE, M.D., *La Corona y el Castro de Corporales*, I, Madrid, 1985, p. 280.
 37. DOMERGUE, C.L., SILLIERES, P., "Minas de oro romanas de la provincia de León", I, *EAE*, 93, Madrid, 1977.
 38. FERNANDEZ POSSE, M.D., SANCHEZ PALENCIA, F.J., *La Corona y el Castro de Corporales*, II, Madrid, 1988, p. 199; SANCHEZ PALENCIA, F.J. "El campamento romano de Valdemedina, Manzaneda (León): ocupación militar y explotación aurífera en el noroeste Peninsular", *Numantia*, II, 1986, p. 227-234.
 39. SANCHEZ PALENCIA, F.J., FERNANDEZ POSSE, M.D., *La Corona*, II, ... p. 152, basándose en los datos proporcionados por MAÑANES, T., "La cerámica romana de El Bierzo", *León y su Historia*, III, 1975, p. 421-467.
 40. DOMERGUE, C.L., *Catalogue*, ... mapa 7.
 41. PLINIO, *NH*, XXXIII, 78.
 42. DOMERGUE, C.L., SILLIERES, P., *Minas de oro*, I, ... p. 83-87.

43. SANCHEZ PALENCIA, F.J., FERNANDEZ POSSE, M.D., *La Corona*, I, ... p. 280-281.
44. MAÑANES, T., "Materiales cerámicos de la villa de El Soldan, Santa Colomba de Somoza (León)", *Sautuola*, 2, 1976, p. 261.
45. FERNANDEZ OCHOA, C., *Asturias en la época romana*, Madrid, 1982, p. 101; DOMERGUE, C.L., "Dix-huit ans de recherche (1968-1986) sur les mines d'or romaines du Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique" *Actas I Congreso Internacional Astorga Romana*, Astorga, 1986, II, p. 33.
46. COLLS, D., et all., "L'épave Port-Vendres II et le Commerce de la Bétique a l'époque de Claude", *Archaeonautica*, 1, 1977, p. 11.
47. BALIL, A., "Los legados de Lusitania", *Conimbriga*, II-III, 1960, 1961. También ALFÖLDY, G., *Fasti Hispaniense*, Wiesbaden, 1969, p. 137-139.
48. ALFÖLDY, G., *Fasti*, ... p. 137; DE FRANCISCO MARTIN, J., *Conquista y romanización de Lusitania*, Salamanca, 1989, p. 101.
49. GARCIA BELLIDO, A., "La navegabilidad de los ríos de la Península Ibérica en la Antigüedad", *Investigación y Progreso*, XVI, 1945, p. 115-122.
50. DOMERGUE, C.L., *Catalogue*, I, ... p. 16-17.
51. MEZQUIRIZ, M.A., *Terra Sigillata Hispanica*, Valencia, 1961, I, p. 54.
52. MAYET, F., *Les ceramiques Sigilles Hispaniques*, París, 1984, I, p. 70-71.
53. COLLS, D., et all., *Port-Vendres II*, ... p. 19; DOMERGUE, C.L., *Catalogue*, ... p. 88-89.
54. DOMERGUE, C.L., "Rapports entre la zone minière de la Sierra Morena et la plaine agricole du Guadalquivir à l'époque romaine" en *Structures agraires antiques dans la region de Seville: essai de problematique*, MCV, VIII, 1972, p. 614-622.
55. El pecio de Port-Vendres II, ha sido objeto de una monografía por COLLS, D. et all., "L'épave Port-Vendres II et le commerce de la Bétique à l'époque de Claude", *Archeonautica*, I, 1977, así como de artículos ampliando la información, tales como el de COLLS, D. et all., "Les lingots d'étain de l'épave Port-Vendres II", *Gallia*, 33, 1975, p. 61 y ss.
56. PASCUAL GUASCH, R., "La evolución de las exportaciones béticas durante el Imperio", *Producción y comercio del aceite en la antigüedad*, I, Madrid, 1980, p. 233-242.

57. ROSTOVZEFF, M., *Historia económica del Imperio Romano*, Madrid, 1962.
58. DRESSEL, H., *Saggi sull'instrumentum romano*, Perugia, 1978, reedición de una obra de 1879.
59. HERON DE VILLEFOSSE, A., "Deux Armateurs Narbonnais Sextus Fadius Secundus Musa et P. Olitus Apollonius", *Memoriae de la société des Antiquaires de la France*, 1914, p. 153-180.
60. BONSOR, G., *The Archaeological Expedition along the Guadalquivir 1859-1901*, New York, 1931. Ibidem, "Los pueblos antiguos del Guadalquivir y las alfarerías romanas", *Rev. Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1901, p. 837-857.
61. CALLENDER, M.H., *Roman Amphorae*, Oxford, 1965, Idem, "Las ánforas del sur de España y sus sellos", *Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre*, 1948, p. 139-142. Para la crítica ver REMESAL, J., "Economía oleícola bética: nuevas formas de análisis", *AEA*, 1977-78, p. 87-142 basada, casi únicamente, en la forma de clasificar sellos. Una obra española es BELTRAN LLORIS, M., *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza, 1980, supone un cierto avance sobre la obra de Callender y todavía hoy es utilizada.
62. PONSICH, M., *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*, I, Madrid, 1974, II, 1979.
63. Defensores de esta postura son RODRIGUEZ ALMEIDA, E., "Novedades de epigrafía anforaria del Monte Testaccio", *Recherches sur les amphores romaines*, Roma, 1972, p. 106-240; Ibidem, "Monte Testaccio I: Mercadores dell'olio della Betica", *Melanges de l'Ecole Française de Roma* 91, 1970, p. 873-975; REMESAL, J., *La annona militaris y la exportación del aceite bético a Germania*, Madrid, 1986.
64. Para este tema y el significado de los distintos *tituli picti*, véase REMESAL, J., *La annona*, ... p. 18-25 y CHIC, G., *Epigrafía anfórica de la Bética*, Sevilla, 1985.
65. PASCUAL GUASCH, R., "La evolución", ... p. 235-236.
66. REMESAL, J. "Economía oleícola bética: nuevas formas de análisis", *AEA*, 1977-78, p. 87-142; Cif. BLAZQUEZ, J.M., "Últimas aportaciones a los problemas de la producción y comercio del aceite en la antigüedad", *Producción y comercio del aceite en la antigüedad*, II, Madrid, 1983, p. 19-99, esp. p. 21. También REMESAL, J., *La annona*, ... p. 20-21.
67. REMESAL, J., *La annona*, ... p. 19.

68. DRESSEL, H., *Introducción al CIL XV, 2*, seguido por la mayoría de los investigadores modernos. Ver también REMARK, P., *De amphorarum inscriptionibus Latinis quaestiones selectae*, Tübingen, 1912, p. 12.
69. RODRIGUEZ ALMEIDA, E., *Bolli amphorari di Monte Testaccio 2*, *Bulletino della Commissione archeologica comunale di Roma*, 86, 1978-79, 1981, p. 107-137; Cif. BLAZQUEZ, J.M., "Últimas aportaciones", ... p. 37-38.
70. Algunas observaciones a la problemática de los sellos y *tituli picti*ß, véase AA.VV. "Structures agraires antiques dans la region de Séville, essai de problematique", *MCV*, VIII, 1972, especialmente la aportación de R. ETIENNE en la p. 624-625.
71. COLLS, D. et all., *L'épave Port-Vendrés II*, ... p. 27 y ss.
72. REMESAL, J., *La annona*, ... nº catálogo: 115, 124, 131, 146, 153, 170, 191, 242, 247, 248, 260, 276, 278, 280.
73. REMESAL, J., *La annona*, ... p. 20. Para la opinión contraria COLLS, D. et all., *L'épave Port-Vendrés II*, ... p. 26-27.
74. RODRIGUEZ ALMEIDA, E., *Bolli*, ... p. 121.
75. REMESAL, J., *La annona*, ... p. 22. La opinión contraria, una vez más en COLLS, D., et all., *L'épave Port-Vendrés II*, ... p. 50.
76. COLLS, D. et all., *L'épave Port-Vendrés II*, ... p. 136.
77. REMESAL, J., *La annona*, ... para referencias al número de catálogo véase nota 18.
78. REMESAL, J., "Ölproduktion und ölhandel in der Baetica: ein Beispiel für die Verbindung archäologischer und historischer Forschung", *Münstersche Beiträge zur antiken Handelgeschichte*, II, 2, 1983, p. 91-111.
79. Véase entre otros, DANIEUX, E., *Recherches sur les amphores antiques de Basse-Normandie*, *Cahiers des Annales de Normandie*, 12, B, Caen, 1980; HARMAND, L., "Amphores de Normandie portant des marques espagnoles sous le Haut-Empire", *94 Congrès National des Sociétés Savantes*, Pau, 1969, p. 43-50.
80. REMESAL, J., *La annona*, ... p. 78.
81. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica de la Hispania Romana*, Madrid, 1978, p. 112.
82. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 146.

83. PASCUAL, R., "Centros de producción y difusión de un tipo de ánforas", *VII CNA*, Zaragoza, 1964, p. 334-345; Cif. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 123-124.
84. Tomando de GREENE, K., *The Archaeology of the Roman Economy*, London, 1986, p. 15.
85. Para una nueva visión de la economía romana, que es una postura Finleyana matizada, véase la reciente traducción de la obra de GARNSEY, P., SALLER, R., "El Imperio Romano. Economía, sociedad y cultura", *Crítica*, Barcelona, 1991, donde se intenta demostrar la máxima de que «la economía romana estaba subdesarrollada», p. 57.
86. Para una discusión con bibliografía véase COLLS, D. et all., *L'épave Port-Vendrés II*, ... p. 35-38. También CHAUSA, A., "Presencia de ánforas vinarias en Vetera I y Neuss", en *Actes I Col loqui El Vi a L'Antiguitat. Economía, Producció i Comerç al Mediterrani Occidental*, Barcelona, 1987, p. 312-319.
87. TCHERNIA, A., "Les Amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au debut de l'Empire", *AEA*, 44, 1971, p. 38-45, esp. p. 39.
88. COLLS, D. et all., *L'épave Port-Vendrés II*, ... p. 35; CHAUSA, A., "Presencia de ánforas", ... p. 317.
89. SUETONIO, *Domitiano*, VII, 2.
90. PLINIO, *NH*, XIV, 29-30; Ibidem, XIV, 41; COLUMELA, *De re rustica*, III, 2, 19; SILIO ITALICO, III, 370, xv, 177.
91. MARIN, N., PRIETO, A., "Observaciones sobre la forma de producción y circulación del vino de la provincia romana de la Bética" en *Actes I Col loqui el Vi a l'Antiguitat*, ... p. 369-376.
92. Sobre todo MARCIAL, XII, 98, 1-3 y XIII, 124 que TOVAR, A., "Columela y el vino de Jerez", *Homenaje al profesor Garriazo*, Vol. III, Sevilla, 1971, p. 399-404; CHIC, G., "Acerca de un ánfora con pepitas de uva encontrada en la Punta de la Nao (Cádiz)" *Boletín del Museo de Cádiz*, 1, 1978, p. 40.
93. MARIN, N., PRIETO, A., "Observaciones", ... p. 371.
94. PANELLA, C., "La distribuzione e i merccati", en AA.VV. *Società romana e produzione schiavistica*, Roma, 1981, Vol. II, p. 244-261.
95. BELTRAN, M., "Problemas de la morfología y el concepto histórico-geográfico que

- recubre la noción tipo. Aportaciones en la tipología de las ánforas béticas", *Ec. Franc. Rome*, 32, 1977, p. 97-128.
96. SANCHEZ LEON, M.L., *Economía de la Hispania Meridional durante la dinastía de los Antoninos*, Salamanca, 1978, p. 192.
 97. Véase PEMAN, C., "Anforas y embarcaderos romanos en la provincia de Cádiz", *AEA*, 99-100, 1959, p. 169-271; CHIC, G., "Acerca de un ánfora", ... p. 40; Ibidem, "Lacca", *Habis*, 10-11, 1979-80; CHIC, G., "Portus Gaditanus", *Gades*, 11, 1985.
 98. PASCUAL GUASCH, R., "El desenvolupament de la viticultura a Catalunya", *Colloqui El Vi a l'Antiguitat*, p. 123-126.
 99. TCHERNIA, A., "Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur expansion au debut de l'Empire", *AEA*, 44, 1971, p. 38-85; PASCUAL GUASCH, R., "Las ánforas de la Layetania", *Actes du Colloque de Rome*, Roma, 1977, p. 47-90; MIRO, J., "La producció d'anfores al Maresme: una síntesi", *Laietania*, 2-3, 1982-1983, 1985, p. 228-244; COMAS, M., *Baetulo: Les amfores*, Badalona, 1985; COMAS, M., "Importació i exportació de ví a Baetulo: l'estudi de les àmfores", *Colloqui El Vi a l'Antiguitat*, ... p. 161-173, esp. 173.
 100. MIRO, J., "Vi catalá a Fraça (Segles I aC - I dC). Una síntesi preliminar" en *Colloqui El Vi a l'Antiguitat*, ... p. 249-268.
 101. BATS, M., "Lueurs nouvelles sur Beneharnum-Lescar à l'époque gallo-romaine", *Revue de Pau et du Bearn*, 3, 1975, p. 28-31. Ver también COULON, G., *Les Gallo-Romaines*, París, 1990, p. 109, para estructuras no militares.
 102. SANQUER, R., "Chronique d'archeologie antique et medievale", *Bulletin Société Archeologique du Finistère*, XCVII, 1971, p. 27-29, fg. 2; GALLIOU, P., "Days of wine and roses? Early Armorica and the Atlantic mine trade", en MACREADY - THOMSON (Ed.), *Chrosschannel trade between Gaul and Britain in the pre-roman iron age*, London, 1984, p. 24-36.
 103. JONCHERAY, D.P., "Contribution à l'étude de l'épave Dramont D", *Cahiers d'Archeologie subaquatique*, 2, 1973, p. 9-48.
 104. CORSI-SCIALLANO, M., LIOU, B., "Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4", *Archeonautica*, 5, 1985.
 105. Gran número de estos lugares pueden verse en PASCUAL, R., "Las ánforas de la Laietana", ... así como en las diversas comunicaciones del Congreso de *El Vi a l'Antiguitat*.

106. MIRO, J., *Ví catalá á França*, ... p. 264; CORSI-SCIALLANO, M, LIOU, B., *Les épaves de Tarraconaise*, ... p. 94; SANTAMARIA, L., "Le épave H de la Chrétienne à Saint-Raphael", *Archeonautica*, 4, 1984, p. 9-52.
107. Existe una problemática con el sello pues al no estar completa admite dos lecturas, COLLO, o bien, COLLONUS, pero sea cual sea el resultado, la cronología no se altera sustancialmente. Véase RIBAGORDA, M., "Terra Sigillata del Museo de Rubí. I. Marqués de Terriser", *BGCMR*, 27, p. 352-353 con refs.
108. Véanse los mapas de dispersión realizados con ánforas Dressel 2-4 y Pascual 1 por MIRO, J., *Ví catalá a França*, ... p. 257, para lo referente a la Galia.
109. MAYET, F., *Les ceramiques sigillées Hispaniques*, París, 1984, p. 61 (= MAYET, F., *Sigillées*).
110. MEZQUIRIZ, M.A., "La excavación de Pamplona y su aportación a la cronología de la cerámica en el norte de España", *AEA*, XXX, 1957; MEZQUIRIZ, M.A., *La excavación estratigráfica de Pompaelo*, I. Campaña de 1956. Pamplona, 1958; Cif. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 93.
111. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 94. Para Conimbriga, DELGADO, M., MAYET, F., MOUTINHO DE ALARÇAO, A., *Fouilles de Conimbriga*, IV. *Les Sigillées*, París, 1975, p. 339.
112. Un buen ejemplo de este hecho se observa en Mérida. Véase MAYET, F., "Les importations de sigillées à Merida au I^a siècle de nôtre ère (sigillées italiques et gauloises)", *Conimbriga*, XVIII, 1978, p. 80-100. También en Belo, SILLIERS, P., "Belo important marché espagnol de la ceramique de La Graufesenque", *Caesarodunum*, 12, 1977, 2, p. 436-446.
113. Para un estudio detallado sólo de piezas de prospección, véase GARABITO, T., *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*, Madrid, 1978, También para cronología, consúltese MEZQUIRIZ, M.A., *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1969.
114. Para un estudio de la antigua geografía de Tricio, véase PASSINI, J., "Survivance de structures antiques. Tricio, Rioja", *Gerion*, 2, 1984, p. 333-347, con bibliografía.
115. ESPINOSA, U., PEREZ RODRIGUEZ, A., "Tritium Magallum: de ciudad peregrina a municipio romano", *AE, Arq.*, 55, 1982, p. 67 (= ESPINOSA-PEREZ, Tritium).
116. ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 68.
117. *CIL*, II, 2892 = ESPINOSA, U., *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño, 1986, nº 25.

118. ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 64.
119. ESPINOSA, U., *ERR*, nº 34, siguiendo a GOVANTES da la siguiente lectura:

O. L. P.
B. T.
120. GOVANTES, A.C., *Diccionario Geográfico-Histórico de España*, tomo referido a la provincia de Logroño y algunos pueblos de la de Burgos, Madrid, 1846; Ibidem, *Suplemento*, Madrid, 1851, 13, nº 10. Con la misma lectura, *CIL*, II, 2899 C.
121. ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 71, basándose en GARABITO, T., *Los alfares romanos*, ... p. 611.
122. HERMET, F., *La Graufesenque(Condatomagus)*, Laffitte Reprints, Marsella, 1979, Vol. I, p. 182 y ss.
123. VERNHET, A., "Centre de production de Millau - Atelier de la Graufesenque"; en BEMONT, C. y JACOB, J.P., (Ed.) *La terre sigillée gallo-romaine. Lieux de production de Hâut-Empire: Importations, Produits, Relations*, Paris, 1986, p. 96 y ss.
124. ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 72-73.
125. GARABITO, T., *Los alfares romanos*, ... p. 36. Admitida también por ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 73.
126. ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 73.
127. ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 73-74. Para la asimilación, tanto cultural como técnica, GARABITO, T., *Los alfares romanos*, ... p. 50; MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 196 y ss.
128. Por ejemplo, *CIL*, II, 4227 = *ILS*, 6.934 = ALFÖLDY, G., *Römische Inschriften von Tarraco, Madrider Forschungen*, 10, 1975, nº 291.
129. ESPINOSA-PEREZ, Tritium, p. 76. Más recientemente, ESPINOSA, U., sigue manteniendo la época flavia, véase ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, Logroño, 1989, p. 74 y ss.
130. ESPINOSA, U., "Riqueza mobiliaria y promoción política: los Mamili de Tritium Magallum". *Gerion*, 6, 1988, p. 265-272.
131. OSWALD, F., PRICE, T.D., *An introduction to the study of terra sigillata*, Londres, 1920, p. 95.

132. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 83-84.
133. OSWALD, F., PRICE, T.D., *An introduction*, ... p. 67.
134. MEZQUIRIZ, M.A., *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1969, I, p. 88-94 (= MEZQUIRIZ, T.S.H.).
135. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 82-83.
136. OSWALD, F., PRICE, T.D., *An introduction*, ... p. 104. Opinión aceptada por MEZQUIRIZ, M.A., T.S.H., p. 104.
137. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 82, no se pronuncia al respecto.
138. OSWALD, F., PRYCE, T.D., *An introduction*, ... p. 87.
139. MEZQUIRIZ, M.A., T.S.H., ... p. 94.
140. MEZQUIRIZ, M.A., T.S.H., ... p. 95; MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 83.
141. MEZQUIRIZ, M.A., *Pompaelo*, ... p. 254; MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 83, coincide con la cronología.
142. GARABITO, T., *Los alfares romanos*, ... p. 608; Cif. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 94.
143. MOLINER, M., *Diccionario de uso del español*, Madrid, 1980; II, p. 93, voz: Imitación.
144. HOFMANN, B., *La ceramique sigillée*, París, 1986, p. 10.
145. OSWALD, F., PRICE, T.D., *An introduction*, ... p. 234 y ss.
146. MEZQUIRIZ, M.A., T.S.H., ... p. 10.
147. Véase AA.VV., *La Graufesenque. Naissance de la grande industrie européenne de la ceramique. Journal de Millau*, 1981; BEMONT, C., JACOB, J.P., *La terre sigillée gallo-romaine. Lieux de production du Haut Empire: implantation, produit, relations*, París, 1986. También COULON, G., *Les gallo-romaines*, París, 1990, 2, p. 23; JOFFROY, R., THENOT, A., *Initiation à l'archéologie de la France*, París, 1990, Vol. 2, p. 82 y ss.
148. Para Montans, consúltense: MARTIN, Th., "Elements apportés à l'étude des potiers de Montans", *Travaux et Recherches*, 9, 1972, p. 121-136; MARTIN, Th., "Deux années de recherches archéologiques à Montans", *R.A.C.*, XIII, 1974, p. 123-143; MARTIN, Th., "Données nouvelles sur la chronologie des ateliers de Montans", *R.C.R.F.*, Acta XIX/XX, 1979, p. 170. Para Banassac: PICON, M., *La*

terre sigillée de Banassac, problèmes de composition, 1974 (Forum, nº 4, U.R.A., nº 3 del CNRS); HOFMANN, B., *Essai de datations de la ceramique sigillée de Banassac*, *R.C.R.F.*, Acta VII, 1965, p. 39-63, y para Lezoux: MARTIN, J., "L'évolution des vases sigillées de Lezoux", *R.C.R.F.*, Acta XI-XII, 1969-70, p. 125-129; VERTET, H., *Les fours de potiers gallo-romains du centre de la Gaule*, Berlín, 1977.

149. MAYET, F., *Sigillée*, ... p. 40.
150. SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR, N., "Los alfares romanos de Andújar. Campañas de 1974, 1975 y 1977", *N.A.H.*, 6, 1979, p. 443-497; SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR, N., ATENCIA, R., "Los alfares romanos de Los Villares de Andújar (Jaén). Campañas de 1978-1979", *N.A.H.*, 11, 1981, p. 307-368.
151. MAYET, F., *Les ceramiques à parois fines dans la Peninsule Ibérique*, París, 1975. También SOTOMAYOR, M., PEREZ CASAS, A., ROCA, M., "Los alfares romanos de Andújar (Jaén). Dos nuevas campañas", *N.A.H.*, 4, 1976, p. 111-197.
152. PICON, M., "Recherches sur les compositions des sigillées hispaniques. Techniques de fabrication et groups de production", en MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 303 y ss.
153. SOTOMAYOR, M., PEREZ CASAS, A., ROCA, M., "Los alfares romanos de Andújar (Jaén). Dos nuevas campañas", *N.A.H.*, 4, 1976, p. 140.
154. ROCA, M., *Sigillata hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Jaén, 1976, p. 100 (= ROCA, M., *Sigillata Andújar*).
155. ROCA, M., "El centro de producción de T.S.H. de Andújar", en AA.VV., *T.S.H., Boletín del M.A.N.*, I, 2, 1983, p. 161-164. También ROCA, M., "Sigillatas importadas y nuevas formas en T.S.H. producidas en Andújar. Puntualizaciones cronológicas referidas a la actividad inicial del alfar", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 5, 1980.
156. SOTOMAYOR, M., "Alfares de sigillata riojanos y alfares de Andújar" (a propósito de un libro reciente de T. Garabito), *Pyrenae*, 13-14, 1977-78, p. 319-350.
157. ROCA, M., "El centro de producción", ... p. 163-164.
158. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 54.
159. MAYET, F., *Sigillées*, ... p. 223-225.

160. THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de la Betique*, París, 1973, p. 480-484; SILLIERES, P., "La via Augusta de Cordobove à Cadix", *MCV*, XII, 1976, p. 27-67, esp. 28.
161. MAYET, F., *Sigillée*, p. 238, citando a ESTRABON, III, 1, 8. Para las condiciones geográficas de Belo, véase MENANTEAU, L., VANNEY, J.R., ZAZO, C., *Belo II. Belo et son environnement. Etude physique d'un site antique*, París, 1983, esp. p. 117 y ss.
162. El mejor estudio de este hecho, aunque en parte esté superado, BOUBE, J., *La Terra Sigillata Hispanique en Mauretanie Tingitane. I. Les marques de potiers Rabat*, 1965, así como los dos suplementos sobre marcas de alfareros publicadas en *BAM*, VII, 1966, p. 115-143 y *BAM*, VIII, 1968-72, p. 67-108.
163. ROCA, M., *Sigillata Andújar*, p. 23 y 27-28.
164. OXE, A., COMFORT, H., *Corpus vasorum Aretinorum*, Bonn, 1968, p. 394-395.
165. SOTOMAYOR, M., *Marcas y estilos en la sigillata decorada de Andújar*, Jaén, 1977, p. 14 (= SOTOMAYOR, M., *Marcas*).
166. SOTOMAYOR, M., *Marcas*, p. 16; Mayet comparte la lectura e interpretación, Cif. MAYET, F., *Sigillées*, p. 154.
167. SOTOMAYOR, M., *Marcas*, p. 17, Lám. 10, nº 69.
168. BOUBE, J., *La Terra Sigillata Hispanique en Mauretanie*, ... p. 74, 119-120.
169. MOREL, Ch., "Les divers aspects de la ceramique à decor epigraphique de Banassac", *RCRF*, Acta III, 1961, p. 45-55. Para el taller de Banassac, véase HOFMANN, B., "Banassac", en BEMONT, C., JACOB, J.P., *La terre sigillée gallo-romaine*, París, 1980, p. 103-110.
170. VEGAS, M., "Aco-Becher", *RCRF*, Acta XI/XII, 1969, 1970, p. 107-124; ASCHEMEYER, H., "Die Grabungen in Lager von Haltern seit 1953", *Germania*, 37, 1959, p. 287-291.
171. BALIL, A., "Estudios de cerámica romana III", *Studia Archaeologica*, 13, 1972, p. 35; COMFORT, H., "Terra Sigillata", *Enciclopedia Art. Ant.*, Supl. 1970, p. 808-809.
172. VERTET, H., "Influences des ceramiques italiques sur les ateliers Arvernes au debut di 1^{er} siècle", *Rev. Arch. Centre*, 7, 1968, p. 23-30; Cif. SOTOMAYOR, M., *Marcas*, p. 19.

173. Tomado de VERNHET, A., "Presentation Generale", en BEMONT, C., JACOB, J.P., *La terre sigillée gallo-romaine*, París, 1980, p. 53.
174. GOUDINEAU, C., *La ceramique aretine lisse*, París, 1968, p. 337 y ss. También RICCIONI, G., *Problemi di Archeologia Gallo-Romana I. La Terre Sigillata della Galia Meridionale*, Bologna, 1981, p. 80 y ss.
175. No nos referimos a los orígenes últimos de este tipo de productos, que ya fue estudiado por Goudineau, sino a los prototipos de las piezas que con posterioridad serán fabricadas por cientos en la Galia e Hispania. Una indagación sobre el tema de los orígenes e influencias de la sigillata aretina se puede ver con GOUDINEAU, C., *La ceramique aretine lisse*, ... p. 317-335.
176. AUDIN, A., LEGLAY, M., "Découverts archeologiques recentes à Laugdunum, métropole des Gaules", *Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France*, 1966, p. 95 y ss. PICON, M., GARNER, J., "Un atelier d'Ateius à Lyon", *RAECE*, XXV, 1971, p. 71 y ss. LASFARGES, A., VERTET, H., "Les estampilles sur sigillée lisse de l'atelier augustéen de la Muette à Lyon", *Figlina*, 1, 1976, p. 39-87. COMFORT, H., "Late Ateius signatures", *RCRF*, Acta IV, 1962, p. 5-25. LAVIZZARI, M.P., "Alcune osservazioni su due frammenti ateiani provinciali", *Studi in onore di Ferrente Rittatore Vonwiller*, Como, 1980, p. 193-198. PICON, M., MEILLE, E., VICOY, M., GARNIER, J., "Recherches sur les ceramiques d'Ateius trouvées en Gaule", *RCRF*, Acta XIV-XV, 1972-73, p. 128-135.
177. PICON, M., LASFARGES, J., "Transfert de moules entre les ateliers d'Arezzo et aux de Lyon", *R.A.E.*, XXV, 1974, p. 60-69; para elementos más generales, véase PUCCI, G., "La produzione della ceramica aretina. Note sull'industria nella prima età Imperiale", *Dialoghi di Archeologia*, VII, 1973, p. 255 y ss.
178. BOUBE, J., *La terra sigillata hispanique en Mauretanie Tingitane*, ... p. 120.
179. MAYET, F., *Sigillée*, ... p. 101.
180. TOVAR, L.C.J., "Los alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica", *Rev. Arqueología*, nº 14, 1984, p. 32-45.
181. SANCHEZ-LAFUENTE, J., *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercavica*, Madrid, 1990, p. 179.
182. ROMERO CARNICERO, M.V., "En torno a ciertas producciones precoces de sigillatas en la P. Ibérica: los vasos firmados M.C.R.", *Actas 1º Symposium de Arqueología Soriana*, Soria, 1984, p. 343-361.
183. Existe abundante bibliografía sobre L. Terentius, una recopilación crítica puede

verse en PEREZ GONZALEZ, C., *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España). La terra sigillata*, Santiago de Chile, 1989, p. 199-223.

184. REMESAL, J., *La annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania*, Madrid, 1986, p. 32.
185. PONSICH, M., *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*, II, 1974, p. 167.
186. REMESAL, J., *La annona*, ... p. 249 y ss. Véase también COLLIS, D. et al., *L'épave Port-Vendres*, II, ... p. 83 y ss.
187. PONSICH, M., "Nouvelles perspectives sur l'olivier du Bas-Guadalquivir dans l'Antiquité", *Producción y comercio del aceite en la antigüedad*, I, Madrid, 1981, p. 47-56. Ibidem, "Le facteur géographique dans les moyens de transport de l'huile de Bétique", *Producción y comercio del aceite en la antigüedad*, II, Madrid, 1983, p. 101-113.

II.4. NUMISMATICA CLAUDIA

PRINCIPALES TIPOS Y ACUÑACIONES

En este apartado trataremos someramente las acuñaciones claudias oficiales, para centrarnos con posterioridad en el tema que nos interesa más, el problemático mundo de las imitaciones.

Antes de repasar los principales tipos de monedas claudias demos unas notas previas. Sin duda y en esto están de acuerdo todos los investigadores, las monedas claudias abandonan el personalismo de su predecesor, Calígula, y concede mayor atención a las realidades de su reinado, incluyendo la propaganda dinástica y aúlica.⁽¹⁾ También se ha señalado una dicotomía en la información proporcionada por estas monedas y así Sutherland observa una clara tendencia informativa, quizás por la forma de acceso que nuestro emperador tuvo al trono, que supera incluso los modelos augusteos en dos temas básicos: civiles y militares.⁽²⁾

En cierto modo podría pensarse en una vuelta a los tipos augusteos pero exagerados por las circunstancias particulares, aunque se observa el retorno de elementos tales como arcos triunfales, propaganda sobre la paz, etc.

Pero la problemática de las monedas claudias también abarca a los lugares de su acuñación y, debido a este hecho repasaremos brevemente esta problemática. Ahora nos centraremos solamente en las cecas que emitieron monedas de oro y plata. Uno de los problemas básicos estriba en saber si la ceca de *Lugdunum* continuaba emitiendo en estos momentos. Sutherland afirma que partiendo de los datos proporcionados por Strabon no cabe duda de que *Lugdunum* era un importante centro productor de monedas de oro y plata para el occidente romano en la última época de Augusto y bajo Tiberio,⁽³⁾ y la investigación debe centrarse en saber si esta ciudad gala continuó siendo ceca con

posterioridad al reinado de Tiberio. El hecho claro es que al final del reinado de Vespasiano todas las emisiones estaban centradas en Roma y es posible que este hecho se haya producido antes del final del reinado de los julio-claudios. Mattingly afirma que al comienzo del reinado de Nerón la ceca Imperial (para oro y plata) estaba en Roma.⁽⁴⁾ Este hecho llevaría implícito por tanto que en un momento determinado entre Tiberio y Nerón, la ceca Imperial de *Lugdunum* se trasladó a Roma. Esta es la posición mayoritaria hoy en día desde que Mattingly la propuso basándose en los siguientes elementos:

- a) La cabeza desnuda en las monedas de oro y plata en las acuñaciones del primer año de Calígula (como TR.P) se reemplaza por una cabeza laureada.
- b) Este cambio de cabeza se acompaña de un cambio en los letreros con una forma que generalmente es más clara y pequeña que aquellos que se ven en las monedas que llevan la cabeza desnuda.
- c) Existe un paralelismo muy próximo entre las acuñaciones de oro y plata y los ases durante el reinado de Calígula, mucho más acusado que en los reinados precedentes.
- d) La probabilidad histórica hace de Calígula el máximo sospechoso de realizar el cambio de ubicación puesto que Tiberio era muy enemigo de los cambios y Calígula era, en cambio, mucho más abierto a las "nuevas ideas".
- e) Las monedas de oro y plata de Claudio no presentan síntomas de cambio de ceca.⁽⁵⁾

En base a estas afirmaciones Mattingly concluye que el cambio de ubicación se realizó en el año 37-8. Pero a esta tesis se opuso con todas sus fuerzas M. Grant, que quizás es la única nota discordante en la bibliografía,⁽⁶⁾ y que se basa en un punto claro; su

negativa a aceptar que las acuñaciones de plata y oro de la época augustea y posterior provengan de una sola ceca.⁽⁷⁾ Pero también presenta otros argumentos, como el rechazar el cambio de tipo de cabeza como un argumento, o parte de él, puesto que en su opinión la cabeza laureada podría tratarse de un signo de *civilitas* del nuevo emperador, aunque Sutherland rechaza esta hipótesis.⁽⁸⁾ Pero Grant también rechaza la hipótesis de Mattingly en su punto segundo, argumentando que la disminución del tamaño de las leyendas monetales se debía a que los títulos del emperador se habían hecho más largos y era necesario una disminución del tamaño.⁽⁹⁾

Pero es necesario que examinemos un poco más a fondo el punto E de la propuesta de Mattingly.⁽¹⁰⁾ La opinión generalizada es aceptar este hecho, es más, se podría afirmar que la totalidad de las monedas de oro y plata de Claudio son acuñadas en Roma, aunque el retrato del nuevo emperador no se "normalizó" inmediatamente, pudiéndose observar que algunos tipos de Calígula son modificados para adecuarse a la nueva situación. No se acuña ninguna moneda con la cabeza pequeña que continuará más adelante.⁽¹¹⁾ Se podría argumentar que se trataba de un envío de oro y plata acuñada desde *Lugdunum* o al menos predispuesta para la acuñación en ese año de vacío, pero según Sutherland esta hipótesis no demuestra dos factores:

1. Por qué no se acuña ninguna moneda en un período de doce meses.
2. Por qué en el primer año del reinado de Calígula se observan tal cantidad de innovaciones.⁽¹²⁾

La conclusión a la que se puede llegar es, por tanto, admitir que la ceca de Lugdunum dejó de emitir monedas de oro y plata hacia el año 37 desplazándose hacia Roma este privilegio y, en opinión de Kaenel, en época claudia solamente existía y emitía la ceca romana para todas las emisiones.⁽¹³⁾

En cuanto a los tipos monetarios no vamos a realizar un catálogo sistemático, que por otra parte ya realizó Kaenel, sino que simplemente anotaremos las conclusiones que realiza este autor.⁽¹⁴⁾ Kaenel divide su tipología en dos categorías, ocupándonos ahora sólo de la primera parte de ella, los *Edelmetallprägung*. Distingue 53 tipos distintos de estas monedas acuñadas en oro y plata. En esta categoría encontramos desde aureos a sextercios, pasando por dupondios, quadrans y toda la gama. Realmente hay poco que añadir a la tipología/cronología realizada por Kaenel. Quizás lo más importante en este apartado sea observar los lemas que acompañan a estas monedas, que vienen a mostrarnos una vez más la "ideología" del emperador o los pormenores de su reinado. Así encontramos en un aureo el reverso con la leyenda IMPER. RECPT, junto a un pretoriano que recuerda claramente su vinculación a los pretorianos en el momento de ascender al trono imperial.⁽¹⁵⁾ También el primer año de su reinado aparecen numerosas emisiones con el reverso OB.C.S. ó EX. SC OB CIVES SERVANDOS, que no es propia sólo de las emisiones de oro y plata sino también de las emisiones de metales no nobles.⁽¹⁶⁾ Tenemos que tener en cuenta que la mayoría de estas emisiones se nos presentan en yacimientos importantes como Clunia, Belo o Tarraco, aunque este hecho no es un elemento discriminativo.

No tratamos de realizar aquí un catálogo exhaustivo de todas las monedas "oficiales" aparecidas en la Península, sino intentar observar cual fue el grado de presencia de la numismática claudia en las provincias hispanas.

Hagamos, pues, un breve repaso geográfico:

RHODE:	3 dupondios.
EMPORIA, a:	1 dupondio y 3 quadrans.
EMPORIA, b:	1 sextercio, 5 dupondios y 12 quadrans.
BAETULO:	1 dupondio.
BARCINO:	2 quadrans.

TARRACO:	8 sextercios, 12 dupondios y 12 quadrans.
MENORCA:	1 sextercio, 1 dupondio.
POLLENTIA:	1 sextercio, 4 quadrans.
VALERIA:	1 dupondio.
ITALICA:	1 quadrans.
CONIMBRIGA:	1 sextercio, 3 dupondios y 2 quadrans.
CLUNIA:	1 semis, 2 sextercios y 4 dupondios.
BELO:	1 sextercio, 9 quadrans.
LEON:	1 aureo, 1 dupondio.
ASTORGA:	1 sextercio y 1 semis.
CASTROMAO:	1 aureo y 1 denario.

Como se puede observar la mayoría de los yacimientos corresponden a ciudades de mayor o menor extensión, población o importancia, pero se ve también como las monedas "oficiales", acuñadas en Roma se destinan a los grandes núcleos poblacionales.⁽¹⁷⁾ Este hecho se vería avalado por la afirmación de que el Tesoro de la Pobleja de Mafumet sería destinado a Tarragona, desde donde se distribuiría. Creemos conveniente reseñar brevemente la historia de este hallazgo. Se documenta el descubrimiento en 1812 y éste se realizó de una manera casual, y aunque no está completo es sumamente importante para el conocimiento por presentar un completo juego de monedas de oricalco.⁽¹⁸⁾ Pero el mayor éxito de este descubrimiento es que con mucha posibilidad las monedas que en él se han encontrado no se utilizaron nunca, aunque Kaenel manifiesta sus dudas respecto a que las monedas procedan de la ceca de Roma, aunque sí admite que posiblemente estas monedas fuesen parte de un envío mayor que iría destinado a Tarragona, sede del Gobernador.⁽¹⁹⁾ Es de señalar también que gran parte de la información que se tiene proviene de las zonas Mediterráneas de las provincias hispanas, pero quizás este hecho se deba solamente a las lagunas de la investigación.

Aunque quede bastante alejado de nuestro ámbito geográfico es necesario señalar aquí que a raíz de su matrimonio con Agripina el año 48, las series monetarias de oro y plata se dedican casi exclusivamente a este fin, y sin olvidar tampoco la adopción de Nerón,⁽²⁰⁾ emitiéndose incluso cistophoros en Efeso y Pérgamo, así como en Asia Menor se detectaron emisiones dedicadas a los templos de Roma y Augusto con un valor de tetradracma.⁽²¹⁾ Este hecho viene a mostrar la existencia en la parte oriental del Imperio de cecas emisoras que contaban con el consentimiento imperial, e incluso la de Alejandría volvió a emitir en época de Claudio.⁽²²⁾

ASES

Si con las emisiones anteriormente mencionadas, muy por encima, no existen mayores problemas, con las emisiones que ahora vamos a tratar no ocurre lo mismo. Kaenel clasifica este tipo de moneda en 7 tipos que son:

1. Anverso: TI. CLAUDIUS CAESAR AUG. P.M. TR. P. Imp.
Reverso: S.C.⁽²³⁾ Imagen de Minerva.
2. Anverso: TI. CLAUDIUS CAESAR AUG. P.M. TR. P. Imp.
Reverso: CONSTANTIAE AUGUSTI S.C.⁽²⁴⁾
3. Anverso: TI. CLAUDIUS CAESAR. AUG. P.M. TR. P. Imp.
Reverso: LIBERTAS AUGUSTA S.C.⁽²⁵⁾
4. Anverso: TI. CLAUDIUS CAESAR AUG. P.M. TR. P. Imp. P.P.
Reverso: S.C.⁽²⁶⁾

5. Anverso: TI. CLAUDIUS CAESAR AUG. P.M. TR. P. Imp. P.P.
Reverso: CONSTANTIAE AUGUSTI S.C.⁽²⁷⁾
6. Anverso: TI. CLAUDIUS CAESAR AUG. P.M. TR. P. Imp. P.P.
Reverso: LIBERTAS AUGUSTA S.C.⁽²⁸⁾
7. Anverso: GERMANICUS CAESAR TI. AUG. F. DIVI AUGN.
Reverso: TI. CLAUDIUS CAESAR AUG. GERM. P.M. TR. P. Imp. P.P.
S.C.⁽²⁹⁾

Los ases de Claudio siempre han presentado un problema cronológico que es necesario tratar. Así, Claudio sucedió a Calígula el 25 de enero del año 41, recibiendo la tribunicia potestas. Entre el 6 y el 12 de enero del año 42 se convirtió en *Pater Patriae* (P.P.).⁽³⁰⁾ A diferencia de sus acuñaciones en oro y plata, que a partir del primer año muestran sus sucesivas tribunicias los ases no muestran más que la abreviatura TR.P. sin ningún tipo de numeración. La visión tradicional consiste en que la presencia de abreviatura P.P. añadida a la fórmula TR.P. nos proporciona una fecha posterior a enero del año 42. No obstante, Kraay argumentó que la fórmula P.P. no se convierte en un elemento común en las monedas de oro y plata hasta el año 50 ó 51, aludiendo también a que los ases con la fórmula P.P. son muy escasos comparados con los ases sin la fórmula P.P. en los yacimientos, una razón más sería la abundancia de imitaciones existentes que copian los modelos claudios y que no llevan P.P. y por último concluye que los ases con P.P. no son producidos hasta el año 50, más o menos y ello en poca cantidad.⁽³¹⁾ Esta opinión iba en contra de las tesis de Mattingly en principio, que postulaba el año 42 para la serie con P.P., pero con posterioridad esta opinión cambió.⁽³²⁾ Pero hoy en día Kaenel ha vuelto a la idea original de las emisiones con P.P. al inicio del reinado de Claudio, concretamente el año 42 basándose en varios elementos, tales como el hallazgo del Tiber y el estilo del retrato.⁽³³⁾ Por lo tanto, se ha producido una vuelta total del péndulo hacia las propuestas iniciales de datación, y mucho nos tememos que la discusión aún no se haya cerrado.

Pero la problemática de los ases emitidos por Claudio no termina con su cronología sino que se podría decir que es sólo el inicio. Hasta ahora hemos hablado de los tipos de ases "oficiales", es decir, de aquellos que suponemos que son acuñados en la ceca oficial, en Roma, pero la cuestión se intrinca cuando se observa que en los hallazgos tanto esporádicos como aquellos producto de una excavación, aparece un considerable número de ases, que la investigación ha llamado de imitación, es decir, valores circulantes que no han sido emitidos por la ceca oficial de Roma. Quizás fue Sutherland el primero en percatarse de este hecho al estudiar las monedas de Claudio en *Britannia* y aún hoy su obra sigue siendo referencia básica. Él consideró obra de alguna ceca militar la emisión de estas monedas para pago de las tropas legionarias.⁽³⁴⁾ Por su parte Giard aceptó esta hipótesis añadiendo además que pudieron estar hechas por algún cambista particular, pero con el reconocimiento oficial del emperador, mientras que Laffranchi las considera como claras falsificaciones hábiles o bien para pago del ejército.⁽³⁵⁾ En este punto enlazaríamos con los expuesto con anterioridad respecto de los ases "oficiales" y es que en gran parte de ellos no figura la leyenda P.P., con lo que se podría afirmar que serían acuñados con anterioridad al año 42, que es cuando Claudio obtiene este título, pero es que el volumen de estas emisiones es tan grande que parece imposible que se hayan emitido solamente durante un año. Habría que considerar por lo tanto, como válida la propuesta de que estas monedas se emitieron entre el año 41 y el 50, que es cuando la ceca de Roma vuelve a emitir monedas de bronce con la leyenda P.P. De todas maneras, la nueva hipótesis de Kaenel no contradice lo hasta ahora mencionado, puesto que es posible que estas imitaciones coincidan temporalmente con las emisiones oficiales de ases que Kaenel sitúa sin P.P. el año 41 y a partir del 42 ya con el título de *Pater Patriae*.⁽³⁶⁾

¿Por qué decimos que esta hipótesis es compatible con la de las imitaciones?. Pues porque las imitaciones no son producto de la ceca oficial, sino que es producto de acuñaciones provinciales. Es decir, las imitaciones son efectuadas físicamente en *Britannia*, Galia y, por tanto, lógicamente en Hispania.⁽³⁷⁾ Hoy en día los investigadores

hispanos ya no dudan de la producción hispana de estas monedas de imitación, pudiéndose descartar aquella vieja hipótesis que propugna su importación desde las Galias.⁽³⁸⁾ Otro punto conflictivo lo constituyó el hecho de la legalidad real de estas emisiones, como vimos Laffranchi las consideraba como obra de falsificadores, pero ya desde Giard la totalidad de los investigadores las consideran al menos toleradas por el poder imperial, cuando no emitidas por orden de ese mismo poder. Ahora bien, la cuestión que se plantea es porque estas, por el momento, desconocidas cecas imperiales (si es que podemos llamarlas así), solamente emiten ases y dentro de esta categoría monetar hay dos tipos más imitados que otros, de acuerdo con Marta Campo la gradación de las imitaciones es la siguiente:

1. Tipo Minerva.
2. Tipo Libertas.
3. Tipo Constantiae.⁽³⁹⁾

Pero la pregunta fundamental es ¿por qué se acuñan provincialmente sólo monedas fraccionarias?, concretamente ases. La respuesta no es fácil. Giard preconizó a mediados de los años 70 que quizás se debiese a una falta de moneda fraccionaria emitida desde la ceca Imperial.⁽⁴⁰⁾ Si se pudiese constatar efectivamente esta falta de pequeña moneda podría ser la solución al problema. Otra posible explicación radica en la propuesta de Sutherland de considerarla como pago de las tropas por ser más barata su producción cerca de los campamentos que llevarla desde la ceca oficial.⁽⁴¹⁾ Por su lado Giard considera que las monedas de imitación que se encuentran en la Galia podrían haberse acuñado en las regiones situadas al Norte del Loira,⁽⁴²⁾ aunque es probable que las monedas británicas y gálicas tengan una relación más estrecha que la que hasta ahora se ha creído, vinculándose entonces a la preparación y desarrollo de la campaña del año 43 respecto de *Britannia*, estando relacionado este hecho con el auge en la romanización que De Laet señala para la Galia septentrional en época de Claudio.⁽⁴³⁾

Existe la posibilidad de que debido a las grandes actuaciones augusteas en el Occidente Imperial, el nivel económico de las provincias se hubiese acrecentado de tal modo que la moneda circulante fuese ya escasa para el volumen de negocio o intercambio que se estaba produciendo, de este modo la antigua moneda céltica seguía utilizándose al menos en la Galia, para realizar las actividades económicas debido a la imposibilidad de las cecas de Lyon y Roma para proporcionar todo el numerario necesario. Esta situación empeoraría al cerrarse la ceca de Lyon bajo Calígula, lo que acarrearía una escasez mayor de pequeña moneda que Claudio debió paliar permitiendo la acuñación de moneda fraccionaria para los intercambios locales.⁽⁴⁴⁾ Un posible hecho relacionado con esta afirmación lo podría constituir el Tesoro de la Pobleja de Mafumet, monedas que formarían parte de un envío mayor procedente de la ceca de Roma con destino a la ciudad de Tarraco.

Pero llevamos mucho hablado de ases de imitación sin haber definido estrictamente que es lo que son y en qué se diferencian de los 7 tipos ya enumerados como oficiales. La diferenciación se hizo en base a criterios de tipología o en palabras de Marta Campo: «...si examinamos las acuñaciones de bronce de Claudio veremos que una gran cantidad de ellas presentan una serie de irregularidades y estilos distintos, debido a que no se acuñaron en la ceca oficial de Roma, sino que son producto de acuñaciones locales».⁽⁴⁵⁾ Cada estudio particular de un yacimiento presenta sus matizaciones, pero en línea general podríamos aceptar la "tipología" realizada por M. Campo como base de partida para posteriores estudios; en síntesis es la siguiente:

Grupo A: Imitaciones de Buen Estilo.

Presentan buena técnica y sólo se diferencian de las "oficiales" en pequeños detalles.

Grupo B: Imitaciones de Estilo Mediocre.

Muchos flanes no son circulares y los tipos aparecen descentrados. El estilo del retrato de Claudio es malo al tiempo que la distribución de las leyendas del reverso están mal distribuidas. Diferencia de tamaño en las letras.

Grupo C: Imitaciones de Mal Estilo.

El estilo es totalmente barbarizante. La epigrafía contiene letras inventadas y el retrato es a veces irreconocible.⁽⁴⁶⁾

Si buscamos una clasificación más elaborada podemos recurrir a la realizada por Gurt Esparraguera para las monedas de Clunia, que en síntesis se estructura de la siguiente manera:

- a) Monedas muy bien acuñadas sobre todo en el anverso. El retrato no es uniforme en todos pero sí muy parecido y la letra es muy regular.
- b) Se distingue del grupo A por la calidad general, aunque a veces se observa diferente tratamiento de la nuca en el retrato.
- c) La principal característica es el retrato de Claudio extremadamente joven.
- d) Podría ser un subgrupo del c), puesto que presenta deficiencias en el retrato de Claudio aunque este sigue apareciendo muy joven.
- e) El retrato de Claudio, presenta irregularidades ya que la cabeza es muy pequeña respecto del cuello que es muy largo y ancho, toda la figura presenta una ligera inclinación hacia atrás.

- f) Se compone de varios tipos de monedas que no son atribuibles a ningún grupo.⁽⁴⁷⁾

Se puede afirmar, por tanto, que todas las clasificaciones son válidas, más teniendo en cuenta que la mayoría de estos estudios se han realizado al investigar las monedas de yacimientos concretos, por lo que cada investigador se ha inclinado por la clasificación que a él le ha parecido más útil y verdadera. Otro aserto a realizar es que la clasificación siempre se ha realizado basándose en criterios estilísticos, suponiendo que una mala acuñación o defectos en leyendas y retratos obedece a una fabricación provincial, ya que todo lo que salga de una ceca oficial debe ser perfecto. Tampoco hemos de considerar estas monedas como falsas, puesto que el enorme volumen de ellas contradice la máxima general de que una falsificación, por muy extendida que esté, jamás alcanza en los circuitos comerciales un volumen considerable.⁽⁴⁸⁾

No es cuestión de realizar aquí un repaso de donde aparecen estas monedas en las provincias hispanas, puesto que se podría afirmar sin riesgo a error que allí donde aparecen monedas claudias habrá ases de imitación, desde la costa cantábrica hasta el Estrecho de Gibraltar.⁽⁴⁹⁾ Pero habrá que buscar un patrón que los defina dejando a un lado el aspecto puramente estilístico. Creemos que uno de estos patrones, para la Península Ibérica, es el peso de estos ases, que de media es algo inferior a los 10 gr, con lo que se ajusta más a la normativa de Roma que a las anteriores acuñaciones hispano-romanas que lo tenían algo más elevado.⁽⁵⁰⁾

Ya se ha mencionado que lo más probable es que estas monedas fueran acuñadas en las provincias hispanas, pero ¿dónde? Es bien sabido que durante el reinado de Calígula cesan las emisiones hispano-romanas lanzadas al mercado por núcleos poblacionales a excepción de Ebusus.⁽⁵¹⁾ Ahora bien, estos ases debieron ser acuñados en algún lugar de la Península, o en varios. Hay una interesante hipótesis de Laffranchi que considera

que la ceca de *Caesaraugusta* se convirtió al principio del reinado de Calígula en ceca senatorial e imperial, aunque sea de modo temporal, apoyándose en tres elementos:

1. Que durante el reinado de Calígula, *Caesaraugusta* tenía una emisión metrológicamente igual a la de la ceca de Roma.
2. Por comparación de estilos y epigrafía.
3. Por la gran cantidad de monedas de Claudio halladas en Hispania.⁽⁵²⁾

La presencia de una ceca en *Caesaraugusta* es prácticamente segura desde época de Augusto emitiéndose dupondios, ases, semises y quadrantes en época de Augusto; con Tiberio sextercios y dupondios y con Calígula dupondios, sextercios y ases.⁽⁵³⁾ La existencia de esta ceca oficial desde tiempos de Augusto está considerada desde la época de Laffranchi y fue admitida como válida por Mattingly y como muy posible por Sutherland.⁽⁵⁴⁾ La explicación lógica sería que la ceca de *Caesaraugusta* continuase activa tras el cierre del resto de las acuñaciones ciudadanas de hispania debido a que esta ceca seguía siendo imperial y senatorial, hasta un momento indeterminado, que bien podría ser cuando la ceca de Roma volvió a acuñar ases. Pero habría que buscar confirmación a esta hipótesis. Josep M^a Gurt, al estudiar las monedas aparecidas en Clunia afirma: «nuestras monedas procederían de la zona Ebro-Alto Duero»,⁽⁵⁵⁾ aunque no se atreve a precisar más este particular. En la zona que menciona el autor encontramos las siguientes localidades, que acuñaron moneda hispano-romana: de Occidente a Oriente: *Clunia, Calagurris, Cascatum, Turiasu, Graccurris, Caesaraugusta* y *Bilbilis*.⁽⁵⁶⁾ Estamos tentados de proponer *Caesaraugusta* como ceca emisora de estas monedas debido además a que la ciudad a mediados del siglo I, sufre un auge constructivo que culmina la fundación augustea de la misma, así como en su conventus jurídico se observa una despoblación en determinados asentamientos que podría atender a un auge

económico y social de la capital, pero este hecho debe ser demostrado fehacientemente con documentación de cualquier tipo, y por el momento ésta no existe.

Pero también hay otras hipótesis que proponen otros lugares de acuñación, que no por eso anulan la propuesta de *Caesaraugusta*/Ebro-Alto Duero. Se trataba de la suposición de que las monedas estudiadas y procedentes de Conimbriga fueron acuñadas en la capital provincial, Emerita, como propusieron Bost y Pereira.⁽⁵⁷⁾ Los supuestos que proponen para esta fabricación son: que del período anterior las monedas hispano-romanas que se conservan el 58% proceden de la ceca de Emerita y que el yacimiento estaría situado en un "*aire de diffusion éméritaine*" bastante vaga y poco definida. Cabe la posibilidad intermedia, es decir, que no sean solamente dos centros productores los encargados de acuñar ases, sino que lo fuesen o bien todas las capitales conventuales o algunos de los núcleos poblacionales que con anterioridad habían emitido moneda hispano-romana. Las posibles combinaciones son múltiples y todas caen en el terreno sino de la especulación si al menos de la suposición, y así se podría hablar de una posible acuñación en capitales provinciales (*Tarraco*, *Emerita* y Córdoba) o bien de una distribución itinerante de los cuños por capitales conventuales como *Clunia*, *Caesaraugusta* o cualquier otra. Así los autores de Belo III se inclinan a considerar que fueron algunas antiguas cecas municipales las que continuaron su labor, solo que ahora producían un sólo tipo, los ases. Por el momento es prácticamente imposible discernir si es que esta hipótesis es la correcta, cuáles fueron estas cecas. Sólo conocemos por ahora con seguridad una, *Ebusus*, aunque nos inclinaríamos a pensar, junto con los datos aportados por Gurt que *Clunia* fuese probablemente otra. ¿Qué solución se puede aportar?, por ahora ninguna y sólo cabe suponer que si en algún yacimiento importante, capital conventual o no, la proporción de imitación sea sumamente elevada se podría suponer sobre todo, si la ciudad en cuestión tiene documentada la acuñación de monedas hispano-romanas, una posible acuñación local. Un problema que ya hemos planteado nos lleva a otro. Se ha hablado de la legalidad de estas emisiones y se ha llegado a una especie de consenso por el cual se las considera cuando menos admitidas por el

emperador.⁽⁵⁸⁾ De ser esto cierto tendríamos que considerar el hecho de que debería existir algún tipo de control por parte de las autoridades provinciales y por extensión imperiales. Este control sería necesario para evitar reducciones arbitrarias y voluntarias del peso y para mantener un estilo más o menos uniforme en las monedas. Este control podría realizarse, a nuestro entender, por dos vías: 1ª mantenimiento de las cecas municipales que continuaban emitiendo en época de Calígula reconvirtiéndolas en cecas imperiales, o bien 2ª estableciendo lugares de emisión de ciudades con alta presencia de funcionarios romanos centrales o provinciales, lo cual nos lleva a pensar en la hipótesis ya mencionada de capitales conventuales. Analicemos brevemente ambas posibilidades.

La primera es quizás la más extendida entre la investigación. Según Gurt en época de Calígula aún emitían las siguientes cecas hispanorromanas: *Oscá, Caesaraugusta, Bilbilis, Ercavica, Segóbriga, Carthago Nova, Acci y Ebusus*,⁽⁵⁹⁾ aunque el mayor número de series corresponde a Caesaraugusta. Algunas de estas cecas son capitales conventuales (Caesaraugusta, Carthago Nova) y las otras importantes núcleos poblacionales. A estos centros que emiten con Calígula habría que añadir uno más, *Emerita*, como posible foco emisor de estas monedas.⁽⁶⁰⁾

La postura más lógica sería pensar que si la ceca de *Ebusus* funcionaba con Calígula y continuó emitiendo con Claudio el resto de las cecas abiertas bajo el reinado de Calígula continuasen sus emisiones con Claudio. La hipótesis de que estas 8 cecas continuasen emitiendo bajo nuestro emperador es lanzada por Beltrán.⁽⁶¹⁾ Desde luego es la hipótesis más atractiva y la que podría perfectamente suministrar la cantidad suficiente de moneda a las provincias hispanas. También hay que tener en consideración la antigua idea de Sutherland de vincular éstas monedas al ejército, pero esta hipótesis para el caso concreto de hispania se ve limitada por las siguientes cuestiones:

1. La presencia militar romana en Hispania en época claudia era reducida y estaba limitada geográficamente al noroeste peninsular.

2. La no presencia de tropas en la Bética (provincia senatorial) implicaría la no presencia o presencia mínima, de estas imitaciones y se encuentran en igual número que en el resto peninsular.
3. Su gran número y homogénea distribución llevan a pensar en una producción descentralizada y abundante que cubría todas las áreas peninsulares.
4. Si es posible que alguna de las legiones acantonadas en el noroeste suministrase ases a las regiones gallegas, asturiana y cántabra pudiéndose localizar la hipotética ceca en *Juliobriga*, donde estuvo acampada una *vexillatio* de la Legio IV Macedonica.⁽⁶²⁾

No se puede sacar ninguna conclusión definitiva, ni afirmar tajantemente en qué lugares se acuñaron estos ases en Hispania, pero teniendo en cuenta la tradición y la "infraestructura" de acuñar moneda, lo lógico es suponer que las cecas que emitían con Calígula, más alguna otra probable como *Emerita*, continuasen acuñando, pero ya no monedas hispano-romanas sino puramente romanas, produciéndose así la amonedación universal que, según Beltrán, logró Claudio. Lógicamente esta transformación en la "categoría" de la amonedación debió ir acompañada de una nueva norma legal que rigiese la acuñación de la moneda fraccionaria, y este dato podría desprenderse de la similitud de pesos entre la ceca oficial, Roma, y las oficinas hispanas. Nos preguntamos, por tanto, por la ley de estas acuñaciones, que a todas luces parece emanar de Roma, o en boca de A. Beltrán: «Augusto planteó que la moneda, los pesos y las medidas tuviesen vigencia universal y si se concedieron excepciones a Hispania, las Galias, Norte de Africa y Asia, fue a condición de mantener la metrología y las condiciones generales de la moneda básica».⁽⁶³⁾ También este mismo autor nos proporciona una opinión que creemos muy acertada: los talleres de emisión estarían dirigidos por procuradores ecuestres o por libertos imperiales y su número y condiciones dependerían de la voluntad del emperador, y lo que es más importante, considera senatoriales aquellas cecas marcadas con S.C. en

el reverso, al tiempo que todas las monedas marcadas con esta leyenda adquirirían curso legal en todo el Imperio.⁽⁶⁴⁾ Pero disponemos de un dato más aún, Mommsen asegura que el Senado no permitía la acuñación de bronce hasta que el emperador recibía el título de Pontifex Maximus,⁽⁶⁵⁾ con lo cual esta amonedación fraccionaria de Claudio en las provincias debió ser absolutamente legal y gozar de validez universal, pues Claudio obtuvo el título de Pontifex Maximus el 25 de enero del año 41. Por su lado De Martino señala que el Principado respetó las normas del Senado para la emisión de bronce, pero que se permitió la circulación legal de la moneda local como se desprende de una inscripción de Palmyra del año 137 (OGIS 629).⁽⁶⁶⁾ También podemos tener en cuenta la afirmación de Beltrán en la cual se sostiene que con Claudio desaparecieron los *numi castrenses* derivados del *Imperium* militar, con lo que tenemos que considerar como totalmente ajena a la realidad la posible acuñación de estas monedas con un fin estrictamente militar o bien producto de una ceca legionaria.⁽⁶⁷⁾ Con esta hipótesis que lanzan los diversos autores que es lo que podemos concluir. Creemos que dos aspectos fundamentales, el primero que se trata de una acuñación oficial, aunque limitada geográficamente del poder imperial romano y, segundo que su emisión debió obedecer a circunstancias particulares que hacían necesaria la presencia de moneda fraccionaria en el Occidente. Es muy probable que estas acuñaciones se realizasen mediante cuños llevados directamente desde Roma o bien de matrices para reproducción estos cuños.

Una cuestión que llama poderosamente la atención dentro de este grupo de monedas es la existencia de los 3 estilos dentro de las imitaciones. Este hecho se ha solucionado tradicionalmente aludiendo a la mayor o menor capacidad artística del grabador que copió el modelo de una moneda o de un cuño.

CONTRAMARCAS

Nos encontramos aquí con un problema que nos toca sólo colateralmente, pero que es necesario cuando menos apuntar. Si la marca, o mejor contramarca, es algo habitual en las monedas de bronce también es cierto que lo es, y casi tópicamente, el que se fechen en época de Claudio. La importancia de este hecho es tal que de 6.000 piezas halladas en *Vindonissa*, 3.150 estaban contramarcadas.⁽⁶⁸⁾ Existen múltiples contramarcas y algunas son polémicas como la famosa NCAPR.⁽⁶⁹⁾ Pero para la cuestión que aquí nos ocupa, nos interesa una contramarca anepígrafa que ha aparecido en el Valle del Ebro, tratándose concretamente de un águila que Beltrán fecha en época claudia.⁽⁷⁰⁾ Esta contramarca presenta la particularidad de que representa a un águila legionaria, lo cual ha llevado a pensar a algunos investigadores la probable presencia de tropas legionarias o bien auxiliares en ese territorio durante el reinado de Claudio.⁽⁷¹⁾ Gurt estudió las contramarcas de las cecas de *Calagurris*, *Gracurris*, *Cascantum* y *Turiaso*. En todas ellas encontró contramarcas características de cada ciudad.⁽⁷²⁾ Como era de esperar la gran masa de contramarcas responden a acuñaciones de época de Tiberio, ya que ninguna de ellas acuñó bajo Calígula. Lo especial es que encontró que en las monedas de *Calagurris*, *Gracurris* y *Cascantum*, el número de contramarcas con la cabeza del águila legionaria es más o menos igual para los dos tipos.

Las causas de estas contramarcas pueden ser múltiples, entre ellas cabría destacar la posibilidad de que el cierre de las cecas bajo Claudio hizo necesaria la puesta en marcha de nuevo de la circulación de moneda hispano-romana o bien que el auge de la vida ciudadana hizo necesaria más moneda y las necesidades no las cubrían las monedas oficiales. Lo que ya no parece tan seguro es que se hiciera necesario más moneda para pagar a unidades militares acartonadas en la zona debido a que no hay testimonios directos de esta presencia, aunque Medrano y Díaz Sanz consideran definitiva la presencia de tropas en el Valle del Ebro al menos desde época claudia, que es cuando se fechan estas contramarcas.⁽⁷³⁾

NOTAS

1. BELTRAN, A., *La moneda romana. El Imperio*. FONUMIS, Madrid, 1986, p. 108.
2. SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor and the coinage. Julio-Claudian studies*. London, 1978, p. 114.
3. SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor*, ... p. 45 y ss.; STRABON, IV, 3, 2. También véase KAENEL, H.M., *Münzprägung und münzbildnis des Claudius*, Berlín, 1986, p. 210 y ss. (= *Münzprägung*).
4. MATTINGLY, H., *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, I, London, 1923, CXLII (= *BMCRE*).
5. MATTINGLY, H., *BMCRE*, I, CXLII y ss.; SUTHERLAND, C.H.V., *Coinage in Roman Imperial Policy, 31 BC to AD 69*, London, 1951, III, p. 195 y ss. (= *CRIP*).
6. GRANT, M., "The mints of Roman Gold and silver in the Early Principate", *NC*, XV, 1955, p. 39 y ss.; Ibidem, "The colonial mints of Gaius", *NC*, XXXI-XXXII, 1948, p. 113-130.
7. Esta postura se observa en la mayoría de los escritos de GRANT, M., como por ejemplo *The Six Aes coinage of Augustus*, Edimburgo, 1953, p. 69.
8. SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor*, ... p. 65.
9. GRANT, M., *The mints*, ... p. 43. Una posición intermedia en SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor*, ... p. 68-69.
10. MATTINGLY, H., *BMCRE*, I, CXLIII.
11. MATTINGLY, H., *BMCRE*, I, lámina 31, números 13-14; SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor*, ... lámina VII, números 102-106.
12. SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor*, ... p. 69.
13. KAENEL, H.M., *Münzprägung*, p. 216-17. De todas maneras el problema de los lugares de emisión de ases será tratado más adelante.
14. KAENEL, H.M., *Münzprägung*, p. 7 y ss.
15. RIC 22 = BMC 5 = KAENEL, H.M., *Münztyp* 2.

16. RIC 19 = BMC 3.4 = KAENEL, *Münztyp* 6. KAENEL, *Münztyp* 4, con leyenda OB CS es un quinario. Un ejemplo peninsular de esta leyenda lo encontramos en un sextercio de Belo; BEST, J.P. et al., *Belo, IV. Les monnaies*, Madrid, 1987, p. 109, nº 143, identificándolo con RIC 60 = KAENEL, *Münztyp* 54. También hay ejemplares de este tipo en el Tesoro de la Pobra de Mafumet, Tarragona; véase CAMPO, M., RICHARD, J.C., KAENEL, H.M., *El Tesoro de la Pobra de Mafumet (Tarragona). Sextercios y Dupondios de Claudio, I*, Barcelona, 1981, dándose una relación de hallazgos de este tipo de monedas en el resto de las provincias hispanas.
17. Se trata sólo del volumen total de algunos yacimientos y, en muchos casos, solamente referidos a las monedas de bronce oficiales, dejando a un lado los ases que constituirían el grueso de este capítulo.
18. Para una historia completa véase CAMPO, M., RICHARD, J.C., KAENEL, *El tesoro*, ... p. 11 y ss.
19. Ibidem, p. 48. Probablemente este envío, que los autores fechan entre el año 41-42, fuese un envío desde Roma de las nuevas monedas a provincias tras la subida al trono del nuevo emperador.
20. Serían por ejemplo los tipos RIC 15 = KAENEL, *Münztyp* 47; RIC 92 = BMC 72-76 = KAENEL, *Münztyp* 50 ó RIC 95 = BMC 79-81 = KAENEL, *Münzprägung*, p. 210 y ss.
21. SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor*, ... p. 117; BELTRAN, A., *La moneda*, ... p. 110; KAENEL, H.M., *Münzprägung*, p. 210 y ss.
22. SUTHERLAND, C.H.V., CRIP, p. 147.
23. KAENEL, *Münztyp* 60 = RIC 66 D = BMC 199.
24. KAENEL, *Münztyp* 61 = RIC 68 D = BMC 140-142.
25. KAENEL, *Münztyp* 62 = RIC 69 D = BMC 145-146.
26. KAENEL, *Münztyp* 75 = RIC 66 E = BMC 206-207.
27. KAENEL, *Münztyp* 76 = RIC 68 E = BMC 199-201.
28. KAENEL, *Münztyp* 77 = RIC 69 E = BMC 202-205.
29. KAENEL, *Münztyp* 79 = RIC 84 = BMC 215-218.
30. *Acta Fratrum Arvalium*, LIV = CIL VI 2032.

31. KRAAY, C.M., *Gazette numismatique suisse*, 1952, p. 53 y ss. Véase también GIARD, J.B., *Pouvoir central et libertés locales. Le monnayage en bronze de Claude avant 50 après J.C.* *Revue Numismatique*, XII, 1970, p. 34-35. También KRAAY, C., *Die Münzfunde von Vindonissa*, Bâle, 1962, p. 37.
32. MATTINGLY, H., BMC, p. CLI; para la rectificación véase RIC, p. 122. Una discusión en KAENEL, *Münzprägung*, p. 220 y ss.
33. KAENEL, *Münzprägung*, p. 226-227.
34. SUTHERLAND, C.H.V., *Romano-British imitations of bronze coins of Claudius I*, New York, 1935, p. 24.
35. GIARD, J.B., *Pouvoir central*, ... p. 39-40; LAFFRANCHI, L., "La monetazione imperatoria e senatoria di Claudio I durante il quadriennio 41-44 dC", *Riv. It. Numismatica*, LI, 1949, p. 41.
36. KAENEL, *Münzprägung*, ... p. 220-21. También menciona su hipótesis en CAMPO, M. et al., *El tesoro*, ... p. 79-80.
37. Esta hipótesis fue ya mencionada entre otros por SUTHERLAND, C.H.V., *The Romans in Spain 217 BC-AD 117*, London, 1939, p. 175-176; Ibidem, "The ases coinage of Roman Imperial Spain. Some reflexions on future study", *Numisma*, 172, 1965, p. 19-24; también MATTINGLY, H., SYDEHAM, A., RIC, I, p. 121.
38. CAMPO, M., "El problema de las monedas de imitación de Claudio I en Hispania", *Acta Numismática*, IV, 1974, p. 155-163; BOST, J.P., PEREIRA, I., "Les monnaies d'imitation de Claude Ier. trouvées sur le site de Conimbriga", *Numisma*, 120-131, 1973/4, p. 167-181; GURT ESPARRAGUERA, J.M., *Monedas de Claudio I en Baetulo (Badalona)*. Nueva aportación al estudio de las acuñaciones locales, *Numisma*, 150-155, 1978, p. 213-219; Ibidem, "Las monedas de Claudio I halladas en Clunia", *Pyrenae*, XI, 1975, p. 109-125; Ibidem, *Clunia III. Hallazgos monetarios*, Madrid, 1985, esp. p. 62-70.
39. CAMPO, M., *El problema*, ... p. 157. La misma se da en Clunia, GURT ESPARRAGUERA, J.M., *Clunia III*, p. 63. Hacer notar que también existen imitaciones de dupondio y sextercio aunque mucho más escasas.
40. GIARD, J.B., "La pénurie de petite monnaie en Gaule au début du Haut-Empire", *JRS*, 1975, p. 81-112.
41. SUTHERLAND, C.H.V., *Romano-British*, ... p. 24.
42. GIARD, J.B., *Pouvoir central*, ... p. 34.

43. DE LAET, S.J., "Claude et la romanization de la Gaule Septentrionale", *Melanges Piganiol*, París, 1966, p. 951-961. Por su parte, KING, A., *Roman Gaul and Germany*, London, 1990, p. 112-113, estas monedas estaban pensada únicamente para el intercambio local al tiempo que retoma el tema del ejército como motor de la economía, aunque propone una hipótesis a tener en cuenta y que ya hemos mencionada la incapacidad de la ceca de Roma para abastecer de bronce a las provincias occidentales.
44. KING, A., *Roman Gaul*, ... p. 112, habla de la circulación de monedas célticas hasta el reinado de Hadriano.
45. CAMPO, M., *El problema*, ... p. 155. En el mismo sentido se inclinan el resto de los investigadores como Gurt Esparraguera o Bost y Pereira.
46. CAMPO, M., *El problema*, ... p. 156-157.
47. GURT ESPARRAGUERA, J.M., *Clunia III*, ... p. 65-67. Muestra paralelos con otros hallazgos especialmente con los publicados por GIARD en la Galia, aunque hay que recordar que como bien señala el autor, ésta es una clasificación válida para las monedas de Clunia y, por tanto, no invalida las anteriores. En nuestra opinión se trata de una modificación puntual a la tradicional división en tres categorías que ya inició GIARD, J.B., *Pouvoir central*, ... p. 44-47.
48. Sobre este particular de las monedas falsas véase BOON, G.C., "Les monnaies fausses de l'époque impériale et la valeur des espèces courantes" en *Les devaluations à Rome*, I, 1978, p. 99-107.
49. Por poner algunos ejemplos, AS encontrado en el Fondeadero de Higer, Fuenterrabía, Guipúzcoa, véase ESTEBAN DELGADO, M., *El País Vasco Atlántico en época romana*, San Sebastian, 1990, p. 383, pasando por Clunia, Segobriga, Cástulo, Córdoba y por concluir en Belo. De Occidente a Oriente se podría mencionar Conimbriga, Astorga, León, Caesaraugusta y Tarraco.
50. GURT ESPARRAGUERA, J.M., *Monedas de Claudio I en Baetulo*, ... p. 215, da el siguiente cuadro de pesos medios:

Baetulo:	9,44 gr
Clunia:	8,68 gr
Conimbriga:	9,11 gr

A estos datos podemos añadir los proporcionados por BOST, J.P. et all., *Belo IV*, ... p. 54, donde añadiremos los yacimientos de Belo: 8,65 gr, Valeria: 9,73 gr, Valencia: 11,11 gr y Barcelona: 10,29 gr.

Recordar que la norma de Roma se basa en la Reforma de Augusto y la *Lex Iulia* de hacia el 23 a.d.C., con un as de 9-10 gr. Véase CRAWFORD, M.H., "Ancient devaluations: a general theory" en *Les devaluations a Rome, I, ...* p. 147-155. También DE MARTINO, F., *Historia económica de la Roma Antigua*, Madrid, 1985, vol. II, p. 443 y ss. señala que el peso del as tras la reforma de Augusto era de 10,90 gr. También BUTTREY, T.V. "Halved coins, the Augustan Reform and Horace, Odes, I.3", *AJA*, 76, 1972, p. 31-48.

51. GRANT, M., "The decline and fall of city coinage in Spain", *NC*, XXXIII-XXXIV, 1949, p. 93-106; GRANT, M., "El final de las acuñaciones ciudadanas en España", *I Congreso Nacional Arqueología*, 1949 y *IV Congreso Arqueológico del Sudeste*, 1950, p. 270-275. Para la emisión de EBUSUS véase CAMPO, M., "Las monedas de Claudio I de la ceca de Ebusus", *II Congreso Nacional de Numismática*, Salamanca, 1976, p. 159-163; *Ibidem*, *Las monedas de Ebusus*, Barcelona, 1976.
52. LAFFRANCHI, L., *La monetazione imperatoria*, ... p. 41 y ss.
53. ARCE, J., *Caesaraugusta, ciudad romana*, Zaragoza, 1979, p. 61; FARRES, G., "La ceca de la colonia Caesaraugusta", *Ampurias*, 13, 1951, p. 65 y ss; TRILLMICH, W., "Zur Münzprägung der Calígula von Caesaraugusta", *MM*, 14, 1973, p. 151-173.
54. LAFFRANCHI, L., "La monetazioni di Augusto: Spagna", *R/VXIII*, 1912, p. 147 y ss.; MATTINGLY, H., BMCRE, I, CVIII y ss; 57, y ss; SUTHERLAND, C.H.V., *The emperor*, ... p. 42-45.
55. GURT ESPARRAGUERA, J.M., *Clunia III*, ... p. 69.
56. Para estas acuñaciones BELTRAN LLORIS, M. y F., "Numismática hispano-romana de la Tarraconense", *Numisma* 30, 1980, p. 9-98.
57. BOST, J.P., PEREIRA, F., *Les monnaies d'imitation*, ... p. 172.
58. GIARD, J.B., *Pouvoir central*, ... p. 39; CAMPO, M., *El problema*, ... p. 155.
59. GURT ESPARRAGUERA, J.M., *Monedas de Claudio I*, ... p. 216, nota 1.
60. BOST, J.P.; PEREIRA, F., *Les monnaies d'imitation*, ... p. 172.
61. Las monedas de Ebusus son anepígrafas algunas de ellas, presentando Anverso: Cabeza de Claudio I a derecha y Reverso: Dios Bes y la letra púnica aleph; BELTRAN, A., *Introducción a la numismática universal*, Madrid, 1987, p. 300 afirma: «Con Claudio terminaron las emisiones de ciudades hispanas, salvo el caso aislado de *Insula Augusta*, y se consiguió la amonedación universal deseada por Augusto. Esto no quiere decir que no siguiera fabricándose moneda en los

talleres hispanos, pero de tipos metropolitanos y sujetos a la administración general, igualmente debieron producirse muchas imitaciones para resolver los problemas de circulación». En la pág. 278 leemos: «Se redujeron notoriamente las cecas en tiempo de Calígula, en el proceso de convertir la amonedación en universal que concluiría Claudio continuando las acuñaciones Cartago-Nova, Acci, Caesaraugusta, Osca, Bilbilis, Ercavica y Segobriga».

62. Hay que señalar que CRAWFORD, M., *Money and exchange in the Roman world*, *JRS*, 60, 1970, p. 47-48, señala que algunas monedas de bronce se acuñaban específicamente para el ejército, lo cual podría explicar algunos hallazgos, así como también manifiesta que las imitaciones de bronce en las provincias occidentales son peores en calidad y peso y como vimos en el caso de Hispania esta no es la realidad.
63. BELTRAN, A., *La moneda romana. El Imperio*. Madrid, 1986, p. 46.
64. Ibidem, p. 51.
65. MOMMSEN, Th., *Historie de la monnaie romaine*, París, 1865, III, p. 87 y ss.; BELTRAN, A., *La moneda romana*, ... p. 51 y ss., da paralelos y razones para poder asegurar este hecho. Para el valor de la moneda en la jurisprudencia romana véase TOZZI, Gl., *Economistas griegos y romanos*, México, 1974, p. 377 y ss. Para las funciones y significado del Pontifex Maximus véase GUILLEN, J., *Urbs Roma*, vol. II. *La vida pública*, Salamanca, 1980, p. 193-195 y BOUCHE - LECLERQ, A., "Pontifex" en *DA*, p. 578 y ss.
66. DE MARTINO, F., *Historia económica de la Roma Antigua*, ..., II, p. 445.
67. BELTRAN, A., *La moneda romana*, ... p. 74.
68. GRUNWALD, M., *Römischen Bronze-und kupfermünzen mit Schlagsmarken in Legionslager Vindonissa*, Bâle, 1946; KRAAY, C.M., "The behaviour of early Imperial countermarks" en *Essays in Roman Coinage*, Oxford, 1956, p. 113-136.
69. Se han propuesto dos lecturas: *Nummus cusus auctoritate populi Romani o Nero Caesar Aprobavit*.
70. BELTRAN, A., *La circulación monetaria en la zona del Ebro Medio durante la antigüedad*, XVII CAN, Zaragoza, 1985, p. 47-50.
71. MEDRANO, M.; DIEZ SANZ, M., "Indicios y evidencias de conflictos y cambios políticos en el convento jurídico caesaraugustano, durante la dinastía Julio-Claudia", *Kalathos*, 5, 6, 1985/86, p. 161-187.

72. GURT ESPARRAGUERA, J.M., *Contramarcas locales en monedas hispano-romanas del Alto Ebro*, II Simposi Numismatic de Barcelona, Barcelona, 1980, p. 217 y ss. Para las acuñaciones de Calagurris, RUIZ TRAPERO, M., *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*, Barcelona, 1968, de forma más resumida ESPINOSA, U., *Calagurris, Iulia*, Logroño, 1984, p. 75 y ss.
73. MEDRANO, M., DIEZ SANZ, M., *Indicios*, ... p. 182; GUADAN, A.M., "Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana", *Numario Hispánico*, IX, 17, p. 7 y ss.

II.5. CIUDADES HISPANAS Y SU RELACION CON EL EMPERADOR

ESPAÑA Y LA MUNICIPALIZACION CLAUDIA. ESTADO DE LA CUESTION

Hablar de municipalización claudia es prácticamente hablar de un fracaso anunciado. Las fuentes son escasas, los epígrafes que podrían dar pie a hablar de municipalización por parte de nuestro Emperador son dudosos, y la investigación bastante anclada en fuertes pilares inamovibles.

En una reciente reunión acerca de la municipalización y colonización en Hispania se mencionan únicamente tres ciudades posiblemente beneficiadas por Claudio, *Belo* (la única segura), *Ammaia* (dudosa) y *Claudionerio* (de la que desconocemos absolutamente todo).⁽¹⁾ Podemos decir que esta es la tradición historiográfica vigente y universalmente aceptada, pero parece que empieza a abrirse camino una nueva posibilidad de investigación que preferimos poner en boca de Alicia Canto:

«Parece, por tanto, que la actividad de Claudio en la Península pudo ir más allá de la concesión a Belo de su estatuto de *municipium romanorum* y que, en su calidad de censor pudo proceder a alguna reorganización territorial que, fuera de las citadas de Ostippo y Belo, no está bien documentada aún»⁽²⁾

Esta creemos que es una línea más abierta a posibilidades que la visión restrictiva anterior. Más centrados en el aspecto municipalizador en una monografía reciente se citan trece municipios preflavios no precisables y seis julio-claudios, lo cual supone un reconocimiento implícito de que la realidad no es tan inamovible como se creía,⁽³⁾ más cuando los autores citan a Belo y Claudionerio como únicas "fundaciones" claudias en "claro contraste con la ingente labor reorganizadora del occidente que llevó a cabo". En otra puesta al día de la epigrafía claudia en la Península Rodríguez Neila afirma:

«Es indudable que algunas ciudades se beneficiaron de la generosidad Imperial como ocurrió con Belo, al que el emperador otorgó la condición municipal»⁽⁴⁾

Se nos puede acusar de descontextualizar frases de su, valga la redundancia, contexto general. No es nuestra intención sacar provecho a base de descontextualizar, sino simplemente remarcar aquellas opiniones que llevan los claros indicios de que la época de Claudio en *Hispania* es *Belo* y algo poco más. Por otro lado se podrían añadir algunas ciudades más a la precaria lista tradicional, por ejemplo *Ossonoba* y *Collipo*.⁽⁵⁾

Aunque ya lo hemos mencionado en otro capítulo es obligado mencionar aquí las aportaciones realizadas por Mc Elderry, que daba una visión más amplia de la actividad claudia en la península,⁽⁶⁾ sobre todo en lo tocante a la actividad respecto a las ciudades, lo que en sus palabras es:

«And its is not probable that the spread of Latinitas, which as we shall see continued during the later years of Augustus and under Tiberius, ceased alltogether under Claudius. Spain would hardly be an exception to his general policy».

En estudios más concretos y parciales siempre sale Claudio por medio, sea para criticar algún epígrafe o porque debe salir. Así en un recuento sobre las ciudades arévacas y pelendonas sale nuestro emperador, pero no como artífice municipalización sino como posible otorgador de concesiones *ad viritim*.⁽⁷⁾ Podríamos extendernos hasta la saciedad en referencias bibliográficas que muestran las más diversas opiniones acerca de este particular, pero sería una erudición un tanto repetitiva que siempre, o casi siempre, lleva a la misma conclusión, que podría haber resumido todas las diferencias anteriores: en Hispania sólo hay, con seguridad, una ciudad vinculada a Claudio y a la municipalización: Belo, es decir, y en término taxativos, no existe municipalización claudia.

Pero es sumamente curioso que gran parte de los investigadores hablen y reflexionen acerca del Oeste de la Península Ibérica como unos territorios especialmente beneficiados por Claudio. Si la actividad regularizadora de Claudio en las provincias hispanas es tan limitada como los testimonios nos muestran, no será un contrasentido que el emperador disponga de especial interés en la fachada Atlántica.⁽⁸⁾ Pero existe un hecho que nos llama poderosamente la atención, y que ha sido ya mencionada en estas páginas, la mayoría de los historiadores considera que es prácticamente imposible que durante el reinado claudio se haya detenido el proceso municipalizador y romanizador. Si este hecho es admitido prácticamente por toda la investigación, ¿cómo es que no se busca una aplicación a esta realidad?. Para esta concepción tan negativa del reinado claudio se alude a un hecho que es innegable, la falta de pruebas fehacientes, es decir, de textos y de epigrafía, olvidándose por completo de la existencia de los datos arqueológicos, que si bien no son tan claros en su información como la epigrafía o los textos, si indican algunos indicios que pueden ser seguidos hasta observar si responden a las expectativas depositadas en ellos.

Claro está que aquí nos encontramos con un problema metodológico, y casi ideológico, nos atreveríamos a decir, hasta qué punto podemos forzar las fuentes y la arqueología para que se adecuen a nuestros propósitos. La respuesta dada por Finley a este particular es clara, si no hay datos objetivos no hay investigación que valga, por lo que este trabajo, seguramente, no podría ser realizado.⁽⁹⁾ Quizás éste no sea el lugar adecuado para realizar una declaración de intenciones. No forzamos nunca las fuentes, pero si en determinados yacimientos nos encontramos con un notable nivel estratigráfico de época claudia, ¿es forzar la documentación decir que en esa época la ciudad/yacimiento tuvo un especial auge?, si determinado edificio público presenta en sus niveles de cimentación materiales que, cronológicamente, son de época claudia, decir que posiblemente ese edificio se comenzó a levantar en ese período ¿es forzar la información?.

Creemos sinceramente que no, y ya que no disponemos de fuentes y documentación directa en abundancia, habrá que moverse por indicios, e incluso a veces por sospechas. Lo que no pretendemos es nadar en el vacío, sino intentar recomponer, aunque sea parcialmente el mosaico fragmentado y disperso que es la Hispania de Claudio. Para ello es necesario, primero voluntad y no abandonar por la falta de documentación directa y fehaciente y, segundo correr algunos riesgos, pero procurando que estos no se nos escapen de las manos.

LA PROBLEMÁTICA DE LA TRIBU. ¿CLAUDIA, GALERIA O QUIRINA? UNA HIPÓTESIS

La adscripción de los nuevos ciudadanos y de las ciudades beneficiadas por algún tipo de *ius* en una tribu es una constante a lo largo del Imperio. Esta adscripción además permite reconocer a los ciudadanos y a las ciudades y, en algunos casos, hasta el emperador que ha concedido tales privilegios.

En principio Mc Elderry pensó que el uso de la tribu imperial comenzaba con Claudio, pero hoy en día parece claro que el sistema estaba ya instaurado con César y que existían diversas tribus según se tratase de colonias o municipios.⁽¹⁰⁾

Ya tenemos, por tanto, el entorno general, sucintamente expuesto, y ahora es necesario que nos centremos en la época claudia puesto que presenta particularidades. Pero para ello es necesario que nos retrotrayamos hasta el reinado de Augusto. Como el fundador del Imperio, las colonias reciben diversas tribus, mientras que los municipios reciben en exclusiva la Galeria, herencia quizás de César en cuanto al sistema. Por lo tanto, se puede afirmar, siguiendo en esto a Henderson, que cualquier ciudad que ostente la tribu Galeria ha obtenido la ciudadanía de manos de César o Augusto, pero no después.⁽¹¹⁾ En consecuencia, como encajamos esta afirmación con el epígrafe de Q. Pupius Urbicus

aparecido en *Belo. Belo*, como sabemos, precisamente se confirmó con este epígrafe, alcanzó la municipalidad con Claudio. El epígrafe en cuestión es:⁽¹²⁾

Q. PUPIO URBICO
GAL. II VIR. M.C.B.
EX DEC. ORDINIS
Q. PUPIUS GENETIVS
5 PATER ET
IVNIA ELEVThERA
MATER
PIISSIMO FILIO
POSVERNT

Las conclusiones que se extraen son claras, un *dumviro* de *Belo* está adscrito a la tribu *Galeria*, y por extensión todos los habitantes de la ciudad. Este epígrafe ha servido para llegar a la rotunda afirmación de que Claudio inscribió a sus nuevos ciudadanos en la tribu *Galeria*.⁽¹³⁾ Pero como ya hemos señalado esta afirmación entra en contradicción con la afirmación de Henderson. Si aceptamos que Claudio inscribió a sus nuevos ciudadanos en la tribu *Galeria*, al igual que el resto de los Julio-Claudios, habrá que tener cuidado a la hora de identificar automáticamente tribu *Galeria* con municipalización augustea. Es más, C. Castillo presenta sus reservas a que este epígrafe muestre la verdadera tribu de *Belo*,⁽¹⁴⁾ aunque también encontramos otra inscripción, muy fragmentada, pero en la que Bonneville y el resto de los autores de *Belo V*, ven un fragmento que posiblemente fuese: GAL.⁽¹⁵⁾ Si nos fijamos en los índices del IRPC, observaremos que en la provincia de Cádiz existen 24 menciones a la tribu *Galeria*, 2 a la *Quirina* y 3 a la *Sérgia*, 1 en la *Papiria* y otra en la *Tromentina*. Lógicamente esta abundancia de la tribu *Galeria* viene dada por la presencia de los epígrafes de la ciudad de *Gades*, que como sabemos es municipio cesareo-augusteo.⁽¹⁶⁾

Pero el verdadero problema no viene dado por la Galeria, sino por tener documentado en Hispania un epígrafe con una posible concesión de ciudadanía vinculándola a la tribu Quirina, tal y como dijo Kubitschek hace ya bastante tiempo.⁽¹⁷⁾ El epígrafe ha proporcionado una abundante bibliografía y su texto es:

Versión CIL	Versión IRCP 618
P. CORNELIO	[...] [C]ORNELIO
Q. MACRO	MACRO
VIRITIM A DIVO	[VI]RITIM A DIVO
CLAUDIO CIVITATE	[CLA]VDIO CIVI[TATE]
5 DONATO	5 DONATO
QVAESTORI II VIR	[QV]AESTORI II [MIRO]
EX TESTAMENTO IPSIVS	[EX] [TE]STAMENTO [I]PSIVS]
QVINTIVS CAPITO	[...] [QVI?]NTIVS CA[P]ITO
CVM Q. F. H. P. ⁽¹⁸⁾	[C]UM Q. F. H. [P.]

Hay que señalar varios factores, en primer lugar no existe unanimidad en el texto del epígrafe, y si bien existe la tendencia generalizada a aceptar la versión "canónica" del CIL, D'Encarnação no incluye algunos elementos como se puede observar más arriba. D'Encarnação señala textualmente:

«O problema da interpretação da L.2 esta hoje insolúvel pelo desaparecimento da parte esquerda da pedra, não havendo o minimo vestigio de Q. ou de qualquer outra letra; estamos em creer que poderá não ter existido mais nada».⁽¹⁹⁾

Este es el primer problema que encontramos, la posible no existencia de la Q. de la línea 2. Pero hay que señalar que todas las monografías y estudios consultados, incluso las

más modernas, siguen el modelo "canónico" del CIL, por lo que nosotros emplearemos también esta versión tradicional.

Aceptamos, pues, que en esa línea 2 teníamos, en tiempo de Hübner, una "Q". ¿Como interpretarla? Pues como "Q" (virina tribu). De interpretarla así tendríamos la prueba de que Claudio inscribía a sus nuevos ciudadanos en esta tribu, afirmación que ya hizo Kubitschek y que por otro lado está demostrado en otras provincias. En un principio esta fue la interpretación comúnmente aceptada, pero ya Nony propuso otra lectura en la que en vez de Q(UIRINA TRIBU), leía Q(UINTO FILIO).⁽²⁰⁾ Esta opinión es la más generalizada hoy en día y ha sido acogida por numerosos investigadores.⁽²¹⁾

Pero el dogma que parecía establecerse con el epígrafe canónico parece que comienza a resquebrajarse por algunos lados. En primer lugar, la investigación portuguesa acepta, sin más la lectura QUIRINA TRIBU y extienden la vinculación Quirina-Claudio a algunas ciudades más que *Ammaia*. Segundo, hay en el texto epigráfico un elemento que parece totalmente ilógico si aceptamos la lectura "Quinto Filio". En efecto la concesión es *ad viritim*, o sea, a nivel individual, lo que lleva implícito que sus predecesores no eran ciudadanos, y por tanto, P. Cornelio Macro era el primero en alcanzar este privilegio, por lo que la mención "Quinto Filio" está totalmente fuera de sitio.⁽²²⁾ Pero es necesario reseñar que en la obra más reciente que conocemos sobre este particular, la de R. Wiegels, se sigue utilizando la versión "canónica", es decir, la versión de CIL.

Aceptando, pues, la versión de CIL, aunque sin olvidar las correcciones del IRCP, compartimos totalmente la opinión de C. Castillo, en este caso sólo puede entenderse como abreviatura de "Q(UIRINA TRIBU)", del que tenemos ejemplos de su utilización en *Augustóbriga*. También existe otro documento que en principio fue fechado a mediados del siglo I y que en la actualidad se data en época flavia, se trata del siguiente epígrafe:⁽²³⁾

L. MARCI[O]
 FUSCI F. QVIR. AVIT[O]
 PRAEF. FABR.
 PRAEF. COH. I. S[U]ROR SAGITTA[T]
 5 TRIB. LEG. X FRETEN[S]
 PRAEF. EQ. ALAE I SING[U]
 LAR C.R. DONIS DONA[TO]
 MARCIUS MATERNUS E[QV]
 ES ALAE EIUSDEM PRAEFE[CTO]
 10 OPTUMO OB MEM.

Lambrino la fechó en época claudia, pero recientemente la mayoría de los investigadores la han llevado a la época flavia, como realiza Le Roux al señalar:

«Le titre de l'aile avec la mention C.R. est ici honorifique et donc postérieur à l'époque Julio-Claudienne».⁽²⁴⁾

Añadiendo como refuerzo a su hipótesis:

«La tribu Quirina elle-même est en relation avec les Flaviens et c'est peut-être à la fin du I siècle qu'il faut placer ces inscriptions».

Esta claro que este epígrafe es sumamente confuso, pero disponemos de otro que creemos que es bastante claro. Su localización esta sumamente lejos de Hispania, pero su texto nos vincula directamente a esta provincia. Su texto es:⁽²⁵⁾

TI. CLAUDIUS ARRENTI F. QUIR SATURNINUS DUPLIC. VET. ALAE ASTUR.
 VIXIT AN. LXIII MIL. AN. XXXII UXOR ET LIBERI F. C. H. S. EST.

Su editor español lo data en "época julio-claudia por los caracteres externos". El problema básico radica en que no tenemos constancia fidedigna de si el individuo en cuestión es galo o hispano. La unidad, es sin duda hispana, y posiblemente reclutada en época de Claudio.⁽²⁶⁾ En efecto, aceptamos dos supuestos básicos, el primero, que verdaderamente se trata de un hispano del noroeste y, en segundo lugar, que sea datable el epígrafe en época julio-claudia. Comencemos a analizar el documento.

Lo primero que llama la atención es el nombre de homenajeado: TI(berio) CLAUDIUS SATURNINUS, este hecho nos sitúa en primer lugar, y por tratarse de una unidad auxiliar suponemos que se trataría en origen de un no ciudadano. El nombre obedecería al emperador que le concedió el derecho de ciudadanía al culminar su servicio militar y, como sabemos, el primer emperador que estableció esta norma fue precisamente Claudio, por lo que nos unimos a la hipótesis de datación propuesta por Narciso Santos. El término *postquem* es por tanto, el reinado claudio, puesto que con anterioridad este hecho no podría producirse. Otro elemento a favor de la datación claudia de este epígrafe es la onomástica que presenta el difunto, concretamente el *Praenomen* y el *Nomen* parecen llevarnos claramente a la época de Claudio o, por extensión a la de Nerón. Pero encontramos un problema en el epígrafe que es la mención de la filiación como ARRENTI F(ilius), fórmula totalmente romana y que parece encontrarse un poco fuera de lugar aquí, a no ser que se tratase de una adopción, o que el romano se alistase en una unidad auxiliar. El problema estriba en su rango de *Duplicarius*, que en opinión de Holder se trata de:

«The auxiliary caverly second-in-command of a turma. The equivalent of the Infantry optio».⁽²⁷⁾

Este hecho, sin embargo, no es presentado como un problema por parte de ningún investigador, por lo que se puede concluir que el individuo en cuestión era no ciudadano de origen.

El hecho que nos interesa es la clara mención de la tribu Quirina antes de los Flavios. Si este personaje, como parece indicar las evidencias de este epígrafe, bien se trate de una concesión *ad viritum* semejante a la de *Ammaia*, o bien de la concesión a su unidad. Hay otro testimonio que vincula a Claudio con la tribu Quirina. Esta afirmación, como ya dijimos no es nueva, pues desde los tiempos de Kubitschek ya se había mantenido esta postura. Ahora bien, hoy en día hay una afirmación bastante taxativa de J.F. Drinkwater que es como sigue:

«From the middle of the first century, however, we notice the appearance of several "claudii" and also of Roman citizens, who although they did not bear the imperial name itself, were labelled, anachronistically, belonging to the long-defunct Republican electoral division of Quirina, of which Claudius was a member and to which anyone enfranchised by him would automatically be allotted».⁽²⁸⁾

Desgraciadamente el investigador inglés no proporciona las referencias textuales de donde obtiene tal afirmación y nos remite a la obra de Jullian y a su artículo de *Latomus*.⁽²⁹⁾ En su artículo, y concretamente en la p. 833 notas 87-90, nos encontramos con un abundante número de epígrafes de ciudadanos beneficiados por Claudio, pero no aparece la mención de la tribu por ningún lado, si exceptuamos CIL XIII 2449.⁽³⁰⁾ Si esta afirmación es correcta y si podemos extrapolar la información desde un epígrafe a la totalidad, podemos afirmar el uso de la tribu Quirina por parte de un emperador con anterioridad a los Flavios, o como señala Anthony Birley:

«Thus the Quirina, which Claudius, Nero and the Flavians used is found very widely in North Africa, which benefited from grants made by those emperors».⁽³¹⁾

Es de señalar además el interés que presenta esta obra para este particular. Por ejemplo, se pone de relieve la vinculación de la Colonia Claudia de *Camulodunum* con la tribu claudia, con la que se podrá extrapolar a la totalidad de los municipios beneficiados por Claudio en Britannia.⁽³²⁾ Lo que parece percibirse en el texto, y no sólo en el de Birley, sino en muchos otros es una clara connotación provincial a la hora de la distribución de las tribus tal y como se observa en el siguiente pasaje:

«...Finally, one may mention two men from the IXth with parallel careers, both spanning the late first and early second centuries. Ti Claudius Vitalis, whose imperial nomenclature betrays his provincial origin, while his tribu, Galeria, suggests that he was from Spain...»⁽³³⁾

Como se observa la mención de la tribu Galeria lleva inmediatamente a pensar en Hispania, pero la onomástica del personaje no lleva a Augusto, sino a Claudio o Nerón.

Pero existen otras evidencias de hijos de provinciales beneficiados por Claudio que están adscritos a la tribu Quirina, como por ejemplo CIL V 3337 en la que Birley cree ver una concesión a sus antecesores *ad viritim*.⁽³⁴⁾ Pero creemos que la realidad es mucho más compleja, puesto que la Historia no es una ciencia exacta, y pensar de inmediato en una identificación tribu = reconocimiento de status por un emperador es, cuanto menos, algo precipitado, como mostró ya Alföldy en su artículo sobre municipios de Liburnia.⁽³⁵⁾

Creemos, por tanto, que la filiación por tribu de la municipalización a un determinado emperador ha de ser realizada con todas las reservas posibles, aunque es evidente la existencia de algunos elementos directrices básicos. Por ejemplo, en la Galia contamos con ciudadanos beneficiados por Claudio adscritos en la tribu Quirina, al igual que en Mauritania, por el contrario en *Britannia* nos los encontramos adscritos en la Claudia, al igual que en la Colonia Claudia *Savaria*. Pero ¿y en *Hispania*? Este es el problema. Como hemos visto, cada ámbito geográfico, o por hablar más claro, cada provincia es un

caso diferente, no encontramos un único criterio, una unicidad, sino por el contrario diversidad. Observemos ahora algunos de los epígrafes dedicados a Claudio en la Península y la identidad de sus dedicantes. Tomemos como ejemplo el siguiente epígrafe de Montoro:⁽³⁶⁾

[TI] CLAUDIO CAES
AUG. GERMANICO
TRI. POT. III COS IIII PONT. MAX. P.P.
L. AEMILIUS GAL ET L. AEMILIUS F. COR

Aquí disponemos de dos generaciones familiares que dedican una inscripción a Claudio, el padre esta inscrito en la tribu Galeria, lo cual puede indicar, a nuestro entender, dos elementos: que fuesen ciudadanos con anterioridad, lo cual parecen indicar la mayoría de los autores, o bien que se hubiesen beneficiado durante el reinado de Claudio.⁽³⁷⁾ Si admitimos la ecuación Galeria = Municipalización Augustea nos encontramos, pues, Ante un municipio augusteo, pero si también sostenemos que los Julio-Claudios inscribían a sus nuevas ciudades en la Galeria habrá que andar con bastante más cuidado. Otro epígrafe del mismo lugar dice:⁽³⁸⁾

P. ATTENNIO C. F. GAL AFRO FLAMINI AUGUST[I] D.D. PATRONO

No existen evidencias, a excepción de la mención de tribu, que nos muestre el momento en que *Epora* se convirtió en municipio romano, por lo que coincidimos en esa apreciación de considerarlo como preflavio no precisable, siguiendo ahora la dinámica habitual habrá que reseñar la dicotomía GALERIA/AUGUSTO, por lo que podríamos llevarlo al período fértil y fructífero del fundador del Imperio, pero si aceptamos que el epígrafe de Q. Pupio Urbico muestra que una ciudad beneficiada por Claudio pertenece a la tribu Galeria, habrá que concluir que cuanto menos la atribución a Augusto tiene tantas posibilidades como la época de Tiberio o Claudio. Por tanto, si aceptamos que las

ciudades privilegiadas por los Julio-Claudios son adscritas a la tribu Galeria, será necesario andar con sumo cuidado a la hora de identificar municipalización con tribu.

Pero un hecho parecido acontece con Claudio y la tribu Quirina. Disponemos de documentación extrapeninsular que demuestra el uso de esta tribu por parte de nuestro emperador, como en la Galia y Mauritania. Pero es curioso constatar que casi siempre se señala que la tribu otorgada en las ciudades de Mauritania es la Quirina pero en sustitución de la Claudia. ¿Qué nos indica este hecho? Creemos que la respuesta se encuentra en un hecho claro. Las provincias "nuevas", las conquistadas u organizadas por Claudio reciben la tribu claudia como un símbolo más directo respecto al poder imperial personificado en el emperador y en su *gens*. De este modo la vinculación Claudio-Britannia por ejemplo quedaría marcada para la posteridad no sólo en sus obras monumentales, sino también en la pertenencia de sus ciudadanos y ciudades a una tribu vinculada directamente con el emperador que concedió tal beneficio. Pero nos encontramos con Mauritania, provincia organizada por Claudio y que no lleva la tribu claudia sino la Quirina.⁽³⁹⁾ La pregunta es obvia e inmediata ¿porque sustituyó Claudio la tribu en Mauritania? La respuesta no es fácil y quizás no hay, por ahora, una explicación, pero creemos que debió existir una razón. Si como señala Plinio las villas de Mauritania dependían de la Bética, no sería lógico considerar que la concesión de la municipalización fuese unida a elementos que identificasen de algún modo esa vinculación, y quizás fuese la tribu, la Quirina, ya utilizada por Claudio en la Península, la que permitiese esa identificación entre ambos lados del Estrecho. Este hecho se vería reforzado por el hecho de que *Ossonoba*, ciudad costera de la Lusitania, adquiriera el rango municipal bajo Claudio, como propone Gil Mantas,⁽⁴⁰⁾ basándose en diferentes epígrafes y en el paralelo de *Ammaia*.⁽⁴¹⁾ De ser cierta esta hipótesis los municipios claudios en la fachada atlántica del Estrecho serían *Belo*, *Ossonoba* y *Tingis*, por otro lado, *Belo*, si aceptamos la teoría más generalizada, estaría incluida en la tribu Galeria, mientras que *Ossonoba* y las ciudades mauritanas pertenecerían a la tribu Quirina,⁽⁴²⁾ lo cual parece un contrasentido el establecer nuevos municipios adscritos en distintas tribus.

Es más, si aceptamos la tesis de Levick, de que Claudio retoma los modelos cesarianos o augusteos tempranos, habrá que intentar establecer un modelo como el establecido por C. Castillo para los municipios cesaro-augusteos que es:

CESAR: Colonias, tribu Sergia; municipios; Galeria.

AUGUSTO: Colonias, tribus diversas; municipios; Galeria.⁽⁴³⁾

Para intentar reconstruir un esquema parecido a este habría que realizar demasiadas excepciones, aunque quizás se podría decir que las colonias son adscritas a la tribu Claudia (excepto en Mauritania) y los municipios también. Pero es que existen demasiadas excepciones para la norma. Si verdaderamente Claudio inscribió a sus nuevos ciudadanos hispanos en la tribu Galeria tendríamos, pues, constancia del uso por parte de nuestro emperador de tres tribus distintas, lo que podría engarzarse directamente a la política augustea. Por otro lado, la mención de Tribu Galeria en tiempos de Claudio, implicaría, y ya lo hemos mencionado, una reserva exquisita a la hora de identificar municipalización cesareo-augustea por la sola mención de tribu.

De todas maneras, todavía existen algunas serias lagunas en el conocimiento de las tribus romanas y su empleo en la municipalización, y más aún en lo tocante a Hispania y a la época julio-claudia.⁽⁴⁴⁾ Nuestra postura no es rechazar de plano la hipótesis comúnmente aceptada de encontrar la dicotomía Quirina/Flavios, sino señalar que existen evidencias que pueden llevar a pensar que la inclusión en la tribu Quirina puede ser anterior, como ocurre por ejemplo en Liburnia, donde la tribu claudia es usada ya por Tiberio. Esta afirmación no quita ningún valor a la investigación anterior, a aquella que estableció la dicotomía, sino que la incita a reflexionar y a percatarse de que la Historia no es ciencia exacta, y que por tanto es posible que las reglas matemáticas que se nos quieren imponer no sean del todo exactas.

Otro ejemplo de esta no matematicidad de la Historia la podemos encontrar en el siguiente epígrafe de BURNUM, Dalmacia:⁽⁴⁵⁾

M. VALLIVS M. F.
QUIR. MAVRINVS
SEG. MIL. LEG. XI C. P. F.
VAL POS[TU]MI
5 ANN XXXII
STIP XII H.S.E.
H. F.C.

Según Mc Elderry este epígrafe se fecha antes del año 69 y, por consecuencia después del año 42, cuando la Legio XI adquirió los títulos que aparecen en la línea 3.⁽⁴⁶⁾ Pero no es éste el lugar para realizar prosopografía del individuo, sino fijarnos en dos elementos, su *origo* EG y su tribu, la QUIRINA. El *origo* del individuo ha proporcionado abundante literatura, pero en principio podemos quedarnos con cuatro opciones *Seg(ontia) Arevacorum*, *Segontia (Betica)*; *Segisamo* o *Segobriga*. La última de las opciones podemos descartarla por encontrarse esta ciudad conquense adscrita a la tribu Galeria, pero de las otras tres opciones cualquiera es posible, pero la mayoría de los autores se inclina por la *Segontia* bética que se menciona en el *Bellum Alexandrinum*.⁽⁴⁷⁾ El problema estriba en poder datar bien el epígrafe, pero, por ejemplo, P. Le Roux no duda de la datación de Mc Elderry y Wiegels tampoco, aunque plantea más dificultades a la hora de reconocer la actuación claudia en este lugar y aceptar el *origo* en la *Segontia* bética, aunque tampoco pone en duda la cronología dada por McElderry. Bien, entonces aceptemos que la datación del epígrafe va desde el año 42 hasta el 69 y que su *origo* es, por no entrar en discusión, hispánico. Pues bien, ahí tenemos la prueba de la utilización de la Tribu Quirina con anterioridad a los flavios con un hispánico, ya no decimos ciudad o individuo beneficiado por Claudio, sino simplemente nos situamos antes del mítico año 69. Pero es que también disponemos de otros ejemplos con claras

reminiscencias claudias que están inscritos en la tribu Quirina, como el ya mencionado CIL V 3337. El problema estriba en que en los epígrafes hispanos de Ti. Claudii nunca aparece la tribu citada, por lo que no tenemos constancia directa a este respecto.

Tras este breve repaso a la documentación más habitual ¿qué conclusiones se pueden obtener? Creemos que varias. En primer lugar, que identificar automáticamente tribu con municipalización determinada y teledirigida a un emperador o a un conjunto de emperadores es, cuanto menos, peligroso, puesto que los paralelos estudiados por algunos investigadores muestran claramente que el uso de las tribus no es patrimonio exclusivo de Claudio, Augusto o Vespasiano. En segundo lugar, se impone un estudio nuevo, paciente y detallado de las tribus usadas por los diversos emperadores pero un estudio global, no regional que intente establecer unas pautas generales que puedan ser seguidas en la mayoría de las provincias. También podemos llegar a otra conclusión más concreta y es que personalmente vinculamos a las provincias hispanas más con la Galia y con Mauritania que con Dacia o Britannia y, si atendemos a las sugerencias de los autores que han estudiado la obra claudia, éste se volcó más hacia las regiones o provincias más "retrasadas", pero si creemos también que su vinculación hacia occidente es clara y encontramos una relación entre Galia e Hispania que quizás fueran tratadas como una unidad prolongada por el sur en Mauritania y quizás así se pueda establecer el ansiado esquema como sigue:

- Provincias poco romanizadas: Tribu Claudia.
- Provincias más romanizadas: Tribu Quirina (más Mauritania considerada como apéndice de la Bética).

De todas maneras estas propuestas o elucubraciones, están sujetas a los devenires arqueológicos, y quizás puedan ser solventadas cuando encontremos un epígrafe de un belonense que muestre claramente, con todas las letras a ser posible, a qué tribu

pertenecía y evite las discusiones acerca de este tema, que ya amenazan con hacerse bizantinas.

CORPUS DE CIUDADES HISPANAS RELACIONADAS CON CLAUDIO

ALBARRACIN

La relación existente entre esta población turolense y Claudio se ha establecido siempre en base a un epígrafe que apareció en la ciudad o sus cercanías y que en la actualidad se conserva empotrado entre las paredes de la Catedral.⁽⁴⁸⁾ El texto del citado epígrafe es el siguiente:

... DIO CAE

... GERM

... MAXIM

... IMP. III

Que se reconstruye como:

[Ti. Clau] DIO CAE

[SAR. AUG.] GERM

[PONTIFICI] MAXIM

[TRIB. POT. I] IMP. III

.....

.....

Siempre se ha considerado a este epígrafe como un miliario de un tramo de la Vía Augusta a su paso por este territorio o bien de una vía secundaria de esta zona.⁽⁴⁹⁾

Quizás fue Lostal el primero en señalar que no se tratase de un miliario y como tal sigue siendo considerado hoy.

Si aceptamos esta hipótesis tendremos que considerarla como una dedicatoria Imperial, bien en edificio o bien en estatua erigida posiblemente por algún colectivo beneficiado por el emperador.⁽⁵⁰⁾ El problema estriba en que en Albarracín no está documentado fehacientemente ningún asentamiento romano. Se le ha querido identificar con el *Lobetum* de Ptolomeo.⁽⁵¹⁾ Esta fue la hipótesis mantenida por Galay en los años 40 y por Cean Bermúdez, aún con anterioridad.⁽⁵²⁾ De todos es sabido la dificultad de localizar con exactitud los puntos señalados por Ptolomeo y así es señalado por los diversos autores como Sancho Rocher por ejemplo.⁽⁵³⁾ En el caso de existir un asentamiento quedaría por esclarecer su status, aunque creemos que algún dato se puede inferir de otro epígrafe situado en la misma localidad se trata de.⁽⁵⁴⁾

DIAN... EDS... L
BIDISAC
PRO. SALVT.
VIR... HON. RIN
5 EX VOTO

El origen de la cuestión está en la línea 4 donde leemos VIR, que podría ser reconstruido como IIVIR o IIIIVIR, lo cual nos referiría a un municipio, pero Wiegels proporciona otro epígrafe, en este caso CIL II 3172, cuyo texto es:⁽⁵⁵⁾

L. TERENTINO L. F. GAL. CRESCEN[TI]
MARIAE AMMIAE
L. TERENTIO L. F. GAL FIRMO
VAL SEVERA SACRUIS VIRO ET FILI[IS]

También algunos autores como Galsterer recurren, para hablar de la romanidad de este territorio, al epígrafe hallado en Rubielos de Mora, pero Wiegels acierta al reconocer la imposibilidad de identidad debido a la gran distancia existente entre ambos hallazgos.⁽⁵⁶⁾ Bien es cierto que esta zona, geográficamente difícil, está aún pendiente de un estudio serio y profundo. Cabría suponer que la dedicatoria imperial estaría situada en un lugar de habitación lo suficientemente importante como para recibir el beneficio de una acción imperial. Este núcleo tendría, posiblemente ciudadanos romanos habitando, como parece indicar el epígrafe dedicado a Diana aunque ello no demuestre la existencia de un culto organizado o la existencia de un templo. Si como señala Lostal, el epígrafe de Calomarde muestra la existencia de un mausoleo a los TERENTII, habrá que buscar el lugar de habitación en los entornos próximos. Este asentamiento debería estar cercano al lugar de residencia y, por los indicios debería tener estatuto municipal, al menos como indica la mención de la tribu Galeria, y el único municipio reconocido por la zona está documentado en CIL II 3174 donde aparece mencionada un II VIR y un AEDIL, pero coincidimos con Wiegels en que la distancia es demasiado elevada para identificarlo con el *origo* de los TERENTII de Albarracín. ¿Puede indicar CIL II Suppl. 5889 la existencia de un Municipio en Albarracín?

Quizás si el epígrafe dedicado a Diana estuviera completo podríamos dilucidar un poco más esta cuestión, más teniendo en cuenta esa mención VIR que aparece, junto a la fórmula PRO SALUTE, parecen indicar una dedicatoria imperial o algún honor obtenido, bien por la ciudad o por algún notable de la misma.

Pero nos encontramos con el problema habitual de la escasez de documentación, por lo que no se puede más que enunciar el problema en los términos actuales de la investigación.

AMMAIA

En esta ciudad lusitana del *conventus pacensis*, encontramos dos epígrafes que han levantado multitud de comentarios y especulaciones. Ambas inscripciones están íntimamente unidas al emperador. Comencemos por la más polémica de ellas:⁽⁵⁷⁾

[P] CORNELIO
Q. MACRO
VIRITIM A DIVO
CLAUDIO CIVITATE
5 DONATO
QUAESTORI II VIR
EX. TESTAMENTO IPSIUS
CUM Q.F.H.P.

Hay que señalar que D'Encarnaçao insiste en que en la línea 2, la problemática, no quedan apenas restos visibles de la Q. transcribiendo el epígrafe como sigue:⁽⁵⁸⁾

[...] [C]ORNELIO
MACRO
[VI]RITIM A DIVO
[CLA]UDIO CIVI[TATE?]
5 DONATO
[QV]AESTORI II [VIRO?]
[EX?] [TE]STAMENTO [IPSIUS?]
[...] [QVI]NTIUS CA[P]ITO
[C]VM Q. F. H. [P.]

El problema históricográfico de ésta inscripción no radica tanto en su interpretación global, que es comúnmente aceptada, sino en la ya citada línea 2. Si aceptamos la versión de D'Encarnação no plantea ningún problema, tratándose de una simple dedicatoria por el beneficio de la ciudadanía. El problema estriba en si aceptamos la versión "canónica", la del CIL que han seguido casi todos los investigadores, puesto que se intercala la "Q" en la línea 2 antes de "MACRO". El problema surge a la hora de interpretar esta letra. Si cogemos cualquier manual de epigrafía y buscamos el desarrollo de esa Q nos encontramos con una gran variedad de posibilidades, desde quadrans, quaestionarius, quaestor, quando, quinquennalis, quintus, quirina, etc.⁽⁵⁹⁾ En la Historiografía moderna esta letra en la línea dos se ha interpretado de dos formas: como Q(uinctus) o bien como Q(uirina). Si aceptamos la segunda hipótesis habrá que reconocer que Claudio inscribió a sus nuevos ciudadanos en esta tribu. Como señaló Nony,⁽⁶⁰⁾ también podría tratarse de la abreviatura de un nombre, en contra de la lectura tradicional.⁽⁶¹⁾ Por su parte Wiegels simplemente recoge las diversas hipótesis sin decantarse especialmente por una u otra.⁽⁶²⁾ Nosotros aquí no vamos a decantarnos ni por una ni por otra opinión, sino que dejamos abierta la hipótesis, aunque nos inclinamos a pensar que sí se trata de una mención a las tribus. Las versiones e hipótesis siguen encontradas entre quienes opinan que es indicación de nomen y quienes creen que es tribu. Entre los que creen filiación destacan Nony, Lambrino, Curchin y otros y entre quien la cree tribu está Hübner, Francisco Martín, etc, quedando un grupo de investigadores dudosos o indecisos como Espinosa o Wiegels.⁽⁶³⁾

Existe otro epígrafe de Ammaia relacionado con Claudio, su texto es el siguiente:⁽⁶⁴⁾

TIB. CLAUDIO

CAESARI AUG.

GERMANICO IMP. III

PON. MAX. TRIB. POT.

5 IIII COS. III DESIG. IIII CIVITAS AMMAIENSIS

EX VOTO ANNUO L. CALVENTIO VETERE
 CARMINIO LEG.
 TIB. CLAUDII
 CAESARIS AUG.
 10 PROCULO PISIRI F.
 OMUNCIONE CILAI

Este epígrafe tampoco se libra de la polémica, pues Galsterer señala que el número correcto de la salutación imperial debería ser VIII en vez de III y expone su duda acerca de la autenticidad del texto;⁽⁶⁵⁾ por el contrario, D'Encarnaçao considera que este desfase se debe a un error del copista y nada más.⁽⁶⁶⁾ Dejando a un lado estas cuestiones hay que señalar que este epígrafe podría mostrar el agradecimiento de la ciudad por un hecho destacado, aunque aparece señalada como "civitas", es decir, sin estatuto de privilegio, mientras que sí es municipio en un epígrafe dedicado a L. VERO.⁽⁶⁷⁾ En consecuencia, se podría concluir que este asentamiento alcanza su estatuto de privilegio entre estos dos emperadores, Claudio y Lucio Vero. Parece lógico pensar que si aceptamos la versión del CIL II 159 con la "Q" como abreviatura de QUIRINA habría que considerar, como hace Nony, que el emperador/es que concedió la municipalización a Ammaia fue Vespasiano,⁽⁶⁸⁾ pero entonces no tendría sentido erigir una dedicatoria al Emperador pasado tanto tiempo. Existe, sin embargo, otro colectivo de investigadores que sí aceptan la validez de Claudio → Quirina y así Galsterer señala refiriéndose a Ammaia:

«*Municipium nach Claudius*»⁽⁶⁹⁾

Al tiempo que Santos Yanguas lo considera como municipio Claudio,⁽⁷⁰⁾ al tiempo que Russel Cortez también señalaba esto en 1953⁽⁷¹⁾ en base a una dedicatoria.

El yacimiento de Ammaia presenta, como vemos una problemática sumamente interesante, pero por ahora no aclarable. Nuestra opinión es que hay que considerar la

posibilidad de que en efecto Ammaia fue municipio con Claudio. Para ésta afirmación realizamos el siguiente razonamiento: Una comunidad no privilegiada no realiza una inscripción a un emperador por "interés", por esperar recibir algo, sino por haberlo recibido, es una forma de honrar a la memoria de aquel que ha beneficiado a la comunidad de alguna manera, por lo que el epígrafe es siempre *a posteriori* del hecho, nunca *a priori*. Con esta acción se honra y recuerda a aquel que por algún motivo impulsó el desarrollo de la comunidad. En este caso, el beneficiario es el Emperador, por lo que la acción en pro de la ciudad debió ser lo suficientemente amplia como para justificar un voto anual a partir de la fecha señalada. El hecho dará mayor fuerza al exigir la presencia del legado del Emperador, lo que al tiempo señala su carácter oficial. Ya D'Encarnaçao pensaba que había dos elementos en los que pensar:

«Há, de facto duas questões a pensar: a primeira, a razão pela qual a população de Ammaia deliberou manifestar anualmente a sua dedicação au Imperador; a segunda, a forma que essa manifestação assumiu»⁽⁷²⁾

La primera de las cuestiones que se planteó D'Encarnaçao se podría contestar refiriéndose a otros epígrafes peninsulares dedicados a Claudio.

Así en Estepa tenemos una documentación que permite ver que el epígrafe es realizado por recordar la reconstrucción del "*termini agror decumand*",⁽⁷³⁾ en Cástulo honrar al emperador en la posible entrada al anfiteatro,⁽⁷⁴⁾ etc. De todas maneras la mayoría de los epígrafes no mencionan el motivo de la dedicación. Como hipótesis se podría señalar que los habitantes de Ammaia celebrasen anualmente el día en que el emperador les concedió el título y status de municipio, lo cual abriría nuevas perspectivas al desarrollo sociopolítico de la ciudad. La opinión generalizada hoy en día es que, en efecto, Ammaia es municipio Claudio, pero que la tribu no puede ser la Quirina, como parece indicar CIL II 159. Es hora de retomar este hecho brevemente. El hecho de que CIL II 159 haya aparecido en Montealegre no implica necesariamente que éste sea el lugar de donde

Cornelio fue II VIR, aunque si ofrece abundantes posibilidades. Hay que señalar cuatro hechos:

1. La lápida está hecha durante el reinado de Nerón, puesto que el Emperador aparece como *Divus*.
2. Si aceptamos la posibilidad de que la "Q" se puede desarrollar como Q[INTUS F], como proponen algunos autores, suena un poco extraño esa filiación tan romana para un *homo novus*.⁽⁷⁵⁾
3. QUINCTUS es *praenomen* por lo general y no gentilicio.
4. Su posición en el epígrafe es típica para la indicación de tribu.

ASTURICA

La actual ciudad de Astorga presenta signos evidentes de haber cumplido un papel algo más importante a lo largo de la dinastía Julio-Claudia, de lo que tradicionalmente se considera. Veamos un poco rápidamente, los conocimientos actuales acerca de esta ciudad.

Según Ptolomeo (II, VI, 35), esta ciudad se encontraba situada en territorio de los Amacos, y en opinión de Lomas,⁽⁷⁶⁾ es muy probable que se asentase sobre o cerca de un núcleo indígena, afirmación que realiza en base al descubrimiento de elementos prerromanos y que publicó Luengo.⁽⁷⁷⁾ Bien es cierto que se descubrieron estos materiales, pero por el momento no se puede confirmar fehacientemente este hecho.⁽⁷⁸⁾ Otro elemento a reseñar es que no disponemos de ningún otro testimonio acerca de este pueblo, excepción hecha de la mención de Ptolomeo. De todas maneras parece claro que

la ciudad romana nació como campamento para un destacamento de la Legio X.⁽⁷⁹⁾ Como sabemos, parece que la Legio X tuvo su campamento en la zona de Rosino de Vidriales, aunque la existencia de destacamentos en Asturica y Caldas de Reyes parece seguro.⁽⁸⁰⁾ Las conclusiones a las que llega Le Roux son:

«La Legio X Gemina fut donc installée très tôt à Rosinos de Vidriales et demeura jusqu'à son départ par Camuntum».⁽⁸¹⁾

La fecha exacta de fundación no puede ser determinada, aunque los pocos elementos que se conservan nos muestran un especial auge de la ciudad a finales del siglo I ó comienzos del II. Estos restos más destacables son las pinturas murales halladas en torno al año 1950.⁽⁸²⁾

Otro de los problemas que se nos plantea, una vez reconocido más o menos directamente el hecho de una fundación Augustea, es el de su municipalización. Partamos del hecho demostrado más o menos que Asturica era base de la Legio X. Para que este centro militar atrajese a los indígenas, era necesario que el tiempo jugase a su favor. Creemos acertada la propuesta realizada por Martín Valls y Delibes de Castro,⁽⁸³⁾ acerca de que gran parte de la legión estuvo acuartelada en los campamentos de Rosinos hasta el año 68, pero la incógnita se mantiene, y el resto ¿estuvo en Asturica o en otro lugar? La dispersión de la documentación epigráfica se ciñe a Astorga y a Rosinos de Vidriales, por lo que parece evidente que fueron ambos puntos los que recibieron a los soldados de la legión. Creemos que el volumen de tropas acantonado en Asturica debió ser bastante elevado, puesto que tenemos constancia de tres centurias diferentes y, curiosamente, una de ellas debía ser la "representativa", como parece desprenderse de *ILE*, 6355, pues nos encontramos con los músicos, que en opinión de Lomas, solamente debían ser elementos representativos o meramente accesorios.⁽⁸⁴⁾ Este hecho podría estar relacionado con la presencia en la ciudad de altos cargos de la administración civil o militar.

Si Augusto decidió formar en Asturica la capital conventual de la nueva estructura formada en Hispania, hay que considerar la posibilidad de que le concediese algún estatuto de privilegio, pero ¿de qué testimonios disponemos? En primer lugar contamos con un epígrafe en que nos aparece la mención RES. P. AST. AUG. Se trata de *CIL*, II, 2636, que Mañanes fecha en el siglo I.⁽⁸⁵⁾ No es mucho, teniendo en cuenta la importancia de la ciudad. Si observamos ahora la lista de tribus encontradas en las inscripciones de *Asturica* creemos que existe una gran variedad, aunque predomina la tribu Quirina, con tres menciones. Es bien sabido que la mención de la tribu no es un hecho determinante, aunque sí indicativo de la época en que una ciudad recibió el beneficio. De acuerdo con *CIL*, II, 2633, habría que considerar que si el veterano se considera de Asturica y está inscrito en la Quirina, se supone que ésta sería la tribu de la ciudad.⁽⁸⁶⁾ El problema estaba en identificar automáticamente tribu Quirina con Vespasiano y su concesión de *Ius Latii* a toda la Península. Por otro lado, parece ilógico que solamente *Lucus Augusti* recibiese un estatuto municipal en época Augustea.

En este punto podemos señalar que cabe la posibilidad de que en un comienzo tanto *Asturica* como *Bracara* no fuesen capital conventual, por lo que no necesitasen un estatuto de privilegio. Si admitimos que tanto *Asturica* como *Bracara* tuvieron un origen campamental,⁽⁸⁷⁾ hecho que para *Bracara* no tiene fundamento, habría que considerar el hecho de que las capitales del período Augusteo-Tiberino fuesen otras. Aceptamos la tesis de Dopico acerca del origen de los *conventus* en el reinado de Augusto⁽⁸⁸⁾ y también creemos que *Ara Augusti* desempeñaría las mismas funciones que «posteriormente desempeñará *Asturica Augusta*».⁽⁸⁹⁾ Por lo tanto, habrá que considerar varios factores:

- 1º) En el año 1, momento en que se fecha la *Tabula Lougeiorum, Asturica Augusta* no era capital conventual.

- 2º) Este hecho supone que en esta fecha Asturica debía seguir siendo un vulgar *castra* para una *vexillatio* legionaria.
- 3º) Puede pensarse, por tanto, que la fundación de Asturica es posterior al año 1.
- 4º) Que la distribución espacial de los *conventus* el año 1 era radicalmente distinta a la fórmula que Plinio nos transmite.

Este último hecho nos lleva a pensar que cabe la posibilidad de que la sistematización de la estructura conventual sea posterior a la época Augustea, recogiendo las tesis más antiguas de Albertini o Sutherland,⁽⁹⁰⁾ que son partidarios de la cronología Claudia o las tendencias más actuales, que lo fechaban en época de Vespasiano.

Hoy en día y gracias a la *Tabula Lougeiorum*, no puede declararse que fue con Augusto con quien comenzaron los *conventa* imperiales, pero ahora hay que realizarse otra pregunta ¿En época de Augusto los *conventus* del NO son los que conocemos por la obra Pliniana? A este problema hay que contestar con variadas hipótesis, así Henderson⁽⁹¹⁾ opina que la fórmula Pliniana corresponde a la época de Augusto. Con mayores o menores divergencias admiten Albertini,⁽⁹²⁾ Sutherland,⁽⁹³⁾ Harmand,⁽⁹⁴⁾ Lomas,⁽⁹⁵⁾ que la lista Pliniana recoge documentación de una época posterior a Augusto, concretamente de época de Claudio, aunque algunos como Lomas considera que la lista Pliniana es de época Claudia con retoques de la época de Vespasiano. En pura lógica Plinio debió conocer la situación de Hispania en su época de gobierno aquí, bajo Vespasiano, pero no parece entonces bien informado cuando menciona a Belo como *oppidum* y no como municipio. Este hecho parece poder llevarnos por tanto a una situación preclaudia en su lista de ciudades, aunque si admitimos que su conocimiento de la Bética estaba basado en el *orbis pictis* de Agrippa sí sería lógico este supuesto error. Dejemos a un lado el hecho de que los *conventus* del S Peninsular y centrémonos en los del NW. Creemos que si aceptamos el hecho del *Ara Augusti* ese centro conventual habrá que suponer que la

fundación de *Asturica* es posterior en el tiempo a *Ara Augusti*. Este hecho podría suponer una reforma post-augustea de los límites conventuales, o se trata simplemente de un cambio de nombre y no de fronteras. Si como afirma Dopico los *conventus* se crearon hacia el año 27 a.d.C. habrá que suponer que éstos sufrieron algún tipo de transformación posterior.⁽⁹⁶⁾

Si continuamos reflexionando nos encontramos entre otra posibilidad, la de identificar *Ara Augusti* con la futura *Asturica Augusta*. El ara es una resultante del culto Imperial, siendo los más conocidos los de *Lugdunum* y *Ara Ubiorum*, aunque no hay que olvidar otros.⁽⁹⁷⁾ Una parte de estas aras se colocaba en provincias de reciente conquista y se convertían en el centro cultural del poder Imperial en su versión religiosa con un claro intento propagandístico.⁽⁹⁸⁾

Tomemos como ejemplo el Ara de *Lugdunum*:

Fue levantado por Druso en las afueras de la colonia, en un lugar situado en la confluencia del Saona y el Ródano.⁽⁹⁹⁾ La fecha de fundación fue el 1 de Agosto, que era la fecha tradicional de los galos y para Augusto la fecha que recordaba la toma de Alejandría y la celebración del *Genius Augusti*,⁽¹⁰⁰⁾ no debiendo olvidar tampoco que ese mismo año había conseguido Augusto el título de *Pontifex Maximus*, por lo que sus indicaciones debieron servir para la construcción del mismo.⁽¹⁰¹⁾

Cuando Druso inaugura el altar convoca a los notables de las Galias,⁽¹⁰²⁾ siendo éste el punto de arranque de una reunión anual, pero que parece provenir de una disposición cesariana,⁽¹⁰³⁾ las funciones iban más allá de las propiamente religiosas; puesto que servían para realizar quejas al emperador o bien denunciar abusos, aunque su papel fundamental era mostrar la aceptación del poder de Roma a través del culto a su dirigente.⁽¹⁰⁴⁾ Hay que hacer notar que Drinkwater parece conceder un mayor papel a la asamblea, que lo que tradicionalmente se acepta e incluso llega a plantearse que la

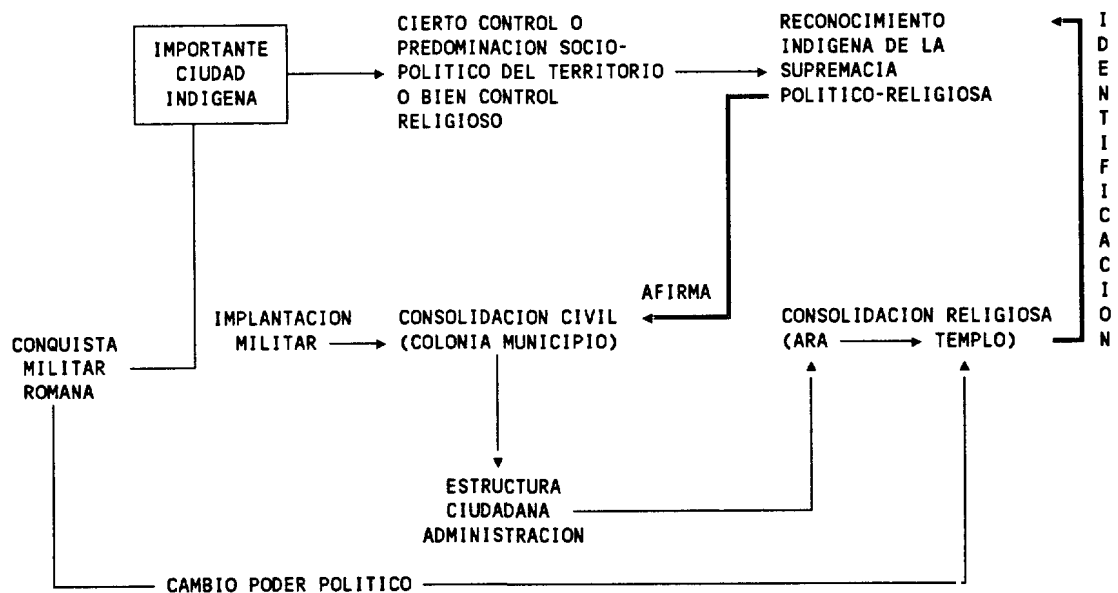
ascensión de los notables galos al senado en época Claudia, el año 48, surgiese de esta asamblea.⁽¹⁰⁵⁾

Queda por tanto claro que las aras distribuidas por el Imperio tenían una clara función sociológica, mostrar el poder romano vinculándolo al culto al emperador como una clara tendencia e intención romanizadora. En muy similares términos podemos narrar las vicisitudes del *Ara Ubiorum* y el Ara colocada en *Camulodunum* tras la invasión de Claudio. Quizás sea una afirmación excesiva pero ¿será casualidad que las 3 aras provinciales llevaron en mayor o menor grado unos beneficios en las ciudades surgidas en su entorno durante la época de Claudio? A esta pregunta trataremos de dar contestación más adelante, pero ahora hay que plantearse otros problemas.

Si las funciones de las ARAS eran proporcionar un lugar de reunión para el culto Imperial a territorios poco romanizados, como se explica que además de un punto de reunión se realizase una división jurídica mayor. En ningún caso de los que hemos visto más arriba (*Lugdunum*, *Ara Ubiorum*, *Camulodunum*) hay división conventual. Además estriba el problema de la hipotética y probable doble capitalidad conventual entre el *Ara* y *Asturica*. Si como parece el ARA es anterior a *Asturica* esto supondría un cambio profundo en la distribución geográfica del punto de reunión, lo cual no era conveniente para el poder romano, lo cual nos lleva definitivamente a considerar que *Ara Augusta* estaría situada en la misma *Asturica* o en sus proximidades, completándose así el ciclo ARA-CIUDAD NO PRIVILEGIADA-CIUDAD PRIVILEGIADA que observamos en los otros 3 casos.⁽¹⁰⁶⁾ Si simplemente se trató de un traspaso de competencias como pretende Dopico habrá que insistir en que su situación debía estar en las proximidades de *Asturica*.⁽¹⁰⁷⁾ Para realizar esta afirmación nos basamos en la experiencia y los datos proporcionados por el resto de las Aras conocidas. Cada caso es diferente, eso es claro, pero si analizamos cada uno de ellos con cuidado quizás podamos extraer un patrón de comportamiento.

Comenzamos por *Camulodunum*. Antes de la conquista romana era la capital de un importante reino indígena.⁽¹⁰⁸⁾ Tras la conquista de la isla y su siguiente pacificación se comenzó a estructurar el culto imperial en base a un centro político-administrativo de clara implantación indígena. La fecha es controvertida, pero Frere considera que debió ser hacia el año 49,⁽¹⁰⁹⁾ cuando se instala en la nueva colonia el Ara, dedicada a Roma y Augusto, para posteriormente levantarse el templo dedicado a Claudio, ya divino, hacia el año 60.⁽¹¹⁰⁾ Este hecho viene a confirmarse por Arqueología, puesto que el templo de *Camulodunum* está situado fuera de los límites de la colonia Claudia, delimitada por los niveles de destrucción de la revuelta de Boudicca.⁽¹¹¹⁾

Aquí tenemos por tanto un ejemplo de un sistema utilizado.



Creemos que el caso de *Camulodunum* es significativo, puesto que se trata de lograr que los indígenas Britannos continúen admitiendo la supremacía de determinada ciudad o estructura socio-política con la diferencia de que ya no se trata de un poder indígena y próximo a ellos por cuestiones raciales o étnicas sino de un poder adquirido por la fuerza de las armas y que necesita de una justificación tanto política como moral. En el caso Britanno se trata de consolidar sociológicamente la conquista con la creación de la colonia en la antigua capital dominante con la intención de mantener el control anteriormente logrado por los indígenas regentes de ciudad/estado.

En este caso parece claro que primero fue la ciudad y luego la estructura religiosa, pero observemos ahora el caso de Germania. Agripa fundó el *oppidum Ubiorum* para que sirviera de capital o centro administrativo-militar, teniendo ya en vistas su conversión en capital germana.⁽¹¹²⁾ Aquí se levantó el altar de los Ubios, donde debía desarrollarse un *concilium* germánico,⁽¹¹³⁾ por lo que se desprende del texto de Tacito, *ANN.*, I,57. Aunque en este caso no se produjo ese proceso de identificación de los indígenas el nuevo núcleo adquirió un gran papel económico que desembocó en la creación de la *Colonia Claudia Augusta Ara Agrippnensium* el año 50 sobre la base del *oppidum Ubiorum*.⁽¹¹⁴⁾

Como hemos podido ver la creación de las Aras presupone un intento de aglutinar en torno a ellas el culto imperial constituyente de la adhesión de los indígenas al sistema romano.

Si como parece entorno a las 3 Aras que hemos repasado se celebraban consejos indígenas anuales, parecería lógico pensar que entorno a *Ara Augusta* se celebraría el consejo anual de los pueblos que englobaban a este conjunto, es decir *ex gente Asturum*.

Es necesario plantearnos ahora la posible identificación de *Ara Augusta* con *Asturica Augusta*. Esta es la hipótesis ya mencionada de Dopico, pero creemos que son

necesarios datos para probarla. Muy probablemente fuese así, pero entonces habría que suponer que el ARA y la ciudad estaban situadas en el lugar donde hoy está Astorga. Si admitimos que el sistema romano utilizaba para sus propios fines la estructura indígena habría que considerar que el ARA fuese situada en un lugar significativo para los indígenas, un lugar con un componente ideológico lo suficientemente fuerte como para influenciar a los recién conquistados astures.

Si aceptamos la hipótesis de un origen campamental para *Asturica* se nos hace difícil ver cuál podía ser el componente indígena que indujese a éstos a acabar un poder nuevo. Claro está que desconocemos casi en su totalidad la historia de Astorga prerromana (si es que existió) y quizás la identificación sea correcta.

En nuestra opinión habría que buscar el ARA en algún lugar especialmente señalado y significativo para el indígena, una especie de lugar sacro común a todos los astures y que significase para ellos el símbolo de la soberanía y el poder. Si solamente se produjo un cambio de nombre en el *conventus* es posible que estuviese en *Asturica* o en sus proximidades. Esto supondría la decisión de convertir *Asturica* en el centro de los astures, por lo que podemos pensar que posiblemente existieron más Aras de este tipo, probablemente en *Lucus* y *Bracara* o en sus proximidades.

A este particular es conveniente recordar una afirmación de Rabanal:⁽¹¹⁵⁾

«Razones económicas (las explotaciones auríferas) y el desarrollo de "Asturica Augusta" (Astorga) lleva a esta ciudad a ostentar la capitalidad del Convento Jurídico, desde Vespasiano».

Esta afirmación plantea algún problema, relacionado con lo citado más arriba, pues implica indirectamente que desde Augusto hasta Vespasiano, *Asturica* NO fue capital

conventual, y por extensión que tampoco era un centro privilegiado.⁽¹¹⁶⁾ La hipótesis que maneja Rabanal es la siguiente:

1. Augusto organiza en *conventus* el NW.
2. Se crea *Asturica* como centro administrativo.
3. Con Vespasiano, *Asturica* alcanza el nivel ciudadano y la capitalidad conventual.

Aún respetando profundamente esta hipótesis se nos ocurren algunos elementos que pueden matizarla. En primer lugar si *Asturica* no fue la capital conventual hasta Vespasiano cabe preguntarse cuál fue la capital. La respuesta es fácil ARA AUGUSTAE, pero ¿dónde estaba situada?. Ya hemos visto que la mayoría de los autores consideran que en o en las cercanías de *Asturica*, pero es posible que desde el reinado augusteo hubiese habido cambios territoriales en los límites conventuales. Por otro lado, sería lógico pensar que Augusto creó un centro privilegiado si hubiese considerado la necesidad de organizar el NW Peninsular.⁽¹¹⁷⁾ Además lo más lógico sería pensar que si hubiese alcanzado la municipalización en época de Vespasiano llevase este epíteto, Flavia, la única documentación epigráfica que tenemos de *Asturica* como Res Pública es la siguiente.⁽¹¹⁸⁾

DEO
VAGODONNAEGO
SACRUM.RES.P.
AST. AUG. PER
5 MAG.G.PACATUM
ET FL PROCULUM
EX DONIS
CURANTE IVLIO NEPOTE

Que se fecha en el siglo II. Otra posibilidad, remota, estriba en que en época Augustea se fundase el campamento para la *vexillatio* legionaria y que algún emperador posterior, en base al auge cobrado por la más que probable *cannabae* del mismo se decidiese a fundar un asentamiento eminentemente civil. Este hecho implicaría que el epíteto Augusta podría señalar a cualquier emperador Julio-Claudio.

El problema, a nuestro entender, surge desde el momento en que tratemos de vincular directamente reestructuración de la estructura conventual con concesión de beneficios a *Asturica*. Posiblemente ambas realidades lleven un desarrollo paralelo, pero diferenciado. Si *Asturica* es capital conventual sólo desde Vespasiano habrá que considerar la posibilidad de que antes fuese solamente un núcleo poblacional no privilegiado, estando la capital del *conventus* en otro lugar, que por ahora desconocemos.

BELO

Esta ciudad situada en Bolonia, provincia de Cádiz, fue identificada como municipio claudio gracias al texto de la Historia Natural de Plinio y a las excavaciones que realizó P. París desde 1917⁽¹¹⁹⁾ y aquellas que realiza la Casa de Velázquez.⁽¹²⁰⁾

En la *Historia Natural*, III, 7, leemos:

«... el puerto de Baesippo, el oppidum de Belo»

Y en la misma obra, V, 2:

«... hoy está Tingi, antigua fundación de Antaeus, llamada luego Traducta Iulia por el Cesar Claudio cuando la convirtió en colonia; se halla a treinta mil pasos de Belo, el oppidum más próximo de la Baetica»⁽¹²¹⁾

Otra referencia la encontramos en Mela, II, 96, así como en el Itinerario de Antonino⁽¹²²⁾ donde aparece mencionada como *Belone Claudia*, así como en otros *corpora* de vías como Rav, IV, 42 (305,15); V, 4 (344,9). It. Mar, 495,5.⁽¹²³⁾ Estrabon nos la menciona también,⁽¹²⁴⁾ pero con el calificativo de $\beta\epsilon\lambda\omega\nu\ \pi\omicron\lambda\iota\varsigma$.⁽¹²⁵⁾

El lugar por tanto era conocido ya en la propia antigüedad, aunque creemos que debería estudiarse en conjunto con Mellaria, pues ambos núcleos de población aparecen íntimamente ligados en la mayoría de las fuentes. En opinión de García Bellido,⁽¹²⁶⁾ ambas localidades se dedicaban a la producción de salazones de pescado, con lo que la posibilidad de aspectos económicos no queda descartada en la concesión de la ciudadanía. El título oficial del asentamiento lo tenemos constatado epigráficamente abundantes veces; así Richard, *EAE*, 79, 1971, p. 113-115; Bonneville, Dardaine, Le Roux, *Belo V*, L'épigraphie, n° 14, p. 37-38, en la que leemos:⁽¹²⁷⁾

Q. PUPIO URBICO
GAL. II VIR. M.C.B.
EX DECRETO ORDINIS
Q. PVPIVS GENETIVS
5 PATER ET
IVNIA ELEVThERA
MATER
PIISSIMO FILIO
POSVERVNT

La documentación epigráfica de *Belo* como municipio también se puede ver en París et all.:⁽¹²⁸⁾

a) M. C[OR]NELIVS
M. [L. S.] VRIACVS

[SEVI]R AUGUST[A]

L]IS ANN LXX H. [S]

- b) 1 C. CO[R]NELIVS
- 2 CA [... AN]N LX
- 3 [...] IT
- 4 [... H. S.] E.

Por la presencia de los Sevirose se deduce la presencia de un municipio. Tampoco parece plantear problemas el momento de la concesión pues el epíteto CLAUDIO que aparece en algunos epígrafes nos hace referencia al emperador. Si a esto unimos la presencia de varias dedicatorias a Claudio como *IRPC*, 69B,⁽¹²⁹⁾ parece clara su vinculación con éste emperador. Si bien parece claro que la conversión en municipio se realizó en época de Claudio hay opiniones como la de Wiegels⁽¹³⁰⁾ que basándose en la tribu Galería, considera la posibilidad de que la conversión en municipio se realizase en época de Augusto, realizando Claudio una segunda "fundación". En efecto, en el epígrafe ya citado⁽¹³¹⁾ observamos la tribu Galería a la que pertenecía un *dumviro* del municipio. Este hecho también se ve en *IRPC*, 42, en la que leemos:⁽¹³²⁾

L. LA[ETUS?]

[G]AL. [TR]I.

MOL [EM]

D. [D.]

- 5 DVXI[T]EA [donum]
- DEDIT

Este hecho, el de la tribu puede plantear algunos problemas, puesto que algunos autores⁽¹³³⁾ consideran que Claudio inscribió a los nuevos ciudadanos en la tribu QUIRINA.

Pero examinemos primero otros asentamientos. En la Galia encontramos que:⁽¹³⁴⁾

L.F. GALERIA
DECVRIONI IN COL. COPIA
CLAUDIA AVGVSTA LUGDUNO
AVGVST. OM.
5 FRONTONIS NEGOTIATORES
FILIO PIISIMO FECIT
D. D. CON

Otro hecho parecido nos acontece en *Volubilis*, colonia fundada por Claudio y que parece pertenecer también a la tribu Galeria, como muestra *AE*, 1916, nº 42.

M. VAL. BOSTARIS / F. GAL. SEVERO / AED. SUFETI II VIR / IN
MUNICIPIO SVO / ⁵ FLAMINI PRIMO / PRAEF. AVXILIOR ADVERSUS
AEDEMO/NEM OPPRESSUMBELLO/HUIC ORDO MUNICIPII VOLUB.
OB ME / RITA ERGA REM PUB. ET LEGATIO / ¹⁰ NEM BENE GESTAM
QUA AB DIVO CLAUDIO CIVITATEM RO / MANAM ET CONUBIUM CUM
PERE / GRINIS MULIERIBUS INMUNITATEM / ANNOR. X. INCOLAS
BONA CIVIUM BEL / LO .INTERFECTORUM .QUORUM HERE / ¹⁵ DES
NON EXTABANT SUIS IMPETRA / VIT / FABIA BIRA IZELTAE F. UXOR
INDULGE / NTISSIMO VIRO HONORE USA IMPENSAM / REMISIT / ²⁰
ET D. S. P. D. D. DIC

Hay que tener en cuenta que en opinión de Gascoy,⁽¹³⁵⁾ los habitantes de *Volubilis* tenían ya la ciudadanía antes de Claudio. Como parece mostrar *ILM*, 116, donde aparece un edil en una *Volubilis* peregrina, lo que sugiere la influencia de las instituciones municipales de las colonias augusteas de *Banasa* y *Baba Campestris*.

Valgan pues, estos dos ejemplos aunque retomaremos posteriormente el tema desde un punto de vista provincial.

Hasta ahora nos hemos referido a los datos epigráficos y literarios de esta ciudad, ahora es el momento de ocuparnos de su arqueología.

En primer lugar hemos de referirnos al hecho que la arqueología de la ciudad nos confirma los datos proporcionados por las fuentes literarias ya referidas.

El estado actual de las excavaciones nos muestra como quedo la ciudad tras las reformas claudias y los consiguientes retoques posteriores que no afectan a la estructura general del recinto. El interés fundamental de la Casa de Velázquez, los excavadores de la ciudad desde 1917, se ha centrado en delimitar el centro monumental que en grandes líneas presenta la siguiente distribución: una gran plaza al norte de la cual se sitúan los tres templos y al sur de la misma la basílica civil, presentando una clara estructura tripartita.

Todos estos edificios del centro monumental presentan una cronología claudia.⁽¹³⁶⁾ Como afirma Ponsich⁽¹³⁷⁾ las excavaciones nos permiten ver actualmente la ciudad tal como quedo tras las remodelaciones claudias. Este hecho viene a aportarnos más interés si tenemos en cuenta las importantes fábricas de salazones descubiertas ya en el primer intento de excavación sistemática realizado por el Institut des Hautes Etudes Hispaniques en 1917. En la actualidad conocemos cinco conjuntos industriales de salazón, que son solamente una pequeña parte del total con el que debió contar *Be/o*.⁽¹³⁸⁾ Las dimensiones de estos conjuntos permitían incluso el tratamiento de grandes cetáceos como parece desprenderse de las dimensiones del conjunto número cinco de *Be/o*. La base económica de esta ciudad, por tanto, estaría basada en la intensa pesca que se desarrolla en el estrecho.⁽¹³⁹⁾ Teniendo en cuenta que la documentación arqueológica de *Be/o* nos lleva hasta una época augustea-tiberina inmediatamente inferior al nivel claudio,⁽¹⁴⁰⁾ hay que considerar la opinión de Wiegels⁽¹⁴¹⁾ de que en esta época *Be/o* adquiriese el

estatuto de municipio siendo en época de Claudio cuando se realizase una nueva concesión o se convirtiese en colonia.

CASTULO

En este caso nos desplazamos hacia el sur, hasta la actual provincia de Jaén. Aquí nos encontramos con esta ciudad de larga cronología, desde ibérico hasta época árabe. Ahora bien, qué relación guarda esta ciudad con el Emperador que tratamos. Bastante estrecha. Por los siguientes elementos: en primer lugar encontramos este miliario de Claudio, con el presente texto:⁽¹⁴²⁾

TI. CLAUDIUS
DRUSI FIL. CAE. AUG.
GERM. PONTIF. MAX.
TRIB. POT. III COS. III
IMP. V. P.P.
5 A CASTULONE (I) ó (L)
[M. P. I.]

Que en la actualidad se encuentra perdido, por lo que no podremos recomponer con exactitud la lectura de la línea 5, pero este hecho no se vincula más que con la actividad de Claudio en las vías de la Península. De todas formas, no creemos que su vinculación se reduzca a la recomposición o creación de una vía. Existe un interesante documento epigráfico que reproducimos a continuación:

TI. CLAUDIUS CAESAR·AUGUS·GERMANICUS P·P·
ET PUBLIUS CORNELIUS P.F. GAL. TAURUS ET
VALERIA P.F. VERECUNDA UXOR D.S. P.F. P.

CORNELIUS P.F. GAL TAURUS F. LUDIS INPENSA
SUA FACTIS DEDICAVIT

Este epígrafe ya conocido por Góngora y Sandars,⁽¹⁴³⁾ que lograron ver varios fragmentos que permitieron a Hübner recomponerla en *CIL*, II, 5.269, finalmente gracias a unos fragmentos que no conoció Hübner pudo D'Ors recomponerla, tal y como la hemos transcrito.⁽¹⁴⁴⁾ Ahora es necesario realizar un pequeño comentario respecto a esta pieza. Parece tratarse de una gran inscripción triplicada que debía decorar las tres entradas del anfiteatro de Cástulo. Este hecho nos es confirmado por el anfiteatro de Mérida.⁽¹⁴⁵⁾ Llegaron a conservarse hasta seis fragmentos de esta inscripción, pero hoy en día la mayoría se nos han perdido. Más interesante resulta observar con brevedad a los personajes que aparecen claramente, una familia. El primer hecho reseñable es que el primer individuo se jacta de la amistad del Emperador, lo cual implica una relación bastante estrecha con él, aunque creemos que podría incluirse dentro del círculo de amigos del Emperador. Este hecho podría servirnos para ampliar el círculo del clan hispano de época de Claudio, puesto que él aparece junto al Emperador. Por la ausencia de la fórmula *Divus* hemos de suponer que este epígrafe fue realizado en vida de Claudio, es decir, tenemos un término *Antequem* del año 54 y *postque*, el año 43, cuando recibe el título *Pater Patriae*. Es en ese intervalo de tiempo cuando se realizó la inscripción, que como ella misma indica, coincidió con la inauguración del edificio, que si hacemos caso de los paralelos debió ser el anfiteatro. Por lo tanto, habría que concluir que dispondríamos de un caso de inauguración de una obra pública en el reinado de Claudio, algo parecido a lo que ocurría en *Segobriga*. Por supuesto, que una obra de esta magnitud no pudo realizarse en el transcurso del reinado de Claudio, por lo que es posible que se trate de la realización de un período de tiempo bastante dilatado. Otra cuestión es la de que no fue el "Estado" el que realizó la obra, sino un miembro rico del ordo municipal a su costa, como nos muestra el epígrafe, estando por tanto ante un caso de "evergetismo". El caso es que sufragar los costes de un anfiteatro no puede realizarlo cualquiera, por lo que la capacidad económica de PUBLIUS CORNELIUS TAURUS está fuera de

toda duda. Pero ¿de dónde procedía esta riqueza? Casi con toda seguridad que provenga de los beneficios de la explotación de las ricas minas de plomo argentífero que rodean a *Castulo*, de las que Blázquez afirma que su *societas* controlaba todas las explotaciones en 35 Km a la redonda,⁽¹⁴⁶⁾ que por referencias de Estrabon,⁽¹⁴⁷⁾ sabemos que estaba al lado de la Sierra de la Plata. A decir de Blázquez, las minas más importantes de época republicana, eran las de *Carthago Nova* y seguían las de *Castulo*.⁽¹⁴⁸⁾

Afortunadamente, conocemos bien la mina del Centenillo, en Jaén. Esta mina estaba en actividad desde el siglo I a.d.C. y permaneció en uso durante los dos o tres siglos posteriores, quizás con alguna interrupción en la época de las guerras civiles,⁽¹⁴⁹⁾ que podría alcanzar hasta mediados del siglo I.⁽¹⁵⁰⁾ Si los datos arqueológicos son correctos habrá que suponer que es en época de Claudio cuando se vuelven a abrir las explotaciones en las inmediaciones de Cástulo. Según Blázquez, el gran número de cognomina greco-orientales en la epigrafía castulonense, es debida a la presencia de libertos, exesclavos que habían alcanzado el nivel de libres y que habían trabajado en la explotación minera de los alrededores de la ciudad, residiendo quizás en la misma.⁽¹⁵¹⁾ Una vez más encontramos la actividad de Claudio centrada entorno a una explotación minera, tal como sucedió en *Segobriga* y con la región de Chaves-Braga.

CAESARAUGUSTA

En este caso nos encontramos con un hecho parecido al de *Corduba*, el hecho de que la ciudad moderna esté superpuesta a la antigua, con toda la problemática que esto supone a la hora de realizar excavaciones o prospecciones.

La creación de esta ciudad romana parece obedecer a la política augustea de asentar a sus veteranos tras las campañas del noroeste. Este asentamiento que fue colonia inmune, se creó sobre las bases de un primitivo núcleo indígena que recibía el nombre de

Salduba,⁽¹⁵²⁾ situado en territorio sedetano. La fundación colonial se realiza entre los años 25 ó 24 a.d.C., con elementos pertenecientes a las legiones IV, VI y X⁽¹⁵³⁾ aunque recientemente se tiende a bajar la fecha hasta las proximidades del año 12 a.d.C.⁽¹⁵⁴⁾

Es conocida a grandes rasgos la urbanística de *Caesaraugusta* y el hecho que nos interesa destacar aquí es un hallazgo realizado en el lienzo de muralla que se conserva en la zona del Santo Sepulcro. En efecto a una profundidad que oscila entre los 4,40 y los 5,10 m se halló un nivel de ánforas vacías invertidas e inclinadas.

La interpretación de este campo de ánforas ha levantado diversas teorías. Así M. Beltrán, piensa que este depósito responde a un sistema para levantar, proteger y drenar el terreno basándose en la opinión de Dressel respecto al llenado o relleno de una porción de la fosa del *Castro Pretorio* de Roma, donde las ánforas estaban boca abajo y por capas, con lo que drenarían al terreno y al tiempo levantarían el nivel del suelo, colmando una parte de la *fossa aggeris* con las 160 que aparecieron.⁽¹⁵⁵⁾ Por su parte A. Beltrán considera que se trataría de un depósito anfórico del muelle fluvial de *Caesaraugusta*, por donde provendrían los productos importados y saldrían las exportaciones, que se cubrió con una avenida del Ebro.⁽¹⁵⁶⁾ La cuestión es que los materiales nos dan una fecha de mediados del siglo I, es decir, del período claudio que Arce considera el del auge de la ciudad.⁽¹⁵⁷⁾

Quizás este hecho haya que ponerlo en relación con alguno de los acontecimientos que más recientemente se han descubierto en las proximidades del núcleo urbano y más concretamente, en el *conventus* jurídico cuya cabeza es *Caesaraugusta*. Así observamos como en época de Claudio se abandona el núcleo de San Esteban (El Poyo del Cid en Teruel) y la población se desplaza hacia el llano.⁽¹⁵⁸⁾

También la colonia *Victrix Iulia Celsa* fue abandonada a finales del reinado de Claudio o principios del de Nerón, lo que al tiempo supone un desmantelamiento organizado de

la ciudad.⁽¹⁵⁹⁾ También el yacimiento de *Bursau* ⁽¹⁶⁰⁾ es abandonado o destruido, al menos en el área de la corona, durante el reinado de Claudio.

Quizás haya que considerar la presencia de tropas en el convento jurídico. Cuando Gurt estudió las contramarcas de las emisiones de *Calagurris*, *Cascantum*, *Gracurris* y *Turiaso*, en cada una de las cecas existía una contramarca característica, pero en *Calagurris*, *Gracurris* y *Cascantum*, las reselladas con la cabeza del águila superan en número a las que llevan su contramarca característica, mientras que en las de *Turiaso* el número está más equilibrado.⁽¹⁶¹⁾

Acercas de la causa del contramarcado se alude a dos posibles causas:

1. Falta de moneda emitida por el poder central, o
2. Que la expansión de la vida urbana requiere más moneda circulante.

El contramarcado ha sido fechado por Gurt durante el reinado de Claudio, con lo que coincide con Guadan.⁽¹⁶²⁾ De estos elementos se dedujo que debía existir un circuito distinto al de las cuatro cecas, pero común a ellas, por lo que pensó en la existencia de una zona reservada al ejército dentro del área geográfica en que se ubican las cuatro ciudades. Este hecho se refuerza con la inexistencia de contramarcas en las monedas de *Ercavica* y *Caesaraugusta*.

Ahora es necesario revisar la epigrafía del *conventus* y buscar aquellos epígrafes militares que nos puedan indicar algún indicio. Por supuesto quedan excluidos los epígrafes de la Legio VII Gemina y nos centraremos en el Valle del Ebro.

Comencemos por Calahorra donde encontramos el siguiente epígrafe:⁽¹⁶³⁾

C. VARIO LEM
 C. F. DOMI[T]IA[NO]
 BONONIA
 MIL. LEG. VI.
 5 PRIALFI. AN(N)
 ORU(M) XXIV
 SITUS HIC. ES[T]

Espinosa data este epígrafe en la primera mitad del siglo I, dada la ausencia de epítetos en la legión, aunque por *ILS 2648* sabemos que recibió el epíteto VICTRIX pero este testimonio es de época neroniana, con lo que el epíteto puede ser anterior.⁽¹⁶⁴⁾ El problema estriba en que el disponer de la primera referencia de su cognomen en época de Nerón no sabemos a que momento concreto de los Julio-Claudios hay que atribuirlo. También contamos con otro testimonio de la misma unidad en Castiliscar, Navarra, que dice.⁽¹⁶⁵⁾

IM. [C]AESAR DIVI [F]
 AUGV[S] CO[N]S. XII
 TRIB[U]NIC. POTES. XV[IIII]
 IMP. [XI]III PONTIFEX
 5 MA[X]SU. L. VI
 M. XX

En este miliario observamos que en época de Augusto la legión no llevaba el epíteto Victrix, por lo que habría que considerar la adquisición del mismo con posterioridad a este emperador. Por lo tanto en el *conventus* tenemos estas dos referencias a la presencia de unidades en la región época de Augusto-Tiberio, aunque el epígrafe riojano podríamos ubicarlo cronológicamente más adelante, puesto que como hemos dicho la primera referencia al título VICTRIX es de época de Nerón.

CLAUDIONERIO

De esta ciudad disponemos solamente de la referencia de Ptolomeo⁽¹⁶⁶⁾ y desconocemos de ella absolutamente todo, hasta la localización.⁽¹⁶⁷⁾ Se la sitúa en San Claudio. Esta situación ha sido revisada en posteriores investigaciones y así Monteagudo⁽¹⁶⁸⁾ propone el punto kilométrico 4 al Este de Xanzón, que se corresponde con la pequeña localidad de Moraima. Para B. Galsterer⁽¹⁶⁹⁾ estaría situada en la zona de Xanzón. Según Tranoy⁽¹⁷⁰⁾ también estaría en Xanzón, mientras que Nony⁽¹⁷¹⁾ la sitúa al sur de la Punta Nariga. Se puede concluir por tanto que esta ciudad estaría situada en la zona noroeste de Galicia.

Al desconocerse todos los datos acerca de la ciudad no pueden realizarse conjeturas, pero hay que recordar que según Ptolomeo pertenecía a los artabros, aunque hoy en día se tiende a situarla en territorio de los Nerios, llegando algunos a considerar que el término provendría de la corrupción del término *Glandonerio*.⁽¹⁷²⁾

Hay que hacer notar que Tovar (Ibersche Landeskunde, tomo 5 Tarraconensis) acepta la opinión de Muller (AD PTOL, I, 156, A) y sitúa esta ciudad en la zona de San Claudio, hacia el cabo Ortegal y no presupone que esto sea una aberración como propone Hübner en RE III 2662.

También hay que recoger la opinión de Alicia Canto (*Colonia Iulia Augusta Emerita, consideraciones en torno a su fundación y territorio*, Gerion 7, 1989 p. 173, n. 115) de que Claudionerio fuera una probable fundación neroniana y no claudia.

CORDUBA

Esta ciudad plantea numerosos problemas arqueológicos debido a la particularidad, no muy extraña, de superposición de la ciudad medieval y moderna sobre los restos de la antigua ciudad romana.

La posible relación de esta ciudad con Claudio viene dada por dos elementos indirectos: la presencia del templo y el origen de Séneca en esta ciudad,⁽¹⁷³⁾ y por un dato directo, el miliario claudio hallado en las proximidades de la ciudad, cuyo texto es:⁽¹⁷⁴⁾

TI. CLAUDIUS CAESAR
AUG. GERMANICO DRUSI, F.
PONTIFEX MAX. COS. DESIG.
III. P.P. TRIB. POTEST.
VI ...

Es grande la tentación de complimentar la última línea como VI(A AUGUSTA) dada la situación del miliario, opinión que comparte Ibáñez Castro,⁽¹⁷⁵⁾ que provendría de Cástulo.⁽¹⁷⁶⁾ Este hecho vendría dado por la reconstrucción o construcción de vías tanto en la Tarraconense como en la Bética.

Si la arqueología de la ciudad estuviese más desarrollada se podría estudiar con más detalle la situación de la ciudad en torno a mediados del siglo I, momento en que la ciudad debía haber alcanzado un alto nivel de "romanización" si aceptamos la fundación de la ciudad por *M. Claudio Marcelo* hacia el año 169 a.d.C.,⁽¹⁷⁷⁾ aunque este hecho plantea alguna problemática en las fuentes. Plinio y Mela sólo la nombran.⁽¹⁷⁸⁾ Polibio por su parte, informa que *M. Claudio Marcelo* fue a la zona de los lusitanos donde había estallado la guerra y, que tras tomar *Nertobriga* pasó el invierno del 152 a.d.C. en Córdoba.⁽¹⁷⁹⁾

Estrabon nos dice que:⁽¹⁸⁰⁾

«νυνὶ δὲ τὸ μὲν ἐμπόριον συμμένει τῇ τιμῇ δὲ καὶ τῷ
ἐποικῆσαι νεωστὶ τοὺς Καίσαρος στρατιώτας ἡ Κορδύβη
ὑπερέχει, καίπερ οὐ συνοικουμένη λαμπρῶς»

El hecho de una fundación tan temprana lleva indefectiblemente a pensar en un alto nivel de romanización en época imperial, hecho que se acrecienta cuando *Corduba* se convirtió en capital de la Bética con Augusto el año 27 a.d.C., según las informaciones de Dion Cassio,⁽¹⁸¹⁾ momento en que comenzó la reconstrucción de la ciudad tras los daños sufridos por las guerras civiles. El hecho de que aparezca una dedicatoria al ayudante de Augusto, Agrippa, no es extraño, puesto que la ciudad debió honrar a sus benefactores ya en el período que nos interesa. Hay que señalar el templo cuyas características serían, a decir de García Bellido:⁽¹⁸²⁾

«... templo sobre podium con una sola escalinata de acceso en su frente anterior. Prótilo, exástilo y pseudoperíptero con siete de sus diez columnas de los lados mayores adosadas a la cella...»

Hay que señalar que según Ibáñez Castro presenta gran similitud con la "Maison Carrée" de Nîmes. La estructura que presenta García Bellido nos inserta el templo dentro de una gran plaza, que podría tratarse del foro, que posiblemente estuviese situado en el cruce de las calles Cruz Conde y Góngora, según los datos proporcionados por Santos Gener.⁽¹⁸³⁾ Dejando a un lado su localización, hay que insistir en su cronología. En base a los documentos ceramológicos hallados en la excavación realizada por García Bellido, el templo no debe llevarse más allá de la época flavia para lo que a la construcción se refiere.⁽¹⁸⁴⁾ Esta opinión es mantenida por García Bellido más tarde,⁽¹⁸⁵⁾ aunque también hay autores que lo llevan a época flavia. Creemos que lo más probable es que la obra se iniciase con Tiberio o Claudio y que estuviese concluido y consagrado en época

flavia.⁽¹⁸⁶⁾ La advocación del templo es un problema que por ahora no tiene solución, pero lo más probable es que estuviese dedicado al culto imperial.

EPORA

Es otro asentamiento del que disponemos de algo más de información. Tradicionalmente se le ha localizado en el pueblo de cordobés de Montoro.⁽¹⁸⁷⁾ En esta localidad contamos con un documento referido a Claudio. Se trata del epígrafe siguiente:⁽¹⁸⁸⁾

[TI] CLAUDIO CAES
AUG. GERMANICO
TRI. POT. III COS IIII PONT. MAX. P.P.
L. AEMILIUS GAL. ET L. AEMILIUS F. CUR.

Este es otro de los municipios que Abascal-Espinosa⁽¹⁸⁹⁾ consideran como municipio preflavio no precisable. En efecto según Wiegels:

«Epora ist inschriftlich durch Il 2156 als municipium gesichert, Plinius spricht noch von Epora foederatorum»⁽¹⁹⁰⁾

El problema estriba en poder fechar con seguridad CIL II 2156. Parece claro que la inscripción está dedicada a la comunidad en su conjunto, encarnada por la *Lupae Romanae*, divinidad protectora de la ciudad.⁽¹⁹¹⁾ Hay que suponer por tanto que la referencia pliniana es anterior al epígrafe. La dedicatoria de Claudio fechada entre el año 43 y el 44, presenta la dedicatoria de dos individuos, de los cuales uno si presenta la tribu, la Galeria que nos indica su condición de ciudadano, mientras que el otro sólo presenta filiación y no indicación de tribu. Por otro epígrafe, CIL II 2159 sabemos que la tribu era la Galeria,⁽¹⁹²⁾ lo que indica que accedió a la ciudadanía, mejor dicho, a la municipaliza-

ción antes de los flavios. El problema es saber en qué período de la dinastía julio-claudia fue. El epígrafe de Claudio podría ser una pista que nos condujese hacia la época de concesión del privilegio. También hay que tener en cuenta el siguiente epígrafe.⁽¹⁹³⁾

L. CAES[ARI] DIVI AUGUSTI [F]
PRINCIPI
IUVENTUTIS
COS. DES
AUGURI

En el caso de la dedicatoria a Claudio podría tratarse de una dedicación de particulares como parece desprenderse de la fórmula CUR(AVERUNT) que aparece al final del epígrafe. Sería posible por tanto, que se debiese a un favor particular, incluso una concesión personal de ciudadanía. La dedicatoria a L. César parece creada por un colectivo en reconocimiento a algún beneficio concedido al colectivo.

GIJON

Gracias a las excavaciones realizadas en esta ciudad se han podido identificar dos fases en la historia de la ciudad. Naturalmente sólo nos interesa la primera de ellas:

Fase I. A este período se atribuye el aljibe de la Plaza de Jovellanos y las Termas del Campo de Valdés.

Los materiales que definen este período son fragmentos de cerámicas finas y fragmentos de Ritt 8 ó de Dragendorff 37 tritienses. Estos materiales nos proporcionan una fecha entre Claudio y mediados/finales del siglo II.⁽¹⁹⁴⁾

A este hecho habría que unir el epígrafe hallado en Pumarín cuya lectura es:⁽¹⁹⁵⁾

FORTUNAE
BALNEARI
T. POMPEIUS PE
REGRINIANUS
5 PRO SALUTE
SUA ET SUORUM
DICAVIT

Ya de antiguo se conocía la existencia de las Termas, pero ahora parece observarse fehacientemente la existencia de un asentamiento Alto Imperial. La secuencia del asentamiento ha sido resumida de la siguiente manera: la existencia de un asentamiento defensivo fuerte y cercano a Gijón como Campa Torres⁽¹⁹⁶⁾ que se romanizó y fue el centro de toda la actividad romana en la zona. Según Fernández Ochoa, Campa Torres jugó un papel de control de territorio desde Augusto hasta mediados del siglo I.⁽¹⁹⁷⁾ A partir de este momento se observa un paulatino desplazamiento de población desde las zonas más altas hacia centros de segundo orden situados en posiciones más bajas. Este hecho es fechado por Fernández Ochoa a mediados del siglo I, basándose en los datos proporcionados por el yacimiento de Campa Torres.⁽¹⁹⁸⁾ Sería en este momento cuando se comenzaría a configurar en el barrio de Cimadevilla el futuro núcleo urbano, que alcanzaría su reconocimiento oficial en época flavia. La hipótesis de la constitución de núcleos poblacionales romanos de segundo o tercer orden en el llano puede suponer el comienzo de la progresiva "bajada" al llano de los elementos indígenas. Aunque este hecho parece claro por los datos arqueológicos lo que creemos que no puede probarse es que se trata de *municipium flavium*, aunque es de rigor recordar aquí que Fernández Ochoa la califica siempre como *civitas flavia*, lo cual no implica necesariamente un establecimiento beneficiado.

También es necesario realizar un esfuerzo por la habitual mención de *civitas flavia* como algo surgido de la nada. Creemos que en la mayoría de los casos (o en su defecto en un buen número de ellos), el auge en tiempo flavios es el resultado de todo un proceso anterior que desemboca en ese período concreto, como pone de manifiesto el ejemplo de Gijón.

IPAGRUM

El primer problema de esta ciudad es su localización. Blázquez⁽¹⁹⁹⁾ dice que está en la Bética, pero que no está localizada. Por su parte ni Galsterer ni Wiegels la mencionan.⁽²⁰⁰⁾ Es Vives quién en los Indices de su obra identifica a Aguilar de la Frontera con *Ipagrum*.⁽²⁰¹⁾ Por su parte Roldán Hervás, también la sitúa en las proximidades de la localidad citada.⁽²⁰²⁾ Dejando a un lado su localización, admitiendo que estará en las proximidades de Aguilar de la Frontera, hay que señalar que esta localidad disponemos de dos dedicatorias a Claudio. La primera se lee:⁽²⁰³⁾

TI. CLAUDIO D[RUSI] F.
CAESARI AUG.
GERMANICO
PONTIF. MAXIMO
5 TRIB. POT. IMP. P.P.
CENSORI
L. CORNELIUS L. F. [GALLUS]
D. D. S.

Y la segunda es:⁽²⁰⁴⁾

[TI] CLAUDIO D[RUSI F.]
 CAES RI AUG.
 GERMANICO
 PONTIFICI MAXIMO
 5 TRIB [POT. IMP. P.P.]
 CENSORI [DESIGNATO]
SO

La primera de ellas es importante repasarla. Aparte de la nomenclatura oficial de Claudio y del dedicante hay que resaltar la última línea, en donde leemos D.D.S. Según Vives,⁽²⁰⁵⁾ es abreviatura de D(E) D(ECURIONUM) S(ENTENTIA), con lo que se trataría de una decisión del ordo decurional del municipio y llevada a cabo por este "encargado". Este hecho implicaría una clara vinculación del emperador con la ciudad, probablemente la concesión del estatuto de privilegio⁽²⁰⁶⁾ y por eso el *ordo* le erige el epígrafe o la estatua. Pero creemos que existe otra posibilidad, esta consiste en desarrollar D.D.S. no como D(E) D(ECURIONUM) S(ENTENTIA) sino como D(EDIT) D(E) S(UO), con lo que la posibilidad de que se tratase de una dedicatoria realizada por el colectivo desaparece y se convierte en una dedicatoria privada. En lo tocante a la segunda dedicatoria no hay nada que señalar, puesto que la fractura del mismo nos impide ver el dedicante.

Lo que hay que señalar es que en las cercanías de Aguilar de la Frontera han aparecido unas inscripciones que nos vinculan este yacimiento con la familia imperial, sea o no *Ipagrum* así:⁽²⁰⁷⁾

NUMINI. TI. CAESA
 RIS AUGUSTI
 FLAC[C]US FIDENTINUS

o ⁽²⁰⁸⁾

- 1 [G]ERMANICO [C]AESARI TI. F. AUG.
- 2 NEPOTI DIVI PRO
- 3 NEPOTI AUGURI FLAM
- 4 AUG. COS. ITERIM
- 5 IMP

Estas dos dedicatorias más las dos de Claudio parecen vincular al "yacimiento" de una manera clara con la dinastía julio-claudia. Queda por saber qué vínculo unía a esa ciudad con la familia imperial, posiblemente bajo alguno de sus miembros alcanzaron el status de municipio. Así Pérez Almoguera⁽²⁰⁹⁾ lo considera como municipio cesariano o augusteo, basándose en los epígrafes mencionados anteriormente, sobre todo, en CIL II 1519 donde aparecen mencionados los decuriones, cuya mención, como hemos visto puede ser modificada en base a otro desarrollo de las abreviaturas. Naturalmente para nuestros propósitos es obligado mantener la lectura como D(E) D(ECURIONUM) S(ENTENTIA), puesto que de este modo podríamos proponer una cronología claudia para el lugar, puesto que es esa la primera mención al *Ordo Decurionum* del asentamiento, por lo que sería posible que la concesión municipal se realizase durante el reinado claudio.

IULIA TRADUCTA

Aquí se nos plantea un problema puesto que Plinio en *NH*, V, 2 dice:

«...más allá de las columnae Herculis estuvieron los oppidate Lissa y Cotta; hoy está Tingi, antigua fundación de Anteo, llamada luego Traducta Iulia por el César Claudius cuando la convirtió en colonia...»

Está claro que se trata del municipio africano, pero debido a la existencia de una Iulia Traducta en la Bética el problema estriba en poder diferenciar ambos municipios. Tradicionalmente el municipio hispano se ha querido identificar con la ciudad gaditana de Tarifa, aunque hasta ahora no disponemos de ningún documento que lo pueda probar.⁽²¹⁰⁾ En uno de los manuales más utilizados en las Universidades españolas leemos:⁽²¹¹⁾

«...También, a juzgar por los datos de Plinio y Estrabon, Iulia Traducta adquirió el rango aunque no el título, de colonia, al recibir veteranos y gentes de Mauritania, concretamente de Tingis y Zelis...»

El texto que nos encontramos en Estrabon,⁽²¹²⁾ es el siguiente:

«...después viene Mellaria, que tiene fábricas de salazón y luego Belon, ciudad y río, de allí se suele hacer el trayecto a Tingis en Mauritania y otras factorías y fábricas de salazón, junto a Tingis estaba también Zelis, pero los romanos la trasladaron a la costa opuesta, añadiendo también algunos colonos de Tingis, Enviaron además, colonos romanos y llamaron a la colonia Iulia Iozia (Ιουλίαν ἠοζαν την πολιν)...» (Traducción de Schulten).⁽²¹³⁾

Estaremos pues de acuerdo en que hay que volver a revisar dos aspectos: la obra de Augusto en Hispania y la situación de *Tingis* y *Zelis*.

Según parece la fundación de *Iulia Traducta* se realizó antes del 27 a.d.C.⁽²¹⁴⁾ El hecho parece claro dada la política municipalizadora de Augusto pero las referencias literarias no hablan para nada de Claudio. Veamos la situación de *Tingis*. Está claro que fue municipio antes de Augusto y con él se convierte en colonia gracias a una moneda en la que aparece mencionado como IUL(ia) TINGI.⁽²¹⁵⁾ Sin embargo, un epígrafe fragmenta-

rio de Roma, que Pflaum⁽²¹⁶⁾ propone reconstruir como [COL(ONIAE)] CL(audiae) TINGI parece llevar a la conclusión de que *Tingi* fue colonia de Claudio con lo que perdería el título anterior, pero Gascoü⁽²¹⁷⁾ comparte la opinión de Desanges⁽²¹⁸⁾ de reconstruir el epígrafe como [COL(oniae) IUL(ae)] CL(audiae) TINGI, con lo que nos encontraríamos con una nueva deducción por parte de Claudio. Si este hecho está basado en la conversión de *Tingis* como capital de la nueva provincia no tiene sentido enviar colonos a la Península, a no ser que se tratase de una política premeditada de control del Estrecho.

Admitiendo la noticia de Estrabon estaremos ante un control directo por parte de Claudio en ambos lados del Estrecho: por un lado el municipio de *Belo* y por otro *Tingis*, ambos en el lado atlántico del Estrecho y *Iulia Traducta* en el lado mediterráneo.

Hay que tener en cuenta, de todos modos, que por ahora parece imposible que se realizase el viaje de *Belo* a *Tingis* por dos razones: primera, no se ha descubierto hasta hoy ningún puerto en *Belo*,⁽²¹⁹⁾ y segunda, las corrientes y vientos imperantes en la región hacen bastante difícil el tránsito entre los dos puntos del Estrecho.⁽²²⁰⁾

Ahora bien parece que nos encontramos ante un premeditado intento de control de la zona del estrecho mediante la fundación de colonias (*Tingi*) o el auge de núcleo poblacionales a estatutos de beneficio (*Belo*). De este modo ambos lados del estrecho quedan "romanizados". Si a este hecho unimos la fundación, o traslado, de *Iulia Traducta* desde Africa a la península observaremos que se focaliza el interés del emperador en los dos lados del *Fretrum*: *Belo* y *Tingis* en el lado atlántico y la vertiente mediterránea cubierta por *Iulia Traducta*.

El problema se plantea a la hora de intentar discernir el momento, del traslado de la ciudad hasta la costa peninsular. Este hecho debió ocurrir como consecuencia de las campañas de Suetonio Paulino y Hosidius Geta y en el momento de la provincialización

del territorio⁽²²¹⁾. De este modo y al convertirse *Tingi* en capital provincial la nueva ciudad hispana no competiría con la recién inaugurada colonia.⁽²²²⁾

En lo tocante a su situación nos referiremos a la última publicación que conocemos acerca del tema y en la que su autor, Sedeño Ferrer, propone situarla en Algeciras.⁽²²³⁾

LABILITOSA-BOLETUM

De esta ciudad nos encontramos que no disponemos de información literaria y no la encontramos recogida en ningún repertorio de caminos habituales.⁽²²⁴⁾

Por ahora contamos con dos epígrafes procedentes de Puebla de Castro (Huesca) que es lugar que se propone para su localización.⁽²²⁵⁾

M. CLODIO
M. F.GAL. FLACCO
II VIRO.FLA
MINI. TRIBUNO
5 MILITUM. LEG. IIII
FLAVIAE. VIRO PRAES
TANTISSIMO ET CIVI
OPTIMO OB PLURIMA
ERGA REM.P. SUAM.
10 MERITA.
CIVES. LABI.
TOLOSANI. ET. INCOLAE.⁽²²⁶⁾

La datación de este epígrafe que por faltarle la fórmula D.M.S. podemos llevarla al siglo I, así como por fórmula onomástica encontramos un tria nomina totalmente romano. La Legio IV Flavia es una creación de Vespasiano para sustituir a la Legio IV Schytica,⁽²²⁷⁾ por lo que hay que intuir que el reclutamiento de este ciudadano debió de realizarse con anterioridad a Vespasiano. La presencia de la tribu Galeria nos lleva a pensar que este ciudadano adquirió este beneficio bajo algún emperador julio-claudio y puesto que era *dumvir* de su ciudad podemos concluir que este municipio estaba adscrito a esta tribu con lo cual la concesión del estatuto pudo realizarse perfectamente en dos momentos: bien con Augusto⁽²²⁸⁾ o bien bajo Claudio.⁽²²⁹⁾ Creemos que la adscripción a la tribu galaria se confirma por los dos siguientes epígrafes:⁽²³⁰⁾

L. VAL. GAL.
 MATERNO.
 BOLETANO.
 M. COR. POMPE.
 IANUS. AMICO. OPTI.
 [M.O.] OB. MERITA.

L.VAL. L. FIL. GAL.
 MATERNO.
 ...API...AN.LV.
 H...EST.S...

También hay que hacer notar que estos dos núcleos urbanos, que creemos se trata del mismo, uno con nombre indígena y otro con nombre romano, se encuentra sito a orillas de los que fue una vía romana secundaria, la vía del Cinca,⁽²³¹⁾ a la que Davies⁽²³²⁾ consideraba como vía metalífera teniendo su final en las pretendidas minas de Parzán; de ser así nos encontraríamos con una situación muy parecida a la que acontece en el

noroeste peninsular con la vía 17. También hay que considerar la presencia de un miliario hallado en Valbona, su texto es:

TI. CLAUDIUS.
AUGUST[.....] MANI[.....]
PONTIFE[.] A [.] IMV[.]
[.]BUNICIA [...] TATE IIII
5 IMP. VIII [...] III P.P. `
CC[.....]

Para completar el cuadro rutero de Claudio en esta ciudad hay que tener en cuenta la presencia de otro miliario hallado en Almacellas (Huesca) del que Magallon⁽²³³⁾ proporciona foto pero no texto, quedando demostrada la importancia de la ruta ILERDA-OSCA, según esta autora,⁽²³⁴⁾ por los miliarios referidos.

La utilización de esta vía, documentada en el itinerario de Antonino, el Anónimo de Ravena, Estrabon y Ptolomeo está confirmada desde épocas muy tempranas, como muestran los miliarios de *Ilerda* y *Oscas*, siendo la ruta construida por Q. Favio Labeon.⁽²³⁵⁾ con la conquista del noroeste esta vía cobra un gran auge debido a los territorios que cruza y a los ámbitos que enlaza pues por un lado conecta *Tarraco* con la costa y *Caesaraugusta* con los territorios recién conquistados.

Un problema que se plantea es el de la posible duplicidad de las vías, pues esta ruta parece marcada en dos grandes trazados. La más antigua es la vía *De Italia in Hispanias*, siendo la más moderna la vía *Ab Asturica Tarracone*. Magallon⁽²³⁶⁾ propone la existencia de una vía doble o de un desdoblamiento de la misma, quizás debido a la importancia de *Caesaraugusta*.

En un modo estricto no observamos la presunta duplicidad de la vía puesto que aunque es cierto que existen dos rutas que conducen desde Caesarugusta hasta Ilerda observamos que sus trazados obedecen a necesidades distintas. Una de las rutas pasa por las mansiones de Gallicum, Osca, Tolous e Ilerda, es decir, al norte del río Ebro, mientras que la otra se desplaza por la ruta hasta pasar por Celsa y desembocar en Ilerda. El sector que más nos interesa es el que pasa por Osca puesto que gracias al miliario de Valbona podemos precisar que durante el reinado de Claudio la vía se rehízo, o se realizó un nuevo trazado puesto que falta la tradicional fórmula *refecit*, uniéndose esta vía posteriormente en las cercanías de la mansión de Tolous.⁽²³⁷⁾ En este punto arrancaba la llamada vía del Cinca que como ya señalamos anteriormente se adentra hacia el Pirineo siguiendo el curso del Cinca en donde encontramos Labitolosa en la confluencia de este río con el Esera. Este punto permite un control directo en las rutas que penetran en el Pirineo. Con lo cual la situación de esta ciudad podría obedecer a un intento premeditado de control del Pirineo Central o bien como centro canalizador de las hipotéticas minas propuestas por Davis.⁽²³⁸⁾

El acceso a la ciudadanía de estos núcleos pirenaicos presenta algunos problemas. Mc Elderry⁽²³⁹⁾ considera que esta ciudad es una de las beneficiadas por Claudio a la hora de conceder estatutos de privilegio, basándose para hacer esta afirmación en el tipo de epígrafe encontrado. Según Pons i Sala,⁽²⁴⁰⁾ estos yacimientos adquieren la ciudadanía a finales del reinado de Augusto, retomando así la opinión de Henderson y de Kubitschek. Este hecho parece estar basado en un epígrafe,⁽²⁴¹⁾ donde un II VIR aparece adscrito a la tribu Galeria, así como que otros epígrafes nos llevan al siglo I. El hecho de que el II VIR aparezca inscrito en la tribu Galeria también puede hacernos referencia a una concesión por parte de Claudio.⁽²⁴²⁾

Los datos arqueológicos que podemos aportar acerca de este yacimiento son muy escasos,⁽²⁴³⁾ no pudiendo aportarnos ningún hecho concluyente puesto que los

materiales encontrados en prospecciones superficiales nos dan una cronología que abarca desde el siglo I hasta el siglo V.⁽²⁴⁴⁾

LEONICA

Conocemos la existencia de este núcleo por 4 referencias: Plinio,⁽²⁴⁵⁾ Ptolomeo,⁽²⁴⁶⁾ El Ravenante⁽²⁴⁷⁾ y por un epígrafe de LARINI.⁽²⁴⁸⁾ En sí misma es un problema pues no sabemos con exactitud su localización. Han sido varias las ubicaciones propuestas. Beltrán propone localizarla en Mazaleón, donde existe un lugar llamado Mesón de Leónica,⁽²⁴⁹⁾ hipótesis que no se vería confirmada o reforzada por la mención del Ravenante que la coloca entre *Auci* y *Gergium*. Según Sancho Rocher la ciudad estaría junto al límite propuesto entre la Sedetania y la Ilergavonia.⁽²⁵⁰⁾ Por su parte Galsterer no la menciona más que en los índices y sin localización.⁽²⁵¹⁾

El problema que plantea esta ciudad es que es la única ciudad de las que menciona Plinio para este área que no acuñó moneda municipal, por lo que Sancho Rocher considera que adquirió el estatuto de privilegio entre la muerte de Tiberio y la época de Plinio.⁽²⁵²⁾ Más recientemente esta ciudad ha sido recogida por Espinosa que la considera como municipio julio-claudio, sin más especificaciones.⁽²⁵³⁾ Si aceptamos las hipótesis de Sancho-Rocher habremos de concluir que la ciudad alcanzó su estatuto de privilegio entre el año 37 y el 79, con lo que únicamente nos quedan tres emperadores posibles, Calígula, Claudio y Nerón. Si nos atenemos a la información de que disponemos en la actualidad habría que considerar con más probabilidad el reinado de Claudio, puesto que de él tenemos al menos 2 fundaciones: *Claudionerio* y el privilegio a *Belo*, mientras que de los otros emperadores no disponemos de ningún elemento.

Hay que referirse a que fuentes o que elementos utilizó Plinio para elaborar sus listas. Mayoritariamente se cree que la información principal provenía de época de Augusto, aunque éstas sean muy variadas, contando sin duda con información de época claudia.

SEGOBRIGA

Hasta ahora nos hemos ocupado de ciudades de las que disponemos de algunos datos colaterales para cerciorarnos de su relación con el emperador. En el caso que ahora nos ocupa la relación es bastante clara.

Repasemos la epigrafía segobricense. Tenemos en primer lugar CIL, II, 3114 = VIVES, *ILER*, 4821 = D'Ors, *Epigrafía jurídica romana*, p. 185 = ALMAGRO, *Segobriga II*, nº 57, p. 175-176, cuyo texto reza:

.....
FIL. ET. SIBI...
V. F. C.
T. OCTAVIO SATURNINO
5 SOD. CLAUDIANI CONT
AD. FUNUS HS. CC
S.T.T.L.

Otro epígrafe segobricense nos informa de que:

BAEBIA. CA.
LYBE. H.S.E.
BAEBII SUCCES
SUS ET EPAFRO

5 DITUS. MATRI. P.

F.C.

CIL II 5879 = *ILER*, 4006 = ALMAGRO, *Segóbriga II*, p. 177-178, n. 58.

En principio estas son las dos referencias claras y concretas de la actividad claudia en esta ciudad, pero primero hay que ver con claridad que es lo qué eran los sodales, que se puede resumir diciendo que son colegios funeraticios. Algunos opinan que estas agrupaciones eran un colegio de libertos, dedicados a procurar construcción y mantenimiento de la sepultura de sus miembros cubriendo, además, los gastos de las celebraciones. Deberemos suponer que estos *sodales claudiani* se crearon a imitación de los sodales augustales fundados el año 14,⁽²⁵⁴⁾ y que constituyeron un colegio de 15 miembros. Hay que considerar a esta agrupación como un *collegia tenuiorum*, a los que Mommsen llamó *collegia funeraticia*,⁽²⁵⁵⁾ es decir, asociaciones de gente pobre que así se garantizaba tumba y los funerales.⁽²⁵⁶⁾ En opinión de D'Ors es en época de Claudio cuando se reglamenta los colegios de *tenuiores*, como parecen indicar estos dos epígrafes.⁽²⁵⁷⁾ De todas maneras no compartimos la opinión de que estos sodales tomaron el nombre debido a la legalización de sus actividades por Claudio, sino más bien nos inclinamos a pensar que debieron escoger el nombre en honor del emperador por algún beneficio concedido a su comunicad. La hipótesis de los libertos fue ya criticada por D'Ors respecto a la afirmación de De Robertis.⁽²⁵⁸⁾ Pero estas no son las únicas referencias epigráficas a Claudio en esta ciudad. Disponemos de CIL II 3105 (= ALMAGRO, nº 27), que se lee como sigue:

... INICO

... IMO

... ST. III

... P P

Y que tradicionalmente se reconstruye como:

[TIBERIO CLAUDIO DRUSI FILIO]
[CAESARI AUGUSTO GERMAN]ICO
[PONTIFICI MAX]IMO [TRIBUNICIA]
POTESTATE III CONSULI III. IMPE.
RATORI III] P(ATRI) P(ATRIAE)

En opinión de Almagro,⁽²⁵⁹⁾ en la primera línea se leería ANICO por la desinencia en dativo de la denominación oficial del Príncipe. También hay que tener en mente los siguientes epígrafes:

CIL II 3102 = ALMAGRO, *Segóbriga II*, nº 23 (H-1).

LIVIE
AVIAE

Que se reconstruye en:

LIVIAE [DRUSI FILIAE UXORI
CAESARIS AUGUSTI MATRI TIBERII
CAESARIS] AVIAE [GERMANICI ET
DRUSI IULIORUM TIBERI FILIORUM]

y

CIL II 31 = ALMAGRO, *Segóbriga II*, nº 24 (H-4).

GERMANICO CAESARI TI. F.
AUGUSTI N. DIVI PRON.
COS

L. TURELLIUS L.F. GEMINUS

AED. D.S.P.

El hecho es que encontramos representados a la casi totalidad de la familia de Claudio, su madre, su hermano y el mismo. ¿No podría tratarse de algún vínculo especial de la familia con la ciudad o con el territorio, como señala Drinkwater para la Galia?⁽²⁶⁰⁾ Además de estas referencias más o menos claras hay que contar con un análisis más detallado de la información que nos proporciona la arqueología de la ciudad, de la que afortunadamente disponemos de abundantes datos. No vamos a referir ahora la totalidad de la historia de la ciudad, sino que arrancaremos de la época post-septoriana para ver la evolución de la ciudad entre esa época y la que nos interesa.

El primer dato que interesa es la falta de información exhaustiva de este período. En esta fase preaugustea deben corresponder los materiales que aparecieron en los niveles más profundos de la campaña de 1984. Ya en la época augustea se observa como los viejos pactos con la cultura romana van dejando sitio a la llegada de emigrantes itálicos.⁽²⁶¹⁾ De todas maneras hay un hecho a resaltar y es que las emisiones de la ceca de Segóbriga, que se inician hacia el año 27 a.d.C., se llevan hasta la época de Claudio, con lo que la hipótesis de Grant aceptada mayoritariamente por la investigación actual parece tambalearse.⁽²⁶²⁾ Creemos que este punto puede enlazar perfectamente con la problemática posterior de las acuñaciones en bronce imitando ases de Claudio, que pudieron nacer perfectamente de aquellas cecas que con anterioridad habían emitido monedas hispano-romanas, situadas mayoritariamente en lugares de alta romanización.

El hecho cierto es que ya en la primera época augustea la ciudad de *Segobriga* tiene un especial auge debido a la explotación agrícola y a la explotación de *lapis specularis*. La función del centro urbano como elemento de control del territorio vendría dada por la propia ubicación del núcleo, aunque con el desarrollo viario esta función cobró sentido propio.⁽²⁶³⁾ Llegamos ahora al punto básico, cuando se convierte *Segobriga* en

municipio. Alföldy basándose en datos epigráficos, llega a la conclusión de que este hecho tuvo lugar entre los años 12 a.d.C. y el 12-14.⁽²⁶⁴⁾

Sería en esta época cuando se inician las grandes obras en la ciudad, con el Criptoportico, el Gimnasio y las Termas sitas junto a la muralla.⁽²⁶⁵⁾ También en este período se debe considerar el inicio de las obras en el teatro y el anfiteatro, entre cuyos materiales más antiguos se halla el retrato de un julio-claudio joven que debió corresponder a Germanico o a Druso el Joven hallada en el teatro. De todas maneras hay que relacionar el teatro con la muralla a la que parece asociada.⁽²⁶⁶⁾

El muro exterior de la cavea se apoya en el lienzo de la muralla que corre de Este a Oeste y que hace, a su vez, de muro exterior septentrional del Criptoportico. Este muro fue construido con anterioridad a la cavea del teatro, adaptada a él por medio de un añadido exterior que facilita el anclaje de la bóveda del pasadizo curvo que permitía comunicar la puerta noroeste con la puerta norte o entrada principal de la ciudad, por debajo de la *Summa Cavea*. Este hecho a la vez permitía el acceso al *Summum Maenianum* del teatro desde el piso existente encima de la gran aula con pilastras y capiteles jónicos, sita intramuros, que haría de criptopórtico, comparable a la existente en el foro de *Conimbriga*.⁽²⁶⁷⁾

La fecha de iniciación del teatro se basa en la estratigrafía efectuada en la esquina noroeste de la *summa cavea* que dio materiales preflavios de hacia el año 50, es decir, de época de Claudio, hecho que se confirma por los materiales encontrados tanto en la fosa de cimentación del muro Norte del parador oeste, fechado hacia los años 50-70, como en el lecho fundacional del *post caenium*, de época claudia. Hay que tener en cuenta que tanto el teatro como el Criptopórtico están estrechamente unidos, lo que posiblemente vincule ambos elementos al culto Imperial, lo que debería explicar la extraña uña saliente, que ofrece el centro del *post caenium* del teatro que pudo servir como templo dedicado al culto imperial.⁽²⁶⁸⁾ Parece claro que todo el conjunto ofrece claras

connotaciones simbólicas e ideológicas asociadas al culto imperial, que urbanísticamente arrancan de la tradición helénica de *Caesarea* de Oriente.⁽²⁶⁹⁾ De importancia son también los togados que se hallaron en el teatro, que se fechan entre Tiberio y Claudio.⁽²⁷⁰⁾ Posiblemente el ciclo icónico se realizase en época en que el teatro estuviese en funcionamiento o muy avanzadas sus obras, con lo que la colocación del ciclo julio-claudio que parecen mostrar, pudo realizarse perfectamente en época de Claudio tal y como ocurre en *Tarraco*.⁽²⁷¹⁾

Un hecho parecido a lo acontecido con el teatro puede decirse del anfiteatro, que presenta una cronología paralela, siendo el gran momento constructor de la ciudad, hecho que debería verse confirmado por la presencia del foro, que posiblemente presente una cronología parecida. Tras la concesión del estatuto de privilegio comenzó la reestructuración del centro urbano, con las obras edilicias que hemos señalado, hasta llegar al reinado de Claudio, en cuyo momento las obras estarían bastante avanzadas por lo que sería lógico agrupar en este momento la colocación de los togados en el teatro con el auge económico de la ciudad, que vendría mostrado por la presencia de la amonedación claudia. Todavía queda un hecho importante, el acueducto que servía para el suministro de agua, también se fecha en época claudia, con lo que indicaría que el núcleo de población gozaba ya de un avanzado desarrollo.⁽²⁷²⁾

La importancia del lugar a mediados del siglo I viene demostrada, además, por vía ceramológica, puesto que el gran auge de la Terra Sigillata Gálica en el yacimiento viene dada a partir de la época claudia, alcanzando su culmen en época nero-vespasiana, hecho colateralmente confirmado por la desaparición en época de Nerón de las cerámicas de paredes finas.⁽²⁷³⁾ Cual sería el vínculo de unión entre la familia imperial y esta población es difícil de descifrar, pero el hecho es que debió existir.

Hemos podido ver como aunque no existía una concesión de estatuto de privilegio la ciudad de *Segobriga* en época claudia empieza a alcanzar su nivel óptimo de desarrollo,

quizás consecuencia lógica de la gran actividad de Augusto en la Península. La creación en este reinado, el de Claudio, de los *sodales claudiani* debe de tener una significación especial que por el momento se nos escapa, quizás vinculada a la posible inauguración del teatro. En torno a este *collegium* se ha dicho que podría estar compuesto por libertos, pero este hecho no parece aceptado por los diversos investigadores. El hecho es que en la epigrafía segobricense encontramos claras referencias en algunos de los miembros, así en CIL II, Suppl. 5879 encontramos un CALYBE como *cognomen*, así como EPAPHRODITU. También tenemos en *EE*, VIII, 3, p. 438, nº 186, otra posible dedicatoria de los sodales claudiani en la que aparece AGAT]HOPI LIB[ERTO]. No es que queramos ir en contra de las investigaciones pero todo lleva a pensar en que los epígrafes de Segóbriga nos llevan a libertos por dos razones, la primera de ellas, porque así nos lo dice una de ellas, y otra es la presencia de *cognomina* griega, lo cual es bastante frecuente el de los libertos de época de Claudio. Hay que añadir también, que CIL II 3099 menciona a un TIB. CLAUDI PROSODUS, que quizás debamos considerar como liberto. Es cierto que el hecho de que estos individuos presenten nombres griegos no supone ninguna afirmación taxativa, pero si es un indicativo o bien de su status de libertos o bien de un origo extrahispánico como señala Serrano Delgado.⁽²⁷⁴⁾ Es lógico pensar que estos colegios funerarios daban acogida a personas con poco nivel económico. El hecho onomástico puede llevarnos a considerar la presencia de un volumen de inmigración tras la concesión del estatuto de privilegio o cuando la ciudad tuvo ya el suficiente auge.

Ahora es necesario plantearse cual era la base económica de la ciudad. En primer lugar, sin duda, la actividad agropecuaria primero para el propio consumo y, probablemente para la exportación de algunos productos. Pero el aspecto más interesante es sin duda, la explotación de la piedra especular. Una descripción de esta piedra y su vinculación la encontramos en Plinio.⁽²⁷⁵⁾ Algunos han identificado la piedra especular con la mica, pero parece más probable que fuese la selenita o espejuelo,⁽²⁷⁶⁾ que no es más que un yeso cristalizado en forma de láminas. Este mineral abunda de una forma especial en los alrededores del asentamiento. Uno de los problemas que plantea este hecho es que

en ningún momento a lo largo de las excavaciones de lugar se han encontrado minas o explotaciones en profundidad de este material. Si se exceptúa entre otras las minas de Osa de la Vega o la de Torrejoncillo del Rey.⁽²⁷⁷⁾ Se podría establecer, por tanto, una relación directa entre la producción de *lapis specularis* y el desarrollo urbano de la ciudad. Por el momento veamos que podemos decir de Plinio, el autor de esta referencia. Nació hacia el año 23 ó 24, por lo que en el momento de su cargo como *praefectus alae* con los Flavios tendría unos 46-48 años, lo que le daría ya el conocimiento de parte de su obra en los aspectos de recolección de datos. Cuando él ya había nacido, *Segobriga* era municipio, por lo que la situación ya se habrá producido. Podemos suponer que empezó a recolectar sus datos más o menos a los veinte años, es decir, en el reinado de Claudio,⁽²⁷⁸⁾ por lo que algunos de sus datos pueden corresponder a esta época. Quizás pudiese establecerse un paralelo, salvando todas las diferencias, con alguna de las ciudades del noroeste. Así, si *Asturica* fue creada por Augusto con una clara intención de control de territorio y al tiempo como centro minero para una explotación racional de los recursos. Bien es cierto que *Asturica* es una creación *ex novo* de Augusto en un territorio recién conquistado y que *Segobriga* esta en un territorio más romanizado y mejor conocido, pero el hecho de la hipotética galería iconográfica de los togados parece llevarnos a algún tipo de privilegio otorgado por Augusto.

Es posibles que la explotación "a la romana" de las minas de *Segobriga* se realizase ya desde antes de la época augustea, pero es posible que en ese momento se regularizase la producción y el centro urbano cobrase especial interés, tanto por la explotación minera como por control de territorio. Por tanto es posible que en el momento de concesión del estatuto de privilegio se organizase dentro del núcleo urbano alguna estructura para la explotación minera, aunque en la epigrafía del yacimiento no encontramos ninguna mención a actividades mineras. Bien es cierto, que podrían estar al cargo de un *procurator metallorum*, posiblemente el provincial, que como sabemos solía ser desempeñado por un liberto imperial,⁽²⁷⁹⁾ que a menudo sólo controlaba un yacimiento.⁽²⁸⁰⁾ Creemos que esta es una hipótesis un tanto peligrosa en tanto que no dispone-

mos de la documentación adecuada y pertinente, pero como hipótesis de trabajo puede ser válida. En efecto, creemos que un yacimiento minero como el que, según todos los indicios, rodea a Segóbriga debía tener alguna estructura de control situada en la ciudad, que a la vez se convertía en centro estatal o imperial de las minas, lo cual implicaría la presencia de un *procurator metallorum*, con unas funciones muy similares a las de los otros empleados en el mismo cargo que conocemos en la Península Ibérica.⁽²⁸¹⁾ Cabe suponer, en esta hipótesis de propiedad "pública" que la labor de extracción se realizase mediante mano de obra esclava, y esta mano de obra pudo no residir en Segóbriga sino en campamentos de los alrededores, tal como ocurre en las explotaciones mineras del noroeste de la península.⁽²⁸²⁾ De todas maneras, es necesario realizar una salvedad, las minas del noroeste peninsular, aunque explotadas desde épocas prerromana, comenzaron a tener cierto auge a partir del reinado de Claudio, mientras que las producciones de *Segobriga* son conocidas, al menos, desde el siglo I a.d.C., por lo que la estructuración de la producción pudo realizarse en base a concesiones a particulares, es decir, y aplicando una terminología contemporánea, en base a la iniciativa privada. Hay que tener en cuenta la siguiente afirmación de J. Mangas:

«...A fines de la República, excepto las minas de oro, cuya explotación siguió en manos del Estado, todas las demás habían pasado a manos de particulares, generalmente formando sociedades privadas de *negotiatores*. Y este régimen continuará sin modificación, en los primeros siglos del Imperio...»⁽²⁸³⁾

Aceptamos por tanto este hecho, la explotación del *lapis specularis* segobricense estaría en manos privadas, por lo que los beneficios producidos por su comercialización revertirían en la ciudad, o al menos, eso se supone a no ser que se tratase de propietarios absentistas que dejaron su propiedad en manos de algún esclavo o liberto de confianza. Este acontecimiento podría explicar, que no justificar, la presencia de libertos en la ciudad.⁽²⁸⁴⁾ Este hecho podría explicarse por la ausencia en *Segobriga* de las élites

municipales que se habrían desplazado a Italia a comienzos del principado y habrían enviado a la ciudad a sus libertos para que cuidasen de sus explotaciones. El hecho de que en la epigrafía segobricense no encontremos la presencia de *lib. Augusti*, puede confirmar la afirmación anterior de J. Mangas, puesto que mostraría la iniciativa privada en el desarrollo de la minería en la región.

POMPAELO

Una vez más la información de que disponemos es sumamente fraccionaria y no da una datación cronológica adecuada. Más aún las excavaciones realizadas han proporcionado datos suficientes para observar más la cronología de la T.S.H. que la de la ciudad. Pero observemos ya más detenidamente las fuentes de que disponemos para esta ciudad vascona.

Estrabon nos la menciona como la ciudad de Pompeyo,⁽²⁸⁵⁾ Plinio nos la menciona como estipendiaria⁽²⁸⁶⁾ y para Ptolomeo es sólo una ciudad más de las 15 vasconas.⁽²⁸⁷⁾ Dejando a un lado los documentos viarios (It. Ant., Ravennante, etc) no disponemos de ningún otro referente literario, por lo que es necesario pasar ya a la documentación epigráfica. Para nuestros propósitos es obligatorio el mencionar el siguiente epígrafe hallado en Arre, muy cerca de la actual Pamplona:⁽²⁸⁸⁾

NERONE CLAUDIO CAESARE
AUG GER II
[L] CAESIO MARTIALE COS VIII
IDUS DECEMBRIS CIVITAS POM
5 PE[L]ONENSIS HOSPITIUM RENOVA
VIT CUM L. POMPEIO [L] F. ANI
PRIMIANO

LIBERIS POSTERIQ. EIUS
EGERUNT LEG. SEX
10 POMPEIUS NEPOS SERGIUS CRES
CENS

El texto data del año 57, en los comienzos del reinado de Nerón y nos muestra la renovación de un pacto de una ciudad peregrina, mientras que el epígrafe del 119⁽²⁸⁹⁾ ya nos lo muestra como municipio, pues aparece en el texto un *duoviri*. Por lo tanto, se puede concluir que entre estas 2 fechas, el 57 y el 119 la ciudad recibe el estatuto de beneficio ¿Pero cuándo? La hipótesis más lógica sería pensar en época de Vespasiano como señala Perex Agorreta,⁽²⁹⁰⁾ pero en base a un desarrollo anterior del que sólo disponemos de las fuentes arqueológicas. Un breve resumen de la arqueología del siglo I puede ser el siguiente:

Destacan un buen número de restos de edificaciones con grandes sillares así como basas y fustes de columnas. Un elemento a destacar es el hallazgo de unas cloacas orientadas al Sur, que dejaron de usarse a finales del siglo I, debido a su mala orientación.⁽²⁹¹⁾ En lo tocante a la estructura urbana, hay que señalar que el KARDO (área del Arcedianato y Plaza San José), que proporciona datos acerca del eje N-S de la ciudad, que debió comenzar a asentarse en la parte más elevada de la ciudad para extenderse progresivamente hacia el Sur y que se data en el siglo I, y más concretamente en su primera construcción data de mediados del siglo I, aunque es modificado con posterioridad en el siglo II.⁽²⁹²⁾ Este KARDO presenta siete niveles estratigráficos, siendo más interesante para nuestros propósitos el VII, el que se implanta directamente sobre el terreno virgen. Una característica particular es que en él domina casi exclusivamente la Terra Sigillata Gálica y muy poca T.S.H., por lo que permite fechar el inicio de la producción de esta cerámica. Además, al contener este estrato un evidente signo de incendio, podemos suponer que se trata de la ampliación de los viejos terrenos de la ciudad primitiva.⁽²⁹³⁾ También señala Mezquiriz que no se han encontrado restos en el KARDO anteriores a

mediados del siglo I. Pero se nos plantea una duda, dado que tenemos indicios de que a mediados del siglo I pudo haber algún tipo de conflicto en el *conventus caesaragustanus*, ¿no podría corresponder este nivel de cenizas a una destrucción violenta relacionada con los acontecimientos del valle del Ebro?

Pero aún disponemos de un importante dato de la *Pompaelo* del siglo I, se trata del *macellum*, el edificio es de pequeñas dimensiones, siendo de forma rectangular con patio porticado de 20 x 15 metros, lo que supone que no debió tener *tholos* central.⁽²⁹⁴⁾

Las conclusiones que se extraen de estos datos arqueológicos es que el siglo I es un período de formación de la ciudad, que alcanzará su máximo desarrollo en el siglo II. La presencia de T.S.H. en estratos fechables a mediados del siglo I, nos muestra que en ese momento la ciudad existía ya como un núcleo poblacional más o menos importante y que, además, mantenía contactos con comerciantes de más allá de los Pirineos, lo cual muestra, en nuestra opinión, un considerable auge de la ciudad ya en ese período.

TOLEDO

Toledo, ciudad carpetana por antonomasia, presenta algunos problemas intrínsecos que se incardinan directamente en nuestra problemática. Toda la región carpetana está escasamente documentada en las fuentes, hecho que es extensible a Toledo.⁽²⁹⁵⁾ Este hecho presenta, pues, múltiples problemas debiéndose por tanto basar más en la epigrafía y en la arqueología, lo que presenta también su problemática.

Hemos de partir por algún lugar y arbitrariamente escogemos el proceso municipalizador, pues puede darnos alguna referencia útil.

La primera mención que tenemos disponible acerca de Toledo data del 193 a.d.C. con relación a las campañas de M. Fulvio, que al ser mencionado por Livio es citado como *oppidum* y *urbs*,⁽²⁹⁶⁾ hecho que para algunos autores no es contradictorio debido a las características del texto liviano.⁽²⁹⁷⁾ Aparte de otros documentos para época Republicana contamos para época Imperial con el inevitable texto de Plinio, en donde se observa, según algunos autores, un orden interno de jerarquización.⁽²⁹⁸⁾ Ptolomeo también menciona a Toledo.⁽²⁹⁹⁾ Centrémonos ya estrictamente en el estatuto jurídico de Toledo. Galsterer no encuentra argumentos para adscribirlo a la municipalización flavia, aunque era lógico por la falta de documentación existente en el momento de redactar su obra.⁽³⁰⁰⁾ Con posterioridad se ha mantenido y se mantiene, que Toledo fue municipio Flavio.⁽³⁰¹⁾

Más recientemente y, en base, a un epígrafe nuevo, se ha sostenido que *Toletum* era municipio ya en el siglo I, el epígrafe en cuestión es:⁽³⁰²⁾

.../[...] + SOI/[...]N IIIII VIR/CIRCENSIB EDITIS/D.D.

La cuestión estriba en la última línea, que se interpreta como *D(ecreto) D(ecuriorum)*, lo que probaría la conversión de *Toletum* en municipio, y como el epígrafe es de comienzos del siglo II, González Conde y Alföldy lo consideran como prueba de la municipalización flavia.⁽³⁰³⁾ Según J. Mangas y J. Alvar, no hay suficientes pruebas para afirmar que la municipalización de *Toletum* fue realizada en época flavia. Los argumentos que utilizan son:

1. Un análisis de Plinio donde observan una jerarquización en la nomenclatura de los *populi/civitates* mencionados, equiparando *Toletum (Caput Carpetaniae)* con *Segobriga (Caput Celtiberiae)* y no frente a *Complutum* o *Consabura*. Esto indica que si *Segobriga* alcanzó el status municipal con Augusto, como demuestra la epigrafía, *Toletum* podría haber corrido la misma suerte.⁽³⁰⁴⁾

2. El hecho que existan moneda indígenas con la marca TOLE, que se ha identificado con una posible ceca toledana, prueba, o probaría, el auge de la ciudad, aunque todavía queda por fijar la cronología de emisiones de esta ceca, que Beltrán data entre los años 100 y 80 a.d.C. y Gil Farrés considera que comenzó a emitir hacia el 34 a.d.C.⁽³⁰⁵⁾
3. La mención en un texto medieval, conocido en el *Codex Parisinus*, 6113, p. 27-49 o incorporado en la *Chronica Minora*, II, p. 380, que se presenta como una *Chronica Gotorum a Sancto Isidoro editum*, 5, donde se menciona a Toledo como fundación Augustea junto a *Emérta, Caesaraugusta, Corduba*, etc.
4. Los datos arqueológicos que vienen proporcionando referencias todas ellas de comienzo del Imperio. El circo esta datado en su estructura arquitectónica entre finales de época julio-claudia y comienzos de la Flavia.⁽³⁰⁶⁾

Es decir, que las obras debieron comenzar bajo Claudio-Nerón o bien bajo Vespasiano. Si el estrato IV era el suelo donde se edificaron los cimientos del circo, implicaría su utilización anterior, quizás como mercado,⁽³⁰⁷⁾ e incluso que esos *Ludi circensis* mencionados no implicaban la existencia física del teatro. Quizás, y es sólo una suposición, el desarrollo sociopolítico de *Toletum* había alcanzado tal nivel que ya en época julio-claudia se hiciese imperiosa la construcción de un circo, por simple prestigio.

Si este último hecho es así, habrá que considerar la estratigrafía del circo de Toledo.

Secuencia Estratigráfica	Secuencia Cronológica
S	
I	Desde los siglos IX-XI.
II	A partir de los flavios.
III	Finales del segundo tercio siglo I, comienzos Vespasiano.
IV	Sellado en el segundo tercio siglo I y comienzos Vespasiano.
V	Sedimentos fluviales Tajo. ⁽³⁰⁸⁾

La datación del circo, en términos generales, puede llevarse desde mediados del siglo I hasta época flavia, pero hay que matizar el momento del inicio de su construcción. Esta comenzó apalanado el nivel IV y construyendo sobre el los cimientos lo cual pudo realizarse perfectamente en el reinado de Claudio (recordemos que el segundo tercio del siglo I va entre los años 35 y 66). Se podría decir, por tanto, que las obras del teatro comenzaron entre el reinado de Claudio y el de Nerón. Los materiales y su cronología deberían ser matizados, pero por el momento este es el resultado. En el nivel de obra predominan los materiales datables en el reinado de Claudio y algunos, pocos, fechables en época flavia. Este hecho puede no indicar nada pero coincidiría con algunos otros fenómenos documentados en la Meseta.

TRANSFORMACIONES URBANISTICAS DE EPOCA CLAUDIA

Ya nos hemos referido con anterioridad al estado actual de la investigación referente a la municipalización claudia en la Península Ibérica. Si como parece la inexistencia de concesiones de estatutos de privilegio a las ciudades hispanas es la norma, también podremos inferir un escaso volumen de actividad edilicia en este período histórico del siglo I. Pero existen indicios que parecen llevarnos a considerar la posibilidad de que la actividad constructiva de Claudio en las ciudades peninsulares (o insulares) sea un poco más intensa que lo tradicionalmente admitido. Queda por delimitar conceptualmente el término "transformaciones urbanísticas". Si aplicamos el término *pedem literis* habrá que retrotraerse hasta un único yacimiento, *Belo*, que sufre una transformación radical en el período claudio-neroniano, pero si ampliamos el contenido del término hasta acciones puntuales más o menos extensas y profundas, sí encontraremos numerosas evidencias de actuación claudia en las ciudades de las provincias hispanas. También queda por establecer el orden en que trataremos estos diversos aspectos, quizás sea esta una cuestión menor, pero no por establecer un determinado orden este implique una gradación cualitativa de estas obras, sino que posiblemente obedezcan al azar o a la casualidad de disponer en ese momento de la bibliografía encima de la mesa. La importancia de cada una de las distintas obras creemos que va implícita en sí misma y que por tanto no es necesario realizar una gradación que posiblemente sea errónea, al menos, artificial. Por lo tanto, e insistimos en ello, el orden es aleatorio, aunque se podría establecer uno neutro, el orden alfabético por ejemplo. Creemos que es mejor dejarlo a la casualidad, o a esos componentes psicológicos que llevan a crear un orden cualquiera sin que conscientemente, se crea establecerlo, aunque posiblemente existan componentes mentales que llevan a establecer ese orden de prioridades.

En resumen, el orden no implica gradación cualitativa ni cuantitativamente sino simplemente es un orden sin más. Comencemos pues, por uno de ellos.

ACUEDUCTOS

El suministro de agua a las aglomeraciones urbanas ha sido, desde épocas bastante más antiguas que el Imperio Romano, un problema a resolver por las civilizaciones urbanas o protourbanas.⁽³⁰⁹⁾ No es este el lugar para realizar un excursus acerca de la importancia del agua, y por eso nos limitaremos a las acciones romanas en la Península insistiendo en las de época claudia, aunque señalaremos junto con Pelletier que:

«L'eau à toujours été considérée par les Romains comme un élément essentiel de leur civilisation».⁽³¹⁰⁾

Ya con Claudio propiamente dicho, o, en otros términos, durante el reinado de Claudio, se observa una clara tendencia a entregar el control de los acueductos a los libertos imperiales como señala Staermann creándose además una doble familia, la estatal compuesta por 230 hombres y la Imperial, también fundada por Claudio, compuesta de 460 hombres formando parte de las familias capataces rurales, *circitores*, *castellari*, *cilicarii*, albañiles y otros individuos capaces de intervenir en las tareas de reparación, estando agrupados y estacionados cerca de los *castella*.⁽³¹¹⁾ Como se puede ver la actuación central de Claudio en este particular fue hacerlos depender casi directamente de la Casa Imperial por medio de libertos y crear así una pieza más en la burocracia al tiempo que intentan asegurar el buen funcionamiento de un elemento que se consideraba vital para la ciudad de Roma. Si repasamos la biografía de Claudio más al uso observaremos como la organización del sistema de suministro de agua es uno de los puntos que se considera como reforma claudia, y disponemos de documentación en la parte Oriental del Imperio que nos muestra esta obra constructiva de acueductos por parte de Claudio, y también por supuesto, en la parte occidental del Imperio, sobre todo en la Galia.⁽³¹²⁾

Se puede decir, por tanto, que la política claudia es expansiva y lleva a cabo costosas obras en las provincias. Hispania no parece una excepción, aunque siempre surge la pregunta lógica ¿los acueductos que datan de esta época son obra del poder Imperial o bien son el resultado de un evergetismo exagerado?. Si uno piensa que una obra pública de estas características y de esta envergadura siempre se piensa en la actuación del "gobierno central", es decir, del poder Imperial. Comencemos por los acueductos de Segóbriga.

Hay que señalar que en este caso, como en la mayoría de ellos, se trata de una construcción mixta, es decir, comprende tanto el acueducto propiamente dicho, como conducciones subterráneas. Afortunadamente se han realizado dos estudios bastante completos sobre este acueducto. Lo primordial en este caso es la fecha de construcción. La hipótesis más generalizada es que a mediados del siglo I, o bien se construyó o bien ya estaba funcionando. M. Almagro en 1976 propone que alrededor del año 50 el acueducto estaba construyéndose, mientras que el mismo autor en 1978 considera que en esa fecha ya estaba edificado y funcionando.⁽³¹³⁾ El problema por ahora parece insoluble, pero una obra de estas características no se improvisa y conlleva bastante tiempo. Lo más probable a la luz de las nuevas excavaciones realizadas en el yacimiento es que la culminación del acueducto date definitivamente de la época de Claudio, con lo que estaría adecuada al resto de la cronología proporcionada por el lugar.⁽³¹⁴⁾

Como descripción general del acueducto se puede decir lo siguiente, y todo gracias a los estudios de M. Almagro. La longitud total de la conducción de agua es de casi 6 km. Consta de dos partes claramente diferenciadas. La primera de ellas es una conducción subterránea o mina excavada allá donde se captaban las aguas que luego discurrían por el *specus*. La mina tiene unas dimensiones de 225 m y el acueducto exterior alcanza los 5,5 km.⁽³¹⁵⁾ Extendernos sobre la descripción del número de controles, altura de la bóveda, etc, sería copiar el artículo de M. Almagro, por lo cual no nos detenemos en la descripción. Sí nos extenderemos un poco más en la cronología, o para ser más exactos

en los elementos en los cuales se apoya esta cronología. La datación del acueducto viene proporcionada por el hallazgo de escasos fragmentos de Terra Sigillata, tanto gálica como hispánica. Estos fragmentos quizás son simples restos casuales acumulados en el *specus* a lo largo de la vida útil del acueducto, pero alguna indicación si proporcionan. Un caso es más interesante, se trata del fragmento de T.S.H. hallada en el interior del cemento de una de las arcas de sedimentación. Si el fragmento, que por los datos que poseemos es único, está mezclado con el cemento nos indica, más o menos claramente que es coetáneo del momento cuando se extendió el cemento, es decir, cuando se estaba realizando la obra, y como esa pieza se ha fechado a mediados del siglo I se podría deducir que al menos ese tramo se construyó o reparó en esa fecha.

De todas maneras otros yacimientos cercanos a *Segobriga*, como *Valeria*, presentan estructuras similares que sus excavadores no pueden precisar cronológicamente, pero por el paralelismo con *Segobriga*, se fechan hacia mediados del siglo I.⁽³¹⁶⁾

Si en las provincias hispanas existe un acueducto famoso, ese es el de la ciudad de Segovia. Se puede aducir que por qué se incluye aquí. Se incluye por su todavía no concreta bibliografía y porque un autor coetáneo lo ha fechado en época claudia.⁽³¹⁷⁾ Esta hipótesis fue criticada por el desaparecido A. Blanco en un artículo publicado en 1977 y propuso una hipótesis que exponemos a continuación. Se ha señalado el parecido formal existente entre el acueducto segoviano y el *Aqua Claudia* de Roma, salvando las distancias, por supuesto, con lo que D. Antonio supone que algún operario que trabajó en la construcción romana participó en la construcción del famoso acueducto segoviano. En segundo lugar lee una inscripción dedicada a Nerva (o Trajano) en la misma estructura del edificio, pero no completa, sino guiándose exclusivamente por los restos dejados por las clavijas de sujeción de las letras, al estilo de las inscripciones del teatro de *Italica*, señalando aquí el error de Fernández Casado. Esta inscripción de estar bien leída, que no lo dudamos, podría implicar dos cuestiones: 1) que el acueducto se concluyó bajo el reinado de Nerva o bien que este emperador lo reparó (baste recordar a este particular

las tres inscripciones de la Porta Maggiore en Roma como son *CIL*, VI, 1256, 1257 y 1258).⁽³¹⁸⁾ La hipótesis más adecuada creemos, es considerar el epígrafe del acueducto como una reconstrucción y así podríamos explicar la presencia de ese técnico que trabajó en el *Aqua Claudia* y que plasmó numerosas similitudes en el segoviano en una época que, por fuerza, tiene que ser posterior al año 52, que es cuando se inauguró el *Aqua Claudia*, pero no mucho más tarde debido a la esperanza media de vida que se puede contemplar para el Imperio Romano. Tuvo que ser, de aceptar estos parámetros proporcionados por A. Blanco, o bien de la última época de Claudio o bien del reinado de Nerón, aunque el investigador lo lleve hasta época de los flavios, aunque por ahora parece que el momento de construcción del acueducto permanece en el más absoluto misterio y sólo excavaciones arqueológicas como las propuestas y realizadas por M. Almagro y L. Caballero en los años 70 pueden dar algún resultado.⁽³¹⁹⁾

Pero es necesario que ahora nos traslademos hasta la capital de la Lusitania, a *Emerita*, para escudriñar en los acueductos que abastecían a la ciudad, aunque uno de ellos no plantea problema de cronología ya que conocemos su nombre *Aqua Augusta*. Ahora bien, el acueducto de los Milagros presenta multitud de problemas cronológicos y así D. Antonio Blanco lo consideró de época claudia, aunque más recientemente A. Canto lo considera de época Augustea.⁽³²⁰⁾ Lo que ocurre es que una obra de esta magnitud necesita numerosas reparaciones y es posible que época claudia sufriese alguna o bien se modificase en parte su trazado. Como ejemplo de esta última afirmación podemos señalar que otra conducción hidráulica emeritense como la de San Lázaro presenta las siguientes etapas: 1) construcción augustea, 2) en un momento dado del siglo I se desvía parte del caudal y hasta época neroniana el lugar se convierte en un vertedero, pero luego en el siglo II, se construye la Torre del Agua.⁽³²¹⁾ Somos conocedores de la dificultad que entraña la datación de una obra de estas características, y más no disponiendo ni del nombre de la conducción ni de ninguna referencia en las fuentes acerca de su evolución. Lógicamente la concesión de un estatuto de privilegio a una ciudad supondría las reformas externas e internas para adecuarla a las nuevas exigencias y esto, obviamente

incluía la creación de construcciones de tipo acueducto o similares para la conducción de agua, pero estas obras no son improvisaciones de uno o dos años sino que son obras de evidente envergadura que pueden hacer que la conclusión de la misma se realiza con un emperador distinto del que la empezó. Esto lógicamente no es una máxima generalizada, pero en más de un caso es muy probable que así ocurra. Es muy posible que el acueducto de Los Milagros se comenzase con Augusto, dentro de las amplias reformas que este período histórico supone para la ciudad,⁽³²²⁾ aunque muy probablemente se reconstruyese o modificase con posterioridad.⁽³²³⁾

DELIMITACION DE TERRITORIOS

En lo tocante a este capítulo disponemos del siguiente epígrafe, que es bastante expresivo:⁽³²⁴⁾

[TI. CLAUDIO DRUSI F.]
 [CAES. AUG. GERMANICO]
 PO[NT] MAX. TRIB. [PO]
 TES[T. VIII] P.P. IMP. XVI
 5 COS II[II CE]NSORE TE
 RMIN[I] AGROR. DECUMANO [RESTI]TUTI ET
 NOVAT[I] Q. VERANIO
 C. POMPEIO GALLO COS.
 F. C. [OS] TIP(ONENSES)

El epígrafe procede de *Ostippo* (Estepa) y es bastante claro en sus términos, y además coincide con el año 49, momento en el que ejerce la censura, lo cual entra dentro de sus competencias. Dejando aparte otras informaciones, que nos presenta el texto, como la

presencia de Q. VERANIO, el futuro gobernador de *Britannia*, es necesario revisar brevemente los conocimientos que disponemos acerca de la ciudad de *Ostippo*.

Disponemos afortunadamente de su Ley Municipal, lo que nos permite saber en qué momento adquirieron estos béticos su estatuto de privilegio.⁽³²⁵⁾ Se trata de una Tabla de bronce que contiene un texto legal que coincide en parte con los capítulos 62 y 63 de la *Lex Flavia Municipalis*. Este hecho, junto a su pertenencia a la tribu Quirina pueden indicar claramente su beneficio en época flavia.⁽³²⁶⁾ Pero al tiempo el epígrafe nos plantea algunas preguntas como son: si la actuación claudia en este "asentamiento" se realizó durante su censura, cosa bastante probable, es lógico pensar que en este lugar existía al menos un colectivo lo suficientemente grande de ciudadanos romanos como para ser beneficiados por una actividad del emperador. No es cuestión de repasar aquí el origen y cometidos del censor, pero baste recordar que su función era "vigilar sobre las costumbres y formar el censo de los ciudadanos".⁽³²⁷⁾ Otro problema se nos plantea al considerar el status de este núcleo poblacional. Plinio nos menciona la ciudad como *oppidum liberum*,⁽³²⁸⁾ lo cual nos indica su status en ese momento, es decir, poco después de la aplicación del edicto de Vespasiano.⁽³²⁹⁾

Pero no podemos perder de vista un hecho, Claudio en virtud a su cargo de censor pudo beneficiar a quien quiso, pudiendo elevar a la ciudadanía a cualquier peregrino, pero es que la cuestión tiene más fondo, pues el epígrafe menciona *Termini Agror. Decumano [Resti]tuti*, es decir, existían ya límites y territorios establecidos y posiblemente discutidos, de antiguo. El problema base estriba, en nuestra opinión, en cómo un asentamiento indígena va a tener unos límites agrarios "a la romana". A lo mejor es necesario reconsiderar la tesis de Saumagne, hoy básicamente superada.⁽³³⁰⁾ Recordemos ahora que un *ager decumanus* era aquel campo que pagaba por tributo el diezmo con sus frutos, y por lo tanto debemos encontrarnos con un caso de *ager publicus*. Pero observemos que es lo que menciona a este particular J. Muñiz Coello:

«Así, Claudio, actuando como censor, restituyó y delimitó las lindes de los campos decumanos de la región de Ostippo, en Sevilla, a mediados del primer siglo. Al parecer se refiere a la fijación de los *termini* de aquellos campos, que, por su inclusión en el *ager publicus y stipendiarius*, pagaban en forma de *decumae* a la administración romana. Por alguna causa, los límites señalados como decumani perjudicaban a sus ocupantes»⁽³³¹⁾

Según este autor, la raíz del problema arranca de época de César que castigó duramente a esta zona por su apoyo a la causa pompeyana, aunque existe otra hipótesis consistente en relacionar este epígrafe con el posible asentamiento de veteranos de la Legio X Gemina en esta región, así como en Mérida.⁽³³²⁾ El único hecho claro e incontestable es que la acción claudia benefició al colectivo y este decidió conmemorarlo por medio del epígrafe. Otro problema estriba en saber si esta reforma de límites territoriales también afectó al estatuto de la ciudad, aunque por lo que parece este hecho no ocurrió hasta época flavia, pero quizás la reforma territorial supuso mejoras al asentamiento que comenzó, quizás un despegue socioeconómico a partir de ese momento que concluyó en la concesión del estatuto de municipio bajo Vespasiano.

Pero sí existe alguna delimitación de territorios de época claudia conocida por la totalidad de los investigadores ésta es sin duda la de *Cohors IV Gallorum* y las ciudades de su entorno. Conocemos en la actualidad 9 hitos terminales y dos fragmentos que nos muestran la estructural territorial en esas fechas.⁽³³³⁾ A modo de ejemplo reproducimos dos de los hitos terminales.⁽³³⁴⁾

EX AVCTORI [...]
E TI. CLAUDI CAIS
ARIS AUG GER
MANICI IMP. TER
5 MINUS PRATO

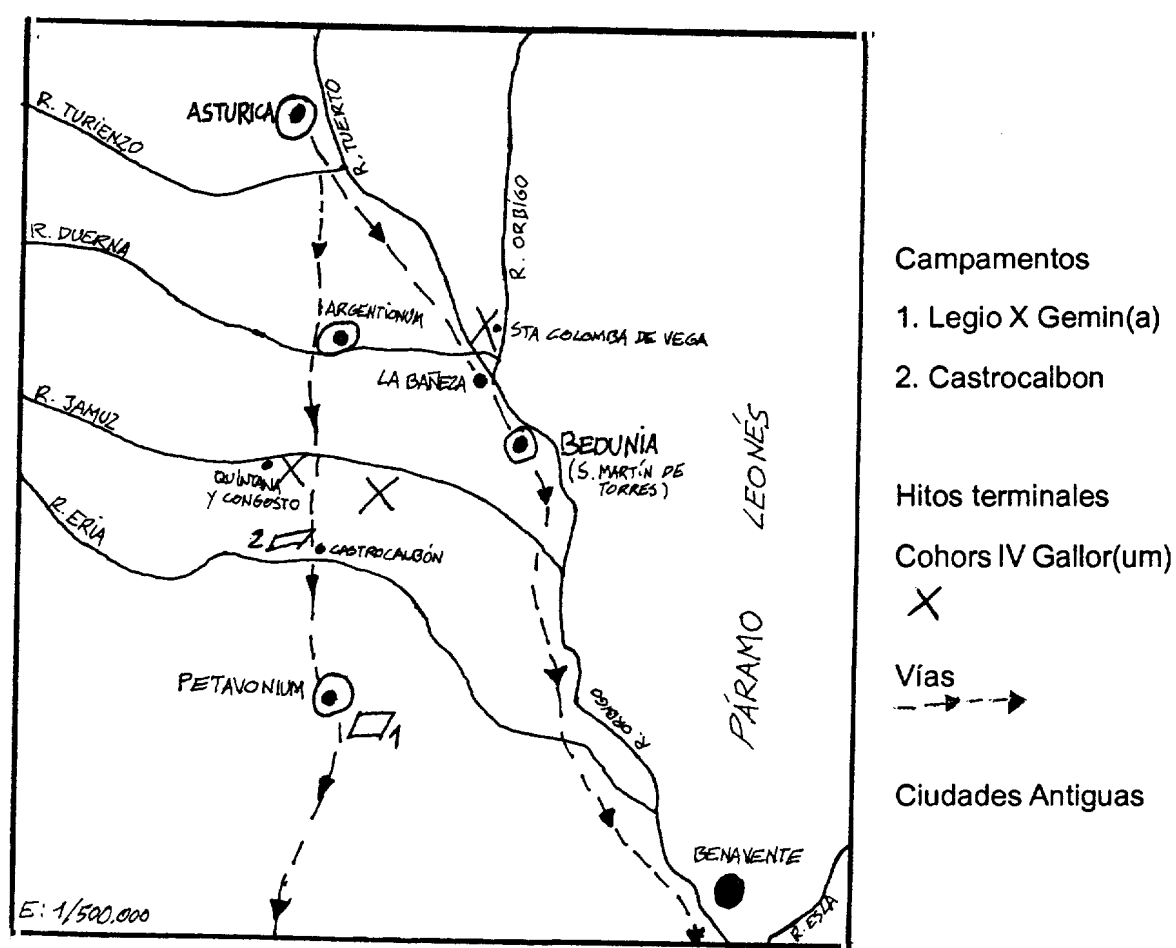
RUM COH. IIII GA
LL. INTER COH. IIII
GALL ET CIVITATE
M. BEDVNIEN
SIVM

y

EX AUCT
ORITATE
TI. CLAVD.
I. CAESARIS
5 AUG.
GERMAN
C.I. IMP. TE
RMINUS
PRATOR
10 UM .CHO
IIII GALLO
INTR. CHO
IIII GALLO
ET INTER
15 CIVITATE
LVGGO
NUM ⁽³³⁵⁾

Estos hitos terminales son importantes por dos motivos. El primero permite vislumbrar, que no identificar exactamente el lugar del campamento de la *Cohors*, y la segunda por que proporciona datos fehacientes de la existencia de la ciudad de *Bedunia* y de la *civitas*

Luggonum. Pero también ofrecen problemas como el que señala Tranoy, y consistente en poder delimitar con precisión qué es lo que significa y qué realidad hay tras el término PRATA.⁽³³⁶⁾ Tampoco la ubicación del campamento de la *Cohors IV Gallorum* es una decisión definitiva y hay numerosas hipótesis, así Le Roux sitúa el campamento a unos 20 km al sur de Astorga, en la región de La Bañeza.⁽³³⁷⁾ Por su parte García y Bellido la sitúa en Riego de la Vega⁽³³⁸⁾ y Loewinsohn la sitúa en las cercanías de Castrocalbón.⁽³³⁹⁾ Lo que sí han permitido estos epígrafes es localizar más o menos exactamente la ciudad de Bedunia, que en la actualidad se sitúa en San Martín de Torres.⁽³⁴⁰⁾



Pero los hitos terminales de la *Cohors IV Gallorum* presentan algún que otro problema. Gran parte de los mismos fueron encontrados todos juntos en un mismo lugar, Soto de la Vega que es donde Rabanal sitúa el lugar de su fabricación, afirmando al tiempo que

nunca se utilizaron.⁽³⁴¹⁾ Este es el problema al que nos referíamos, puesto que al ser hallados todos juntos puede implicar dos cuestiones: 1) que nunca fueron utilizados ó 2) que fueron reunidos en ese lugar concreto una vez cumplidas sus funciones, o en otros términos, cuando la *Cohors* abandonó su campamento. Esto lleva directamente a considerar el momento en que esta unidad militar se asienta en su campamento. Según Le Roux los hitos terminales solamente tienen sentido si la unidad llega en época de Claudio,⁽³⁴²⁾ mientras que Roldán sostiene que esta unidad llegó durante las campañas cántabras de Augusto y que su desplazamiento al noroeste se debió a los huecos dejados por la marcha de la Legio IV Macedónica.⁽³⁴³⁾ Por el momento no hay respuestas exactas para estos interrogantes, aunque lo que sí parece claro es que la marcha de la Legio IV Macedónica debió suponer una reestructuración de la organización militar del noroeste hispánico.

Dentro de la delimitación de terrenos de época claudia quizás no se haya acabado la investigación, pues dependemos de los datos arqueológicos para nuevos testimonios como el de *Ostippo*, nos muestra la realidad de las *Hispanias* a mediados del siglo I.⁽³⁴⁴⁾

EDIFICIOS PUBLICOS

El tema que ahora nos va a ocupar ha de ser juzgado en sus justos términos, es decir, como un muestreo aleatorio de estas cuestiones en otros tantos yacimientos también aleatoriamente escogidos. No son todos los que hay, pero sí son todos los que están. El realizar un "catálogo" sistemático de edificios claudios en la totalidad de los yacimientos romanos de las tres provincias hispanas supone un esfuerzo mayor que la elaboración de la totalidad de esta tesis doctoral. Se trata, por tanto, de un muestreo, de un sondeo si se quiere, que no impedirá que aquellos elementos no tratados aquí se estudien con posterioridad.

También queremos realizar una puntualización previa, quizás el mérito de algunas obras claudias no sea totalmente obra del emperador, sino el resultado de la finalización de obras comenzadas con anterioridad, bajo Tiberio o Calígula, y por pasiva puede que algunos méritos de Nerón o Vespasiano sean resultado de las obras realizadas por instigación de Claudio, pero esta es una realidad que tenemos que tener en cuenta a la hora de enjuiciar algunos resultados de excavaciones o investigaciones parciales.

Comencemos por uno de ellos. El Templo de Córdoba. No es necesario extenderse en la problemática de la arqueología de esta ciudad ni a su evolución histórica bien estudiada entre otros por Knapp e Ibáñez Castro.⁽³⁴⁵⁾ El primero en estudiar el templo fue García Bellido describiendo el templo de la siguiente manera:

«Templo sobre podium, con una sola escalinata de acceso en su frente anterior. Fue un edificio próstilo, exástilo y pseudoperíptero, pues de las diez columnas de sus lados mayores, siete estaban adosadas a la cella»⁽³⁴⁶⁾

Pero el problema estriba una vez más en la cronología. García Bellido lo data claramente en época de Claudio,⁽³⁴⁷⁾ aunque admite que posiblemente se consagró en época Flavia. Otros autores, como C. Castillo prefieren referirse a él como un templo de época julio-claudia o de los primeros momentos del período flavio.⁽³⁴⁸⁾ Pero en Córdoba existen suficientes indicios como para pensar que la actividad julio-claudia fue mayor que lo tradicionalmente se cree, pero estos indicios son solamente del siglo I por lo que hablar de un anfiteatro julio-claudio es por ahora precipitado.

Una vez más hemos de recordar las dificultades inherentes al estudio de la época claudia, puesto que muchos de los datos que podemos, o podríamos utilizar, están incluidos en cajones de sastre tales como, "época julio-claudia", o "mediados del siglo I". Por ejemplo, acudamos a la capital de Lusitania, *Emerita*, allí encontramos el llamado Templo de

Diana, que presenta las siguientes características: Podium, hexástilo y períptero y que es construido en época julio-claudia,⁽³⁴⁹⁾ pero el problema de la monumentalización de los foros emeritenses sigue siendo de orden cronológico y así, Edmonson prefiere darlos en época julio-claudia más que en época augustea.⁽³⁵⁰⁾

Pasemos ahora a una temática bastante compleja y diversificada, pero que proporciona importantes datos a la hora de intentar vislumbrar el estatuto jurídico de una ciudad o al menos el grado de penetración de ese ambiguo término llamado "romanización". Nos referimos a la arquitectura forense, a la elaboración de ese espacio cívico-sacro que constituía el eje de la ciudad romana.⁽³⁵¹⁾

Nuestro repaso a algunos foros más o menos beneficiados o tocados por la mano del Emperador Claudio va a comenzar por uno de los dos foros de la capital de la Tarracense. En efecto, el foro municipal de *Tarraco* presenta una vez más indicios de una remodelación en época muy cercana a nuestro Emperador. Este foro es de reducidas dimensiones, 58 por 12,5 m rodeado de un pórtico con 6,10 m de anchura. Este pequeño foro, situado en la parte baja de la ciudad, siendo Serra Vilaró el primero que intentó reconstruir su aspecto.⁽³⁵²⁾ Lo más importante de este foro municipal es, para nuestros propósitos, su cronología que lleva a época julio-claudia, y más concretamente la importante colección de estatuaria encontrada allí que es de época claudia. Estos materiales estudiados por Koppel llevan a la siguiente conclusión: la mayoría de las esculturas datan de la primera mitad del siglo I, y concretamente de época claudia, y eso "se debe posiblemente a que la nueva construcción o reforma del foro quedó concluida en la segunda mitad del siglo I y que en ese período constituía, junto al teatro, el único edificio público apropiado para la erección de estatuas honoríficas".⁽³⁵³⁾

Si la mayoría de las estatuas son de época claudia habrá que suponer que en el momento de su colocación el foro ya estaba terminado o bien en sus últimas fases, con lo cual se podría afirmar, con todas las reservas posibles, que este foro se concluyó en época de

Claudio, aunque probablemente las obras comenzaron antes teniendo que atribuir a nuestro Emperador solamente el mérito de concluirlo.

Pero *Tarraco* guarda más sorpresas. El otro foro, el provincial, atribuido generalmente a la obra de los Flavios,⁽³⁵⁴⁾ presenta, como señala Jiménez, un estrato de la terraza superior fechado en época tiberio-neroniana inmediatamente encima de la roca acondicionada que puede indicar el inicio de los trabajos de nivelación del terreno y el comienzo de la construcción, que se culminaría en época de Nerón o Vespasiano.⁽³⁵⁵⁾ Lo más probable es, a nuestro parecer, compartiendo la opinión de Hauschild, es que la obra se iniciase en época tiberina.⁽³⁵⁶⁾ También cabe plantearse cuál es el motivo de que las dos obras forenses, el municipal y el provincial, se desarrollasen prácticamente al tiempo y paralelamente, quizás por una competencia entre el municipio y el poder imperial por desarrollar la ciudad en su aspecto urbanístico. Lo cierto es que posiblemente Claudio no realizase ninguna intervención particular en este caso concreto, sino que se limitó a proseguir las obras que se encontró ya en pleno desarrollo. Compartimos la opinión que considera a Augusto como el gran iniciador de estas obras, no sólo para *Tarraco*, sino para el conjunto de la sociedad hispano-romana.

Pero quizás sea necesario revisar más complejos forenses. Continuemos por uno poco conocido aún, el de *Cartago Nova*. En base a recientes excavaciones se ha encontrado lo que probablemente sea el foro en la Plaza de San Francisco, y en base a los materiales se propone fecharlo en la segunda mitad del siglo I.⁽³⁵⁷⁾ Este hecho viene dado por el hallazgo de un fragmento de marmorata encontrado justo encima del primer umbral el yacimiento.⁽³⁵⁸⁾ Ya sabemos que el datar un conjunto arqueológico por una pieza es peligroso, y puede llevar a algún tipo de error, pero dadas las circunstancias propias de cada yacimiento puede proporcionar datos. Para este particular nos basta con recordar que las marmoratas son una producción típicamente gálica, del Graufesenque en concreto, y que su vida es relativamente corta, concretamente se limita entre los años 40 y la década de los 70/80,⁽³⁵⁹⁾ o por aplicación en términos de reinados imperiales de

Claudio y Nerón. Este hecho no implica la voluntariedad claudia en la construcción del foro, pero posiblemente se tratase, a lo mejor, de una reconstrucción, pero las posibles explicaciones que se den de aquí en adelante, su comprobación o su rechazo han de venir obligatoriamente por vía arqueológica.

Si del foro de *Cartago Nova* disponemos de poca seguridad cronológica, sí está más ajustado el de *Valeria*, el yacimiento conquense. La cronología del foro va desde los dos últimos decenios antes del cambio de era hasta la época claudia.⁽³⁶⁰⁾ Quizás este yacimiento nos proporcione un ejemplo para otras ciudades, por lo que conviene detallarlo un poco: la parte más antigua del foro es la plataforma superior y el ninfeo fechados en los dos últimos decenios antes del cambio de era, luego en época augustea se levantarían las *tabernae* delanteras del ninfeo y en época de Tiberio se pavimentaría la calle que las antecede, concluyéndose el conjunto con Claudio y la construcción de la basílica⁽³⁶¹⁾ y los aljibes, junto al acueducto. Hemos dicho que posiblemente sea un ejemplo para otros asentamientos puesto que puede marcar el referente cronológico para otros casos. Además nos muestra que la edificación de cualquiera de estos conjuntos no era tarea fácil ni tampoco obra de un sólo emperador, por lo que este tipo de obra necesita ser estudiada in extenso, a lo largo del desarrollo histórico. Una obra pública, foro, anfiteatro, circo, etc, debe ser estudiada, a nuestro entender, a lo largo del tiempo y no teniendo en cuenta solamente el momento de la puesta de la primera piedra, puesto que a la conclusión el estilo, las formas e incluso la idiosincrasia del momento podrían haber cambiado, como parece observarse en el ejemplo de Valeria.

Pero continuemos con nuestro repaso peninsular, que una vez más recordamos que es un muestreo aleatorio. Esta vez volvemos al noreste hispano, al famoso yacimiento catalan de Ampurias. El foro imperial de Ampurias responde, según todos los estudios, a una remodelación general llevada a cabo en época de Augusto, aunque en época julio-claudia se va a completar parcialmente con la construcción de los 8 templos que rodean al republicano.⁽³⁶²⁾ El foro de esta ciudad presenta singularidades muy curiosas que no

entran en nuestros propósitos, pero un hecho resaltado es que a mediados del siglo II, toda la zona forense había sido ya abandonada. Tras las reformas augusteas las construcciones imperiales se van deteniendo paulatinamente, hasta decaer definitivamente en época flavia que es cuando se data el último templo imperial bien fechado. Este es uno de los problemas reconocido por los propios arqueólogos: de los ocho templos imperiales solamente tenemos bien datados uno, el número 8, mientras que el resto puede ser o bien obra augustea o como señalan ellos sucesivos templos levantados a lo largo del siglo I.⁽³⁶³⁾ Pero por el momento no se pueden realizar más referencias hasta que las sucesivas campañas de excavación proporcionen nuevos datos utilizables cronológicamente, aunque lo que sí parece evidente es que el foro ampuritano presenta, en época imperial una marcada tendencia hacia los aspectos religiosos renunciando quizás a su función comercial.

Pero ahora es necesario que nos detengamos brevemente en otro yacimiento de la Tarraconense que ya hemos tratado anteriormente pero que es necesario volver a tratar. Nos referimos a *Clunia* y su foro. El foro de *Clunia* mide 160 por 115 m. El esquema es el tradicional, centro monumental presidido por un templo dispuesto en uno de los lados cortos de la plaza, en este caso concreto en la cara sur, mientras que en la norte encontramos una basílica de tres naves.⁽³⁶⁴⁾ Siempre su excavador ha propuesto fechar la construcción del foro en época claudia y motivos no faltan como los sestercios de Claudio incrustados en los cimientos del edículo del tribunal u otros encontrados en el templo que cierra el foro. La estructuración y cronología del foro, creemos que es lógica para la época de claudio teniendo en cuenta que el asentamiento muy probablemente adquiere su estatuto de beneficio en época de Tiberio y la construcción de este tipo de centros monumentales conlleva su tiempo, aunque quizás lleve razón J.L. Jiménez al vincular la capitalidad conventual que él fecha en época claudia, con la erección del foro.⁽³⁶⁵⁾ También la aparición de fragmentos de estatuaria de época julio-claudia representando concretamente a Augusto joven y a Nerón niño, con lo cual nos aventuramos a lanzar la hipótesis de que probablemente se trate de restos de un ciclo

icónico julio-claudio, que junto al sondeo efectuado en el cardo exterior adosado al muro este del foro que proporciona claros elementos julio-claudios, para la construcción del foro.⁽³⁶⁶⁾ Es obvio señalar aquí el foro de *Belo*, la única ciudad beneficiada por el Emperador unánimemente reconocida por la investigación. Su esquema responde al modelo de foro occidental de época alto imperial, dotado de tres elementos fundamentales: un grupo de tres templos dispuestos en el lado norte del conjunto y a un nivel superior que la plaza. El segundo elemento del conjunto lo constituye la plaza propiamente dicha, pero que presenta la particularidad de estar cortada en dos por el tercer elemento, la basílica que ocupa toda la anchura de la plaza, con esta disposición queda entre los templos y la basílica un espacio casi cuadrado de 30 por 33 m y al sur de la basílica el espacio es algo menor y limita con el *decumanus maximus*.⁽³⁶⁷⁾ Una vez más encontramos que el foro no se construye en un solo momento, sino que a raíz de la concesión del estatuto de beneficio se comienza a levantar el centro monumental, y que aunque el impulso fundamental ocurra en época de Claudio hay también obras posteriores. Así por ejemplo, los templos A y B, así como el *stilobato* del C se construyen bajo los reinados de Claudio y Nerón, pero el templo C se alza íntegro bajo los primeros Antoninos y posiblemente antes que el templo de Isis que se data entre los años 80 y 100.⁽³⁶⁸⁾ También el espacio comprendido entre la plaza y el *decumanus maximus*, es decir, la parcela ocupada por la basílica es construida en los primeros años del reinado claudio y abandonado hacia el siglo IV,⁽³⁶⁹⁾ y como señalan Pelletier-Dardaine y Sillerés:

«Il est donc aujourd'hui certain que cette zone occidentale du forum de Belo a connu deux états successifs: le premier est claudio-néronien et déjà monumental et le deuxième flavien, voire trajanien. Mais il est possible, sans que nous puissions encore l'affirmer, que le forum de Belo ait eu antérieurement-au début de l'ère julio-claudienne? Une alluere différente de ces deux-là ...»⁽³⁷⁰⁾

Como podemos ver la edificación de conjuntos monumentales puede sufrir importantes cambios en cuestión de uno o dos reinados, aunque la obra no esté concluida y, en la mayoría de los casos las reformas o modificaciones alteran el plan original.

Deben existir y existen sin duda, más complejos forenses que tengan elementos julio-claudios o claudios concretamente, pero esta relación supondría la revisión sistemática de todos los yacimientos y es una tarea que excedería con creces las posibilidades temporales de este trabajo, aunque sea meta de una futura investigación.

Como resumen de los complejos aquí reseñados podemos decir que escogimos un foro claudio fijo (*Belo*), otro probable (*Clunia*), uno en el que se observa la evolución alto-imperial (*Valeria*), otros con posibilidades de tener elementos claudios (*Cartago-Nova*, *Ampurias*) y el foro municipal de *Tarraco* por tener múltiples posibilidades de ser inaugurado en época claudia. Quedan muchos foros y muchos yacimientos, entre los que habría que citar *Barcino*, *Uxama-Argaela*, *Emerita (foro municipal)*, *Hispalis*, *Segóbriga*, *Caesaraugusta*, *Lucus*, *Asturica*, *Conimbriga*, *Olisipo*, etc, todos ellos y algunos más tienen elementos julio-claudios que deben ser puestos en contacto con otros casos peninsulares y extrapeninsulares para poder situar cada período histórico en su contexto, pero este avance en los estudios no puede venir sólo por la profundización de una parcela del ingente cómputo de hechos que son la Historia Antigua, sino por un mejor conocimiento de todos los elementos que puedan proporcionar un mejor reconocimiento de los datos históricos.

Pero es necesario continuar por este breve repaso acerca de los edificios públicos para centrarnos ahora en edificios de espectáculos.

Comenzaremos por el probable anfiteatro de *Castulo*. Esta suposición parte del epígrafe que debía presidir las entradas de un edificio público.⁽³⁷¹⁾ Fue D'Ors el primero en suponer que se trataba de un epígrafe vinculado a un edificio público y más concretamen-

te al anfiteatro y más basándose en los anfiteatros de *Alba Fucens* y Mérida.⁽³⁷²⁾ El epígrafe en sí nos muestra, aparte de su valor documental, el momento de auge la ciudad, la vinculación con la Casa Imperial de determinados provinciales de Hispania, que como señala D'Ors podrían jactarse de su amistad con el Emperador hasta el punto de colocar su nombre junto al de éste en un epígrafe.⁽³⁷³⁾ Pero centrándonos ya en el tema que nos interesa hay que señalar que hoy por hoy todavía no sabemos donde se encontraba ni sus dimensiones, aforo ni ubicación, la única posible información nos la proporciona el epígrafe citado. Lo único que podemos extraer de esta parquedad de documentación es que posiblemente el anfiteatro financiado por evergetismo particular, fue inaugurado en época de Claudio, puesto que si no el epígrafe carecería de sentido, aunque es probable que las obras comenzasen con anterioridad. Pero del anfiteatro de *Castulo* no disponemos de más datos y es necesario que nos desplacemos hacia otro yacimiento, *Cartago Nova*. Este edificio ha aparecido repetidas veces en la bibliografía desde el siglo XVI.⁽³⁷⁴⁾ Las dimensiones aproximadas serían, diámetro 93/95 m por 80/82 m, pero Ramallo señala que no se sabe si estas medidas corresponden a la arena o al perímetro exterior del edificio.⁽³⁷⁵⁾ Otro problema es su ubicación, intra o extramuros, pero dejando esta problemática al margen, centrémonos en la cronología, también conflictiva.⁽³⁷⁶⁾ Existen varias hipótesis, según Pérez Ballester y San Martín Moro, niveles arqueológicos con material cuya cronología no supera la segunda mitad del siglo I a.d.C., son anteriores o contemporáneas a la construcción del edificio, deduciéndose así una construcción preimperial.⁽³⁷⁷⁾ Pero esta cronología haría del edificio de *Cartago Nova* uno de los anfiteatros más antiguos de los permanentes, superado sólo por el de Pompeya (época de Sila) y ligeramente anterior a los de *Emerita*, *Lecce*, *Lucer*, *Pola* o *Aosta*, que se datan tradicionalmente entre Tiberio y Claudio, siendo por tanto coetáneo de los de *Ampurias* y *Segobriga*.⁽³⁷⁸⁾

Pero existen algunos elementos arqueológicos que parecen retrotraer la cronología hasta época de Augusto, sobre todo, en base a la multitud de cerámicas de paredes finas de época augustea que hay en los niveles de relleno de la roca madre y, a su vez, faltan las

cerámicas de cáscara de huevo típicas de la época claudio-neroniana.⁽³⁷⁹⁾ Una vez más podemos encontrarnos con el inicio de la obra augustea-tiberina y una posible conclusión en época julio-claudia posterior, quizá en época de Claudio, como parece ocurrir en otros yacimientos, posiblemente el anfiteatro de *Cartago Nova* se inaugurase, como ocurre en *Castulo*, en época de Claudio.

Pero el mejor ejemplo de esta posibilidad nos lo brinda *Segobriga*. Como ya hemos tenido oportunidad de mencionar, *Segobriga* está bien excavada, lo cual posibilita su estudio y comparación con otros yacimientos. El conjunto monumental de *Segobriga*, compuesto como es sabido, por teatro y anfiteatro presenta una cronología tardo-augustea, para continuarse en época de Tiberio y desembocar finalmente en época claudia.⁽³⁸⁰⁾ La actividad edilicia en época de nuestro emperador fue intensa como demuestran las estratigrafías del teatro y anfiteatro, adelantándose tanto las obras que se permitiría su utilización.⁽³⁸¹⁾ Esto vendría además confirmado por la presencia de los *togati* y la constitución de los *sodales claudiani*. Tenemos un ejemplo aquí de como la edificación de un conjunto monumental no era una cuestión improvisada, pues desde época augustea hasta el momento del máximo esplendor con Vespasiano han transcurrido un considerable número de años aunque esto conlleve una transformación global del asentamiento.

Es muy probable que en otros centros poblacionales de cierta entidad de la Meseta y por extensión del resto de las provincias hispanas ocurran unos hechos parecidos a los de *Segobriga*. Otro caso meseteño es el de Toledo y su circo. Una vez más hay que señalar que la documentación arqueológica es escasa y necesita una mayor prospección y excavación, pero los indicios llevan a una construcción julio-claudia avanzada como señalan Sánchez Palencia y Sainz Pascual, que en el nivel de obra (estrato III) aparecen dos épocas, una preflavia y otra flavia que seguramente corresponden a los dos momentos de construcción del circo, y es probable que ese momento julio-claudio pueda corresponder a Claudio.⁽³⁸²⁾

Creemos que el estudio de las grandes obras arquitectónicas, mayoritariamente públicas, presenta una connotación previa que es, cuanto menos, matizable. Nos referimos a la identificación de obras públicas con municipalización. Es posible que en la mayoría de los casos sea así, pero hemos visto como *Belo*, por ejemplo, presentaba una estructura forense anterior a su estatuto de beneficio. Es cierto que el estatuto de beneficio conlleva normalmente un impulso edilicio para la ciudad beneficiada, pero nos hacemos una pregunta que posiblemente carezca de sentido y es ¿existe un impulso edilicio en comunidades sin estatuto de beneficio? La respuesta, una vez más, ha de venir por la vía arqueológica y quizás de ser afirmativa la respuesta y de corresponder a una época julio-claudia la municipalización flavia tendría unos motivos mucho más reales.

Quedan aún multitud de edificios públicos que presentan o presentarían cronologías julio-claudias como pueden ser el anfiteatro de Belo, el de Ampurias, las termas públicas de *Caesaraugusta*, el teatro de *Olisipo*, y muchas más que estudiadas en detalle y monográficamente quizás ayuden a comprender el yacimiento pero si se conjuntan ofrecerán una imagen más concreta de la realidad julio-claudia de las provincias hispanas. En estas páginas solamente hemos trazado un bosquejo de esta realidad, un sondeo aleatorio que esperamos completar posteriormente.

NOTAS

1. AA.VV., *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania*, Mérida, 1989, véase especialmente SANTOS YANGUAS, J., *Colonización y municipalización de Hispania desde Tiberio a los Flavios*, p. 107-132.
2. CANTO, A.M., "Colonia Iulia Augusta Emerita, consideraciones en torno a su fundación y territorio", *Gerion*, 7, 1989, p. 149-205, esp. p. 173.
3. ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, Logroño, 1989, p. 69 y ss.
4. RODRIGUEZ NEILA, J.F., "Aportaciones epigráficas, I", *HABIS*, 14, 1983, p. 153-192.
5. GIL MANTAS, V., *As cidades marítimas da Lusitania Romaine* en AA.VV., *Les villes de Lusitane Romaine*, París, 1990, p. 149-206, esp. p. 183; ALARÇAO, J., *Identificação das cidades da Lusitânia portuguesa e dos seus territórios* en AA.VV., *Les villes*, ... p. 21-34, esp. p. 26.
6. McELDERRY, R.K., "Vespasian's reconstruction of Spain", *JRS*, VIII, 1918, p. 53 y *JRS*, IX, 1919, p. 86-94.
7. ESPINOSA, U., "Las ciudades de arévacos y pelendones en el Alto Imperio. Su integración jurídica", *Actas 1^{er} Symposium de Arqueología Soriana*, Soria, 1984, p. 307-324. El problema de las concesiones *ad viritum* en la Península arranca del ya célebre epígrafe de Ammaia.
8. La idea de la "fachada atlántica" fue propuesta por D. NONY en "Claude et les Espagnols, sur un passage de l'Apocoloquintose", *MCV*, 4, 1968, p. 51-71 y muy recientemente LEVICK, B., la ha retomado en su obra *Claudius*, London, 1990, p. 172-173.
9. FINLEY, M.F., *Historia Antigua. Problemas metodológicos*, Barcelona, 1986, esp. capítulo 2, p. 19-47.
10. McELDERRY, R.K. "Vespasians reconstruction of Spain", *JRS*, VIII, 1918, p. 68. Para estas cuestiones referidas a Hispania véase CASTILLO, C., "La Tribu Galeria en Hispania: ciudades y ciudadanos", en GONZALEZ, J., ARCE, J. (Ed.) *Estudios sobre la Tabula Sianensis*, Madrid, 1988, p. 233-243.
11. HENDERSON, M.I., "Julius Cesar and Latium in Spain", *JRS*, 32, 1942, p. 1 y ss.

12. LE ROUX, P., RICHARD, J.C.M., PONSICH, M., "Un document nouveau sur Belo (Bolonía, province de Cadix): L'inscription de Q. PUPIUS URBICUS", *AEA*, 48, 1975, p. 129-140 = *AE*, 1971, 172 = *IRPC*, 68 = *Belo V*, nº 14, p. 37-38.
13. Esta afirmación es realizada entre otros por ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*, Logroño, 1989, p. 68. También véase GALSTERER, H., *Untersuchungen zum Römischen städtewesen auf iberischen Halbinsel*, Berlín, 1971, p. 46 y ss; ALFÖLDY, G., *Römisches städtewesen auf der neukastilischen Hochebene*, Heidelberg, 1987, p. 109 y ss, nota 309; WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien*, Berlín, 1985, p. 5.
14. CASTILLO, C., "La tribu Galeria", ... p. 237.
15. BONNEVILLE, J.M., DARDAINE, S., LE ROUX, P., *Belo V. L'Epigraphie. Les inscriptions romaines de Belo Claudia*, Madrid, 1988, número 50 = *IRPC*, número 42 A y B.
16. RODRIGUEZ NEILA, J.F., *El municipio romano de Gades*, Cádiz, 1980. Véase tb. DEGRASSI, A., "Quattuorviri in colonie romane e in municipio recti da duoviri", *Atti Della Accademia Nazionale Dei Lincei*, Serie VIII, Vol. II, Fasc. 6, Roma, 1950, p. 281-394, especialmente p. 300-303.
17. KUBITSCHKE, W., *De Romanorum Tribuum origine ac propagatione*, Viena, 1882, p. 188.
18. *CIL*, II, 159 = *ILS*, 1978 = *AE*, 1946, 253 = D'ENCARNAÇÃO, *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*, Coimbra, 1989, p. 679-681, nº 618 (= *IRCP*).
19. D'ENCARNAÇÃO, J., *IRCP*, p. 680
20. NONY, D., "Claude et les espagnols", *MCV*, 4, 1968, p. 58.
21. Entre otros véase CURCHIN, L.A., "Notes and corrections to the Latin Epigraphy in Spain", *ZPE*, 47, 1982, p. 105, 11. FRANCISCO MARTIN, J., "Los magistrados municipales en Lusitania durante el Alto Imperio", *MHA*, I, 1977, p. 227-246; *Ibidem*, *Conquista y Romanización de Lusitania*, Salamanca, 1989, p. 126, nota 158, sin decidirse por una u otra opción.
22. Esta opinión la manifiesta ya CASTILLO, C., en la "Tribu Galeria en Hispania: ciudades y ciudadanos", ... p. 237, nota 18, mencionando además a *CIL*, II, 928 donde aparece la tribu Quirina abreviada igualmente que en Ammaia. Véase WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 73.
23. LAMBRINO, S., "Les inscriptions latines inédites du Musée Leite de Vasconcelos", *O Arqueólogo Português*, 3, 1956, p. 27-30 = *AE*, 1961, 358 y 1967, 145; ROLDAN,

J.M., *Hispania y el ejército romano. Contribución a la Historia social de la España Antigua*, Salamanca, 1974, número 433; LE ROUX, P., *L'Armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, Paris, 1982, número 188. Tb. WIEGELS, R., *Die tribusinschriften*, ... p. 80-81.

24. LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 225.
25. El epígrafe procede de Tomi en la región de Dobrudja, en Moesia Inferior. Fue publicado en *AA*, XXIX, 1914, 438 y ahora está recogido en SANTOS YANGUAS, N., *El ejército romano y la romanización de los Astures*, Oviedo, 1981, p. 125, curiosamente no aparece recogida en la obra de LE ROUX.
26. SANTOS YANGUAS, N., *El ejército romano*, ... p. 126.
27. HOLDER, P.A., *The Roman Army in Britain*, London, 1982, p. 149; CHEESMAN, G.L., *The auxilia of the Roman Imperial Army*, Hildesheim, 1971. No proporciona ningún dato más al particular. Por otra parte LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 183-184 indica para el duplicarius una antigüedad en el servicio de 12 años por lo menos, basándose en BREZZE, D.J., "The career structure below the centurionate during the Principate", *ANRW*, II, 1974, p. 435-451, esp. p. 446-447.
28. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1983, p. 37-38.
29. JULLIAN, C., *Histoire de la Gaule*, Paris, 1920-26, esp. vol. IV; DRINKWATER, J.F., "The rise and fall of the Gallic Iulii: Aspects of the development of the Aristocracy of the Three Gauls under the Early Empire", *Latomus*, 37, 1978, p. 817-850.
30. El texto es el siguiente: TI CLAUD QUIR / COINNAGI ATTILI / AGRIPPIANI / PRAEF FABR / ET CLAUD. ATTICILLAE FILLAE. Aunque debemos señalar que la estructura gramatical es muy parecida a *CIL*, II, 159, praenomen, nomen y mención de tribu.
31. BIRLEY, A., *The people of Roman Britain*, London, 1988, p. 17.
32. Para la municipalización claudia en Britannia remitimos a la clásica obra de FRERE, S., *Britannia*, London, 1987 o la obra de SALWAY, P., *Roman Britain*, Oxford, 1981. Para Camulodonum recomendamos CRUMMY, PH., "Colchester (Camulodonum) Colonia Victricienses", en WEBSTER, G., *Fortress into city. The consolidation of Roman Britain*, London, 1988, p. 24-47.
33. BIRLEY, A., *The people*, ... p. 74.
34. Véase BIRLEY, A., *The fasti of Roman Britain*, Oxford, 1981, p. 289-291.

35. ALFÖLDY, G., "Municipes Tiberiens ot Claudiens en Liburnie" *Epigraphica*, XXIII, 1961, p. 53-65.
36. *CIL*, II, 2158 = *ILER*, 1065.
37. Para Epora como municipio véase ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 66; como "municipio preflavio no precisable", WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 34.
38. *CIL*, II, 2159; WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 34.
39. CASTILLO, C., "La tribu Galeria", ... p. 237.
40. GIL MANTA, V., "As cidades marítimas da Lusitânia" en AA.VV., *Les villes de Lusitanie Romaine*, Paris, 1990, p. 182-191.
41. Las referencias básicas para Ossonoba son *IRCP*, 3, 4, 7, 8 y 11, así como PLINIO, NH, IV, 116. Véase Tb. ALARÇAO, J. de, "Identificação das cidades da Lusitânia Portuguesa e dos seus territórios" en AA.VV., *Les villes de Lusitanie Romaine*, ... p. 21-34, esp. p. 32.
42. Como señala C. CASTILLO, no podemos estar seguros de que la tribu a la que estaba adscrita Belo fuese la Galeria. Véase como discusión WIEGELS, S., *Die Tribusinschriften*, ... p. 20-22. Tb. véase ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 69.
43. LEVICK, B., "Antiquarian or revolutionary? Claudius caesar's conception of his Principate", *AJph*, XCIX, 1978, p. 79-105; CASTILLO, C., "La tribu Galeria", ... p. 236.
44. La historiografía española se ha limitado en la mayoría de los casos a aceptar o rechazar interpretaciones de diversos epígrafes, concretamente *CIL* II 159 y a esperar las elucubraciones de autores extranjeros, pero afortunadamente las posiciones dogmáticas se van eliminando y así U. ESPINOSA, defensor de la "flaviedad" de la tribu Quirina reconoce abiertamente que será necesario revisar algunos supuestos municipios flavios por la simple presencia de la tribu.
45. *CIL*, III, 6419 = 9897 = ROLDAN, J.M., *Ejército*, ... 732 = LE ROUX, P., *Armée*, ... número 68.
46. McELDERRY, R.K., *Vespasians*, ... p. 69. Para las tribus de la Legión DION CASSIO, LX, 15 y ss.
47. LE ROUX, P., *Armée*, ... número 68, p. 189. En este lugar esta atestiguada la tribu

- Quirina con *CIL*, II, 1166. Véase WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, p. 55-56, presentando discusión sobre el tema. *Bellum Alex*, 57.6.
48. Se trata de *CIL*, II, 4916 = LOSTAL, J., *Arqueología del Aragón Romano*, Zaragoza, 1980, p. 209.
 49. Hay que señalar que ya casi nadie lo considera miliario, así MAGALLON, M.A., *La red viaria romana de Aragón*, Zaragoza, 1987, no lo incluye en su lista de miliarios.
 50. Esta es la idea que se desprende de LOSTAL, J., *Arqueología*, ... p. 210.
 51. PTOLOMEO, II, 6, 59, las coordenadas son 13° 40' 20". El texto es: καὶ ὑπὸ μὲν τὰ ἀνατολικά τῷ Κελτιβηρῶν Λωβητανοῖ, ὡς πόλις Λώβητου
 52. GALAY, J., *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza, 1946, p. 50; CEAN BERMUDEZ, A., *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid, 1832, p. 58.
 53. SANCHO ROCHER, L., *El convento jurídico caesaraugustano*, Zaragoza, 1981, p. 94.
 54. *CIL*, II, Suppl. 5889 = LOSTAL, J. *Arqueología*, ... p. 210.
 55. Señalemos que el epígrafe proviene concretamente de Calomarde, a 9 km, aprox., al suroeste de Albarracín. El texto del epígrafe proviene de *ILER*, 4913-14. WIEGELS, R., *Die Tribunsinschriften*, ... p. 147-148 = LOSTAL, J., *Arqueología*, ... p. 211
 56. GALSTERER, H., *Üntersuchungen zu Römischen*, ... p. 69; WIEGLES, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 147, nota 1. El texto del epígrafe está documentado en *CIL*, II, 3179 = *ILER*, 5532, presenta, no obstante, gran similitud con el de Albarracín.
 57. *CIL*, II, 159 = *ILS*, 1978 = *AE*, 1946, 253.
 58. D'ENCARNAÇÃO, J., *Inscripções romanas do conventus Pacensis*, Coimbra, 1984, nº 618 (= IRCP).
 59. Véase por ej. CALDERINI, A., *Epigrafía*, Turín, 1974, p. 319; GAGNAT, R., *Course d'épigraphie latine*, París, 1914, p. 61 y ss.
 60. NONY, D., "Claude et les Espagnols, sur un passage de l'Apocoloquintase", *MCV*, IV, 1968, p. 58.
 61. Véase con comentarios al respecto ESPINOSA, U., PEREZ RODRIGUEZ, A., "Tritium Magallum, de ciudad peregrina a Municipio Romano", *AE Arq.* 55, 1982, p. 77 y ss. Esta opinión es matizada por ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La*

ciudad hispano-romana. Privilegio y poder, Logroño, 1989, p. 69, p. 50. También CURCHIN, L.A., "Notes and corrections to the latin Epigraphy of Spain", *ZPE*, 47, 1988, p. 105 y ss.

62. WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 72-73. Véase también GALSTERER, *Untersuchungen zum Römischen Städtewesen auf Iberischen Halbinsel*, Berlín, 1971, p. 46-47; ETIENNE, R., FABRE G., "C. Turranius Rufus de Coninbriga", *Coninbriga*, XI, 1972, p. 201; MARTIN, F., "Los magistrados municipales en Lusitania durante el Alto Imperio", *MHA*, I, 1977, p. 257, nº 34. Vid también LAMBRINO, S., "Les inscriptions latines du Musée Leite de Vasconcelos", *O Arqueólogo Português*, III, 1960, p. 25-28.
63. Asimismo, las reticencias expresadas por algunos de los investigadores, por considerar a la tribu Quirina como exclusiva de los Flavios puede resultar un tanto excluyente para una investigación científica, es cierto que existen innumerables pruebas de que la tribu Quirina es mayoritaria para la municipalización flavia, pero quizás haya que considerar la posibilidad de una mayor amplitud en la concesión de la tribu. Pero este particular ha sido discutido *in extenso* con anterioridad.
64. *AE*, 1969-1970, 230; D'ENCARNAÇÃO, *Inscrições*, ... 615 = ETIENNE, R., *Le Culte Imperial dans la Peninsule Iberique D'Auguste á Diocletien*, París, 1958, p. 434; ALFÖLDY, G., *Fasti Hispaniense*, Wiesbaden, 1969, p. 137-138.
65. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ... p. 47, nota 74.
66. D'ENCARNAÇÃO, J., *Inscrições*, ... p. 676-77 nº 615.
67. *CIL*, II, 158 = *ILER*, 1142 = D'ENCARNAÇÃO, *Inscrições*, ... p. 678 nº 616.
68. NONY, D., *Claude et les Espagnols*, ... p. 58. Esta opinión la comparten ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 74 y ss., aunque matizan que se ha tomado por municipio flavio todos aquellos que lleven el epígrafe "Flavium" o donde aparece mencionada la tribu Quirina.
69. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ... p. 68.
70. SANTOS YANGUAS, J., "Colonización y Municipalización de Hispania desde Tiberio a los Flavios" en AA.VV., *Aspectos de la Colonización y Municipalización de Hispania*, Mérida, 1989, p. 123. Esta opinión también la comparte Francisco MARTIN, J., *Conquista y Romanización de Lusitania*, Salamanca, 1989, p. 126, nota 158.
71. RUSSEL CORTES, F., "A localização dos meidubrigenses", *Zephyrus*, 4, 1953, p. 503 y ss.

72. D'ENCARNAÇÃO, J., *Inscrições*, ... p. 752.
73. *CIL*, II, 1438 = *ILER*, 1787.
74. *CIL*, II, 3269a = *ILER*, 2097.
75. Véase CASTILLO, C., "La tribu Galeria en Hispania: Ciudades y ciudadanos", en *Estudio sobre la Tabula Siarensis*. Madrid, 1988, p. 237 y nota 18.
76. LOMAS SALMONTE, F.J., *Asturia prerromana y alto Imperial*, (= Asturia), Oviedo, 1989, p. 243.
77. LUENGO, J.M., "Astorga romana", *NAH*, V, 1956-61.
78. Véase, entre otros, MANAÑES, T., "Asturica Augusta", *Symposio de ciudades augusteas de Hispania*, Vol. II, Zaragoza, 1976, p. 77; Ibidem, *Astorga romana y su entorno. Estudio arqueológico*, Valladolid, 1983; PASTOR MUÑOZ, M., "Asturica Augusta ¿Fundación de Augusto?", *Symposio de ciudades augusteas*, II, Zaragoza, 1976, p. 70. Para un estado de la cuestión al año 81, véase TRANOY, A., *La Galice romaine*, Burdeos, 1981, p. 191-193.
79. TRANOY, A., *La Galice*, ... p. 192.
80. LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 103-106; MARTIN VALLS, R., DELIBES DE CASTRO, G., MANAÑES, T., "Sobre los campamentos de Petavonium", *Studia Archaeologica*, XXXVI, 1976.
81. LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 105.
82. LUENGO, J.M., *Astorga*, ... p. 167-174; TRANOY, A., *La Galice*, ... p. 193; LOMAS, F.J., *Asturia*, ... p. 247-251.
83. MARTIN VALLS, R., DELIBES DE CASTRO, G., "Sobre los campamentos de Petavonium", *Studia Archaeologica*, XXXVI, 1975, p. 6.
84. LOMAS, F.J., *Asturia*, ... p. 258.
85. MANAÑES, T., *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*, León, 1982, p. 113. Por su parte, DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986, p. 79-80, nº 63, cree que la cronología del epígrafe data del siglo II.
86. Véase TRANOY, A., *La Galice*, ... p. 204; WIEGELS, R., *Die Ttribusinschriften*, ... p. 92-93; por su parte, ABASCAL-ESPINOSA, *La ciudad*, ... p. 65, consideran que tanto Bracara como Asturica recibieron estatuto privilegiado bajo los Flavios.

87. Para Asturica, véase nota 5. El caso de Bracara es más complejo, pues su origen campamental no está tan claro, aunque parece totalmente clara su fundación antes del año 4. Por su lado, ETIENNE, *Culte Imperial*, p. 385, considera que las menciones a los Bracarangustani indican una creación *ex novo* con rango municipal. Por su parte, TRANOY, *La Galice*, ... p. 194, no acepta la tesis del origen militar de la ciudad.
88. DOPICO CAINZOS, M.D., *La Tabula Lougeiorum*, Vitoria/Gasteiz, 1988; Ibidem, "Los conventus iuridici. Origen, cronología y naturaleza histórica", *Gerion*, 4, 1986.
89. DOPICO, M.D., "Los conventus", ... p. 266.
90. ALBERTINI, E., *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, París, 1923; SUTHERLAND, C.H.V., "Aspects of Imperialism in Roman Spain", *JRS*, XXIV, 1934, P. 31-42; Ibidem, *The romans in Spain (217 B.C. - 117 A.D.)*, London, 1971².
91. HENDERSON, "Iulius Caesar and Latium in Spain", *JRS*, XXXII, 1912, p. 1-11
92. ALBERTINI, E., *Les divisions*, ... p. 52-53
93. SUTHERLAND, C.H.V., *The Romans in Spain*, p. 117 y ss.
94. HARMANDI, *L'occident romain*, p. 132
95. LOMAS, F.J., *Asturia*, ... p. 148 y ss.
96. DOPICO, M.D., *La Tabula*, ... p. 60
97. Hay que recordar aquí que el altar de Lugdunum fue sumamente recordado en época posteriores, dando lugar incluso a acuñaciones conmemorativas fechadas en período Claudio. Véase *BMCRE*, I, 196, N° 227 y también SUTHERLAND, *The emperor and the coinage. Julio-Claudian studies*, SPINK and son, London, 1976, p. 71 y ss. También VON KAENEL, H.M., *Münzprägung und Münzbildnis des Claudius*, Walter de Gruyter, Berlín, 1986.
98. DOPICO, M.D.; *La Tabula*, ... p. 56.
99. LIV, *Epit.*, 139: et tumultos, qui ob censum exoitus in Gallia erat componitur; ara dei Caesaris ad confluentem Araris et Rhodani dedicata, sacerdote creato C. Iulio Vercondaridubno Aeduo. Véase también DION CASSIO, LIV, 32.
100. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, Croom Helm, London, 1983, p. 111-112; FISHWICK, "The development of provincial ruler-worship in the western empire", *ANRW*, XVI, 2, 1978, p. 1201-1253.

101. FISHWICK, "The development", ... p. 1205.
102. DION CASSIO, LIV, 32.1
103. CESAR, *BG*, 1, 30.
104. DOPICO, M.D., *La Tabula*, ... p. 58.
105. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 114.
106. Lugdunum fue municipio, el ARA UBIORUM dio paso al oppidum ubierum y de allí a la COLONIA CLAUDIA AUGUSTA ARA AGRIPPINENSIIUM y CAMULODUNUM también fue colonia. Véase BENNETT, *Towns in Roman Britain*. Shire, 1984, p. 70.
107. DOPICO, M.D., *La Tabula*, ... p. 66.
108. Para una historia de la ciudad indígena véase FRERE, *Britannia*, London, 1987, p. 34-35. También CRUMMY, Ph., "Colchester (Camulodunum/Colonia Victricensis)", en Webster, Gr., (Ed.), *Fortress into city*, Batsford, London, 1988, p. 24-47.
109. FRERE, *Britannia*, ..., p. 313.
110. FISHWICK, "Templum divo Claudio constitutum", *Britannia*, III, 1972, p. 164 y ss.
111. CRUMMY, Ph., "Colchester", ... p. 26.
112. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 130.
113. FISHWICK, "The development", ... p. 1208.
114. HATT, J.J., *Histoire de la Gaule*, París, 1966, p. 130. Para la historia y datos sobre la ciudad se puede consultar; HELLENKEMPER, H., "Colonia Claudia Ara Agrippinensium, stadtraum und Umland", *KRI*, II; LA BAUME, P., "Das römische Köln", *Bonner Jahrbücher*, 172, 1972, p. 271 y ss; LA BAUME, P., *Die Römer am Rhein*, Bonn, 1964, p. 43 y ss., SCHMITZ, D., *Colonia Claudia Ara Agrippinensium*, Köln, 1956.
115. RABANAL, M.A., *La Romanización de León*, León, 1990, p. 44.
116. RABANAL, M.A., *La Romanización*, ... p. 71, basada en ABASCAL-ESPINOSA, *La ciudad*, ... p. 63.
117. SANTOS YANGUAS, J., "La Municipalización en el Conventus Asturicense. Estado de la cuestión y perspectiva", *Acta I Congreso Internacional Astorga Romana*, II, Astorga, 1986, p. 103-119.

118. *CIL*, II, 2636 - SANTOS, F.; *Inscripciones Romanas de la Provincia de León*, León, 1986 (= IRL), Nº 63 = MAÑANES, T., *Epigrafía y Numismática de Astorga Romana y su entorno*, León, 1982, p. 113, la fecha en el siglo I.
119. P. PARÍS, G. BONSOR, A. LAUMONIER, R. RICHARD y CAYETANO DE MERGELINA, *Fouilles de Belo (Bolonía, prov. de Cádiz, 1917-1921)*, I. *La ville et ses dependences*, 1923; II. *La necropole*, Bordeaux, 1926.
120. Hasta ahora han aparecido cinco volúmenes monográficos y las sucesivas memorias en los *MCV*.
121. Las referencias de Plinio y Mela están transcritas de la traducción realizada por GARCIA y BELLIDO, *La España del siglo I de nuestra era*, Madrid, Espasa Calpe, 1987, 5ª Edic.
122. IT. ANT. 407,3
123. Véase para más datos ROLDAN, I.M., *Itineraria Hispana*, Valladolid, 1973, p. 223.
124. ESTRABON, III, 140.
125. Véase SCHULTEN, *FHA*, VI, Barcelona, 1952.
126. *La España*, ... p. 217.
127. RICHARD, *EAE*, 79, 1971, p. 113-115; BONNEVILLE, DARDAINE, LE ROUX, *Belo V, L'Epigraphie*, p. 37-38, nº 14; LE ROUX, RICHARD y PONSICH, *AEA*, 48, 1975, p. 129 y ss.
128. *Fouilles de Belo II*, p. 138, nº 10; ETIENNE ROBERT, *Le culte imperiale dans le Peninsule Iberique*, p. 255, nº 4; BONNEVILLE, et all., *Belo V*, p. 39-40, nº 15.
129. LE ROUX-DUPRÉ, *NAH*, 3, 1975, p. 223, fig. 40; BONNEVILLE, et all., *Belo V*, p. 27-28, nº 5.
130. WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 20-22.
131. *Belo V*, nº 14, p. 37-38.
132. P. PARÍS, BONSOR, *Boullletin Hispanique*, XX, 2, p. 116.
133. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, ... p. 37-38; NONY, D., "Claude et les espagnols", *MCV*, 4, 1968, p. 57.
134. *AE*, 1945, 15.

135. GASCOU, J., "Tendences de la politique municipale de Claude en Maurétanie", *Ktema*, VI, 1981, p. 230.
136. Véase para ello cualquiera de las Memorias de excavación realizadas por la Casa de Velázquez y aparecidas en los *MCV*, así como las cinco monografías dedicadas a este yacimiento.
137. PONSICH, M., "Belo Claudia. La favorita de Claudio", *Revista de Arqueología*, 2, 1980, p. 8.
138. PONSICH, M., *Aceite de oliva y salazones de pescado*, Madrid, 1988, p. 192 y ss.
139. Véase PONSICH-TARRADELL, *Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale*, París, 1965.
140. Se trataría del nivel 4b de la Basílica que presenta indicios de haber sido comenzado a utilizar en esta época. Véase REMESAL, RUIILLARD y SILLERES, *Décima campaña de excavaciones en Belo*, 1975, *MCV*, 10, 1976. También el nivel siete del sondeo del pórtico proporcionó material cerámico de época tiberina, concretamente una Dragendorf 17 de procedencia gálica. El suelo inmediatamente superior, el VI se fecha en un período comprendido entre los años 40 y 70. Véase para ello SILLERES, RUIILLARD y REMESAL, *Undécima campaña de excavaciones en Belo (Bolonia, Cádiz)*, 1976, *MCV*, 11, 1977, p. 387.
141. WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 20-21.
142. BLAZQUEZ, J.M., CONTRERAS, R., URRUELA, J., *Castulo IV*, Madrid, 1984; *EAE*, 131, 8, 265; FITA, *BRAH*, XXXVIII, p. 456; DE LA GARZA, P., *BRAH*, XXXIX.
143. GONGORA, *Viaje literario por las provincias de Jaén y Granada*. SANDARS, H., *Notes on the Puente Quebrada on the Guadalimar river. Nv. Linares, province of Jaen (Spain)*, Madrid, 1912.
144. D'ORS, A., "El conjunto epigráfico del museo de Linares (IX)", *Oretania*, 23-24, 1966, p. 285. Ver también VIVES, *ILER*, 2097 y 6070.
145. MENENDEZ PIDAL, J., "Augusta Emerita" *AE Arqu.*, 1957, p. 205 y ss.
146. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica de la Hispania romana*, Cristiandad, 1978, p. 91.
147. ESTRABON, III, 148.
148. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 39.

149. HILL, G.F., "Coins from the Neighbourhood of a Roman Mine in Southern Spain", *JRS*, 1, 1911, p. 100 y ss.
150. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 39; véase también BLAZQUEZ, J.M., *Economía de la Hispania romana*, Nájera, Bilbao, 1978, p. 409 y ss.
151. BLAZQUEZ, J.M., *Historia económica*, ... p. 40. La epigrafía de Castulo fue publicada por D'ORS en diversos números de la Revista Oretania y luego se recuperaron algunos materiales más en BLAZQUEZ, et all., *Castulo IV*, Madrid, 1984, bajo el título de "Miscelanea Castulonense", aunque sin aportar novedades al tema.
152. PLINIO, *NH*, III, 24.
153. BELTRAN, M., "Las monedas antiguas de Zaragoza", *Numisma*, 6, 1956, p. 9 y ss. Véase también BELTRAN, A., "Caesaraugusta", *Symposium de ciudades Augusteas I*, Zaragoza, 1976, p. 219 y ss.
154. BELTRAN, M., "Un corte estratigráfico en la Zaragoza Romana", *Symposium de ciudades augusteas II*, Zaragoza, 1976, p. 87; ARCE, J., *Caesaraugusta ciudad Romana*, Zaragoza, 1979, p. 34. Véase para una puesta al día, SOLANA SAINZ, J.M., "Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Hispania Citerior" en *Aspectos de la colonización y municipalización de Hispania*, Mérida, 1989, p. 81-83. Vid. BELTRAN, M., *Los orígenes de Zaragoza y la época de Augusto. Estado actual de los conocimientos*, Zaragoza, 1985.
155. BELTRAN, M., "Las ánforas del Museo Arqueológico de Zaragoza", X, CAN, 1967.
156. BELTRAN, A., "Edad Antigua" en *Historia de Zaragoza I*, 1976, p. 44-45.
157. ARCE, J., "Caesaraugusta", ... p. 48, basándose para ello en la afirmación de P. MELA, *Chor.*, II, 6.
158. BURILLO MOZOTA, F., "Poblado de San Esteban (El Poyo del Cid, Teruel)", *NAH*, 12, p. 189 y ss.
159. BELTRAN LLORIS, M., "Celsa: Colonia victrix Iulia Lepida Calsa" (Velilla del Ebro, Zaragoza), I. *La Arquitectura de la Casa de los Delfines*. Monografías del Museo de Zaragoza. 1984.
160. BONA, J., ROYO, J.L. AGUILERA, I., "Iª Campaña de excavaciones arqueológicas en Borsau, Borja, Zaragoza". *Cuadernos de Estudios Borjanos*, III, 1979, p. 35 y ss.

161. GURT SPARRAGUERA, J.M., "Contramarcas locales en monedas hispano-romanas del Alto Ebro". *II Symposium Numismático de Barcelona*, Barcelona, 1980, p. 217 y ss.
162. GUADAN, A.M., "Tipología de las contramarcas en la numismática iberorromana", *Numario Hispánico*, IX, nº 17, p. 97 y ss, 1960.
163. *CIL*, II, 2985 = *ILER*, 6416 = LE ROUX, L'*Armée*, 176, nº 14 = ESPINOSA, U., *Epigrafía romana de La Rioja*, (= ERR), Logroño, 1986, p. 24, nº 6.
164. Véase KEPPIE, L., *The making of the Roman Army*, London, 1987, p. 206. También PARKER, H.M.D., *The Roman Legions*, Chicago, 1980, p. 84 y ss.
165. CASTILLO, C., GOMEZ PANTOJA, J., MAULEON, M.D., *Inscripciones romanas de Navarra*, Pamplona, 1981, p. 20-21, nº 2.
166. PTOLOMEO, II, 6, 21.
167. SCHÜLTEN, "Claudionerium", *RE*, III, 2, 2.
168. MONTEAGUDO, L., "Carta de La Coruña romana", *Emerita*, XIX, 1951, p. 203.
169. "Untersuchungen zu der Beinamen der Städte des I.R.", *ES*, IX.
170. TRANOY, A., *La Galice romaine*, Centre Pierre, París, 1981, p. 56.
171. NONY, D., "Claude et les espagnols", *MCV*, IV, 1968, p. 56.
172. MONTEAGUDO, *Carta*, ... p. 204.
173. Sobre Corduba en general véase KNAPP, R.C., *Roman Corduba. History and Archaeology*. Berkely, 1983; IBAÑEZ CASTRO, A., *Córdoba hispano-romana*, Córdoba, 1983; BLANCO FREIJEIRO, A., "Vestigios de Córdoba romana", *Habis*, I, 1970; CASTILLO, C., "Hispanos y romanos en Córdoba", *HA*, IV, 1974; CHAVES TRISTAN, F., *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*, Sevilla, 1977. Véase para excavaciones, los trabajos de MARCOS POUS, A., VICENT ZARAGOZA, A.M. y COSTA RAMOS, J., en *NAH Arq.*, 5, 1977 dedicado a varios sondeos en diversas zonas de la ciudad. También los trabajos de SANTOS GENER, S., de los *MHAP*, desde 1940 hasta finales de los 50; VICENT. A.M., SOTOMAYOR, M., "Memorias de las excavaciones realizadas en la Necrópolis romana de Córdoba", *NAH*, VII, 1963.
174. *CIL*, II, 4718 = *ILER*, 2014.
175. IBAÑEZ CASTRO, A., *Córdoba hispano-romana*, Córdoba, 1973, p. 255.

176. Véase ROLDAN HERVAS, A., *Itineraria Hispana*, Valladolid, 1973, p. 58 y ss., p. 149 y ss.
177. LIVIO, XXXII, 28, 11.
178. PLINIO, *NH*, III, 10; MELA, *Chor.*, II, 6, 4.
179. POLIBIO, *Numantia*, I, 345.
180. ESTRABON, III, 2, 1.
181. DION CASSIO, LIII, 2, 4.
182. GARCIA BELLIDO, A. "Los hallazgos cerámicos del área del templo romano de Córdoba", Anejos al *AEA*, V, Madrid, 1970.
183. SANTOS GENER, S. de los, "Memoria de las excavaciones del Plan Nacional, realizadas en Córdoba (1948-1950)", *Informes y Memorias*, nº 31, Madrid, 1955, p. 68, 71 y ss.
184. GARCIA BELLIDO, A., *Los hallazgos cerámicos*, ... p. 7-39 y 43-88.
185. GARCIA BELLIDO, A., *Arte Romano*, CSIC, Madrid, 1979, p. 262.
186. Esta es la opinión de GARCIA BELLIDO, *Arte Romano*, ... 262.
187. BLAZQUEZ, J.M., *La Romanización*, Salamanca, 1976, p. 431; GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ... p. 66; WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 34; ABASCAL, J.M.-ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 22 y 66.
188. *CIL*, II, 2158 = *ILER*, 1065.
189. ABASCAL-ESPINOSA, *La ciudad*, ... p. 66
190. WIEGELS, R., *Die Tribusinschriften*, ... p. 34, basado en PLINIO, *NH*, 3, 10 y en *CIL*, II, 2156 = *ILER*, 5981, cuyo texto es:

LUPAE ROMANAE
M. VALERIUS PHOEBUS
VI VIR AUGUSTAL
CUI ORDO MUNIC. EPOR. OB MERITA
5 CENIS PUBLICIS INTER DECUR. CON
VENIRE PER
INSERTIS

191. MANGAS, J., "Hispania Romana" en *Historia de España*, Labor, 1985, p. 422. Para el significado de esta divinidad en general, véase GUILLEN, J., *Urbs Roma III*, Salamanca, 1985, p. 197 y ss.; BOISIER, *Le religion romaine d'Auguste aux Antonins*, París, 1874 (red. post.).
192. El texto del epígrafe es P. ATTENIO C. f. Gal. Afro/Flamini August(i)/ D.D. PATRONO, véase WIEGELS, *Die Tribusinschriften*, ... p. 34.
193. *CIL*, II, 2157 = *ILER*, 1044.
194. FERNANDEZ OCHOA, C., "Excavaciones en la muralla romana de Gijón", en AA.VV., *Excavaciones arqueológicas en Asturias, 1983-1986*, Oviedo, 1990. Vid. también a la misma autora, "Ultimos resultados de las excavaciones en la muralla romana de Cimadevilla (Gijón)", en *Actas I Congreso Internacional Astorga Romana*, Astorga, 1986, p. 328-337.
195. *CIL*, II, 2701 = DIEGO SANTOS, I., *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1985, nº 6, p. 40-42.
196. MAYA, J.L., "Tres campañas de excavaciones en la Campa Torres", *Gijón Romano*, Madrid, 1984, p. 47 y ss.
197. FERNANDEZ OCHOA, C., *Ultimos resultados*, ... p. 335.
198. Ibidem, p. 336.
199. BLAZQUEZ, J.M., *La Romanización*, ... p. 432.
200. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ...; WIEGELS, W., *Die Tribusinschriften*, ...
201. *ILER*, II = VIVES, J., *Indices*, Barcelona, 1972, p. 771.
202. ROLDAN HERVAS, J.M., *Itineraria Hispana*, Valladolid/Granada, 1975, p. 245 con referencias y bibliografía.
203. *CIL*, II, 1519 = *ILER*, 1068.
204. *CIL*, II, 1518 = *ILER*, 1067.
205. *ILER*, 1068.
206. Hay que reseñar que ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 66 la señalan como municipio preflavio sin determinar.
207. *CIL*, II, 1516 = *ILER*, 599

208. *CIL*, II, 1517 = *ILER*, 1051
209. PEREZ ALMOGUERA, A., "Acerca de una colonia y un municipium béticos, ITUCI E IPAGRUM", *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Jaén, 1982, p. 350-353.
210. Véase para ello GASCOU, J., "Notes sur l'évolution du statut juridique de Tanger entre 38 avec J.C. et le règne de Claude", *AF*, 8, 1974, p. 67-71, donde intenta remediar el error.
211. AA.VV., "Historia de España Antigua", Vol. II, *Hispania Romana*, Madrid, Cátedra, 1981, p. 297 (= HEA).
212. ESTRABON, III, 140, 8.
213. SCHULTEN, *FHA*, VI, p. 93.
214. Según MONTENEGRO, "Augusto en Hispania", *HEA*, Vol. II, p. 266.
215. Según GASCOU, *Tendences*, ... p. 227, MAZARD, J., *Corpus Nummorum Numidae*, París, 1955.
216. PFLAUM, H.G., *Les carrieres procuratoriennes équestres sous le Haut-Empire Romain*, 1, París, 1960, p. 423 y ss.
217. GASCOU, J., *Tendences*, ... p. 228.
218. DESANGES, J., "Le statut des municipes d'après les données africaines", *RHD*, 50, 1972, p. 362.
219. PONSICH, *Aceite*, ... p. 192.
220. *Belo II*, p. 117 y 44.
221. DION CASSIO, LX, 8, 6-7; LX, 9. FISHWICH, "The annexation of Mauretania", *Historia*, XX, 1971, p. 467 y ss.
222. GASCOU, J., *Notes*, ... p. 69-70; *Tendences*, ... p. 288.
223. SEDEÑO, D., "Sobre la localización de Iulia Traducta. Fuentes antiguas y relatos históricos modernos" *Actas Primer Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, I, Ceuta, 1988, p. 811 y ss.
224. ROLDAN HERVAS, *Itineraria hispánica*, Salamanca, 1975; ARIAS, G., *Repertorio de caminos de la Hispania Romana*, Algeciras, 1988.

225. BLAZQUEZ, J.M., *La Romanización*, Vol. II, Istmo, Salamanca, 1975, GALSTERER-KRÖLL, B., "Untersuchungen zu den Beinamen der Städte des I.R.", *ES*, 9, 19.
226. *CIL*, II, 5837 = *ILER*, 1687.
227. Véase *DA*, voz "legio"; DION CASSIO, LV, 24, 3; PARKER, *The Roman Legions*, 1971, p. 145 y ss.
228. McELDERRY, K., "Vespasian reconstruction of Spain", *JRS*, VIII, 1918, p. 67-68.
229. Esta opinión la comparte WIEGELS, *Tribusinschriften*, ... p. 118.
230. *CIL*, II, 5845; *CIL*, II, 5846.
231. MAGALLON BOTAYA, M., *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza, 1987, p. 102 y ss.
232. DAVIES, *Roman mines in Europe*, Oxford, 1935, New York, 1979, p. 97.
233. MAGALLON, M., *La Red*, ... p. 59-60.
234. MAGALLON, M., *La Red*, ... p. 35.
235. *CIL*, II, 4292 = *ILER*, 1973 = LARA, F., *Epigrafía de Lérida*, 1973, nº 31. Para una reconstrucción véase *AE*, 1923, 13.
236. MAGALLON, M., *La Red*, ... p. 61-62.
237. MAGALLON, M., *La Red*, ... p. 107.
238. DAVIES, *Roman mines*, ... p. 260.
239. McELDERRY, K., *Vespasian*, ... p. 66.
240. PONS i SALA., "Alguns aspects de la Ribagorça de l'època romana a través de l'epigrafia i la documentació visigòtica i medieval"., *Ampurias*, 45-46, 1983-4, p. 222-234.
241. *CIL*, II, 4924 = *ILER*, 1999 = LARA, F., *Epigrafía de Lérida*, nº 18 = *IRC*, II, nº 89.
242. Véase ABASCAL y ESPINOSA, U., *La ciudad hispano-romana, privilegio y poder*, Logroño, 1989, p. 69, nota 50.
243. MAGALLON, M., "Sobre una prospección realizada en Labitolosa", *Estudios*, IIIM Zaragoza, 1977, p. 153-162.

244. CIL, II, 5837.
245. PLINIO, *NH*, III, 3, 24.
246. PTOLOMEO, II, 6, 65.
247. RAVENANTE, 310, 7.
248. CIL, IX = «... DOMO LEONICA ...»
249. BELTRAN LLORIS, M., *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila*, Zaragoza, 1976, p. 398.
250. SANCHO-ROCHER, L., *El convento jurídico caesaraugustano*, Zaragoza, 1981, p. 92. Véase FATAS, G., *La Sedetania. Las tierras zaragozanas hasta la fundación de Caesaraugusta*, Zaragoza, 1975.
251. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ... p. 71; en el mismo caso están GALSTERER-KRÖLL, B., "Untersuchungen zu den Beinamen der stadte des I.R.", *ES*, 9, 1972, ESPINOSA, U., PEREZ RODRIGUEZ, A., "Tritium Magallum: de ciudad peregrina a municipio romano, *AE Arq.*, 53, 1982, p. 79.
252. SANCHO-ROCHER, L., *El convento jurídico*, ... p. 135.
253. ESPINOSA, U., ABASCAL, J.M., *La ciudad*, ... p. 66.
254. CIL, V, 5511 y 7172.
255. MOMMSEN, T.H., *De collegiis et sodaliciis*.
256. CALDERINI, *Epigrafía*, Torino, 1974, p. 203. Véase, ALMAGRO, *Segobriga II*, p. 176; D'ORS, *Epigrafía jurídica de la Hispania Romana*, p. 385, (= EJHR).
257. Hay que señalar que TALBERT, J.A., *The Senate of Imperial Rome*, Princeton, 1989, no menciona el SC que si menciona D'ORS.
258. D'ORS, *EJHR*, p. 385; DE ROBERTIS, F.M., *Il Diritto Associativo romano*, 1958, p. 557, nota 21. Véase WALTZING, J.P., *Etude historique sur les corporations professionnelles chez les romaines depuis les origines jusqu'à la chute de l'Empire occidental*, Louvain, 1845-1849. (Reed, Roma 1968).
259. ALMAGRO, *Segobriga II*, nº 27, p. 103.
260. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, Crook Helm, London, 1983.

261. ALMAGRO, M., *Segóbriga II*. "Inscripciones ibéricas, latinas-paganas y latinas cristianas". Madrid, 1984, p. 433 y ss.
262. GRANT, M., "The decline and fall of city coinage in Spain", *Numismatic Chronicle*, 1949, p. 97 y ss. Véase también MEDRANO Y DIAZ, "Indicios y evidencias de conflictos y cambios políticos en el Conventus Jurídico caesaraugustano durante la dinastía Julio-Claudia", *Kalathos*, 6, 1986, p. 163.
263. PALOMERO, S., "Las vías romanas de Segóbriga y su contexto en las vías romanas de la provincia de Cuenca", *Homenaje a M. Almagro*, III, Madrid, 1983, p. 247-261.
264. ALFÖLDY, G., *Römisches städtewesen auf der Neukastilischen Hochebene. Ein testfall für die Romanisierung*, Heidelberg, 1987, p. 76 y ss. Esta opinión es compartida por ABASCAL, J.M. y ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 66.
265. ALMAGRO, M., *Segóbriga II*, 1984, p. 128 y ss.; ALMAGRO GORBEA, M., LORRIO, A., *Segóbriga III. La Muralla Norte y la Puerta Principal*, Cuenca, Diputación, 1989, p. 203.
266. ALMAGRO, M., ALMAGRO, A., "El teatro romano de Segóbriga". *Actas Symposium: "El teatro en la Hispania Romana"*. Badajoz, 1982, p. 25-38.
267. ALARÇAO-ETIENNE, R., "L'architecture des cryptoportiques de Conímbriga. es cryptoportiques dans l'Architecture Romaine", *BEFAR*, 14, Roma, 1973, p. 371-405, esp. p. 372.
268. GROS, P., "Sanctuaires traditionnels, capiteles et temples dynastiques: ruptures et continuités dans le fonctionnement et l'aménagement des centres religieux urbains", *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*. Madrid, 1987, p. 111 y ss. esp. 115.
269. HANSON, J.A., *Roman Theater-Temples*, Princenton, 1959, p. 96; FISHWICK, D., "The altar of Augustus and the municipal cult of Tarraco", *Madriider Mitteilungen*, 23, p. 222-233, esp. 231.
270. ALMAGRO, M., ALMAGRO, A., "El teatro romano", ... p. 35 y ss.; ALMAGRO, M., "Las esculturas de togados halladas en la escena del teatro romano de Segóbriga", *AEA*, 56, 1985, p. 131-150.
271. KOPPEL, E., "El foro municipal de Tarraco y su decoración escultórica", XVII, *CNA*, Logroño, 1983 (Zaragoza, 1985), p. 841-857; Ibidem, *Die römischen skulpturen von Tarraco*, Berlín, 1985.

272. ALMAGRO, M., "El acueducto romano de Segóbriga. Saelices (Cuenca)", *Rev. Arch. Bibl. Museos*, 79, 1976, p. 875-902; Ibidem, "Datos cronológicos para fechar el acueducto de Segóbriga", *Rev. Arch. Bibl. Museos*, 81, p. 155-167.
273. ALMAGRO GORBEA, M., LORRIO, A., *Segóbriga III*, ... p. 195 y 196. Véase también GARABITO, T., *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*, Madrid, 1978. Para ciudades del interior véase FERNANDEZ GALIANO, D., *Complutum I*, Exc. Arq. España, Madrid, 1984; ARGENTE OLIVER, J.L., et all., *Tiermes. Guía del yacimiento arqueológico*, Madrid, 1980; SANCHEZ-LAFUENTE, J., *Comercio de cerámicas finas en Valeria*, Cuenca, 1985.
274. SERRANO DELGADO, J.M., *Status y promoción social de los libertos en Hispania romana*, Sevilla, Univ. 1988, p. 27 y ss.
275. PLINIO, *NH*, XXXVI, 160, 163.
276. ALMAGRO, M., *Segobriga I*, "Los textos de la antigüedad sobre Segóbriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad", Madrid, 1983, (*EAE*, nº 123), p. 23.
277. ALMAGRO, M., *Segóbriga*. "Guía del conjunto arqueológico", Madrid, 1986, Edic. revisada por ALMAGRO GORBEA, p. 24.
278. CAYO PLINIO SECUNDO, *Naturalis Historia*, Teubner, vol. 1. Leipzig, 1906; PLINY, *Natural History I*, Loeb, Classical Library, 1979.
279. SERRANO DELGADO, J.M., *Status y promoción social*, ... p. 48.
280. Ibidem, p. 48. Ver BOULVERT, G., *Esclaves et affranchis Imperiaux sous le Haut Empire Roimaine: rôle politique et administrative*. Nápoles, 1970, p. 217 y ss.; LE ROUX, P., "Procurateur affranchi in Hispania. Saturninus et l'activité minière", *MM*, XXVI, 1986, p. 218-233.
281. Véase, por ejemplo, *CIL*, II, 1179; *AE*, 1933, 273; *CIL*, II, 2598.
282. SANCHEZ PALENCIA, M., FERNANDEZ POSSE, M.D., "La Corona y el Castro de Corporales I", Truchas (León), Campañas de 1978-1981. Madrid, *EAE*, 141, 1985; Ibidem, "La Corona y el Castro de Corporales II". Campaña de 1985 y prospecciones en la Valdería y la Cabrera (León), Madrid, 1988, *EAE*, 153; DOMERGUE, C., "Introduction à l'étude des mines d'or du Nord-Ouest de la Peninsule Iberique dans l'Antiquité", *Legio VII Gemina*, León, 1970, p. 253-286.
283. MANGAS, J., "Hispania Romana", en Tuñón de Lara (Ed.) *Historia de España*, Vol. I, Labor, 1985, 3ª, p. 262.

284. No es que necesariamente para que haya libertos sea necesaria la existencia de estas explotaciones, pero podría suponer una salida justificable para la abundancia de cognominia griega, que tradicionalmente se identifican con elementos de la clase servil, aunque SERRANO DELGADO, J.M., *Status y promoción social*, ... p. 27 y ss. matiza la cuestión, afirmando que estos nombres indican un origen extrapeninsular.
285. STR., III, 4, 10: πόλις Πομπέλου, ὡς ἔνι Πομπηίοπολις
286. PLINIO, *NH*, III, 3, 24
287. PTOLOMEO, II, 6, 67
288. *CIL*, II, 2958 = *ILS*, 6104 = *EJER*, 22 = *DOPICO*, 26.
289. *CIL*, II, 2959.
290. PEREX AGORRETA, M^a J.; *Los Vascones*, Pamplona, 1986, p. 211.
291. MEZQUIRIZ, M.A., "Segunda campaña de excavación en el área urbana de Pompaelo", *PV*, 100-101, 1965, p. 379-384.
292. MEZQUIRIZ, M.A., *Pompaelo II*, Pamplona, 1978, p. 31.
293. MEZQUIRIZ, M.A., *La excavación estratigráfica de Pompaelo. Campaña de 1956*, Pamplona, 1958, p. 95 y ss.
294. MEZQUIRIZ, M.A., *Pompaelo II*, p. 31-32, en contra de su opinión en "Algunas aportaciones del urbanismo de Pompaelo", *Symposium Ciudades Augusteas*, II, Zaragoza, 1976, p. 189-195.
295. Una recopilación de fuentes sobre Carpetania y Toledo está recogida por RABANAL, M., y BRAGADO, J.M., "Fuentes Antiguas sobre Carpetania" en *Toledo y Carpetania en la Edad Antigua*, Toledo, 1990, p. 20-37.
296. TITO LIVIO, XXXV, 7, 6 (oppidum); XXIX, 30, 2 (urbs).
297. MANGAS, J., ALVAR, J., "La municipalización de Carpetania", *Toledo y Carpetania en la Edad Antigua*, Toledo, 1990, p. 85.
298. MANGAS, J., "Hispania Romana", *Historia de España I*, Barcelona, 1988, p. 288 y ss.
299. PTOLOMEO, II, 6, 56.
300. GALSTERER, H., *Untersuchungen*, ... p. 37 y ss.

301. ABASCAL, J.M., ESPINOSA, U., *La ciudad*, ... p. 79. GONZALEZ-CONDE, M.P., *Romanidad e Indigenismo en Carpetania*, Alicante, 1987, p. 55 y ss.
302. CORTES, S., et all., "Nuevas inscripciones romanas del Museo de Santa Cruz de Toledo", *Museos*, 3, 1984, nº 6 = *Hispania Epigráfica I*, 1988, nº 617.
303. GONZALEZ-CONDE, M.P., *Romanización e Indigenismo*, ... p. 57-59; ALFÖLDY, G., *Römisches stadtwesen auf der Neukastilischen Hocheben*, Heidelberg, 1987, p. 59-62.
304. PLINIO, *NH*, III, 3, 25. Para las inscripciones de Segóbriga, ALMAGRO, M., *Segóbriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas*, Madrid, 1984, especialmente las nº 34, 36, 24-26.
305. BELTRAN LLORIS, F., "Los magistrados monetales en Hispania", *Numisma*, 1978, p. 176; GIL FARRÉS, O., *La moneda hispánica en la Edad Antigua*, Madrid, 1966, p. 274.
306. SANCHEZ PALENCIA, F.J., SAINZ PASCUAL, M.J., *El circo romano de Toledo: estratigrafía y arquitectura*, Toledo, 1988, p. 25.
307. SANCHEZ PALENCIA, F.J., SAINZ PASCUAL, M.J., *El circo romano de Toledo*, ... p. 17.
308. SANCHEZ PALENCIA, F.J., SAINZ PASCUAL, M.J., *El circo romano de Toledo*, p. 31. También en SANCHEZ PALENCIA, F.J., SAINZ PASCUAL, M.J., MARTINEZ LILLO, S., DE JUAN, A., "El circo romano de Toledo", *Actas del Primer Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*, Toledo, 1990, p. 351-372.
309. Baste recordar a este particular que algunas culturas protohistóricas han sido denominadas como hidráulicas en virtud a su necesidad de suministro de agua para consumo humano y agrícola. La posesión y control del agua ha sido desde los orígenes una necesidad primaria. Véase entre otros WITTFOGEL, K.A., *Despotismo oriental. Estudio comparativo del poder totalitario*, Madrid, 1966; KLIMA, *Sociedad y cultura en la Antigua Mesopotamia*, Madrid, 1980 y como teoría general CHILDE, V.G., *Teoría de la Historia*, Buenos Aires, 1976, Ibidem, *Los orígenes de la civilización*, México, 1981.
310. PELLETIER, A., *L'Urbanisme romain sous l'Empire*, París, 1982, p. 107. Citando para demostrar la importancia del agua a DION CASSIO, XLIX, 5.
311. STAERMAN, E., TROFIMOVA, *La esclavitud en la Italia Imperial*, Madrid, 1989, p. 173-174. Véase también para pagos y disposiciones FRONTINO, *De Aquadutibus*, 95, 105, 116, 119; LEVICK, B., *Claudius*, London, 1990, p. 111, nota, 20.

312. Se trata de la inscripción de Sardis en Lycia, *CIL*, VIII, 4490; *Eph. Epigr.*, VII, 788. También hay documentación arqueológica para los acueductos de Lyon, véase BURDY, J., *Les aqueducts de Lugdunum*, L'Areire, 66, 1986, p. 5-75.
313. ALMAGRO-BASCH, M., "El acueducto romano de Segóbriga. Saelices (Cuenca)", *Rev. Arch. Bibl. y Mus.*, 79, 1976, p. 975-902. Ibidem, "Datos cronológicos para fechar el acueducto de Segóbriga", *Rev. Arch. Bibl. y Mus.*, 81, 1, 1978, p. 155-167.
314. En Segóbriga el nivel claudio es sumamente importante, por ej. el teatro o el anfiteatro. Véase ALMAGRO GORBEA, M., LORRIO, A., *Segóbriga III. La muralla norte y la Puerta Principal*, Cuenca, 1989.
315. El acueducto fue ya descrito brevemente por SANCHEZ ALMONACID, M., "El acueducto romano de Cabeza del Griego", *BRAH*, XX, 1976 en la p. 160-170. Parte de este informe está recogido por M. ALMAGRO en su artículo del año 1978, aunque señala claramente sus deficiencias.
316. OSUNA, M., SUAY, F., *Valeria romana. Notas acerca de sus restos monumentales*, en AA.VV. *Segovia y la Arqueología romana*, Barcelona, 1977, p. 292-296.
317. FERNANDEZ CASADO, C., *Acueductos romanos en España*, Madrid, 1972.
318. BLANCO FREIJEIRO, A., *Epigrafía en torno al acueducto de Segovia*, en AA.VV. *Segovia y la Arqueología Romana*, Barcelona, 1977, p. 131-146.
319. ALMAGRO, M., CABALLERO, L., *Las excavaciones realizadas a lo largo del acueducto romano de Segovia*, en AA.VV. *Segovia*, p. 33-43. Hay que señalar que otros autores también fechan a este famoso acueducto en época claudia, por ej. BLAZQUEZ, J.M., *Hispania en época julio-claudia*, en GONZALEZ, J., ARCE, J. (Ed.), *Estudios sobre la Tabula Siarensis*, Madrid, 1988, p. 202-232, esp. p. 224, notas 67 y 68. Para las actuaciones más recientes véase MUNICIO, L., BARAHONA, P., "Arqueología preventiva y de gestión (1984-1988). Provincia de Segovia", *Numantia*, III, 1990, p. 295-302.
320. BLANCO FREIJEIRO, A., *Arquitectura*, ...; CANTO, A., "Sobre la cronología Augustea del acueducto de Los Milagros de Mérida", *Homenaje a Sainz de Burraga*, Badajoz, 1982, p. 157 y ss.
321. ALVAREZ MARTINEZ, J.M., *Excavaciones en Augusta Emerita, Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, Madrid, 1985, p. 93. Véase SAENZ DE BURUAGA, J., *El acueducto de Rabo de Buey-San Lázaro*, Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano, Cáceres, 1979, p. 71 y ss.

322. CANTO, A., "Colonia Iulia Augusta Emerita: Consideraciones en torno a su fundación y territorio", *Gerion* 7, 1989, p. 149-205, esp. p. 166-172.
323. Existen más restos de acueductos en la P. Ibérica, pero los problemas de datación de los mismos hacen imposible su inclusión en ese apartado. De los acueductos de Belo se hablará en el capítulo dedicado a esta ciudad gaditana.
324. *CIL*, II, 1438; = *ILER*, 1787
325. MARCOS POUS, A., "Ley municipal de Ostippo", *Corduba Archeologica*, 6, 1982-83, p. 41-63.
326. WIEGELS, R., *Die tribusinschriften*, ... p. 53-54.
327. Según LIVIO, XL, XLVI, XLII, 3, 1-11. Véase también CICERON, *Leg.*, 3, 7. A decir de DUMEZIL la función de censor y del censo era *plaçait l'homme ou l'acte à sa juste place hiérarchique, soit dans l'ordre du monde, soit dans l'ordre social*, DUMEZIL, G., *Servius*, p. 8589, véase DE MARTINO, F., *Storia della costituzione romana*, Nápoles, 1972-73 (2 Ed.), Vol. I, p. 225-230 y también CIZEK, E., *Mentalités et institutions politiques romaines*, París, 1990, p. 238-243.
328. PLINIO, *NH*, III, 12
329. ABASCAL-ESPINOSA, *La ciudad*, ... p. 73. De todas maneras parece extraño que en época de Vespasiano, que benefició a Ostippo no recoja su status real, al igual que ocurre en Belo, que en época del citado emperador ya era municipio.
330. SAUMAGNE, Ch., *Le droit latin et les cités romaines sous l'Empire*, París, 1965, recordemos que negaba la existencia de municipios de derecho romano y diferencia que sólo había latinos, como mucho comunidades de ciudadanos romanos, no de municipios, véase como réplica o puesta al día GASCOU, J., "La Tabula Siarensis et le probleme des municipies romains hors d'Italie", *Latomus*, 45, 3, 1986, p. 541-554.
331. MUÑIZ COELLO, J., *El sistema fiscal en la España Romana (República y Alto Imperio)*. Zaragoza, 1982, p. 167.
332. ROLDAN, J.M., *Hispania y el ejército romano*, Salamanca, 1973, p. 199 y 206. Para la Legio X, *CIL*, II, 1176 = *ILER*, 6059.
333. DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones romanas de la Provincia de León*, León, 1986, p. 232-238, nº 304, 313 (= IRPL).
334. *IRPL*, 305.
335. *IRPL*, 310.

336. TRANOY, A., *La Galice Romaine*, París, 1982, p. 176-177.
337. LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 89.
338. GARCIA Y BELLIDO, A., "El exercitus hispanicus desde Augusto a Vespasiano", *AEA*, XX-XIV, 1961, p. 114-160.
339. LOEWINSOHN, E., "Una calzada y dos campamentos romanos del conventus Asturum", *AEA*, XXXVIII, 1965, p. 26-49. Para una recogida sistemática de las diversas opiniones véase SANTOS YANGUAS, M., *El ejército romano y la romanización de los Astures*, Oviedo, 1981, p. 48-52.
340. RABANAL, M.A., *La romanización de León*, León, 1990, p. 91.
341. RABANAL, M.A., *La romanización*, ... p. 144.
342. LE ROUX, P., *L'Armée*, ... p. 89.
343. ROLDAN, J.M., *Hispania y el ejército romano. Contribución a la Historia social de la España Antigua*, Salamanca, 1974, p. 280. Véase también JONES, F.J., "The Roman occupation of North-West Spain", *JRS*, 76, 1976, p. 61 y ss., esp. 54.
344. Recordemos que existe un hito terminal de Claudio o Nerón en Lameiras (Portugal) que todavía no está bien documentado ni estudiado. Véase *AE*, 1979, 331. También hemos encontrado otro hito terminal con cronología dudosa de Claudio o Nerón (años 46/7 ó 59) en Goujoim (Portugal). Véase VAZ, J.L., "Término augustal de Goujoim (Armamar)", *Conimbriga*, 18, 1979, p. 133-138.
345. KNAPP, R., *Roman Córdoba*, Berkeley, 1983; IBAÑEZ CASTRO, A., *Córdoba hispano-romana*, Córdoba, 1983.
346. GARCIA BELLIDO, A., "Crónica de Arte y Arqueología", *BRAC*, nº 82, 1961, p. 374; Ibidem, *Los hallazgos cerámicos del área del templo romano de Córdoba*, Madrid, 1970; Ibidem, "El templo romano de Córdoba", *Oretania*, 1964, p. 157-165.
347. GARCIA Y BELLIDO, A., *Arte Romano*, Madrid, 1979, p. 262.
348. CASTILLO, C., "Colaboración y rebeldía de los cordobeses frente al poder de Roma", *Actas I Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1978.
349. ALVAREZ MARTINEZ, J.M., "El Templo de Diana, Augusta Emerita", *Actas Bimilenario de Mérida*, Madrid, 1976, p. 43-63. Véase también EDMONSON, J.C., *Romanization and urban development in Lusitania*, BLAGG, Th. - MILLETT, M., (Ed.) *The Early Roman Empire in the west*, London, 1990, p. 168-170.

350. EDMONSON, J.C., *Romanization*, ... p. 169. Véase como obra de síntesis, HAUSCHILD, T., "Zur Typologie der römischen tempel auf den iberischen Halbinsel: peripterale Anlagen in Barcelona, Mérida und Evora", *Homenaje a Saenz de Buruaga*, Badajoz, 1982, p. 145-156.
351. Para una definición de los componentes psicológicos del foro véase JIMENEZ SALVADOR, J.L., *Los modelos constructivos en la arquitectura forense de la Península Ibérica*, los foros romanos de las provincias occidentales, Madrid, 1987, p. 173-177.
352. SERRA VILARO, J., "Excavaciones en Tarragona", *MJSEA*, 116, Madrid, 1932; más recientemente véase CORTES, R., "Los foros de Tarraco", *Los foros romanos de las provincias occidentales*, Madrid, 1987, p. 9-24. También, JIMENEZ, J.L., *Arquitectura forense en la Hispania Romana*, Zaragoza, 1987, p. 45-48; GIMENO, J., *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del noreste de Hispania*, Madrid, 1991, p. 571-583.
353. KOPPEL, E.M., *El foro municipal de Tarraco y su decoración escultórica*, XVII, CAN 1983, p. 854. Para un estudio detallado de las esculturas véase KOPPEL, E.M., *Die römischen skulpturen von Tarraco*, Berlín, 1985.
354. DUPRE, X., "Forum provinciae Hispaniae Citerioris", *Los foros romanos*, ... p. 25-30, esp. 25.
355. JIMENEZ, J., *Arquitectura forense*, ... p. 43. Una visión parecida en DUPRE, X., *Forum provinciae*, ... p. 29, basándose en las excavaciones del claustro de la catedral. También HAUSCHILD, Th., "Römische konstruktionen auf der oberen stadterrasse des antiken Tarraco", *AEA*, 45-47, 1972, p. 3-44.
356. HAUSCHILD, Th., *La terraza superior de Tarragona, una planificación axial del siglo I*, en AA.VV. *Segovia y la Arqueología Romana*, Barcelona, 1977, p. 209-212. Existen opiniones bastante acordes como la de ALFÖLDY, G., *Flamines provinciae Hispaniae Citerioris*, Madrid, 1973, estudiando los pedestales de estatuas afirma que ninguno es anterior al año 70 dC.
357. BERROCAL, M.C., *Nuevos hallazgos sobre el foro de Cartago-Nova. Los foros romanos*, ... p. 137-142.
358. Para una actualización de la arqueología cartagenera véase RAMALLO, S.F., "La ciudad romana de Cartago-Nova", *La documentación arqueológica*, Murcia, 1989.
359. VERNHET, A., *Centre de production de Millau. Atelier de la Graufesenque*, en BEMONT, C., JACOB, J.P. (Ed.), *La terre sigillée gallo-romaine*, París, 1986, p. 102.

360. OSUNA, M., et all., *Valeria romana, I*, Cuenca, 1978.
361. Parece ser de todos modos que existía una basilica anterior a la que hoy conocemos y que en época claudia se amplió, pero sin romper la estructura original. Véase OSUNA, M., *Valeria*, ... p. 24; FUENTES DOMINGUEZ, A., "Avance del foro de Valeria", *Los foros romanos*, p. 72; OSUNA, M. SUAY, F., *Valeria romana. Notas acerca de sus restos monumentales, Segovia y la Arqueología romana*, Barcelona, 1977; OSUNA, M., "Valeria: cinco milenios de historia", *Homenaje a Concepción Fernández Chicarro*, Madrid, 1982, p. 399 y ss. También como síntesis, JIMENEZ, J.L., *Arquitectura forense*, ... p. 105-106.
362. AQUILUE, J., MAR, R., OLLA, J.M., RUIZ DE ARBULO, J., SANMARTI, E., *El forum romá d'Ampuries*, Barcelona, 1984, p. 104-109.
363. AQUILUE, J., et all, *El forum* ... p. 105. Esta opinión es compartida por JIMENEZ, J., *Arquitectura forense*, ... p. 99.
364. Véase PALOL, P. "El foro romano de Clunia", *Los foros romanos*, ... p. 153-163.
365. JIMENEZ, J.L., *Arquitectura forense*, ... p. 94.
366. Hemos manejado las obras más al uso sobre Clunia, pero en la reunión sobre los foros romanos de 1987, P. de Palol anuncia que tiene en prensa el volumen VIII.1 de las excavaciones de Clunia, dedicado precisamente al foro y al teatro, en el momento de escribir estas líneas (diciembre 1991), no hemos localizado aún dicho volumen en el cual a lo mejor se proporcionarían nuevos datos que confirmen o rechacen las hipótesis esgrimidas hasta el momento.
367. La bibliografía sobre Belo es extensa, aparte de las IV monografías (y la V en prensa) y de los informes anuales presentados en los *MCV*, quizás lo más centrado se encuentre en JACOB, P., "Belo Claudia et son contexte", *Coloquio los asentamientos ibéricos ante la romanización*, Madrid, 1987, p. 144-154 y en PELLETIER, A., DARDAINE, S., SILLIERES, P., "Le forum de Belo: decouvertes recentes", *Los foros romanos*, ... p. 165-172.
368. La cronología de Belo puede ser una vez más matizada en el futuro según sigan su curso las excavaciones. Para estas cronologías actuales, véase *MCV*, 1985, 21, p. 354-363. (Como todos los números de los *MCV* presentan los resultados de las campañas y todos llevan el mismo título lo citamos indicando únicamente año, número y página).
369. *MCV*, 1975, p. 519-522 y 1981, 17, p. 429-430.
370. PELLETIER, A., DARDAINE, S., SILLERES, P., *Le forum*, ... p. 172.

371. El texto una vez más reconstruido es TI. CLAUJIIUS CAESAR AUG. GERMANICUS P.P. ET P. CORNELIVS P.F., GAL TAURUS ET VALERIA P.F. VERECUNDA UXOR D.S.P.F. CORNELIUS P.F. GAL TAURUS F. LUDIS INPENSA SUA FACTIS DEDIDAVIT, *CIL*, II, 3269a = *ILER*, 2097 = D'ORS, *Emerita*, 26, 1958.
372. D'ORS, A., CONTRERAS, R., "Miscelania epigráfica", *Emerita*, 26, 1958, p. 374.
373. D'ORS, A., "El conjunto epigráfico del Museo de Linares (VII)", *Oretania*, 11, 1962, p. 210 y ss.
374. Véase como historia de las investigaciones PEREZ BALLESTER, J., "Anfiteatro de Cartagena", *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*, Murcia, 1987; RUBIO PAREDES, J.M., *Historia de la arqueología cartagenera, I. Siglos XVI-XVII*, XVI, CNA, Murcia, 1982 (1983), p. 881-890; Ibidem, *Historia de la Arqueología cartagenera, II. Siglo XVIII*, XVI, CNA, Murcia, 1982, p. 891-904.
375. RAMALLO ASENSIO, S.F., *La ciudad romana*, ... p. 100. Proporciona documentación y paralelos respecto a otros anfiteatros hispánicos y extrahispánicos.
376. Véase para problemas de conservación SANMARTIN, P.A., "Cartagena, conservación de yacimientos arqueológicos en el casco urbano, en *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las Antiguas*, Zaragoza, 1983, p. 335-355.
377. PEREZ BALLESTER, J., *Anfiteatro*, ... p. 285; PEREZ BALLESTER, J., SAN MARTIN, P., "Catas en el patio de caballos de la Plaza de Toros", 1984, *Excavaciones arqueológicas en el anfiteatro de Cartagena*, p. 286-287.
378. RAMALLO ASENSIO, S.F., *La ciudad romana*, ... p. 101.
379. Para estos particulares véase MIQUEL, L., "Las cerámicas tipo cáscara de huevo en Cartagena", *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 2, 1986, p. 103-118.
380. ALMAGRO GORBEA, M., LORRIO, A., *Segóbriga III. La muralla norte y la Puerta Principal*, Cuenca, 1989, p. 203; ALFÖLDY, G., *Römische städtewesen*, ... p. 80-85.
381. ALMAGRO, M., ALMAGRO, A., "El teatro romano de Segóbriga", *Actas Symposium: El teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, 1982, p. 25-38. También ALMAGRO LORRIO, *Segóbriga III*, ... p. 185-196.
382. SANCHEZ PALENCIA, J., SAINZ PASCUAL, M.J., *El circo romano de Toledo*, ... También véase GONZALEZ CONDE, M.P., *Romanidad e Indigenismo*, ... p. 61-62; BLAZQUEZ, J.M., "Arqueología romana en Toledo", *Toledo y Carpetania en la Edad Antigua*, Toledo, 1990, p. 143-177, esp. 143-144.

II.6. EL ORIGEN DEL CLAN HISPANO: DOS GADITANOS AL SERVICIO DE CLAUDIO*

UN EJEMPLO DE LA ROMANIZACION A MEDIADOS DEL SIGLO I

El reinado de Claudio estuvo marcado por unas pautas, que si bien no pueden considerarse como características e individualizadas, si puede decirse que son, al menos, particulares.

En el tema que aquí nos ocupa no entra el detallar las diversas actuaciones claudias en lo tocante al *cursus honorum*, pero si recordar que fue este emperador el que definió o reformó el ordo ecuestre. Además de este hecho hay que considerar algunos factores que pueden ser definidos como ideológicos del principado claudio.

Si de alguna manera hay que definir el principado Claudio quizás la mejor forma de hacerlo sea como innovador. Esta innovación sin embargo no va a suponer una ruptura con las anteriores estructuras imperiales sino un retorno a la forma de actuar del padre del Imperio: Augusto.

Este hecho se ve claramente en su decidida política a favor de la concesión y extensión del derecho de ciudadanía a los provinciales, y lo que es más importante la entrada de esta élite provincial en los órganos rectores de la vida imperial, tratándose a veces de colectividades enteras, como el caso de los notables galos de La Galia Comata, y, en ocasiones, como el caso que nos ocupa de individuos.⁽¹⁾

(*) El texto de este capítulo fue presentado el *II Congreso Internacional: El Estrecho de Gibraltar*, celebrado en Ceuta el mes de octubre de 1990.

El principado de Claudio puede adolecer de múltiples imprecisiones en su conocimiento, pero creemos que lo tocante a ciudadanía y *cursus honorum* si se presentan los suficientes indicios para conceder cierto crédito a la afirmación de Séneca:

«Ego, mehercules! pusillum temporis adicere illi volebam, dum hos pauculos, qui supersunt, civitate donaret (constituerat) enim omnes Graecos, Gallos, Hispanos, Britannos togatos videre»⁽²⁾

Hay que hacer notar que hemos dicho "cierto crédito" y esto se debe a que es prácticamente imposible tomar en su sentido estricto la frase de Seneca. Además hay que considerar la existencia de una tradición literaria acerca de Claudio que es, en líneas generales, abiertamente hostil a la figura del príncipe y que incluso le hace caer, en su apariencia literaria, en formas y arquetipos conocidos sobradamente en la comedia o en la sátira.⁽³⁾

Dejando a un lado estas cuestiones, que serán tratadas a fondo en mi tesis doctoral, hay que recordar la opinión de Nony, que considera que Hispania juega un papel secundario en la política Occidental de Claudio.⁽⁴⁾

Creemos que esta opinión debe ser matizada, puesto que si comparamos a las provincias hispanas con otras de ámbito occidental por supuesto que si juega un papel secundario, ¿pero, con quien comparamos?, con la Galia que Drinkwater ha mostrado que tiene unos especiales lazos con la familia imperial desde la época augustea y que además es la cuna física de Claudio.⁽⁵⁾

Quizás debemos compararla con *Britannia*, provincia recién conquistada y por lo tanto mimada por las fuentes literarias.

Hay que situar las provincias hispanas dentro de su contexto, y es cierto que la época julio-claudia no es uno de los más brillantes, pero el problema estriba en que está situado este período entre las figuras de Augusto y Vespasiano, que acaparan la atención investigadora desdeñando el período intermedio, que además cuenta con la desventaja de contar con fuentes escasas en número e información.

Es ahora, durante el período claudio, cuando se empiezan a ver los frutos de la política augustea en la península, surgiendo ahora de una manera incipiente un colectivo humano que desde las provincias llegará a ocupar altos cargos en la administración imperial.

Antes de comenzar con nuestros dos personajes hay que señalar que a pesar de haber utilizado el término "clan hispánico" quizás no haya que considerarlo como tal en este momento, y que en el mejor de los casos haya que considerarlos simplemente como un colectivo provincial que pugnaba por sus intereses dentro de administración central. Esta salvedad se debe a que el concepto de clan hispano utilizado por los investigadores conlleva relaciones familiares directas, que en nuestros personajes no se pueden demostrar por el momento.⁽⁶⁾

Analicemos a continuación el cursus de un gaditano, L. Cornelius Pusio. Este personaje nos es conocido por un epígrafe hallado en Roma y cuya lectura es:⁽⁷⁾

L. CORNELIO L.F. GAL. PUSIONI IIII VIR VIAR. CUARANDAR. TRI. MIL.
LEG. XIII GEMINAE QUAESTORI TR. PL. PR. LEGAT. AUGUSTI LEG.
XVI M. VIBIDUS MARCELLUS LEG. XVI

La afirmación de que es un gaditano viene mostrada por la presencia de dos epígrafes dedicados a él o algún miembro de su familia en Gades o en los alrededores, son los siguientes:

M. CORNELIO
L. F. PUSIONI
THEOGENES L.⁽⁸⁾
y
MARTIALI
L. CORNELI
PUSIONIS
SER⁽⁹⁾

Este epígrafe, el que nos proporciona el cursus ya fue estudiado por Dessau en 1912.⁽¹⁰⁾ Los dos epígrafes hispanos provienen uno de Gades ciudad y otro del Portus Gaditanus.⁽¹¹⁾

El *origo* de L. Cornelio y su familia es gaditano, tal y como suponía Dessau y queda confirmada por la presencia del epígrafe de Portus Gaditanus, que podría ser, como opina Wiegels, la necrópolis de la ciudad de Gades.⁽¹²⁾ El origo del individuo presenta una clara estructura romana y un status ciudadano, tal y como muestra la mención a la tribu y la presencia de un cargo del vigintivirato tal y como es el de *IV Vir Viarum curandarum*. Debido a la presencia de la tribu Galería y dada la presencia epigráfica el único lugar posible de origen de la familia tienen que ser el mismo municipio de Gades, que según Rodríguez Neila recibió el estatuto de municipio en época de César,⁽¹³⁾ aunque cabe especular con un posterior cambio de estatuto, quizás durante el reinado de Augusto.⁽¹⁴⁾

Tomando como base el epígrafe romano vamos a estudiar el cursus de nuestro personaje, comenzando por el cargo del vigintivirato. Aunque en un principio se podía suponer un igual prestigio para todos los diversos cargos del vigintivirato hay que señalar que fue una práctica bastante extendida a lo largo del Imperio el otorgar algunos de los puestos de este primer escalón a determinados colectivos. Así en opinión de Birley,⁽¹⁵⁾ los cargos de *III Vir Monetales* o cualquiera de los *X Viri* eran otorgados a los individuos

de origen patricio, mientras que en el caso que nos ocupa el cargo era ocupado por aquellos miembros más preparados de entre los *novi homines*. Por su parte Birley encuentra numerosos ejemplos de novi homines que comienzan su carrera senatoria como *IV Vir Viarum Curandarum* y que acaban desempeñando altos cargos senatorios.⁽¹⁶⁾

Habría pues que concluir diciendo que muy posiblemente este personaje se tratase de un *homo novus*, que alcanzó la ciudadanía, o más concretamente su familia, durante el reinado de César o Augusto. En lo tocante a su onomástica hay que señalar que en su nombre sólo encontramos con que el radical está atestiguado solamente una vez en Lusitania, y que parece que no es céltico, sino más oriental, debido a la -p conservada que posiblemente lo relacione con el véneto y con el ide *pauson-/*pûson-.⁽¹⁷⁾

Hasta ahora solamente hemos podido establecer que se trata de un miembro del ordo senatorio y que además su llegada al mundo de la ciudadanía romana ha sido realizada en una fecha relativamente corta desde el momento de la inscripción, puesto que si no este hecho no sería recordado.⁽¹⁸⁾

Su siguiente paso en el cursus es, lógicamente, el tribunado militar, que además nos puede proporcionar algún tipo de cronología. Fue *TRI(bunus) MIL(itum) LEGIO XIII GEMINAE*, por supuesto *laticlavus* como corresponde a su extracción senatoria.

Esta legión parece ser formación de Augusto hacia el año 41-40 a.d.C., como posible reconstrucción de la Legio XIV cesariana que fue disuelta hacia el año 46-45 a.d.C. La legión augustea permaneció en la frontera germana desde el año 9 hasta el año 43 cuando marchó a *Britannia* como parte de la fuerza invasora comandada por Aulus Plautius.⁽¹⁹⁾ Es en esta campaña cuando Cornelio Pusio está realizando su tribunado en opinión de Birley, con lo que en esta fecha habría que situarle con una edad entre los 19 y los 20 años.⁽²⁰⁾

En este punto hay que recordar que la carretera de un futuro senador comenzaba, en líneas generales, a los 18 años con un puesto en el vigintivirato, y que como la duración de los cargos era anual se puede calcular la edad de nuestro personaje, o mejor, intuir en que fecha nació, que debe rondar en torno al año 24.⁽²¹⁾ Otro dato que nos puede proporcionar alguna fecha es otro de los cargos de Cornelio Pusio, concretamente el cargo de *LEGA(to) AUGUSTILEG(ionis) XVI*, ya en una función pretoria. No sabemos con seguridad a que Legio XVI se refiere, pero todos los indicios llevan a pensar en la Legio XVI Gallica fundada por Augusto hacia el año 41-40 a.d.C., pero que se documenta por primera vez en época claudia. Esta legión fue sustituida el año 69 por la Legio XVI Flavia, por lo que la función pretoria de Cornelio Pusio tuvo que desempeñarse con anterioridad a esa fecha.⁽²²⁾

Otro dato a tener en cuenta es que la Legio XIV pudo responder a la Legio XIV Gemina, pero este hecho, señalado por C. castillo, tampoco altera sustancialmente la cronología, puesto que nos sitúa el término *antequem* en el año 61 cuando esta legión recibió los títulos Martia Félix.⁽²³⁾

En este momento hemos de hacer referencia a un problema metodológico que anteriormente habíamos referido de una manera colateral: la duración de los cargos.

Según las investigaciones tradicionales el *cursus honorum* de un miembro del *ordo senatorius* sería lineal siguiendo los plazos y pasos establecidos por ley. Pero este hecho deja de lado algunos problemas como puede ser el de la duración de los cargos y en algunos casos el de la iteración de los mismos. Cojamos como ejemplo el cargo de *Tribunus Militum*, en casi todas las publicaciones que abordan este tema el cargo dura un año, pero recientemente Birley⁽²⁴⁾ ha propuesto una duración de dos o tres años, basándose para ello en la suposición de que un solo año no era suficiente para que el joven aspirante a senador pudiese comprender y aprender toda la mecánica que requería el cargo, pero en contra de esta opinión se manifiestan, entre otros, Eck y Campbell.⁽²⁵⁾

Esta opinión debe ser considerada en su justa medida, puesto que hemos de tener en cuenta la presencia de algunos personajes, algunos sumamente importantes, que presentan en su cursus una iteración del tribunado militar. este hecho puede obedecer a algún tipo de especialización en determinados miembros del ordo senatorio. Uno de los más conocidos es el de un hispano, L. Minicio L.F. Gal. Natalis Quadronis Verus⁽²⁶⁾ que ostentó tres tribunados militares terminando su carrera como Proconsul de Africa. La mayoría de estos personajes podría pensarse que acaban su carrera en alguna provincia con alta responsabilidad militar, pero este hecho no es comprobable en la totalidad de los casos, por lo que no se puede establecer como una norma.

Existen no obstante algunos indicios en estos personajes con el tribunado iterado, como puede ser que algunos de ellos concluyen su carrera no como *Legatus Augusti Pro Praetore* de una provincia imperial de rango senatorio, sino como Procónsules de alguna provincia senatoria.⁽²⁷⁾

Pero es necesario volver a Cornelius Pusio, encontrándonosle ya como cuestor, entrando dentro de ese grupo de 20 elegidos anualmente y que ya definitivamente le abría las puertas del Senado. Desconocemos que labor desempeñó en esta magistratura, pero un hecho claro es que no pudo ser *Quaestor Augusti*, puesto que este honor se reservaba a los miembros del rango patricio, por lo que es probable que desempeñara su cargo bajo la tutela de un Procónsul. De los 20 cuestores anuales 10 eran elegidos por sorteo para desplazarse a las provincias, mientras que el resto quedaban en Roma.⁽²⁸⁾

En el caso de que un no patricio llegase hasta el cargo de *Quaestor Augusti* se percibe una clara promoción por parte del emperador.⁽²⁹⁾

La prueba definitiva de que nuestro personaje no era de origen patricio la encontramos en su siguiente cargo, el tribunado de la plebe que desempeño en el intervalo reglamentario de 5 años entre la cuestura y el pretorado.⁽³⁰⁾

Hay que señalar aquí que Calderini afirma que los miembros del *ordo senatorius* de rango no patricio realizaban el tribunado de la plebe en lugar de la cuestura, pero como demostró Wiseman,⁽³¹⁾ se trata de una simple cuestión de opcionalidad de cargos en determinados supuestos como son el origen patricio o no patricio del aspirante a senador.⁽³²⁾ El único hecho fehaciente que nos demuestra la presencia de esta magistratura en su cursus es su origen no patricio.

En lo tocante a su cuestorado se presenta la dificultad de saber que tipo de funciones desempeño. Más arriba mencionamos la posibilidad de que durante su cuestura quizás estuvo vinculado a alguna provincia, pero teniendo en cuenta la hipótesis de Birley de una "especialización militar" quizás debemos pensar que su cargo fue desempeñado como *quaestor militar*, cuyas funciones eran básicamente la dirección del tesoro militar.⁽³³⁾ El cargo de *Quaestori Imperii* no pudo ser desempeñado por nuestro personaje debido a que ejerció un tribunado de la plebe.⁽³⁴⁾ Creemos, por tanto, que su cargo debió desempeñarse bajo una de las dos formas "provinciales", bien como consular, bien como militar. El desempeño de la pretura le dio acceso a las funciones pretorias como la de Leg. Augusti Legionis XVI de cuya cronología ya hemos hablado.

Uno de los puntos más complicados dentro de su cursus es la cuestión del consulado. En primer lugar hay que señalar que fue cónsul sufecto, probablemente hacia el año 70 cuando se presentó ante el senado el *Senatus Consulta Pegasianum* durante el consulado de L. Cornelio Pusio Annius Mesala.⁽³⁵⁾

Parece innegable que debemos identificar a este personaje con nuestro gaditano, puesto que la cronología establecida permite esta identificación. Una vez superado este escalón de su *cursus*, le vemos ya en plenas funciones consulares, puesto que fue Proconsul de Asia o de Africa, es decir, en provincias senatorias, y por tanto inermes, sin tropas, lo que parece contradecir un poco la teoría de Birley de una carreta basada en la especialización

militar, puesto que las reformas augusteas las provincias senatoriales fueron escogidas entre aquellas que estratégicamente planteaban menos problemas.⁽³⁶⁾

El problema se plantea a la hora de dilucidar cual de las dos provincias fue a la que fue enviado, pero creemos que debió ser Africa, puesto que Asia era la provincia con mayor prestigio dentro del ámbito provincial y por tanto no parecería conveniente que fuese a manos de un *homo novus*, por lo que la provincia de Africa podía cumplir perfectamente la misión.

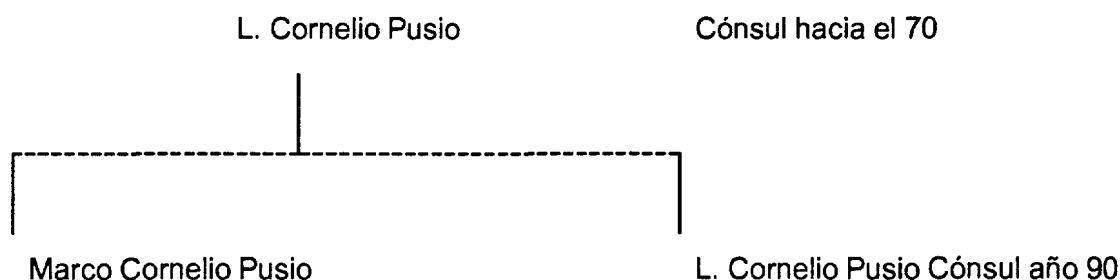
También sabemos que fue *Septem Vir Epulonum*,⁽³⁷⁾ que es uno de los 4 *amplissima collegia*,⁽³⁸⁾ y uno de los más "modernos" dentro de la historia romana, pues fue creado el año 196 a.d.C. por iniciativa del *tribunus populi*, C. Licinio Lucullo. Entre sus funciones estaban encargados del banquete ofrecido a Júpiter y al resto de los dioses con ocasión de los *ludi plebei*, así como cuidaban de la organización de estos juegos.

En un principio los participantes de estos banquetes y celebraciones eran todos plebeyos, aunque desde el comienzo de la época imperial se va observando como van apareciendo personajes muy vinculados a la casa imperial, o bien miembros de la "nobleza" patricia. Una característica de este *collegia* es que hay que ser senador para comparecer en los lugares de privilegio que se localizaban durante las fiestas en torno al capitolio, frente al templo de Júpiter,⁽³⁹⁾ y, por supuesto, para acceder a éste "cargo" era necesario ser cónsul.⁽⁴⁰⁾

Ahora es necesario realizar un intento de esquema familiar de nuestro personaje. Partiremos de él, puesto que es el primero que tenemos documentado de una manera clara.

Consideremos a L. Cornelio Pusio como el origen de una familia que llegó a desempeñar altos cargos en el poder imperial. Tenemos documentado al que posiblemente sea hijo

suyo y que lleva el mismo nombre, por lo que unido a la inscripción del *Portus Gaditanus* el esquema familiar podría quedar de la siguiente manera:



Para L. Cornelio Pusio, hijo, disponemos de abundante documentación, como pueden ser *AE*, 1949, 23 ó *CIL*, VI, 31034 ó también *CIL*, VI, 32445.⁽⁴¹⁾ La identificación parece clara al no poder confundirle con el padre por cuestiones cronológicas. La presencia de M. Cornelio Pusio viene probada por la existencia del epígrafe de *Portus Gaditanus*.⁽⁴²⁾ El problema básico es determinar su filiación correcta y así González le considera hijo de nuestro L. Cornelio Pusio de época claudio-flavia y, por lo tanto, hermano de L. Cornelio Pusio, cónsul el año 90.

Lo importante es que la labor del padre de ambos hermanos durante su actividad política fue al menos intensa. Ya hemos mencionado el *Senatus Consultum* que presentó hacia el año 70, pero además hay que contar con la presencia de otro presentado y que concedía la ciudadanía romana a los libertos que habían adquirido dicho estatus hacia los 30 años.⁽⁴³⁾

Ahora bien cual fue el medio de entrada de esta familia al centro del poder imperial. Sin duda fue la *adlectio* y por supuesto su capacidad monetaria, es decir debían superar el millón de sestercios anuales de renta, o también cabe preguntarse por otra hipótesis, no serán admitidos por su posible vinculación con los Cornelios Balbos gaditanos. Posiblemente si, dada su onomástica, aunque no cabe olvidar tampoco su posible vínculo familiar con Q. Cornelio Senecioni.⁽⁴⁴⁾

Hay que señalar que entre éste último personaje y L. Cornelio Pusio existen numerosos puntos de contacto, al menos en lo tocante a su carrera política, aunque no hay que olvidar que el epígrafe que nos muestra su cursus comienza por la Quaestura, lo cual puede indicar que nos encontramos ante un caso de *adlectio inter quaestores*, es decir, la introducción directamente en el Senado por intervención del emperador, del que ya tenemos documentación igual en época de Claudio en las Galias.⁽⁴⁵⁾

Además recibió el puesto de *Quaestori Urbano*, que es uno de los de máximo prestigio dentro de este nivel, siendo representantes y auxiliares de los cónsules y teniendo competencia en la administración del tesoro público. Sabemos que Claudio confió el año 44 el erario a quaestores con una duración en el cargo de 3 años, aunque les confió el título de *Quaestores Aerarii Saturni* tal y como nos informan Tácito y Suetonio. Parece claro que la carrera de ambos personajes presenta curiosas similitudes.

Ya en 1968 Nony hablaba de la existencia no de un "clan hispano" sino de un "complot hispano"⁽⁴⁶⁾ a comienzos del principado.

Tal y como está la investigación hoy en día se puede matizar dicha hipótesis. Es cierto que el auge del colectivo hispano en los ámbitos rectores del Imperio va a gozar de su máximo florecimiento más tarde, pero en estos momentos es cuando van surgiendo las bases de lo que será ese colectivo. Hay que tener en cuenta que desde la época republicana contamos en la Península con un colectivo como son los Balbos que gozan del favor de Roma y que pudieron servir de puente para la inclusión de nuevos elementos hispanos en los órganos rectores del Imperio. Siempre hay que tener en cuenta que estos provinciales incluidos por los diversos emperadores en el senado eran considerados por la antigua oligarquía patricia como unos intrusos dentro de su ámbito competencial hasta entonces exclusivo, el gobierno del Imperio. Por esta razón los provinciales ascendidos a las más altas cotas de influencia trataban de vincularse lo más posible con el territorio de sus tradicionales enemigos políticos, la aristocracia itálica, y de ahí la compra de

bienes inmuebles en suelo itálico, como parece ser el ejemplo de nuestro L. Cornelio Pusio, que tenía residencia en Tibur, quizás siguiendo el ejemplo de los Balbos con los que quizás estaba emparentado.⁽⁴⁷⁾

En el caso de que los tres grupos familiares (los Cornelio Pusio, los Cornelio Balbos y los Cornelio Senecioni) estuviesen emparentados entre sí, tendríamos que concluir que ya en época Claudio-Flavia existían las condiciones suficientes para que dentro del Senado de la Roma Imperial se pudiese considerar la existencia de un clan hispano relacionado mediante vínculos familiares más o menos directos.

Pero no hay que contar solamente con el *ordo senatorius*, sino también con el *ordo equester*, que desde época de Augusto va cobrando más y más auge hasta desembocar en convertirse en el segundo órgano rector de la política imperial.

Dentro del *ordo* ecuestre nos encontramos con un gaditano, o sino lo era, nació en sus alrededores. La problemática de este individuo es, en principio, ardua, puesto que debemos movernos por el mundo de las fuentes literarias, que representan una ambigüedad bastante más amplia que las epigráficas.

Nos estamos refiriendo a Turranius o Turranius Gracilis. El problema básico consiste en saber si tenemos a un solo Turranius en Tácito y en Plinio o si se trata de dos personajes, que podrían estar vinculados entre ellos, distintos.

Tácito nos dice:

«Entonces llama a sus principales amigos e interroga en primer lugar a Turranio, prefecto de la *annona*».⁽⁴⁸⁾

Mientras que Plinio nos comenta:

*«...in latitudinem a vico Mellaria Hispaniae ad Promontorium Africae Album
auctore Turranio Gracile iurta genito».*⁽⁴⁹⁾

Cita que es confirmada con posterioridad en la misma obra:

«Turranius prodidir expulsam beluam in gaditana costa».⁽⁵⁰⁾

Hay que mencionar que el problema que nos presenta este personaje es su correcta identificación entre los diversos testimonios que nos presentan las fuentes literarias. Bien es cierto que este nombre presenta paralelos en Germania, algunos de ellos con germinación, como se ve en *CIL*, XIII, 7117.⁽⁵¹⁾ Aunque no hemos encontrado ningún epígrafe que pueda ser atribuido a este personaje en Hispania si encontramos algunos Turrani en las provincias hispánicas:

Coimbra: Turranius Primitivus (*CIL*, II, 392 = Vives, *ILER*, 4093)
Turranius Sulpici (*CIL*, II, 365 = Vives, *ILER*, 5510)

Cillas: Turranio Albino (Vives, *ILER*, 3718)

León: Turranius Saturninus (*CIL*, II, 2674 = Le Roux, *Armée*, p. 348 = *IRPL*,
153)⁽⁵²⁾

Como podemos ver la dispersión epigráfica en las provincias hispanas no coincide con los datos proporcionados por las fuentes literarias de su nacimiento en torno al estrecho de Gibraltar, en donde habría que considerar la posibilidad de que existiese una familia que llevase este nombre.

Dentro de la geografía peninsular parece observarse una mayor presencia de este nombre en Coimbra, mientras que otras de las referencias es rechazable por estar situada en un entorno muy alejado y por su vinculación al ejército, lo que demuestra que posiblemente fuese un emigrante extrapeninsular. Como consecuencia de todos estos elementos tendremos que manejar exclusivamente las fuentes literarias y alguna epigráfica extrapenínsular.

Sabemos que el puesto más elevado que ocupó en la carrera política fue el de *Praefectus Annonae*, o el de *Praefectus Aegypti*, según como consideremos la carrera ecuestre.

Syme, de acuerdo con alguna documentación existente sitúa su cargo de *Praefectus Aegypti*, entre el año 7 y el 4 a.d.C.,⁽⁵³⁾ siempre y cuando le identifiquemos con Turranius Gracilis que aparece mencionado en Plinio.

Dejando por el momento a un lado la posible identificación hay un hecho que merece ser señalado, Turrano aparece mencionado en Tácito, *Annales* I, 7, 2, como *praefectus annonae* en el año 14, justo cuando acaba de morir Augusto y Tiberio accede al trono imperial, y más adelante, en XI, 31, Tácito nos lo presenta también como *Praefectus Annonae*, justo en el año 47, es decir, que este personaje estuvo más de 30 años ininterrumpidos en el mismo cargo y bajo 4 emperadores distintos.

También hay que tener en cuenta que este es el personaje central del complot hispano de mediados del siglo I junto a los Séneca, Gallión, Mela y L. Pedanius Secundus.⁽⁵⁴⁾ Quizás este grupo estuviese comandado por Turrano, en virtud de su mayor edad y experiencia, pero este es un hecho que no se puede demostrar, teniendo en cuenta además que existía un individuo en el grupo que tendría que contar con un mayor prestigio social, por pertenecer al *ordo senatorius*, y era L. Pedanius Secundus. No es este el lugar para estudiar con detalle el cargo de *Praefectus Annonae*,⁽⁵⁵⁾ aunque como señala Remesal, Egipto era básico y fundamental para el suministro annonario a

Roma,⁽⁵⁶⁾ por lo que inmediatamente salta la duda, no estarán íntimamente unidos ambos cargos, no tendrán algo vinculable entre sí. Posiblemente sí, y más teniendo en cuenta la larguísima permanencia de Turranius en el cargo, aunque la extraña longevidad de Turranius y su capacidad para sortear las diferentes purgas de Tiberio y Calígula nos sigue pareciendo extraña.

No se puede fijar con precisión el momento del natalicio de nuestro personaje, pero si Tácito en XI, 31 lo considera viejo amigo del emperador hay que presuponerle una edad más o menos parecida a la del emperador. Para que este hecho sucediese Turranius debería haber nacido entre el año 4 y el 7 a.d.C., con lo que en el año 47 tendría entre 51 y 54 años, pero este hecho es imposible, puesto que sabemos que en ese período de tiempo estaba desempeñando su cargo de *Praefectus Aegypti*, este hecho se confirmaría por la otra cita de Tácito (I, 7, 2) en la que aparece como *praefectus annonae* con Tiberio, y que de haber nacido en esas fechas estaría todavía cumpliendo los escalones inferiores de su carrera ecuestre,⁽⁵⁷⁾ ya que el puesto de *Praefectus Annonae* es el 5º puesto desde el comienzo de la carrera ecuestre que estableció Pflaum.⁽⁵⁸⁾

Ante este hecho que podemos considerar, ante todo un pretor del año 44 a.d.C. que lleva por nombre C. Turranius que nos presenta Syme,⁽⁵⁹⁾ con lo que la posible indicación de una identificación entre este personaje y Turranius se aproxima, pero creemos que hay dos elementos que rechazan tal identificación:

- 1º El pretorado es un cargo senatorio, por lo que parece bastante extraño que este personaje haya sufrido una recesión en su carrera, a no ser que se viera afectado por las medidas tomadas por Augusto sobre el Senado.
- 2º Si aceptamos que para ser pretor hay que tener aproximadamente unos 30 años, habrá que establecer que para el año 44 a.d.C. tendría esa edad, con lo que en

la referencia de Tácito en I, 7, 2, tendría unos 88 años, lo que hace prácticamente imposible que llegase al reinado de Claudio con casi 100 años.

También podría pensarse que este C. Turranius, pretor el año 44 a.d.C. fuese el padre de nuestro Turranius, pero seguimos sin encontrar suficientes elementos que lo justifiquen, a no ser por la similitud de nombres. De haber acontecido los elementos al revés, es decir, que el individuo del año 44 a.d.C. fuese de rango ecuestre y su hipotético hijo perteneciese al ordo senatorio, nos encontraríamos ante un caso de *adlectio inter praetorios*, aunque como señala Chastagnol los primeros casos de *adlectio inter praetorios* los encontramos en la época de Claudio.⁽⁶⁰⁾

La larga duración del cargo quizás pueda ser explicada mediante la hipótesis de Syme por la cual los *Praefectus Aegypti* eran especialistas en impuestos y tasas, aunque no tuviesen una vinculación especial con el *staff* imperial.⁽⁶¹⁾ Este hecho no parece cumplirse en nuestro personaje, puesto que sabemos que fue el primer *Praefectus Annonae* que se nombro tras la creación del puesto poco después del año 6 a.d.C.⁽⁶²⁾

Hay que plantearse pues con sumo cuidado la posible identificación del personaje Taciteo con el que nos muestra Plinio, pero existen elementos que aparecen unirlos. Uno de ellos es el cargo, por lo que creemos que las dos menciones taciteas se refieren al mismo personaje, teniendo en cuenta además que la diferencia temporal, aunque amplia, no es excesiva. Lo que se hace ya más difícil de admitir es que debamos identificar al *Praefectus Aegypti* del año 7 a.d.C. con el amigo de Claudio.

Es cierto que aunque ocupa con posterioridad el cargo de *praefectus annonae* al de *Praefectus Aegypti*, este hecho no presenta mayores problemas pues parece claro que a comienzos del Imperio estos cargos no presentaban una profunda jerarquización con los que perfectamente pudo desempeñar un cargo con anterioridad al otro.⁽⁶³⁾ Lo que si cabe pensar es que nos encontremos ante la presencia de dos hermanos, como parece

mostrar el papiro de Busiris donde aparece mencionado un tal G. Turranius *Praefectus Aegypti*, entre los años 7 y 4 a.d.C.⁽⁶⁴⁾

Las conclusiones a las que podemos llegar varían sustancialmente si consideramos a uno u otro personaje, con Cornelio Pusio observamos el comienzo del auge provincial que dará posteriormente como fruto la creación del clan Hispano en el Senado y se pueden vislumbrar relaciones familiares, todavía no demasiado claras, que permiten vislumbrar la existencia de un verdadero clan hispano que nace, o comienza a nacer en época de Claudio y que tendrá su momento de máximo apogeo a partir del reinado de Vespasiano.

Si consideramos a Turrano tendremos que quedarnos con las hipótesis, puesto que nada es demostrable, pero nos sirve perfectamente para ver como el principado Claudio se caracterizaba por dos elementos claros, innovación y superación de las rígidas estructuras itálicas de poder, heredadas del espíritu augusteo de abrir el Imperio a los provinciales y tradición que podría estar representado por la figura de Turranius que se vincula directamente con los elementos creadores del Imperio.

POLITICA RELIGIOSA

Este apartado quizás debería ir incluido en otra parte de este trabajo, puesto que las evidencias directas referidas a Hispania son escasas por no decir nulas. Quizás debería incluirse en el capítulo llamado "Concepto claudio del Principado", pero el incluirlo aquí es debido a que, pensamos, las indicaciones que aquí se darán, podrían ser aplicadas, con toda la cautela posible, a la Península Ibérica.

Comencemos por situar el tema. Siempre se ha dicho que si hay algún aspecto de la vida pública en la que Claudio tuvo una política clara y definida fue en la religión, o en palabras de B. Levick: «*There is another area in which Claudius has credited with a unified policy:*

that of religion». ⁽⁶⁵⁾ Este hecho mereció un capítulo específico en la obra de Scramuzza, la cual indica claramente el interés que este aspecto despierta en los investigadores. ⁽⁶⁶⁾ Bien es cierto, que a lo largo del tiempo el volumen de paginación en las biografías ha ido descendiendo y esta actitud se ha ido integrando en capítulos más amplios dedicados a los julio-claudios o a la época post-augustea. ⁽⁶⁷⁾

La pregunta que se plantea es ¿existe realmente una actuación individual personalizada de nuestro emperador? Para Momigliano, la labor religiosa de Claudio debe ser considerada como una parte coherente de su actitud de gobierno, en esa mezcla de tradición o historicismo que caracteriza al tercer julio-claudio, quedando, por tanto, imbuida su acción política dentro de los canones de su Principado, tomando el modelo augusteo o cesariano. ⁽⁶⁸⁾ Aunque ciertamente compartimos la opinión de Levick cuando se pregunta si es que es separable la política religiosa del resto de la política durante el Imperio. Pero pasemos ya a hechos concretos en esta materia, refiriéndonos y teniendo como punto de vista la información proporcionada por las fuentes.

Uno de los elementos que los autores han dado como punto básico y de partida en este particular para la política claudia es el de ver que Claudio quiso preservar y restaurar la religión tradicional de Roma y preservarla de posibles innovaciones. ⁽⁶⁹⁾

Es en este sentido como se han entendido las acciones siguientes. La restauración de los antiguos rituales llevados a cabo por los *fetiales* ⁽⁷⁰⁾ y sobre todo, la reorganización del colegio de los haruspices, que en base a la documentación proporcionada por Tácito ⁽⁷¹⁾ de donde se puede inferir su gusto por la religión tradicional, al tiempo que Scramuzza lo considera como el punto de partida de la política religiosa de Claudio, curiosamente además propuesto en el año de su censura para intentar luchar contra la moda de consultar a adivinos o astrólogos orientales. ⁽⁷²⁾ También se repitió el *augurium salutis*, que solamente podía celebrarse cuando el Estado estaba en paz, ⁽⁷³⁾ y, por último, la expansión del *Pomerium*, que incluyó el Aventino y llegó hasta el *Campus Martius*. ⁽⁷⁴⁾

Pero no solamente dictaba normas para la "concienciación" religiosa de sus súbditos, sino que se aplicaba drásticamente como en el caso del supuesto incesto de L. Silanus con su hermana, Calvina, que fue juzgado de acuerdo con un ceremonial antiguo que se atribuía a Servio Tulio.⁽⁷⁵⁾

También se observaron nuevamente las ceremonias relacionadas con terremotos y malos agüeros, así como el año 47 se celebraron los *ludi saeculares* para celebrar el 800 aniversario de la fundación de Roma, puesto que se aceptó la fecha del 613 a.d.C. como fecha fundacional en vez de la fecha del 666 a.d.C.⁽⁷⁶⁾ También es cierto que a pesar del regusto por las obras augusteas mantuvo el quinto día añadido por Calígula a las Saturnalias.⁽⁷⁷⁾ Pero continuemos nuestro rápido repaso. Expulsó a los astrólogos de Italia como nos informa Tácito en *Annales*, XI, 52 y esta expulsión debió estar motivada por el interés del emperador en la haruspicina, ya que las técnicas orientales estaban suplantando a las propias de Italia.⁽⁷⁸⁾

Ahora entramos en un tema que ha proporcionado una innumerable bibliografía, se trata de la persecución llevada a cabo por Claudio contra los druidas.⁽⁷⁹⁾ Suetonio en 25.5 dice:

«Druidarum religionem apud Gallos dirae immanitatis et tantum cuibus sub Augusto interdictam penitus abolevit».

es decir, una vez más se observa la vuelta a los orígenes, pero esta medida tiene verdaderamente un claro matiz político, y relacionado muy directamente con la conquista de *Britannia*. Más que un horror por las prácticas supuestamente realizadas por los druidas, el temor provenía de la férrea resistencia druídica a la presencia romana tanto en la Galia como en la nueva provincia de *Britannia*. A este particular Drinkwater se muestra escéptico, puesto que considera que la influencia de los núcleos druídicos sobre la resistencia a la romanización era mínima.⁽⁸⁰⁾ Desgraciada o afortunadamente que no sabemos bien como calificarlo, el estudio de los druidas está teñido de un romanticismo

que a veces hace que la investigación derive por caminos poco adecuados, pero lo cierto es que la documentación existente es mínima y es necesario recurrir en muchos casos a leyendas medievales recogidas en códices, muchas veces escritas en gaélico que pueden o no corresponder con las creencias antiguas,⁽⁸¹⁾ aunque desgraciadamente hoy en día este tema particular está cayendo en manos de los esotéricos, con lo que ello conlleva.

Pero ahora es necesario realizar un pequeño *excursus*, relacionándolo con el mundo religioso. Como hemos visto gran parte de su vuelta a los orígenes está marcado por un retorno a aquellos rituales antiguos casi arcaicos muchas veces, en clara relación con el mundo etrusco. Aquí surgen temas como la Haruspicina, los ritos de expiación, etc., que tienen un claro antecedente etrusco como señaló perfectamente Holleman,⁽⁸²⁾ aunque esto no quiere decir que el emperador descendiese directamente de una rama etrusca de la familia claudia, pero quizás este gusto por lo arcaico y lo arcaizante, estuviese marcado por su gusto por la historia y las tradiciones romanas como han señalado varios autores.⁽⁸³⁾ Se trata, en suma, de un tema recurrente siempre que se habla de Claudio y la religión, la etruscología o lo etrusco como fondo subyacente, incluidos aspectos no sólo religiosos, tal y como señala Pallotino.⁽⁸⁴⁾

Hasta ahora nos hemos tropezado con dos cuestiones religiosas radicalmente distintas, una céltica y perseguida, y otra, itálica y remanente en el fondo, lo cual parece confirmar esta tendencia de Claudio de primar a la religión tradicional itálica. No nos atrevemos a decir romana, frente a las religiones orientales que iban paulatinamente cercando a las costumbres y creencias propias de Roma. Pero lo más curioso es que intentó introducir los misterios de Eleusis en Roma y lo que resulta más curioso aún, es que reconoció oficialmente el culto a Attis, incluyendo sus fiestas en el Calendario.⁽⁸⁵⁾ Nos encontramos, por tanto, con un contrasentido si aceptamos la hipótesis del voluntario arcaismo claudio, pero quizás la realidad política y cultural fue la que le llevó a admitir el culto de Attis

oficialmente, aunque desde un punto de vista estrictamente histórico la presencia de su pareja Cibeles en Roma data de las Guerras Púnicas, concretamente de la Segunda.

Hasta ahora nos hemos movido por el complejo mundo de las "religiones paganas", pero es necesario abordar la problemática de Claudio y los cristianos y los judíos.

Aparecen menciones en las fuentes que llevan a pensar a los investigadores en alusiones más o menos veladas, del cristianismo. La primera mención aparece en la carta a los Alejandrinos, que fue descubierta en 1920/21 y publicada por primera vez por Idris Bell junto a otros documentos en 1924.⁽⁸⁶⁾ Con posterioridad la carta ha sido objeto de numerosos estudios entre los que destacamos los antiguos, pero todavía válidos de Janne y Simón.⁽⁸⁷⁾ Existe en este documento un fragmento que ha levantado polémica, esta situado al final del documento, líneas 95-101 y en el se prohíbe a los Alejandrinos permitir la llegada de judíos procedentes de Siria o Egipto bajo pena de terribles castigos.⁽⁸⁸⁾ Algunos autores han querido ver en este fragmento una clara alusión a la propaganda del cristianismo y a la "contrapropaganda" judía, entre cuyos colectivos se encontraba en disputa la diáspora en torno al año 41.⁽⁸⁹⁾ En cambio otros autores piensan que se trataría de colectivos que vendrían sin más a engordar el número de judíos residentes.⁽⁹⁰⁾ No obstante, según Narciso Santos existe una referencia en Dion Cassio que muestra la postura tomada por Claudio respecto a las disputas aparecidas en la comunidad judía de Roma, el mismo año y que explicaría la negativa de la Carta a los Alejandrinos y que explicaría el sentido de la negativa: Claudio no prohibía la presencia de judíos en Roma sino que les impedía celebrar reuniones de modo masivo, pero sí les permitía vivir de acuerdo con sus costumbres.⁽⁹¹⁾ Se trataría por tanto, de prohibir el proselitismo judío y cristiano que por aquel entonces no era posible distinguir uno de otro como señala Momigliano.⁽⁹²⁾ Quizás esta medida tenga relación con la posterior expulsión de los judíos de Roma en el año 49 tal y como nos informa Suetonio en el famoso pasaje 25.11 donde podemos leer:

«Iudaeos impulsore Chresto assidue tumultuantes Roma expulit»

Orosio en 7.6.15, también confirma esta versión aunque cambia el nombre "Chresto" por "Christo". El problema estriba en conocer con exactitud a quién se refiere Suetonio, puesto que algunos investigadores han querido ver aquí la primera mención directa del fundador del cristianismo, pero para otros como Benko, Chresto sería un personaje real, un instigador, probablemente un zelota.⁽⁹³⁾ Así Momigliano se inclina por la identificación Chresto = Christo diciendo que no se han aportado pruebas contundentes en su contra, mientras que Scramuzza ve en esta mención a una división en dos de la sinagoga romana, por un lado los judíos ortodoxos y por otro, los recién llegados cristianos, por lo que la medida sería aplicada contra la cabeza de esta "fracción", llevándose a cabo la expulsión del colectivo más militante, mientras que los judíos permanecerían en Roma, al tiempo que Levick comparte esta opinión.⁽⁹⁴⁾

¿Se puede hablar por tanto de una persecución o un ataque contra los cristianos?

Creemos sinceramente que no, que sólo existió una amenaza velada y un ataque directo a aquellos personajes que eran más activos, que propagaban ideas nuevas que ponían en peligro la religiosidad tradicional del pueblo romano o de sus súbditos. La tolerancia religiosa estaba estrechamente unida al concepto claudio de respeto por los miembros de su Imperio, como señaló Momigliano, y les permitía, por tanto, proseguir con sus usos y costumbres. Pero es normal que una ideología nueva, y más una religión, sea militante y se convierta, real o imaginariamente, en peligro para la sociedad establecida y sólo cuando se convierte en un problema de orden público es cuando las instituciones romanas intervienen.⁽⁹⁵⁾

Pero aún existe un testimonio más que los investigadores han considerado relacionado con el cristianismo, se trata de un epígrafe hallado cerca de/o en Nazareth en 1878, pero que permaneció inédito hasta 1930 y que trata acerca de la violación de tumbas y

considera a los violadores como reos sujetos a la pena capital.⁽⁹⁶⁾ La interpretación de este epígrafe ha sido sumamente variada, desde quienes lo consideran como un simple edicto para proteger la sacralidad de las tumbas, hasta quién ha querido ver una relación estrecha con la resurrección de Cristo ya que el cuerpo habría sido sacado por sus seguidores para ganar adeptos para su causa, aunque esta relación es puesta en duda por Levick. Por su parte Momigliano, sí lo ve estrechamente relacionado y lo considera como una persecución al cristianismo.⁽⁹⁷⁾ Estas son las cuestiones fundamentales que son observables en las fuentes y la bibliografía y que podrían resumirse en los siguientes puntos:

1. Gusto marcado por las viejas tradiciones de la religión itálica, incluidos ritos etruscos.
2. Respeto por las religiones extranjeras siempre y cuando que no interfiriesen en la vida pública romana.
3. Una clara intención al aceptar e implantar oficialmente cultos y ritos del gusto romano pero que eran rechazados oficialmente como en el caso de Attis.

Una recapitulación breve y concisa como esta no estaría completa sino se hablase del culto imperial y el culto a los emperadores muertos y divinizados.

Existen monografías, de todos conocidas, y por tanto no hace falta recurrir a los detalles con exhaustividad.⁽⁹⁸⁾ Pero es obligado señalar que existía una diferencia radical en el concepto de este culto imperial en una y otra parte del Imperio y esta situación se observa claramente en la Carta a los Alejandrinos. En este documento podemos ver al tiempo la problemática del origen de este culto. Si se ha hablado desde siempre que el origen del culto imperial estaba en la parte oriental del Imperio, sobre todo debido al culto helenístico del soberano, mientras que recientemente R. Etienne ha matizado esta opinión hablando

de la importancia de los cultos locales de Hispania para la institucionalización de estas prácticas.⁽⁹⁹⁾ De acuerdo con la Carta a los Alejandrinos observamos el recelo de Claudio hacia la posibilidad de que se le rindan honores divinos en vida, al modo helenístico y como había realizado su predecesor Calígula, es más, prohíbe que se le dediquen templos considerando que esto sólo son cosas de dioses.⁽¹⁰⁰⁾ En opinión de Scramuzza hay suficientes elementos para juzgar afirmativamente el hecho de que la carta estuviese escrita por el mismo emperador y no por sus secretarios, siendo un ejemplo de ello el rechazo mostrado a levantar la estatua propuesta por los Alejandrinos.⁽¹⁰¹⁾ Según este mismo autor la carta refleja claramente el carácter occidental del Principado de Claudio, y, pensando en sus súbditos occidentales, rechaza las propuestas de los alejandrinos, pues ello podría suponer una afrenta no sólo para los judíos sino también para los occidentales. Se vería un predominio de las formas religiosas occidentales, representadas por el culto al emperador divinizado, el culto a Augusto, a Roma, etc., frente a las formas helenísticas de culto al rey vivo.

Como bien señala J. Mangas, el culto al emperador vivo fue muy escaso, y creemos que menor aún bajo el gobierno de Claudio, enemigo declarado de la identificación "emperador vivo = Dios", pudiéndose por tanto, entender en este sentido la afirmación de R. Etienne de que el culto al emperador decae bajo los últimos julio-claudios (Claudio y Nerón), para renacer bajo Vespasiano.⁽¹⁰²⁾ Podemos establecer tres formas de culto imperial en época julio-claudia:

1. Culto de Roma y Augusto.
2. Culto de Divi.
3. Culto de emperadores vivos.⁽¹⁰³⁾

Teniendo en cuenta la idiosincrasia particular de Claudio y su concepto o idea del Principado, durante su reinado tendríamos que considerar únicamente los dos primeros puntos que además se fusionarían en uno sólo al ser únicamente Augusto considerado

como "divi" por lo que se trataría básicamente del mismo culto al fundador del Imperio. Tras la muerte de Claudio la situación variará debido a que él mismo fue considerado "divi", como vemos por ejemplo en *C/L*, II, 4217 ó 159. Se podría considerar, por tanto, que durante el reinado de Claudio se produce una identificación de los puntos 1 y 2, alejándose del 3 que sería más propio de época de Calígula, y como habíamos vislumbrado por anteriores asertos, está dentro de su regusto por lo antiguo y, en cierta medida, arcaico.

NOTAS

1. Para estas cuestiones véanse SCRAMUZZA, *The Emperor Claudius*, L'Erma, Roma, 1971; SCHILLINGER-HÄFELE, U., "Claudius und Tacitus über die Aufnahme von Galliern in den Senat", *Historia*, XIV, 1965; SHERWIN-WHITE, *The Roman Citizenship*, Oxford, 1973 (2ª); CHASTAGNOL, A., "Latus Clavus et Adlectio: L'accès des hommes nouveaux au sénat romain sous le Haute-Empire", *Rev. Hist. Droit.*, 53, 1975, p. 375-394; TALBERT, R.J.A., *The Senate of the Imperial Rome*, Princeton, 1984; PISTOR, M.H., "Prinzeps und Patriziat in der Zeit von Augustus bis Commodus", *Dlss. Friburg*, 1965; LEVICK, B.M., "Antiquarian or Revolutionary? Claudius Caesar's conception of his principate", *AJPh*, XCIX, 1978, p. 79-105.
2. SENECA, *Apocolocyntosis*, III, 3.
3. LUISI, A., "La consacrazione di Claudio e l'Apocolocintosis di Seneca", *CISA*, VII, 1981, p. 174-182; EISENBERGEN, H., "Bedeutung und Zweck des Titels von Senecas Apocolocintosis", *HsPh*, LXXXII, 1978, p. 265-270; MUDIMBE, V.Y., "De la satire comme témoin historique. Reflections à propos de l'Apocoloquintose du divin Claude de Séneque", *Melange Senghor*, Dakar, 1977; DICKINSON, S.K., "Claudius saturnalicus princeps", *Latomus*, XXXVI, 1977, p. 634-647.
4. NONY, D., "Claude et les espagnols. Sur un passage de l'Apocoloquintose", *MCV*, IV, 1968, p. 51-71.
5. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, Crook Helm, London, 1983; Ibidem, "The Rise and Fall of the Gallic Iulii", *Latomus*, 37, 1978.
6. CASTILLO, C., *Prosopographia Baetica*, Pamplona 1965.
7. *CIL*, VI, 37056.
8. GONZALEZ, J., *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*, 1989, nº 450 (= *IRPC*) = GARCIA BELLIDO, A., *BRAH*, CLXVIII, 1971, p. 200, fig. 22.
9. GONZALEZ, J., *IRPC*, nº 535 = *ILER*, 5094 = *Eph. Ep.*, IX, 214.
10. DESSAU, "Le préteur L. CORNELIUS PUSIO", *Bulletin Hispanique*, IV, 1902, p. 7 y ss.
11. *IRPC*, 450 procede de Gades e *IRPC*, 535 del Portus Gaditanus.

12. WIEGELS, R., *Die Tribunschriften des Römischen Hispanien*, Berlín, 1985, M.F., 13, p. 34-35; CHIC GARCIA, G., "Portus Gaditanus", *Gades*, 11, 1983, p. 105-120.
13. RODRIGUEZ NEILA, F., *El municipio romano de Gades*, Cádiz, 1980, p. 51; WIEGELS, R., *Die Tribunschriften*, ... p. 34; SAYAS ABENGOCHEA, J.J., "Colonización y municipalización bajo César y Augusto: Hispania Citerior", en AA.VV., *Aspectos de la Colonización y Municipalización de Hispania*, Mérida, 1989, p. 45; ABASCAL, J.M., y ESPINOSA, U., *La ciudad Hispano-Romana. Privilegio y Poder*, Logroño, 1989, p. 60-61; SESTON, W., "Gades et l'Empire Romain", *Cuadernos de Historia*, 11, 1968, p. 1-13; GALSTERER-KRÖLL, "Untersuchungen zu den Beiname der Städte des Imperium Romanum", *ES*, 9, 1982, p. 107.
14. RODRIGUEZ NEILA, F., *El municipio*, ... p. 53. Hay que tener en cuenta que en *CIL*, II, 1313 = *IRPC*, nº 2, aparece mencionada como "Municipium Augustum Gaditanum", mientras que en PLINIO, *NH*, IV, 119, es mencionada como "Urbs Iulia Gaditana", véase para este particular GALSTERER, *Untersuchungen*, ... p. 17 y ss.
15. BIRLEY, A., *The Fasti of Roman Britain*, Oxford, 1981, p. 6-8.
16. BRASSLOFF, S., "Die Grundsätze bei der Commendation der Plebejer", *JOAI*, 8, 1905; DE LAET, S.J., *De Samenstelling van den romeinschen Senaat, 28 V.C. - 68 N.C.*, 1941, p. 301; BIRLEY, E., "Senators in the Emperor's service", *Proc. Brit. Acad.*, 39, 1953, p. 197 (recientemente reeditado en *Roman Army Papers*, Amsterdam, 1988).
17. ALBERTOS FIRMAT, M.L. *Onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 1966, p. 188.
18. SYME, R., *The Roman Revolution*, Oxford, 1985, p. 455 y ss; WISEMAN, T.P., *Newmen in the Roman Senate, 139 BC - 14 AD*, Oxford, 1971.
19. KEPPIE, L., *The making of the Roman Army*, Batsford, 1987, p. 210.
20. BIRLEY, A., *The Fasti*, ... p. 268.
21. Existe una pugna historiográfica en lo referente a la duración del tribunado militar, que la mayoría de los autores dan un año de duración, pero algunos, entre ellos Birley, le dan una duración de tres o más años, discutiéndose este particular más adelante. Para una idea general del cursus honorum véase, BRAVO, G., *Poder político y desarrollo social en la Roma antigua*, Taurus, 1989, p. 196-197.
22. KEPPIE, L., *The making*, ... p. 211. Véase *ILS*, 2695.

23. CASTILLO, C., *Prosopographia*, ... n° 117.
24. BIRLEY, A., *The Fasti*, ... p. 9, BIRLEY, E., *Senator's*, ... p. 200.
25. ECK, W., "Beförderungskriterien innerhalb der senatorischen Laufbahn, dargestellt an der Zeit von 69 bis 138 n. Chr" *ANRW*, II, 1, 1974; CAMPELL, B., "Who were the Viri militares?", *JRS*, 65, 1975.
26. *CIL*, XIV, 3599 = *ILS*, 1061 = *Inscr. It.*, IV, 1113.
27. CICERON, *Ad. Att.*, XIII, 33, 3.
28. CEBEILLAC, M., *Les quaestores principis et candidati aux premier et III^{ème} siècles de l'Empire*, 1972.
29. BRASSLOF, S., "Patriziat und Quaestor in der Kaiser Zeit", *Hermes*, 39, 1904.
30. Este hecho se desprende de DION CASSIO, LII, 20, 1-2; MORRIS, J., "Leges Annales under the principate. I. Legal and constitutional", *Listy Filologique*, 87, 1964, ALFÖLDY, G., *Historia social de Roma*, Alianza, 1987, p. 158 y ss.
31. CALDERINI, *Epigrafía*, Torino, 1974, p. 225; WISEMAN, *Newmen*, ... p. 322; BRAVO, G., *Poder político*, ... p. 196; SYME, R., *The Roman Revolution*, ... p. 440 y ss.
32. BIRLEY, E., *Senator's*, ... p. 193.
33. CICERON, *Verr.*, 1, 40; TACITO, *Ann.*, XI, 22.
34. FUENTESECA, P., *Lecciones de Historia del derecho romano*, Madrid, 1978, p. 166; para las funciones véase TACITO, *Ann.*, XVI, 27 y SUETONIO, *Augusto*, 65.
35. GAIUS, *Inst.*, 2, 254-259, 286a; ULPIANO, *Reg.*, 25, 14-16; *Dig.*, 24.1-5.15; JUST., *Inst.*, 2, 235 y ss.; *PIR²*, 1425; DEGRASSI, *FC*, 121; TALBERT, R.J.A., *The Senate of Imperial Rome*, Princeton, 1984, propone la fecha del año 68, p. 443; GALLIVAN, P.A., "The fasti for A.D. 70-96", *CQ*, 31, 1981, p. 196-220.
36. BRAVO, G., *Poder político*, ... p. 158; SZRAMKIEWICK, *Les gouverneurs de province à l'époque augustéenne*, Paris, 1976.
37. *Not. d. Scavi*, 1914, 101.
38. *Monum. Ancy.*, 2.18; SUETONIO, *Augusto*, 100, 2.
39. PAUL, *Fest.*, 78, 4 = 68, 26 L.

40. SUETONIO, *Augusto*, 35; SENECA, *EP*, 95, 72.
41. CAGNAT, R., *Cours d'épigraphie latine*, Roma, 1964, p. 102; CALDERINI, A., *Epigrafía*, ... p. 225.
42. CASTILLO, C., *Prosopographia*, ... nº 118.
43. *IRPC*, 450.
44. GAIUS, *Inst.*, 1.31; ULPIANO, *Reg.*, 3.4; TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 443.
45. Esta hipótesis fue lanzada por CASTILLO, C., en *Prosopographia Baetica*, nº 118, y en la península contamos con el siguiente epígrafe de este individuo:

Q. CORNELIO F. GAL. SENICIONI / ANNIANO. COS. PROCOS / PONTI ET
 BITHYNTIAE / CURATORI VIAE APPIAE / LEGATO LEGIONIS VII / GEMINAE
 FELICIS CURATORI / VIAE LATINAE PRAETORI TRIBUNO / PLEBIS QUAES-
 TORI URBANO / SACERDOTI HERCULIS

ILER, 1512 = *IRPC*, 85 = *CIL*, II, 1929.
46. NONY, D., *Claude*, ... p. 65-66.
47. Vid. *PIR²*, 1425; DESSAU, *Le preteur*, ... p. 147.
48. TACITO, *Ann.*, XI, 31.
49. PLINIO, *NH*, III, 1, 3.
50. Ibidem, IX, 4, 11.
51. ALBERTOS, M.L., *Onomástica personal*, ... p. 239.
52. VIVES, *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, 1971 (= *ILER*); LE ROUX, P., *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste a l'invasion de 409*, París, 1982 (= LE ROUX, *Armée*); DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986 (= *IRPL*).
53. *IGR*, 1, 1295; *IGR*, 1, 1109; SYME, R., *The Roman Revolution*, p. 367, nota 4.
54. NONY, D., *Claude*, ... p. 65. Para L. Pedanius Secundus véase RODÁ, I., "La gens Pedania Barcelonesa", *Hispania Antigua*, V, 1975, p. 222 y ss.
55. Para este particular véase PAVIS D'ESCURAC, H., *La préfecture de l'annone, service administratif impérial d'Auguste à Constantin*, Roma, 1976; REMESAL, J.,

La annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania, Madrid, 1986, p. 81 y ss (= REMESAL, *Annona*).

56. REMESAL, *Annona*, ... p. 82.
57. DEMOUGIN, S., *L'ordre équestre sous les julio-claudiens*, Roma, 1988, p. 734 y ss.
58. PFLAUM, H.G., *Abregé des procureurs équestres*, París, 1974; BRAVO, G., *Poder político*, ... p. 198.
59. SYME, R., *Roman Revolution*, ... p. 94.
60. CHASTAGNOL, A., "Les modes d'accès au Senat romain au début de l'Empire: remarques à propos de la table Claudienne de Lyon", *Bull. Société Nationale Antiquaires de France*, 1971, p. 282-310; Ibidem, "Latus clavus et adlectio: le accès des hommes nouveaux au Senat romain dans le Haute Empire", *Rev. Hist. Droit*, 53, 1975, p. 375-394.
61. SYME, R., *Roman Revolution*, ... p. 411.
62. Por DION CASSIO, LV, 26, 4, sabemos que el año 6 a.d.C. es el momento en el que se crea el cargo de *praefectus vigilum*, y, por tanto, "the charge of the Annona soon after"; SYME, R., *Roman Revolution*, ... p. 357, nota 3.
63. DEMOUGIN, S., *L'ordre équestre*, ... p. 725-733 y ss.
64. REINMUTH, O.W., *The prefect of Egypt from Augustus to Diocletian*, 1935, p. 30-31; STEIN, A., *Die Präekten von Ägypten in der römischen Kaiserzeit*, Berna, 1950, p. 19-20.
65. LEVICK, B., *Claudius*, London, 1990, p. 87.
66. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, Roma 1971, cap. VIII, p. 145-156.
67. A este particular véase LIEBESCHUETZ, J.H.W.G., *Continuity and change in Roman Religion*, 1979, p. 101-139. Con un aspecto más moderno para su época BOISSIER, G., *La religion romaine d'Auguste aux Antonines*, New York, 1979 (redición de la obra de 1874, anastática). También la política religiosa es uno de los ejes de la obra de MOMIGLIANO, A., *Claudius. The Emperor and his achievement*, Westport, 1981, p. 20-38.
68. MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 24. Para el modelo augusteo, LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 90 y "Claudius: Antiquarian or revolutionary? Claudius caesar's conception of his principate", *AJPh*, XCIX, 1978, p. 79-105, para el modelo cesariano.

69. MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 27; SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, p. 145; BOISSIER, G., *La religión*, ... p. 357, con especial mención a su calidad de Anticuario y su gusto por lo arcaico.
70. JOSEFO, *Ant. Iud.*, XIX, 274 y SUETONIO, *Claudio*, 25.
71. TACITO, *Ann.*, XI, 15.
72. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 147. Véase LIEBESCHUETZ, J.H.W.G., *Continuity and change*, ... p. 22 y ss; BAYET, J., *La religión romana. Historia política y psicológica*, Madrid, 1984, p. 113-116; THULIN, C., "Haruspices", *RE*, VII, 2435 y ss.
73. DION CASSIO, XXXVII, 24, 1-2; TACITO, *Ann.*, XII, 23, 3. Sobre la naturaleza de este ritual véase MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 27, nota 10; LIEBESCHUETZ, J.H.W.G., *Continuity and change*, ... p. 18, nota 8. También DION CASSIO, LI, 20, 4. Para la datación véase FURNEAUX, H., *The Annals of Tacitus*, Oxford, 1986.
74. TACITO, *Ann.*, XII, 23-4; GELLIUS, *NA*, XIII, 14; *AE*, 1905-9, nº 208; *CIL*, VI, 1231 y 31537. Una obra clásica es la de MOMMSEN, Th., "Das Begriff des Pomerium", *Hermes*, X, 1876, p. 40-50. Más recientemente BOATWRIGHT, M.T., "Tacitus on Claudius and the pomerium, *Annals*, 12 23, 2-24", *CJ*, LXXX, 1984, p. 36, 44 y del mismo autor "The pomerial extension of Augustus", *Historia*, XXXV, 1986, p. 13-27.
75. TACITO, *Ann.*, XII, 8; *Eph. Ep.* VII, nº 1242 = *ILS*, 220, se encargó a los pontífices que prepararan la sacra piacularia, antes reservada a los magistrados. Acerca de los piacularia, véase GUILLEN, J., "Urbs Roma. Vida y costumbres de los romanos III", *Religión y Ejército*, Salamanca, 1985, p. 119, nota 132.
76. SUETONIO, *Claudio*, 22. Para los ludi saeculares, véase SUETONIO, *Claudio*, 21; TACITO, *Ann.*, XI, 2; PLINIO, *NH*, VI, 159, y VIII 160; ZOSIMO, II, 4.3. Véase MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 27, nota 14 y TALBERT, R.J.A., *The Senate*, ... p. 116, 120, 237, 244, 293, 318, 389, 438, 441, 449, 526 y 528.
77. DION CASSIO, LX, 25.8.
78. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 147-148; LIEBESCHUETZ, J.H.W.G., *Continuity and change*, ... p. 124 y ss.
79. TACITO, *Ann.*, XIV, 30, 1.; PLINIO, *NH*, XXIX, 53-54. Entre la bibliografía moderna señalemos LAST, H., "Rome and the druids: a note", *JRS*, 19, 1949, p. 1-5. ZECHINI, G., *I druidi e l'opposizione celtici a Roma*, Milán, 1986; como base a la religión céltica, HUBERT, H., *Los celtas y la civilización céltica*, Madrid, 1988; DE VRIES, J., *La religión des celtes*, París, 1962; para el druidismo como institución

- MARKALE, J., *Druidas*, Madrid, 1989. También SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, p. 208-210.
80. DRINKWATER, J.F., *Roman Gaul*, London, 1983, p. 38-39. Véase también PIGGOTT, S., *The Druids*, Harmondworth, 1974, p. 108-111.
 81. A este respecto nos parece esclarecedor el artículo de HATT, J.J., "Claude et le dieu Lug", *REA*, 24, 1973, p. 465-469.
 82. HOLLEMAN, "Did the Emperor Claudius have Etruscan blood in his veins?", *AC*, 57, 1988, p. 298-300.
 83. MAY, G., "La politique religieuse de l'empereur Claude", *Nouv. Rev. Hist. de Droit Franc. et Etrang.*, 17, 1938, p. 37-45; REBUFFAT, "Un etruscologue victime de son temps, l'empereur Claude", *Ann. Fac. Lett. Sci. Humains d'Aix*, 43, 1967, p. 209-215; o bien HOZAR, E., "Claudius the erudite emperor", *ANRW*, II, 31, 1, p. 611-650.
 84. PALLOTINO, M., *Etruscología*, Milán, 1985, p. 257.
 85. SUETONIO, *Claudius*, 25. Para su relación con la religión griega véase DITTENBERGER, *Sylloge. Inscriptionum Graecarum*, 801. Para los dioses egipcios, CAGNAT, R., *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes*, F, 1165. Para LEVICK, B., el intento de introducción de los Misterios de Eleusis era la alternativa propuesta por Claudio para frenar el avance del judaísmo y de su secuela el Cristianismo. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 87. Por su parte SCRAMUZZA lo ve como culminación del eje cultural greco-etrusco-romano y no lo considera extraño a la raíz religiosa romana, SCRAMUZZA, V.M., *The emperor Claudius*, ... p. 155-156; BAYET, J., *La religión romana*, ... p. 226-230. También véase CARCOPINO, J., "La réforme romaine du culte de Cybèle et d'Attis" en *Aspects mystiques de la Rome Païenne*, Paris, 1941, p. 49-111 y VAN DOREN, M., "L'évolution des mystères phrygiens et Rome", *AC*, XXII, 1953, p. 79-88. Para el ritual de Cibeles-Attis véase por ej. CUMONT, F., *Las religiones orientales y el paganismo romano*, Madrid, 1987, p. 55 y ss.
 86. IDRIS BELL, H., *Jews and christians in Egypt*, London, 1924. Recogido también por CHARLESWORTH, M.P., *Documents illustrating the Reigns of Claudius and Nero*, Cambridge, 1939. SCRAMUZZA, V.M., *The emperor Claudius*, ... p. 64-66; HUZAR, *Claudius*, ...
 87. JANNE, H., "La lettre de Claude aux Alexandrins et le christianisme", *Melanges Cumont*, 1, Bruselas, 1936, p. 275 y ss; SIMON, M., "A propos de la lettre de Claude aux Alexandrins", *BFLS*, 21, 1945, p. 175 y ss.

88. Seguimos la numeración de líneas del documento dado por SHERK, R.K., *The Roman Empire: Augustus to Hadrian*, Cambridge, 1988, p. 83-86, docum. nº 44.
89. JANNE, H., "Un passege contesté de la lettre de Claude aux Alexandrins", *RA*, 35, 1932, p. 248; Diaspora JUST., *Dial cum Triph*, 108, EUSEB., *Comm. in IS*, 18.
90. SIMON, M., *Recherches d'histoire judeo chretienne*, París, 1962, p. 22-24.
91. DION CASSIO, LX, 6.6; SANTOS YANGUAS, N., *Cristianismo e Imperio romano durante el siglo I*, Madrid, 1991, p. 24. Resulta interesante para este tema la consulta de la obra de MAZZARINO, S., *L'Imperio Romano*, Bari, 1986, I, p. 35-210, con una detallada bibliografía.
92. MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 30.
93. BENKO, S., "The edict of Claudius of A.D. 49 and the Instigador Chrestos", *ThZ*, 25, 1969, p. 406 y ss.
94. MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 33; SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 151; LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 117.
95. MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 30; SANTOS YANGUAS, N., *Cristianismo e Imperio*, ... p. 26-27 aporta la idea de que el conflicto entre judíos y cristianos fue el motor de la intervención romana directa.
96. Véase MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 36-37. También DE VISSCHER, F., "L'inscription funeraire dite de Nazareth", *RIDA*, 2, 1953, p. 285-321; SORDI, M., "L'editto di Nazareth", *Red. Accad. Lincei*, 12, 1957, p. 91-93; BERGER, A., "Sull'iscrizione detta di Nazareth", *Labeo*, 3, 1957, p. 221-227; GARZETTI, A., *From Tiberius to the Antonines*, London, 1974, p. 604 y ss.; MAZZARINO, S., *L'Imperio romano*, ... I, p. 262 y ss. El documento está recogido en CHARLES-WORTH, M.P., *Documents*, ... p. 263.
97. LEVICK, B., *Claudius*, ... p. 121-122; MOMIGLIANO, A., *Claudius*, ... p. 36-37.
98. ETIENNE, R., *Le culte imperiale dans la Península Iberique d'Auguste à Diocletien*, París, 1958, para la Península Ibérica. Más general FISHWICK, D., *The Imperial cult in the Latin West. Studies in the Ruler cult of the western Provinces of the Roman Empire*, London, 1987. También BOISSIER, G., *La religion romaine d'Auguste aux Antonines*, New York, p. 122-208.
99. Para la religión helenística WALBANK, F.W., *El mundo helenístico*, Madrid, 1985, p. 189 y ss.; STEWRT, Z., *El culto al soberano*, en *Historia y civilización de los griegos*, VIII, p. 250-265. Para una diferenciación entre el culto al soberano helenístico y el culto imperial romano véase BOAWERSOCK, G.W., *Le culte des*

souverains dans l'empire romain, Entretiens Hardt, 19, 1973, p. 189 y ss. La tesis orientalista fue sostenida por TOUTAIN, J., *Les cultes païens dans l'empire romain*, III vols., Roma, 1967.

100. *Carta a los Alejandrinos*, 45-50.
101. SCRAMUZZA, V.M., *The Emperor Claudius*, ... p. 69-71.
102. MANGAS, J., *Religiones romanas y orientales*; en BLAZQUEZ et al., "Historia de España Antigua II", *Hispania Romana*, Madrid, 1978, p. 613 y ss., Ibidem, *Religiones de Hispania durante el Imperio*; en TUÑÓN DE LARA, A., (Ed.) *Historia de España I*, Barcelona, 1985, p. 418-426. Para un punto de vista marxista véase PRIETO, A., MARIN, N., *Religión e ideología en el Imperio Romano*, Madrid, 1979, p. 77-81.
103. KOTULA, T., "L'epigraphie latine et le culte impérial au I^{er} siècle de l'empire", *Gerion*, I, 1984, p. 215-218.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

1. En primer lugar, es obligado referirse a las fuentes de información de que disponemos para el gobierno Claudio, y señalar que, como en todo trabajo histórico, se impone la comprensión de las fuentes en su contexto particular, es decir, reconocer las particularidades propias de cada autor y no tomar sus afirmaciones al pie de la letra, sin realizar una crítica interna que posibilite la visión más o menos correcta de las afirmaciones que realizan Tácito, Dión Cassio o Josefo acerca del gobierno de Claudio.

Cabe destacar en este apartado que la figura de Claudio aparece en las fuentes literarias con una marcada dicotomía: por un lado, se alaba al príncipe justo y ecuánime que actúa en beneficio de sus gobernados, pero por otro lado se critica ferozmente sus actitudes personales y sus relaciones privadas con el colectivo más cercano a él.

La otra fuente principal, la Epigrafía, también presenta sus limitaciones, puesto que, en gran parte, depende de hallazgos casuales o resultantes de excavaciones que muy a menudo tardan años en ser publicadas. Una conjunción de ambas fuentes, con los datos aportados por la Arqueología, nos puede proporcionar una visión más completa de lo que significó el reinado del tercer Julio-Claudio.

2. El reinado de Claudio ha sido considerado por la mayoría de los investigadores como un período de cambios sin traumas, es decir, de adecuación de la infraestructura del Imperio a las necesidades reales que éste planteaba. Estas afirmaciones se ven cumplidas en hechos tales como la creación de la burocracia imperial, la regularización del *cursus equester*, la provincialización de territorios, etc.

Pero donde ha existido una mayor discusión ha sido acerca del valor concedido por Claudio hacia las provincias Occidentales del Imperio. Hay elementos que demuestran claramente que existió un interés bastante claro por este conjunto de provincias. El caso más claro es el de la Galia, o las Tres Galias, donde en este período tiene lugar el gran auge económico y social de la provincia conquistada por César. Tras la anexión de *Britannia*, la gran isla del *Finis Terrae* Occidental, se va a conformar un "eje atlántico" en la política romana que, en último término, va a tener como justificación el sustento del *limes* germano. En tal eje colaboran las provincias de *Hispania*, *Galia*, *Britannia* y, como final del camino, *Germania*, que sería el punto de recogida de los bienes producidos en las otras provincias y destinados a ella.

3. El estudio de la *Hispania* claudia ha topado siempre con el problema de estar situado entre los dos momentos más señeros para la historia de la *Hispania* romana, la época de Augusto y la de Vespasiano. Ahora bien, es necesario, al mismo tiempo, discernir las aportaciones diferenciadas de los emperadores intermedios.

Sobre la *Hispania* de Claudio, no se conocía más, hasta hace bien poco tiempo, que unos cuantos epígrafes y algún que otro elemento de cultura material. Es decir, era considerado un período de "pausa" en la romanización. Ahora bien, creemos que podemos afirmar, teniendo en cuenta siempre las limitaciones de nuestro estudio, que es algo más. Existen claros indicios de que, en este período histórico, las obras y actuaciones de Augusto van a llegar a su culminación, los núcleos poblacionales que Augusto fundó van a adquirir su aspecto más o menos definitivo, las explotaciones mineras van a comenzar a dar sus frutos de una manera ostensible y la sociedad hispana alcanza un elevado grado de romanización. Es, por decirlo con pocas palabras, un período de terminación, de culmina-

ción de unas realidades que se habían comenzado a asentar durante el período de Augusto.

Por otro lado, podemos observar cómo se comienzan a vislumbrar unas relaciones interprovinciales que tiene a *Hispania* como centro, bien sea receptor o emisor. Las relaciones más claras serán con la Galia, de donde se recibe el impulso de la producción de bienes de consumo, como en la implantación de los talleres de T.S.H., basándose en el sucursalismo de los talleres hispanos respecto a los talleres gálicos. Por otro lado, la vinculación de *Hispania* con Mauritania, hasta su provincialización, parece haber sido más estrecha de lo que hasta ahora se ha dicho.

5. El punto más conflictivo a la hora de estudiar la realidad de *Hispania* durante el gobierno de Claudio ha sido, y es, la municipalización.

Siempre se ha considerado que la realidad municipalizadora de Claudio en las provincias hispanas se reducía a *Belo* y *Claudionerio*. La cita de Séneca en la que se afirma que Claudio quería ver togados a la totalidad de los hispanos, ha sido considerada una afirmación retórica. No obstante, al aparecer dicha mención en el *Apolocyntosis*, debemos tenerla en cuenta y no rechazarla de plano, sino considerar que muy probablemente, tras esa cita, se esconde una realidad que, por el momento, no podemos discernir totalmente.

6. Otra de las divergencias de la Historiografía reside en la consideración sobre la adscripción a tribu a los nuevos ciudadanos y ciudades beneficiados por el Emperador. Desde hace relativamente pocos años, se ha establecido el consenso de que Claudio escribía a sus nuevos ciudadanos y ciudades en la tribu Galeria, pero chocando frontalmente con los investigadores anglosajones, que han llegado a una conclusión radicalmente distinta, puesto que consideran que Claudio

inscribió a sus beneficiados en la tribu Quirina. Esta hipótesis del colectivo anglosajón no es nueva, pues ya fue publicada a finales del siglo pasado por algunos eruditos.

El problema radica en que disponemos de una información muy variada en lo tocante a la atribución de tribus a los colectivos beneficiados por Claudio. En el resto de las provincias Occidentales estamos ante una doble realidad: en algunos ámbitos provinciales existe documentación epigráfica que menciona a la tribu Quirina y en otros a la tribu Claudia. Curiosamente, la tribu Claudia aparece mencionada en el Occidente Imperial, en aquellos territorios que han sido conquistados por Claudio, como *Britannia*, mientras que la tribu Quirina está documentada en aquellos territorios que ya presentaban un alto grado de romanización, como es el caso de la Galia.

En el Occidente Imperial, no existe ninguna mención a la tribu Galeria relacionada con el gobierno de Claudio, excepto en *Hispania*. Creemos que para *Hispania*, la realidad debe ser más cercana a la de la Galia que a la *Britannia* y que, por tanto, la tribu de adscripción de los colectivos beneficiados por Claudio debe ser la Quirina. Esta afirmación no supone despojar a los Flavios de su importante papel en la municipalización de la península, sino simplemente tener en consideración que es muy probable que la tribu Quirina se utilizase en *Hispania* con anterioridad a la época flavia, cuestión que ha sido comprobada en otros ámbitos provinciales. Por tanto, la identificación de un municipio flavio por la mera mención de la tribu Quirina, debe ser comprobada por otros medios, puesto que la sola mención de la tribu nos puede indicar un período anterior.

7. El reinado de Claudio en la península muestra un considerable auge en las construcciones públicas y privadas, encontrándonos desde acueductos hasta circos, pasando por foros, templos y construcciones privadas de todo tipo, lo cual

viene a mostrar que el período claudio en las provincias hispanas es algo más que lo que tradicionalmente se ha considerado.

8. Pero hay un elemento muy especial que nos sirve para enlazar con el período flavio, nos referimos a la red viaria. Las actuaciones de Claudio respecto a las vías son claras y concretas, sobre todo en el NW peninsular y en otros ámbitos geográficos, casi siempre aparece vinculado con extracciones mineras. Las actuaciones sobre las vías se testimonian en zonas donde la riqueza minera es evidente, como en el caso del NW o la zona de Cástulo. Pero también nos aparecen miliarios claudios en zonas agrícolamente muy ricas, como el tramo comprendido entre Cástulo y *Corduba*. Hay una clara relación entre intervenciones de Claudio en el sistema viario y riqueza económica, así como con algunos de los núcleos poblacionales que cruzan esas vías, que se van a convertir con los flavios en municipios, como es el caso de Cháves/*Aquae Flaviae*. También otros núcleos que presentan algún tipo de intervención claudia, bien sea directa o indirecta, alcanzará en el estatuto de beneficio bajo los flavios, como puede ser el caso de *Tritium Magallum* o *Pompaelo*.

En síntesis, por un lado, el período claudio en las provincias hispanas se corresponde con el momento de la culminación de las obras y creaciones augusteas. Bajo el gobierno de Claudio se advierte que hubo un volumen de intervención de la administración central, mayor del que tradicionalmente se considera. Más aún, las intenciones fueron muy diversificadas. La obra de Claudio está en la base de la que realizarán posteriormente los emperadores flavios.

TOMO III

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

(Abreviaturas según Année Philologique)

En el presente apartado bibliográfico solamente se incluyen las referencias básicas. Para una bibliografía específica de cada capítulo, consúltense las notas correspondientes.

AA.VV.: *Gijón Romano*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1984.

AA.VV.: *Archeologie de la vigne et du vin*. Actes de colloque: París 28-29 Mai 1988; París, 1990, 260 pp.

AA.VV.: *La valle d'Aosta e l'arco alpino nella politica del Mondo Antico*. Aosta, Assoc. Italiana Cultura Classica, 1988, 175 pp.

AA.VV.: *Alberto Balil in memoriam*. Guadalajara, 1990, 214 pp.

AA.VV.: *Neronia III*. Actes du III Colloque International de Société Internationale d'Etudes Néroniennes (Varenna, 1982), 1987, VI + 198 pp.

AA.VV.: *L'Onomastique Latine*. París, 1977.

AA.VV.: *Roselle. Gli scavi e la Mostra*. Pisa, 1975.

AA.VV.: *Thamusida I*. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc. París, 1965, 2 vols.
Autores: CALLU, J.P.; MOREL, J.P.; REBUFFAT, R. y HALLIER, G.

AA.VV.: *Thamusida II*. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc. París, 1970, 359 pp.

Autores: REBUFFAT, R. y HALLIER, G.

AA.VV.: *Thamusida III*. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc. París, 1977, 300 pp.

Autores: REBUFFAT, R. y MARION, J.

AA.VV.: *Archaeologia e restauro dei monumenti*. Siena, 1988, 478 pp.

AA.VV.: *Religión, superstición y magia en el mundo romano*. 1985, 158 pp.

ABAECHERLI, A.L.: *The Institution of the Imperial Cult in the Western Provinces of the Roman Empire*. Bolonia, 1935.

ABASCAL, J.M.: *La circulación monetaria del Portus Illicitanus*. Elche, 1989, 146 pp.

ABASOLO, J.A.: "De epigrafía. Las inscripciones de Amaya". *Sautuola*, 1975, I, p. 205-213.

ABASOLO, J.A.; BARRIOCANAL y RODRIGUEZ GONZALEZ, J.: "Un interesante conjunto arqueológico de época romana: los yacimientos del área de Cobo de Boreba (Burgos)". *Sautuola*, III, 1982.

ABASOLO, J.A.; RUIZ VELEZ, I.: "El yacimiento arqueológico de Castrojeriz. Avance al estudio de las cerámicas indígenas". *Sautuola*, II, 1976/77.

ABASOLO, J.A.; CORTES, J.; PEREZ, F.: "Acerca de algunos materiales arqueológicos de época romana procedentes de Osorno". *PITTM*, 1986. p. 54.

- ABASOLO, J.A.; PEREZ GONZALEZ, C.: "Mangos de cazos en T.S.H. con la representación de Cibeles-Attos". *Sautuola*, IV, 1985.
- ABBOT, F.F. y JOHNSON, A.CH.: *Municipal Administration in the Roman Empire*. London, 1926, 968 pp.
- AGACHE, R.: "La campagne à l'époque romaine dans les grandes plaines du Nord de la France d'après les photographies aériennes". *ANRW*, II, 4, 1975, p. 658-713.
- AGUAROD, C.; LOSTAL, J.: "La vía romana de las Cinco Villas". *Caesaraugusta*, 55-56. 1982, p. 167-218.
- ALARÇÃO, A. - MAYET, F.: *Ânforas Lusitanas. Tipologia, produção, comércio*. Actas das Jornadas de Estudo realizadas em Conímbriga em 13-14 de Outubro 1988. 1990, 326 pp.
- ALARÇÃO, J.: "Sobre a romanização de Alentejo e de Algarve". *Arqueologia*, 11, 1985, p. 104-105.
- ALBERTINI, E.: "La clientèle des Claudii". *Melanges d'archéologie et d'histoire*. Ecole Française de Rome, 1904, p. 247-270.
- ALBANESE, B.: "La amicitia nel diritto privato romano". *IUS*, XIV, 1963, I-II, p. 130-147.
- ALCACER, J.: "El puntal de Cambra (Villar del Arzobispo, Valencia)". *APL*, V, 1954.
- ALFÖLDY, G.: "Consuls and consular's under the Antonines, Prosopography and History". *Ancient Society*, 7, 1976, p. 263-299.

ALFÖLDY, G.: "Ein Senator aus Vicetia". *ZPE*, 39, 1980, p. 255-266.

ALFÖLDY, G.: "Zur Beurteilung der Militärdiplome der Auxiliarsoldaten". *Historia*, 17, 1968, p. 215-227.

ALFÖLDY, G.: "Die Legionslegaten der römischen Rheinarmeen". *Epigr. Stud.*, 3, 1967.

ALFÖLDY, G.: "Municipes Tibériens et Claudiens en Liburnie". *Epigraphica*, 23, 1961, p. 53-65.

ALFÖLDY, G.: *Noricum*. London, 1974.

ALFÖLDY, G.: "La manumisión de esclavos y la estructura de la esclavitud en el Imperio Romano". *PLAVV*, 9, 1973, p. 99-123.

ALFÖLDY, G.: "Le droit de cité et la nomenclature dans l'empire romain". *Latomus*, 25, 1966, p. 48-55.

ALFÖLDY, G.: "Bildprogramme der römischen State des Conventus Tarraconensis. Das Zeugnis der Statuenpostmante". *Homenaje a García y Bellido*, IV, p. 177 y ss.

ALFÖLDY, G.: *Römisches Städteneesen auf der Neukastilischen Hochbene. Ein Testfall für die Romanisierung*. Heidelberg, 1987 (Abh. Heidelb. Ak. Viss. 1987. 3).

ALFÖLDY, G.: "Ein senatorischer cursus honorum aus Bracara Augusta (CIL II 2423)". *MM*, 8, 1967. p. 185 y ss.

ALLAN, J.C.: *Considerations on the Antiquity of Mining in the Iberian Peninsula*. Londres, 1970.

ALLEN, D.F.: "The Belgic Dynasties of Britain and their coins". *Archaeologia*, XC, 1944, p. 1 y ss.

ALMAGRO, M.: "Segóbriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas". *EAE*, 127, Madrid, 1984.

ALMAGRO, M.: "Segóbriga I. Los textos de la antigüedad sobre Segóbriga y los discursos acerca de la situación geográfica de aquella ciudad". *EAE*, 123, Madrid, 1983.

ALMAGRO, M.: "Datos cronológicos para fechar el acueducto de Segóbriga". *Rev. Arch. Bibl. Museos*, 81, 1978, p. 155-167.

ALMAGRO BASCH, M.: "Las esculturas de togados hallados en la escena del teatro romano de Segóbriga". *AEA*, LVI, 1983, p. 131-150.

ALMAGRO, M.: "El acueducto romano de Segóbriga-Saelices (Cuenca)". *Rev. Arch. Bibl. Museos*, 79, 1976, p. 875-902.

ALMEIDA, D.F.: "Sobre a Barragem Romana de 'Olisipo' e seu Aqueduto". *O Arq. Port.*, Serie III, Vol. III, 1969.

ALMUZARA, R.: "Marcas de Terra Sigillata Sudgálica de Barcino". *XIV CAN*, Zaragoza, 1977.

ALONSO VILLALOBOS, C.: "Aproximación al estudio de las relaciones entre la Bética y Mauritania Tingitana durante el reinado de Claudio". *Actas I Congreso Africano de las Culturas Mediterráneas*, Granada, 1987, p. 207-213.

ALVAREZ, J.M.: "La villa romana de 'El Hinojal'". *NAH Arq.*, 4, 1976, p. 433-488.

- ALVAREZ GRACIA, A. et al.: *Arqueología urbana en Zaragoza (1984-1986)*. Zaragoza, 1986.
- ALVAR, J.: "Un posible testimonio de culto a Cibeles en Cascais (Portugal)". *AEA*, 56, 1983, p. 123-130.
- AMUSIN, J.D.: "Ad. P. Lond. 1812". *J. Jurist. Papyrol*, 1955-56, p. 169-209.
- ANDRE, J.M.; HUS, A.: *La Historia en Roma*. Madrid, 1983.
- AQUILUE ABADIAS, J.: "Las reformas augústeas y su repercusión en los asentamientos urbanos del NE Peninsular". *AE*, Teruel, 1984, p. 95-113 (*AE = Arqueología Espacial*).
- ARAFAT, K.W.: *Classical Zeus: A study in art and literature*. Oxford, 1990, 226 pp.
- ARCE, J.: *Caesaraugusta, ciudad romana*. Zaragoza, 1979.
- ARIAS VILAS, F.: "A ciudade de Lucus Augusti". *Portugalia*, 3-4, 1983-84, p. 209 y ss.
- ARIAS VILAS, F.: "Geografía histórica de la Galicia romana". *La romanización de Galicia*, p. 31-35.
- ARIÑO GIL, E.: *Centuriaciones romanas en el valle medio del Ebro. Provincia de La Rioja*. Zaragoza, 1986, 104 pp.
- ARRIBAS, A.; TARRADELL, M.; WOODS, D.E.: "Pollentia I. Excavaciones en Sa Portella, Alcudia (Mallorca)". *EAE*, 75, Madrid, 1973.

ARRIBAS, A.: "Las bases económicas del Neolítico al Bronce", en AA.VV.; *Estudios de economía antigua de la Península Ibérica*, Vicens-Vives, Barcelona, 1968.

ARROYO ILERA, R.: *Numario de la Universidad de Valencia*. Valencia, 1984.

ASCHEMEYER, H.: "Die Grabungen im Lager von Haltern seit 1953". *Germania*, 37, 1959. p. 287-291.

ATRIAN, P.: "Un yacimiento de la Edad del Bronce en Frías de Albarracín". *Teruel*, 1974, 52, p. 2-30.

AUBENAS, J.A.: *Histoire de Frejus. Ses antiquités. Son Port*. Frejus, Lafitte Reprints, 1974.

AUDIN, A.: *Lyon, Miroir de Rome*. París, 1979².

AUDRA, A.: "Approche de la circulation monétaire à Lyon durant l'époque gallo-romaine d'après les fouilles récentes". *BSFN*, XXXVI, 1981, p. 62-66.

AUDRA, A.: "Monnaies mises au jour dans les fouilles lyonnaises". *BSFN*, XLIII, 1988, p. 320-322.

AVELLO ALVAREZ, J.L.: "Panorama arqueológico de los astures cismontanos en la actual provincia de León". *MHA*, VII, 1986, p. 7-23.

BAATZ, D.: *Der römische Limes*. Berlín, 1975 (2ª ed.), Edita: Gebr. Mann Verlag.

BAATZ, D.; HERRMANN, F.R.: *Die Römer in Hessen*. Stuttgart, 1982.

- BACCHIELLI, L.: "La stele del sevirus Sesto Tizio Primo da Suasa". *Picus*, II, 1982, p. 7-36.
- BALDACCI, P.: "Negotiationes et Mercatores frumentarii nel periodo imperiale". *RIL*, 101, 1967, p. 273-291.
- BALIL, A.: "Los legados de Lusitania". *Conimbriga*, IV, 1965, p. 43 y ss.
- BALIL, A.: "Las acuñaciones de monedas de bronce a nombres del emperador Claudio en la Península Ibérica". *Guimarães*, XC, 1980, p. 401-490.
- BALIL, A.: "Los procónsules de la Bética". *Zephyrus*, 13, 1962, p. 75 y ss.
- BALIL, A.: "Los legados de la Citerior". *Emérita*, 32, 1964, p. 19 y ss.
- BALTY, J.Ch.: "Notes d'iconographie julio-claudienne". *Mon. Piot.*, 53, 1963, p. 95 y ss.
- BANDINI: *Appunti sulle corporazioni romane*, 1937.
- BAPTISTA, J.C.: "Salacia". *AP*, II, 1896, p. 143-144.
- BAPTY, I. - TATES, T. (eds.): *Archaeology after Structuralism. Post-structuralism and the practice of Archaeology*. Londres, 1990, 314 pp.
- BARANDIARAN, I.: "Irún romano". *Munibe*, 25, 1973, p. 19-28.
- BARDON, H.: *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste à Hadrien*. París, 1940.
- BARRADAS, L.A.: "Vías das regiões de Chaves e Bragança". *Rev. de Guimarães*, 66, 1956, p. 159 y ss.

BARRETT, A.A.: *Caligula: the corruption of power*. London, 1989, 178 pp.

BARRETT, A.A.: "Gaius policy in the Bosphorus". *TAPHA*, CVII, p. 1-9.

BARRETT, A.A.: "Chronological errors in Dio's account of the Claudian invasion".
Britannia, XI, 1980, p. 31-35.

BARTON, I.M.: "Capitoline temples in Italy and the provinces (especially Africa)". *ANRW*,
II, 12.1, 1982.

BARRUOL, G.; MARTEL, P.: "La voie romaine de Cavaillon à Sisteron sous le Haut
Empire. Etude topographique". *REL*, 9, 28, p. 125 y ss.

BAYARD, D.; HASSY, J.L.: *Amiens romain: Samarobriva Ambianorum*. Heilly, 1983.

BEAUJEAU, J.: *La religion romaine à l'apogée de l'Empire*. París, 1955.

BECHERT, F.: *Römisches Germanien zwischen Rhein und Maas, Die Provinz Germania
Inferior*. Munich, 1982.

BELDA NAVARRO, C.: *El proceso de romanización de la provincia de Murcia*. Murcia,
1975.

BELLEN, H.: *Beiträge zur Rechtssprechung der stadtrömischen Gerichte unter dem
Prizipat des Gaius und Claudius*. Diss, Colonia, 1955.

BELLONI: "Significati storico-politici delle figurazioni e delle scritte delle monete da
Augusto a Trajano". *ANRW*, II, 1, p. 997 y ss.

- BELTRAN LLORIS, M. y F.: "Numismática hispanorromana de la Tarraconense". *Numisma*, 30, 1980, p. 9-98.
- BELTRAN LLORIS, M. et all.: "La excavación del teatro romano de Caesaragusta. 2ª Campaña, 1985". *Arqueología Aragonesa*, 1985, Zaragoza, 1987.
- BELTRAN LLORIS, M. et all.: "El teatro de Caesaragusta. Estado actual de las excavaciones". *Boletín Museo Zaragoza*, 4, 1985.
- BELTRAN LLORIS, M. et all.: "Caesaragusta I (Campaña 1975-1976)". *EAE*, 108, 1980.
- BELTRAN, M.: *Los orígenes de Zaragoza y la época de Augusto. Estado actual de los conocimientos*. Zaragoza, 1983.
- BELTRAN MARTINEZ, A.: "Los hallazgos del balneario de Panticosa (Huesca)". *Caesaraugusta*, 5, 1954, p. 196 y ss.
- BELTRAN, A.: "Una casa romana en Zaragoza". *CNA*, II, 1951, p. 439-450.
- BELTRAN, A.: "La circulación monetaria en la zona del Ebro Medio, durante la Antigüedad". *XVIII, CNA*, Zaragoza, 1985, p. 47-50.
- BENDALA, M.: "Die orientalischen Religionen Hispaniens in vorrömischer und römischer Zeit". *ANRW*, II, 18.2, 1986, p. 348-366.
- BENKO, S.: "The Edict of Claudius of A.D. 49 and the Instigator Chrestus". *ThZ*, 25, 1969, p. 406-418.

BENSEDDIK, N.: *Les troupes auxiliaires de l'armée romaine en Murétanie Césarienne sous le Haut Empire*. Alger, 1982.

BERANGER: *Recherches sur l'aspect idéologique du Principat*. Bâle, 1953.

BERCHEM, D. van: "Observations sur le réseau routier des Allobroges". *Bull. Société des Antiquaires de France*, 1976, p. 144 y ss.

BERCHEM, D. van: "Un banquier chez les Helvètes". *Ktema*, III, 1978, p. 267-274.

BERGES, M.: "Notas sobre 'Els Munts' (Altafulla)". *IA*, 3, 1970, p. 81-87.

BERGES, M.: "La villa romana Dels Monts". *Bol. Arq.*, LXIX-LXX, 1969-1970.

BERGES, G.: *Les Lampes de Montans (Tarn). Une production céramique des I^{er} et II^e s. ap. J.C.* Paris, 1989, 128 pp.

BERMUDEZ, A.: "Producción latericia y comercio a media distancia en época romana. Un ejemplo en el Mediterráneo occidental: Lucius Herennius Optatus, Marcos y Castor, officinatores". *I Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana*, Granollers, 1987.

BESSAC, J.C.: et all.: *Ugernum: Beaucaire et le Beaucairois à l'époque romaine*. Caucirac, 1987, 2 Vols.

BESNIER, R.: *Les affranchis impériaux de Rome de 41 à 54 après J.C.* Paris, 1948.

BESNIER, R.: "Les procurateurs provinciaux pendant le règne de Claude". *R.B. Phil. Hist.*, 1950, p. 439-459.

BETTI: *Il carattere giuridico del principato di Augusto*. Milán, 1915.

BINDER, G.: "Hercules und Claudius". *RhM*, 117, p. 288-317.

BIONDI, B.: "Vicende post classiche del S.C. Claudiano". *Iura*, III, 1952, p. 148 y ss.

BIRD, D.G.: "The Roman Gold-Mines of North-West Spain". *BJ*, CLXXII, 1972, p. 36-64.

BIRKHAN, H.: *Germanen und kelten bis zum Ausgang des Römerzeit Der Aussagewert von Wörtern und Sachen für die frühesten Keltisch-Germanischen Kulturbeziehungen*. Viena, 1970.

BIRLEY, E.: "Before Diplomas, and the Claudian reform". *Heer und Integrationspolitik. Die römischen Militärdiplome als Historische Quelle*. Passquer Hist. Forsch. II, Köln Böhlau, 1986, p. 249-257.

BIRLEY, E.: *Roman Britain and the Roman Army*. London, 1961.

BIRLEY, A.R.: *The Fasti of Roman Britain*. Oxford, 1981.

BLAKE, M.E.: *Roman construction in Italy from Tiberius through the Flavian*. Washington, 1959.

BLANCHET, A.: *Les trésors de monnaies romaines et les invasions germaniques en Gaule*. París, 1900.

BLANCO FREIJEIRO, A.: "Séneca y la Córdoba de su tiempo". *Actas Congreso Internacional de Filosofía II*. Córdoba, 1966.

BLANCO FRIJEIRO, A.: "Vestigios de la Córdoba romana". *Habis*, I, Sevilla, 1970.

BLANCO, A.: "Nuevas inscripciones latinas de Itálica". *BRAH*, 180, 1985.

BLAZQUEZ, A.: "Vías romanas de Andalucía". *BRAH*, 64, 1914, p. 525 y ss.

BLAZQUEZ, J.M.: "La epigrafía de Cástulo. Consideraciones históricas". *Dacia*, 22, 1978, p. 249 y ss.

BLAZQUEZ, J.M.: "Explotaciones mineras en Hispania durante la República y el Alto Imperio Romano. Problemas económicos y técnicos". *Anuario de Historia Social y Económica*, 2, 1969, p. 9 y ss.

BLOEHERS, J.H.F.: "Lower Germania: plura consilio quam vi. Proto-urban settlement developments and the integration of native society". BLAGG, Th. - MILLET, M. *The early Roman Empire in the West*, London, 1990, p. 72-86.

BOATWRIGHT, M.T.: "Tacitus on Claudius and the Pomerium. Annals 12-23, 2-24". *CJ*, LXXX, 1984, p. 36-44.

BOATWRIGHT, M.T.: "The Pomerial extension of Augustus". *Historia*, XXXV, 1986, p. 13-27.

BOE, G. de: "Un exemple de vicus (?) belge, Grobbendonk". *Caesarodunum*, XI, 1976, p. 9-17.

BOGAERS, J.: "Civitas und Civitas - Hauptorte in der Nördlichen Germania Inferior". *BJ*, 172, 1972, p. 310-333.

BOISSIER, G.: *La religion romaine d'Auguste aux Antonins*. París, 1874, Reedición, 914 pp.

BONA, J.; ROYO, J.J.; AGUILERA, I.: "I Campaña de excavaciones arqueológicas en Bursau, Borja (Zaragoza)". *CESBOR*, III, Borja, 1979, p. 35-85 (*CESBOR = Cuadernos de Estudios Borjianos*).

BONNEVILLE, J.N.: "Les inscriptions impériales de Barcino (Barcelone), un reflet de l'histoire de la colonie". *Conimbriga*, 17, 1978, p. 355-388.

BONNEVILLE; DARDAINE; DIDIERJEAN; LE ROUX y SILLIERES: "La quinzisième campagne de fouilles de la casa de Velázquez à Belo en 1980 (Bolonía, prov. de Cádiz)". *MCV*, XVII, 1981, p. 393-456.

BONNEVILLE, J.N.; ETIENNE, R.; ROUILLARD, P.; SILLIERES, P.; TRANOY, A.: "Les villes romaines de la Péninsule Ibérique". *Actes du Colloque de Talence*, 1980, París, 1982.

BOON, G.C.: *Roman Silchester*. London, 1957.

BOSCHUNG, D.: "Römische Glasphalerae mit Porträtbüsten". *BJ*, CLXXXVII, 1987, p. 193-258.

BOST, J.P. y PEREIRA, I.: "Les monnaies d'imitation de Claude. I^{er} trouvées sur le site de Conimbriga (Portugal)". *Numisma*, XXIII-XXIV, 1973, p. 167-181.

BOST, J.P.: "Villes et campagnes de la Péninsule Ibérique sous le Haut-Empire Romain. Problèmes de circulation monétaire". *Numisma*, 30, 1980, p. 155-159.

- BÖTTGER, B. (GÜNTHER, R.; KÖPSTEIN, M.): *Die Römer an Rhein und Donau*. Berlin, 1975.
- BOULVERT, G.: *Esclaves et affranchis impériaux sous le Haut-Empire romain. Rôle politique et administratif*. Nápoles, 1970.
- BOURGEOIS, C.L.: *Divona: Divinités et exvoto du culte gallo-romain de l'eau, 1*. Paris, 1991, 308 pp.
- BOURGEOIS, A. y DEL AMO, M.: "La quatrième campagne de fouilles à Belo-Bolonia (Cádiz) en 1969", *MCV*, VI, 1970.
- BOURNE, F.C.: *The Public Works of the Julio-Claudians and Flavians*. Diss. Princeton, 1946.
- BOWERSOCK, G.W.: "Le culte des souverains dans l'empire romain". *Entretiens Hardt*, 19, 1973, p. 184 y ss.
- BREZZE, D.J.: *Roman Forts in Britain*. Shire, 1983.
- BROGAN, O.: *Roman Gaul*. London, 1953.
- BROGAN, O.: "The coming of Rome and the establishment of Roman Gaul". PIGGOTT-DANIEL-McBURNEY (Ed.), *France Before the Romans*, London, 1974, p. 192-219.
- BRAEMER, F.: "Le commerce des matériaux d'architecture et de sculpture de part et d'autre de la chaîne des Pyrénées dans les provinces de Tarraconaise, de Narbonnaise et d'Aquitaine". *CNRS*, 1981, p. 57-72.

BRANDÃO, D.: "Epigrafia romana coliponense". *Conimbriga*, 11, 1972, p. 41-192.

BRADLEY, K.R.: *Slaves and Masters in the Roman Empire. A Study in Social Control*.
Bruselas, 1984. Col. Latomus, nº 185, 164 pp.

BRAUND, D.C.: "The Aedui, Troy and Apocolocyntosis". *CQ*, XXX, 1980, p. 420-425.

BRAUND, D.: "Treasure-trove and Nero". *G & R*, XXX, 1983, p. 65-69.

BROISE, P.: *Genève et son territoire dans l'Antiquité*. 1974, 370 pp.

BROUGHTON, T.R.S.: "Municipal Institutions in Roman Spain". *Cah. Hist. Mond.*, 9, 1965,
p. 137 y ss.

BRUCE, F.F.: "Christianity under Claudius". *BRL*, 44, 1961-62, p. 309-326.

BRUNT, P.A.: "The Lex Valeria Cornelia", *JRS*, 51, 1961, p. 71-83.

BRUNT, P.A.: "The Fiscus and its Development". *JRS*, 1966, p. 75-91.

BRUNT, P.A.: "Procuratorial Jurisdiction". *Latomus*, 1966, p. 461-489.

BRUNT, P.A.: "The Administration of Roman Egypt". *JRS*, 65, 1975, p. 124-147.

BRUNT, P.A.: "Lex de Imperio Vespasiani". *JRS*, LXVII, 1979, p. 95-116.

BRUNT, P.A.: *Roman Imperial Themes*. Oxford, 1990, 552 pp.

BUCHI, E.: "Nuove testimonianze degli Anauni". *Studi Trentini di sc. Stor*, Ser. 2ª, LIX, 1, 1980, p. 85-95.

BURDY, J.: "Les aqueducts de Lugdunum". *L'Araire*, 66, 1986, p. 5-75.

BURILLO, F.: "Una nueva Tessera de Hospitalidad hallada en Fuentes Claras (Teruel)". *Boletín Informativo de la Excma. Diputación de Teruel*, nº 52, Teruel, 1978, p. 12-16.

BURILLO MOZOTA, F.: "Poblado de San Esteban (El Poyo del Cid, Teruel)", Campaña de 1976. *NAM*, Madrid, 1981, p. 187-290.

BURILLO MOZOTA, F.: "Aproximación diacónica a las ciudades antiguas del valle medio del Ebro". *Actas I Congreso Peninsular de H.A.*, Santiago de Compostela, 1988, Vol. II, p. 299 y ss.

BURILLO, J.: "El Principado Julio-Claudio". *AHDE*, 32, 1962, p. 183-221.

BUSHE-FOX, J.P.: *Excavations at the Roman Fort at Richborough IV*. Oxford, 1949.

BUTTREY, T.V.: "Halved coins, the Augustean reform and Horace, Odes 13". *AJA*, 76, 1972, p. 31-48.

BURTON, J.P.: "Government and the provinces". WATCHER, J. (Ed.), *The Roman World*, London, 1987, p. 423-439.

CABALLOS, A.: *Los senadores hispanorromanos. De la República a la crisis del siglo III*. Tesis Doctoral. Sevilla, 1983 (Ecija, 1990).

- CABALLOS RUFINO, A.: "La romanización de las ciudades de la Bética y el surgimiento de los senadores provinciales". *REA*, 6, 1986, p. 13-26.
- CABALLERO, L. et al.: "Presas romanas y datos sobre poblamiento romano y medieval en la provincia de Toledo". *NAH*, 14, 1982, p. 379 y ss.
- CABEZON, A.: "Lápida de Epafrodito, hallada en Cástulo". *Oretania*, 22, 1966.
- CAIN, H.V.: "Chronologie, Ikonographie und Bedeutung der Römischen Maskenreliefs". *BJ*, CLXXXVIII, 1988, p. 107-221.
- CALDER, W.N.: "Suetonius, Claudius, 28". *LCM*, VIII, 1983, p. 100.
- CALTABIANO, M.: "La morte del console Marcello nella tradizione storiografica". *CISA*, III, 1975, p. 65-81.
- CALONGE: "Pontifex Maximus y el problema de la distinción entre magistraturas y sacerdocios". *AHDE*, 38, 1968, p. 5-29.
- CAMERON, A.: "The Garland of Philip". *GRBS*, XXI, 1980, p. 43-63.
- CAMPOS, J.; GONZALEZ, J.: "Los Foros de Hispalis, Colonia Romula". *AEA*, 60, 1987, p. 123-158.
- CAMODECA, G.: "Per una riedizione dell'archivio Puteolano dei Sulpicii". *Puteoli*, 6, 1982, p. 3-53; 7/8, 1983/4, p. 3-69; 9/10, 1985/6, p. 3-40.
- CAMPBELL, J.B.: *The Emperor and the Roman Army, 31 BC-AD 235*. Oxford, 1984.

- CAMPO, M.: "El problema de las monedas de imitación de Claudio I en Hispania". *Acta Numismática*, IV, 1974, p. 155-163.
- CANTO, A.M.: "Sobre la cronología Augustea del acueducto de Los Milagros de Mérida". *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Badajoz, 1982, p. 157 y ss.
- CANTO, A.M.: "Una familia bética: los Fabii Fabiani". *Habis*, 9, 1978, p. 293-310.
- CARCOPINO, J.: *La Table Claudieen de Lyon et l'impérialisme égalitaire. Points de vue sur l'impérialisme romain*. París, 1934.
- CARCOPINO, J.: "La réforme romaine du culte de Cybèle et d'Attis". *Aspects mystiques de la Rome païenne*, París, 1941, p. 49-111.
- CARNEY, T.F.: "The changing picture of Claudius". *Acta Classica*, 3, 1960, p. 99-104.
- CASSIANI FAGIONI, A.: *L'imperatore Claudio giudice fra Comensi e Bergalesi*. Como, 1934.
- CASTELLO, C.: "La libertà Claudiana senza manomissione". *Ann. Senesi*, 1, 1962, p. 215 y ss.
- CASTILLO, C.; GOMEZ PANTOJA, J.; MAULEON, M.D.: *Inscripciones romanas del museo de Navarra*. Pamplona, 1981.
- CASTRO HIPOLITO, D.M. de: "Dos tesouros de moedas romanas em Portugal". *Conimbriga*, II-III, 1960-61.
- CATALANO: *Contributi allo studio del diritto augurale*. Turín, 1960.

- CAVADA NIETO, M.: "Recientes hallazgos monetarios en Galicia". *Actas I Congreso Nacional de Numismática* (Zaragoza, 1972), Zaragoza, 1974.
- CELESTINO y GOMEZ, R.: "El pantano romano de Alcantarilla en Mazarambroz". *Toletum*, 1976, p. 11 y ss.
- CEPAS, A.: "The North of Britannia and the North-West of Hispania. An Epigraphic Comparison". *BAR*, International Series, nº 470, 1989.
- CERFAUX, L.; TONDRINO, J.: *Le culte des souverains dans la civilisation gréco-romaine*. Tournai, 1957.
- CESANO: "Sulla circolazione delle monete di bronzo nei priori tre secoli dell'impero romano". *IN*, 1919, p. 35 y ss.
- CESENNE, M.: *Bibliografisch Repertorium van de Oudheidkundige Overblijfselen te Tongeren*. Bruselas, 1975.
- CIACERI, E.: "Relazione schematica fra Tacito, Suetonio e Cassio Dione". *Processi Politici e Relazioni Internazionali*, Roma, 1918.
- CIACERI, E.: "Claudio e Nerone nelle storie di Plinio". *Processi Politici e Relazioni Internazionali*, Roma, 1918, p. 387.
- CIZEK, E.: "L'expérience Néronienne: réforme ou révolution?". *REA*, LXXXIV, 1982, p. 105-115.
- CLARKE, J.R.: *The houses of Roman Italy, 100 BC-AD 250. Ritual, space, and decoration*. Londres, 1991, 450 pp.

CLAVEL; LÉVÊQUE, M.; LÉVÊQUE, P.: *Villes et structures urbaines dans l'occident romain*. Paris, 1984.

CLOSUIT, L.: "Octodurus. Forum Claudii Vallensium. La cité romaine du Valais". *Helvetica Archeologica*, X, 1979, p. 95-101.

COHN: *Zum römischen Vereinsrecht*. 1873.

COLI: *Collegia e Sodalitates*. 1913.

COLIN, J.: "Sénateurs gaulois à Rome". *Latomus*, XIII, 1934, p. 218.

COLIN, J.: "Les vendages Dionysiaques et la légende de Messalin". *LEC*, 24, 1936, p. 25-39.

COLLINGWOOD, R.G.; RICHMOND, I.: *The Archaeology of Roman Britain*. London, 1980 (reprint of 1969).

COLLIS, J.: *The Iron Age in Britain. A review*. Sheffield, 1977.

COLLS, D.; ÉTIENNE, R; LEQUÉMENT, R.; LIOU, B.; MAYET, I.: "L'épave de Port Vendrés II et le commerce de la Bétique à l'époque de Claude". *Archeonautica*, I, Paris, Ed. CNRS, 1977.

COLLS, D.: *L'épave de la colonia de Sant Jordi I (Majorque)*. 1975, 118 pp.

COLLANTES DE TERAN, F.; FERNANDEZ CHICARRO, G.: "Epigrafía de Munigua (Mulva, Sevilla)". *AEA*, 45-47, 1972-1974, p. 351-353.

- CONDURACHI, E.: "Tiberio Plauzio Eliano e il trasferimento dei 100.000 Transdanubiani nella Mesia". *Epigraphica*, 27, 1957, p. 49 y ss.
- CONTRERAS, R.: "Un gran bienhechor de Cástulo". *Oretania*, 20, 1965, p. 63 y ss.
- CONTRERAS, R.: "El verdadero sentido de los textos clásicos relativos al Monte de la Plata". *Oretania*, 22, 1966, p. 195 y ss.
- COQUEREL, R.: "Centres urbains et villas gallo-romains en Hautes-Pyrénées". 96^o *Congrès National des Sociétés Savantes*, Toulouse, 1971, p. 137-162.
- CORBIER, M.: *L'aerarium Saturni et l'aerarium militaire. Administration et prosopographie sénatoriales*. Roma, Mefra n° 24, 1974, 800 pp.
- CORCHADO, M.: "Estudio sobre las vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir". *A Esp. A*, 42, 1969, p. 124 y ss.
- CORSI-SCIALLANO, M.; LIOU, B.: "Épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel, 2-4". *Archaeonautica*, 5, París, 1985.
- CORZO, R.; JIMENEZ, A.: "Organización territorial de la Betica". *AEA*, 53, 1980.
- COSENTINI, C.: *Studi sui liberti. Contributo allo studio della condizione giuridica dei liberti cittadini*. Catania, 1948-50, 2 Vols.
- CRAMER, F.H.: *Astrology in Roman Law and Politics*, Philadelphia, 1954.
- CRAWFORD, M.H.: "Money and exchange in the Roman World". *JRS*, LX, 1970.

- CUMONT, F.: *Astrology and religion among the Greeks and Romans*. London, 1912.
- CUNLIFFE, B.W. (Ed.): *Excavations at the Roman Fort at Richborough, V*. Oxford, 1968.
- CUNLIFFE, B.W.: *Greeks, Romans and Barbarians: spheres of interaction*. London, 1988.
- CÜPPERS, H.: *Die Trierer Römerbrücken*. Mainz, 1969.
- CÜPPERS, H.: "Wein und Weinbau zu Römerzeit im Rheinland". *Gymnasium Beiheft*, 7, 1970, p. 138-145.
- CÜPPERS, H.; BIEVELET, H.: "Die Römischen fora in Bavai und Trier". *Tz*, 28, 1965, p. 53-67.
- CURTIS, R.I.: "Spanish trade in salted fish products in the first and second centuries AD". *International Journal of Nautical Archaeology*, 17, 1988, p. 205-210.
- CURCHIN, L.A.: "Notes and corrections to the Latin Epigraphy of Spain". *ZPE*, 47, 1982, p. 105 y ss.
- CURCHIN, L.A.: "From Limes to latinitas: Roman impact in the Spanish Meseta". *13º Internationaler Limeskongress*, 1983, p. 692-695 (publicado en 1986).
- CURCHIN, L.A.: *Roman Spain. Conquest and assimilation*. Routledge, London-New York, 1991, 226 pp.
- CHAMOSOCAMAS, M.: "Excavaciones Arqueológicas en San Julián de Moraime (Mugía, La Coruña". *N. AH. Arq.*, 1976, IV, p. 337-350.

CHARLESWORTH, M.P.: "Claudius". *CAH*, X, 1934.

CHARLESWORTH, M.P.: "The Virtues of a Roman Emperor: Propaganda and the Creation of Belief". *Proc. Brit. Ac.*, XXIII, 1937, p. 105 y ss.

CHARLESWORTH, M.P.: "The refusal of divine honours". *PBSR*, XV, 1939, p. 1-15.

CHASTAGNOL, A.: "Les modes d'accès au Sénat romain au début de l'empire: remarques à propos de la table Claudinne de Lyon". *Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France*, 1971, p. 282-310.

CHASTAGNOL, A.: "'Latus Clavus' et 'Adlectio': le accès des hommes nouveaux au Sénat romain sous le Haut-Empire". *Rev. Hist. Droit*, 1971, p. 282-310.

CHASTAGNOL, A.: "La naissance de l'ordo Senatorius". *MEFR*, 1973, p. 583-607.

CHAVES TRISTAN, F.: "Nuevas aportaciones al estudio metalográfico y metroológico de las cecas de época imperial en la Ulterior". *Numisma*, 28, 1978, p. 334-357.

CHAVES TRISTAN, F.: "Las cecas hispano-romanas de Ebora, Iulia Traducta y Colonia Romula". *Numisma*, 29, 1979, p. 136-161.

CHAVES TRISTAN, F.: "Aspectos de la circulación monetaria de dos cuencas mineras andaluzas: Riotinto y Cástulo (Sierra Morena)". *Habis*, 18-19, 1987-1988.

CHERCHIAI, C.: "Alcune note su di un rilievo da Arpino". *Arch. Class.*, XXXIII, 1981, p. 332-336.

CHEVALIER, R.: *Les voies romaines*. París, 1972.

CHIC GARCIA, G.: "Portus Gaditanus". *Gades*, 11, 1983, p. 105-120.

CHIC, G.: "Datos para el estudio del culto imperial en la colonia Augusta Firma Astigi".
Habis, 18, 1987-1988, p. 365-381.

CHRIST, K.: "Zur Augusteischen Germanienpolitik". *Chiron*, 7, 1977, p. 149-203.

CHRISTOL, M.; DEMOUGIN, S.: "Notes de prosopographie equestre. II. C. Rutilius
Secundus, procurateur de Mauretanie Tingitane?". *ZPE*, 59, 1985, p. 283 y ss.

CHRISTOL, M.; LE ROUX, P.: "L'aile Tauriana Torquata et les relations militaires de
l'Hispania et de la Maurétanie Tingitane entre Claude et Domitien". *Ant. Afr.*, XXI,
1985, p. 13-33.

CHRISTOPHERSON, A.J.: "The provincial assembly of the Three Gauls in the Julio-
Claudian period". *Historia*, XVII, 1968, p. 351-366.

DANNELL, G.B.; WILD, J.P.: *Longthorpe II. The Military Works Depot: An Episode in
Landscape History*. London, 1987.

DARDAINE, S. y BONNEVILLE, J.N.: "La campagne de fouilles d'octobre 1979 à Belo".
MCV, XVI, 1980, 9. 375-419.

DAVIES, R.W.: "The Ala I Asturum in Roman Britain". *Chiron*, VI, 1976, p. 357 y ss.

DE DOMINICIS, M.: "La latinitas Juniana e la legge Elia Sentia". *Mel. Piganiol*, III, París,
1966.

DE FRANCISCI, P.: "La Revocatio in servitutem del liberto ingrato". *Mel. G. Cornil*, I, 1926, p. 297-323.

DE LAET, S.J.: *Portorium. Etude sur l'organisation douanière chez les romains surtout à l'époque du Haut-Empire*. Bruges, 1949.

DE LAET, S.J.: "Claude et la romanisation de la Gaule septentrionale". *Mélanges Piganiol*, Paris, 1966, p. 951-961.

DE MAEYER, R.: *De romeinsche Villa's in België*. Antwerpen, 1937.

DE VISSCHER: "La tribunicia potestas de César à Auguste". *SDHF*, 5, 1939, p. 101-122.

DECKER, K.V.; SELZER, W.: "Mogontiacum: Mainz von der zeit des Augustus bis zum Ende der römischen Herrschaft". *ANRW*, II, 5.1, 1976, p. 457-559.

DEIANA, G.: "L'iscrizione di Delfi; una critica all'ipotesi del Plassart". *Laeteranum*, XLVII, 1981, p. 535-539.

DELLA CORTE, F.: *Suetonio Eques Romanus*. Milán-Varese, 1958.

DELMAIRE, R.: "Civitas Morinorum, pagus Gesoriacus, civitas Bononensium". *Latomus*, 33, 1974, p. 265-279.

DEMAN, A.; RAEPSAET-CHARLIER, M.Th.: *Les inscriptions latines en Belgique*. 1985, 240 pp.

DEMOUGIN, S.: "Uterque ordo. Rapports entre l'ordre senatorial et l'ordre équestre sous les Julio-Claudiens". *Epigrafia e ordine Senatorio*, Roma, 1981 (1984), p. 73-104.

DENIAUX, E.: "Une urne cinéraire de Rome à Bayeux". *Annales de Normandie*, XXVII, 1, 1977, p. 113-119.

DEPEYROT, G.: *Le trésor de Cahors-Saint Georges, étude de la diffusion des folles occidentaux en Gaule (319-346). 2^{ème} supplément à Quercy-Recherche*. Cahors, 1976.

DESCROIX, J.: "Sur un nouveau Milliare de Claude". *Bull. L'Association Lyonnaise de Recherches Archéologiques*, 1937, p. 11-13.

DEVIJVER, H.: *Het militaire tribunaat der angusticlavii in het Vroeg-Romeinse Keizerrijk*. MsKr. Leuven, 1966.

DEVIJVER, H.: "Suetone, Claude 25 et les Milices équestres". *Anc. Soc.*, 1, 1970, p. 69-81.

DEVIJVER, H.: "The career of M. PORCIUS NARBONENSIS (CIL II 4239). New evidences for the reorganization of the militae equestres by the emperor Claudius?". *Anc. Soc.*, III, 1972, p. 165-191.

DEVIJVER, H.: *Prosopographia militiarum equestrium quae fuerunt ab Augusto ad Gallienum*. I-III, Leuven, 1976/1980.

DEVREKKER, J.: "Les Orientaux au Sénat romain d'Auguste à Trajan". *Latomus*, 41, 1982, p. 493-515.

DEWITT, N.: *Urbanisation and the franchise in Roman Gaul*. Lancaster, Pennsylvania, 1940.

DIAS DIOGO, A.M.: "Algumas notas sobre a terra Sigillata em territorio português". *Pyrenae*, XXI, 1985, p. 141-149.

DICKISON, S.K.: "Claudius Saturnalicus princeps". *Latomus*, XXXVI, 1977, p. 639-647.

DIEGO SANTOS, F.: *Epigrafía romana en Asturias*. Oviedo, 1959 (1983).

DIDIERJEAN, F.; LUNAI, S. y PAULIAN, A.: "La douzième compagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1977 (Bolonía, prov. de Cádiz)". *MCV*, XIV, 1978, p. 433-464.

DINGEL, J.: Ein Urteil des Claudius (Suet. Claud. 15, 2). *Hermes*, CIV, 1976, p. 382-384.

DION, R.: *Les frontières de la France*. París, 1947.

DOBSON, B.: "The praefectus fabrum in the Early Principate". *Essays Birley*, Kendal, 1963, p. 61-89.

DOBSON, B.: *Die Primipilares, Entwicklung und Bedeutung, Laufbahnen und Persönlichkeiten eines römischen Offiziersranges*. Köln, 1978.

DOBSON, B.: "Praefectus castrorum Aegypti: A reconsideration". *CE*, LVII, 1982, N° 114, p. 322-337.

DOMASZENSKI, A.; DOBSON, B.: *Die rangordnung des römischen Heeres*. Beih. Bjbb, 14, Köln-Guaz, 1967².

DOMERGUE, Cl.: *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité Romaine*. *MEFR*, N° 127, 1990.

- DONDIN-PAYRE, M.: Recherches sur un aspect de la romanisation de l'Afrique du Nord. L'Expansion de la citoyenneté romaine jusqu'à HADRIEN, *Ant. Afr.*, 17, 1981, p. 93-132.
- DONOVAN, P.: "Claudian Imitations". *San.*, IX, 1978, p. 2-5.
- DOPPELFELD, O.: "Das römische Köln, I: Ubier-oppidum und colonia Agrippensiorum". *ANRW*, II, 4, 1975, P. 783-824.
- DÖRNER, K.: Der Erlass des Statthalters von Asia Paullos Fabius Persicus. Greifswald, 1935.
- D'ORS, A.; CONTRERAS, R.: "Nuevas inscripciones romanas de Cástulo". *AEArq.*, 39, 1956, p. 118 y ss.
- D'ORS, A.: "El conjunto epigráfico del Museo de Linares (VII)". *Oretania*, 11, 1962, p. 210 y ss.
- D'ORS, A.: Miscelánea epigráfica. *Emérita*, 27, 1959.
- DOS SANTOS JUNIOR, J.R.: "Excavações no Castro de Carvalhelhos". *TAE*, XIX, 1965.
- DRINKWATER, J.F.: "Lugdunum. «Natural capital» of Gaul". *Britannia*, 6, 1973, p. 133-40.
- DRINKWATER, J.F.: "The Trinovantes some observations on their participation in the events of AD 60". *RSA*, V, 1975, p. 53-57.
- DRINKWATER, J.F.: "The rise and fall of the Gallic Iulii". *Latomus*, 37, 1978, p. 817-50.

DRINKWATER, J.F.: "Gallic Personal Wealth". *Chiron*, 19, 1979, p. 237-242.

DRINKWATER, J.F.: *Roman Gaul. The three provinces, 58 BC-AD 260*. Londres, 1983.

DRINKWATER, J.F.: "Urbanisation in the Three Gauls: some obsequations" en Grew-Hobley; *Roman Urban Topography in Britain and the western Empire*. London, 1985, p. 49-55.

DRURY, P.J.: "The temple of Claudius at Colchester reconsidered". *Britannia*, XV, 1984, p. 7-50.

DUDLEY, D.R.: "The celebration of Claudius British victories". *The Univ. of Birmingham Hist. Journal*, 7, 1939, p. 7-17.

DUFF, A.M.: *Freedmen in the early Roman Empire*. Oxford, 1928, 2ª ed. 1953.

DUNCAN-JONES, R.P.: "The procurator as Civic Benefactor". *JRS*, 64, 1974, p. 79 y ss.

DUNCAN-JONES, R.P.: *Structure and scale in the Roman Economy*. Cambridge, 1990. 246 pág.

DUPRÉ, N.: "La huitième campagne de fouilles à Belo-Bolonia (Cádiz)". *MCV*, X, 1974.

DUPRÉ, N.: "La vallée de l'Ebre et les routes transpyrénéennes antiques". *Caesarodunum*, XVIII, 1983, p. 383-411.

DURY-MOYAERS, G.; RENARD, M.: "Aperçu critique de travaux relatifs au culte de Junon". *ANRW*, II, 17, 1, 1981, p. 142-202.

DUSĂNIC, S.: "The issue of Military diplomata under Claudius and Nero". *ZPE*, XLVII, 1982, p. 149-171.

DUSĂNIC, S.: "The award of the Military Diploma". *Arh. Vest.*, 33, 1982, p. 197-232.

DUSĂNIC, S.: "The Witnesses to the Early. Diplomata Militaria". *Sodalitas*, Scritti in onore di A. Guarino, Napoli, 1984, p. 280 y ss.

DUSĂNIC, S.: "Pre-Severan Diplomata and the problem of Special Grants". *Heer und Integrationspolitik*, 1986, p. 190-241.

DUSĂNIC, S.: "Loci Constitutionum Fixarum". *Epigraphica*, 46, 1984.

DUTHOY, R.: "Recharches sor la répartition géographique et chronologique des termes servir augustalis, augustalis et sevir dans l'Empire Romain". *Epigraphische Studien*, XI, 1976, p. 143-214.

DUTHOY, R.: "Les Augustales". *ANRW*, II, 16, 2, p. 1254-1309, 1978.

DUTHOY, R.: "L'augustalité et l'organisation des municipes sous le Haut Empire romain: quelque remarques". *RHDF*, 66, 1988, p. 231-240.

DYSON, S.L.: *The creation of the Roman Frontier*. Princeton, 1985.

EBEL, Ch.: *Transalpine Gaul. The emergence of a Roman Province*. London, 1976.

ECK, W.: "Zu den prokonsularen legationen in der kaiserzeit". *Epigr. Stud.*, 9, 1972.

ECK, W.: "Pomponius". *RE*, Supp. 14, 1974, p. 439 y ss.

- ECK, W.: "Die statthalter der germanischen Provinzen vom 1.3. Jahrhundert". *Epig. Stud.*, 14, 1985, 282 pp.
- EDMONDSON, J.: *Two industries in Roman Lusitania: mining and garum production*. Oxford, 1987.
- EHRHARDT, C.: "Messalina and the succession to Claudius". *Antichthon*, 12, 1978, p. 51-77.
- EISENBERGER, H.: "Bedeutung und zweck des titles von Senecas Apocolocyntosis". *Hsph.*, LXXXII, 1978, p. 265-270.
- ELIA, S.D.: "Dall impero italico all'impero mediterraneo. La civiltà letteraria del I secolo dopo Cristo". *Vichiana*, XII, 1983, p. 136-356.
- ELMER G.: "Die kleinkupferprägung von Augustus bis Nero. Ein Beitrag zur Kupferprägung der ersten Kaiserzeit". *NZ*, LXVII, 1934, p. 18 y ss.
- ELORZA, J.C.: "Numismática antigua en la provincia de Alava". *EAA*, VI, 1974, p. 183-212.
- ELORZA, J.C.: "Notas sobre cerámica romana en la provincia de Alava". *EAA*, VI, 1974, p. 166-167.
- ENGELS, D.: *Roman Corinth: an alternative model for the classical city*. Chicago, 1990, 264 pp.
- ERIM, K.T.: "A new relief showing Claudius and Britannia from Aphrodisias". *Britannia*, XIII, 1982, p. 277-281.

- ERKELL, H.: "Varroniana II: Studi topografici in Varro. De lingua latina V, 43-50". *O. Rom*, XV, 1985. p. 55-65.
- ESCHBACH, N.: "Eine stadtrömische Aschenurne in Mainzer Privatbesitz". *AKB*, XVIII, p. 197-201. *AKB*. Archäologisches korrespondenzblatt, Mainz.
- ESPINOSA, V. - PEREZ, A.: "Tritium Magallum. De ciudad peregrina a Municipio romano". *AEArq.*, 55, 1982, p. 65 y ss.
- ESPINOSA, V.: "Las ciudades de arévacos y pelendones en el alto Imperio. Su integración jurídica". *Actas 1º Symposium Arq. Soriana*, Soria, 1984, p. 307 y ss.
- ESTEFANIA, Mª.: *Vías romanas de Galicia*. Santiago, 1960.
- ESTEFANIA, Mª.: "Aspecto económico de la penetración y colonización de Asturias". *Emérita*, 31, 1961, pp. 45 y ss.
- ETIENNE, R.: *Le Quartier Nord-Est de Volubilis*. París, 1960.
- ETIENNE, R.: *Bordeaux Antique*. Burdeos, 1962.
- ETIENNE, R.: "Remarques sur l'onomastique romaine d'Espagne". *L'Onomastique Latine*, París, 1977, p. 291-2.
- ETIENNE, R. - FABRE, G.: "C. Turranius Rufos de Conimbriga". *Conimbriga*, XI. 1972.
- EUZENAT, M.: "Les troubles de Maurétanie". *CRAI*, 1984, p. 372 y ss.

EUZENNAT, M.; MARION, J.; GASCOU, J.; DE KISCH, Y.: *Inscriptions antiques du Maroc*
2 - *Inscriptions latines*, Paris, 1982.

FABIA, Ph.: *Les sources de Tacite dans les Histoires et les Annales*. Paris, 1893.

FABIA, Ph.: "Officiers gaulois dans les légions romaines au I^{er} siècle d notre ère". *REA*,
XIV, 1912, p. 285 y ss.

FABRE, G.: "Le tissu urbain dans le N.O. de la Péninsule Iberique". *Latomus*, XXIX, 1970,
p. 214-339.

FABRE, G.: "Les afranchies et la vie municipale dans la péninsule Ibérique sous le Haut-
Empire: quelques remarques". *Actes du Colloque 1973 sur l'esclavage*, Paris,
1976, p. 919-962.

FABRE, G.: *Libertus: Recherches sur les rapports patron - affranchi à la fin de la*
Republique Romaine. Roma, 1981.

FABRINI.: *L'Impero di Augusto come ordinamento sovranazionale*. Milán, 1974.

FARRES, G.: "La ceca de la colonia Caesaraugusta". *Ampurias*, 13, 1951, p. 65 y ss.

FASCIATO, M.: "Note sur l'affranchissement des esclaves abandonnés dans l'île
d'Esculape". *Rev. Hist. Droit*, XXVII, 1949, p. 454-464.

FATAS CABEZA, G.: "De la extensión y del poblamiento del casco antiguo de
Caesaraugusta". *Caesaraugusta*, XXXV-XXXVI, 1971-1972, p. 215.

- FATAS, G.: "Las tierras oscenses desde Sertorio hasta la invasión musulmana". *Alto Aragón, su Historia, Cultura y Arte*, Sevilla. Tomo I, 1976, p. 53-77.
- FAUR, J.G.: "Caligula et la Maurétanie: fin de Ptolomée". *Klio*, 1973, p. 249-271.
- FAVA, A.S.: "Due prodotti del ceramista aretino Rasinio". *Arte Antica e Moderna*, 7, 1959.
- FREEMAN, P. - KENNEDY, D.: *The defence of the Roman and Byzantine East*. Oxford, 1986 (B.A.R. Int. S. 297).
- FERGUSON, J.: *The Religions of the Roman Empire*. London, 1970.
- FEHR, H.: "Eine Rheinbrücke zwischen Koblenz und Ehrenbreitstein aus der Regierungszeit des Claudius" *BJ*, CLXXXI, 1981, p. 287-300.
- FELICIANI, G.: "Definitiva sistemazione dei resti dell'acquedotto di Agrippa e dell'Arco di Claudio sotto il cortile di Palazzo Sciarra a Roma". *Antiqua*, VI, 1981, n° 2, p. 32-34.
- FERCHION, N.: "Une zone de petite colonisation romaine à l'époque julio-claudienne. Le centre-ouest de l'Africa Vetusta (région d'Aradi, Avitina, Dj. Mansour, Siliano)". *L'Africa romana*, III, p. 205-217.
- FERGUSON, J.: *Le religioni nell'impero romano*. 1989, 320 pp.
- FERNANDEZ CASADO, L.: *Acueductos romanos en España*. Madrid, 1972.
- FERNANDEZ MIRANDA, M.: "Gijón en época romana". *Indigenismo y romanización en el conventus Asturum*. Madrid, 1983.

FERNANDEZ NIETO, F.J.: "Aurifer Tagus". *Zephyrus*, XXI-XXII, 1971, p. 245 y ss.

FERNANDEZ OCHOA, C.: *Asturias en la época romana*. Madrid, 1982.

FERNANDEZ OCHOA, C.: "El impacto romano sobre el habitat del Noroeste". *Actas 1er. Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, I, 1988, p. 345-362.

FEVRIER, P.A.: "Notes sur le développement urbain en Afrique du Nord". *Cahiers archéologiques*, 1964, p. 1-47.

FEVRIER, P.A.: "The origins and growth of the cities of southern Gaul". *JRS*, 63, 1973, p. 1-28.

FIJALA, E.: *Die veteranenversorgung vom Tod des Augustus bis zum Ausgang der Severenzeit*. Wien, 1955.

FILTZINGER, D; PLANCK, B CAMMERER.: *Die Römer in Baden-Württemberg*. Stuttgart, 1971, 1976, 2 ed.

FISHWICK, D.: "The Temple of the Three Gauls". *JRS*, 62, 1972, p. 46-52.

FISHWICK, D.: "Claudios Submersus". *AJAH*, III, 1978, p. 76 y ss.

FISHWICK, D.: "Augustus Deus and Deus Augustus". *Hommages à M.J. Vermaseren*, I, Leiden, 1978, p. 35-380.

FISHWICK, D.: "Coins as evidence: some phantom temples". *Echos du Monde classique / classical views*, XXVIII, 3, núm. 2. p. 263-270.

FISHWICK, D.: "The Annexation of Mauretania". *Historia*, XX, 1971, p. 467 y ss.

FISHWICK, D.: "The altar of Augustus and the municipal cult of Tarraco". *MM*, 23, 1982, p. 222 y ss.

FISHWICK, D.: *The Imperial cult in the Latin West. Studies in the Ruler cult of the Western Provinces of the Roman Empire*. Leiden, 1987, 2 vols.

FITZ, J.: "La division de L'Illyricum". *Latomus*, XLVII, 1988, p. 13-25.

FORNI, G.: "Doppia tribu di cittadini e cambiamenti di tribu romane. Possibile connessione con l'esercizio dei diritti politici in municipi e colonie". *Tetraonyma. Miscellanea Graeco-Romana*, Genova, 1966, p. 151 y ss.

FORNI, G.: "Dalle difficoltà di assoggettamento agli effetti della romanità, sinossi asturo-callica". *Actas coloquio Internacional sobre el bimilenario de Lugo*. Lugo, 1977.

FORNI, G.: "Il ruolo della menzione della tribu nell'onomastica romana". *L'onomastique latine*, Paris, 1977, p. 98 y ss.

FORNI, G.: *Le tribu romane*. Roma, 1985.

FÖRSCHNER, G.: *Die Münzen der römischen Kaiser in Alexandrien*. 1989, 456 pp.

FOUCART.: "Le culte de Dionysos en Attique". *Ext. Mém. Acad. Inscip.*, XXXVII, 1904, p. 22 y ss.

FRANCISCIS, A. de.: "Ritratto di Claudio da Cuma". *NAC*, VIII, 1979, p. 173-180.

FRANCISCO, J.: "Los magistrados municipales en Lusitania durante el Alto Imperio".
MHA, 1, 1977, p. 227-245.

FREI - STOLBA, R.: "Die Schweiz in römischer Zeit. Der Vorgang der Provinzialisierung
in rechtshistorischer Sicht". *Historia*, XXV, 1976, p. 313-355.

FREIS, H.: "Eine Bauinschrift des Kaisers Claudius aus Samos". *ZPE*, LVIII, 1985, p. 189-
193.

FRERE, S.S.: "Town planning in the Western Provinces". *Festschrift zum 75. Jährigen
Bestehen der Röm.-Germ. Komm.* Mainz, 1979, p. 87-104.

FRERE, S.S.: *Britannia*. London, 1987.

FRERE, S.S. - St. JOSEPH.: "The Roman Fortress at Longthorpe". *Britannia*, V, 1974, p.
1-129.

FRERE, S.S. - St. JOSEPH, J.K.: *Roman Britain from the Air*. Cambridge, 1983.

FILTZINGER, Ph.: "Römische Provinzen auf deutschem Boden". *KRI*, II.

FILTZINGER, Ph., et al.: *Die Römer in Baden-Württemberg*. Stuttgart, 1976.

FREZOULS, Ed.: "Rome et la Maurétanie Tingitane: un constat d'échec". *Ant. Afr.*, 16,
1980, p. 65-93.

FREZOULS, E.: "A propos de la tabula clesiana". *Ktema*, VI, 1981, p. 239-252.

FUCHS, M.; LINERANI, P.; SANTORO, P.: *Caere 2. Il teatro e il ciclo statuario giulio-claudio*. 1989, 163 pp.

FUENTES DOMINGUEZ, A.: "La cronología del yacimiento hispano-romano de Valeria en relación con otros análogos de la Meseta". *1^{er} Symposium de Historia de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, 1985.

GAGE, J.: "Divus Augustus. L'idée dynastique chez les empereurs julio-claudiens". *RA*, XXXIV, 1931, p. 14-41.

GALLI, F.: "La tribu romana come criterio di indagine prosopografica". *Stud. Urb.*, XXXV, 1961, p. 72-82.

GALLIOU, P.: *L'Armorique Romaine*. Braspars, 1983.

GALLIVAN, P.: "The fasti for the reign of Claudius". *CQ*, XXVIII, 1978, p. 407-428.

GALLIVAN, P.: "The number of consuls per annum during the reign of Claudius". *LF*, CII, 1979, p. 1-3.

GALLOTA, B.: *Germanico*. Roma, 1987.

GALSTERER, H.: *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinseln*. Berlín, 1971.

GALSTERER, H.: "Stadt und Territorim". *Historische Zeitschrift, Beiheft*, 7, 1982, p. 75-102.

GALSTERER, H.: "The Tabula Siarensis and augustan Municipalization in Baetica".

Estudios sobre la Tabula Siarensis, Madrid, 1988, p. 61-74.

GAMER, G.: "Reste einen Thermenanlage bei san Francisco de Olivenza (Prov. Badajoz)

MM, 14, 1973, p. 181 y ss.

GARCIA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949.

GARCIA Y BELLIDO, A.: "El templo romano de Córdoba". *Oretania*, 1964, p. 157-165.

GARCIA Y BELLIDO, A.: "Una pausa en el proceso de la romanización de España durante los Julio-Claudios". *Hom. Xavier Zubiri*, Madrid, 1970.

GARCIA GUINEA, A., et all.: "El yacimiento arqueológico de Rebolledo-Camesa (Valdeolea-Cantabria). Campañas 1981-82". *Sautuola*, IV, 1985, p. 197-310.

GARCIA MERINO, C.: "Civitas et urbanitas. Aproximación de la historia urbana del valle del Duero. El caso de Uxama Argaela". *BSAA*, LII, 1986.

GARCIA MORENO, L.: "La romanización del valle del Duero y del NW Peninsular, siglos I-IV d.C. Algunos problemas y perspectivas de estudio". *Hispania Antigua*. 5, 1975, p. 327 y ss.

GARNSEY, P.: *Storia sociale dell'Impero romano*. 1989, 300 pp.

GARZETTI, A.: *From Tiberius to the Antonines*. London, 1974.

GASCOU, J.: "Tendances de la politique municipale de Claude en Maurétanie". *Ktema*, VI, 1981, p. 227-238.

GASCOU, J.: *Suétone Historien*. Roma, MEFR v. 255, 1984, 874 pp.

GASCOU, J.: "La Tabula Siarensis et le problème des municipes romains hors d'Italie".
Latomus, 45.3, 1986, p. 541-554.

GASCOU, J.: "Suétone et l'ordre équestre". *Rev. Etud. Latines*, LIV, 1976, p. 257-277.

GASCOU, J.: "Note sur l'évolution du statut juridique de Tanger entre 38 ou av. J.C. et le
règne de Claude". *Ant. Afr.*, 1979, P. 67-71.

GASCOU, J.: "Municipia civium Romanorum". *Latomus*, 30, 1971, p. 136-141.

GASCOU, J.: *La politique municipale de l'empire romain en Afrique proconsulaire de
Trajan à Septime Sévère*. BEFAR, Fasc. 8, Roma, 1972.

GASCOU, J.: "M. LICINIUS CRASSOS FRUGI, légat de Claude en Mauretanie".
Mélanges Boyancé, Roma, 1974, p. 299-310.

GASCOU, J.: "Quand la colonie de Fréjus fut-elle fondée?". *Latomus*, 41, 1982, p. 132-
145.

GASCOU, J.: *Inscriptions latines de Narbonnaise (ILN). Fréjus*. Paris, 1985, 229 pp.

GATTI, C.: "Studi Neroniani". *CRDAC*, VIII, 1976-77, p. 85-121.

GEBHARDT, H. - KRAFT, K.: *Die Fundwünzen der römischen zeit in Deutschland. VI.-
Nordrhein - Westfalen. 4 Münster*, 1990, 128 pp.

- GECHTER, M.: - KUNORD, J.: "Zur landlichen Besiedlung des Rheinlandes in römisches Zeit". *BJ*, 186, 1986, p. 377-396.
- GHIRETTI, M.: "Lo status della Giudea dall'età augustea all'età Claudia". *Latomus*, XLIV, 1985, p. 751-766.
- GIARD, J.B.: Pouvoir central et libertés locales. Le monnayage en bronze de Claude avant 50 après J.C. *Revue Numismatique*, XII, 1970, p. 39-61.
- GIARD, J.B.: "La pénurie de petite monnaie en Gaule au début du Haut-Empire". *JSAV*, 1975, p. 81-112.
- GIARD, J.B.: "Le monnayage de l'atelier de Lyon des origines au règne de Caligula (43 avant J.C. - 41 après J.C.)". *Numismatique Romaine*, 14, 1983.
- GIGANTE, M.: "Thanatos non Eros a Baiae". *PP*, XXXIX, 1984, n° 216, 11 pp.
- GIL FARRÉS, O.: "La ceca de la colonia Augusta Emerita". *AEA*, 19, 1946, p. 209-248.
- GILES PACHECO, F.J.: "Contribución al estudio de la arqueología toledana. Hallazgos hispano-romanos en Consuegra". *Anales Toledanos*, VI, 1971, p. 139 y ss.
- GIL SOARES MANTAS, V.: "A rede via'ria do convento escalabitano". simposio *La Red Viaria en la Hispania Romana*, Tarazona, 1987/Zaragoza, 1990, p. 219 y ss.
- GIRARD, J.L.: "La Place de Minerve dans la religion romaine au temps du principat". *ANRW*, II, 17-1, 1981, p. 204-245.

GLASBERGEN, W. - GROENNAN, W.: *The pre-Flavian Garrisons of Valkenburg Z.H.* Amsterdam, 1974.

GONZALEZ-CONDE, M.P.: "Promoción jurídica y organización municipal de Complutum en el Alto Imperio". *Lucentum*, IV, 1985, p. 133-146.

GONZALEZ ECHEGARAY, J.: *Cantabria Antigua*. Santander, 1986.

GONZALEZ, J.M.: *El litoral asturiano de la época romana*. Oviedo, 1954.

GONZALEZ, J.: "Diploma militaire ex Baetica". *Faventia*, V, 1983, 2, p. 91-93.

GONZALEZ ROMAN, G. (Ed.): *La Bética en su problemática histórica*. Granada, Universidad, 1991.

GOODCHILD, R.G.: "The origins of the Romano-British forum". *Antiquity*, 20, 1946, p. 70-77.

GORDON, A.E.: *Quintos Veranius Consul A.D. 49*. Los Angeles, 1952.

GOSE, E.: *Der Tempelbezirk des Lenus Mars in Trier*. Berlin, 1955.

GOSE, E.: *Der Gallo-Römische Tempelbezirk im Altbachtal bei Trier*. Mainz, 1972.

GOSE, E. (Ed.): *Die Porta Nigra in Trier*. Berlin, 1969.

GOSE, E.; HUSSONG, L.; JOVY, W.; LOESCHKE, S.: *Der Tempelbezirk im Altbachtal zu Trier*. Berlin, 1938-1942. 2 vols.

GOUDINEAU, Chr.: "Note sur la fondation de Lyon". *Gallia*, XLIV, 1986, p. 171-173.

GRANT, M.: "The colonial mints of Gaius". *NC*, VIII, XXXI - XXXII, 1948, p. 113-130.

GRANT, M.: "The decline and fall of city coinage in Spain". *Numismatic Chronicle*, 1949, p. 97 y ss.

GRANT, M.: *The six Aes coinage of Augustos*. Edimburgo, 1953.

GRANT, M.: "The mints of Roman Gold and silver in the Early Principate". *NC*, XV, 1955, p. 39 y ss.

GRANT, M.: "The distribution of Nero's Copper Asses". *NC*, XV, 1955, p. 21-37.

GRAINGER, J.D.: *The cities of seleukid Syria*, 1990, 256 pp.

GRENADE, P.: *Essai sur les origines du Principat*. París, 1961.

GRENADE, P.: "Le pseudo-épicurisme de Tacite". *REA*, 1953, p. 36 y ss.

GREW, F. - HOBLEY, B. (Eds.): *Roman urban Topography in Britain and the Western Empire*. London, 1985.

GRIFFIN, M.T.: "The Lyons tablet and Tacitean Hindsight", *CQ*, XXXII, 1982, p. 404-418.

GRIFFIN, M.T.: *Nero. The end of a dynasty*. London, 1984.

GRIMAL, P.: "Les rapports de Sénèque et de l'empereur Claude". *CRAI*, 1978, p. 469-478.

- GRUENEWALD, M.: "Zür Frühzeit des römischen Carnuntum". *AAWW*, CXVI, 1979, p. 2-8.
- GRZYBEK, E.: "Roms Bündnis mit Byzanz (Tac. Ann. 12,62)". *MH*, XXXVII, 1980, p. 50-59.
- GUARDUCCI, M.: "L'isola Tiberina e la sua tradizione ospedaliera". *Rend. Lincei, Cl. Sc. Mor.*, XXVI, 3-4, 1971, p. 267-281.
- GUEY.: "Les monnaies frappées sous l'empire romain". *Act. XI Congr. Inten. Sc. Hist.*, 1960, II, p. 55 y ss.
- GUITART DURAN, J.: *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*. Badalona, 1976.
- GURT ESPARRAGUERA, J.M.: "Las monedas de Claudio I halladas en Clunia". *Pyrenae*, XI, 1975, p. 109-125.
- GURT ESPARRAGUERA, J.M.: "Circulación monetaria en Rhode (Rosas) durante el Imperio romano". *A. Num.*, VII, 1977, p. 103-114.
- GURT ESPARRAGUERA, J.M.: "Monedas de Claudio I en Baetulo (Badalona). Nueva aportación al estudio de las acuñaciones locales". *Numisma*, XXVIII, 1978, p. 213-219.
- GURT ESPARRAGUERA, J.M.: "Cambios en el predominio de los distintos valores monetarios en la circulación en la Hispania alto-Imperial". *Pyrenae*, 17-18, 1981/2, p. 367-373.

HAHL, L.: *Zur stilentwicklung der provinzialrömischen plastik in Germanien und Gallien*. Darmstadt, 1937.

HAMILTON, J.R.: "The date of Quintus Curtius Rufus". *Historia*, XXXVII, 1988, p. 445-456.

HAMMOND, M.: "Composition of the Senate A.D. 68-235". *JRS*, 47, 1957, p. 74-81.

HAMMOND, M.: *The Augustan Principate in theory and practice during the Julio-Claudius period*. Nueva York, 1968.

HARDY.: *Three Spanish charters*. London, 1942.

HARMAND, L.: *Le patronat sur les collectivités publiques*. Paris, 1957.

HARMAND, L.: *L'occident romain. Gaule-Espagne-Bretagne-Afriquedu Nord (31 av. J.C. à 235 ap. J.C.)*. Paris, 1970, 493 pp.

HARMAND, J.: "La maison de ferme et le manoir en Gaule romaine". *Latomus*, XLVII, 2, 1988, p. 294-317.

HARRISON, G.W.M.: *Lucan in his context. The Annaei in the reign of Claudius*. John Hopkins Univ., Baltimore, 1984. [Microfichas].

HARTLEY, B.R.: "The early Roman Military occupation of Lincoln and Chester". Anderson, A.C. - Anderson, A.S. (Ed.). *Roman Pottery research in Britain and Northwest Europe*, BAR, Int. S. 123, 1981, p. 239-247.

HATT, J.J.: *Histoire de la Gaule Romain, colonisation ou colonialismo*. Paris, 1966.

HATT, J.J.: "Interprétation nouvelle du monument de Mavilly". *Mélanges Carcopino*, Paris, 1966, p. 491-506.

HATT, J.J.: "Claude et le dieu Lug". *REA*, 24, 1973, p. 465-469.

HAUSCHILD, T.: "Zur typologie der römischen Tempel and den iberischen Halbinsel: peripterale Anlagen in Barcelona, Merida und Evora". *Homenaje a Saenz de Buruaga*, Badajoz, 1982, p. 145-156.

HAUSCHILD, Th.: "Römische konstruktionen auf der oberen stadterasse des antiken Tarraco". *AEA*, 45-47, 1972-74, p. 3-44.

HAUSCHILD, Th.: "Problemas de las construcciones romanas de Mérida". *Augusta Emerita*, Madrid, 1976, p. 109-110.

HAVERFIELD.: "Four notes on Tacitus". *JRS*, II, 1912, p. 25-30.

HELLENKEMPER, H.: "Architektuor als Beitrug zur Geschichte der Colonia Claudia Ara Agrippinensium". *ANRW*, II, 4, 1975, p. 783-824.

HELLENKEMPER, H.: "Colonia Claudia Ara Agrippinensium, Stadtravum und Umland". *KRI*, II.

HENDERSON, M.I.: "Julius Caesar and Latium in Spain". *JRS*, 32. 1942, p. 1 y ss.

HENDERSON.: "The stablishment of the equester ordo". *JRS*, 53, 1963, p. 61-72.

HEPDING.: *Attis, seine Mythen und sein kult*. Gressen, 1903.

HERRMANN, L.: "Chrestos". *Témoignages païens et juifs sur le christianisme du premier siècle*, Bruselas, 1970.

HERTEL, D.: "Ein Claudisches Frauenporträt in Faro/Portugal". *MDAI (M)*, XXII, 1981, p. 255-267.

HERTEL, E.D.: *Untersuchungen zu Stil und Chronologie des Kaisers - und Prinzenporträts von Augustus bis Claudius*. Diss. Bonn, 1982, 307 pp.

HERZ, P.: "Studien zur römischen Wirtschaftsgesetzgebung. Die Lebensmittelversorgung". *Historia*. Einzelschriften. Heft 55. Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1988, 405 pp.

HEURGON, J.: "Tarquinius Priscus et l'organisation du collège des haruspices sous l'empereur Claude". *Latomus*, XII, 1953, p. 402 y ss.

HEURGON, J.: "La vocation étiroscologique de l'empereur Claude". *CRAI*, 1953, p. 92 y ss.

HIRSCHFELD, O.: *Die Kaiserlichen Verwaltungsbeamten bis auf Diocletian*. 1905.

HIRSCHFELD, O.: "Die organisation der drei Gallien durch Augustus". *KLIO*, 8, 1908, p. 464-476.

HOELSCHER, T.: "Beobachtungen zu römischen historischen Denkmälern III". *A4*, 1988, p. 523-541.

HOETINK, H.R.: "Autor du sénatus-consulte Claudien". *Mél. Levy-Bruhl*, Paris, 1951, p. 153-162.

HOLDER, P.A.: *The Roman Army in Britain*. London, 1982.

HOLLEMAN.: "Did the emperor Claudius have Etruscan blood in his veins? *AC*, 57, 1988, p. 298-300.

HOLMGREN, J.; LEDAY, A.: "Esquisse d'une typologie des villas galo-romaines du Berry d'après les prospections aériennes". *Gallia*, 39, 1981, p. 103-122.

HOLLSTEIN, E.: *Mitteleuropäische Eichendendrochronologie*. Mainz, 1980.

HOPKINS, K.: "Taxes and Trade in the Roman Empire". (200 BC - A.D. 200)". *JRS*, 70, 1980, p. 101-125.

HOUSTON, G.W.: "Nonius Flaccus. A new equestrian career from Firmum Picenum". *CPH*, LXXII, 1977, p. 232-238.

HOYOS, B.D.: "Pliny the Elder's Titled Baetican Towns: Obscurities, Errors and Origins". *Historia*, 28, 1979, p. 445-448.

HURTADO DE SAN ANTONIO: *Corpus Provincial de Inscripciones Latinas*. (= CPIL), Cáceres, 1977.

HUZAR, E.: "Claudius the Erudite Emperor". *ANRW*, II, 32, 1, 1981, p. 611-650.

IBAÑEZ CASTRO, A.: *Córdoba hispanorromana*. Córdoba, 1983.

IGLESIAS GIL, J.M.: *Epigrafía cántabra. Estereometría - Decoración - Onomástica*. 1976, 62 pp.

INNOCENTI PIERINI, R. degl.: "Motivi consolaterii e ideologia imperiale nella consolatio ad Polybium di Seneca". *QFL*, 1, 1981, p. 115-147.

JACZYNOWSKA, M.: "Le culte de l'Hercule romain au temps du Haut-Empire". *ANRW*, II, 17, 2, 1981, p. 631-670.

JAMESON, J.A.: *Lycia and Pamphylia from Augustus to Diocletian*. Oxford, 1965 (Tesis inédita en 1978).

JANNE, H.: "La lettre de Claude aux Alexandrins et le christianisme". *Mélanges Cumont*, 1, Bruselas, 1936, p. 273-295.

JARRET, M.G.: "The African contribution to the Imperial Equestrian Service". *Historia*, 12, 1963, p. 209-226.

JARRETT, M.G. - DOBSON, B. (Ed.): *Britain and Rome*. London, 1966.

JIMENEZ MARTIN, A.: "Los acueductos de Emérita". *Augusta Emérita*, p. 111 y ss.

JIMENEZ MARTIN, A.: "Problemas de los acueductos emeritenses". *Habis*, 7, 1976, p. 277 y ss.

JIMENEZ, A.: "Los acueductos de Belona Claudia, Bolonia, Cádiz". *Habis*, 4, 1973, p. 273 y ss.

JOBST, W.: *Provinzhauptstadt Carnuntum*. Viena, 1983.

JOFFROY, R - THENOT, A.: *Initiation à l'archéologie de la France*. París, TALLANDIER, 1990. 2 vols. Vol. I: Préhistoire et Protohistoire. Vol. II: Gallo-Romain et Mérovingien.

JOHNE, K.P.; KOEHN, J.: y WEBER, V.: *Die kolonen in Italien und den westlichen provinzen des Römischen Reiches*. Berlín, 1983, Akad. Verl. Schr. zur Gesh & Kultur der Antrike, XXI.

JONES, A.H.M.: *Studies in Roman Government and Law*. Oxford, 1960.

JONES, A.H.M.: *The cities of the Eastern Roman Provinces*. Adolf M. Hakkert, Amsterdam, 1983. 595 pp.

JONES, F.J.: "The Roman ocupation of North-West Spain". *JRS*, 76, 1976, p. 61 y ss.

JONES, F.J. y BIRD, D.G.: "Roman gold-mining in North-West Spain, II: Workings on the Rio Duerna". *JRS*, 62, 1972, p. 59-74.

JONES, M.L.: *Society and Settlement in Wales and the Marches, 300 BC to AD 1-100*. London, 1984, 2 vols.

JONES: "The elections under Augustus". *JRS*, XLV, 1955.

JORDA CERDA, F.: *Las Murias de Beloño (Lenero-Gijón): una villa romana en Asturias*. Oviedo, 1957.

JORDA CERDA, F.: "La cultura de los castros y la tardía romanización de Asturias". *Bimilenario de Lugo*, Lugo, 1975, p. 35 y ss.

JORDAN MONTES, J.F.; RAMALLO ASENSIO, S.; SELVA INIESTA, A.: "El poblamiento romano en el valle de Minateda-Agramon". *Historia de Albacete. Congreso*, I, p. 211-240, Albacete, 1984.

JUNG, H.: "Die Thronerhebung des Claudius". *Chiron*, 2, 1972, p. 367-386.

F. JUNQUERA, Cl.: *Los orígenes de Gijón (de Noega a Saxonem)*. Gijón, 1978.

KAENEL, H.M. von.: *Münzprägung und Münzbildnis des Claudius*. Antike Münzen and Geschn. Steine IX. Berlin de Gruyter, 1986, 284 pp.

KAGER, M.: *Das römische privatrecht*. Munich, 1971.

KASHER, A.: "Les circonstances de la promulgation de l'édit de l'empereur Claude et de sa lettre aux Alexandrins (41 ap. J.C.)". *Semítica*, XXVI, 1976, p. 99-108.

KEDDIE, J.N.: "Italicus and Claudius. Tacitus, Annales, XI, 16-17". *Antichthon*, IX, 1975, p. 52-60.

KEITEL, E.: Tacitus on the deaths of Tiberius and Claudios. *Hermes*, CLX, 1981, p. 206-214.

KELLNER, H.J.: *Die Römer in Bayern*. Munich, 1978 (1ª Ed. 1971).

KENNEDY, D.; RILEY, D.: *Romés desert frontier from the air*. Batsford, London, 1990. 256 pp.

KENYON, R.F.: "The countermark PROB on coins of Claudius I from Britain". *NC*, CXLVIII, 1988, p. 53-61.

KINDLER, A.: "AKKO, a city of many names". *BASO*, nº 231, 1978, p. 51-55.

KLEINER, D.E.E. y F.S.: "A sculptural workshop in claudian Rome". *ArchN*, X, 1981, p. 1-8.

KNEISSL, P.: "Zur entstehung der provinz Noricum". *Chiron*, 9, 1979, p. 261-273.

KOEPPPEL, G.M.: "Die Ara Pietatis Augustae - Ein Geisterbau". *MDAI (R)*, LXXXIX, 1982, p. 453 y ss.

KOETHE, H.: "La sculpture romaine au pays des Trévires". *RA*, 1937, II, p. 199 y ss.

KOLB, F.: *Die Stadt in Altertum*. Munich, 1984.

KOPPEL E.: "El foro municipal de Tarraco y su decoración escultórica". XVII. *CNA*, Logroño, 1983, Zaragoza, 1985, p. 841-857.

KOPPEL, E.M.: *Die römischen skulpturen von Tarraco*. Berlín, 1985.

KORNEMANN, E.: *Römische Geschichte*. Stuttgart, 1970.

KORNEMANN.: "Collegium". *RE*, 7, col. 380.

KOTULA, J. "L'épigraphie latine et le culte impérial au 1^{er} siècle de l'Empire". *Gerion*, I, 1984, p. 215-218.

KRAAY, C.M.: "The behaviour of Early Imperial Countermarks". *Essays in Roman Coinage*, 1956, Oxford, U.P. p. 113-136.

KRAFT, K.: "Der politische Hintergrund von Senecas Apocolocyntosis". *Historia*, 15, 1966, p. 96-122.

KRIER, J.: *Die Treverer ausserhalb ihrer Civitas*. Trier, 1981.

KUBITSCHKE, W.: *De Romanarum tribuum origine ac propagatione*. Viena, 1882.

KUBITSCHKE.: "Die Tribus der Claudischen Städte". *Wiener Studien*, 16, 1894, p. 329 y ss.

KUHM, E.: *Die städtische und bürgerliche Verfassung des Römischen Reiches*. Vol I, 1864 y Vol. II, 1865.

KÜLALBORN, J.S.: "Die neuen Ausgrabungen in der Nordwestecke des römischen Legionslager Oberaden". *Germania*, 60, 1981, p. 501-512.

L'ESUISSE, L.: "Le titre de "César" et son évolution au cours de l'histoire de l'Empire". *Les Etudes Classiques*, 29, 1961, p. 271 y ss.

LA BANME, P.: "Das Römische Köln". *BJ*, 172, 1972, p. 271-292.

LABROUSSE, M.: *Toulouse Antique*. Paris, 1968.

LABROUSSE, M.: "Aspects sociaux et économiques du Quercy gallo-romain". *B. Soc. et. Lot*, 1971, 92, p. 51-63.

LA PENNA, A.: "I Bacchanali di Messalina e le Baccanti di Euripide". *Maia*, 2, 1975, p. 121 y ss.

LACORT, P.J. et alii: "Nuevas inscripciones latinas de Córdoba y su provincia". *Faventia*, 8.1, 1986, p. 88.

LAFFI, V.: *Adtributio e Contributio. Problemi del sistema politico amministrativo dei Impero Romano*. Pisa, 1966

LAFFRANCHI, L.: "La monetazione di Augusto: Spagna". *RIN*, XIII, 1912, p. 147 y ss.

LAFFRANCHI, L.: "La monetazione imperatoria e senatoria di Claudio I durante il quadriennio 41-44 d.C." *Rivista Italiana di Numismatica*, 21, 1949.

LAMBRECHTS, P.: "Les fêtes phrygiennes de Cybele et d'Attis". *Bull. de l'Inst. Hist. Belge de Rome*, XXVII, 1952, p. 141-170.

LAMBRINO, S.: "Les inscriptions latines inédites du Musée Leite de Vasconcelos". *O Arqueologo Português*, III, 1960, p. 25-28.

LASFARGUES, J. y LE GUAY, M.: "Découvert d'un sanctuaire municipal du culte impérial à Lyon". *CRAI*, 1980, p. 394-414.

LAST, M.: "Rome and the druids: a note". *JRS*, 39, 1949, p. 1-5.

LAUBENHEIMER, F.: *Le temps des amphores en Gaule. Vins, huiles et sauces*. Paris, 1990, 182 pp.

LEDAX, A.: "Trois vici du Cher". *Caesarodunum*, 11, 1976, p. 237-55.

LEDAX, A.: *La campagne à l'époque romaine dans le centre de la Gaule*. London 1980, BAR. Int. Ser. 73.

LEGLAY, M.: "Quelques données nouvelles sur les routes des Alpes et leur trafic". *Actes du colloque international sur les cols des Alps*. Bourg-en-Bresse, 1969, p. 121 y ss.

LEGLAY, M.; AUDIN, A.: "Gentilicies romaines à Zugdunum". *Rev. Arch. Est.*, 27, 3-4. *Mél. d'Arch. et d'Hist. Anc. Lyonnais à la Mémoire d'A Bruhl*, 1973, p. 537-544.

LEHMANN.: *Claudius v. Nero v. etire Zeit*. 1858.

LEVAN, P.: "Un nouveau témoignage sur la résistance maure en Maurétanie césarienne centrale". *Ant. Afr.*, 8, 1974, p. 103-110.

LEVEAU, Ph.: "Caesarea de Maurétanie". *ANRW*, II, 10, 1981, p. 683-738.

LE GALL, J.: "A Belo (Andalousie): problèmes d'urbanisme romain d'après les fouilles récents". *CRAI*, 1980, p. 716-728.

LEVICK, B.M.: "Antiquarian or revolutionary? Claudius Caesar's conception of his principate". *AJph*, XCIC, 1978, p. 79-105.

LEVICK, R.: *Claudius*. London, 1990, 256 pp.

LE ROUX, P.: "Aux origines de Braga (Bracara Augusta)". *BA*, XXIX, 1975, p. 155-159.

LE ROUX, P.: "Une inscription fragmentaire d'Augusta Emerita de Lusitanie à la Lumière des «Histoires» de Tacite". *Chiron*, 7, 1977, p. 283-289.

- LE ROUX, P.: "Les Auxilia romains recrutés chez les Bracari et l'organisation politique du Nord-Ouest Hispanique". *Actas do Seminario de Arqueología de Noroeste Peninsular*, III, Guimaraês, 1980, p. 43-65.
- LE ROUX, P.: *L'armée romaine et l'organisation des provinces iberiques d'Auguste a l'invasion de 409*. Paris, 1982.
- LE ROUX, P.: "Provincialisation et recrutement militaire dans le N.O. hispanique ou Haut Empire romain". *Gerion*, 3, 1985, p. 283-308.
- LE ROUX, P.: "Procurateur affranchi in Hispania: Saturninus et l'activité minière". *MDAI (M)*, 26, 1985.
- LE ROUX, P.: "Les diplômes militaires et l'evolution de l'armée romaine de Claude à Septime Severe". *Heer und integrationspolitik*, 1986, p. 347-374.
- LE ROUX, P.; TRANOY, A.: "Rome et les indigènes dans le Nord-Ouest de la Peninsule ibérique. Problèmes d'épigraphie et d'Histoire". *MCV*, IX, 1973, p. 177-231.
- LE ROUX, P.; TRANOY, A.: "Nouveau témoignage du culte de Jupiter dans le conventus Bracarus". *Minia*, II, 3, 1979, p. 57-69.
- LE ROUX; RICHARD y PONSICH: "Un document nouveau sur Belo (Bolonia, prov. Cadiz) l'inscription de Q. Pupius Urbicus". *AEA*, XLVIII, 1975, p. 129-140.
- LIEBESCHUETZ, J.H.W.G.: *Continuity and change in Roman religion*. Oxford, 1989, 384 pp.

- LIECHTENHAN, E.: "La table claudienne et Tac. Ann., XI 23-24. *Rev. Et. Lat.*, 24, 1946, p. 198 y ss.
- LINTOTT, A.: "What was the Imperium Romanum?" *Grece and Rome*, 28, 1981, p. 53-57.
- LOCASCIO, E.: "La riforma monetaria di Nerone: l'evidenza dei ripostigli". *MEFR (A)*, 92, 1980, p. 445-470.
- LOMAS, F.J.: *Asturias prerromana y alto imperial*. Sevilla, 1975.
- LONGI, E.: *Giulio Cesare scrittore: La Guerra Gallica*. Roma, 1939.
- LOPEZ BARJA, P.: "Latinus Iunianus: una aproximación". *Studia Historica*, 4/5, 1986-7, p. 125-136.
- LOSTAL, J.: "Una villa romana en Urrea de Jalón (Zaragoza)". *Estudios del Seminario de Arte y Arqueología de Zaragoza*, III, 1977, p. 201-202.
- LOSTAL, J.: *Arqueología del Aragón romano*. Zaragoza, 1980.
- LUENGO, J.M.: "Astorga romana". *NAH*, V, 1956-1961, p. 152-177.
- LUEZAS PASCUAL, R.A.; SAENZ PRECIADO, M.P.: *La cerámica romana de Varea*. Logroño, 1989.
- LUISE, A.: "La sconsecrazione di Claudio e l'Apocolocintosi di Seneca". *CISA*, VII, 1981, p. 174-182.

LLOYD, R.B.: "Three monumental gardens on the Marble plan". *AJA*, LXXXVI, 1982, p. 91-100.

LUQUET, A.: *Volubilis*. Paris, 1972.

LUZON, J.M. et al.: "El caurel". *EAE*, 110, 1980.

LYSTER, F.M.: *As termas romanas de Monchique*. Faro, 1949.

MAC ALINDON, D.: "Senatorial advancement in the Age of Claudius". *Latomus*, 16, 1957, p. 252-262.

MAC ALINDON, D.: "Claudius and the Senators". *AJph*, 78, 1957, p. 2719-286.

MAC ALINDON, D.: "Entry to the senate in the early empire". *JRS*, 47, 1957.

MC FAYDEN.: "On princeps and the senatorial provinces". *Class. Phil.*, XVI, 1921, p. 349-37.

MC FAYDEN.: *The history of the title Imperator under the Roman Empire*. Chicago, 1920.

MAC DOWALL, D.W.: "The organisation of the Julio-Claudian mint at Rome". *Scripta Nummaria Romana*, Essays presented to H. Sutherland, 1978, p. 32-46.

MAC DOWALL, D.W.: "The PNR type of Claudius". *Schweizer Münzblätter*, 1968, p. 80-86.

MC ELDERRY, R.K.: "Vespasian's reconstruction of Spain". *JRS*, VIII, 1918, p. 53-102.
JRS IX, 1919, p. 86-94.

MACK, R.P.: *The coinage of Ancient Britain*. London, 1964.

MAC KAY, A.: *House, villas and palaces in the Roman World*. London, 1975.

MACMULLEN, R.: "Roman imperial building in the provinces". *Harvard Stud. Class. Phil.*, 64, 1959, p. 207-235.

MACKIE, N.: "Augustan colonies in Mauretania". *Historia*, 32, 1983, p. 332-358.

MACKIE, N.: *Local administration in Roman Spain AD 14-212*. BAR, International Series 172, Londres, 1983.

MAGALLON, M.A.; FERRE, G.: "Notas sobre una prospección en Labitolosa". *Estudios*, III, p. 153-162, 1977.

MAGIE, D.: *Roman rule in Asia Minor*. London, 1950.

MALONEY; MAGUIRE; DUNCAN - FLOWERS.: *The archaeology of roman London. Vol. 1, The upper walbrook valley*. Research Report nº 69, 1990.

MANGAS, J.: "Un capítulo de los gastos en el municipio romano de Hispania a través de las informaciones de la epigrafía latina". *Hispania Antigua*, I, 1971, p. 105-146.

MANGAS, J.: "Hospitium y Patrocinium sobre colectividades públicas ¿términos sinónimos? *MHA*, 9, 1983, p. 165 y ss.

MANGAS, J.: "Die römischen Religion in Hispanien während der Prinzipatszeit". *ANRW*, II, 18, 1, 1986, p. 322-325.

- MANN, J.C.: "The rising of new legions during the Principate". *Hermes*, XCI, 1963, p. 483-489.
- MANN, J.C.: "The development of Auxiliary and fleet Diplomas". *Epigr. Stud.*, 9, 1972, p. 233-241.
- MANN, J.C.: "The frontiers of the Principate". *ANRW*, 2, I, 1974, p. 508-533.
- MANN, J.C.: *Legionary recruitment and Veteran settlement during the Principate*. London, 1983.
- MANNI, E.: "Dall'avvento di Claudio all'acclamazione di Vespasiano". *ANRW*, II, 2, 1975, p. 131 y ss.
- MANSUELLI, G.A.: "Urbanistica e architettura dellà Cisalpina romana fino al III s.a.C." Col. *Latomus*, 111, 1971.
- MAÑANES, T.: "Materiales cerámicos de la villa romana de Soldán, Santa Colomba de Somoza (León)". *Sautuola*, II, 1976-1977, p. 227-261.
- MARCO, F.: "El yacimiento iberorromano de El Palao (Alcañiz, Teruel). Campaña de 1982". *NAH*, 20, 1985, p. 183-218.
- MARCOS PONS, A.: "Apostación al estudio de las inscripciones funerarias gladiatorias de Córdoba". *Córdoba*, 1, I, 1976, p. 49 y ss.
- MARINER, S.: "La inscripción monumental del lecho del Jarama entre Titulcia y Ciempozuelos". *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, Vol. III, Madrid, 1983, p. 347 y ss.

MARION, J. "Numismatique de Maurétanie Tingitane". *Ant. Afr.*, 1, 1967, p. 96-118.

MARTIN, G.: *Arqueología romana de Denia*. Valencia, 1970.

MARTIN, R.: "Agora et forum". *MEFRA*, 84, 1972, p. 903-933.

MARTIN, M.: "Zur Topographie und Stadtanlage von Augusta Ravricorum". *Archs.*, II, 1979, p. 172-177.

MARTIN BUENO, M.: "Circulación monetaria de Bilbilis. Motivaciones económicas". *Numisma*, 120-131, Madrid, 1973-75.

MARTIN BUENO, M.; IZAGUIRRE, M.; CASADO, J.L.; MEJUTO, R.; SENEN LOPEZ, F.: "La arqueología subacuática en las costas del Norte y Noroeste peninsular". *VI Congreso Internacional de Arq. Submarina*, Cartagena, 1985, p. 33-59.

MARTIN BUENO, M.; RODRIGUEZ SALIS, J.: "Un hallazgo de sigillata hispánica en el cantábrico". *Munibe*, 3/4, 1975, p. 159-160.

MARTIN BUENO, J.; RODRIGUEZ SALIS, J.: "The anchorage of El Cabo de Higuer (Fuenterrabía, Guipúzcoa)". *Nautical Archaeology*, H, London, 1975, p. 331-333.

MARTIN BUENO, M.; LIZ GOIRA, J.; RAMIREZ DE ARELLANO.: "Baelo Claudia: sector sur, 1981-1983 (avance)". *MCV*, XX, 1984, p. 487 y ss.

MARTIN VALLS, R.; DELIBES, G.: "Acerca de dos campamentos romanos". *Studia Archaeologica*, 36, 1975.

MATEU Y LLOPIS, F.: "El hallazgo de bronce de Claudio I de la Pobleja de Mafumet (Tarragona)". *Boletín Arqueológico*, LII, 1952, p. 49-53.

MATTHEWS, J.: *Western aristocracies and imperial Court*. Oxford, 1975.

MAY, G.: "L'activité juridique de l'empereur Claude". *Rev. Hist. Droit*, XV, 1936, p. 72 y ss.

MAY, G.: "La politique religieuse de l'empereur Claude". *Nouv. Rev. Hist. de Droit Franc. et Etrang.*, 17, 1938, p. 37-45.

MAYA GONZALEZ, J.L.: *Los castros en Asturias*. Oviedo, 1989, 174 pp.

MAYERS, W.: *L'Administration de la province romaine de Belgique*. Brujas, 1969.

MAYET, F.: "La cinquième campagne de fouilles à Belo-Bolonia (Cádiz) en 1970". *MCV*, VII, 1971.

MAZZARINO, S.: *L'Impero romano*. Roma, 1986.

MEDRANO, M.M. y DIAZ, M.A.: "Indicios y evidencias de conflictos y cambios políticos en el Convento Jurídico Caesaraugustano, durante la dinastía julio-claudia". *Kalathos*, 5; 6, 1985/6, p. 161-187.

MEHL, A.: "Orosius über die Amnestie des Kaisers Claudius. Ein avellenproblem". *RhM*, CXXI, 1978, p. 185-194.

MEHL, A.: "Kaiser Claudius und der Feldherr Corbulo bei Tacitus und Cassius Dio. Mit. einem Auhang..." *Hermes*, CVII, 1979, p. 220-239.

MEID, W.: *Zur lesung und Deutung gallischer Inschriften*. 1989, 47 pp.

MEISE, E.: "Untersuchungen zur Geschicht der Julish Claudischen Dynastie". *Vestigia*, 10, 1969.

MELMOUX, J.: "L'action politique de l'affranchi impérial Narcisse. Un exemple de la place des affranchis dans les entourages impériaux au millien du 1er siècle". *Stud. Clas.*, XVIII, 1975, p. 61-69.

MELMOUX, J.: "L'action politique de l'afranchi imperial Narcisse. Un exemple de la place des afranchis dans les entourages impériaux au Milieu du 1er siècle". *Stud. Clas.*, XVII, 1975, p. 61-69.

MELMOUX, J.: "La conquête de la Bretagne et ses conséquences pour les participants". *Latomus*, XLVII, 1988, p. 635-659.

MENENDEZ, J.F.: "La "villa" hispano-romana de Boides". *Covadonga*, 154, 1928, p. 503-534.

MERLAT, P.: *Répertoire des inscriptions et Monuments figurés du culte de Jupiter Dolichenus*. Paris, 1951.

MEZQUIRIZ, M.A.: "La excavación estratigráfica de Pompaelo I. Campaña de 1956". *Excavaciones en Navarra*, VII, 1958, 320 pp.

MEZQUIRIZ, M.A.: "Materiales procedentes del yacimiento romano de Andión". *PV*, 78, 1960, p. 37-67.

- MEZQUIRIZ, M.A.: "Aportaciones al estudio de la expansión de la T.S.H. en el sur de Francia". *AEA*, XXXIII, 1960, p. 210-214.
- MEZQUIRIZ, M.A.: "Segunda campaña de excavación en el área urbana de Pompaelo". *PV*, 100-101, 1965, p. 379-389.
- MEZQUIRIZ, M.A.: "Notas para el conocimiento de la minería romana en Navarra". *PV*, 134-135, 1974, p. 59-67.
- MEZQUIRIZ, M.A.: "Primera campaña de excavaciones en Santamarca (Navarra)". *PV*, 138-139, 1975, p. 84 y ss.
- MEZQUIRIZ, M.A.: "Pompaelo II". *Excavaciones en Navarra*, IX, 1978, 223 pp.
- MICHEL: *La philosophie politique a Rome d'Auguste a Marc Aurele*. París, 1969.
- MIELSCH, H.: *La villa romana. Con una guida archeologica a cura de Gianluca Tagliamonte*. 1990, 208 pp.
- MILLAR, F.: "The Aerarium and its officials under the empire". *JRS*, 54, 1964, p. 33-40.
- MILLAR, F.: "Emperor's at work". *JRS*, 57, 1967, p. 9-19.
- MILLAR, F.: "The emperor, the Senate and the Provinces". *JRS*, LVI, 1966, p. 156 y ss.
- MILLAR, F.: *A study of Cassius Dio*. Oxford, 1964.
- MILLAR, F.: "The fiscus in the first two centuries". *JRS*, 53, 1963.

MILLAR, F.: "Triunvirate and Principate". *JRS*, 65, 1973, p. 50-67.

MILLAR, F.: "Some speeches in Cassius Dio". *Mus. Helv.*, 18, 1961.

MILLAR, F.: "Some evidence on the Meaning of Tacitus, Annals XII 60". *Historia*, 1964, p. 180-187.

MILLAR, F.: "The development of Jurisdiction by Imperial Procurators. Further evidences". *Historia*, 1965, p. 362-367.

MILLAR, F.: "Emperor's frontiers and foreign relations 31 BC - AD 378". *Britannia*, 13, 1982, p. 1-23.

MILLETT, M.: *The romanization of Britain. An essay in archaeological interpretation*. London, 1990, 220 pp. + 15 illus.

MISPOULET, J.B.: "Transformations de l'Espagne pendant les trois premiers siècles de l'empire romain". *RPhLHA*, XXXIV, 1910, p. 301 y ss.

MOCSY, A.: *Pannonia and upper Moesia. A history of the Middle Danube Provinces of the Roman Empire*. London-Boston, 1974 (trad. inglesa de FRERE, S.).

MOCSY, A.: "Das Problem der militärischen territorien im Donauraum". *AArchHung.*, 20, 1972, p. 133.

MOCSY, A.: *Die Bevölkerung von Pannonien bis zu den Markomannenkriegen*. Budapest, 1959.

MOHR THYGESEN, J.E.: "A probable diagnosis of the Roman emperor Claudius".
Nordisk Medicinhistorisk Årsbok (Stockholm Medicin historiska Museet), 1987. p.
53-58.

MOITA, I.: *As thermas romanes da Rua da Prata*. Lisboa, 1977.

MOLLO, S.: "I seviri equitom Romanorum di estrazione equestre". *CRDAC*, 1980-81
[1984] p. 403-423.

MOMIGLIANO, A.: "Una lettera a Claudio e una lettera ad Antigono Conato". *Athenaeum*,
XI, 1933, p. 128 y ss.

MOMIGLIANO, A.: "Osservazioni sulle fonti per la storia di Caligola, Claudio, Nerone".
Rend. Acc. Linc., 8, 1932, p. 293 y ss.

MOMIGLIANO, A.: *Claudius, the emperor and his Achievement*. Oxford, 1962.

MOMIGLIANO.: *L'opera dell'Imperatore Claudio*. Roma, 1932.

MOMMSEN, Th.: "Edict des kaiser Claudius über das römischen Bürgerrecht". *Hermes*,
IV, 1870, pp. 99-131.

MOMMSEN, Th.: *De collegiis et Sodaliciis*. 1843.

MOMMSEN, Th.: "Die italisechen Bürgercolonien von Sulla bis Vespasian". *Gesammelte
Schrifften*, V, Berlín, 1908, p. 203-253.

MONGUILAN, L.: "Aspects de l'urbanisation en Narbonnaise". *Caesarodunum*, XX, 1985,
p. 165-173.

- MONTEAGUDO, L.: "Galicia en Ptolomeo". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, Fasc. VIII, 1947, p. 609-653.
- MONTEAGUDO, L.: "Vía romana entre Betanzos y Guitiriz (Coruña-Lugo)". *AEA*, XXVIII, 1955, p. 300-305.
- MONTERO, S.: "Los libertos y su culto a Silvano en Hispania". *AEA*, 58, 1985, p. 99-106.
- MORESTIN, H.: *Le temple B de Volubilis*. Paris, 1981.
- MOROTE BARBERA, J.G.: "La via Augusta desde Tarragona a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio". *Saguntum*, 14, 1979, p. 139-160.
- MORRIS, J.: "Munatius Plancus Paulinus". *BJ*, 165, 1965, p. 88-96.
- MOWAT, R.: "Les tétradrachmes de Lysimaque contremarqués par Claude I". *NZ*, XLIV, 1911.
- MUÑIZ, J.: "Accensi magistratuum". *Habis*, 18-19. 1987-88.
- MURISON, LI.: "Galba in Germany, AD 43?". *Historia*, XXXIV, 1983, p. 254-256.
- NERI, V.: "Dei, fato e divinazione nella letteratura latina del I Sec. D.C." *ANRW*, II, 16, 3, p. 2046-2051.
- NEWBOLD, R.F.: "The spectacles as an issue between Gaius and the Senate". *PACA*, XIII, 1975, p. 30-35.

NICOLAS, J.C.: "Etat actuel de l'archéologie sous-marine a Minorque (Balears)". *Cahiers d'Archéologie Subaquatique*, II, 1973, p. 169-174.

NICOLAS, J.C.: "Materiales arqueológicos de procedencia submarina recientemente ingresados en el Museo Municipal de Ciudadela". *Menorca Subacuática*, 5-7, 1974.

NICOLET, Cl.: *Inventaire du Monde*. Paris, Fayard, 1988.

NICOLET, Cl.: Les variations des prix et la théorie quantitative de la monnaie à Rome, de Cicéron à Pline l'Ancien". *Ann. Ec. Soc.*, 1971. p. 1203 y ss.

NICOLS, J.: "Tabulae Patronatus. A study of the agreement between Patron and client community". *ANRW*, II, 13, 1980, p. 535-561.

NISSEN, H.: *Kritische untersuchungen über die quellen der vierten v. fünften dekade des Livius*. Berlín, 1863.

NONY, D.: "Claude et les espagnols". *Mélanges Casa Velázquez*, IV, 1968, p. 51-71.

NONY, D.: "Sur quelques monnaies impériales romaines". *MEFR*, XCIV, 1982, p. 893-909.

NONY, D.; DOMERGUE, C.; NICOLINI, G.; BOURGEOIS, A.: "Les fouilles franco-espagnoles de la Casa de Velázquez á Belo (Cádiz). Campagnes de 1968-69" *CRAI*, 1971.

NORTH, J.A.: "The development of Roman imperialism". *JRS*, 71, 1981, p. 1-9.

- NUNES RIBEIRO, F.: "A villa luso-romana de Pisões". *Arq. de Beja*, XXIII - XXIV, 1966-1967, p. 389 y ss.
- OLIVER, J.H.: "The dedication to Claudius at Beroea". *ZPE*, XXX, 1978, p. 150.
- OLIVER, J.H.: "Roman emperors and Athens". *Historia*, XXX, 1981, p. 412-413.
- OOST, S.I.: "The career of M. Antonius Pallas". *Am. J. Philol.*, 1958, p. 113-139.
- ORTIZ AYALA, C.: "El culto de Cibeles en la Hispania romana". *Actas 1^{er} Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Santiago Compostela, 1988, vol. II, p. 441 y ss.
- OSUNA RUIZ, M.; SUAY MARTINEZ, F.: "Valeria romana. Notas acerca de sus restos monumentales". *Segovia y la Arqueología Romana*, Barcelona, 1977, p. 292-296.
- OSUNA, M. et al.: *Valeria Romana I*. Cuenca, 1978.
- PALLI AGUILERA, F.: "La vía Augusta en Cataluña". *Faventia*, Monografía 3, 1985, p. 91-99.
- PALOL, P.: *Los edificios oficiales: foro y teatro*. Volumen VIII, 1, Excavaciones en Clunia. (En 1987 estaba en prensa).
- PALOL, P.: *Clunia Sulpicia, ciudad romana. Su historia y su presente*. Burgos, 1959.
- PANCIERA, S.: "Strade e commerci tra Aquileia e le regioni alpine". *AAAd*, IX, 1976, p. 153-172.
- PANI, M.: *Principato e società a Roma dai Giulio-Claudi ai Flavi*. Bari, 1983.

PANI, M.: "Richezza e politica in età giulio-claudia". *Index. Quaderni Camerti di Studi Romanistici. International Survey of Roman Law*, 13, 1985, p. 163 y 64.

PARATORE, E.: *Tacito*. Milán, 1951.

PARKER, H.M.D.: *The Roman legions*. Chicago, 1980.

PARKER, A.J. y PRICE, J.: "Spanish exports of the Claudian period. The significance of the Port Vendres II wreck reconsidered". *IJNA*, X, 1981, p. 221-228.

PASCUAL GUASCH, R.: "Centros de producción y difusión de un tipo de ánforas". *VII CNA*, Zaragoza, 1964, p. 334-345.

PASSERINI, A.: *Calígula y Claudio*. Roma, 1941.

PASTOR MUÑOZ, M.: "EL urbanismo y los núcleos de población en el conventus Asturum durante el Imperio romano". *Zephyrus*, XXVI-XXVII, 1976.

PASTOR MUÑOZ, M.; CARRASCO RUS, J.: "Epigrafía y sociedad en la ciudad romana de Illurgi = Forum Iulium". *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios*. Jaén, 1982, p. 328-337.

PASTOR MUÑOZ, M.; PACHON ROMERO, J.A.: "La Religión romana en Cástulo a través de su epigrafía". *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Jaén, 1982, p. 339-352.

PAVIS D'ESCURAC, H.: "Le personnel d'origine servile dans l'administration de l'annone". *Actes du colloque 1972 sur l'esclavage. Annales littéraires de l'Université de Besançon*, 1974, p. 299-313.

PAVIS D'ESCURAC, H.: *La préfecture de l'annone, Service administratif impérial d'Auguste à Constantin*. Roma, 1976.

PEETERS, F.: "Le culte de Jupiter en Espagne d'après les inscriptions". *RBPh*, XVII, 1938, p. 157-193 y 853-885.

PELLETIER, A.: *Vienne antique*. Roanne, 1982.

PECHAM, M.F.: "Two notes on the reign of Claudius. I Claudius and the chiefs of the Aedui". *CR*, IX, 1895, p. 441 y ss.

PELLEGRINO, A.: "Iscrizione da Mondragone". *MGR*, VI, 1978, p. 383-394.

PENA, M.J.: "Ampurias romana a través de su epigrafía". *Cypsela*, 4, 1982, p. 173-178.

PERRING, D.; ROSKAMS, S.P.: *The archaeology of Roman London, vol. 2 development of roman London west of the walbrook*. Research Report nº 70, 1990.

PFLAUM, H.G.: *Le Marbre de Thorigny*. Paris, 1948.

PFLAUM, H.G.: "La part prise par les chevaliers romains originaires d'Espagne à l'administration imperiale". *Les Empereurs romains d'Espagne*. Colloque du CNRS, Paris, 1965.

PFLAUM, H.G.: *Abrégé des procureurs équestres*. Paris, 1974.

PFLAUM, H.G.: "La romanisation de l'Afrique". *L'Afrique romaine. Etudes épigraphiques*. Paris, 1978, p. 375-392.

- PFLAUM, H.G.: "El Imperio romano". Goloman-Heuss (dir) *Historia Universal*, Vol. IV, 2, Madrid, 1985.
- PFLUG, W.: *Media in Germania. Die Römer mitten in Germanien. Eine Darstellung der römischen Expansionen in Germanien*. Giessen, 1956.
- PICARD, G.: *Les trophées romains*. Paris, 1957.
- PICARD, G.: *La civilisation de l'Afrique romaine*. Paris, 1959.
- PICARD, G.: "La sculpture romaine à l'époque d'Auguste et sous les julio-claudiens". *REL*, 1962, p. 250-253.
- PICARD, G.: "Le «conventus civium Romanorum» de Mactar". *Africa*, 1966, p. 69 y ss.
- PICARD, G.: "Bulletin archéologique. L'art romain sous le règne de Claude". *REL*, LIX, 1981, p. 318-323.
- PICON, M.; WIDEMANN, F.; ASARO, F.; MICHEL, H.V.; PERLMAN, I.: "A Lyons branch of the pottery-making firm of Ateius". *Archaeometry*, 17, 1975, p. 45-59.
- PIERNAVIEJA, P.: "El collegium assotan(or)um y otros similares". *AEA*, L-LI, 1977-78, p. 437-443.
- PIGGOTT, S.: *The Druids*. Harmondsworth, 1974.
- PIGHI, G.B.: *De ludis saecularibus populi romani quirritium*. Amsterdam, 1965.
- PINA POLO, F.: *Las contiones civiles en Roma*. Zaragoza, 1989.

PINK: "Die triumvire monetales unter Augustos". *NZ*, 1946, p. 113 y ss.

PIPIDI, D.M.: *Recherches sur le cult Impérial*. París, 1941.

PISTOR, M.H.: *Prinzeps und patriziat in der zeit von Augustus bis Commodus*. Frieberg, 1965.

POE, J.P.: "The secular games, the Aventine and the Pomerium". *CLAnt*, III, 1984, p. 57-81.

POHL, I.: "Piazzale delle corporazioni ad Ostia. Tentativo di ricostruzione del Portico Claudio e la sua decorazione". *MEFR*, XC, 1978, p. 331-335.

POMA, G.: "Provvedimenti legislativi e attività censoria di Claudio verso gli schiavi e i liberti". *RSA*, XII, 1982.

PONS I SALA.: "Alguns aspectes de la Ribagorça de l'època romana a través de l'epigrafia i la documentació viisgòtica i medieval". *Ampurias*, 45-46, 1983-4, p. 222-234.

PONSICH, M.: "A propos d'une usine de salaisons antique a Belo". *MCV*, XII, 1976.

PONSICH, M.: "Perennité des relations dans le circuit du Detroit de Gibraltar". *ANRW*, II, 3, p. 655 y ss.

PONSICH, M.; RICHARD, J.C.M.: y LE ROUX, P.: "La septième campagne de fouilles a Belo-Bolonia (Cádiz)". *MCV*, IX, 1973.

PRICE, J.: "Glass vessel production in southern Iberia in the first and second centuries AD". *Journal of Glass Studies*, 29, 1987, p. 30-39.

POULSEN, V.: *Claudische Prinzen*. 1960.

PUERTA I LOPEZ, C.: *Baetulo. Cerámica de parets fines*. Barcelona, 1989, 168 pp.

PULBROOK, M.: "The title of Seneca's satire on Claudius". *Hermathena*, CXXX-CXXXI, 1981, p. 113-114.

QUILICI, GIGLI, S.: "Annotazioni topografiche sul tempio della Fortuna Muliebris". *MEFR*, XCIII, 1981, p. 547-563.

RAAFLAUB, K.A.; TOHER, M.: *Between Republic and Empire. Interpretations of Augustus and his principate*. Berkeley, 1990, 496 pp.

RACHYET, M.: "Rome et les Berbères. Un problème militaire d'Auguste à Dioclétien". Coll. *Latomus*, 110, Bruselas, 1970.

RAEPSAET-CHARLIER, M.T.; RAEPSAET, G.: "Gallia Belgica et Germania Inferior. Vingt-cinq années de recherches historiques et archéologiques". *ANRW*, II, 5, 1, 1976, p. 404-456.

RAEV, B.A.: *Roman Imports in the lower Don basin*. 1986, 135 pp.

RAMAGE, E.S.: "Denigration of predecessor under Claudius, Galba and Vespasian" *Historia*, XXXII, 1983, p. 200-214.

- RAMBAUD, M.: *L'Art de la déformation historique dans les commentaires de César*. Paris, 1966.
- RAMBAUD, M.: "L'aruspice Arruns chez Lucain, au livre I de la Pharsale (vv. 384-638)". *Latomus*, XLIV, 1985, p. 281-300.
- RAMOS FERNANDEZ, R.: *La ciudad romana de Illici*. Alicante, 1975.
- RAMOS FERNANDEZ, R.: *La Alcudia de Elche*. Elche, 1983.
- REBUFFAT.: "Un étruscologue victime de son temps, l'empereur Claude". *ANN. Fac. Lett. Sci. Humaines d'Aix*, 43, 1967, p. 209-213.
- REDDE, M.: *Mare Nostrum. Les infrastructures, le dispositif e l'histoire de la Marine militaire sous l'Empire Romain*. MEFRA. Fas. 260, 1986, 737 pp.
- REID, J.S.: *The Municipalities of the Roman Empire*. Cambridge, 1913.
- REIMESAL RODRIGUEZ, J.: "La necrópolis sureste de Baelo". *EAE*, 104, 1979.
- REMY, B.: "Ornati et ornamenta quaestoria, praetoria et consularia sous le Haute Empire Romain". *REA*, LXXVIII-LXXIX, 1976/7, p. 160-198.
- REMY, B.: *Les carrières sénatoriales dans les provinces romaines d'Anatolie au Haut empire (31 av. J.C., 284 ap. J.C.) (Pont-Bithynie, Galatie, Cappadoce, Lycie-Pamiphylie et Cilicie)*. 1989, 423 pp.
- REY-COQUALS, J.P.: "Syrie romaine: de Pompée à Dioclétien". *JRS*, 68, 1978.

- RIBAS BERTRAN, M.: "La villa romana de la Torre Llauder en Mataró". *EAE*, 47, 1966.
- RIBAS BERTRAN, M.: *El poblament d'lluro*. Barcelona, 1952.
- RICHAR, J.C.: "Un aureus de Claude à Lattes et les trouvailles de Monnaies d'or antiques dans le département de l'Hérault". *BSFN*, XXXV, 1980, p. 789-792.
- RICHARDSON, J.S.: *Hispaniae*. Cambridge, 1986.
- RICHARDSON, J.S.: *Roman Provincial Administration*. 1976, repr. 1989.
- RICHMOND, I.A.: "The four coloniae of Roman Britain". *Arch. Journ.*, CIII, 1946, p. 57 y ss.
- RICKMAN, G.: *The Corn supply of Ancient Rome*. Oxford, 1980.
- RIPOLL, E.; NUIX, J.M. y VILLARONGA, L.: "Las monedas partidas procedentes de las excavaciones de Emporion". *I Congreso Nacional de Numismática*, Zaragoza, 1973, p. 75-90.
- RIPOLL, E. et alii.: "Les contremarques Dof i DD de les Monedes d'Emporion". *ReLig.*, XLVI, 1980, p. 53-63.
- RITTERLING, E.: "Legio". *RE*, 12, 1923, Col. 1250 y ss.
- RIVET, A.L.F.: *Gallia Narbonensis: South France in Roman times*. London, 1983
- RIVET, A.L.F.: "The origins of cities in Roman Britain". P.M. Duval - Frezouls, E. (Ed). *Thèmes de recherche sur les villes antiques de l'occident*. Paris, 1977, p. 161-172.

ROBERT, L.: "Un milésien à Athènes". *AE*, 1977, p. 217-218.

ROBIN, P.: "Claude passait-il pour un veau marin?". *Homm. à J. Cousin*, París, 1983, p. 181 y ss.

ROCA, M.: "Sigillatas importadas y nuevas formas en T.S.H. producidas en Andújar. Puntualizaciones cronológicas referidas a la actividad inicial del Alfar". *CPVG*, 5, 1980.

RODA, I.: "La gens pedania Barcelonesa". *Hispania Antigua*, V, 1975, p. 222-268.

RODEWALD, C.: *Money in the age of Tiberius*. Manchester, 1976.

RODGERS, R.M.: "The Mystery of 62 miles. CIL VI 1256". *ZPE*, LXIII, 1986, p. 157-160.

RODRIGUEZ ALMEIDA, E.: "Il Campo Marzio settentrionale. Solarium e pomerium". *RPAA*, LI-LII, 1979-1980, p. 195-217.

RODRIGUEZ COLMENERO, J.: *Augusto e Hispania. Conquista y organización del Norte Peninsular*. Deusto, 1979.

RODRIGUEZ COLMENERO, J.: *Aquae Flaviae I. Fontes Epigráficas*. Cámara Municipal de Chaves, Chaves, 1987, 2 vols.

RODRIGUEZ NEILA, J.F.: *El municipio romano de Gades*. Cádiz, 1980.

RODRIGUEZ NEILA, J.F.: "Aportaciones epigráficas I". *HABIS*, 14, 1983, p. 153-192.

RODRIGUEZ OLIVA, P.: "Municipim Barbesulanum". *Baetica*, 1, 1978, p. 229 y ss.

- RODRIGUEZ OLIVA, P.: "Epígrafes latinos sobre pedestales hermaicos de la Bética".
Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos, Jaén, 1987, p. 383-389.
- RODRIGUEZ SALIS, J.: "Romanización en el Bidasoa". *II Semana de Antropología Vasca*, Bilbao, 1973, p. 363-366.
- ROLDAN, J.M.: "La dinastía Julio-Claudia". AA.VV., *Historia de Roma II. El Imperio romano*, Madrid, 1989, p. 137 y ss.
- ROLDAN, J.M.: *Iter ab Emerita Asturicam. El camino de la plata*. Salamanca, 1971.
- ROLDAN HERVAS, J.M.: "La incidencia del ejército romano en el poblamiento del N.O. de Hispania". Arcadio del Castillo (Ed). *Ejército y Sociedad. Cinco estudios sobre el mundo antiguo*, León, Univ. 1986, p. 12-49.
- ROMANELLI, P.: "La política municipale romana nell'Africa proconsular". *Athenaeum*, 53, 1975, p. 144-171
- ROMERO MASIA, A.M.: "Asentamientos castrexos costeiros do Norde de Galicia".
Gallaecia, 6, p. 61-80.
- ROSE, Ch.B.: *Julio Claudian dynastic group monuments*. Baltimore, 1987, 796 pp.
- ROSSI, L.: "Le geste "favete lingois" dans la personification de la «constantia» sur des monnaies claudiennes". *Caesarodunum*, XXIII, 1988, p. 187-190.
- ROSTOVTZEFF, M.: *Historia social y económica del imperio romano*. Madrid, 1981.

- ROUGE, J.: *Recherches du commerce maritime en Méditerranée sous l'Empire Romain*. Paris, 1966.
- ROWLANDS, M. et al. (Ed.): *Centre and periphery in the Ancient world*. Cambridge, 1987.
- ROXAN, M.: The auxilia of Mauretania Tingitana. *Latomus*, XXXII, 1973, p. 838-855.
- ROXAN, M.: "The distribution of Roman Military diplomas". *Epigr. Stud.*, 12, Bonn, 1981, p. 265-286.
- RUGER, Ch.B.: *Germania Inferior. Untersuchungen zur Territorial und Verwaltungsgeschichte Niedergermaniens in der Prinzipatszeit*. Böhlau Verlag, Köln, 1968.
- RUSSELL CORTEZ, F.: "Lapides Romanas du Museu de Chaves". *Viriatis*, 1, 1967.
- RUTH, T. Dec.: *The problem of Claudius*. Baltimore, 1924.
- RUYT, C.: *Macellum. Marché alimentaire des romains*. Louvain-la Neuve, 1983.
- RYBERG, I.S.: "Tacitus' Art of Innvendo". *TAPA*, 73, 1942.
- SADDINGTON, D.B.: *The development of the Roman Auxiliary Forces from Caesar to Vespasian (49 B.C. - A.D. 7a)*. Harare, 1982.
- SAKAR, V.: *Roman imports in Bohemia*. 1970, 72 pp.
- SALLER.: *Personal patronage under the Early Empire*. Cambridge, 1982.

- SALMON, P.: "Population et dépopulation dans l'Empire Romain". Bruselas, 1974, Coll. *Latomus*, 137.
- SALVIA DEL ROSARIO, R.: "Interventi romani à Trassaco". *Q/ASA*, IV, 1988, p. 147-188.
- SANCHEZ-PALENCIA,: "Prospecciones en las explotaciones acuíferas del N.O. de España (cuencas de los ríos Eria, Cabrera y Sierra del Teleno)". *NAH*, 8, 1980, p.213-249.
- SANCHO ROCHER, L.: "Los conventos iuridici en la Hispania romana". *Caesaraugusta*, 45-46, 1978, p. 171 y ss.
- SANTA MARIA SCRINARI, V.: "Indagine al Porto di Claudio". *Archeologia Laziale*, VIII, 1987, p. 181-188.
- SANTOS, J.: "La Municipalización en el conventus asturicense: Estado de la cuestión y perspectivas". *Actas I Congreso Int. Astorga Romana*, II, Astorga, 1986, p. 103-120.
- SANZ GAMO, R.: "Aproximación para un estudio de la romanización al Norte del río Júcar (Prov. de Albacete)". *Congreso Historia de Albacete*, I, p. 241-255, Albacete, 1989.
- SAUMAGNE, Ch.: *Le droit latin et les cités romaines sous l'empire*. París, 1965.
- SAXER, R.: "Untersuchungen zu den vexillationen des römischen kaiserheeres von Augustus bis Diokletian". *Epigr. Studien*, 1, Köln-Graz, 1967.
- SCULLARD, H.: *From the Gracchi to Nero*. London, 1982.

SCHEID, J.: *La religión en Roma*. Madrid, 1991, 174 pp.

SCHEID, J.: *Les Frères Arvales, recrutement et origine sociales sous les empereurs Julio-claudiens*. Paris, 1975.

SCHILLING, R.: *Une victime des vicissitudes politiques: La Diana Latine*. Coll. Lat. 70, 1964.

SCHILLING, R.: *La Religion romaine de Venus, depuis les origines au temps d'Auguste*. Paris, 1982.

SCHILLINGER - HÄFELE, V.: "Claudius und Tacitus über die Aufnahme von Galliern in den Senat". *Historia*, 1965, p. 443-454.

SCHMIDT, M.G.: "Claudius und Vespasian". *Chiron*, XVIII, 1988, p. 83-89.

SCHMITZ, H.: *Colonia Claudia Ara Agrippinensium*. Köln, 1956.

SCHÖNBAUER, E.: "Municipio und coloniae in der Prinzipatszeit". *Ana. Ann.*, 91, 1954, p. 14-48.

SCHONGERGER, H.: "The Roman frontier in Germany: an archaeological survey". *JRS*, 59, 1969, p. 144-197.

SCHONGERGER, H.: "Die römischen Truppenlager des frühen und mittlern Kaiserzeit zwischen Nordsee und Inn". *BRGK*, 66, 1985, p. 321-497.

SCHRODER.: "Studien zu den Grabdenkmälern der römischen Kaiserzeit". *BJ*, 108/9, 1902, p. 46-79.

SCHUCANY, C.: "Tacitus (Hist. I. 67) und der Brand der jüngsten Holzbouten von Baden Aquae Helveticae. *Pro-Vindonissa*, 1983, p. 34-79.

SCHUTZ, H.: *The Romans in Central Europe*. New Haven-London, 1985, 200 pp.

SCRAMUZZA, V.M.: *The emperor Claudius*. 1940, Roma, 1971 (Reedición de L'Erma).

SCRAMUZZA, V.: "Claudius soter Evergetes". *Hstolph*, 51, 1940, p. 261-266.

SCHWARTZ, J.: "Tiberius Claudius Balbillus". *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale*, 49, 1950, p. 46.

SCHWARTZ, J.: "Note sur le monnayage sénatorial entre 37 et 42 pc". *RN*, XIII, 1951.

SEDEÑO FERRER, D.: "Sobre la localización de «Iulia Traducta». Fuentes antiguas y relatos históricos modernos". *Actas Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, I, Ceuta, 1988, p. 811 y ss.

SERENI, E.: "Recherches sur le vocabulaire des rapports de dépendence dans le monde Antique". *Actes du colloque 1973 sur l'esclavage*, Paris 1976, p. 11-48.

SESTON, W.: "Gades et l'Empire romain". *Cuadernos de Historia*, 11, 1968, p. 1-13.

SCHUKIN, M.B.: *Rome and the barbarians in central and eastern Europe. 1st. Cent. B.C. - 1 st. Cent. A.D.* 1989.

SHERK, R.K.: *The Municipal decrees of the Roman West*. Buffalo, 1970.

SHERK, R.K.: *The Roman Empire: Augustus to Hadrian*. Cambridge, 1988.

SESTON, N.: "L'empereur Claude et les chrétiens". *X Congr. Intern. di Scienze Stor.*, Roma, 1955, p. 369-398.

SESTON, W.: "L'empereur Claude et les chrétiens". *Scripta Varia*, Roma, 1980, p. 569-598.

SIRAGO.: "L'aspetto economico dell'opera di Augusto". *Labeo*, 26, 1980.

SIRKS, B.: *Food for Rome. The legal structure of the transportation and processing of supplies for the Imperial distributions in Rome and Constantinopla*. Oxford, 1991, 446 pp.

SIRKS, A.J.B.: "Informal manumission and the Lex Junia". *Rev. Intern. Droits Ant.*, XXVIII, 1981, p. 247-276.

SIRKS, A.J.B.: "A favour to rich freed woman (libertinae) in 51 A.D. on Due. Cl. 19 and the lex Papia". *Rev. Intern. Droits Ant.*, XXVII, 1980, p. 283-293.

SIGMAN, M.C.: "The Romans and the Indegenous Tribes of Mauretania Tingitana". *Historia*, XXVI, 1977, p. 415-439.

SILLIERES, P.: "La vía Augusta de Cordove à Cadiz". *MCV*, XII, 1976, p. 27-67.

SILLIERES, P.: *Les voies de communication de l'Hispania Meridionale*. Tesis Doc. Univ. Tolouse-le-Misail, 1986 (París, 1991).

SILLIERES, P.: "Une grande route romaine menant Cárthagene: la voie Saltigi-Carthago Nova". *MM*, 23, 1982, p. 248-257.

- SILLIERES, P.: "Les villes antiques du Littoral Septentrional du détroit de Gibraltar". *Actas Congreso Internacional el Estrecho de Gibraltar*, I, Ceuta, 1988, p. 791 y ss.
- SILLIERES, P. et DIDIERJEAN: "Le onzième campagne de fouilles de la Casa de Velazquez à Belo en 1976 (Bolonía, prov. Cadiz)". *MCV*, XIII, 1977, p. 483-527.
- SIMPSON, C.J.: "The early name of the emperor Claudius". *AAntHung*, XXIX, 1981, p. 363-368.
- SMALLWOOD, E.M.: *Documents illustrating the Principates of Gaius, Claudius and Nero*. Cambridge, 1967.
- SOLANA, J.M.: *Los cantabros y la ciudad de Iuliobrioga*. Santander, 1981.
- SOLMI, A.: "Appunti sulla tabula Clesiana". *RAETIA*, 1934, p. 3-17.
- SORDI, M.: "La lettera dei Romani a Seleuco per gli Iliense". *Studi Sanfilippo*, IV.
- SOTGIU, G.: "La sardegna e il Patromonio imperiale nell'Alto Impero". *Epigraphica*, 19, 1957, p. 25-48.
- SPEIDEL, M.P.: "The rise of the Ethnic Units in the Roman Imperial Army". *ANRW*, II, 3, 1975, p. 202 y ss.
- STÄHELIN.: *Kaiser Claudius*. 1933.
- STAERMAN, E.M.; TROFIMOVA, M.K.: *La esclavitud en la Italia Imperial*. Madrid, 1979.

STEIN, E.: *Die kaiserlichen Beamten und Truppenkörper im Römischen Deutschland unter dem Prinzipat*. Viena, 1932.

STEIN, A.: *Römische Reichsbeamte der provinz Thracia*. Sarajevo. 1920.

STEVENS, C.E.: "Britain between the Invasions". Grimes, W.F. (Ed). *Aspects of Archaeology in Britain and Beyond*, London, 1951, p. 332 y ss.

STROUX, J.: "Eine Gerichtsreform des Kaisers Claudius". *Sitzb. d. Münch. AK*, 1929.

STUART JONES, H.: "Claudius and the Jewish question at Alexandria". *JRS*, 16, 1926, p. 17 y ss.

STUART, M.: "How were imperial portraits distributed throughout the Roman Empire?" *AJA*, XLIII, 1939.

STUART, P.: "Korrigierte Datierung des Gräberfeldes O, E, S in Nijmegen (Niederlande)". *RCRF*, XIX-XX, 1979, p. 288-292.

SUOLAHTI, J.: *The Roman censors*. Helsinki, 1963.

SUTHERLAND, C.H.V.: "Aspects of Imperialism in Roman Spain". *JRS*, 24, 1934, p. 31 y ss.

SUTHERLAND, C.H.V.: *Romano-British imitations of bronze coins of Claudius I*. New York, 1935.

SUTHERLAND, C.H.V.: "Claudius and the senatorial mint". *JRS*, XXXI, 1941.

SUTHERLAND, C.H.V.: "The aes coinage of Roman Imperial Spain: some of reflections on future study". *Numisma*, 15, 1965, 72 p. 19-23.

SWAN, M.: "Josephus, AJ. XIX, 251-252: opposition to Gaius and Claudius". *AJP*, 91, 1970, p. 149-164.

SYME, R.: "The Enigmatic Eospes". *JRS*, 67, 1977, p. 38-49.

SYME, R.: *Tacitus*. Oxford, Clarendon Press, 2 vols, 1962.

SYME, R.: "Rival cities, notably Tarraco and Barcino". *Ktema*, 6, 1981, p. 27-185.

SYME, R.: "Imperator Caesar. A study in nomenclatura". *Historia*, 1958, p. 172 y ss.

SYME, R.: "Antistius Rusticus, a consular from Corduba". *Historia*, 32, 1983, p. 359-374.

SYME, R.: *The Augustan Aristocracy*. Oxford, 1986.

SZÖNYI, E.T.: "Forschungen im Auxiliarkastell von Arrabona". *Alba Regia*, XIX, 1981, p. 135-145.

TALBERT, R.J.A.: *The senate of Imperial Rome*. Princeton, 1984.

TALLARICO, O.M.: "De Claudio Imperatore". *Acta omnium gentium ac nationum conventus sexti Latinis litteris linguaque favendis*, 1985, Ed. Dilke, O.A.W., Kendal Wilsor, 1986.

TAMUJE, J.M. del.: *La vía romana "per loca maritima" por el Bajo Miño y Costa Atlántica*. Pontevedra, 1975.

TANFANI, L.: *Contributo alla storia del Municipio romano*. Roma, 1970.

TARACENA, B.; VAZQUEZ DE PARGA, L.: "Excavaciones en Navarra, VI. La «villa» romana del Ramalete (término de Tudela)". *PV*, X, 1949, n° 34, p. 9-46.

TAYLOR, L.R.: "Trebula Suffenas and the Plautii Silvani". *Mem. Amer. Acad. Rome*, 24, 1956.

THOMASSON, B.E.: "Zur verwaltungsgeschichte der römischen Provinzen Nordafrikas (Proconsularis, Numidia, Mauritaniae)". *ANRW*, II, 10-2, p. 3-61.

THOMASSON, B.E.: "The one-legion provinces of the Roman empire during the Principate". *Opuscula Romana*, 9, 1975.

THOMPSON, E.: *The Early Germans*. Oxford, 1965.

THOUVENOT, R.: *Volubilis*. Paris, 1949.

THYLANDER, H.: *Inscriptions du Port d'Ostie*. Roma, 1952.

TIMPE, D.: "'Römische Geschichte bei Flavius Josephus". *Historia*, 9, 1960, p. 474-502.

TIMPE, D.: *Arminius Studien*. Heidelberg, 1970.

TISSOT, Y.: "Les estampilles sur les imitations précoces de sigillée de Forum Claudii Vallensium". *AV*, LIV, 1979, p-75-98.

TISSOT, Y.: "Quelques résultats de l'étude de la céramique à Martigny". *Archs.*, VI, 1983, p. 82-86.

TODD, M.: *Roman Britain 55 BC-AD 400*. London, 1981.

TODD, M.: *The Northern Barbarians 100 BC-AD 300*. Oxford, 1985.

TRANOY, A.: "Le pseudomilaire de S. Claudio (Gostei, Bragance) et les limites orientales du conventus Bracarum". *TAE*, XXIII, 1980, p. 589-594.

TRANOY, A.: "Religion et société à Bracara Augusta (Braga) au Haut-Empire Romain". *Actas Seminario de Arqueología du Noroeste Peninsular*, Braga, 1980, *Guimaraes*, III, p. 67-83.

TOURATSOGLU, J.: "The dedication to Claudius at Beroea; a reply". *ZPE*, XXXIV, 1979, p. 272.

TOVAR, A.: *Iberische Landeskunde. Tarraconensis*. Madrid, 1989, 508 pp.

TRAPOTE, M.C.; MARTIN VALLS, R.: "Los hallazgos monetarios en Clunia de 1958 a 1964". *Monografías Clunienses I*, Valladolid, 1965.

TRILLMICH, W.: "Zur Münzprägung der Caligula von Caesaraugusta". *MM*, 14, 1973, p. 151-173.

TRILLMICH, W.: "Familienpropaganda der kaiser Caligula und Claudius". *DAI*, 1978.

TUOR, A.: "Frühe Fachwerkbauten in Aventicum, Insula 15". *AW*, XIV, 2, 1983, p. 51-57.

TUPET, A.M.: "La mentalité superstitieuse à l'époque des Julio-Claudiens". *REL*, 62, 1984, p. 206 y ss.

VAN DEMAN, E.: *The building of the Roman Aqueducts*. Washington, 1934.

VAN DOREN, M.: L'évolution des Mystères phrygiens à Rome. *Antiquité Classique*, XXII, 1953, p. 79-88.

VAN NOSTRAND: *The reorganization of Spain by Augustus*. University of California, Hist. Públic. IV, 2, 1916.

VANVINCKENROYE, W.: *Tongeren romeinse stad*. Tongeren, 1975.

VAZ, J.L.: "Inscrições romanas de Balsemão (Lamego)". *Beira Alta*, 41, 1982, p. 259-267.

VAZ, J.L.: "Término augustal de Gonjuim (Armamar)". *Conimbriga*, XVIII, 1979, p. 133-138.

VENTURI, E.: "La política edilizia e urbanistica di Claudio a Roma e in Italia". *RSA*, XV, 1985, p. 257-283.

VILLARONGA, L.: "Nuevo argumento a favor de la hispanidad de las emisiones de Claudio". *SNB*, I₂, Barcelona, 1979, 2 vols. p. 172-173.

VILLARONGA, L.: "La amonedación de Tarraco y su aspecto metrológico". *Quaderni Ticinesi di Numismatica e Antichité classiche*, Lugano, 1977, p. 139-156.

VILLARONGA, L.: "Las monedas partidas procedentes de las excavaciones de Conimbriga". *Nummus*, 34-35, 1976, p. 3-7.

- VITTINGHOFF, F.: *Römische kolonisation und Bürgerrechtspolitik unter Caesar und Augustus*. Akad. Wiss. v. Lit. Mains, Alch. Geistes-v. siz. wiss. kl. Jg. 1951, n° 14; Wiesbaden, 1952.
- VITTINGHOFF, F.: "Zur Rede des kaisers Claudius über die Aufnahme von "Galliern" in den römischen Senat". *Hermes*, 1954, p. 348-371.
- VIVO, A. de: *Tacito e Claudio. Storia e codificazione letteraria*. Forme materiali e ideologie del mondo ant. VII. Napoli Liguori, 1980.
- VOLTERRA: "Intorno a un editto dell'imperatore Claudio". *Rend. Lincei*, Cl. Sc. Nov. S. 8, IX, 1956, p. 205-219.
- WACHER, J. (Ed): *Il mondo di Roma Imperiale*. 1989, 3 vols. Vol. 1: La formazione, 450 pp. Vol. 2: Vita urbana e rurale, 310 pp. Vol. 3 Economia, società e religione, 406 pp.
- WACHER, J.: *The coming of Rome*. London, 1986.
- WALSER, G.: "Die strassenbau - Tätigkeit von kaiser Claudius". *Historia*, XXIX, 1980, p. 438-462.
- WALLACE - HADRILL, A.F. (Ed): *Patronage in ancient society*. London, 1989.
- WALTZING, J.P.: *Etude historique sur les corporations professionnelles chez les Romains depuis les origines jusqu'à la chute de l'Empire occidental*. Louvain, 1895-1899, 3 vols.

- WANKENNE, A.: *La Belgique à l'époque romaine: sites urbains, villageois, religieux et militaires*. Brussels, 1972, *CNRA*, en Belgique Serie C, n° 3.
- WARD - PERKINS, J.B.: "From Republic to Empire. Reflexions on the early Provincial architecture of Roman west". *JRS*, LX, 1970, p. 1 y ss.
- WARMINGTON, E.H.: *The ancient explorers*. London, 1929.
- WATON, M.D.: "Metz, Pontiffroy (Moselle). Sauvetage 1983-85". *RAE*, XXXVII, 1986, p. 75-97.
- WEAVER, P.R.C.: "The StatUs nomenclature of imperial freedmen". *CQ*, XIII, 1963, p. 272-278.
- WEAVER, P.R.C.: *Familia Caesaris: a social study of the Emperor's freedmen and slaves*. Cambridge, 1972.
- WEAVER, P.R.C.: "Freedmen procurators in the imperial administration". *Historia*, 14, 1965, p. 460-469.
- WEAVER, P.R.C.: "Misplaced officials". *Antichon*, XIII, 1979, P. 70-102.
- WEBER, L.: *Als die Römer Kamen... Augusta Vindelicorum und die Brdorfllung Raetiens*. Landsberg am Lech, 1973.
- WEBSTER, G.: *The Roman Imperial Army to Caracalla*. London, 1969.
- WELLS, C.: *El imperio romano*. Madrid, 1986.

- WELLS, C.H.: *The German policy of Augustus. An examination of archaeological evidence.* Oxford, 1972.
- WEST, L.C.: *Imperial Roman Spain. The objects of trade.* Oxford, 1927.
- WHITTAKER, Ch.R.: *Les frontières de l'Empire Romain.* Belles-Lettres, Univ. Besançon, Centre de Recherches d'Histoire Ancienne, vol. 85, 1989, 205 pp.
- WIBLE, F.: "Les fouilles archéologiques dans l'ancien camping de Martigny en 1975". *AV*, LI, 1976, p. 141-159.
- WIEGELS, R.: "Das datum der verleihung des ius Latii an der Hispanier: zu Personal-und Municipalpolitik in den ersten Regierung Vespasians". *Hermes*, 106, 1978, p. 196 y ss.
- WIEGELS, R.: "Die tribusinschriften des römischen Hispanien". *ME*, 13, Berlín, 1985.
- WIGHTMAN, E.M.: *Gallia Belgica.* Los Angeles, 1985.
- WIGHTMAN, E.M.: *Roman trier and the Treveri.* New York, Washington, 1971.
- WIGHTMAN, E.M.: "Rural settlement in Roman Gaul". *ANRW*, II, 4, 1975, p. 589-647.
- WIGHTMAN, E.M.: "Military arrangements, native settlements, and related developments in early Roman Gaul". *Helinium*, 17, 1977, p. 105-126.
- WILL, E.: "Recherches sur le développement urbain sous l'Empire Romain dans le Nord de la France". *Gallia*, 20, 1962, p. 79-101.

WILLRICH, H.: "Calígula". *KlIO*, 3, 1903, p.

WILKES, J.: *Dalmatia*. London, 1969.

WINTER: "Stilzusammenhänge in der Römischen Skulptur Galliens und des Rheinlandes".
BJB, 13, 1926, p. 1-10.

WISEMAN, T.P.: "Killing Caligula". *Pegasus*, 31, 1988, p. 2-9.

WISEMAN, T.P.: "Calpurnius Siculus and the Claudian civil War". *JRS*, LXXII, 1982, p. 57-67.

WOLFF, H.: "Civitas und colonia Treverorum". *Historia*, XXVI, 1977, p. 204-242.

WUILLEUMIER, P.: *Tacite, l'homme et l'oeuvre*. Paris, Boivin, 1949.

WUILLEUMIER, P.: *Les inscriptions latines des Trois-Gaules*. Supl. en Gallia, Paris, 1963.

WUILLEUMIER, P.: "L'empoisonnement de Claude". *Mel. Heurgon*, p. 1033-1034.

ZECCHINI, G.: "I confini occidentali dell'impero romano. La Britannia da Cesare a Claudio". *CISA*, XIII, 1987, p. 250-271.

ZECCHINI, G.: *I druidi e l'opposizione celtica a Roma*. Milán, 1986.

ZEHNACKER, H.; HALLIER, G.: "Les premiers thermes de Volubilis et la maison de la citerne". *MEFR*, 77, 1965, p. 86-152.

ZEHNACKER, H.: "Tensions et contradictions dans l'Empire au I^{er} siècle; les témoignages numismatiques". *Opposition et résistance à l'Empire d'Auguste à Trajan*, Ginebra, 1987, p. 337-390.

INDICES

FUENTES LITERARIAS

APIANO: *IBER*, 5, 75, p. 66, n. 30; 32, p. 266, n. 73; 73-75, p. 282, n. 180; 1, p. 291, n. 230.

AUR. VICTOR: *CAESA*, 3, 14-20, p. 4, n. 1; 3, 16, p. 4, n. 6.

AVIENO: *O.M.* 270, p. 131, n. 314.

BELLUM ALEXANDRIUM: 57, 6, p. 417, n. 47.

CESAR: *BG*, I, 30, p. 94, l. 147; I, 30, p. 430, n. 103; I, 30, 1, p. 89, n. 120; II, 4, p. 112, n. 224; IV, 20-38, p. 113, n. 230; IV, 23, p. 112, n. 229; VII, 65, p. 88, n. 114; VII, 89, 5, p. 86, n. 99.

CICERON: *AD. ATT.*, XIII, 33, 3, p. 534, n. 27; *LEG.*, 3, 7, p. 484, n. 327; *VERR*, 1, 40, p. 535, n. 33.

COD.: 4, 11, p. 44, n. 177; 7, 6, 1, 1a - 12a, p. 44, n. 171.

COLUMELA: *DE RE RUSTICA*, III, 2, 19, p. 337, n. 90.

CYPR. *EPIST.*: 67, p. 277, n. 146.

DIG.: 1, 9, 5-7, p. 91, n. 136; 3.1, 1, 5, p. 91, n. 132; 4, 5, 3.1, p. 43, n. 168; 18, 1, 52, p. 3, n. 107; 37, 14.5, p. 43, n. 162; 38, 4, p. 32, n. 105; 40, 8, 2, p. 43, n. 167; 40, 9, 32, p. 42, n. 160; 48, 10.9, p. 32, n. 108; XLVIII, VI, 1, p. 120, n. 267.

DIOCL.: Edict. 25.3, p. 277, n. 146.

DION CASSIO: VI, 18-24, p. 106, n. 204; XXXVII, 24.1, 2, p. 545, n. 73; XLVIII, 45.3, p. 145, n. 398; XLIX, 5, p. 479, n. 310; LI, 15.6, p. 131, n. 315; LII, 42.1, p. 91, n. 138; LIII, 2, 4.8, p. 499, n. 181; LIII, 2.1, p. 31, n. 103; LIII, 12, p. 61, n. 2; LIII, 12.4, p. 64, n. 17; LIII, 12.7, p. 62, n. 5; LIII, 15.5, p. 40, n. 151; LIII, 22.5, p. 86, n. 102, p. 86, n. 105; LIII, 32.5, p. 87, n. 109; LIII, 22, 5, p. 87, n. 110; LIII, 26.2, p. 131, n. 316; LIV, 17.3, p. 91, n. 131; 19.2, p. 66, n. 31; 19.2, p. 86, n. 103; V, 20.4, p. 271, n. 100; 20.4, 6, p. 103, n. 186; 23.7, p. 86, n. 103; 25.1, p. 54, n. 21; 25.1, p. 65, n. 26; 25.1, p. 66, n. 31; 26.8, p. 91, n. 133, 30.2, p. 35, n. 126; 32, p. 430, n. 99; 32.1, p. 430, n. 102; 32-33, p. 103, n. 188; 36.3, p. 66, n. 31; 36.3, p. 86, n. 103; LV, 1, 2, p. 104, n. 193; 2, 4, p. 104; 6.1-6, p. 104, n. 194; 28.3-4, p. 132, n. 138; 28.4, p. 133, n. 332; 28.5-7, p. 105, n. 200; 28.5-7, p. 106, n. 202; 29, p. 106, n. 202; LVI, 2, p. 107, n. 206; LVIII, 25.4, p. 28, n. 88; LIX, 15.3-5, p. 16, n. 47; 21.1, p. 132, n. 320; 21.1-3, p. 87, n. 117; 22.5, p. 24, n. 74; 25.1, p. 131, n. 312; 25.1, p. 86, n. 103; 25.1, p. 133; 29.1, p. 11, n. 35; LX, 1.2, p. 4, n. 1; 1.4, p. 28, n. 90; 2.1, p. 81, n. 72; 2.3, p. 134, n. 342; 3, p. 7, n. 16; 3.5, 4, p. 29, n. 92; 5.1, p. 10, n. 27; 5.3, p. 81, n. 72; 5, 5.6, p. 10, n. 28; 6.6, p. 548, n. 91; 6, 6.1, p. 29, n. 93; 8.1, p. 21, n. 63; 8.2, p. 19, n. 54, 8.6, p. 135, n. 137; 8.6-7, p. 458, n. 221; 8.7, p. 24, n. 75; 9.1, p. 134, n. 341; 9.1-5, p. 138, n. 355; LX/LXI, 30.4-6, p. 25, n. 78; LXI, 6.6, p. 22, n. 65; 20.4, p. 26, n. 79; LXII, 2.1, p. 128, n. 307.

ESTRABON: III, 2.1, p. 449, n. 180; 4.10, p. 472, n. 285; 4.20, p. 279, n. 164; 5.8, p. 291, n. 236; 5.11, p. 64, n. 13; 140, p. 437, n. 124; 140.8, p. 456, n. 212; 148, p. 443, n. 147; IV, 2.6, p. 156, n. 441; 4.1, p. 112, n. 226; 5.2, p. 114, n. 235; 6.11, p. 87, n. 111, XIV, 2.9, p. 271, n. 97.

EUSEB.: Comminis, 18, p. 548, n. 89.

FLORO: II, XXX, p. 107, n. 206; II, 33.60, p. 271, n. 95; II, 33.60, p. 320, n. 29; 2, 30, 38, p. 24, n. 75.

FRONTINO: *De Aquis*, 95, p. 479, n. 311; 105, p. 16, n. 47; 105, p. 479, n. 311; 116, p. 479, n. 311; 116, p. 479, n. 311; 119, p. 479, n. 311.

GAIUS: *DIG.* 49, 14, 14, p. 33, n. 117.

INST. 1.31, p. 537, n. 44; 1.62, p. 33, n. 113; 1.84, 91, p. 33, n. 114; 3.63-65, p. 32, n. 106; 3.63-69, p. 49, n. 171; I, 84, p. 44, n. 177; III, 69.71, p. 441, n. 172.

GELLIUS: *NA*, XIII, 14, p. 545, n. 74.

HIL OP.: *Hist. Frag.* 2, 15, p. 277, n. 146.

HYDACIO: *Chron.* II, 25.138, p. 277, n. 146; 116, p. 277, n. 148.

ISID.: *Chron.* II, 279, 24, p. 277, n. 146.

IT. ANT.: 391, p. 253, n. 5; 396, 2, p. 253, n. 5; 399, 1, p. 253, n. 5; 402, 6, p. 267, n. 77; 402, 6, p. 269, n. 90; 403, 2, p. 266, n. 73; 403, 3, p. 267, n. 77; 403, 3, p. 269, n. 90; 403, 4, p. 266, n. 72; 403, 4, 8, p. 268, n. 82; 404, 1, p. 266, n. 72; 407, 3, p. 437, n. 122; 422, 2, p. 277, n. 146; 422, 3, 5, p. 272, n. 113; 423, 5, p. 277, n. 146; 423, 6, p. 283, n. 189; 423, 7, p. 277, n. 146; 425, 5, p. 277, n. 146; 427, 4-5, p. 277, n. 146; 439, 15, p. 277, n. 146; 446, 11, p. 265, n. 63; 446, 8, 448, p. 265, n. 65; 448, 2, p. 277, n. 146; 448, 2, p. 253, n. 5; 452, 5, p. 253, n. 5.

IT. MAR.: 495, 5, p. 437.

IUST.: XLIV, 3, 4-5, p. 270, n. 94.

JOSEFO: *AJ*, 18, 145, p. 15, n. 45; 19, 18, 23, 39, p. 11, n. 35; 19, 19, p. 8, n. 17; 19, 102, 4, p. 7, n. 16; 19, 246, p. 6, n. 11; 19, 247, p. 158, n. 451; 19, 248, p. 5, n. 9; 19, 251, p. 5, n. 10; 19, 264, p. 4, n. 2; 19, 338-42, p. 21, n. 63; XIX, 274, p. 545, n. 70.

BJ, 2, 205, p. 4, n. 6; 2, 207, p. 6, n. 12; 2, 219, p. 21, n. 63; 2, 367, p. 19, n. 56.

JUST.: *Inst.* 3.7.4, p. 32, n. 106; 3.7.4, p. 44, n. 171; 3.8.3, p. 32, n. 105; 3.8.3, p. 44, n. 175; a 53, p. 43, n. 167; c 7, 6, 1, 3, a 53.1, p. 44, n. 170.

LIVIO: XXIII, 49, p. 266, n. 73; XXVI, 17, 41, p. 266, n. 73; XXVIII, 19, p. 266, n. 73; XXIX, 30, 2, p. 475, n. 296; XXXII, 28, 11, p. 448, n. 177; XXXV, 7, 6, p. 475, n. 296; XL-XLVI, p. 484, n. 327; CLII, 3, 1-11, p. 484, n. 327.

Epitome, 39, p. 430, n. 99; 134, p. 87, n. 109.

MARCIAL: XII, 98, 1-3, p. 338, n. 92; XIII, 124, p. 338, n. 92.

MELA: II, 6.4, p. 448, n. 178; 6.87, p. 65, n. 20; 96, p. 437.

MOD.: C, 6, 1-3, p. 43, n. 167.

NOT. GALL. CHRON.: I, p. 579, p. 277, n. 146.

OROS: 7.3, p. 4, n. 6; 7.6, p. 4, n. 1.

PAUL: *Sent.* 2, 21, p. 44, n. 177.

PAUL FESTI: 78, 4, p. 536, n. 39.

PAUSANIAS: VIII, 43, 3, p. 135, n. 344.

PHIL.: LEG. 116, p. 11, n. 35.

PLINIO: *NH*, II, 167, p. 291, n. 235; III, 1.3, p. 540, n. 49; 3.24, p. 462, n. 245; 3.24, p. 472, n. 286; 3.25, p. 475, n. 304; 4.20, p. 71, n. 46; 7, p. 436; 10, p. 266, n. 73; 10, p. 448, n. 178; 12, p. 484, n. 328; 19, p. 71, n. 50; 24, p. 444, n. 152; 25, p. 265, n. 63; 28, p. 278, n. 151; 28.7, p. 277; n. 146; 28, p. 282, n. 180; IV, 2.7, p. 271, n. 95; 4.81, p. 27, n. 87; 17.107, p. 87, n. 110; 110, p. 71, n. 48; 112, p. 282, n. 180; 112-113, p. 65, n. 19; 119, p. 531, n. 14; V, 2, p. 146, n. 403; 2, p. 436; 2, p. 455; 5, p. 146, n. 405; 11, p. 133, n. 329; 14, p. 141, n. 379; 14-15, p. 138, n. 356; 20, p. 151, n. 421; 20, p. 156, n. 439; 20, p. 156, n. 444; 20, p. 157, n. 446; VI, 159, p. 546, n. 76; VIII, 160, p. 546, n. 76; IX, 4.11, p. 540, n. 50; XIV, 29-30, p. 337, n. 90; 41, p. 337, n. 90; XV, 103, p. 293, n. 245; XVIII, 66, p. 19, n. 52; XXIX, 53-54, p. 546, n. 79; XXXIII, 8, p. 40, n. 149; 33, p. 37, n. 136; 54, p. 322, n. 34; 78, p. 323, n. 41; XXXV, 201, p. 33, n. 115; XXXVI, 160-163, p. 469, n. 275; XXXVII, 94, p. 189, n. 569.

POLIBIO: *Numantia*, I, 345, p. 448, n. 179; XI, 24, p. 266, n. 73.

PTLOMEO: II, 4, 9, p. 266, n. 73; 6, 1, p. 282, n. 180; 6, 21, p. 447, n. 166; 6, 35, p. 277, n. 146; 6, 38, p. 282, n. 180; 6, 56, p. 475, n. 299; 6, 58, p. 265, n. 63; 6, 59, p. 420, n. 51; 6, 65, p. 462, n. 246; 6, 67, p. 472, n. 287.

RGDA: 26, p. 291, n. 231; 2, 18, p. 536, n. 38.

RAV: IV, 45, p. 277, n. 146; 210, 7, p. 462, n. 247; 305, 15, p. 437; 307, 10, p. 287, n. 210; 308, 17, p. 287, n. 210; 313, p. 265, n. 62; 313, 14, p. 265, n. 63; 344, 9, p. 437.

SENECA: *Apocolocyntosis*, III, 3, p. 528, n. 2; VI, 1, p. 8, n. 17; VI, 1, p. 81, n. 72. *Ben.*, II, 12, 1-2, p. 11, n. 35; *EP*, 95, 72, p. 536, n. 40.

SEV. ALEJANDRO: *CJ*, 8, 10, 2, p. 32, n. 107.

SILIO ITALICO: III, 370, p. 337, n. 90; XV, 177, p. 337, n. 90.

STAT. SILV.: V, 1, 83-107, p. 15, n. 42.

SUETONIO: *Augustus*, 23, p. 108, n. 210; 36, p. 31, n. 103; 40.1, p. 35, n. 126; 41, p. 91, n. 135; 100, p. 536, n. 40; 100.2, p. 536, n. 38.

Claudius, 1.1, p. 110, n. 219; 1.2, p. 291, n. 232; 2.1, p. 81, n. 72; 2.2, p. 110, n. 219; 3, p. 84, n. 90; 6, p. 41, n. 155; 6.1, p. 36, n. 130; 10, p. 4, n. 1; 10.3-4, p. 28, n. 89; 10.4, p. 4, n. 3; p. 5, n. 7; p. 6, n. 11; 10.4, p. 157, n. 447; 12, p. 33, n. 116; 17.1, p. 110, n. 218; 17.1, p. 159, n. 457; 17.2, p. 160, n. 464; 17.3, p. 139, n. 364; 17.6, p. 136, n. 352; 20.1, p. 11, n. 34; 21, p. 546, n. 76; 22, p. 546, n. 76; 23, p. 32, n. 109; 23, p. 34, n. 120; 23, p. 43, n. 167; 24, p. 31, n. 103; 24, p. 37, n. 135; 24.2, p. 17, n. 53; 24.2, p. 40, n. 151; 24.3, p. 24, n. 75; 25, p. 33, n. 113; 25, p. 41, n. 154; 25, p. 545, n. 70; 25, p. 547, n. 85; 25.1, p. 37, n. 137; 25.3, p. 37, n. 136; 26, p. 33, n. 113; 28, p. 15, n. 42; 29.3, p. 26, n. 80.

Domitiano, VIII, p. 337, n. 89.

Gaius, 8.1, p. 132, n. 321; 38.4, p. 4, n. 2; 43.5, p. 88, n. 117; 45.1, p. 11, n. 35; 46, p. 98, n. 166; 46.1, 47, p. 291, n. 233; 47, p. 88, n. 117; 49.2, p. 132, n. 321; 56.2, p. 11, n. 35; 58.2, p. 11, n. 35.

Galba, 7.1, p. 5, n. 10.

Vespasianus, 4, p. 119, n. 260; 41, p. 116, n. 244.

SULP. SEV.: 2, 8, 7, p. 98, n. 160.

TACITO: *Agricola*, XIV, p. 116, n. 244; p. 119, n. 262; p. 124, n. 287; XXIV, p. 19, n. 54; 1.3, p. 291, n. 233.

Annales, I, 3.6, p. 106, n. 204; 10.4, p. 103, n. 186; 11.7, p. 66, n. 30; p. 66, n. 32; 16.30, p. 108, n. 213; 60, p. 107, n. 208; 65.2, p. 106, n. 204; 71.1, p. 106, n. 204; II, 5.3-4, p. 291, n. 232; 5.26, p. 109, n. 214; 26.2, p. 291, n. 232; 43.5, p. 106, n. 204; 46.22, p. 106, n. 202; 52, p. 133, n. 333; 56, p. 21, n. 62; 63.7, p. 27, n. 62; 63.7, p. 27, n. 87; III, 43.1, p. 88, n. 114; 51.7, p. 16, n. 47; IV, 4, p. 174, n. 515; 5, p. 131, n. 317; 5.2, p. 24, n. 72; 9.2, p. 174, n. 514; 18, p. 88, n. 115; 23, p. 133, n. 335; 70.1, p. 15, n. 45; VI, 2, p. 291, n. 232; 31.7, p. 21, n. 62; 32.5, p. 21, n. 63; VII, 8.1, p. 28, n. 88; XI, 1.1, p. 83, n. 87; 2, p. 546, n. 76; 51, p. 14, n. 40; 5.7, p. 32, n. 110; 8-10, p. 21, n. 63; 10.8, p. 22, n. 64; 15, p. 545, n. 71; 16, p. 25, n. 77; 18-20, p. 26, n. 79; 19, p. 110, n. 220; 20.1, p. 25, n. 78; 22, p. 535, n. 33; 23, p. 41, n. 155; 23.5, p. 128, n. 306; 23.7-8, p. 83, n. 84; 23.7, p. 92, n. 143; 23-25, p. 33, n. 112; 23-25, p. 81, n. 73; 23-25, p. 126, n. 296; 25.8, p. 34, n. 127; 31, p. 539, n. 48; XII, 4, p. 41, n. 155; 4.4, p. 34, n. 127; 8, p. 546, n. 75; 10, p. 34, n. 125; 10.1-4, p. 22, n. 64; 15-21, p. 20, n. 58; 20.4, p. 26, n. 80; 23.2, p. 21, n. 63; 23.3, p. 545, n. 73; 23.4, p. 545, n. 74; 27.1, p. 27, n. 83; 27.3-2, p. 26, n. 81; 29, p. 27, n. 87; 30.3, p. 160, n. 462; 32, p. 123, n. 278; 33, p. 122, n. 274; 39, p. 122, n. 276; 48-51, p. 22, n. 65; 53, p. 33, n. 114; 53, p. 33, n. 115; 53, p. 44, n. 177; 53, p. 45, n. 179; 56, p. 11, n. 34; 60, p. 33, n. 116; 60, p. 40, n. 149; 63.3, p. 20, n. 58; XIII, 3.6, p. 84, n. 89; 28-29, p. 31, n. 103; 29, p. 31, n. 103; 29.2, p. 17, n. 53; 31-40.1, p. 119, n. 262; 32, p. 33, n. 117; 32.3, p. 116, n. 244; XIV, 29.1, p. 19, n. 54; 30.1, p. 546, n. 79; XV, 25, p. 136, n. 348.

Historiae, I, 59.4, p. 170, n. 495; I, 70, p. 169, n. 493; IV, 15, p. 24, n. 74.

ULPIANO: *Coll.*, 8.7.1, p. 32, n. 108.

Dig., 2.1, p. 44, n. 177; 3.5-6, p. 44, n. 174; 29.53-16, p. 33, n. 117; 38.41, p. 44, n. 175; 47.9, 3-8, p. 33, n. 119.

Reg., 5-6, p. 33, n. 113; 3.4, p. 537, n. 44; 11.11, p. 33, n. 114.

VELLEIO PATERCULO: II, XCVII, p. 104, n. 192; II, CVI, p. 105, n. 201; II, CV, CVI, p. 105, p. 197; II, CVIII, p. 106, n. 209; CXVII, CXXI, p. 106, n. 204.

VICARELLO: I, p. 265, n. 63.

ZOSIMO: II, 4.3, p. 546, n. 76.

INDICE EPIGRAFICO

CIL II,	31	p. 45
	158	p. 424 n. 67
	159	p. 408 n. 18
	159	p. 412 n. 30
	159	p. 422 n. 57
	159	p. 424
	159	p. 425
	159	p. 552
	175	p. 293 n. 504
	365	p. 540
	392	p. 540
	432	p. 171
	434	p. 163
	1166	p. 417 n. 47
	1176	p. 485 n. 332
	1313	p. 531 n. 14
	1438	p. 425 n. 73
	1438	p. 483 n. 324
	1516	p. 454 n. 204
	1517	p. 455 n. 208
	1518	p. 454 n. 204
	1519	p. 453 n. 203
	1929	p. 538 n. 45
	2156	p. 450 n. 190
	2157	p. 451 n. 193
	2158	p. 268

2158	p. 414 n. 36
2158	p. 450 n. 188
2159	p. 414 n. 38
2159	p. 450
2374	p. 279 n. 167
2374	p. 280 n. 171
2413	p. 282 n. 181
2418	p. 286 n. 204
2422	p. 282 n. 178
2423	p. 282 n. 183
2423	p. 236
2423	p. 272
2423	p. 281
2581	p. 65 . n. 23
2633	p. 428
2636	p. 428, p. 435, n. 118
2637	p. 280
2666	p. 279 n. 168
2666	p. 280
2674	p. 590
2701	p. 452 n. 195
2892	p. 343 n. 117
2899	p. 344 n. 120
2958	p. 472 n. 288
2959	p. 473 n. 289
2984	p. 170 n. 496
2985	p. 445-6, n. 163
3099	p. 469
3102	p. 465

3105	p. 464
3172	p. 420
3174	p. 421
3179	p. 421, n. 56
3251	p. 266
3269A	p. 425
3269A	p. 485, n. 371
3370	p. 282, n. 182
3552	p. 266
4217	p. 552
4227	p. 346, n. 128
4292	p. 263
4711	p. 264
4718	p. 448, n. 174
4770	p. 274
4770	p. 275
4771	p. 274, p. 275
4773	p. 272
4774	p. 274, p. 275
4777	p. 272
4778	p. 272
4779	p. 274, p. 275
4780	p. 274, p. 275
4781	p. 274, p. 275
4783	p. 274, p. 275
4799	p. 272
4868	p. 284, n. 194
4869	p. 272
4875	p. 283

	4901	p. 263
	4916	p. 419, n. 48
	4929	p. 251
	4929	p. 259, n. 36, p. 262
	4932	p. 266, n. 70
	4952	p. 251, p. 258-9
	4954	p. 251, p. 258
	5019	p. 293, n. 247
	5082	p. 278, n. 154
	5269	p. 442
	5879	p. 464
	6215	p. 271
	6233	p. 284, n. 196
	6234	p. 284, n. 196
	6324	p. 263
	Suppl.	655, n° 4954, p. 258, n. 29
	Suppl.	5879, p. 469
	Suppl.	5889, p. 420, n. 54; p. 421
	Suppl.	6242 = 6324a, p. 251
CIL III,	1773	p. 163
	3286	p. 163
	6419	p. 417, n. 45
	9834	p. 163
	9897	p. 417, n. 45
	14349	p. 163
	14349	p. 172, n. 506
CIL IV,	2508	p. 120, n. 264

	3337	p. 413, n. 418
	3539	p. 164, n. 476
	4373	p. 163
	5267	p. 163
	5511	p. 464, n. 254
	6569	p. 40
	7172	p. 464, p. 254
	7896	p. 163
CIL VI,	920	p. 117-118, n. 252
	1256	p. 482
	1257	p. 482
	1258	p. 482
	3262	p. 151
	5050	p. 82, n. 83; p. 90, n. 125; p. 100, n. 180
	8634	p. 15, n. 42
	31034	p. 537
	31721	p. 136-137
	31870	p. 145, n. 400
	32445	p. 537
	37056	p. 530, n. 7
CIL VII,	11	p. 125, n. 290
CIL VIII,	9343	p. 152, n. 424
	9400	p. 151, n. 422
	9463	p. 156, n. 442
	26540	p. 154
	26582	p. 154

	26598	p. 154
	26625	p. 154
	26629	p. 154
CIL IX,	2847	p. 139-40, n. 368
	3174	p. 120, n. 264
	3252	p. 120, n. 264
CIL X,	2814	p. 120, n. 264
	4042	p. 120, n. 264
	5188	p. 40, n. 147
	5947	p. 120, n. 264
CIL XI,	395	p. 117, n. 252
	3989	p. 1
	5028	p. 163
CIL XII,	104	p. 97, n. 158
	105	p. 97, n. 158
	4247	p. 97, n. 159
	5476	p. 98, n. 161
	5493	p. 98, n. 161
	5520	p. 97, n. 158
	5542	p. 98, n. 163
	5546	p. 98, n. 164
	5586	p. 98, n. 162
	5588	p. 98, n. 162
	5589	p. 98, n. 162
	5595	p. 98, n. 162

	5602	p. 98, n. 162
	5608	p. 98, n. 162
	5610	p. 98, n. 162
	5611	p. 98, n. 162
	5612	p. 98, n. 162
	5620	p. 98, n. 162
	5621	p. 98, n. 162
	5627	p. 98, n. 162
	5631	p. 98, n. 162
	5634	p. 98, n. 162
	5635	p. 98, n. 162
	5636	p. 98, n. 162
	5645	p. 98, n. 162
	5646	p. 98, n. 162
	5655	p. 98, n. 162
	5666	p. 98, n. 163
CIL XIII,	941	p. 178, n. 529
	1642	p. 100, n. 178
	1668	p. 81, n. 74; p. 82, n. 79; p. 88, n. 116
	1945	p. 178, n. 529
	2449	p. 412
	3026	p. 178
	3542	p. 98, n. 167
	4481	p. 178, n. 529
	5093	p. 117, n. 251
	6234	p. 163
	7036	p. 163
	7037	p. 163

	7117	p. 540
	8098	p. 163
	8098	p. 163, n. 469
	9044	p. 98, n. 167
	9046	p. 98, n. 170
	9145	p. 98, n. 170
CIL XIV,	3599	p. 539, n. 26
	4822	p. 293, n. 247
CIL XV,	3696	p. 293, n. 247
	3849	p. 293, n. 247
	3894	p. 293, n. 247
	3895	p. 293, n. 247
	3896	p. 293, n. 247
CIL XVI,	4	p. 163
	35	p. 163
	103	p. 163

ILER,	599	p. 454, n. 207
	945	p. 279, n. 167
	1028	p. 289, n. 178
	1044	p. 451, n. 193
	1051	p. 455, n. 208
	1065	p. 414, n. 36
	1065	p. 450, n. 188
	1067	p. 454, n. 204
	1068	p. 453, n. 203
	1068	p. 454, n. 205
	1142	p. 424, n. 67
	1512	p. 538, n. 45
	1787	p. 425, n. 73
	1787	p. 483, n. 324
	1973	p. 263
	1974	p. 265
	1975	p. 251
	2014	p. 448, n. 174
	2097	p. 425, n. 74
	2097	p. 442, n. 144
	2097	p. 495, n. 371
	3718	p. 540
	4006	p. 464
	4093	p. 540
	4821	p. 463
	4913	p. 540
	5510	p. 540
	5532	p. 421, n. 56
	5981	p. 450, n. 190

6059	p. 485, n. 332
6070	p. 442, n. 144
6325	p. 427
6412	p. 169, n. 494
6416	p. 445, n. 144

DIEGO SANTOS, F.:

Inscripciones romanas de la provincia de León. León, 1986 (= IRPL)

20, p. 278, n. 156

62, p. 278, n. 154

63, p. 435, n. 118

78, p. 280, n. 170

94, p. 284, n. 194

138, p. 278, n. 154

153, p. 540

196, p. 278, n. 155

304, p. 278, n. 159

305, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333, 334

306, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333

307, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333

308, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333

309, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333

310, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333; p. 486, n. 335

311, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333

312, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333

313, p. 278, n. 159; p. 485, n. 333

DIEGO SANTOS, F.:

Epigrafía romana de Asturias. Oviedo, 1985 (= ERA)

6, p. 452, n. 195

GONZALEZ, J.:

Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz. Cádiz, 1974 (= IRPC)

2, p. 531, n. 14

42, p. 407, n. 15

68, p. 407, n. 12; p. 438
69B, p. 538, n. 45
85, p. 538, n. 45
450, p. 530, n. 8; p. 531, n. 11; p. 537, n. 43
535, p. 531, n. 9; p. 531, n. 11

D'ENCARNAÇÃO, J.:

Inscrições romanas do conventus Pacensis. Coimbra, 1984 (= IRCP)

3, p. 415, n. 41
4, p. 415, n. 41
7, p. 415, n. 41
8, p. 415, n. 41
11, p. 415, n. 41
615, p. 424, n. 66
616, p. 424, n. 67
618, p. 408, n. 18; p. 442, n. 58

ALMAGRO, M.:

Segobriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas. Madrid, 1984 (= SEGOBRIGA II)

23, p. 465
24, p. 465; p. 475, n. 304
25, p. 475, n. 304
26, p. 475, n. 304
27, p. 464; p. 465, n. 259
34, p. 475, n. 304
36, p. 475, n. 304
57, p. 463
58, p. 464

MAÑANES, T.:

Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno. León, 1982 (= ENA)

134, p. 284, n. 196

136, p. 278, n. 153

137, p. 278, n. 153

138, p. 278, n. 153

139, p. 278, n. 153

140, p. 278, n. 153

141, p. 278, n. 153

142, p. 278, n. 153

143, p. 278, n. 153

MARINER, S.:

Inscripciones romanas de Barcelona. Barcelona, 1973 (= IRB)

271, p. 251

FABRE, G.; MAYER, M.; RODA, I.:

Inscriptions romaines de Catalogne I. Barcelone. París, 1984 (= IRC I)

50, p. 256, n. 21

55, p. 255

180, p. 251; p. 253

185, p. 251; p. 252, n. 3

FABRE, G.; MAYER, M.; RODA, I.:

Inscriptions romaines de Catalogne II. Lerida. París, 1985 (= IRC II)

91, p. 251; p. 259, n. 36

LARA, F.:

Epigrafía romana de Lérida. Lérida, 1973 (= ERC)

115, p. 251; p. 259, n. 36

CABEZON, A.:

"Epigrafía Tuccitana", *AEA*, 37, 1964, p. 106-165 (= ET)

52, p. 264; p. 267, n. 52

53, p. 264; p. 266, n. 70

JIMENO, A.:

Epigrafía romana de la provincia de Soria. Soria, 1980 (= ERPS)

140, p. 263, n. 53

PALLÍ, F.:

La vía Augusta en Cataluña. Barcelona, 1985

4.7, p. 251

4.9, p. 251

4.21, p. 251; p. 258

4.22, p. 251; p. 258

ALFÖLDY, G.:

Römische inschriften von Tarraco. Berlin, 1981 (= RIT)

291, p. 346, n. 128

353, p. 280, n. 171

354, p. 280, n. 171

725, p. 258, n. 31

935, p. 251; p. 258

Fasti Hispanienses. Wiesbaden, 1969 (= FH)

115, p. 279, n. 168

BONNEVILLE, J.N.; DARDAINE, S.; LE ROUX, P.:

Belo V, L'Épigraphie. Les inscriptions romaines de Baelo Claudia. Madrid, 1988

(= BELO V)

5, p. 438, n. 129

14, p. 407, n. 12; p. 437

15, p. 437, n. 128

50, p. 407, n. 15

ESPINOSA, U.:

Epigrafía romana de La Rioja. Logroño, 1986 (= ERR)

6, p. 445, n. 163

7, p. 170, n. 496

25, p. 343, n. 117

29, p. 170, n. 498

34, p. 344, n. 119

LE ROUX, P.:

L'Armée romaine et la organisation de las provinces iberiques de Auguste a la invasion du 409. Paris, 1981

14, p. 445, n. 163

68, p. 417, n. 45

68, p. 417, n. 47

69, p. 169, n. 492

72, p. 169, n. 494

73, p. 171, n. 503

74, p. 172, n. 504

157, p. 170, n. 496

188, p. 409, n. 23

241, p. 279, n. 167

ROLDAN, J.M.:

Hispania y el ejército romano. Salamanca, 1971

21, p. 163

38.1, p. 171, n. 503

433, p. 409, n. 23

532, p. 280, n. 171

732, p. 417, n. 45

D'ORS, A.:

Epigrafía jurídica de la España romana. (= EJER)

22, p. 472, n. 288

CASTILLO, C.; PANTOJA, J.; MAULEON, M.:

Inscripciones romanas del museo de Navarra. Pamplona, 1981 (= IRN)

2, p. 446, n. 165

Hispania Epigraphica I. 1989 (= HEp)

617, n. 475, n. 617

EE:

VIII, 209, p. 271; p. 284, n. 194

210, p. 271

210A, p. 272

222, p. 274; p. 275

280, p. 282, n. 178

4871, p. 271

3186, p. 469

XI, 418, p. 284, n. 194

385, p. 141, n. 376

IRG:

III, 24, p. 285

IGR - *Inscr. graecae ad res romanas pertinentes*:

I, 860, p. 19, n. 56
1109, p. 541, n. 53
1295, p. 541, n. 53

ILM:

56, p. 136, n. 350; p. 138
68, p. 165, n. 479
116, p. 133; p. 134; p. 146; p. 147-8, n. 410; p. 149; p. 439

RIB:

91, p. 125, n. 290

IAM:

2, 508, p. 170, n. 499
511, p. 171, n. 501

ILS:

201, p. 24, n. 75
206, p. 82, n. 85; p. 90, n. 125; p. 100, n. 108
208, p. 35, n. 127
209, p. 35, n. 127
212, p. 81, n. 74; p. 82, n. 79; p. 88, n. 116
937, p. 141, n. 376
947, p. 141, n. 376
1061, p. 534, n. 26

1697, p. 15, n. 42
1978, p. 408, n. 18; p. 422, n. 57
2517, p. 163, n. 469
2695, p. 533, n. 22
5639, p. 100, n. 178
6104, p. 472, n. 288
6934, p. 346, n. 128
6998, p. 91, n. 137
8967, p. 141, n. 376

AE:

1903, 368, p. 135, n. 344
1914, 166, p. 155, n. 436
173, p. 153, n. 431
1916, 42, p. 439
43, p. 149, n. 413
44, p. 149, n. 414
1920, 55, p. 163
1922, 14, p. 170, n. 499
109, p. 154, n. 433
1924, 66, p. 148, n. 411; p. 150
1931, 38, p. 135, n. 344
1941, 79, p. 135, n. 344
112, p. 171, n. 501
1945, 15, p. 439, n. 134; p. 97, n. 155
1946, 102, p. 152, n. 425
253, p. 408, n. 18; p. 422, n. 57
1947, 74, p. 140, n. 371
76, p. 140, n. 369

1961, 358, p. 409, n. 23
1967, 145, p. 409, n. 23
1969/70, 230, p. 423, n. 64
652, p. 154, n. 432; p. 154, n. 433
1971, 172, p. 407, n. 12
276, p. 169, n. 492
1972, 253, p. 169, n. 492
1973, 152, p. 119, n. 263
304, p. 275, n. 130
1975, 317, p. 120, n. 264
318, p. 120, n. 264
1979, 331, p. 488, n. 344
1980, 995, p. 164, n. 477; p. 165, n. 480
1984, 532, p. 264; p. 268, n. 86

INDICE ONOMASTICO

1. EMPERADORES Y FAMILIA REAL

AGRIPINA; 383

ANTONIA; 139

AUGUSTO; 2, 3, 6, 11, 12, 15, 17, 23, 29, 31, 35, 36, 37, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 69, 70, 71, 72, 75, 76, 86, 87, 88, 89, 91, 92, 93, 95, 96, 103, 104, 108, 109, 110, 114, 126, 131, 133, 143, 145, 153, 159, 160, 161, 164, 170, 173, 174, 175, 176, 184, 240, 241, 259, 271, 279, 284, 291, 320, 324, 337, 341, 343, 344, 347, 350, 378, 390, 406, 413, 414, 418, 428, 430, 432, 435, 438, 446, 449, 452, 456, 457, 459, 461, 463, 468, 469, 470, 475, 483, 488, 491, 492, 493, 496, 528, 529, 531, 532, 533, 539, 541, 542, 551.

CALIGULA; 4, 5, 6, 7, 10, 11, 15, 18, 21, 24, 28, 29, 37, 38, 61, 71, 76, 89, 98, 99, 109, 131, 132, 133, 140, 155, 159, 161, 172, 240, 279, 284, 285, 335, 378, 379, 380, 384, 387, 389, 390, 392, 393, 395, 462, 489, 542, 546, 551, 552.

CARACALLA; 130, 284.

DOMICIANO; 24, 184, 257, 258, 337, 340, 345, 354.

DRUSO; 27, 88, 89, 103, 104, 108, 430.

DRUSO EL JOVEN; 467.

GALBA; 5.

GERMANICO; 20, 24, 88, 108, 109, 116, 291, 467.

HADRIANO; 172, 274, 275, 284.

MAGENCIO; 284.

NERON; 22, 29, 34, 39, 43, 140, 168, 184, 185, 240, 322, 335, 345, 347, 354, 379, 383,
411, 413, 426, 445, 446, 462, 473, 476, 489, 491, 493, 551.

NERVA; 16, 156, 481.

TIBERIO; 2, 3, 6, 15, 23, 27, 29, 76, 83, 88, 92, 95, 104, 105, 106, 108, 116, 127, 159,
164, 170, 172, 174, 180, 184, 186, 188, 240, 241, 272, 277, 284, 322, 323, 324,
344, 351, 352, 378, 379, 390, 395, 414, 416, 446, 449, 462, 468, 489, 492, 493,
496, 497, 541, 542.

TRAJANO; 16, 151, 156, 184, 274, 275, 345.

VESPASIANO; 2, 3, 6, 71, 72, 119, 126, 127, 129, 184, 275, 277, 342, 345, 356, 379,
418, 424, 428, 429, 435, 436, 459, 473, 476, 484, 485, 489, 491, 497, 529, 544,
551.

2. PERSONAJES

AEDEMON; 133, 134, 135, 137, 146, 147.

J. AGRICOLA; 127, 129.

AGRIPPA; 6, 34, 87, 99, 107, 271, 429, 433, 449.

M. AGRIPPA; 26.

ANTONIO; 86, 89.

ANTIOCHO; 150.

C. APPIUS IUNIUS SILANUS; 282

ARMINIO; 107, 109.

ARTABANUS; 21

ARRECINUS CLEMENS; 141

ARTAXIAS; 20, 21.

V. ASIATICUS; 5, 7, 84.

BODUOCUS; 116.

BOUDICCA; 432

BRUTO; 64.

CAECILIANUS; 150.

CAECINA; 109.

CALISTO; 14, 40.

L. CALVENTIUS VETUS CARMINIUS; 324.

CALVINA; 546.

CARACATUS; 116, 120, 122, 123.

P. CERALIS; 127.

CARLOMAGNO; 125.

CARTIMANDUA; 121, 122.

CASSIUS CHAEREA; 4, 7

C. CASSIUS LONGINOS; 21.

CASSIVELLANUS; 114.

CESAR; 2, 3, 11, 12, 61, 64, 68, 70, 85, 86, 88, 89, 91, 93, 98, 109, 112, 113, 114, 115,
116, 128, 406, 416, 485, 531, 532.

CHRESTO; 549.

CHRISTO; 549, 550.

T. CLAUDIUS, 278.

M. CLAUDIUS MARCELO; 448.

T. CLAUDIUS SATURNINUS; 411.

CLEOPATRA; 89.

CLEOPATRA SELENE; 131, 153.

COMMIUS; 128.

CORNELIUS COSSUS; 132.

P. CORNELIUS MACRO; 409.

M. CORNELIUS PUSIO; 537.

P. CORNELIUS TAURUS; 442.

L. CORNELIO PUSIO (hijo); 537.

CORNELIUS PUSIO; 530, 531, 532, 533, 534, 536, 537, 538, 539, 544.

L. CORNELIUS PUSIO ANNIUS MESALA; 535.

Q. CORNELIO SENECCIONI; 537, 539.

COTYS; 19.

CRISPUS; 150.

CUNOBELINO; 74, 114, 115, 120, 125.

Q. CURTIUS RUFUS; 26, 31.

A. DIDIUS GALLUS, 18, 19, 140.

CN. DOMITIUS CORBULO; 22, 25, 102, 110, 111, 168.

L. DOMITIUS AHENOBARBUS; 105.

DONNUS; 126.

FABIA BIRA IZELTAE; 150.

Q. FABIO LABEO; 460.

P. FABIO PERSICO; 12.

M. FADIUS CELER FLAVIANUS MAXIMUS; 136, 168.

P. FLACCUS; 116.

FLAVIUS; 24.

I. FLORO; 88, 94.

FRONTINO; 129.

M. FULVIO; 475.

P. GABINIOS SECUNDUS; 24.

GALLION; 541.

GONNASCUS; 25.

GRATUS; 4.

HELVIDIUS PRISCOS; 21.

HOSIDIUS GETA; 116, 134, 135, 137, 139, 140, 141, 458.

ITALICUS; 24.

IUBA II; 131, 132, 133, 134, 153, 146, 147, 149, 152, 153, 157.

C. IULIUS AQUILA; 19, 20.

C. IULIUS COTTIUS; 126.

C. IULIUS DOMVUS; 126.

IULIUS LUPUS; 4.

IULIUS PAELIGNUS; 22.

IULIUS SACROVIR; 88, 94.

M. LICINIUS CRASSUS FRUGI; 136, 138, 139.

L. LICINUS SECUNDUS; 261.

L. LICINIUS LUCULLO; 536.

M. LOLLIUS; 103.

MAROBODUUS; 104.

MITHRIDATES; 19, 20, 21.

L. MINICIO L.F. GAL NATALIS QUADRONIS VERUS; 534.

NARCISO; 14.

P. NONIUS ASPRENAS; 4.

L. NORBANUS BALBUS; 4.

S. PALPELLIUS HISTER; 27.

PALLANTE; 40.

PALLAS; 14, 33, 40.

L. PEDANIUS SECUNDUS; 541.

S. PAULLINO; 117, 127, 134, 135, 137, 141, 142, 168, 458.

A. PLAUTIUS; 5, 115, 116, 117, 119, 120.

POMPEIUS MAGNUS; 139.

POMPEYO; 28, 139; 472.

POLYBIO; 14 (antes de Pompeios Magnus).

Q. POMPONIIUS SECUNDIIS; 4, 26.

[PORCIUS] F. CATO; 324.

PTOLOMEO; 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 139, 143, 144, 152.

V. QUADRATUS; 21.

P. QUINTILIO VARO; 24, 26, 103, 106, 107, 109, 110, 159.

RADAMISTUS; 21, 22.

RHOEMETALCES; 19.

ROGATUS CRISPI, F. 150.

SALABUS; 134, 137.

O. SCAPULA; 32, 44, 119; 120; 121, 123.

S. SATURNINUS; 4, 106, 107.

SEGESTES; 109.

SERVIO TULIO; 546.

SIDO; 27.

SILA; 496.

L. SILANUS; 546.

V. SILIO; 136, 168, 290.

P. SUICILLUS RUFUS; 32, 44, 119, 120.

TACFARINAS; 133, 136.

TAURO; 32.

TEODORICO; 277.

TERENTIUS; 359.

THUSNELDA; 109.

TINCOMMIUS; 114.

TIRIDATES; 22.

TOGADUMMUS; 116.

TOSCIOVANUS; 114.

V. TUTOR; 34.

TURRANIUS GRACILIS; 539, 540, 541, 542.

C. TURRANIUS; 542, 543.

G. TURRANIUS; 544.

L. VALERIUS; 324.

M. VALERIUS SEVERUS; 140, 150.

VANGIO; 27.

VANNIUS; 27.

L. VERO; 424.

VERCINGETORIX; 85, 190.

Q. VERANIOS; 5, 18, 483.

VETTIUS VALENS; 279.

VIBILIUS; 27.

VIBIUS MARSUS; 21.

VINICIANUS; 7.

M. VINICIUS; 5, 7, 105.

VINICIO; 32.

L. VITELIO; 21.

VOLOGAESES; 22.

ZENO; 20.

ZORSINES; 19.

INDICE GEOGRAFICO

Abella, 357, 358.

Acaya.

Acci, 392.

Achciea, 18.

Acinipo, 338.

Aisne, Valle del, 177.

Africa, 290, 457, 534, 535, 536.

Aguilar de la Frontera, 453, 454.

Alameda, 358.

Alballacin, 419, 420, 421.

Alburquerque, 324.

Alcolea, 264, 268, 269, 270.

Alejandro, 290, 314, 383, 430.

Algeciras, 458.

Alemdaponte, 283.

Alhambra, 265, 266.

Almarellas, 263, 460.

Alpes, 26, 65, 107, 126, 166, 181.

Ammaia, 3, 235, 403, 409, 412, 415, 422, 423, 424, 425.

Ampurias, 238, 492.

Andalucia, 335.

Andecavorum, 87, 96.

Andújar, 235, 265, 350, 351, 352, 354, 356, 357.

Antigo de Arcos, 272, 274.

Aprí, 19.

Apulia, 116.

Aquae Flaviae, 236, 274, 275, 276, 281.

Aquae Querquenae, 281.

Aquileya, 353.

Aquitania, 62, 66, 86, 166, 179.

Arabia, 166.

Aragón, 260, 262.

Araz, río, 89.

Archelans, 20.

Arenzana de Abajo, 358.

Arenzana de Arriba, 349, 358.

Arevacorum, 417.

Argentarote, 23, 445.

Arjona, 267.

Arles, 98.

Armenia, 20, 21, 22, 64.

Armorica, 112, 113.

Arrabona, 27.

Arrago, 253, 261.

Arre, 472.

Arroyo, 276.

Arva, 360.

Arzúa, 285.

Asía, 18, 62, 163, 383, 535, 536.

Aspiran, 355.

Astorga - Asturica Augusta, 272, 273, 277, 280, 281, 282, 381, 426, 427, 428, 429, 530,.
431, 434, 435, 436, 470, 487, 495.

Asturias, 65, 279.

Atenas, 139, 140.

Atlántico, Océano, 290, 191.

Atlas, 137.

Aude, 181, 339.

Augustóbriga, 409.

Augustudunum, 87, 88, 96.

Autun, 87.

Aylestod, 117.

Avensesis, 153.

Axima, (Forum Claudii Centionum Axima), 97.

Ad Aras, 259.

Ad Cofluentes, 23.

Ara Agripinensia, *Colonia*,

Augusta Trevezorum, 87.

Baba Campestis, 149, 439.

Badalona, *BAETULO*, 237, 255, 261, 337, 381.

Badaran, 358.

Baleares, *Islas*, 289, 319, 335.

Báltico, *Mar*, 104.

Banassac, 183, 186, 290, 349, 354, 355, 356, 439.

Baños del Río Tobia, 358.

Barcelona, BARCINO, 237, 251, 253, 254, 255, 259, 260, 261, 262, 495.

Bavay, 99.

Bedunia, 278, 486, 487.

Bélgica, 62, 66, 86, 166, 181, 293.

Belo, Bolonia, 3, 239, 352, 3353, 381, 382, 391, 403, 404, 407, 415, 429, 436, 437, 440,
457, 458, 462, 478, 498.

Besós, río, 255.

Bezares, 342, 349, 358.

Binisafulles, Lazareto, 289.

Bilbilis, Calatayud, 71, 390, 392.

Blanda, 261.

Bobadilla, 358.

Bogud, 131.

Bohemia, 22, 23, 27, 104, 106.

Bondia,

Bonomia, 98,99.

Bonna, 23.

Botica, 274, 275.

Boulogne, 98, 160.

Bous, 181.

Braga - Braccara Augusta, 67, 270, 271, 272, 274, 276, 277, 280, 281, 282, 283, 284,
285, 428, 434, 443.

Bram, 355.

Brandomil, 286.

Bredgar, 117.

Brigantia, 122. 285.

Britannia, 11, 18. 23. 25, 27, 98, 99, 110, 111, 112, 113, 116, 119, 120, 124, 126, 127,
128, 130,131, 136, 138, 140, 141, 143, 159, 160, 161, 163, 164, 165, 166, 168,
172, 176, 181, 270, 291, 319, 322, 323, 385, 413, 415, 418, 483, 529, 532, 546.

Brive, 355.

Bronchale, 357, 358.

Broughow, 123.

Burdigala, 293.

Burnum, 417.

Bursao, 445.

Busiris, 544.

Cabo Ortegal, 447.

Cabrera, La, 276, 289.

Cádizm (GADES), 259, 291, 338, 407, 436, 530, 531.

Caersus, 122.

Caerwent (Nenta Silarum), 123.

Caesaverea (IOL), 131, 151, 153, 156, 468.

Calabaza, 276.

Calahorra (CALAGURRIS), 358, 390, 395, 445.

Calais, Estrecho de, 160.

Calan Cargo, 289.

Calavellana, 289.

Calchis, 21.

Caldas de Montbui, 256.

Caldas de Reyes, 283, 427.

Cales Coves, 289.

Calleva, 114.

Calpurniana, 267, 269.

Cambrils, 251.

Campania, 132.

Campatorres, 452.

Campos, 274, 275.

Camprovin, 358.

Camulodunum, 26, 114, 117, 129.

Canal de Druso, 291.

Canterbury, 117.

Cantinos, Los, 268.

Cap Drammont, 339.

Capadocia, 20, 21, 126.

Capitolio, 4.

Carpetania, 475.

Carpio, 267.

Callade, 186, 187, 355.

Cartagena (Cartago Nova), 153, 290, 392, 443.

Casasilla, 265.

Castellbisbal, 256.

Castiliscas, 446.

Castroalbón, 276, 279, 487.

Castrocontrigo, 276.

Castromao, 382.

Castro Arevacedo, 324.

Castro Corporales, 322.

Castro de la Magdalena, 265.

Castro de San Chuis, 324.

Castulo, 239, 264, 265, 266, 268, 425, 441, 443, 448.

Cataluña, 338, 341.

Catria, 360.

Celsa, 461.

Celtiberia, 475.

Cerdanyola, 256.

Cerro de la Alegría, 264.

Cerro Chancillerejo, 236, 239.

Cerro de la Mesa, 265.

Cerro del Plomo, 319.

Cervera, 262.

Chalamera, 264.

Cheshire, 120.

Chantada, 285.

Chaves (Aquae Flaviae), 274, 275, 276, 277, 281, 443.

Chichester, 119, 128.

Chipre, 166.

Cimadevilla, barrio de, 452.

Cinca, 264.

Cirenaica, 62.

Cirencester, 123.

Claudionerio, 3, 285, 286, 403, 447.

Clunia, 357, 358, 381, 382, 388, 390, 391, 493.

Codeçoso, 272, 274, 275.

Coimbra, 541.

Colchester, 118, 119, 121, 124.

Colippo, 172, 409.

Col. Claudia Amensis, 20.

Colonia (colonia claudia Ara Agripinensium), 189, 334.

Coll de El Pertus, 260.

Complutum, 265, 475.

Comagene, 21.

Concarneu, 339.

Conimbriga, 342, 382, 391, 495.

Córcega, 62, 166, 335.

Corcoles, 265.

Córdoba (Corduba), 238, 264, 266, 267, 268, 325, 391, 443, 448, 449, 476.

Cordillera Cantábrica, 324.

Corella, 358.

Cornellá del Ter, 358.

Coruña, La, 291.

Creta, 66, 166.

Crimea, 19.

Cucuron, 180.

Dacia, 166, 418.

Dalmacia, 62, 142, 159, 163, 166.

Danubio, 18, 19, 26, 27, 76, 102, 104, 106, 160.

Dorchester, 119.

Dripshort, 119.

Duerna, 273, 276.

Duero, 65, 391.

Dunstable, 119.

Dura Europus, 22.

Ebro, 238, 260, 261, 262, 263, 349, 350, 356, 357, 391, 395, 444, 445, 461, 474.

Ebusus (Ibiza), 389, 391, 392.

Egipto, 143, 159, 166, 541, 548.

Elba, 22, 23, 24, 103, 104, 105, 106, 109, 111.

El Papiol, 340.

El Poyo del Cid, 444.

Emesa, 21.

Ems, río, 25, 109.

Ercavica, 358, 392, 445.

Erdevosa, 273.

Eria, 276, 323.

Ermine Street, 118.

Esera, río, 461.

Essex, 113, 114.

Estallo, 358.

Estepa, 425.

Estrecho de Gibraltar (Fretum Herculis), 352, 389, 415, 457, 540.

Eufrates, 20, 21.

Exeter, 119.

Fens, 118.

Finisterre (Promontorium Artabrum), 358, 389, 415, 457, 540.

Flaviobriga, 71, 293.

Fontanelles, 289.

Fosse Way, 119.

Fraga, 264.

Francia - GALIA, 65, 68, 81, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 93, 96, 98, 99, 100, 103, 104, 107,
108, 111, 112, 128, 165, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 188, 189,
190, 250, 290, 291, 292, 318, 327, 334, 335, 339, 347, 348, 349, 354, 357, 359,
385, 386, 387, 413, 415, 418, 430, 439, 466, 479, 528, 529, 538, 546.

Frejus, 339.

Fucino, lago, 11.

Fuenllana, 265.

Galatia, 62, 126, 166.

Gales, 120, 121, 124.

Galicia, 65, 272, 283, 447.

Galluz, 358.

Garona, 339.

Ger, 138.

Germania, 22, 24, 25, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 116, 142, 159, 161, 163,
177, 189, 273, 279, 291, 330. 334, 433, 540.

Gesoriacum, 98.

Gijón, 238, 451, 452, 462.

Gloucester, 121, 122.

Gomae, 21.

Gracunis, 390, 395, 445.

Granada, 357.

Grand Rouveau, 290.

Graufesengue, 183, 184, 185, 186, 187, 188.

Guadalquivir, 267, 268, 269, 325, 330, 338, 352, 360.

Guntin, 285.

Gunzuri, 153.

Hampshire, 124.

Hamworthy, 119.

Herrera de Pisuerga, 236, 359.

Hertefordsire, 123.

Highland, 104.

Hispania, 2, 3, 24, 64, 66, 67, 75, 76, 108, 132, 135, 161, 167, 170, 173, 175, 184, 234,
235, 236, 238, 240, 241, 260, 290, 291, 292, 312, 318, 319, 320, 325, 328, 342,
348, 353, 357, 359, 382, 385, 389, 390, 392, 393, 403, 404, 406, 408, 410, 413,
416, 418, 428, 429, 456, 480, 488, 496, 529, 540, 544, 551.

Hofheim, 347.

Huerga, 276.

Huerta del río, 360.

Huesca, 253, 263, 392, 458, 460.

Humber, 118.

Icojium, 71, 72.

Ijsselmez, 25.

Ilgavonia, 462.

Ilia, 284.

Iliturgis, 266, 267.

Illirico, 104, 106.

Ilugo, 265.

Ipagrum, 453, 454.

Irlanda, (Hibernia), 291.

Italia, 27, 32, 341, 351, 356, 471. 545.

Italica, 382.

Ituraea, 21.

Iulia Iloza, 145.

Iulia Traducta, 455, 457, 458.

Iuliomagnus, 86, 95.

Jaén, 320, 441, 443.

Jamuz, 273.

Jándula, 268.

Jerez, 338.

Jonquiers, 355.

Judea, 20, 21, 34, 62, 64, 143.

Jutlandia, 104.

Kastel Risstissen, 26.

Kencester, 123.

Kent, 114, 123, 124.

Kinvaston, 121.

La Almunia, 358.

La Bañeza, 487.

Labitolosa - Boletum, 263, 458, 461.

Lahn, río, 22, 104.

Laibach, 353.

Laietania, 253, 254, 3338, 339.

Lake Farm, 119, 121.

Lalín, 285.

Lama de Carvalhal, 272, 274, 275. 276.

Larini, 265, 266.

Lapurdum, 293.

Lech, río, 26.

León, (Legio VII), 271, 272, 277, 279, 280, 282, 382.

Lérida, (Ilerda), 259, 260, 262, 263.

Lescaz, 339.

Leuranque, 274.

Lezoux, 188, 347, 349.

Libia, 343.

Libisosa, 265.

Liburnia, 413, 416.

Licia, 18, 34, 143.

Liédana, 358.

Limoges, 190.

Lincoln, 118.

Lippe, río, 103, 104, 107.

Lixus, 146.

Llobregat, río, 340.

Logroño, 263.

Loira, río, 386.

Londres, Londinium, 117, 123.

Longthorpe, 118.

Loukkos, río, 146.

Lugo, Lucas Augusti, 65, 66, 272, 282, 283, 284, 285, 428, 434, 495.

Luna, 357.

Lusitania, 62, 65, 71, 166, 235, 239, 263, 279, 2833, 292, 324, 325, 336, 415, 448, 482, 489, 532.

Luyego, 376.

Lyon (Lugounum), 62, 66, 81, 83, 86, 87, 88, 89, 96, 97, 132, 166, 170, 177, 178, 188, 356, 357, 380, 387, 430.

Macedonia, 18, 61, 138, 166.

Maceiras, 283.

Macetter, 119.

Magdalensberg, 27.

Magencia, 95.

Main, 22, 25, 27, 105.

Mainz, 103, 115.

Málaga, 338.

Mallorca, Isla, 289.

Manzaneda, 273, 276.

Manjarrés, 342, 358.

Maquiz, 266.

Mar Negro, 19.

Marimana, 265.

Marmolejo, 268.

Marsella, 161.

Martorell, (Ad Fines), 253, 256, 259, 261, 262.

Massiac, 190.

Mauritania, 18, 71, 72, 131, 135, 136, 137, 138, 139, 141, 143, 144, 146, 164, 165, 166,
167, 168, 170, 171, 176, 279, 290, 352, 415, 416, 418.

M. Caesariennse, 145, 151, 156, 167, 168.

M. Tingitana, 144, 145, 165, 167, 168, 352.

Mazaleón, 462.

Mecerreyes, 358.

Mediterráneo, 111, 178, 348, 458.

Mellaria, 437.

Mellid, 285.

Menjíbar, 264, 266, 267.

Menorca, 382.

Metchely, 121.

Middlands, 118.

Millán, 186, 187.

Minz, 103.

Miño, 283.

Misenum, 16, 161.

Moesia, 62, 116, 159, 160, 163, 166.

Mogontiacum, 104, 107, 108, 109, 163, 335.

Monmouth, 122.

Montecórdoba, 280.

Montans, 183, 184, 185, 186, 349, 354, 355.

Montoig, 358.

Montoro (Epora), 414, 450.

Moraima, 285, 447.

Moravia, 22, 27.

Morla, 273, 276.

Morum, 265.

Mosela, 23, 177.

Muxia, 285, 286.

Muxis, 153.

Narbona, 62, 66, 86, 92, 98, 166, 180, 181, 189, 355.

Navarra, 446.

Nazareth, 549.

Nertobriga, 448.

Neuss, 103, 115.

Newton-on-Trent, 118.

Nîmes, 98, 449.

Noricum, 27, 62, 143, 166.

Norte, Mar del, 108, 113.

North Tawton, 121.

Novaesium, 23.

Numidia, 136, 165.

Octodurus, 97.

Olissipo, 293, 495.

Ossonoba, 404, 415.

Ostia, 11, 16, 17, 161, 293, 335, 336.

Ostippo, 484, 488.

Padrón, 283.

Palas del Rey, 285.

Palatino, 4, 6.

Palestina, 166.

Palmyra, 394.

Pamphylia, 18.

Pamplona, Pompaelo, 235, 277, 342, 347, 472, 474.

Pannonia, 5, 23, 27, 104, 106, 107, 108, 115, 142, 159, 161, 163, 166, 172.

Panticapaeum, 19.

Pantoja, 358.

Partia, 20, 64.

Pastoria, 275.

Península Ibérica, 64, 66, 67, 70, 75, 76, 162, 164, 167, 174, 175, 234, 235, 236, 237,
238, 240, 241, 242, 277, 279, 287, 290, 291, 292, 293, 319, 335, 341, 346, 352,
381, 389, 403, 404, 405, 414, 415, 428, 441, 457, 468, 471, 478, 479, 530, 538.

Peñabellosa, 276.

Pérgamo, 383.

Petavonium, 279.

Pisaurum, 92, 141.

Po, 353.

Poço das Freitas, 274, 275.

Ponte de Limia, 283.

Pontevedra, 283.

Ponto, 21, 62.

Porriño, 283.

Pontus Ilius, 98, 112.

Prado Posadillas, 276.

Presa, 276.

Puebla de Castro, 458.

Punta Nariga, 447.

Quimper, 339.

Quintanilla de Flores, 273, 276.

Quintanilla de las Viñas, 358.

Ravagão, 274.

Raetia, 62, 105, 143, 166.

Rajol, 355.

Ravenna, 16, 161.

Redsndela, 283.

Remi, 177.

Rhin, 19, 22, 23, 24, 25, 26, 85, 87, 88, 102, 103, 105, 108, 109, 110, 111, 177, 291, 292,
293, 335.

Rhode, 381.

Rhane, 339.

Richborough, 116, 119.

Riego de la Vega, 487.

Rioja, La, 238, 341, 354.

Roc, 355.

Rochester, 117.

Ródano, 89, 177, 178, 292, 334, 335, 430.

Rodas, 105.

Roma, 11, 12, 19, 20, 24, 25, 29, 44, 66, 68, 69, 75, 77, 78, 83, 85, 92, 93, 95, 103, 104, 105, 107, 109, 111, 113, 116, 117, 119, 120, 122, 128, 129, 131, 132, 133, 135, 137, 139, 143, 145, 162, 174, 177, 288, 289, 290, 314, 316, 317, 320, 321, 379, 380, 382, 385, 387, 389, 390, 393, 394, 430, 457, 479, 530, 534, 538, 539, 542, 545, 546, 547, 548, 549.

Rosino de Vidriales, 273, 279, 427.

Rozier, 186, 187, 355.

Rubí, 253, 254, 255, 257, 340.

Rubiaes, 271.

Rubielos de Mora, 421.

Ruidoms, 358.

Rusazous, 157.

Rusguniae, 157.

Rusucuru, 145.

Saalburg, 334.

Sabadell, 253, 358.

Sahara, 134.

Saint Bertrand Coninger, 97.

Sala, 146, 151.

Saler, 285.

Salduba, 443.

San Claudio, 447.

San Cugat del Vallés, 251, 252, 253, 256, 260.

San Esteban, 444.

San Gunhêdo, 275.

San Martín de Torres, 487.

Santa Lecina, 264.

Santa Tecla, 285.

Santo Tirso, 279, 280.

Santiago de Compostela, 285.

Santo Domingo de Silos, 358.

Saona, 335, 430, 177.

Sardinia, 62.

Sedetania, 462.

Segobriga, 239, 358, 392, 417, 442, 443, 463, 466, 468, 469, 470, 471, 475, 480, 481,
495, 497.

Segovitia, 417.

Segovia, 481.

Seguret, 180, 181.

Selva Negra, 26.

Séronais, 190.

Severn, 120, 121, 122.

Sevilla, Hispalis, 268, 495.

Sicilia, 62.

Silesia, 27.

Silleda, 285.

Singila Barba, 358.

Siria, 20, 21, 22, 62, 107. 159, 165, 166, 548.

Sisapo, 325.

Snowdonia, 122

Socuéllamos, 265.

Solaria, 265.

Solarana, 358.

Solsona, 357, 358.

Soria, 263.

Sotes, 358.

Soto de la Vega, 487.

Speyer, 26.

Strasburgo, 115.

Summum Pyrinaeum, 259.

Sutri, 352.

Sussex, 124.

Tagomago, 289.

Talavera de la Reina, 358.

Támesis, 114, 117.

Tarifa, 456.

Tarnega, 276.

Tarrasa, 256.

Tarragona, Tarraco, 62, 65, 71, 72, 126, 165, 166, 168, 237, 253, 259, 260, 261, 262, 263, 280, 282, 358, 381, 382, 387, 391, 460, 468, 490, 491.

Teleno, 276, 324.

Teruel, 444.

Thigmica, 153.

Thorigni, 40.

Thugga, 153, 154.

Tiber, 384.

Tibur, 539.

Tibidabo, 255.

Tiermes, 357, 358.

Tingis, Tanger, 138, 145, 146, 152, 415, 415, 456, 457, 458.

Tipasa, 145, 157.

Tolero, Toletum, 238, 474, 475, 476, 477, 497.

Tolous, 263.

Tongeren, 99.

Tortosa, 251.

Towchester, 119.

Tracia, 18, 19, 144, 145, 160, 165, 167, 168.

Travasso, 274.

Trent, 11 120, 121.

Treveris, 175.

Tricio, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 357, 358.

Trier, 99.

Trincheiras, 274.

Truchas, río, 276.

Trungí, 175.

Turiasu, 390, 395, 445.

Turienzo, 324.

Turlenzo, 273.

Tuy, 283.

Ulía, 338.

Ulm, 26.

Uxama, Uxama Argaela, 385, 495.

Val de Mos, 283.

Valdemeda, 238, 321, 322.

Valderia, 276, 324.

Valduerna, 276, 277, 323.

Valença do Minho, 283.

Valeria, 382, 481.

Valery, 186, 355.

Val Foyosa, 259, 260, 262.

Valtabuyo, 273, 276.

Vallbona, 260, 263, 460, 461.

Vallés, 253, 254.

Varea, *Vareia*, 236, 263, 343, 358.

Varia Plavier, 290.

Vascona, 472.

Vasta, 353.

Vaudose, 180.

Vechten, 103.

Venda Nova, 274.

Vezulamium, 119, 123.

Viana, 283.

Vigo, 285.

Villanova de Camí, 262.

Villar del Monte, 273, 276.

Villardecievros, 273.

Viminal, 4.

Vindonissa, 23, 169, 395.

Volubilis, 134, 138, 145, 146, 149, 165, 170, 290, 439.

Wall, 121.

Warwa, 26.

Watling Street, 117, 119, 121.

Weser, 22, 104.

Westminster, 117.

Westphalia, 103.

Wetteran, 103.

Whilton - Lodoe, 119.

Wiesbaden, 25.

Wight, 119.

Winchester, (Venta Belgarum), 123, 124, 125.

Wroxeter, 121.

Wye, 122.

Xantan, 103.

Xazon, 447.

Zamora, 273.

Zebrai, 274.

Zelis, 456.

Zeugei, 153.

Zeugma, 21.

Zugmantel, 334.

INDICE TERMINOS

Aceite, 327, 329, 330, 331, 332, 335, 336, 338, 339, 341, 360.

Acueducto, 99, 468, 479, 480, 4481, 482, 483, 492.

Aqua Augusta, (Los Milagros), 483

Aqua (landia de Roma), 481, 482.

Burdeos, 99.

Lyon, 99

San Lázaro, 482

Segobriga, 480

Adlectio, 36, 89, 91, 537, 538, 543.

Aedil, 149, 150, 421, 439.

Aedni, 85, 88, 125.

Aerarium Saturni, 16, 31.

Ager.

Decumanus, 484.

Gallicus, 141.

Publicus, 484.

Tergentinus, 116.

Alae, 106, 165, 170, 175.

Aravacorum, 163.

Asturum, 163.
Gemelliana, 165.
Hispan. Veltorum, 173.
Sebastenorum, 167.
Veltorum, 163.
I Augusta Gallorum, 165.
I Augusta Parthorum, 167.
I Auriana, 163.
I Gallorum Tanzionam Victrix, 165.
I Hispanorum, 163, 172.
I Maniorum Syrorum Sagittaria, 165.
II Austurum, 163.
II Augusta Thracum, 167.
III Asturum, 165.

Alfarero, 340, 345, 346, 347, 348, 352, 353, 354, 356, 357, 359.

Amacos,los, 426.

Anauni, los, 90, 191.

Anfiteatro, 99, 132, 425, 442, 467, 468, 489, 492.

Alba Fucens, 496.

Ampurias 496, 498.

Aosta, 496.

Belo, 498.

Carthago Nova, 496, 197

Castulo, 442, 495, 496, 497.

Lecce, 496.

Lucer, 496.

Mérida 442, 496.

Pola, 496.

Pompeya, 496.

Saintes, 99.

Segobriga, 496, 497.

Tours, 99.

Anfora, 177, 257, 328, 329, 330, 331, 339, 340, 359, 444.

Béticas, 334.

Dressel 2-3, 340.

Dressel 2-4, 339, 340, 341.

Dressel 20, 327, 328, 329, 331, 359, 360.

Halterm 70, 336.

Pascual 1, 339.

Vinarias, 336, 338.

Aorsi, 20.

Ara, 129, 431, 432, 433, 434.

Augusti, 428, 429, 430, 433, 435.

Augusto, 105.

Augusto y Roma, 89, 104.

Agripinensis, 26.

Camulodonum, 74, 75.

Lugdunum, 430, 431.

Ubiorum, 23, 75, 430, 431, 433.

Voralpenland, 26.

Arco, 117.

de Apico, 29.

Artabros, los, 447.

Arvernos, los, 85.

Aruspices, 545.

Astures, los, 434.

Cántabro-astures, los, 66, 69, 75, 176.

Augurium Saluti, 545

Bárbaros, los, 117.

Basílica, 123, 492, 493.

Beneficio, 313, 314, 316, 317, 321.

Bizantinos, los, 34.

Brocchos, los, 131.

Bructeri, 109.

Calzada, 265, 267.

Canninefatus, 24, 25, 175.

Cantiaci, 124.

Cardo, 473, 494.

Castra, 429.

Castro Arenacedo, 324.

Castro de Corporales, 277, 322.

Castro Pretorio, Roma, 444.

Castro San Chuis, 324.

Castro de Avelas, 271.

Castro Octaviano, 253.

Ceca, 29, 71, 117, 378, 379, 380, 382, 383, 385, 386, 387, 389, 390, 391, 392, 393, 394,
395, 445, 466, 476.

Celsewes, los, 71.

Celtas, los, 111, 125, 128.

Censura, 40, 41, 90, 91, 83, 484.

Censor, 34, 484.

Censo, 87, 270.

Centuria, 29, 427.

Centurión, 21, 37.

Centurio legionis, 39.

Circo, 237, 238, 476, 477, 497.

Ciudad, 70, 86, 95, 98, 98, 101, 106, 122, 123, 124, 128, 140, 144, 145, 148, 151, 152,
234, 314, 315, 378, 382, 390, 392, 395, 404, 405, 406, 407, 414, 415, 417, 419,
424, 426, 428, 433, 443, 447, 448, 449, 454, 455, 458, 460, 464, 469, 470, 473,
476, 478, 482, 483, 485, 490, 496.

ciudadanía, 90, 93, 127, 130, 131, 145, 149, 157, 278, 406, 408, 411, 423, 439,
450, 461, 528, 532, 537.

ciudadano, 92, 107, 129, 153, 282, 404, 409, 412, 413, 414, 415, 416.

ciudades arevacas, 404.

ciudades carpetanas, 474.

ciudades pelendonas, 404.

Civitas, 41,

Civitas foederata, 123, 177.

civitas peregrina, 123.

Cloacas 473.

Cohors, 4, 5, 6, 106, 160, 163, 165, 175, 486, 488.

Legionarias, 118.

Amicorum, 131.

Carietum et Gallac, 163.

Cirtensium, 167.

Sebastenorum, 167.

I. Aelia Hispanorum Milliaria, 172.

(I) Astur et Gallac, 163, 165.

I Asturum, 163, 172.

I Bracaraugustanorum, 163, 164.

I Celtiberum, 172.

I Corsurum, 167.

I Fida Vardullorum Milliaria, 164, 172.
I Hispanorum, 163, 164, 172.
I Lemavorum C.R., 164.
I Lucensium, 163.
I Lusitanorum, 163.
II Brencorum, 167.
II Brittonum, 167.
II Gamorum, 167.
II Hispanorum, 163.
II Sardorum, 167.
II Vasorum, 172.
III Bracaraugustanorum, 172.
III Hispanorum, 163, 164, 169.
IV Lusitanorum, 163.
IV Gailaecon, 163.
IV Gallorum, 273, 278, 279, 281, 485, 487.
IV Subambrorum, 167.
V Asturum, 163.
V Bracaraugustanorum, 164.
V Briconum, 167.
V Lucensium et Gallac, 163.
VI Dalmatarum, 167.
VII Dalmatarum, 167.
VII Lusitanorum, 163.

Collegia, 178, 464, 536.

Colonia, 68, 71, 75, 85, 87, 89, 96, 97, 121, 129, 130, 133, 145, 146, 149, 152, 153, 156,
 157, 255, 406, 416, 430, 432, 439, 441, 457, 458.

Colonización, 289, 403.

Comercio, 76, 98, 113, 256, 268, 282, 291, 314, 315, 316, 317, 318, 327, 335, 336, 338, 339.

Concilium. 433.

Cónsul. 4, 5, 29, 30, 32, 34, 139, 141, 536, 537, 538.

consul sufectii, 30, 31, 119, 535.

vetutissimus censularium, 141.

procónsul, 18, 62, 64, 142, 252, 534, 535.

Conventus, 282, 390, 428, 429, 430, 434, 444, 445, 446.

capital conventual, 391, 392, 428, 431, 435, 436, 493.

Conv. Arae Augustae, 73, 74.

Conv. Asturum, 73.

Conv. Caesaraugustano, 474.

Conv. Pacensis, 422.

Conv. Civium Romanorum, 152.

Sistema conventual, 75.

Culto, 421, 430. *Local*, 551.

Culto imperial 123, 129, 430, 431, 432, 433, 450, 467, 468, 550, 551.

Cristianismo, 548, 549, 550.

Chanci, los, 22, 24, 25.

Chatti, los, 22, 24, 25, 26, 104, 105, 108.

Cherusci, los, 22, 24, 26, 104, 105, 108.

Decuriae Indicum, 29, 33.

Derilictio, 43.

Diócesis, 71, 72.

Divinidades, 536, 551.

Bes, 256.

Concordia, 275.

Genius Macelli, 281.

Lares, 285, 286.

Mercurio, 256.

Constantinae, 386.

Diana, 421.

Libertar, 386.

Lupae Ramanue, 450.

Minerva, 383, 386.

Dea Roma, 432.

Genius Augusti, 430.

Júpiter, 536.

Attis, 547, 548, 550.

Cibeles, 548.

Druidas 546, 547.

Dumuiz, 407, 438, 459, 461, 473.

Edades

Bronce, 287, 288, 321.

Hierro, 87, 128.

Equiles, 29, 34, 36, 38, 39, 107, 113, 142, 143.

Esclavo, 15, 33, 40, 42, 43, 44, 45, 46, 116, 187, 348, 471.

Faro 98, 291.

Fenicios, los, 287, 290.

Fetiales, 545.

Foro, 31, 111, 123, 261, 449, 468, 492, 494.

Ampurias 492, 493, 495.

Belo, 494, 495.

Clunia, 493, 495.

Carthago Nova, 491, 492, 495.

Conímbriga, 467.

Emerita, 490.

Tarraco, 490, 491, 495.

Valeria, 492, 495.

Octaviano, 255.

Fortín, 118, 121, 122.

Ancaster, 118.

Cooldeenhan, 118.

Cambridge, 122.

Droitwich, 122.

Greensforge, 122.

Geat Carsterton, 118.

Godmanchester, 118.

Holme, 118.

Red Hill, 121.

Fortín

Strelton Hill, 121.

Water Newton, 118.

Worcester, 122.

Frisios, los, 23, 25, 103.

Garum, 180, 341, 437, 440.

Getulos, los, 131, 133, 136.

Glacis, 24, 26, 28.

Gobernador, 5, 18, 21, 24, 27, 38, 72, 87, 115, 116, 120, 123, 140, 141, 151, 324, 382,
483.

Griegos, 134.

Guerras, 320, 321, 448.

Cántabras, 175, 270, 271, 277, 279, 320, 323.

Cíviles, 320, 443, 449.

Púnicas, 548.

Hermonduri, los, 105.

Hito terminal, 485, 486, 488.

Iberos, los, 291, 350, 441.

Imperio, 61, 62, 66, 67, 68, 70, 76, 83, 89, 92, 93, 102, 127, 164, 165, 173, 176, 178, 190,
234, 313, 314, 315, 316, 317, 327, 329, 336, 343, 383, 394, 406, 430, 476, 479,
482, 528, 538, 543, 544, 545, 549, 550, 552.

Imperium, 63.

Industria, 314, 348, 349.

Ius, 406.

Gentium, 46.

Latii, 428.

Libertorum, 42.

Judios, 548, 549.

Lapis specularis, 466, 469, 470, 471.

Legatus, 119, 137, 142, 425.

Legatus Augusti, 62, 126, 139.

Legatus Augusti propraetore, 126, 128, 534.

Legatus legionis, 31, 139, 140, 533, 535.

Legio, 21, 23, 25, 26, 62, 103, 105, 106, 108, 110, 115, 117, 119, 121, 140, 159, 160, 165, 173, 393, 446, 532.
I-23; I Adiutrix, 279; *I Germanica*, 108; *I Italica*, 170.
II-23; II Augusta, 108, 115, 119, 120, 159.
III Augusta, 159, 168; *III Cirenaica*, 159; *III Galica*, 159.
IV Macedonica, 24, 72, 158, 161, 279, 393, 488; *IV*, 444; *IV Flavia*, 459; *IV Schytica*, 159, 459.
V. Alandae, 108, 158; *V. Macedonica*, 19;
VI, 444; *VI Ferrata*, 159; *VI Victrix*, 160, 170, 279.
VII; 18, 272; VII Claudia, 19; *VII Gemina*, 178, 280, 445;
VIII Augusta, 19, 159.
IX, 118, 121; *IX Claudia*, 159; *IX Hispanica*, 160.
X, 112, 171, 427, 444; *X Gemina*, 136, 159, 160, 273, 277, 279, 281, 485.

Legio:

XI, 417.
XII Fulminata, 159.
XIII Gemina, 19, 23, 108, 159.
XIV, 23; *XIV Gemina*, 115, 118, 121, 160; *XIV Cesariana*, 532, 533.
XV Primigenia, 159.
XVI, 159, 533; *XVI Galica*, 108, 121; *XVI Flavia*, 533; *XVI Gemina*, 533.
XVII, 107, 112.
XVIII, 107.
XIX, 107, 109; *XIX Hispana*, 115;
XX Valeria Victrix, 108, 115, 118, 121, 160.
XXI Primigenia, 159; *XXX Rapax*, 107, 169.
XXII Primigenia, 159; *XXII Deitoriana*, 159.
XXVII Claudia, 159.

Lex

Aelia Sentia, 42.

Cornelia de Falsis, 32

Valeria Cornelia, 29.

Iulia de Vi Publica, 1120.

Liberto, 9, 14, 15, 16, 17, 32, 33, 35, 36, 40, 42, 44, 46, 126, 130, 156, 393, 443, 464, 469, 470, 471, 472, 479, 537.

Liber, 42.

Latini Iuniani, 44.

Manumisión, 42.

Manumitido, 44.

Limes, 88, 102, 106, 177, 178.

L. Germano, 22, 24, 110, 334.

L. Renano, 357.

Lucernas, 350, 351.

Ludi

Saeculares, 32, 546.

Plebei, 536.

Luggoni, los, 278.

Magistrado, 112, 113, 156.

Magistratura, 83, 91, 95, 534, 535.

Mansión, 263, 264, 265, 267, 268, 273, 290, 295

Gallicum, 461.

Ilada, 461.

Oscá, 461.

Tolous, 461.

Marcomanos, los, 104, 105, 106.

Marsos, los, 109.

Mausoleo, 95, 421.

Metales, 319, 321, 381.

Bronce, 385, 394, 395, 466.

Calamina, 319.

Cinabrio, 319.

Cobre, 190, 319, 324.

Estaño, 63, 112, 273, 274, 276, 290, 319, 324.

Galena, 319.

Hierro, 190, 319.

Mica, 469.

Oro, 190, 273, 274, 275, 276, 319, 378, 379, 380, 381, 383, 384.

Plata, 190, 319, 378, 379, 380, 381, 383, 384.

Plomo, 319, 324, 325, 443.

Selenita espejuelo, 469.

Militia

Prima, 37.

Secunda, 37.

Tertia, 37.

Quarta, 37.

Honoraria, 38.

Milliario, 66, 236, 239, 251, 252, 253, 256, 258, 259, 261, 262, 264, 266, 269, 271, 273,
274, 275, 277, 283, 285, 441, 446, 448, 460.

de garray, 263.

de goslei, 236.

Minas, 80, 273, 274, 275, 276.

centro minero, 270, 281, 282.

región minera, 270, 271, 276.

minerales, 271, 273, 274, 290, 292.

Mina El Centenillo, 443, 420.

M. Osa de la Vega, 470.

M. Parzán 60.

M. Torrejoncillo del Rey, 470.

M. Alcarrejo, 325.

M. Tres Arroyos, 324.

Monedas, 158, 320, 378, 379, 380, 381, 382, 3385, 386, 387, 389, 391, 393, 394, 395,
445, 457, 462, 466, 476.

Ases, 320, 379, 3383, 384, 385, 386, 387, 389, 290, 391, 393, 466.

Aureos, 381.

Cristophoros, 383.

Dupondios, 381, 390.

Denario, 382.

Libras, 323.

Quadrans, 320, 381.

Semis, 382.

Sextercios, 158, 159, 381, 390, 493, 537.

Tetradracma, 383.

Céltica, 387.

Montañeses, 133, 134, 135.

Moros, 133, 134, 135.

Municipio, 71, 75, 89, 123, 147, 151, 156, 157, 234, 237, 267, 275, 343, 346, 403, 406, 407, 413, 414, 415, 416, 420, 421, 424, 425, 429, 436, 437, 438, 450, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 467, 470, 473, 491.

Municipal, 145.

Término municipal, 276.

Municipalización, 3, 66, 344, 403, 404, 405, 407, 413, 414, 415, 416, 418, 424, 427, 435, 451, 474, 475, 478, 498.

Ley municipal, 484.

Estatuto de municipalidad, 346, 421, 428, 441, 485.

M. adviritim, 409, 412, 413.

Municipium civium romanorum, 146.

Nerios, los, 447.

Numidais, los, 133.

Oppidum, 86, 89, 254, 343, 429, 475.

Ubiorum, 105, 433.

Liberum, 484.

Norum, 145, 156, 157.

Ordo, 91.

Decurional, 454, 455.

Equestre, 34, 35, 36, 38, 41, 143, 168, 528, 539, 543.

Municipal, 150.

Senatorial, 17, 36, 39, 91, 92, 128, 129, 532, 533, 534, 539, 541, 543.

Origo, 92, 417, 448, 469, 531.

Ornamenta triumphalia, 18, 19, 25, 26, 136, 137, 139, 141.

Pagus, 153, 155, 156, 157.

pagus fortunali, 153.

pagi Thuggensis, 155, 156.

Pater Patriae, 384, 385, 442.

Patrón, 19, 32, 33, 42, 44, 45, 46, 282.

Precio, 287, 289, 290, 293, 327, 335, 339, 341.

Alicante, 289, 335.

Cavallo I, 340, 341.

Chretienne H, 340.

Escombreras, 335.

Gandolfo, 335.

Gran Rouveau, 340.

Ile-Rousse, 340.

Petit Conglove, 339.

Planier I, 340.

Port Vendrés, 177, 324, 325, 327, 329, 330, 332, 336, 341.

Roquetas de Mar, 335.

San Bonifacio, estrecho de, 289, 335.

El Sec, 289.

Polis

Pontifex Maximus, 394, 430.

Praefectus, 21, 31, 38, 126, 470.

Alae, 39.

Castrorum, 39.

Civitatum, 126.

Cohortis, 39.

Classis, 16, 37.

Jabrum, 39, 40.

Frumenti dandi, 16.

Alae Quingenariae, 37.

Alae Milliaria, 37.

Praefectus

Aegypti, 37, 541, 542, 543, 544.

Praefecturae

civiles, 37.

militares superiores, 37.

Annonae, 541, 542, 543.

Praetor, 18, 20, 29, 30, 37, 62, 116, 190, 542, 543.

Praetoriano, 4, 5, 6, 7.

Principado, 2, 4, 5, 9, 11, 62, 63, 91, 93, 102, 131, 394, 471, 528, 538, 545, 551.

Princeps, 92, 108, 465.

Procurator, 15, 16, 21, 38, 151, 282.

Augusti pro legato, 136, 138.

Ducenarius, 39.º

Equestre, 394.

Imperial, 33, 40, 324.

Metallorum, 470, 471.

Provincial, 470.

Pro legato, 142.

Porticu Minuciaae, 16.

Portus Ostensis, 16.

Mauritaniae Caesarienses, 138.

Vigesima hereditatum, 16.

Procuratelar, 37.

civiles, 37.

militares, 37.

Provincia, 61, 62, 63, 67, 68, 69, 75, 77, 81, 85, 86, 87, 88, 93, 94, 95, 96, 97, 100, 102, 104, 105, 106, 112, 113, 123, 132, 136, 138, 142, 144, 152, 157, 160, 164, 165, 166, 167, 174, 175, 178, 181, 189, 240, 242, 259, 288, 316, 317, 318, 322, 332, 337, 387, 409, 410, 413, 415, 418, 430., 457, 480, 530, 534, 535, 536, 544.

p. africanas, 352.

p. consular, 62.

p. equestre, 62, 142, 143.

p. hispanicas, 329, 338, 405, 478, 481, 497, 498, 529, 540.

p. imperial, 62, 65, 142, 143.

p. occidentales, 61, 76, 89, 131.

p. procuratorial, 143.

p. romanas, 130.

provincialización, 21, 458.

Pumarín, 452.

Punicos, los, 134, 153, 287, 288.

Quaciestor, 16, 31, 534.

Quaestura 70, 535, 538, 539, 542, 544.

Augusti, 534.

Militum, 535.

Imperii, 535.

Urbanii, 538.

Aerari saturni, 538.

Reinos clientes, 18, 28, 144, 153.

República, 68, 70, 83, 93, 338, 343, 350.

Reuelta de Bondica, 118, 127, 129.

Rev. de Aedemón, 132.

Rex, 114, 117, 125, 126, 133.

Romanización, 61, 68, 74, 86, 88, 94, 95, 96, 113, 123, 143, 147, 148, 152, 156, 157,
175, 176, 177, 181, 255, 256, 263, 323, 346, 386, 405, 418, 421, 431, 448, 449,
457, 466, 470, 490, 528, 546.

Santones, los, 87.

Saturnalia, 546.

Sedetanos, los, 443.

Senado, 4, 5, 6, 14, 15, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 61, 62, 66, 81, 82, 83, 85, 89, 91, 92,
93, 96, 126, 128, 133, 161, 168, 394, 431.

Lectio senatus, 41.

Senatus consulta, 31, 32, 33, 34, 41, 44, 46, 82, 535, 537.

Sigillata, 186, 188, 189, 344, 348, 349, 350, 351, 352, 354, 359.

Italica/Aretina, 182, 183, 282, 342, 345, 348, 353, 354, 355.

Subgálica, 182, 184, 185, 257, 320, 340, 342, 348, 349, 351, 468, 473, 481.

Hispánica, 235, 236, 238, 248, 324, 340, 342, 345, 346, 348, 349, 352, 353, 356,
357, 472, 473, 474, 481.

Siluros, los, 120, 121, 122.

Sodales, 464, 469.

augustalis, 464.

claudiani, 464, 469, 497.

Suevos, los 22.

Sufetes, los, 149, 150.

Sugambi, los 103, 175, 176.

Tabula

tabula clesiana, 82, 90.

de Lyon, 81, 82, 83, 84, 99, 102.

Hospitalis, 72.

longeiorum, 73, 428, 429.

Teatro 99, 261, 467, 468, 469, 476, 477, 490.

Fenz, 99.

Italica, 481.

Segobriga, 497.

Olissipo, 498.

Templo, 76, 128, 238, 421, 432, 448, 449, 450, 492, 493, 494.

de Augusto, 383.

de Camuludunum, 432.

de Corduba, 489.

de Diana, 490

de Haylind Island, 128, 129.

de Isis, 494.

Termas, 100, 179.

Burdeos, 100.

St. Ulrich, 181.

Tituli picti, 328, 329, 330.

Tribu, 26, 27, 104, 105, 113, 117, 119, 120, 124, 125, 147, 149, 235, 406, 407, 109, 412, 414, 415, 416, 417, 418, 423, 425, 426, 428, 438.

claudia, 90, 156, 406, 413, 415, 418.

galeria, 149, 235, 406, 407, 408, 413, 414, 415, 416, 417, 421, 438, 439, 450, 459, 461, 531.

papiria, 407.

qurina, 90, 156, 235, 346, 407, 408, 412, 413, 415, 416, 417, 418, 423, 424, 425, 428, 438, 484.

Segia, 407, 416.

Tromentina, 407.

No romanas

bereberer, 134.

nómadas, 133, 134, 144.

sedentarias, 134.

transrrenanas, 189.

Tribuna

cohortis, 37

cohortis praetoriae, 39

cohortis urbanae, 39

cohortis vigilum, 39.

legionis, 39.

militum, 116, 129, 533, 534.

militum angusticlabus, 37.

plebis, 534, 535.

populi, 536.

Trinovantes, los, 113, 114, 115.

Ubios, los, 26.

Urbs, 95, 96, 475.

Usipetes, los, 103.

Veneti, los 112.

Vexhilatio, 117, 118, 119, 121, 122, 393, 429, 436.

Vías, 81, 87, 97, 98, 07, 116, 118, 122, 130, 190, 191, 236, 251, 253, 255, 256, 259, 260,
261, 262, 264, 266, 267, 268, 285, 334, 338, 437, 441, 448, 460.

Augusta, 251, 253, 259, 261, 267, 268, 270, 352, 419.

XVII/Bracara-Asturica, 272, 273, 274, 275, 276, 279, 280, 281, 282, 460.

XVII/Bracara-Asturica o Via Nova, 273, 276.

Castulo Corduba, 269.

Castulo sisapo, 265.

XIX, 283, 285.

XX, 283, 285.

Via

del cinco, 460.

Ilerda osca. 460.

Italia in Hispanias, 460.

Ad Asturica-Tarraco, 461.

Aix-Arles, 98.

Arlex-Lyon, 98.

Claudia Augusta, 26.

Domitia, 98.

Frejus-Aix, 98.

Gesoriacum-Colonia, 99.

Vías marítimas

atlánticas, 289, 290.

mediterráneas, 289.

Vicus, 99, 238.

morini, 99.

Vigintivirato, 531, 532.

Villa, 129, 179, 180, 181, 189, 238, 255, 276, 286, 415.

Cavalaire, 180, 181.

Castelnau-le-lez, 181.

Fishbourne, 119, 124, 127, 128.

Matiguer, 180.

Saintes Maires de la Mer, 180.

La Garde, 180, 181.

Paulnay, 179.

Vino, 257, 337, 338, 341.

Lailetano, 338, 339, 341.